

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES

Departamento de Economía Aplicada I
(Economía Internacional y Desarrollo)



TESIS DOCTORAL

**Factores de éxito y fracaso en la efectividad de la educación como
herramienta de combate a la pobreza: un estudio comparativo de caso
para Yucatán, México, en el marco del programa Oportunidades**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Flora Cabranes Méndez

Directores

Antonio Ramos Barrado
Ángel Alañón Pardo

Madrid, 2016

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Departamento de Economía Aplicada I
(Economía Internacional y Desarrollo)



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

**FACTORES DE ÉXITO Y FRACASO EN LA EFECTIVIDAD DE LA
EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE COMBATE A LA
POBREZA: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE CASO PARA
YUCATÁN, MÉXICO, EN EL MARCO DEL PROGRAMA
OPORTUNIDADES**

Tesis para la obtención del grado de Doctorado en
Economía Internacional y Desarrollo

Flora Cabranes Méndez

Directores de tesis:

Antonio Ramos Barrado

Ángel Alañón Pardo

Madrid, España

Noviembre 2015

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas de esas cuatro localidades que conformaron mi población objeto de estudio, que se tomaron el tiempo de responder una entrevista tan larga y con preguntas incluso muy personales. Gracias por su tiempo, por su buena disposición, por su amabilidad, por su confianza y por abrirme las puertas de su casa (e incluso por prestarnos sus hamacas o su cocina en algunos casos).

A mi director de tesis, Antonio Ramos Barrado, por su invaluable apoyo y por su calidad humana, que demostró desde que fuera el director de mi trabajo de investigador de fin de máster. Y sobre todo, gracias por haber seguido dirigiendo mi tesis incluso después de haberse jubilado. Gracias también por sus comentarios siempre divertidos y por su invaluable apoyo al final cuando, contra el tiempo contra reloj, revisaba y corregía mis avances a una velocidad increíble, además de que siempre me daba ánimos y me inspiraba confianza en que lograría terminar a tiempo. Finalmente, gracias también por sus consejos a veces a modo de padre.

A Ángel Alañón Pardo, mi otro director de tesis, por su apoyo con todo el tema de los trámites de entrega de la tesis, por sus ánimos que me brindaba para que siguiera sin parar pese a lo mucho que me faltaba y con el tiempo encima. Y por su ayuda, consejos y rápida resolución de dudas y consultas especialmente acerca de temas relacionados con el análisis de mis datos.

A Fernando Cortez, quien laboró en el programa Oportunidades y que, sin conocerlo personalmente hasta ahora, inspiró sin buscarlo parte del interés en este tema a través de una publicación suya y que amable y desinteresadamente me permitió un valioso intercambio de ideas al contactarle, el cual contribuyó en gran manera a terminar de definir y afinar la temática de mi trabajo de investigación de fin de máster, el cual sentó las bases para el desarrollo posterior de este estudio.

A mis papás, por su apoyo en mi decisión de venir a estudiar a España, aun pese a los profundos cambios que esta implicaría en sus vidas y por su apoyo emocional e incluso económico en algunos momentos. En particular a mi mamá, por su ayuda económica para el pago de la gasolina en mis incontables visitas a los distintos pueblos, por las tantas veces que me apoyó en la labor de tabulación de datos, dictándome información de mis entrevistas, por sus consejos y apoyo en general. Y a mi papá, por encima de todo, por su interés e insistencia para que lograra terminar a tiempo.

A mis amigos, especialmente Manuel, Didier, Francisco, Jennifer, Emmanuel, Rosalba, Eliezer, Melissa, Flavio, Mili, Jorge y también a Leo, cada uno de los cuales me apoyó a su manera, por ejemplo acompañándome a las distintas localidades de estudio, ayudándome a hacer alguna de las entrevistas u ofreciéndome su apoyo tanto emocional como para ciertos detalles, tales como la reflexión conjunta acerca de si sería

mejor hacer tal o cual cosa de cierta manera o de otra, entre otros. A Manuel Martín, quien me apoyó mucho en este sentido también y al Padre Carlos.

A mis amigas de distintos países que también están o estaban haciendo el doctorado, entre las que nos apoyábamos mutuamente: Angélica, Sanaa, Belén, Inés, Shelene, Marisa y Moraima.

A los profesores y directores de escuela, presidentes municipales, síndicos, comisarios y funcionarios en general que amable y pacientemente respondieron a mis largas entrevistas, de forma muy amplia y ahondando en todo lo que hiciera falta, sin importar el tiempo que llevara, incluso en horarios fuera de su trabajo. Y por la sinceridad en sus respuestas, sin importarles si lo que decían sonaba políticamente correcto o no.

A los funcionarios del programa Oportunidades (hoy Prospera), que me apoyaron con la información solicitada y con las diversas entrevistas realizadas, especialmente a José Antonio Febles, de la Delegación del Programa en Yucatán.

A la Secretaría de Educación, por toda la información proporcionada, con un nivel de detalle enorme ya que, sin esta, no habría sido posible este estudio, especialmente a Lida Espejo y a Julio César Mijangos. También a Pedro Alfonso Rodríguez, quien me brindó muchísima información y fue sumamente amable en todo momento, aun cuando coincidiera con estar en mil ocupaciones por el inminente cambio de gobierno que iba a darse. Y a Carlos Sánchez, de su misma área, por toda la información que me proporcionó y por pacientemente explicarme las formas de calcular ciertos indicadores educativos oficiales y resolver todas las dudas que se me iban presentando a lo largo de distintos momentos en el tiempo.

A la AECID, por haberme seleccionado para otorgarme una excelente beca con la que pude cursar los dos años del Máster en Economía Internacional y Desarrollo, requisito para este Doctorado y que a la vez me permitió pasar algunos de los mejores años de mi vida en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, en un ambiente sumamente agradable, enriquecedor y multicultural, conociendo a otros becarios de países y culturas distintas. Y por prolongar mi beca para 15 meses más de mi doctorado.

Al CONACYT Y al CONCYTEY, por haberme confiado en mí al proporcionarme una beca tras haberseme terminado la de la AECID. Gracias por los 21 meses de beca que me fueron otorgados.

Especialmente gracias a los jóvenes de cada uno de mis cuatro pueblos de estudio, que me ayudaron a aplicar las entrevistas en sus respectivas localidades y también en una segunda ronda de recolección de información para resolver dudas o profundizar en la información recabada en la primera fase: Liliana Moguel, Martín Aban, Abril Ake, Carlos Pérez, Aracelly Torres, Freddy Coba.

Entre ellos, gracias en particular a Freddy por permitirme a mí y a los traductores que me acompañaban preparar nuestra comida en su casa y por comer con nosotros y permitirnos convivir con su familia, todo lo cual me dio un conocimiento mucho más directo sobre el modo de vida y diversos aspectos de San José Oriente. Gracias a Aracelly por incluso haberme invitado a su boda en Suma. Y a Liliana y Carlos, en particular, por las infinitas veces que respondieron con gran paciencia y amabilidad a las dudas que ocasionalmente me surgían sobre sus pueblos, al ir revisando o analizando mis datos y que ocasionaban que los contactara esporádicamente en distintos momentos a lo largo de estos años.

Gracias a Santiago Domínguez Ake, a su esposa y a Doña Camila, de Muxupip, que me acompañaron tantas veces a San José Oriente y fueron mis intérpretes español-maya y que me ayudaron además a realizar varias entrevistas. Gracias también por sus anécdotas y por las pláticas interesantes en esos viajes; y por las comidas que hicimos en las casas de algunas personas en San José Oriente, pues me enseñaron mucho sobre el estilo de vida en esas comunidades (e incluso a cocinar a la usanza de ellos).

En definitiva, a toda la gente de las localidades de San José Oriente, Quintana Roo, Suma y Nolo que de alguna manera contribuyó a este estudio.

ÍNDICE

| | |
|--|------|
| AGRADECIMIENTOS..... | 3 |
| ÍNDICE..... | i |
| ÍNDICE DE CUADROS | ix |
| ÍNDICE DE DIAGRAMAS | xi |
| ÍNDICE DE GRÁFICOS..... | xi |
| ÍNDICE DE MAPAS | xii |
| ÍNDICE DE RECUADROS | xii |
| LISTA DE ACRÓNIMOS UTILIZADOS..... | xiii |
| RESUMEN..... | xv |
| RESUMEN EN INGLÉS (SUMMARY) | xix |
| 1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 1 |
| Bibliografía del capítulo..... | 12 |
| 2. LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN Y POBREZA, LA TEORÍA DEL CAPITAL HUMANO Y EL PROGRAMA OPORTUNIDADES COMO FORMA CONCRETA DE EXPRESIÓN DE ESTAS..... | 15 |
| 2.1 Relación entre educación y pobreza | 15 |
| 2.2 La teoría del capital humano..... | 19 |
| 2.2.1 Antecedentes, contexto y surgimiento de esta teoría..... | 20 |
| 2.2.2 Contenido y desarrollo de la teoría del capital humano..... | 22 |
| 2.2.2.1 ¿Qué es el capital humano? | 22 |
| 2.2.2.2 Tipos de capital humano | 23 |
| 2.2.2.3 Características del capital humano | 23 |
| 2.2.2.4 Desarrollo y principales aspectos de la teoría del capital humano..... | 25 |
| 2.2.3 Influencia de la teoría del capital humano y su relación con el Banco Mundial..... | 33 |
| 2.2.4 Consideraciones finales..... | 35 |
| 2.3 El programa Oportunidades: un caso concreto de la aplicación de la teoría del capital humano | 37 |
| 2.3.1 Contexto internacional: Los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMCs) | 37 |
| 2.3.2 Contexto nacional en el que surge el Programa y motivaciones que lo originan..... | 39 |
| 2.3.3 Evolución del programa Oportunidades | 41 |
| 2.3.4 Población objetivo del programa | 43 |
| 2.3.5 Características de los apoyos | 44 |
| 2.3.6 Cambios relevantes en el Programa, bajo el nombre de PROSPERA | 46 |
| 2.3.7 El Programa Oportunidades en Yucatán | 48 |

| | |
|---|------------|
| 2.3.8 Reflexiones finales..... | 49 |
| Bibliografía del capítulo..... | 50 |
| 3. REVISIÓN DE LITERATURA Y MARCO TEÓRICO..... | 55 |
| 3.1 Fundamentos teóricos y lógica del programa..... | 55 |
| 3.2 Un esfuerzo de sistematización: el marco teórico..... | 56 |
| 3.3 Impacto del Programa Oportunidades en educación, empleo y fecundidad; e identificación de posibles factores de influencia, con base en literatura sobre el Programa y los TMCs en general | 58 |
| 3.3.1 Impactos del programa Oportunidades en educación y posibles factores de influencia | 59 |
| 3.3.1.1 Impactos del Programa en educación..... | 59 |
| 3.3.1.2 Factores de posible influencia en la educación/escolaridad alcanzada por los beneficiarios del Programa | 63 |
| 3.3.1.3 Algunas consideraciones finales | 82 |
| 3.3.2 Impactos del Programa Oportunidades en empleo y posibles factores de influencia | 83 |
| 3.3.2.1 Impactos en empleo | 84 |
| 3.3.2.2 Factores de posible influencia en el empleo y la movilidad ocupacional alcanzados por los ex becarios | 91 |
| 3.3.3 Fecundidad en los jóvenes becarios y ex becarios del Programa; y posibles factores de influencia | 101 |
| 3.3.3.1 Patrones de fecundidad e impacto del Programa en ellos | 102 |
| 3.3.3.2 Factores de posible influencia en los patrones de fecundidad de los jóvenes becarios y ex becarios del Programa | 103 |
| 3.4 Síntesis..... | 105 |
| Bibliografía del capítulo | 107 |
| 4. METODOLOGÍA | 111 |
| 4.1 Modalidad de la investigación..... | 111 |
| 4.2 Selección de las localidades objeto del estudio comparativo de caso..... | 111 |
| 4.2.1 Criterios para considerar una localidad como de éxito o de fracaso | 111 |
| 4.2.2 Construcción del indicador que permitiera la selección de los casos de éxito y fracaso | 113 |
| 4.2.3 Selección de las localidades objeto de estudio | 117 |
| 4.3 Selección de la población objetivo..... | 119 |
| 4.4 Fuentes de información y método de recolección de datos..... | 120 |
| 4.5 Análisis y procesamiento de la información obtenida | 125 |
| 4.6 Variables e indicadores utilizados | 125 |
| 4.7 Alcances y limitaciones de este estudio..... | 127 |
| Bibliografía del capítulo..... | 131 |

| | |
|---|------------|
| 5. RESULTADOS EN CUANTO A EDUCACIÓN | 133 |
| 5.1 Breve reseña de las localidades objeto de estudio | 133 |
| 5.2 Resultados observados en la población objetivo | 136 |
| 5.2.1 ¿Son realmente localidades de éxito y fracaso las que se eligieron, conforme a lo esperado y establecido?..... | 139 |
| 5.2.2 Escolaridad y nivel educativo alcanzado por los jóvenes..... | 142 |
| 5.2.3 Escolaridad por género | 145 |
| 5.2.4 Brecha en escolaridad entre los jóvenes y sus padres | 146 |
| 5.2.5 Consideraciones finales | 151 |
| 5.3 Factores de posible influencia en los resultados educativos observados en los ex becarios | 155 |
| 5.3.1 ¿Por qué dejaron de estudiar? Sus propias respuestas como primera aproximación a la identificación de factores..... | 155 |
| 5.3.1.1 Motivos por los que los ex becarios no alcanzaron el nivel educativo de preparatoria completa..... | 159 |
| 5.3.1.2 Motivos por los que los ex becarios que sí terminaron la preparatoria, no realizaron estudios de nivel superior | 170 |
| 5.3.1.3 Principales similitudes y diferencias entre los motivos de los ex becarios para no terminar la preparatoria y aquellos para no realizar estudios de nivel superior | 182 |
| 5.3.2 Motivos por los que los padres de los ex becarios reportaron haber dejado de estudiar..... | 184 |
| 5.3.3 Principales diferencias entre las causas de abandono escolar de los ex becarios y sus padres..... | 200 |
| 5.3.4 Consideraciones finales | 205 |
| 6. PROFUNDIZACIÓN EN LOS FACTORES DE POSIBLE INFLUENCIA EN LOS RESULTADOS EDUCATIVOS ENCONTRADOS EN LOS EX BECARIOS..... | 207 |
| 6.1 El Programa Oportunidades y los aspectos relacionados con la salud y la nutrición | 207 |
| 6.1.1 ¿Podría afirmarse que el Programa Oportunidades fue un factor de éxito en cuanto a la escolaridad alcanzada por los ex becarios?..... | 208 |
| 6.1.1.1 Análisis de la información acerca de quienes no fueron becarios del Programa | 208 |
| 6.1.1.2 Diferencias en escolaridad atendiendo a los distintos tiempos de exposición al Programa | 216 |
| 6.1.1.3 Ejercicio exploratorio acerca de la relación entre escolaridad y el haber sido becario o no, considerando a los ex becarios y a sus hermanos de al menos 20 años de edad..... | 222 |
| 6.1.2 Salud y nutrición..... | 230 |
| 6.1.2.1 Nutrición..... | 231 |
| 6.1.2.2 Salud | 236 |

| | |
|--|-----|
| 6.1.3 Operación del Programa y algunos otros aspectos relacionados con este..... | 249 |
| 6.1.3.1 Aspectos clave encontrados en ciertas localidades específicas..... | 250 |
| 6.1.3.2 Aspectos relacionados con el Programa detectados de manera general en las localidades..... | 256 |
| 6.2 Disponibilidad de la oferta educativa y acceso a esta | 277 |
| 6.2.1 Escuelas de educación básica y media superior..... | 277 |
| 6.2.2 Escuelas de nivel superior | 286 |
| 6.3 Factores de índole económico que pueden favorecer o limitar el acceso de los jóvenes a la educación | 292 |
| 6.3.1 Costes de la educación, pobreza y fuentes de financiamiento para el pago de los estudios | 293 |
| 6.3.1.1 Niveles previos a los estudios de nivel superior | 293 |
| 6.3.1.2 Estudios de nivel superior..... | 296 |
| 6.3.1.3 Reflexiones finales..... | 299 |
| 6.3.2 Trabajo durante la edad escolar..... | 300 |
| 6.4 Factores familiares e individuales | 303 |
| 6.4.1 La visión de los ex becarios y sus padres acerca de la educación: un aspecto tanto familiar como individual..... | 303 |
| 6.4.2 Factores familiares | 306 |
| 6.4.3 Factores individuales..... | 307 |
| 6.4.3.1 Género..... | 307 |
| 6.4.3.2 Aspectos relacionados con la formación de una nueva familia | 309 |
| 6.5 Etnia..... | 312 |
| 6.5.1 ¿Podría ser considerada cada una de estas localidades como de fuerte presencia indígena? | 312 |
| 6.5.2 Misma clasificación, pero diferencias muy marcadas entre ellas..... | 313 |
| 6.5.3 ¿Puede observarse alguna relación entre los resultados educativos alcanzados por los jóvenes y el grado de las manifestaciones étnicas en estas localidades? | 314 |
| 6.5.4 San José Oriente y la importancia de la lengua en el logro educativo de los ex becarios | 316 |
| 6.5.5 En síntesis | 320 |
| 6.6 Características de la oferta educativa y cuestiones ligadas a su calidad | 320 |
| 6.7 Síntesis sobre los hallazgos encontrados para cada localidad | 332 |
| 6.7.1 San José Oriente: clara acumulación de desventajas..... | 332 |
| 6.7.2 Quintana Roo: Éxito educativo, pero con el bachillerato como tope | 337 |
| 6.7.4 Nolo: éxito educativo, aunque con matices..... | 342 |
| 6.7.4 Reflexiones finales..... | 346 |

| | |
|--|------------|
| Bibliografía del capítulo..... | 350 |
| 7. RESULTADOS Y POSIBLES FACTORES DE INFLUENCIA EN CUANTO A EMPLEO Y FECUNDIDAD | 352 |
| 7.1 Resultados encontrados en empleo y posibles factores de influencia en ellos..... | 352 |
| 7.1.1 Verificación del criterio de éxito y fracaso, con respecto a la dimensión de ingresos laborales | 352 |
| 7.1.2 Descripción comparativa de los resultados encontrados en cuanto a empleo | 355 |
| 7.1.2.1 Ocupación de los ex becarios | 355 |
| 7.1.2.2 Ingresos y condiciones laborales de los ex becarios que participan en alguna actividad remunerada | 357 |
| 7.1.3 Análisis de los posibles factores de influencia encontrados en cuanto a empleo ... | 364 |
| 7.1.3.1 Aspectos macroeconómicos..... | 364 |
| 7.1.3.2 Oferta de empleo local, cercanía a ciudades principales o polos de desarrollo que representen fuentes de empleo, migración y facilidades para esta | 367 |
| 7.1.3.3 Información acerca de las oportunidades de empleo..... | 374 |
| 7.1.3.4 Cuestiones culturales ligadas con el género | 375 |
| 7.1.3.5 Conocimiento, uso y experiencias con respecto a los programas públicos de empleo y generación de ingresos | 377 |
| 7.2 Resultados encontrados en cuanto a fecundidad y posibles factores de influencia en ellos | 380 |
| 7.2.1 Verificación del criterio de éxito y fracaso, con respecto a la dimensión de fecundidad..... | 380 |
| 7.2.2 Descripción comparativa de los resultados encontrados en cuanto a fecundidad . | 381 |
| 7.2.2.1 Principales resultados en cuanto a patrones de fecundidad, para los ex becarios | 381 |
| 7.2.2.2 Contraste entre los patrones de fecundidad de los ex becarios y los de sus padres..... | 383 |
| 7.2.3 Análisis de los posibles factores de influencia encontrados en cuanto a fecundidad | 385 |
| 7.2.3.1 Educación | 385 |
| 7.2.3.2 Casarse o irse a vivir en unión libre..... | 386 |
| 7.2.3.3 Deseo de familias numerosas | 390 |
| 7.2.3.4 Planificación familiar | 393 |
| 7.2.3.5 Embarazos no planeados | 394 |
| Bibliografía del capítulo..... | 397 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... | 399 |
| Conclusiones | 399 |
| Recomendaciones | 404 |
| Algunas reflexiones finales | 447 |

| | |
|--|------------|
| Bibliografía del capítulo | 450 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 453 |
| ANEXOS..... | 465 |
| Anexo 1. Evolución de la concepción sobre el papel de la educación en el Banco Mundial y algunas consecuencias prácticas de ello..... | 465 |
| Anexo 1.1 Algunas particularidades del periodo de globalización señalado (1980-2007) . | 466 |
| Anexo 2. Montos de apoyo del Programa Oportunidades | 468 |
| Anexo 3. Nota técnica sobre la conversión de unidades monetarias expresadas en pesos mexicanos, a dólares estadounidenses y a dólares que tomen en cuenta la paridad del poder adquisitivo | 470 |
| Anexo 4. Indicador para la selección del caso de “fracaso de tipo I” | 471 |
| Anexo 5. Indicadores para la selección del caso de “fracaso de tipo II” y de los dos casos de éxito..... | 473 |
| Anexo 6. Guías de entrevista utilizadas para la recolección de información | 475 |
| Anexo 6.1 Guía de entrevista aplicada a los jóvenes que conformaban la población objeto de estudio..... | 475 |
| Anexo 6.2 Guía de entrevista aplicada a las madres de los jóvenes que constituían la población objeto de estudio | 494 |
| Anexo 6.3 Guía de entrevista para los profesores o directores con mayor antigüedad de las primarias y secundarias de las localidades objeto de estudio | 505 |
| Anexo 6.4 Guía de entrevista a los funcionarios municipales..... | 510 |
| Anexo 6.5 Información sobre las entrevistas realizadas a otros informantes clave | 512 |
| Anexo 6.6 Guía para las preguntas adicionales que se realizaron a algunos integrantes de la población objetivo de cada localidad..... | 513 |
| Anexo 7. Relación de los factores considerados en el marco teórico y de la información recabada sobre cada uno de ellos | 516 |
| Anexo 7.1 Factores considerados e información recopilada para el caso de la educación | 516 |
| Anexo 7.2 Factores considerados e información recopilada para el tema del empleo | 519 |
| Anexo 7.3 Factores considerados e información recopilada acerca de la fecundidad | 521 |
| Anexo 8. Mapa de las localidades de estudio y de las principales ciudades más cercanas a ellas | 522 |
| Anexo 9. Imagen del medio de transporte utilizado por los maestros para llegar a San José Oriente, en la época de los padres: el “truck” | 523 |
| Anexo 10. Resultados de las diversas regresiones exploratorias realizadas con respecto a la educación de los ex becarios | 523 |
| Anexo 10.1 Resultados de la regresión sobre la relación entre escolaridad (Y) y grado académico en el que el joven comenzó a ser becario (X), por localidad..... | 523 |
| Anexo 10.2 Resultados de la regresión sobre la relación entre escolaridad (Y) y año en el que la titular comenzó a ser beneficiaria (X), por localidad..... | 526 |

| | |
|--|-----|
| Anexo 10.3 Resultados de la regresión sobre la relación entre escolaridad (Y) y años totales en que la titular fue beneficiaria (X), por localidad..... | 528 |
| Anexo 10.4 Resultados de la regresión sobre la relación entre haber terminado o no la preparatoria (Y) y el haber sido o no becario (X), para los ex becarios que conforman la población objeto de este estudio y sus hermanos | 532 |
| Anexo 10.5 Resultados de la regresión sobre la relación entre haber al menos iniciado estudios de nivel superior (Y) y el haber sido o no becario (X), para los ex becarios que conforman la población objeto de este estudio y sus hermanos | 534 |
| Anexo 10.6 Resultados de la regresión sobre la relación entre el último nivel educativo cursado (Y) y el haber sido o no becario (X), para los ex becarios que conforman la población objeto de este estudio y sus hermanos | 536 |
| Anexo 10.7 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad (Y) y el trabajo de los ex becarios durante su asistencia a la escuela | 538 |
| Anexo 10.8 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad (Y) y el género de los ex becarios | 540 |
| Anexo 10.9 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad (Y) y el habla de la lengua maya por parte del joven (X) | 542 |
| Anexo 10.10 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad del ex becario (Y) y el habla del maya en su hogar | 544 |
| Anexo 11. Mapas que muestran el camino actual y potencial entre San José Oriente e Izamal | 546 |
| Anexo 11.1 Camino actual entre San José Oriente e Izamal, a través de las carreteras existentes..... | 546 |
| Anexo 11.2 Carretera propuesta entre San José Oriente e Izamal (actual camino peatonal entre la maleza) | 546 |

ÍNDICE DE CUADROS

| | |
|--|-----|
| Cuadro 2.1 Principales características y evolución del Programa Oportunidades | 42 |
| Cuadro 4.1 Información básica sobre las localidades seleccionadas como objeto del estudio comparativo de caso | 119 |
| Cuadro 4.2 Población objetivo y número de entrevistas aplicadas | 122 |
| Cuadro 4.3 Número de observaciones por localidad | 123 |
| Cuadro 5.1 Clasificación de observaciones según condición de ex becarios o no ex becarios. | 137 |
| Cuadro 5.2 Proporción de jóvenes ex becarios con bachillerato terminado o que al menos hubieran comenzado estudios de nivel superior, por localidad | 140 |
| Cuadro 5.3 Escolaridad de los ex becarios y no ex becarios, por localidad | 143 |
| Cuadro 5.4 Nivel educativo alcanzado por los ex becarios, por localidad | 144 |
| Cuadro 5.5 Años promedios de escolaridad y brecha educativa de género entre los ex becarios, por localidad | 145 |
| Cuadro 5.6 Brecha intergeneracional en escolaridad en ex becarios y no ex becarios | 147 |
| Cuadro 5.7 Brecha en escolaridad entre los ex becarios y sus padres, por localidad y género | 150 |
| Cuadro 6.1 Proporción de jóvenes becarios y no becarios que terminaron la preparatoria (para el conjunto de la población objetivo y sus hermanos de al menos 20 años) | 224 |
| Cuadro 6.2 Proporción de jóvenes becarios y no becarios que al menos iniciaron estudios de nivel superior (para el conjunto de la población objetivo y sus hermanos de al menos 20 años) | 225 |
| Cuadro 6.3 Información sobre si los jóvenes ex becarios desayunaban o no antes de ir a la escuela | 232 |
| Cuadro 6.4 Proporción de ex becarios y de sus padres, con acceso a algún tipo de seguro médico y, en concreto, al IMSS o ISSSTE | 239 |
| Cuadro 6.5 Uso de los recursos económicos recibidos por el Programa, según las madres de los ex becarios | 259 |
| Cuadro 6.6 Opinión de los profesores acerca de ciertos aspectos en relación al Programa en las localidades de estudio | 264 |
| Cuadro 6.7 Sugerencias de mejora al Programa, expresadas por las madres de los ex becarios | 275 |
| Cuadro 6.8 Ubicación y costes de transporte hacia las escuelas de educación básica y media superior, para cada localidad | 279 |
| Cuadro 6.9 Ubicación y coste de transporte de las localidades más accesibles para la realización de estudios universitarios, para los ex becarios objeto de estudio | 287 |
| Cuadro 6.10 Indicadores que reflejan el nivel de pobreza en los hogares de los ex becarios, por localidad | 295 |
| Cuadro 6.11 Indicadores relacionados con el trabajo durante la edad escolar, por localidad | 301 |
| Cuadro 6.12 Opinión de los padres acerca de la utilidad de un mayor nivel educativo para la obtención de mejores empleos y salarios, por género y localidad | 304 |
| Cuadro 6.13 Opinión de los ex becarios acerca de la efectividad de la educación como herramienta para conseguir mejores empleos y salarios, por localidad | 305 |
| Cuadro 6.14 Prevalencia de la formación de una nueva familia como causa de abandono escolar entre los ex becarios, por localidad | 311 |
| Cuadro 6.15 Indicadores relevantes en relación al grado de presencia indígena, por localidad | 313 |

| | |
|---|-----|
| Cuadro 6.16 Relación y características de los indicadores individuales incluidos en el indicador global acerca de la calidad de los centros educativos a los que asistían los ex becarios | 323 |
| Cuadro 6.17 Indicador compuesto acerca de la calidad de las escuelas de educación primaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio | 326 |
| Cuadro 6.18 Promedio de alumnos por maestro y características de la infraestructura de las escuelas de educación primaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio | 327 |
| Cuadro 6.19 Indicador compuesto acerca de la calidad de las escuelas de educación secundaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio | 328 |
| Cuadro 6.20 Promedio de alumnos por grupo y características de la infraestructura de las escuelas de educación secundaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio..... | 329 |
| Cuadro 6.21 Indicador compuesto acerca de la calidad de las escuelas de educación preparatoria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio | 330 |
| Cuadro 6.22 Promedio de alumnos por grupo y características de la infraestructura de las escuelas de educación preparatoria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio..... | 331 |
| Cuadro 7.1 Ingresos promedio de los jóvenes ex becarios con preparatoria terminada que no asistieran a la vez a la escuela..... | 354 |
| Cuadro 7.2 Ocupación de los becarios, por localidad, distinguiendo entre actividades remuneradas y no remuneradas..... | 356 |
| Cuadro 7.3 Ingresos promedio de los ex becarios con alguna actividad remunerada (valores en pesos mexicanos) | 358 |
| Cuadro 7.4 Principales características sobre los ingresos mensuales de los ex becarios que trabajaban, sin considerar a los que estudiaban a la vez..... | 359 |
| Cuadro 7.5 Condiciones laborales de los ex becarios que realizaban alguna actividad generadora de ingresos, excluyendo a quienes estudiaban a la vez | 362 |
| Cuadro 7.6 Ingresos promedio según localidad donde se labore y nivel educativo..... | 372 |
| Cuadro 7.7 Distribución de los ex becarios que tienen alguna actividad remunerada y que no estudian a la vez, por comunidad de origen y localidad donde laboran | 373 |
| Cuadro 7.8 Distribución porcentual acerca de las diversas fuentes de información utilizadas por los ex becarios para enterarse de las oportunidades laborales existentes | 374 |
| Cuadro 7.9 Relación de ex becarias que trabajaban fuera de su hogar, sobre el número total que estuvieran casadas, en unión libre o fueran madres solteras, por localidad | 375 |
| Cuadro 7.10 Proporción porcentual de ex becarios que tenía conocimiento acerca de ciertos apoyos públicos orientados al empleo y generación de ingresos, por localidad..... | 378 |
| Cuadro 7.11 Ex becarias sin hijos, sobre el total de ex becarias con preparatoria terminada . | 381 |
| Cuadro 7.12 Edad, escolaridad y condición de haber tenido al menos un hijo entre los ex becarios, por género y localidad | 381 |
| Cuadro 7.13 Edad promedio de tener al primer hijo, para los ex becarios que ya son padres, por género y localidad..... | 383 |
| Cuadro 7.14 Diferencia intergeneracional en cuanto a condición de haber tenido al primer hijo, para la edad promedio actual de los ex becarios, por género y localidad..... | 384 |
| Cuadro 7.15 Relación entre el nivel educativo alcanzado y haber tenido al menos un hijo o no, por localidad..... | 385 |
| Cuadro 7.16 Relación entre estado civil y haber tenido hijos, entre los ex becarios, por localidad | 386 |

| | |
|---|-----|
| Cuadro 7.17 Proporción de ex becarios casados o en unión libre, en el presente o en algún momento, por localidad y diferencias frente a la generación de sus padres | 388 |
| Cuadro 7.18 Coeficiente de correlación entre la escolaridad acumulada de los ex becarios y su condición de ser soltero no, por localidad | 389 |
| Cuadro 7.19 Estado civil, para ciertos niveles de escolaridad concretos, por localidad | 390 |
| Cuadro 7.20 Número deseado de hijos, por los ex becarios y número de hijos tenidos por sus madres | 391 |
| Cuadro 7.21 Disposición a usar métodos de planificación familiar en los ex becarios, en contraste con uso de estos entre sus madres, por localidad | 393 |
| Cuadro 7.22 Ex becarios que señalaron haber empezado a tener hijos de forma no planeada, con respecto al número de ex becarios con al menos un hijo | 395 |

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

| | |
|--|-----|
| Diagrama 2.1 Síntesis de los principales aspectos referidos sobre la teoría del capital humano | 29 |
| Diagrama 3.1 Principales relaciones a través de las cuales se esperaba que el programa Oportunidades contribuyera a reducir la pobreza en el largo plazo | 57 |
| Diagrama 3.2 Principales relaciones a través de las cuales se esperaba que el programa Oportunidades contribuyera a reducir la pobreza en el largo plazo y algunos factores de posible influencia, a la luz de la literatura sobre el Programa y los TMC | 106 |
| Diagrama 4.1 Caso de fracaso de tipo I | 112 |
| Diagrama 4.2 Caso de fracaso de tipo II | 112 |
| Diagrama 4.3 Casos de éxito | 113 |
| Diagrama 6.1 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de San José Oriente | 336 |
| Diagrama 6.2 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de Quintana Roo | 338 |
| Diagrama 6.3 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de Suma | 341 |
| Diagrama 6.4 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de Nolo | 345 |

ÍNDICE DE GRÁFICOS

| | |
|--|-----|
| Gráfico 2.1 Familias beneficiarias del Programa Oportunidades el total nacional y para Yucatán (2000-2014) | 49 |
| Gráfico 3.1 Resultados del estudio de González de la Rocha et al. (2008): distribución por estrato ocupacional entre los jóvenes indígenas de su muestra | 85 |
| Gráfico 5.1 Motivos de los ex becarios de no haber alcanzado la preparatoria completa | 161 |
| Gráfico 5.2 Motivos de los ex becarios para no haber realizado estudios de nivel superior o haberlos dejado truncados | 173 |
| Gráfico 5.3 Motivos por los que los padres de los ex becarios no continuaron sus estudios .. | 186 |
| Gráfico 7.1 Tasas de crecimiento del PIB nacional y estatal, a precios constantes de 2008 (2008-2013) | 365 |
| Gráfico 7.2 Tasa de desempleo por nivel educativo, para los ámbitos nacional y estatal (2012-2015) | 366 |
| Gráfico 7.3 Proporción de ex becarios que señaló estar interesado en conocer y/o utilizar alguno de los programas de apoyo señalados en cuanto a empleo y generación de ingresos | 378 |

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 6.1 Localidades objeto de estudio y poblados con las escuelas a las que asistieron los ex becarios 281

Mapa 7.1 Comunidades objeto de estudio y localidades donde los ex becarios laboraban principalmente 370

ÍNDICE DE RECUADROS

Recuadro 6.1 Casos destacables de éxito en cada localidad 347

LISTA DE ACRÓNIMOS UTILIZADOS

BM: Banco Mundial

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CBTA: Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario

CDI: Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México

CECITEY: Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Yucatán

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CNBES: Coordinación Nacional de Becas de Educación Superior

COBAY: Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán

CONAFE: Consejo Nacional de Fomento Educativo

CONASAMI: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos

DIF: Desarrollo Integral de la Familia

EMS: Educación Media Superior

ENCEL: Encuesta de Evaluación de los Hogares

ENCELMIG: Encuesta de Seguimiento a Jóvenes Migrantes

ENLACE: Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares

ENS: Estudios de Nivel Superior

EXANI: Examen Nacional de Ingreso a la Educación Media Superior

FIB: Felicidad Interior Bruta

IFPRI: Instituto Internacional de Investigación en Políticas Alimentarias

IMSS: Instituto Mexicano del Seguro Social

INEA: Instituto Nacional para la Educación de los Adultos

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía

ISSSTE: Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

PAL: Programa de Apoyo Alimentario

PD: Países Desarrollados

PEC: Programa Escuelas de Calidad

PED: Países en Desarrollo

PIB: Producto Interno Bruto

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PRONABES: Programa Nacional de Becas y Financiamiento

SAGARPA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

SEGEY: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social

SEP: Secretaría de Educación Pública

TGF: Tasa Global de Fecundidad

TMC: Transferencias Monetarias Condicionadas

UADY: Universidad Autónoma de Yucatán

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
(por sus siglas en inglés)

RESUMEN

Título de la tesis: Factores de éxito y fracaso en la efectividad de la educación como herramienta de combate a la pobreza: un estudio comparativo de caso para Yucatán, México, en el marco del Programa Oportunidades

Siendo el principal programa de combate a la pobreza en México, Oportunidades (hoy PROSPERA) se inserta dentro del conjunto de políticas públicas orientadas a vencer esta principalmente a través del fomento de la educación.

Basada en la teoría del capital humano, pertenece a los llamados programas de “transferencias monetarias condicionadas”, consistentes en otorgar recursos económicos en efectivo a las familias en situación de pobreza, a cambio de que realicen acciones para incrementar su capital humano, tales como asistir a consultas médicas y enviar a sus hijos a la escuela.

A más de quince años de su creación, ya ha salido la primera generación de becarios y ha pasado además algún tiempo desde el momento en que habrían podido cursar el bachillerato, máximo nivel de estudios apoyado por el Programa. Pocos años como para conocer si efectivamente podrán lograr cumplir el objetivo central de Oportunidades: romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza de la generación de sus padres a la suya, pero tiempo suficiente como para detectar su evolución en escolaridad, empleo y fecundidad, que son los pasos intermedios a través de los cuales la lógica del Programa pretendería reducir su pobreza.

Pese a lo ampliamente evaluado de este Programa, aun es escasa la literatura sobre sus impactos a largo plazo y, la que existe, más bien se orienta a sus resultados, pero no se centra como tema principal en las causas de estos. De ahí surge el interés del presente trabajo, el cual es un estudio comparativo de caso, de tipo exploratorio, cuyo objetivo principal es la detección de factores de posible influencia en el éxito o en el fracaso en los aspectos señalados. Aunque por tratarse de un estudio de caso, sus resultados no pudieran ser generalizables, se considera que sería de gran utilidad, ya que ayudaría a una mayor comprensión de dichos factores, cuestión fundamental para poder mejorar el impacto de este programa y de otros de su tipo, tanto en las localidades de estudio, como en otras de características similares.

Para lograr lo anterior, se partió de una metodología propia para la detección de casos de éxito y de fracaso. Tomando como base la dispersa literatura sobre el tema, se generó un “catálogo” de factores de posible influencia en la escolaridad, el empleo y los patrones de fecundidad de los jóvenes ex becarios.

Este sirvió de guía para la recolección de información y para el análisis de los casos concretos identificados, aunque es también un subproducto útil en sí mismo como

instrumento de apoyo para quienes estén interesados en la detección de posibles factores de influencia en estos tres elementos. Durante el trabajo de campo se mantuvo cierta apertura –materializada por ejemplo en la introducción de numerosas preguntas abiertas en los instrumentos de recolección de información–, que permitiera la detección de elementos que pudieran no haber estado previstos en el marco de referencia señalado.

Tras la selección de dos casos de éxito y dos de fracaso, entre las localidades rurales de Yucatán, mediante entrevistas directas a ex becarios y sus familiares, así como a otros informantes clave y con el apoyo de fuentes de información secundaria, se confirmó que dichos casos podían ser considerados como tales.

En cuanto a los factores detectados como de probable influencia en los resultados destacaron, para los de índole educativo, el coste y la disponibilidad de transporte, así como los apoyos de las autoridades locales para este; la reprobación, la calidad de las escuelas, la escolaridad de los padres, el nivel de indigenismo –y, en especial, el monolingüismo maya–, la formación prematura de una nueva familia, la motivación de los jóvenes y la disponibilidad y el acceso a becas para realizar estudios de nivel superior. También el grado de pobreza (ya que, aunque todas las localidades y familias estaban en dicha situación, se encontró que el nivel de esta podía marcar una gran diferencia).

Se observó también una gran mejora con respecto a la generación de los padres, causada en gran parte por el Programa (que ha logrado incentivar la demanda, al motivar a las familias y reducir su coste de oportunidad para el envío de sus hijos a la escuela), pero también por la gran expansión de la oferta educativa.

En cuanto a los posibles factores de influencia en los resultados diferenciados de ingresos salariales encontrados, destacaron la cercanía a fuentes de empleo; la información a la que los jóvenes tenían acceso, acerca de las oportunidades laborales disponibles; la disposición hacia migrar; los aspectos culturales ligados a la participación laboral de la mujer; el conocimiento y acceso a los programas públicos orientados a la generación de ingresos y el uso que se le diera a estos.

Acerca de los patrones de fecundidad, se obtuvo que siguen dándose uniones tempranas, aunque se ha retrasado notablemente, en general, la edad de formación de una nueva familia, en comparación con sus padres, incluso en las localidades consideradas como de fracaso, siendo la principal variación frente a dicha generación, el cambio hacia una mentalidad de querer tener menos hijos, aunado a un mayor conocimiento y disposición sobre la utilización de medidas de planificación familiar. No obstante, se obtuvo que tanto para las localidades de éxito como para las de fracaso, los embarazos no planeados seguían siendo un reto y algo que llevó a truncar la escolaridad

de diversas jóvenes. Para los casos de estudio, se confirmó además la relación prevista en cuanto a mayor escolaridad y retraso en la formación del hogar.

Para finalizar, se presentó una serie de recomendaciones, principalmente de política pública, orientadas a la obtención de mejores resultados de los becarios en las áreas analizadas: escolaridad, empleo y fecundidad. Asimismo, se ofrecieron sugerencias para la retroalimentación y mejora constante de aspectos operativos del Programa y se propusieron algunas posibles líneas de investigación futuras.

RESUMEN EN INGLÉS (SUMMARY)

Thesis title: Factors of success and failure in education as a tool for fighting poverty: a comparative case study for Yucatan, Mexico in the framework of the Program Oportunidades

Oportunidades (currently PROSPERA) is the main program for combatting poverty in Mexico. As such, it belongs to a group of public policies whose main focus is to eliminate poverty by encouraging education.

Based on the theory of human capital, the Program falls within the category of “conditional cash transfer” programs. These provide economic resources such as cash to impoverished families who in turn must commit to increasing their human capital by visiting the doctor and sending their children to school.

More than fifteen years have passed since the Program was created and with it a first generation of scholarship recipients. Additionally, a certain amount of time has elapsed since they attended high school, the highest level of studies supported by the Program. However, not enough years have passed to know if indeed they will meet the Program’s main objective: to break free from the intergenerational transmission of poverty from their parents’ generation to theirs. Nevertheless, sufficient time has gone by to observe how their education, employment and fertility has progressed, these areas being the intermediate steps through which the Program attempts to reduce poverty.

Despite the large amount of attention that has been focused on the Program, not much has been written about its long-term impact. The studies that do exist tend to focus on the Program’s results but not on the causes of these results. Consequently, this work is of interest since it is a comparative case study that is exploratory in nature, and its main objective is to identify the factors that could influence the success or the failure of the results. Despite the fact that this is a case study and its results cannot be generalized, it is nevertheless considerably useful since it provides a better understanding of said factors, and this is necessary to improve the impact of this program, or of any other of its kind, both in the locations where the study took place or in locations presenting similar characteristics.

With this in mind, a personal methodology for detecting successful and failed cases was devised. Basing on the relevant literature disseminated on the subject, it was created a “catalogue” of factors that could potentially influence the education, employment and fertility patterns of former scholarship recipients.

This catalogue served as a guide for collecting information and analyzing the specific identified cases. Moreover, individuals or institutions interested in identifying potential factors that could have an impact on these three areas could make good use of this

instrument. During the field work stage, it was practiced a certain degree of openness. For example, the information-gathering instruments included many open-ended questions in order to identify elements that may not have been anticipated in the catalogue.

Following the selection of two successful and unsuccessful cases from rural localities in Yucatan, and via direct interviews with the scholarship recipients and their families, as well as with other key information providers, and with the support of secondary information sources, it was possible to confirm that the above mentioned cases could indeed be considered as successful and unsuccessful.

Regarding education, it was observed that the factors that could likely affect results were the following: the cost and availability of transportation, as well as the support of local authorities to procure it; failing at examinations; the quality of schools, the parents' level of education; the degree to which the individuals followed a Mayan traditional way of life and spoke Maya and, especially, if individuals were monolingual Maya speakers. Other factors were starting a family at a young age, the youth's level of motivation, and the availability and access to scholarships for higher education. In addition, the degree of poverty was also a factor. In spite of the fact that all the families and localities were poor, the degree of poverty also made a big difference.

A significant improvement was observed between the recipients and their parents' generation due largely to the Program (which has stimulated demand of education, motivated families and reduced the cost of sending their children to school), but also thanks to the greater educational infrastructure available.

With regard to the possible factors that could have an effect on the varying results of salary income, the following stood out: the proximity to employment sources; the youth's accessibility to information on employment opportunities; the willingness to migrate; the cultural aspects related to women's participation in the labor market; the knowledge and access to public programs focused on generating income and how these programs were used.

Concerning fertility patterns, it was observed that individuals continued entering into a relationship at an early age, but, in general, the age for starting a family was later compared to their parents' generation. Even in localities considered unsuccessful, the main difference compared to the previous generation was a change in mentality. Individuals wanted to have fewer children and were more knowledgeable about family planning and more willing to apply its practices. Nevertheless, in both successful and unsuccessful localities, unwanted pregnancies continued to pose a serious challenge and were a factor that cut short the education of numerous young women. The predicted

relationship between further education and starting a family at a later age was confirmed in the case studies.

Finally, this study included a series of recommendations mainly oriented towards public policy for obtaining better results from the scholarship recipients in the areas analyzed, to wit: education, employment and fertility. Additionally, there were made suggestions for feedback and recommendations on how to continue to improve the Program's operational aspects. Moreover, there were put forward some potential future lines of research.

1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Pese a ser considerado como de renta media, México es un país que, al menos desde hace varias décadas, tiene importantes problemas de pobreza y que, por tanto, también lleva una larga trayectoria poniendo en marcha diversas estrategias orientadas a tratar de combatirla.

Una de ellas ha consistido en el diseño e implementación de políticas públicas que conciben a la *educación* como una herramienta para tal fin. La idea en la que se fundamentan dichas políticas se encuentra en la *teoría del capital humano*, desarrollada en los 50's del siglo pasado principalmente por Gary Becker y Theodore Shultz.

Dicha teoría básicamente propugna que el incremento del capital humano en general y, en concreto, de la educación como principal forma de este, llevaría a aumentos en la productividad que a su vez se verían reflejados en mejoras en los ingresos laborales. De ahí que se plantee que a través de esta se podría reducir la pobreza.

Cabe destacar que el planteamiento general de esta teoría se ha logrado difundir con gran éxito, habiendo encontrado en el Banco Mundial un gran defensor y propagador de esta, la cual ha sido ya adoptada y establecida como fundamento de políticas y programas públicos en diversos países, siendo México uno de ellos.

Dentro de este contexto surgió en 1997, en dicho país, el entonces *Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA)*, en un momento histórico severo para México, en el que el 37,4% de su población padecía *pobreza alimentaria*; 46,9% sufría *pobreza de capacidades*; y 69% se encontraba en una situación de *pobreza de patrimonio*.¹ Este consistía, básicamente, en otorgar recursos económicos en efectivo a familias en pobreza extrema, a cambio del cumplimiento de ciertas corresponsabilidades, tales como la asistencia de sus hijos a la escuela y el uso de servicios de salud de carácter principalmente preventivo, entre otras, esquema conocido como *transferencias monetarias condicionadas*.

Actualmente, a dieciocho años de su puesta en marcha, este programa no solo continúa, sino que ha ido ampliando su cobertura y se ha posicionado como el principal programa

¹ Datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social en México (CONEVAL), para 2006, tomados de Diario Oficial de la Federación (2013). Según la misma fuente, la *pobreza alimentaria* es la “insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes. La *pobreza de capacidades* se definiría como la “insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios”, en tanto que la *pobreza de patrimonio* sería la “insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, vestido, vivienda y transporte, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de dichos bienes y servicios”.

destinado a la superación de la pobreza en México, siendo la estrategia con mayores recursos dentro del Gasto Federal en Superación de la Pobreza en México, alcanzando a un total de 6,13 millones de familias mexicanas en 2014.²

Con ciertas modificaciones pero conservando su esencia y sus características principales, se convirtió primero en el **Programa de Desarrollo Humano Oportunidades**, comúnmente conocido simplemente como *Oportunidades* y, apenas en el último año, en PROSPERA Programa de Inclusión Social,³ habiendo logrado no solo sobrevivir sino incluso fortalecerse ante tres cambios de gobierno federal y dos de partido político en el poder en México. Además, habiendo sido el primer programa de su tipo en el mundo, junto con uno de características similares en Brasil, incluso ha sido tomado como modelo para el establecimiento de programas parecidos en otros países, muchos de los cuales contaron con el apoyo del Banco Mundial.

Una característica especial de este Programa es que anualmente es evaluado por instancias externas al Programa y al gobierno mexicano además de que, por su importancia, ha sido objeto de numerosas investigaciones, documentadas ampliamente en la literatura científica. De acuerdo a Parker (2008), es, “por mucho, el programa más evaluado en México en términos de sus impactos”.⁴

No obstante, pese a ello y a que su *objetivo central es contribuir a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza*⁵, en realidad sus impactos en términos de superación de esta han sido poco estudiados, siendo dicha línea investigación relativamente reciente.

Así, la mayoría de las evaluaciones y estudios acerca de Oportunidades se han centrado en otros aspectos; por ejemplo, en los resultados y el funcionamiento de sus componentes (salud, educación y nutrición), tratándose aspectos tales como el aumento en la talla o la reducción de la desnutrición de los niños gracias al elemento de alimentación que incluye el Programa, o si ha aumentado la asistencia escolar gracias a este. Sin embargo, hasta 2008, el principal reto analítico con respecto a este era verificar si efectivamente estaba logrando el objetivo central ya señalado.⁶

En realidad, apenas en 2007 salieron los primeros jóvenes egresados del Programa; es decir, aquellos que, cuando este inició, en 1997, estaban en tercer año de primaria, que es el grado a partir del cual se empezaba a otorgar el componente educativo de los

² PROSPERA Programa de Inclusión Social (2015).

³ A lo largo de este trabajo de investigación se hará referencia a este programa principalmente como Oportunidades, por ser dicho nombre y sus características asociadas a este las que estaban vigentes al momento de realizar el trabajo de campo en el que se basó este estudio.

⁴ Gris Legorreta (2014), hace también una aseveración en este sentido, al decir sobre este programa que es “el más evaluado en el sector público”.

⁵ Como se menciona en sus Reglas de Operación para distintos años; por ejemplo, para 2012 y para 2015.

⁶ Cortez (2008) y Bertozzi y González de la Rocha (2008).

apoyos a las familias beneficiarias, por sus hijos que estuvieran en edad escolar. Por tanto, considerando que el foco de atención principal de Oportunidades han sido precisamente los hijos de las familias en pobreza extrema, esperándose que, a través de mejoras en su educación, salud y alimentación, estos logran no heredar dicha condición de sus padres, se observa que el estudio de sus impactos en dicho sentido solo podría ser óptimo ya que la intervención principal del Programa hubiera terminado en ellos.⁷

Así, a partir de dicho momento es cuando podría darse seguimiento a dichos jóvenes y analizar su evolución y situación actual, así como *verificarse si efectivamente obtuvieron la mayor educación que se esperaba de ellos y si esta les fue realmente útil para obtener mejores empleos y mayores salarios*, ya sea en relación a sus pares no becarios o a sus padres, así como analizar si los ingresos que empiezan a obtener ya con esta supuesta mayor educación, en realidad son suficientes como para traspasar el umbral de la pobreza. Y, también, *detectar si se produjeron cambios en sus patrones de matrimonio o unión y fecundidad* (nuevamente, con respecto a sus padres, a sus pares no becarios o, incluso, pudiendo analizar comparativamente dichos patrones con los de otros jóvenes de su misma edad y nivel educativo).

Este último aspecto sería otro de los mecanismos a través de los cuales se esperaría que la educación (y, concretamente, el programa Oportunidades, al centrar gran parte de sus objetivos en el incremento del nivel educativo de los niños y jóvenes de los hogares mexicanos en situación de pobreza extrema), lograra incidir en la pobreza ya que, según señala el creador del Programa, Santiago Levy, en Levy y Rodríguez (2005), una mayor educación también contribuiría al retraso en la edad de formación del hogar (casarse o vivir en unión libre y tener hijos) lo que, a su vez, también contribuiría a reducir aquella. En el mismo sentido, Bertozzi y González de la Rocha (2008), señalan que la transmisión intergeneracional de la pobreza incluye la *unión* y el *embarazo tempranos* lo que, junto

⁷ Cabe hacer dos precisiones: por un lado, que el Programa no se centra solo en los hijos de las familias beneficiarias, sino en esta en sí, de forma que su intervención a través de los recursos en efectivo que otorga, puede beneficiar a todos sus integrantes ya desde el corto plazo, al ampliar su capacidad de consumo. No obstante, el objetivo central ya señalado sí se orienta a los hijos de las familias beneficiarias, al buscarse que estos incrementen su capital humano y, de manera especial, su educación, para romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza.

La segunda precisión es que, el hablar de “egresados del Programa”, se refiere a aquellos que hubieran recibido el máximo apoyo posible de este, para el área educativa; es decir, hasta el tercer año de bachillerato o preparatoria. En realidad, el hijo de una familia beneficiaria puede seguir recibiendo ciertas ventajas por el hecho de que su hogar esté adscrito a este, aun cuando él haya dejado ya de estudiar. No obstante, para los efectos de este estudio se considera que la intervención central en los hijos sería la realizada en su educación, pues la lógica detrás del Programa, fundamentada en la teoría del capital humano, supone que es principalmente a través de esta que el joven lograría salir eventualmente de la pobreza (aun cuando otras mejoras que se supone recibiría por parte de este –por ejemplo, en salud, alimentación y capacidad de consumo presente de su familia- también le reportarían ciertos beneficios).

con otros elementos, contribuiría a la creación de hogares con el mismo perfil que los de origen.

El estudio de estos temas es fundamental, tanto porque constituyen la razón de ser de dicho programa, como por la gran cantidad de recursos que ejerce al atender a tantas familias y desde hace tantos años como por el hecho de que, pese a su larga duración, la pobreza en México sigue siendo un reto importante, como lo atestigua el hecho de que, según estimaciones del Diario Oficial de la Federación (2013), para 2012 el 19,7% de la población mexicana se encontraba en situación de pobreza alimentaria; el 28%, en pobreza de capacidades y, el 52,3%, en pobreza de patrimonio.⁸

En los últimos años ha empezado ya a abordarse analíticamente el tema de los impactos de largo plazo del Programa, centrándose en los jóvenes egresados de este y en aspectos tales como sus ingresos laborales y su movilidad ocupacional frente a sus padres.⁹ De hecho, el propio trabajo de investigación de fin de máster de la autora abordó también esta temática, a través de un estudio de caso en una población rural yucateca, en el que se le daba seguimiento a los jóvenes egresados del Programa, acerca de los tres temas ya señalados: educación, empleo y fecundidad.¹⁰

No obstante, dichos estudios son todavía incipientes y muy escasos. De los que existen, la mayoría son de tipo cuantitativo y se basan en los resultados de una encuesta aplicada en los hogares beneficiarios rurales, en el marco de las evaluaciones externas del Programa¹¹. Dicha encuesta fue aplicada en 2007, año en que aquellos jóvenes que habrían empezado a recibir el apoyo educativo de este en sus inicios, en 1997, y que hubieran tenido la máxima exposición al mismo (es decir, desde tercer grado de primaria), apenas habrían egresado del bachillerato, si es que hubieran seguido estudiando hasta dicho nivel, sin repetir ningún año y habrían tenido una edad aproximada de 18 o 19 años, siendo esto pronto como para poder determinar el éxito o

⁸ Cifras inferiores a las mencionadas para el momento en el que el Programa empezó a operar; sin embargo, siguen siendo elevadas ya que, según dichas cifras, poco más de la mitad de los mexicanos se encontraba apenas en 2012 en algún tipo de pobreza.

En línea con lo anterior, cabe señalar que, apenas en junio de 2015, el Comité de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños alertó sobre la pobreza infantil en México, señalando que la prevalencia de esta es más alta que entre la población adulta (Sin Embargo, 2015), lo cual no sería lo esperado con base en la actuación del Programa.

⁹ Destacan en este sentido, por ejemplo, trabajos como los de González de la Rocha, Paredes Bañuelos y Sánchez López (2008) y Rodríguez-Oreggia y Freije (2008), realizados en el marco de la *Evaluación Externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007)*, o los de Ibararán y Villa (2010) y Yaschine (2014 y 2015).

¹⁰ Este último, en el marco del Máster Oficial en Economía Internacional y Desarrollo, de la Universidad Complutense de Madrid, en 2010, cuando el estudio de estos temas era incluso más incipiente que ahora.

¹¹ La *Encuesta de Evaluación de los Hogares (ENCEL) 2007*, disponible en: PROSPERA - Programa de Inclusión Social, (s.f.).

el fracaso en sus resultados, conforme a lo esperado dada la lógica en la que se fundamenta Oportunidades.¹²

Además, los datos de dicha encuesta tenían la limitación de que solo se referían a jóvenes que hubieran permanecido en sus localidades de origen, perdiendo de vista a aquellos que hubieran migrado, siendo esto importante, ya que se esperaba que los ex becarios que hubieran alcanzado un mayor nivel educativo, tal vez se hubieran visto forzados a migrar en busca de mejores oportunidades de ingresos, obteniendo entonces mejores salarios que quienes se quedaron.

En cuanto a datos más recientes sobre este tema, existen también unos de tipo cuantitativo: los de la *Encuesta de Seguimiento a Jóvenes Migrantes (ENCELMIG) 2008* – realizada precisamente para hacer frente a la limitación mencionada acerca de la ENCEL – y los del *Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*¹³.

De cualquier manera, cabe enfatizar que los escasos estudios y análisis desarrollados hasta ahora acerca de dichos temas han sido en general de carácter cuantitativo, encontrándose apenas alguno de tipo cualitativo¹⁴ y, en general, sus hallazgos no han sido del todo alentadores, ya que han tendido a encontrar pobres resultados de los jóvenes que fueron beneficiarios, en materia de empleo e ingresos laborales e, incluso, de educación.¹⁵

Es importante señalar que *en general los estudios descritos se han centrado en la detección e, incluso, cuantificación de los resultados encontrados por los jóvenes que han*

¹² En realidad, dicha encuesta fue aplicada a jóvenes entre 14 y 24 años de edad que hubieran sido beneficiarios; por tanto, incluye también a quienes no lo hubieran sido por el máximo tiempo posible. (Por ejemplo, si un joven en 2007, al momento de realizarse dicha encuesta, tenía 24 años, diez años atrás, cuando comenzó el Programa, habría tenido 14, por lo que habría empezado a recibir el apoyo, si su hogar fue beneficiario desde el inicio de este, en tal vez segundo de secundaria, es decir, solo lo habría podido recibir los beneficios del componente educativo del Programa, por unos cinco años –hasta finalizar la preparatoria-, mucho menos tiempo que alguien que en sus inicios hubiera estado en tercero de primaria. Para quienes estuvieran interesados en medir el impacto de Oportunidades, esta diferencia sería importante pues, aunque todos ellos habrían sido beneficiarios, su tiempo de exposición a este habría sido diferente, lo cual pudiera repercutir en sus resultados en las áreas de interés).

¹³ Cuya descripción de resultados puede encontrarse en Gutiérrez, Norman y Alcalá (2014).

¹⁴ Como el de González de la Rocha, et al. (2008) y el trabajo de investigación de la propia autora, ya mencionado.

¹⁵ Por ejemplo, en este sentido, Yaschine (2004) documenta haber encontrado, a través del análisis de la ENCEL 2007 y la ENCELMIG 2008, un logro educativo de 8,3 años promedio, equivalentes a secundaria incompleta, es decir, varios años por debajo de la preparatoria completa, máximo nivel apoyado por el Programa. Y, en el terreno laboral, encuentra empleos precarios en los jóvenes que fueron beneficiarios que sí trabajaban al momento de la realización de dichas encuestas, es decir, empleos que, en su mayoría, no dan acceso a prestaciones laborales, no ofrecen contrato escrito, ni acceso a la seguridad social, son de un bajo estatus ocupacional y otorgan salarios en general inferiores a los dos salarios mínimos. No obstante, cabe mencionar que dichos estudios también han encontrado algunos resultados positivos; por ejemplo, en cuanto a una mayor escolaridad de los jóvenes con respecto a sus padres.

sido beneficiarios del Programa, aunque suelen incluir también en su contenido, de manera secundaria, algún hallazgo o reflexión sobre algún posible factor de influencia – ya sea positivo o negativo– en los resultados encontrados. Sin embargo, el principal interés de dichos estudios ha sido lo primero, no lo segundo.¹⁶

Sin embargo, se considera que ***el avance en la comprensión de los posibles factores de éxito y fracaso en el que los jóvenes egresados del Programa logren o no mejoras efectivas en educación, empleo y en el retraso en sus patrones de unión y fecundidad (e incluso reducción en su número de hijos)***, es de particular importancia en el punto actual en el que se encuentra la línea de investigación ya mencionada, acerca de los impactos de largo plazo en el Programa.

Especialmente a la luz de los resultados no tan alentadores de los estudios de carácter cuantitativo como algunos de los ya citados, la identificación de los factores señalados es de suma relevancia, ya que *contribuiría a detectar, por un lado, los posibles fallos que se están dando en el Programa, que impiden que sus resultados sean los óptimos* (ya sea debidos a aspectos de su diseño, de su implementación o a características específicas de las localidades o de las familias y/o jóvenes que reciben el apoyo) *y, por otro, los elementos favorecedores de resultados positivos, en línea con los objetivos pretendidos*, lo que permitiría establecer medidas de ajuste tanto para tratar de atenuar o neutralizar los de fracaso o su impacto, como para potenciar los de éxito.

Ya que lo anterior se ha echado en falta en los trabajos detectados acerca de la línea de investigación señalada, este trabajo pretende contribuir a ello, a través de un ***estudio comparativo de caso de carácter exploratorio***, el cual parta de la identificación de localidades de éxito y fracaso, para luego profundizar en ellas, en busca de los factores que hayan podido influir en sus resultados.

La relevancia de esta temática se confirma por el hecho de que, en 2014, Gutiérrez et al. mencionaran, en sus reflexiones finales acerca de los resultados que encontraron en su trabajo descriptivo acerca de los resultados del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013, que “puede ser deseable contar con un perfil de caso exitoso y perfil de caso no exitoso en términos de la incorporación laboral, para identificar las áreas de oportunidad en este proceso”. Esto es, justamente, parte de lo que el presente estudio pretende (aunque no se centrará solo en empleo, sino también en educación y fecundidad). Llama la atención que esto se recomendó apenas el año pasado, mientras que este trabajo se ideó desde varios años atrás; de hecho, la mayoría del trabajo de campo se realizó en 2012. Ello es una muestra más de la falta de literatura a este respecto.

¹⁶ De hecho, el trabajo de investigación de fin de máster ya mencionado tendría también dichas características.

Así, el estudio que se propone permitiría, no solo *contribuir a la línea de investigación ya descrita* (acerca del impacto de largo plazo en el Programa, en relación a su objetivo central de contribuir a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza), sino también el poder *emitir ciertas recomendaciones y obtener un material que pueda ser útil*, principalmente para los encargados del Programa, pero también para aquellas instituciones (por ejemplo, ciertas instancias educativas, como la Secretaría de Educación Pública –SEP– o algunos organismos promotores de becas) que, de una u otra manera, intervienen en el proceso descrito de buscar reducir la pobreza a través de una mayor educación, vía el impacto en los salarios y en los patrones de fecundidad.

Es importante resaltar, además, que este programa se ha caracterizado desde sus inicios por la apertura hacia la evaluación rigurosa, habiendo convertido a esta en “un elemento central de su gestión”, como señala Gris Legorreta (2014) en su estudio sobre el papel de la evaluación en el programa Oportunidades. Según explica dicha fuente, su evaluación sistemática “ha informado y sustentado decisiones sobre su diseño y operación a lo largo del tiempo” y, además, ha servido también como un mecanismo de legitimación del programa, contribuyendo así a su continuidad aun con el paso del tiempo y de distintas administraciones y partidos políticos en el poder.¹⁷ El mismo creador del Programa también se refería a esta cuestión en Levy y Rodríguez (2005).

Así, según añade dicha fuente, la evaluación ha tenido en el Programa un rol importante en la toma de decisiones, lo cual es muy positivo, ya que indica mayores probabilidades de que estudios como este (y otros que puedan desarrollarse para profundizar en la misma temática), puedan ser tomados en cuenta por los encargados de aspectos relacionados con sus modificaciones a través de la retroalimentación que van recibiendo, y por aquellos a cargo de su operación.

Para este estudio comparativo de caso, se decidió elegir como objeto de análisis a ***localidades rurales*** y, además, ***pertenecientes al estado de Yucatán***.

Se decidió circunscribir este estudio a localidades rurales debido a varios motivos, tanto de índole analítico, como práctico. Por un lado, debido a que *el Programa, en sus inicios, estuvo circunscrito únicamente a este tipo de comunidades*; por tanto, es en ellas donde se pueden encontrar jóvenes que hayan sido beneficiarios por el mayor tiempo posible y que, además, hayan egresado de este con más anterioridad, lo que permitiría tener una idea más clara sobre su evolución en términos de los tres aspectos señalados como de interés desde el punto de vista de los objetivos de largo plazo del Programa: *su educación, su situación de empleo e ingresos laborales, y sus patrones de fecundidad*.

Por otro lado, debido a que este Programa se centra en la pobreza y *son, precisamente, las localidades rurales las que padecen esta de forma más severa*, como lo demuestra el

¹⁷ Cuestión poco común en México.

hecho de que, para 2014, el 61,1% de la población en el medio rural mexicano era pobre, frente a un 41,7% en el medio urbano mientras que, en cuanto a *pobreza extrema, la incidencia de esta es también mucho mayor en las zonas rurales*, con un 20,6% de su población en dicha condición, en contraste con un 6,2% para el conjunto de áreas urbanas.

Y, finalmente, también por razones prácticas, ante la necesidad de contactar a la población objetivo, teniendo las zonas rurales la facilidad de que, al ser muy pequeñas, es mucho más fácil encontrar a las personas concretas que se busquen, ya que en general todos se conocen.

En cuanto al estado de Yucatán, se decidió elegirlo por varios motivos: primero, porque tiene también una *incidencia importante de pobreza, tanto en general, como en su medio rural*: para 2014, el porcentaje de su población en pobreza, en términos globales, fue de 45,9%, cifra muy similar a la del conjunto del país (46,2%).¹⁸ Aunque no se encontraron datos concretos sobre su pobreza en el medio rural, existen ciertos datos que muestran la gravedad de la situación en dicha área.

Así, según los índices de marginación¹⁹ 2010 del Consejo Nacional de Población (CONAPO), del total de 106 municipios en Yucatán, 33 (cerca de la tercera parte) eran de alta o muy alta marginación pero, si se observan exclusivamente las localidades rurales (con menos de 2.500 habitantes), el panorama es muchísimo más desalentador ya que, del total de 732 localidades rurales existentes para dicho año, 693 (el 95!) tenía un nivel de marginación alto o muy alto. Por otro lado, se consideró interesante ubicar este estudio en Yucatán debido a que, en general, no fue incluido en los otros trabajos ya citados, no habiéndose incorporado a las muestras de las encuestas mencionadas, con excepción de una de ellas.²⁰

Y, finalmente, por poder ser el análisis en esta entidad de especial utilidad para el Programa, desde el punto de vista del *interés que este ha mostrado en el desarrollo de algún enfoque o estrategia alternativa para su aplicación en las zonas con importante presencia indígena, para las que detectó un menor cumplimiento de sus objetivos*, como se explica en PROSPERA (2009). Lo anterior debido a que, como expresa la misma fuente señalada, Yucatán es, de entre todas las entidades federativas del país, aquella con el

¹⁸ Datos tomados de CONEVAL (2015).

¹⁹ De acuerdo a CONAPO (2010), los *índices de marginación por municipio* son una medida-resumen que permite diferenciar municipios según el impacto global de las carencias de la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas; y los *índices de marginación por localidad* serían una medida-resumen que permite diferenciar localidades del país según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas y la carencia de bienes.

²⁰ La del *Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*.

mayor porcentaje de familias totales beneficiarias del Programa en localidades indígenas (90,1% del total de familias beneficiarias en Yucatán se encuentran en este tipo de localidades, cifra muy superior al 58,% correspondiente al estado de Oaxaca, el segundo estado de mayor importancia con base en este criterio, según dicha fuente).

Así, el presente trabajo consiste fundamentalmente en un **estudio comparativo de caso** que se desarrollará en **localidades rurales yucatecas**, con el **objetivo general** de *identificar los posibles factores de éxito y fracaso en la educación como herramienta de combate a la pobreza, a través de mejoras en empleo e ingresos salariales y del retraso y reducción en la fecundidad, en jóvenes egresados del Programa Oportunidades*, siendo para ello importante el análisis de dos pasos: tanto *el que lleva a una efectiva obtención de un mayor nivel educativo, como el que va de una mayor escolaridad, a un mejor desempeño en empleo e ingresos laborales*, por un lado, y *a un retraso y reducción en la fecundidad*, por el otro.

Aun cuando por tratarse de un estudio de caso, sus resultados no pudieran ser generalizables al resto de localidades del país ni del estado, la realización de este trabajo se considera relevante, ya que la identificación de dichos factores para los casos concretos de esta investigación, permitiría extraer ciertos elementos de interés, en cuanto a aspectos que pudieran ya sea favorecer o interferir el logro del fin del Programa y que, por tanto, merecieran ser tomados en cuenta para que su efecto fuera mayor en otras localidades con características similares, especialmente de Yucatán, pero también de otros lugares donde se aplique este mismo programa o, incluso, otros similares.²¹

Cabe señalar que, para la realización del presente trabajo, se elegirán **cuatro localidades de estudio, dos de éxito y dos de fracaso**. Se eligió dicha cantidad debido a que, una cantidad mayor habría sido inmanejable, al pretenderse explorar cada una en profundidad. Por otro lado, se consideró que elegir dos de cada tipo sería mucho más enriquecedor que seleccionar solo una, ya que esto permitiría una mejor detección de los factores y de las diferentes formas o mecanismos concretos a través de los cuales estos pueden operar.

Por otro lado, cabe mencionar que, al momento actual no existe, al menos desde el punto de vista oficial (ni desde otro punto de vista que se haya podido detectar), algún

²¹ También podría ser útil para lugares donde se estén planteando todavía el establecimiento de programas de transferencias monetarias condicionadas como este ya que, pese a lo expandidas que están a nivel mundial, aún siguen habiendo países que están considerando su implementación. En este sentido, cabe destacar que apenas en 2014 una comisión de funcionarios públicos de distintas naciones de África realizó una visita, precisamente a Yucatán, en el marco de la Cumbre Mundial de Economía, buscando conocer más sobre el Programa, con la intención de tomar ideas y parte del “*know how*”, para replicarlo en sus países. (Domínguez, 2014).

listado de localidades beneficiarias que puedan considerarse como casos de éxito o de fracaso, ni criterios establecidos para su identificación.

Considerando todo lo anterior se establecieron, para el presente trabajo de investigación, los siguientes **objetivos específicos**:

1. La **selección de las localidades de éxito y de fracaso** que serán estudiadas, para lo cual será necesario el diseño y la aplicación de criterios específicos que permitan su detección.
2. La **verificación de que dichas localidades efectivamente puedan considerarse como casos de éxito y fracaso**, desde el punto de vista de la escolaridad, los ingresos laborales y los patrones de fecundidad de los ex becarios del Programa que hayan egresado de este, tras haber tenido la mayor exposición potencial a este.
3. El **análisis comparativo de los resultados en escolaridad, empleo y fecundidad** para los jóvenes ex becarios que conforman la población objeto de estudio, contrastando tanto los resultados de estas localidades entre sí, como los de los jóvenes de cada una de ellas con sus respectivos padres, a fin de detectar cambios intergeneracionales.
4. La **identificación de los factores de éxito y fracaso de posible influencia en los resultados de escolaridad, empleo y fecundidad**, para cada una de las localidades de estudio.

Para lograr dichos objetivos, el presente trabajo se dividirá en un total de siete capítulos. Siendo este el primero, en el Capítulo 2 se abordará el tema de la relación entre educación y pobreza en general y aspectos generales de la teoría del capital humano en la que, como ya se mencionó, se basa este Programa. Asimismo, se mostrará cómo dicha teoría logró irse posicionando de manera global, e ir permeando a organismos internacionales y a diversos gobiernos, dando lugar a distintas políticas públicas, entre las que destacan los programas de transferencias monetarias condicionadas, siendo Oportunidades uno de ellos. En el mismo capítulo, se explicarán también los antecedentes y las principales características de este programa, así como la evolución que ha tenido a lo largo del tiempo.

Posteriormente, en el Capítulo 3, se presentará el marco teórico en el que se basará el presente estudio comparativo de caso. Su objetivo será la elaboración del diagrama que servirá de hilo conductor a lo largo de este trabajo, así como también la revisión de literatura, la cual no pretende tener un carácter exhaustivo, sino más bien exploratorio, en busca de los posibles factores de éxito o fracaso, ya sea en los programas de transferencias monetarias en general, o en el programa Oportunidades en particular.

Ello permitirá la construcción de una especie de “catálogo” de factores, el cual será de carácter más bien general y servirá como guía para este estudio, tanto para el diseño de los instrumentos de recolección de información, como para la exploración e interpretación de los casos concretos.

Es importante resaltar que, pese a que la obtención de este “catálogo” consistuye una herramienta de trabajo para esta investigación, es a su vez un subproducto que puede ser útil también para otros agentes que, ya sea desde el punto de vista de la academia o de las políticas públicas, estén interesados en la realización de estudios de este tipo o deseen identificar los posibles aspectos de falla o de éxito en lugares concretos, a fin de mejorar los resultados e impactos, ya sea de este mismo programa pero en otras zonas geográficas, o de otros programas de transferencias monetarias condicionadas similares o, incluso, de otras políticas que también conciban a la educación como herramienta para la superación de la pobreza.

Luego, en el Capítulo 4, se presentará la *metodología* seguida para esta investigación, explicándose los criterios que se diseñaron para la selección de las cuatro localidades de estudio: dos de éxito y dos de fracaso. También se mencionará la forma en que se eligió a la población objetivo y se darán a conocer las fuentes de información utilizadas y las guías diseñadas para las entrevistas que se aplicaron a dicha población y a los informantes clave.

Posteriormente, en los Capítulos del 5 al 7, se presentarán los resultados de este estudio. Para ello, el Capítulo 5 abordará los resultados encontrados para la población objetivo en cuanto a escolaridad, verificando primero el cumplimiento de los criterios de selección de los casos (que los de fracaso y los de éxito efectivamente lo hayan sido, para el aspecto educativo). Asimismo, se realizará un análisis comparativo de los resultados de los ex becarios, tanto entre las distintas localidades de estudio, como entre los jóvenes y sus padres aspecto importante pues, como se recordará, el Programa busca, precisamente, la contribución a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza y, al buscar hacer esto a través del incentivo a que los jóvenes de hogares con un grado de pobreza severa adquieran una mayor escolaridad, principalmente, un elemento básico sería que estos logran un nivel educativo muy superior al de sus padres.

Dicho capítulo presentará también una primera aproximación al tema de los posibles factores de influencia en los resultados educativos obtenidos. Para ello, se partirá de las respuestas que los propios ex becarios dieron a las preguntas acerca de por qué dejaron de estudiar distinguiendo entre las causas de no haber alcanzado la preparatoria completa (máximo nivel de estudios apoyado por el Programa) y las de no haber al menos iniciado estudios de nivel superior (para el que se esperaba que los motivos fueran distintos, al no estar ya apoyado por Oportunidades).

Asimismo, se compararán los hallazgos obtenidos por ese medio con las causas por las que los padres de los jóvenes señalaron que abandonaron la escuela. De esta manera, lo primero permitiría una aproximación preliminar a los factores de fracaso que pudieron estar presentes en cada localidad, mientras que el contraste de las causas de abandono escolar de los hijos con respecto a sus padres revelaría la presencia de elementos que pudieran haber sido superados de una generación a la siguiente y que, por tanto, podrían ser considerados como factores de éxito.

Por otro lado, el Capítulo 6 profundizará en los posibles factores de influencia en los resultados de escolaridad encontrados entre los ex becarios de las distintas localidades de estudio, tomando como base para el análisis tanto el “catálogo” de factores emanado del Capítulo 3, como los resultados obtenidos en el Capítulo 5, a raíz de la exploración ya señalada. Ello permitirá la elaboración, al final, de un diagrama que muestre, para cada localidad, un resumen de los principales factores de éxito y fracaso encontrados, con respecto al tema de los logros en escolaridad.

Lo anterior dará paso al Capítulo 7, el cual se centrará, de una forma más sintética, en la presentación de los resultados, así como en la verificación de los criterios de éxito y fracaso, tanto para el tema del empleo, como para el de los patrones de fecundidad entre los ex becarios. El análisis de los resultados se realizará también de manera comparativa, tanto entre localidades, como con respecto a la generación de los padres de los jóvenes, a fin de detectar si hubo una evolución intergeneracional. Este capítulo también abordará la detección de los factores de éxito y fracaso de posible influencia en los resultados encontrados con respecto a estos dos temas.

Finalmente, se presentarán las Conclusiones y Recomendaciones en las que se presentará, para cada localidad, un diagrama que resuma los resultados y los factores de éxito y fracaso detectados en ellas, para luego hacer un recuento de los principales resultados obtenidos y dar paso entonces a una serie de sugerencias detalladas, tanto con respecto a cada uno de los elementos analizados: educación, empleo y fecundidad, como acerca de aspectos relacionados con la operación y mejora constante del Programa. También se realizarán algunas recomendaciones concretas para una de las comunidades de estudio –para la de mayor fracaso- y se sugerirán algunas líneas de investigación futuras, para terminar con algunas reflexiones finales.

Bibliografía del capítulo

- Bertozi, S., & González de la Rocha, M. (2008). Introducción. *Evaluación externa del programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Síntesis ejecutiva*. DF, México: Secretaría de Desarrollo Social.
- Cabranes Méndez, F. (Septiembre de 2010). Análisis de la trayectoria de los becarios egresados del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: estudio de caso en Sanahcat,

- Yucatán (México). *Trabajo de investigación de fin de máster*. Madrid, España: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (Julio de 2015). *Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas 2014*. Obtenido de Sitio web de CONEVAL:
http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Documents/Pobreza%202014_CONEVAL_web.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (s.f.). *Anexo estadístico de pobreza en México 2014*. Recuperado el 28 de Octubre de 2015, de Sitio web del CONEVAL:
http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx
- Cortez, F. (2008). Prólogo. En D. Juárez Bolaños, & R. E. López Estrada, *Combate a la pobreza en México: balance y perspectivas del Programa Oportunidades* (págs. 13-15). Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Diario Oficial de la Federación. (13 de Diciembre de 2013). Programa Sectorial de Desarrollo Social 2013-2018. *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5326581&fecha=13/12/2013
- Domínguez, D. (28 de Agosto de 2014). Vienen desde África. Funcionarios de 4 países interesados en Oportunidades. *Diario de Yucatán*. Obtenido de
<http://yucatan.com.mx/merida/economia-merida/vienen-desde-africa>
- González de la Rocha, M., Paredes Bañuelos, P., & Sánchez López, G. (2008). Capítulo III. La vida después de Oportunidades: impacto del Programa a diez años de su creación. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo I. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 125-198). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de
<http://lanic.utexas.edu/project/etext/oportunidades/2008/gonzalez.pdf>
- Gris Legorreta, P. C. (2014). El uso de la evaluación como herramienta para la innovación gubernamental: el caso del programa Oportunidades. *XXVII Concurso del CLAD sobre Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública "La Innovación de la Gestión Pública"*. Caracas. Obtenido de <http://siare.clad.org/fulltext/0076507.pdf>
- Gutiérrez, J. P., Norman, Z., & Alcalá, E. (2014). *Análisis descriptivo del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de
https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2013/esjovenes_20150225.pdf
- Ibarrarán, P., & Villa, J. M. (Febrero de 2010). *Labor Insertion Assessment of Conditional Cash Transfer Programs: A Dose-Response Estimate For Mexico's Oportunidades*. Recuperado el 27 de Agosto de 2010, de Página web del Área de Reducción de la Pobreza, ODM y Desarrollo Humano, Dirección General para América Latina y el Caribe, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Levy, S., & Rodríguez, E. (2005). *Sin herencia de pobreza. El programa Progres-Oportunidades de México* (1a ed.). México: Planeta.

Parker, S. W. (1 de Octubre de 2008). Reflexiones sobre la política social y el sistema de evaluación y desempeño. *Presentación preparada para el Foro Análisis del Sistema de Evaluación del Desempeño y el Proceso Presupuestal 2009*. México: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.

PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (Febrero de 2009). *Evaluación social y plan de acción para la definición del modelo alternativo de la operación y gestión del Programa Oportunidades para gestión indígena*. Recuperado el 6 de Junio de 2015, de Página web del Programa PROSPERA:
https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/evaluacion_social_y_plan_de_accion_para_la_definicion

PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (s.f.). *Bases de datos y cuestionarios*. Recuperado el 28 de Octubre de 2015, de Sitio web de PROSPERA:
https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/eval_cuant/bases_cuanti.php

PROSPERA Programa de Inclusión Social. (2015). *Histórico de la cobertura de municipios, localidades y familias beneficiarias*. Recuperado el 2 de Junio de 2015, de Página web del programa PROSPERA:
https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/historico_cobertura_municipios_localidades

Rodríguez-Oreggia, E., & Freije, S. (2008). Capítulo II. Una evaluación de impacto sobre el empleo, los salarios y la movilidad ocupacional intergeneracional del Programa Oportunidades. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo 1. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 61-124). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Coordinación Nacional del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.

Sin Embargo. (15 de Junio de 2015). Comité de la ONU: Hay más niños pobres que adultos en México, y la proporción crece. *Sin Embargo*. Obtenido de
<http://www.sinembargo.mx/15-06-2015/1380832>

Yaschine, I. (2014). Impacto del Programa Oportunidades en el Logro Ocupacional de Jóvenes de Origen Rural en México. En M. Mora Salas, O. de Oliveira, & (coord)., *Desafíos y paradojas. Los jóvenes frente a las desigualdades sociales* (Primera ed.). D.F., México: El Colegio de México, A.C.

Yaschine, I. (Enero-abril de 2015). ¿Alcanza la educación para salir de la pobreza? Análisis del proceso de estratificación ocupacional de jóvenes rurales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223), 377-406. Obtenido de
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmsyps/article/download/45391/41512>

2. LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN Y POBREZA, LA TEORÍA DEL CAPITAL HUMANO Y EL PROGRAMA OPORTUNIDADES COMO FORMA CONCRETA DE EXPRESIÓN DE ESTAS

Este capítulo tiene un doble propósito. Por un lado, en él se pretende situar a la teoría del capital humano dentro del conjunto más amplio de teorías e ideas sobre la relación entre educación y pobreza y profundizar en esta, ya que de ella emanan gran parte de los programas y políticas de combate a la pobreza basados en la educación, entre ellos los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMCs) tales como Oportunidades.

Para ello, se hará un recuento de los principales aspectos de esta teoría y de su influencia alcanzada. Esto será útil para una mejor comprensión del marco en el que se inserta dicho programa, en el cual se centra gran parte de este estudio; y también para ofrecer un panorama general sobre los presupuestos y críticas de esta, ya que de ellos se desprenden diversos factores de posible influencia en cuestiones tales como las decisiones de inversión en educación, la determinación de los salarios e incluso la fecundidad, aspectos en los que se ahondará en el capítulo 3.

Por otro lado, una vez situado el programa Oportunidades dentro del contexto más amplio de la teoría del capital humano y de las diferentes perspectivas acerca de la relación entre educación y pobreza, se buscará ofrecer una visión detallada sobre las características y lógica de este. Todo ello en su conjunto brindará un marco adecuado tanto para el tema de este estudio comparativo de caso en general, como para el siguiente capítulo.

2.1 Relación entre educación y pobreza

Estamos inmersos en un mundo en el que pareciera que se diera por hecho que la educación conduciría necesariamente a la reducción de la pobreza. Podemos observar ejemplos de esto en muchos ámbitos. Por ejemplo, en el sitio estadístico del Banco Mundial (BM), en cuyo apartado sobre datos educativos introduce el tema señalando acerca de la educación que “se trata de uno de los instrumentos más poderosos para reducir la pobreza y la desigualdad”.²²

Otros ejemplos estarían en las declaraciones de la ex secretaria del Tesoro de Estados Unidos Rosario Marín, quien en un foro llevado a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México mencionó que “la única manera de nivelar la pobreza en México y el mundo es a través de la educación”²³. También en el reciente informe de la ONG Save the Children, cuyo título es más que claro al respecto: *Iluminando el futuro con la educación. Invertir en educación es luchar contra la pobreza infantil*.²⁴ O en las palabras de María Emma Mejía, ex Ministra Nacional de Educación en Colombia (y ex embajadora

²² Banco Mundial (2015a).

²³ Quiroz (2015).

²⁴ Assiego y Ubrich (2015).

de dicho país en España) quien, en una entrevista realizada por un diario español, expresó refiriéndose a su nación que “la educación nos permitirá salir de la pobreza”.²⁵

Sin embargo, la relación entre educación y pobreza no es tan clara. Algunos autores señalan que es una relación construida mientras que, para otros, la relación es bidireccional y, para unos más, la educación sería incluso un instrumento que ayudaría a perpetuar la pobreza, al contribuir a reproducir ciertas características de un sistema que conciben como opresor.²⁶ En realidad, existen distintas teorías que tratan de explicar la relación entre ambas.

Una de ellas sería la **teoría del capital humano**, siendo considerada por varias publicaciones²⁷ como la más difundida y la que goza de mayor aceptación, al menos en el ámbito gubernamental y de los organismos internacionales. A ella se debería el amplio consenso aparentemente existente con respecto a la idea de que una mayor educación conduciría a una reducción de la pobreza. Según esta teoría, una *mayor educación* contribuiría a *eleva la productividad* y por tanto, *aumentar los ingresos y el crecimiento económico*, coadyuvando así a *disminuir la pobreza*. Una consecuencia práctica de ella ha sido la implementación, por parte de distintos gobiernos, de políticas tendientes a hacer llegar la educación a la mayor cantidad posible de personas. Debido a su importancia tanto por su impacto en general como por su relación con el tema de este estudio, se profundizará en esta teoría en el siguiente epígrafe.

No obstante, existen también otras teorías o marcos conceptuales que conciben de forma diferente la relación entre educación y pobreza, algunas de las cuales surgen precisamente como una crítica a la teoría del capital humano. A continuación, se presentará una breve reseña de estas, tomando como referencia la clasificación de Bazdresch Parada (2001):

- a) **Teoría de la elección racional.** Al igual que la del capital humano, esta *comparte los supuestos liberales sobre la educación como mecanismo de superación de la pobreza*. Sin embargo, su principal diferencia sería que *critica al Estado de Bienestar proveedor de educación para todos y transfiere el peso de la educación al individuo*. Así, considera que la pobreza es una cuestión individual y que el Estado no tiene por qué intentar solucionar las carencias individuales y menos en materia educativa, la cual supone la acción y el deseo de los individuos. Por

²⁵ Intxausti (2009)

²⁶ Algunos ejemplos de la diversidad de ideas dentro del debate sobre la relación entre educación y pobreza son las aportaciones de Bazdresch Parada (2001), publicación cuyo título es más que elocuente: “*Educación y pobreza: una relación conflictiva*”. En ella, el autor señala que dicha relación *no es obvia o natural*, sino “construida”, e incluso plantea *si es posible que en realidad no exista relación entre educación y pobreza* o, si existe, *en qué sentido se daría esta*: ¿La carencia de educación sería una consecuencia de ser pobre o una de sus causas, de forma que el no educado seguiría siendo pobre mientras no se educara? En el mismo orden de ideas, Bonal i Sarró, Tarabini, & Klickowski (2006) y Tarabini (2009) reflexionan sobre algunos aspectos de la relación comúnmente aceptada entre educación y pobreza (a mayor educación, menor pobreza) y enfatizan también los efectos de la segunda en la primera.

²⁷ Entre ellas Bonal i Sarró, Tarabini, & Klickowski (2006) y Tarabini Castellani-Clemente (2008).

tanto, la alternativa sería poner a disposición de estos el ingreso necesario para que elijan dónde y cómo usarlo.

Lo anterior implicaría dejar la educación al libre juego del mercado y privatizarla. Se esperaría que las personas, al decidir qué educación adquirir y pagarla, tenderían a supervisarla y adecuarla a las necesidades del mercado de trabajo y la productividad, pues nadie querría pagar por una educación ineficaz o poco útil.

En suma, bajo los supuestos e implicaciones prácticas de esta teoría, *se seguiría tratando de combatir la pobreza a través de la educación pero, como indica el autor señalado, ahora se trataría de la educación que los individuos estuvieran dispuestos a adquirir, “no más la educación pública de poca calidad, costosa e ineficiente”*^{28, 29}.

Según la misma fuente, en México las políticas públicas siguen dominadas por la teoría del capital humano y el Estado no renuncia a la provisión de “educación para todos”, aunque empieza a proponerse la elección individual cuando se insiste por ejemplo en cobrar al alumno la educación superior.

b) Teoría social-demócrata. Sería una versión modificada de la teoría del capital humano, que por un lado privilegia la *acción gubernamental para otorgar educación* y, al mismo tiempo, la *acción ciudadana para vigilar la eficiencia y la igualdad de oportunidades*. Conserva el supuesto de que educar contribuye a reducir la pobreza y se centra en “vincular la libertad de elegir cómo, dónde y cuándo de la educación, con la obligación del Estado de ofrecer educación pública suficiente para que nadie se quede sin oportunidad”. Buscaría un “educar para poder” y no solo “para saber” e implicaría una elección del individuo y un financiamiento no estatal, pero excluyendo la privatización. (Bazdresch Parada, 2001). Podría considerarse una *postura intermedia entre la teoría del capital humano y la de la elección racional*.

c) Teoría marxista. Este marco conceptual no solo no considera a la educación como un instrumento para combatir la pobreza, sino que la concibe como una actividad al servicio y en función de la clase en el poder, que reproduce la ideología y estructura dominante, contribuyendo así a que esta se mantenga en

²⁸ Cursivas propias.

²⁹ Con respecto a esta visión, cabría preguntarse qué pasaría con quienes no pudieran pagar o no tuvieran acceso a esta educación privada. Aunque de acuerdo a la fuente citada esta teoría señala que habría que poner a disposición de la gente el ingreso necesario para que elijan dónde y cómo utilizarlo para educarse, no parece claro cómo se haría esto ni que el lograrlo llevara a que los individuos tuvieran una capacidad de elección plena, pues sería de esperarse que quienes tuvieran más recursos económicos pudieran acceder con más facilidad a un tipo de educación privada más cara que otros de clase media o baja que pudieran desear acceder a la misma (esto, suponiendo la ausencia de la educación pública y solo educación privada de distintos precios). ¿Y cómo los pobres tendrían acceso a esta educación “de calidad”, cuando en realidad muy probablemente no “eligen” la educación pública, sino que no suelen tener otra opción y en ocasiones ni siquiera tienen esta a su alcance?

una posición privilegiada. Una variante de esta teoría sí concedería a la educación cierta capacidad de transformación social, pero solo si se efectúa con autonomía del Estado³⁰ y se orienta además a concientizar, emancipar u organizar la lucha contra las estructuras dominantes. (Bazdresch Parada, 2001).

Por otro lado, Tarabini Castellani-Clemente (2008) señala la visión del papel de la educación dentro de las *teorías clásicas de desarrollo*. Aunque estas se enfocan más bien en el desarrollo y no en la pobreza, son interesantes para los efectos del tema que se está tratando, debido a que la pobreza y el subdesarrollo suelen estar relacionados.³¹

Dicha fuente se enfoca en dos teorías de desarrollo: la de la **modernización** y la de la **dependencia**. La primera propondría adaptarse e incluso imitar las prácticas de los países desarrollados (PD), mientras que para la segunda los países en desarrollo (PED) necesitarían alejarse de las prácticas de aquellos, cortar las relaciones de dependencia con ellos y buscar alternativas propias.

Así, la visión que se desprende de ambas teorías acerca del papel de la educación sería contrapuesta: para la teoría de la *modernización*, la educación conduciría al desarrollo y, por tanto, las políticas públicas debieran fomentarla. La **teoría del capital humano** se ubicaría dentro del contexto de este enfoque. Por el contrario, la *teoría de la dependencia* sería muy crítica sobre el papel de la educación, concibiéndola como una *vía para perpetuar el subdesarrollo*; sin embargo, se quedaría en un plano muy abstracto que no permitiría la articulación de propuestas concretas de políticas públicas. (Tarabini Castellani-Clemente, 2008). Según la misma fuente, esta sería una de las causas que explicaran la “hegemonía de la teoría de la modernización y, en particular, de la teoría del capital humano para abordar las relaciones entre educación y pobreza en la agenda de desarrollo”.³²

³⁰ La experiencia de educación ajena al Estado, autónoma, impulsada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, México, podría ser un ejemplo de aplicación práctica de los principios de esta variante.

³¹ Además, la perspectiva de estas teorías acerca del papel de la educación dentro del contexto del desarrollo puede ser útil para ampliar la comprensión de las distintas formas de concebir a la educación, pues ofrecen un marco más amplio en el cual encajar las distintas visiones sobre la relación entre educación y pobreza.

³² Según la misma fuente, al interior de la teoría de la dependencia existirían dos enfoques: el del *imperialismo cultural* y el *neo-colonial*. Dentro del primero, uno de sus principales exponentes sería Carnoy, citado por la misma fuente, quien consideraba que *la educación no sería una institución neutral* y no reduciría las inequidades sociales, sino que *incluso podría contribuir a reproducir, aumentar y/o perpetuar la desigualdad*. En consonancia con esto, dicho autor *criticaría los supuestos de la teoría del capital humano*, afirmando que *la educación no conduciría necesariamente a aumentar la productividad laboral, los ingresos, el crecimiento y el desarrollo nacional*.

En cuanto al segundo enfoque, este consideraba que la ayuda externa dirigida a educación aumentaría la dependencia de los PED y se orientaría no por las necesidades de estos, sino por los intereses económicos y políticos de los países donantes. Por tanto, exploraba como alternativa la posibilidad de que los PED desarrollaran sistemas educativos autónomos. (Tarabini Castellani-Clemente, 2008). De acuerdo a la autora, *ambos cuestionarían la utilidad de la educación para la movilidad social*; sin embargo, *no desarrollan alternativas* (salvo la de poner en marcha sistemas educativos autónomos) y *atribuyen poco espacio al cambio social*. Y según añade, ambos serían reduccionistas, al considerar que las características

Como puede observarse, en general la teoría de la dependencia estaría *en la misma línea de la teoría marxista* mencionada anteriormente, aunque la primera no aborda la educación desde la perspectiva interna de un país en desarrollo, sino solo en función de su relación desigual frente a los PD.³³

Una de las críticas tanto a la teoría de la modernización como a la de la dependencia sería que estas fracasan en su explicación de la realidad por *atribuir muy poca importancia al contexto nacional de los sistemas educativos*, asumiendo que la educación juega el mismo papel en cualquier lugar, *independientemente de las condiciones y particularidades nacionales*.³⁴ (Tarabini Castellani-Clemente, 2008, citando a Dale, 1982).

En suma y según se desprende de Bazdresch Parada (2001) y de Tarabini Castellani-Clemente (2008), el conjunto de teorías que critican a la teoría del capital humano y su optimismo frente a los beneficios de la educación para el desarrollo y el combate a la pobreza, no ha sido capaz de generar un marco de referencia unitario capaz de desbancar la hegemonía de esta y sobre todo, tampoco ha logrado proponer alternativas concretas de acción que contribuyan al diseño de políticas educativas para el desarrollo y reducción de la pobreza.³⁵ Sin embargo, ponen en duda, al menos a un nivel teórico, los principales supuestos de la teoría del capital humano.³⁶

2.2 La teoría del capital humano

Como ya fue mencionado, uno de los postulados principales de la teoría del capital humano es que *una mayor educación contribuiría a un aumento en las retribuciones salariales de los trabajadores*.

de los sistemas educativos de los PED se determinan exclusivamente por los intereses del capitalismo occidental. Para más información sobre ambos enfoques, consultar la fuente señalada.

³³ Bazdresch Parada (2001) y Tarabini Castellani-Clemente (2008) señalan también a la **teoría de la reproducción**, la cual se derivaría de los supuestos de la teoría marxista y, al igual que la teoría de la dependencia, criticaría a la teoría del capital humano, poniendo en duda su visión positivista sobre la educación. Una de las principales diferencias entre la de la reproducción y la de la dependencia sería que la primera se centraría en los efectos de la educación en las desigualdades intranacionales, mientras que la segunda se enfocaría en las internacionales.

³⁴ Los estudios de caso como este ayudarían, precisamente, a dar más luz sobre lo que ocurre en realidad en estos contextos nacionales (y locales) y sobre las particularidades de estos.

³⁵ Tal vez parte del éxito de la teoría del capital humano se debe precisamente a esto, ya que es la única que ofrece recomendaciones muy prácticas. Y en que tampoco cuestiona las estructuras de poder existentes. Cabe señalar que las teorías de la elección racional y la social-demócrata también ofrecen recomendaciones prácticas, aunque más bien podrían considerarse derivados de la teoría del capital humano, con matices sobre el papel del individuo y del Estado, pero conservando la centralidad y la visión positiva de la relación entre educación y superación de la pobreza.

³⁶ Cabe señalar que este breve recuento de teorías alternativas a la del capital humano para explicar la relación entre educación y pobreza no ha pretendido ser exhaustivo, ya que esto excedería con creces el alcance y los objetivos de este estudio. Baste con dejar claro que, pese a que la teoría del capital humano es la que al parecer ha logrado permear más, en realidad no es la única. Y que, aun cuando existen otras, estas no han logrado desbancarla, especialmente en cuanto a tomarla como referencia para el desarrollo de políticas y programas públicos.

Esta teoría ha adquirido una gran *centralidad* en los organismos internacionales y en el ámbito gubernamental, como fuente de políticas públicas orientadas al combate a la pobreza a través de la educación. E incluso en el imaginario popular, al haberse vuelto común la idea de que una mayor educación es una herramienta útil para lograr una mayor movilidad social o un mejor empleo; pudiendo de así incidir estas ideas y expectativas en las acciones individuales con respecto a la inversión en su educación.

Por tal motivo, y sobre todo, por su importancia para el tema de este estudio comparativo de caso, en el presente apartado se ahondará en dicha teoría, ya que en ella se hallan tanto los fundamentos que dieron origen a los programas de TMC's (y, en concreto, al programa Oportunidades en el que esta investigación se centra), como la lógica en la que estos se sustentan.³⁷

2.2.1 Antecedentes, contexto y surgimiento de esta teoría

La teoría del capital humano surgió en la segunda mitad del siglo XX, con las aportaciones y desarrollos teóricos de Theodore Schultz y de Gary Becker, destacando también las contribuciones de Jacob Mincer, quien le dio un gran respaldo empírico. Los tres eran representantes del liberalismo económico y pertenecían a la famosa Escuela de Chicago.³⁸

³⁷ Cabe destacar que, de la teoría del capital humano, de las aportaciones de sus principales impulsores y de los numerosos estudios empíricos que se han derivado de ella, se desprenden ciertos posibles factores de influencia en la educación y en los salarios. Esto será de gran utilidad para la construcción del "catálogo" de factores mencionado en el primer capítulo y que se elaborará en el capítulo siguiente.

³⁸ Entre ellos se habría dado una notable influencia, retroalimentación e intercambio de ideas, lo cual puede observarse claramente en sus publicaciones.

Cabe señalar que a lo largo de este epígrafe y del siguiente se utilizarán como referencia principalmente las aportaciones de Schultz (1981/1985) y de Becker (1975/1983), ya que en estos apartados no se pretende una revisión exhaustiva de la literatura disponible sobre la teoría del capital humano, sino más bien presentar los fundamentos más relevantes de esta, con base en las principales aportaciones realizadas por sus creadores e impulsores, partiendo de las fuentes originales.

Para Becker, se seleccionó su obra clásica *Human Capital: A Theroretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education* (en la versión traducida al español de su segunda edición), siendo esta la obra más citada de dicho autor en la literatura relacionada con la teoría del capital humano; por ejemplo, en diversos estudios empíricos sobre la relación entre educación y pobreza, determinantes salariales o diferenciación salarial, retornos a la educación y seguimiento de egresados; y en reflexiones teóricas en torno a esta teoría, por autores tales como Villalobos Monroy y Pedroza Flores (2009), Urciaga García (2008), Garza Acevedo y Quintana Romero (2014), Aguado, Girón, y Salazar (2007), Alarcón Martínez y Domínguez Viera (2014), Varela Llamas y Urciaga García (2012), Duarte Rodríguez (2012), Krüger (2007) y Marcenaro Gutiérrez y Navarro López (2005).

En cuanto a Schultz, sus publicaciones citadas solían ser diversas; sin embargo, se eligió una de sus últimas sobre este tema, debido a que se pensó que en ella se dejarían entrever los principales aspectos aportados por él en el conjunto de su bibliografía sobre esta teoría. Para profundizar más en las aportaciones de este autor al tema del capital humano, consultar sus obras: "Capital Formation by Education", 1960; "Investment in Human Capital", 1961; *The Economic Value of Education*, 1963; *Investment in Human Capital: the Role of Education and Research*, 1971; *Human Resources*, 1972; y "Education Investment and Returns", 1988.

Para ahondar más en las contribuciones de Becker sobre este tema, se sugiere consultar su publicación *The Economic Approach to Human Behavior, Schooling, Experience and Earnings*, 1974 y también "A Theory of the Allocation of time", 1963 y "A Theory of Marriage", citadas y recomendadas por Schultz

Podemos situar los primeros *antecedentes formales* de esta teoría en el estadounidense Theodore Schultz, quien ganó el premio nobel de economía en 1979, por sus investigaciones en economía agraria y que fue señalado por Becker (1975/1983) como “la gran figura de la teoría de la educación”.³⁹

Según se desprende de su libro *“Invirtiendo en la gente. La cualificación personal como motor económico”* (1981/1985), sus aportaciones sobre el capital humano surgen en respuesta a las inquietudes señaladas mucho tiempo atrás por David Ricardo y Malthus en relación a las limitaciones impuestas por la disponibilidad de tierra y recursos naturales; y por el crecimiento poblacional, respectivamente, en una época de preocupación mundial por el declive en los recursos naturales, el agotamiento de las tierras y el aumento de la población, lo cual se temía que condujera a enormes hambrunas. Se originan, además, en un momento histórico en el que en Estados Unidos la mayor parte de las rentas correspondían al factor trabajo (el 80% de la renta nacional se derivaba de las rentas del trabajo y solo el 20% restante correspondía a rentas de la propiedad), situación impensable muchos años atrás.

Considerando ambas cuestiones, Schultz diría en esta misma obra que la *riqueza de las naciones* había llegado a consistir principalmente en las **capacidades adquiridas de las personas** (su educación, experiencia, habilidades y salud). Y que el desarrollo económico y social y las mejoras en el bienestar de los pobres *no están condicionados por la disponibilidad de tierras y recursos naturales* sino, sobre todo, por la **calidad** y las **capacidades de los recursos humanos**, siendo así el **mejoramiento de las habilidades humanas** lo principal para lograr dicho desarrollo y bienestar.

En el mismo orden de ideas, dicho autor señala que esto frenaría ambos problemas (el de la falta de disponibilidad de tierras y el del crecimiento poblacional) pues, por un lado, las mejoras en investigación y conocimiento permitirían hallar sustitutos para las propiedades originarias de la tierra, mejorar la productividad y obtener alimento.⁴⁰ Y por otro lado, al preocuparse más los padres por el mejoramiento de las habilidades humanas de sus familias, tenderían a preferir la calidad a la cantidad en cuanto a hijos se refiere, lo que frenaría el aumento de la población.

(1981/1985). Estas dos últimas mostrarían algunas aplicaciones de esta teoría en otras áreas del comportamiento humano.

³⁹ Sin embargo, casi dos siglos atrás Adam Smith, en su emblemática obra *La riqueza de las naciones* (1776), trató un tema que podría considerarse como un antecedente del capital humano (aunque no con este nombre), al interesarse en entender por qué existen *distintas remuneraciones* entre las *diferentes ocupaciones*. Para él, estas diferencias serían causadas porque los empleos no fueran igualmente atractivos para la comunidad o porque los trabajadores no fueran sustitutos perfectos entre sí. Asimismo, incorporó la idea de que *la adquisición y el uso de habilidades podría equipararse a la adquisición de capital físico* que facilitaría el trabajo. (Garza Acevedo y Quintana Romero, 2014).

⁴⁰ En este sentido y en su misma obra, Schultz señala que muchos expertos le daban un valor excesivo a contar con recursos naturales en un país, aunque casos como los de Hong Kong, Suiza y Japón desmentían esa necesidad. También afirma que las restricciones de tierra, espacio y energía son menos determinantes de lo que se pensaba hasta ese entonces; y argumenta al respecto que hay similares niveles de pobreza en lugares con tierras ya sea poco o muy productivas y también en sitios con mucha o poca densidad de población.

Partiendo de lo anterior, Schultz (1981/1985), propuso analizar *el **conocimiento** y la **habilidad de la gente*** como una ***forma de capital***, que sería producto de la “*inversión deliberada*” y *racional*. A este capital se le llamaría ***humano***, en *contraposición al capital físico*.

También sugirió que, al invertir en sí misma, la gente *incrementaría sus oportunidades* y, por tanto, *su riqueza* (Garza Acevedo y Quintana Romero, 2014). Y como suele insistir la literatura sobre la teoría del capital humano al referirse a Schultz⁴¹, este autor enfatiza el catalogar a la *educación como una inversión* en lugar de un consumo, lo cual implica el considerar que se puede obtener de esta un beneficio en el futuro.

Con sus aportaciones, Schultz sentó las bases de los estudios sobre la importancia de la educación y del capital humano en la economía, cuestiones que Becker retomaría y que le serían útiles para formular y complementar la *teoría del capital humano*. De hecho, años después este último diría que el interés por las inversiones en este tipo de capital se había intensificado recientemente (considerando el momento en que se publicó su obra) debido, en parte, a las aportaciones de Schultz y que se motivó quizás en parte por el intento de explicar los motivos por los cuales en esa época el crecimiento del capital físico solo explicaba una parte pequeña del incremento de la renta de muchos países, además de que se empezó a acumular gran evidencia acerca de la importancia económica del capital humano (Becker, 1975/1983).

2.2.2 Contenido y desarrollo de la teoría del capital humano

2.2.2.1 ¿Qué es el capital humano?

Para Schultz (1981/1985), el capital humano se conforma por los atributos de la ***calidad de población*** adquirida (o ***capacidades humanas***), que *son valiosos y pueden aumentar mediante inversiones* apropiadas. Para él, esta “calidad de la población” que menciona consistiría en un stock productivo en un ser humano, que *se espera que produzca beneficios futuros*, siendo una *importante fuente de ingresos y riqueza*. Asimismo, sería un *recurso escaso*, que tiene un *valor económico* que dependerá del bienestar adicional que de él obtenga la gente, y cuya adquisición *implica un coste*.

Por su parte, Becker (1975/1983) definiría a la inversión en capital humano como las actividades que, a través del *incremento de los recursos incorporados a los individuos*, *repercuten sobre las rentas* monetaria y psíquica *futuras*⁴². Y al respecto señaló que “puede considerarse a los individuos que invierten en capital humano como empresas que combinan ese capital con otros recursos para producir capacidad de percibir retribuciones”.

⁴¹ Por ejemplo, Briseño Hurtado, Mejía Bricaire, Cardoso Espinosa, y García Mendoza (2014).

⁴² En dicha obra, por renta psíquica Becker se refería al consumo.

2.2.2.2 Tipos de capital humano

En una parte considerable de la literatura relacionada con el capital humano (por ejemplo, en los trabajos empíricos tendientes a analizar la relación entre educación e ingresos con base en esta teoría o en la que se refiere a los programas de combate a la pobreza a través de la inversión en capital humano, como Oportunidades), al referirse a este tipo de capital se suele hablar solo de educación o, si acaso, de educación, salud y alimentación. Sin embargo, tanto Schultz como Becker señalaron más elementos que podrían ser considerados como formas o fuentes, ya sea de capital humano o de “calidad de la población”.

Por ejemplo, para Schultz (1981/1985), estas abarcarían: la **atención** y el **cuidado que los padres** (especialmente la madre) brinden **a sus hijos**, la **experiencia laboral y doméstica**, la adquisición de información y de habilidades mediante la **escolarización**, las inversiones en **sanidad**, el **adiestramiento en el lugar de trabajo** y la **migración**. Y recalca que la **educación** sería *probablemente el factor más importante*.⁴³ Sobre esta última, menciona también que tendría efectos favorables en la capacidad empresarial y/o para hacer frente a los desequilibrios asociados a la modernización económica.

Por su parte, para Becker (1975/1983), las formas que pueden adquirir las inversiones en capital humano son: **escolarización**, **formación en el empleo** (en general el aprendizaje, tanto fuera como dentro del puesto de trabajo), la **salud física y psíquica**⁴⁴, las **migraciones** y la **búsqueda de información sobre precios, rentas, oportunidades de empleo** y sobre los distintos **salarios** que se ofrecen; esto último, ya sea a través de anuncios o de examinar ofertas de trabajo, hablar con amigos, visitar empresas, etc., lo cual conllevaría tiempo y recursos. Para este mismo autor, cada uno de estos elementos *mejoraría la capacidad, los conocimientos o la salud* y por tanto, elevaría las rentas monetarias o psíquicas.

Como puede observarse, ambos autores señalan prácticamente los mismos aspectos, aunque con leves matices. Las únicas excepciones serían la consideración del cuidado de los padres a sus hijos (solo mencionado por Schultz) y la búsqueda de información sobre salarios y oportunidades de trabajo, únicamente señalada por Becker.⁴⁵

2.2.2.3 Características del capital humano

Para Schultz (1981/1985), este tipo de capital tendría la peculiaridad de ser *intransferible*, ya que no se puede vender ni alquilar, donar o dar prestado, como ocurre con el capital físico. En el mismo sentido, Becker (1975/1983) diría que tiene *poca liquidez*, pues no puede venderse ni utilizarse como garantía y que, a diferencia de otros

⁴³ Por otro lado, sin señalar a la *investigación* propiamente como una forma de capital humano, el mismo autor señala que sus adelantos realzan la calidad de este y que la investigación organizada es la principal fuente de adiciones al stock de conocimiento. Asimismo, señala que los avances en este último son importantes, pues incrementan los recursos productivos y mejoran el nivel de vida.

⁴⁴ Esto último incluiría, según menciona, a la estabilidad emocional.

⁴⁵ Al respecto se toman como referencia únicamente las dos obras mencionadas de dichos autores.

tipos de capital, estaría incorporado a la persona que invierte en él. Otra de sus características sería que una inversión en este tipo de capital implica una *considerable cantidad de tiempo* destinado a la inversión en él⁴⁶. Como ejemplo de esto, esta última fuente señala a la escolarización, que suele medirse en años dedicados a ella.

Estas capacidades que conforman al capital humano podrían ser *innatas o adquiridas*. Las primeras estarían determinadas por los genes y sería de suponerse que en grandes poblaciones la distribución de estas tendería a ser similar, por lo que se esperaría que las diferencias en la calidad de población entre países se debieran a diferencias en las capacidades adquiridas. (Schultz, 1981/1985).

Según la misma fuente, otra característica de este tipo de capital sería que las *ganancias* de algunos de sus componentes (por ejemplo, las que se obtienen por el cuidado de los niños, la escolarización o las mejoras en salud⁴⁷) *aumentarían con el tiempo* y que *su coste de adquisición también se reduciría con este*.⁴⁸ Sin embargo, esto solo ocurriría hasta cierto punto pues, según señala Becker (1975/1983), los beneficios marginales se reducirían al acumular capital humano adicional; es decir, este tendría *rendimientos decrecientes*, debido a que la capacidad de la memoria, el tamaño físico de cada inversor y sus capacidades físicas y mentales serían limitados.

Finalmente, y como ya fue mencionado, Schultz (1981/1985) enfatiza que los costes de adquisición del capital humano ***no deben considerarse un consumo o gasto, sino una inversión***, pues implican comprometer en el presente recursos que ***producen ganancias y satisfacciones futuras***. Así, según añade, no solo el capital físico debería considerarse una inversión.⁴⁹ De hecho, para él los recursos naturales, el capital físico y el trabajo bruto eran insuficientes para desarrollar una economía altamente productiva. Se necesitaba también la inversión en capital humano.

⁴⁶ A diferencia de lo que ocurre con la inversión en otros tipos de capital; por ejemplo, físico o financiero.

⁴⁷ Elementos presentes en programas como Oportunidades.

⁴⁸ Sobre esto último, podría pensarse en algo similar a las curvas de aprendizaje. Por ejemplo, después de alcanzarse cierto nivel de habilidades o conocimientos, se esperaría que la adquisición de los siguientes llevara menos tiempo, pues las capacidades generadas por los primeros facilitarían la labor.

⁴⁹ El énfasis de este autor en catalogar a la educación como una inversión en lugar de un consumo, por considerar que se puede obtener de esta un beneficio en el futuro, suele ser el elemento más mencionado —o en ocasiones incluso el único— sobre Schultz en la literatura sobre la teoría del capital humano y en los estudios empíricos sobre rendimientos de la educación, que emplean a dicha teoría como marco de referencia. Un ejemplo de esto se encuentra en Briseño Hurtado et. al. (2014).

Sin embargo, pueden encontrarse antecedentes de esta idea en otros autores, incluso mencionados por Schultz (1981/1985). Por ejemplo en Kuznets, a quien cita, quien ya decía que algunos componentes considerados entonces como consumo podrían catalogarse como inversiones en capital, pues su uso haría más eficiente o más productivo a quienes los consumieran. Y señalaba entre estos elementos a los desembolsos en educación (tanto formal como capacitación laboral), en atención sanitaria e incluso, a algunos en recreación. Otro antecedente de esto puede encontrarse en Marshall, citado también por Schultz en su misma obra, quien señalaba que “el capital consiste en gran parte de conocimiento y organización. El conocimiento es el más poderoso motor de la producción”. En el mismo sentido, Becker (1975/1983) también cita a Marshall, quien afirmaba que “el capital más valioso de todos es el que se ha invertido en seres humanos”.

2.2.2.4 Desarrollo y principales aspectos de la teoría del capital humano

Retomando lo ya mencionado sobre el contexto en el que surge esta teoría, cabe señalar que Schultz (1981/1985) había observado un incremento continuo en el *valor del tiempo humano*, así como aumentos en los *salarios reales* y un cambio en los precios relativos del capital humano y del capital físico, en beneficio del primero.⁵⁰ Buscando explicar el motivo de estos cambios, en dicha obra los atribuyó a que la *productividad* había crecido tanto, que las *tasas de rendimiento sobre la educación* habían tendido con el tiempo a exceder a las del capital físico.

Por otro lado, Schultz había notado también mejoras en ciertos elementos relacionados con el capital humano; por ejemplo, un incremento en la esperanza de vida, una notable reducción en la mortalidad infantil y una buena acogida de los pobres a diversos programas de educación y sanidad pública. También una mayor demanda privada de medicinas, escolaridad, servicios sanitarios y alimentos, de mejor calidad y además accesibles a menor precio que antes.

Para dicho autor estos incrementos en la escolarización por alumno y los logros en salud mencionados tendrían efectos positivos en la productividad laboral y en el espíritu empresarial que consistiría, según él, en el aprovechamiento de las nuevas oportunidades económicas asociadas a la modernización. Esto a su vez repercutiría en las remuneraciones al trabajo pues, según añade, los *incrementos en los ingresos* de la mano de obra dependerían básicamente de que se obtuvieran *aumentos en su productividad*, siendo la *inversión en la "calidad de la población"* uno de los principales medios para lograrlo.

En cuanto a Gary Becker, este en 1957 empezó a realizar un trabajo empírico exploratorio sobre los efectos económicos de la educación en Estados Unidos.⁵¹ Sin embargo, sobre la marcha se dio cuenta de lo que él consideró ciertas limitaciones en las teorías desarrolladas hasta ese entonces, lo que le llevó a querer ampliar el alcance de su estudio a un análisis teórico generalizado que diera una explicación "unificada y coherente" a los hallazgos de diversos estudios empíricos realizados hasta ese momento. Esto dio lugar a su obra "*El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*", que podría considerarse la obra cumbre de la teoría del capital humano y el principal referente de esta.

⁵⁰ Por ejemplo, además de lo ya señalado en el apartado anterior sobre la amplia proporción de la renta de Estados Unidos que correspondía al trabajo, observó que entre 1900 y 1970 se dieron tendencias crecientes en el salario industrial real de varios países desarrollados, como Francia, Alemania, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos. Y también que para cierto periodo determinado, los precios reales de los recursos naturales en general disminuyeron en este último país, mientras que los de los salarios reales por hora se quintuplicaron.

⁵¹ Gary Becker era también estadounidense y fue alumno de Schultz. Ganó el Premio Nobel de Economía en 1992, por ampliar el análisis microeconómico a un mayor rango de comportamientos humanos fuera del mercado. Por ejemplo, al tema de la fecundidad y la familia, tema al que se hará referencia con más detalle en el capítulo 3.

En general, en gran parte de los estudios empíricos que utilizan esta teoría como marco de referencia; por ejemplo, en los que tratan sobre los retornos a la educación, la relación entre educación e ingresos o los determinantes de los salarios, básicamente lo único que se suele mencionar sobre esta teoría es que con base en ella se esperaría que una inversión en capital humano (y concretamente en educación), generara un aumento en los ingresos salariales.⁵²

Aunque esta aseveración sobre dicha teoría es correcta, en realidad las aportaciones de esta son mucho más amplias y, en su obra mencionada, Becker plantea una relación mucho más rica y compleja entre capital humano y retribuciones. E incluso señala ciertos supuestos y factores que incidirían en estas relaciones, aunque normalmente suelen ser pasados por alto en el tipo de literatura mencionada.⁵³

En dicha publicación, Becker señala que “la distribución personal de las retribuciones es, en parte, función de la distribución del capital humano y de sus rendimientos”.⁵⁴ De acuerdo a su teoría, algunos ganarían más que otros “simplemente porque invierten más en sí mismos” y según él, el capital humano ayudaría a explicar diferencias en retribuciones tanto a lo largo del tiempo como entre diferentes áreas geográficas y entre personas o familias de una misma unidad geográfica. También trata el tema de la influencia que el capital humano tendría, tanto en la productividad de individuos y empresas, como en el desempleo.⁵⁵

Cabe precisar que, aunque en su obra mencionada este autor se concentra más en la educación,⁵⁶ señala que su teoría general es aplicable a cualquier tipo de capital

⁵² Tal es el caso, por ejemplo, de Garza Acevedo y Quintana Romero (2014) y Borraz, Cabrera, Cid, Ferrés, y Miles (2010), entre muchos otros.

⁵³ Un ejemplo de esto último puede observarse en Garza Acevedo y Quintana Romero (2014), quienes señalan que la evidencia empírica de los modelos de Becker y Mincer no ha sido contundente, al existir también otros factores explicativos de la diferenciación salarial, además de las discrepancias en capital humano. Sin embargo, Becker en su obra clásica (1975/1983) *no menciona que este sea el único factor determinante de los salarios*. De hecho, en ella *indica claramente que una parte de las retribuciones no depende del capital humano, aunque supone que esta parte sería pequeña*. En el siguiente capítulo se ahondará en este tema. Asimismo, en esta obra también menciona que no pretende dar una respuesta acabada, e incluso reconoce que el conocimiento económico “necesita desesperadamente una teoría rigurosa de la distribución de la renta”.

⁵⁴ En este punto es donde entra también el papel de Jacob Mincer, polaco emigrado a Estados Unidos que habría ganado varios premios y que, por sus aportaciones, llegó a ser considerado “padre de la moderna economía del trabajo” (López-Ibor, s.f.). Según Becker, Mincer habría sido el primero en analizar la relación entre la distribución de las retribuciones y el capital humano, al proponer un modelo para estimar estadísticamente la contribución de la escolarización a la desigualdad de las retribuciones, en su obra “Investment in Human Capital and Personal Income Distribution”, 1958, citado por Becker (1975/1983). Años después, Mincer refinaría dicha contribución en su publicación emblemática “Schooling, Experience and Earnings” (1974), cuyo modelo se volvería la base de numerosos estudios empíricos sobre los rendimientos de la educación en distintas partes del mundo; y con el paso de los años, diversos autores habrían tratado de enriquecerlo.

⁵⁵ Estas cuestiones las aborda desde un punto de vista teórico, pero también empírico, pues en este su gran clásico incluye un amplio trabajo en el que cuantifica y evalúa dichas influencias en diversos grupos demográficos y para varios periodos de tiempo.

⁵⁶ Y concretamente en la escolarización (al igual que se hará en este estudio comparativo de caso), en gran parte por ser más fácil de medir.

humano. De esta forma, *las otras formas de capital humano ya mencionadas serían también factores que influirían en la determinación de los salarios y, en general, en las retribuciones de los individuos.*⁵⁷

Es importante resaltar que, aunque Becker (1975/1983) enfatiza la importancia que, según su teoría, tendría el capital humano en la determinación de las retribuciones, introduce también algunas matizaciones y señala algunos elementos adicionales que podrían influir en aquellas.

Por ejemplo, el autor señala los *límites de la educación como elemento explicativo de los salarios* al afirmar que las unidades (geográficas o individuales) con distinto nivel educativo también tienden a diferir en otros factores que influyen en la renta, lo que hace que sea muy difícil aislar el efecto de la educación en esta. Una consecuencia de ello sería que la estimación del rendimiento privado de la educación en base a diferenciales de renta entre personas con distinto nivel educativo en realidad tendería a sobrevalorar el retorno de la educación, pues habría una correlación entre esta última y otras variables, de forma que una parte importante de los efectos que se le atribuyen pudiera deberse en realidad a otros factores asociados a esta.

Una muestra de ello serían los licenciados universitarios que, según él, tenderían a ser más aptos que los que solo terminaron el bachillerato (al menos en algunos sentidos). En cuanto a las diferencias entre las retribuciones de ambos grupos, Becker (1975/1983) menciona que la mayor parte de estas se debería a los beneficios propios de estudiar una carrera; es decir, a la educación en sí; y otra, a que quienes estudian licenciatura suelen ser más aptos, más ambiciosos, gozan de mejor salud y suelen tener padres más prósperos y con niveles educativos más altos.⁵⁸

Como ya fue mencionado, lo anterior podría sobrevalorar los efectos de la educación en las retribuciones. Sin embargo, Becker también señala un problema contrario: el de la infravaloración de la influencia de esta, por otro motivo. Al respecto, indica que la educación tiene en realidad un ***efecto directo reducido*** sobre las retribuciones y explica que su relación con la obtención de mayores salarios opera a través de su efecto sobre los **conocimientos y capacidades**, actuando así de forma ***indirecta***.

Más allá de las matizaciones señaladas sobre el papel del capital humano en los ingresos, en su obra señalada Becker también dedica un amplio espacio a desarrollar un *modelo*

⁵⁷ Este punto se retomará en el siguiente capítulo.

⁵⁸ En el mismo orden de ideas, el autor cita un estudio realizado en Estados Unidos en los años 50's, según el cual los licenciados demostraron en general tener mayores ventajas sobre los bachilleres en coeficiente intelectual, influencias, gustos, información sobre los puestos de trabajo mejor remunerados y padres profesionistas o ejecutivos. De esto podrían desprenderse varias preguntas: ¿El estudiar una licenciatura ayuda a mejorar algunas de estas variables o quienes tienen un mejor nivel en ellas tienden a estudiar una carrera universitaria en mayor medida que los demás? ¿O en realidad es una mezcla de ambas? Por otro lado, las mayores retribuciones alcanzadas por los licenciados, ¿se deben a su mayor educación o a sus otras características que suelen estar asociadas a una mayor escolaridad? La *teoría de la señalización*, a la que se hará referencia más adelante, surge en gran parte, precisamente, por el interés en estas cuestiones.

general que busca explicar las decisiones de inversión en capital humano de los individuos, y los diversos elementos que pudieran influir en estas.

Por otro lado, tanto Becker (1975/1983) como Schultz (1981/1985), en sus obras citadas, dejan entrever la existencia de otros factores en la determinación de los ingresos, adicionales a las distintas formas de capital humano y a la escolaridad en concreto. Sin embargo, no los alcanzan a identificar del todo. A este respecto, por ejemplo Schultz señala la presencia de ciertos enigmas en cuanto a los motivos del fuerte incremento en los salarios (o valor del tiempo) en lugares ricos, como Estados Unidos y Becker plantea, como ya fue indicado, la presencia de otros factores y la necesidad de una teoría rigurosa sobre la distribución de la renta.⁵⁹

Así, en realidad, la teoría del capital humano abordaría ambas partes de la cadena: los factores que influirían en la decisión de invertir en más capital humano; y la relación entre este y unas mayores retribuciones. Y dejaría entrever que, pese a la importancia que concede a la influencia del primero en estas, también habría otros elementos que influirían en ellas.

Finalmente, en su obra ya mencionada, Becker muestra otra aplicación de la teoría del capital humano, al señalar que la integración de esta con otras, tales como la de la asignación del tiempo y la de la elección, darían lugar a importantes aportaciones; por ejemplo, en la *comprensión de los determinantes de la fertilidad*.⁶⁰

Así, como se ha observado, de la teoría del capital humano surgirían ciertos factores de posible influencia en los salarios, en la escolaridad e incluso en la fecundidad, los cuales serán tratados en el capítulo primero, pues serán de gran utilidad para la construcción del “catálogo” de factores señalado en el capítulo tercero.

Por último cabe señalar que, pese a que los postulados de esta teoría han sido adoptados como base de diversas políticas públicas de combate a la pobreza, en realidad estos autores no pusieron el foco de su teoría en esta. Sin embargo, si el aumento del capital humano contribuía a incrementar las retribuciones, como defendían ellos, la aplicación práctica sería que ayudaría también a reducir la pobreza, a través del aumento de los ingresos. Como ya ha sido mencionado, esto sería válido en general para las distintas formas de capital humano y, de manera especial para la educación. Según defienden, la escolarización incidiría en la productividad y esta a su vez en las retribuciones.⁶¹ Además, tendría efectos favorables en la capacidad empresarial y/o para hacer frente a los desequilibrios asociados a la modernización económica.

⁵⁹ Ver la nota al pie número 53.

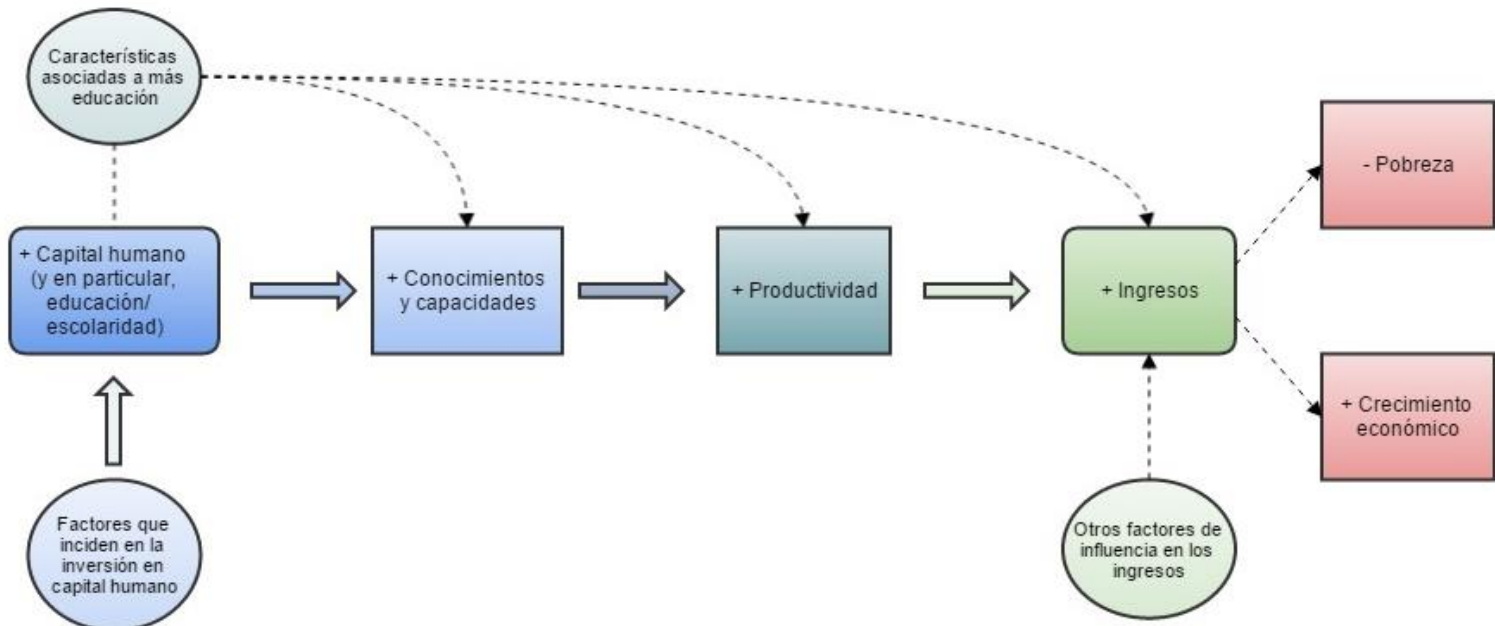
⁶⁰ Schultz también habría profundizado en este tema, en *Economics of the Family: Marriage, Children and Human Capital*, N. York, NBER, 1975, citado por Becker (1975/1983). Así, aunque a simple vista no pareciera haber una relación entre ambos temas, en realidad dichos teóricos se interesaron en aplicar algunos aspectos de la teoría del capital humano a la fecundidad y a la formación de la familia.

⁶¹ Para dichos autores, esto generaría consecuencias tanto privadas como sociales. Por otro lado, cabe mencionar que Becker (1975/1983) recalca que la educación tendría efectos económicos importantes y también otros no económicos, aunque se centra en los primeros.

En el diagrama 2.1 se puede observar una síntesis de los principales elementos señalados a lo largo de este epígrafe: de acuerdo a la teoría del *capital humano*, un aumento en la inversión en este (en cualquiera de sus variantes, pero en particular en la educación y en la escolaridad) originarían un aumento en los *ingresos*, el cual se daría de forma indirecta, a través de un incremento en los *conocimientos y capacidades*; y a su vez, en la *productividad*. Esta teoría también presta especial atención a los factores que incidirían en las *decisiones de inversión en capital humano* de los individuos. En menor medida, también contempla y acepta la existencia de otros factores de posible influencia en los ingresos.

También se reconoce que habría algunas características asociadas a una mayor educación y que, de no contemplarse, podrían sobreestimar el papel de esta. Así, una parte tanto del incremento en los conocimientos y capacidades, como en la productividad y en los ingresos que se esperaría que se generaran en una persona con mayor nivel educativo, se deberían a su educación y otra, a las características asociadas a esta (aptitud, gusto, habilidades, etc.). Finalmente, aunque esta teoría no se enfocara en la pobreza, una consecuencia lógica de sus postulados sería que los mayores ingresos obtenidos de la inversión en capital humano, contribuirían a reducir la *pobreza* y a elevar el *crecimiento económico*.

Diagrama 2.1 Síntesis de los principales aspectos referidos sobre la teoría del capital humano



Fuente: Elaboración propia.

Algunas críticas a la teoría del capital humano

Aunque ahondar en este tema excede los alcances y objetivos de este estudio, se apuntan algunas cuestiones al respecto para ofrecer una mejor perspectiva de la teoría del capital humano en su conjunto y, sobre todo, para explorar algunas ideas que pudieran ser útiles para una mejor comprensión de las posibles limitaciones de esta y de los factores que pudieran interferir en la relación entre educación y salarios que sugiere. Esto podría contribuir a la construcción del “catálogo de factores” que se realizará en el siguiente capítulo y a un mejor análisis e interpretación de los resultados de este estudio comparativo de caso.

Algunas de estas críticas a la teoría del capital humano se relacionan *con las otras teorías mencionadas* en el apartado 2.1. Así, por ejemplo, Schultz (1981/1985) reconoce algunas críticas a las universidades en el sentido de que no eran *equitativas en la admisión de los estudiantes* y de que no estaban *interesadas en las reformas sociales y económicas*. También señala las críticas de otros autores hacia la educación superior de los países pobres, según las cuales esta ***no sería relevante en la satisfacción de las necesidades sociales de estos países, incrementaría la desigualdad social al ir creando cierto elitismo, e incluso sería culpable del éxodo rural*** y estaría fuera de lugar en estos países, debido al ***desempleo entre los universitarios***.

A estas críticas dicho autor responde señalando que pareciera que quienes las realizan tendrían expectativas prácticamente ilimitadas con respecto a la educación superior y que el problema se ubicaría en el empeño de llevar a la práctica *expectativas que exceden lo que es posible*. Apunta también que no se puede olvidar que la educación (y en particular la superior) está limitada por la ***disponibilidad de recursos*** y por la ***calidad de su organización y administración***. Dentro de este último aspecto se encontraría la cuestión de si los profesores y administradores de las escuelas tendrían o no incentivos suficientes y apropiados para ofrecer una calidad adecuada.

Con respecto a las críticas basadas en la expectativa de que la educación produjera reformadores sociales y de que los centros educativos fueran agentes activos de este tipo de reformas, Schultz (1981/1985) responde señalando que la mera instrucción no transforma a los estudiantes en reformadores, que las ideas de los estudiantes sobre lo que es una buena sociedad y su grado de compromiso con las reformas se basan en sus valores personales y que las escuelas pueden influir poco en ellos además de que, según él, no sería realista esperar que la educación (especialmente la superior), inculcara valores nuevos.

En la obra mencionada, dicho autor menciona también las críticas de quienes afirman que la educación está *politizada*. Bajo esta perspectiva, pudiera considerarse como una posible limitación de la capacidad de la educación para reducir la pobreza el que los

grupos en el poder utilizaran a la educación como herramienta para mantener intacto al sistema, con sus mismas inequidades.⁶²

Otras críticas a esta teoría estarían relacionadas con el ***sentido de la relación entre educación e ingresos o pobreza***, tema que también ya fue abordado en el apartado 2.1. Al respecto, Becker (1975/1983) señala que algunos de los críticos de esta teoría atribuían la relación entre desigualdad en educación y en renta más bien al efecto de esta en la educación, considerando a la última como un bien de consumo. Así, bajo esta perspectiva, la relación sería similar a la que se daría entre la desigualdad de propiedades y la de renta, según la cual una renta baja conduciría a tener pocas propiedades y no al revés.

Otra crítica se derivaría de la ***sobrevalorización del papel de la educación en los ingresos***, debido a la correlación existente entre aquella y otras variables que también pudieran influir en el aumento de las retribuciones, tema que fue mencionado en el apartado anterior. En este sentido, Becker (1975/1983) señalaba que algunos detractores argumentaban que la correlación entre ingresos e inversión en capital humano se debía en realidad a la correlación entre aptitud y capital humano.

Dicho planteamiento sería la base de la ***teoría de la señalización***, también conocida como ***credencialista, del filtro o certificación***. Según esta, la educación conduciría a un aumento de los salarios, pero no porque fuera útil en sí misma para lograr que las personas con un mayor nivel educativo fueran más productivas, sino porque los empleadores estarían utilizando el nivel educativo como un *filtro para detectar* y contratar *a los más aptos, dedicados, capaces, persistentes y/o eficientes*, asumiendo que serían estos quienes habrían estado dispuestos a alcanzar una mayor escolaridad y que la habrían logrado.⁶³

Según Duarte Rodríguez (2012), existirían dos ramas de la teoría de la señalización: la ***versión fuerte***, según la cual la educación no aportaría nada para que las personas fueran más productivas, sino que simplemente se limitaría a servir como *filtro para detectar a los más hábiles*; y la ***versión débil***, para la cual la educación sería *útil para señalar, pero también contribuiría a incrementar la productividad* de quienes estudian.

Para los fines de este estudio, tanto si fuera válida la teoría del capital humano o la de la señalización; o que ambas tuvieran parte de razón (que sería más o menos lo que diría esta teoría en su versión débil), lo relevante sería que un mayor nivel educativo efectivamente conduciría a un mayor incremento en los salarios y por ende, a una reducción de la pobreza, solo variarían las causas que motivarían que la relación entre ambas variables fuera positiva.⁶⁴ Sin embargo, una posible explicación sería que, según

⁶² Como puede observarse, varias de estas críticas son acordes a los planteamientos de la teoría marxista y de la teoría de la dependencia, señaladas al inicio de este capítulo.

⁶³ Esta teoría se le atribuye a Arrow (1973) y ya Becker (1975/1983) se refería a ella. Es mencionada por numerosos autores, tales como Alarcón Martínez y Domínguez Viera (2014), Briseño Hurtado et. al. (2014) y Duarte Rodríguez (2012).

⁶⁴ Al respecto, el mismo Becker (1975/1983) señala que, aun si la educación cumple esta función (de filtro o señalización), la importancia de sus tasas de rendimiento privado no se reduce.

la teoría de la señalización, se valoraría más la obtención del título; y según la del capital humano, cada año escolar tendría un valor importante, pues implicaría una aportación adicional a la productividad de la persona.

Así como ocurrió con la teoría de la señalización, de la reflexión y críticas sobre algunos aspectos o supuestos de la teoría del capital humano surgieron algunas otras teorías o modelos alternativos o complementarios para explicar, no ya la relación entre educación y pobreza ya tratada en el apartado 2.1, sino entre capital humano o educación y retribuciones o ingresos.⁶⁵

Abordarlas rebasaría los alcances de este estudio.⁶⁶ De momento, baste con señalar algunos ejemplos de entre todas ellas: El **modelo dual clásico**, según el cual en el sector agrícola o informal las remuneraciones no estarían relacionadas con la productividad sino con una forma de institucionalidad; un modelo desarrollado por Stiglitz en 1974 para dar respuesta a la evidencia empírica de diferencias en las remuneraciones de trabajadores con características similares; y la hipótesis de Bulow y Summers (1986) sobre los **salarios de eficiencia**, los cuales no se determinarían por el equilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo, como postulaba Becker, sino con base en criterios tales como incentivar la productividad y reducir la rotación, lo cual ayudaría a explicar cuestiones tales como el nivel de desempleo o la discriminación. (Alarcón Martínez y Domínguez Viera, 2014).

Otros ejemplos serían la **teoría de la devaluación de los certificados**, para la cual el exceso de profesionistas devaluaría el título; y la **teoría de la segmentación**, según la cual los salarios se definirían con base en la naturaleza de los empleos y no en función de las características del capital humano del trabajador. (Briseño Hurtado et al., 2014).

Finalmente, cabe señalar que ciertas críticas a la teoría del capital humano se enfocarían en algunos de sus *supuestos*. Por ejemplo, el de **racionalidad** en la toma de decisiones sobre inversión en capital humano⁶⁷ o la **asunción de un contexto de pleno empleo**. Se la acusa también de ser muy **economicista**.⁶⁸

En el Capítulo 3 se retomarán algunas críticas: las que aporten la consideración de posibles factores a tomar en cuenta para la guía de este estudio comparativo de caso.

⁶⁵ Otras de estas ya existían, pero algunos de sus presupuestos serían empleados para dar respuesta a ciertas limitaciones que se encontraban en la teoría del capital humano o en algunos de sus supuestos.

⁶⁶ Sin embargo, para tener una idea sobre varias de ellas, se recomienda consultar estas fuentes: Alarcón Martínez y Domínguez Viera (2014), Briseño Hurtado et al. (2014), Duarte Rodríguez (2012), Viáfara López (2006) y Alvarado Yah, Leyva Morales y Bolio Domínguez (2007) y Rodríguez (2014).

⁶⁷ Al respecto, Rodríguez (2014) menciona que la teoría del capital humano prácticamente reduce o compara al individuo con una máquina, al suponer que el individuo decidiría su inversión en capital humano con base en el cálculo previo de los beneficios que obtendría y de los costes que implicaría dicha inversión. En el mismo sentido, Krüger (2007) critica que “se asume un comportamiento mecánico, anulando la libertad y subjetividad del hombre” y que la decisión sobre esta inversión en la forma en que es propuesta por esta teoría prácticamente hace “abstracción del contexto y de las características de quien decide”.

⁶⁸ Para una relación más amplia y profunda sobre las diversas críticas a esta teoría, consultar Rodríguez (2014), Krüger (2007) y Villalobos Monroy y Pedroza Flores (2009).

2.2.3 Influencia de la teoría del capital humano y su relación con el Banco Mundial

Llama la atención que desde la publicación de su obra ya citada, en la que desarrolla su teoría sobre el capital humano, Becker estaba consciente de la importancia e impacto que este tendría.⁶⁹ Como él mismo señala en su segunda edición, este trabajo suyo incentivó numerosos estudios empíricos y, además, muchas de las publicaciones sobre educación y capital humano en ese entonces recientes se utilizaron para justificar todo tipo de medidas políticas⁷⁰.

Pese a sus limitaciones y críticas, según Tarabini Castellani-Clemente (2008), esta teoría sigue teniendo un papel crucial y se ha vuelto el marco de referencia para articular las prioridades y agendas políticas en materia de desarrollo, educación y combate a la pobreza. Y desde su creación, ha ocupado un papel hegemónico en la planificación de las políticas educativas tanto de gobiernos como de organismos internacionales.

Según la misma fuente, en las últimas décadas se habría generado cierta *convergencia* en la percepción de las ventajas de la educación para el desarrollo (y por tanto, para la disminución de la pobreza), en la visión sobre las problemáticas educativas y en la forma de resolverlas, teniendo un papel clave en esto el BM cuya concepción, influenciada y respaldada por la teoría del capital humano, logró difundirse y permear a otros organismos y agentes.

Cabe señalar que, según Tarabini Castellani-Clemente (2008), la globalización aumenta la importancia de los organismos internacionales. Así, a pesar de que muchos de ellos en su origen no tuvieran relación con la educación, la mayoría introducen propuestas educativas en sus discursos, convirtiéndose esta en un área clave de intervención. Esto, debido a que los organismos internacionales, además de proporcionar su ayuda técnica y financiera, contribuirían también a crear, propagar y extender visiones e ideas sobre la “mejor forma” de intervenir en el campo del desarrollo, la educación y la pobreza.

Así, el considerar a la educación como mecanismo central de lucha contra la pobreza se habría vuelto lugar común en agentes tales como el BM, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y distintos niveles de gobiernos de varios países, tales como

⁶⁹ Al respecto, incluso afirmó: “aventuraría el juicio de que el capital humano va a jugar un papel importante en el estudio del desarrollo, de la distribución de la renta, de la rotación del trabajo y de otros muchos problemas durante mucho tiempo”. (Becker, 1975/1983).

⁷⁰ De hecho, se ha tomado como base tanto para muchos estudios sobre rendimientos de la educación y sobre determinantes salariales, como para el diseño de diversas políticas públicas de fomento al capital humano en general o, de manera específica, a la educación, como herramienta para reducir la pobreza.

el gobierno mexicano (como queda reflejado en sus Planes Nacionales de Desarrollo de distintos periodos⁷¹) y diversos gobiernos locales de México, entre ellos el yucateco⁷².

Parte del motivo de la gran influencia de la teoría del capital humano puede deberse a que, a diferencia de otras teorías muy críticas con respecto a la educación, de esta se desprende una “receta” muy práctica: la de incentivar el aumento del capital humano en general (y de la educación en particular), para elevar la productividad y mejorar las retribuciones, ya sea para producir cambios a nivel individual o más global.⁷³ Como ya fue señalado, aunque esta teoría no estuviera orientada en sus inicios a tratar de contribuir a resolver el problema de la pobreza, una de sus consecuencias lógicas es que, para reducir esta, sería altamente efectivo implementar políticas que elevaran el nivel educativo de la población.

Otro factor que pudo haber contribuido a su gran propagación es que, a diferencia de otras teorías que se quedan en un plano meramente especulativo, esta desde el principio fue acompañada de numerosos estudios empíricos, como ya fue mencionado.⁷⁴ Y también el que, justo como denuncian algunos de sus críticos, no cuestionaba al sistema. De hecho, como se ha descrito, fue impulsada por economistas de la Escuela de Chicago, defensores del mercado y del liberalismo económico.

Este conjunto de elementos pudo haber facilitado su adopción por parte del Banco Mundial, quien la habría adoptado dentro de sus principios, dotándola quizás de algunos elementos propios, para luego difundirla entre otros organismos internacionales y gobiernos.

⁷¹ Un ejemplo de la alineación del gobierno mexicano con esta visión se encuentra en algunos extractos del actual Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018, el cual considera a la educación como uno de sus cinco ejes centrales. En este se pueden hallar aseveraciones como estas: “Un México con Educación de Calidad será sinónimo de un gobierno comprometido con la *igualdad de oportunidades*”; “la educación de calidad será la base para *garantizar* el derecho de todos los mexicanos a *elevar su nivel de vida* y contribuir al progreso nacional mediante el desarrollo de sus habilidades, conocimientos y capacidad innovadora”; y “es preciso hacer del conocimiento un *activo* que sea *palanca para lograr el progreso individual y colectivo*, que permita conducir al país hacia una nueva etapa de desarrollo sustentada en una economía y en una sociedad más incluyentes”. (Cursivas propias).

Por su parte, el PND de 1995-2000 señalaba que “para los mexicanos, una educación pública laica, obligatoria y gratuita constituye el medio por excelencia para el mejoramiento personal, familiar y social”.

⁷² En el Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018 del Gobierno del estado de Yucatán, se establece la Educación de Calidad como uno de los cinco ejes centrales de desarrollo (al igual que en el PND). Su visión sobre el papel de la educación –muy acorde a la teoría del capital humano y al BM- queda reflejada en apartados como estos: “en el marco de aspirar a una sociedad equitativa, en las oportunidades básicas que todos tenemos, la materia obligatoria es la educación, la educación de calidad... La educación media y media superior debe ser el segmento educativo enfocado a la productividad. En este segmento será donde los yucatecos recibirán su preparación para el trabajo y para llevar una vida con posibilidades reales de éxito”.

⁷³ Por ejemplo, esta “receta” pudiera ser aplicable a uno mismo, si quisiera aumentar su escolaridad o su capital humano en general con la esperanza de obtener mejores ingresos por ello; o a un gobierno, interesado ya sea en elevar los ingresos de la población en situación de pobreza o en aumentar la productividad y el crecimiento económico del país o región.

⁷⁴ De hecho, el mismo Becker (1975/1983) consideraba que el capital humano no sería una moda, “sino una contribución teórica importante y duradera” y que esto se debería en parte a sus “sólidos cimientos”, al haberse enganchado en ella el análisis teórico y el empírico.

Dada la gran influencia del BM en la difusión de las implicaciones de la teoría del capital humano y en la puesta en marcha (a nivel global) de políticas basadas en esta se presenta, de manera esquemática, un cuadro en el que se muestra la evolución en su forma de concebir a la educación y su papel, así como algunas consecuencias de ello en el campo de las políticas que el BM recomendó e impulsó de manera especial en los países en desarrollo. (Ver Anexo 1).⁷⁵

A modo de síntesis de dicha evolución, cabe señalar que el multilateralismo de posguerra habría hecho suya la teoría del capital humano, surgida alrededor de los 60's y que se originaron políticas basadas en ella hasta que perduraron hasta los 80's; es decir, políticas basadas en fomentar la educación para obtener a través de ella una mayor productividad laboral que redundara en un mayor crecimiento económico y reducción de la pobreza. Posteriormente, en las siguientes etapas se han dado algunos matices en las políticas que vinculan educación con pobreza, tanto del BM como de otros agentes. Sin embargo, sigue observándose la influencia de dicha teoría, conservándose la esencia de su planteamiento.

Al respecto, tendría especial importancia la década de los 90's, en la que surgen las bases ideológicas y las recomendaciones prácticas que darían lugar a políticas focalizadas que buscaran llegar directamente a los pobres, en lugar de dirigirse únicamente a combatir la pobreza de manera abstracta (ver Anexo 1.1).⁷⁶ Uno de los principales ejemplos de estas políticas se encontraría en los **programas de transferencias monetarias condicionadas (TMCs)**, siempre dentro del marco de las ideas promovidas por la teoría del capital humano. Una de las primeras y más importantes de ellas sería el programa mexicano Progresá (llamado después Oportunidades), en el que se centra gran parte de este estudio.

2.2.4 Consideraciones finales

En síntesis, de acuerdo a esta teoría, la *inversión en capital humano* tendería a producir un *incremento en las retribuciones futuras*. Esto sería válido no solo para la educación, sino para todas las formas de capital humano que ya han sido mencionadas.

⁷⁵ Este cuadro fue realizado con base en las aportaciones de Tarabini Castellani-Clemente (2008). Para una revisión más detallada sobre la evolución del pensamiento y la actuación del BM y sobre cómo ha ido incorporando en su ideario la teoría del capital humano, consultar dicha fuente, la cual hace además un recuento de las teorías del desarrollo más aceptadas en cada etapa, de cómo estas permearon en la concepción del desarrollo del BM y otros organismos internacionales; y del tipo de políticas, especialmente educativas, que fueron promovidas en base a cada una de estas formas de concebir el desarrollo.

⁷⁶ El surgimiento de estas se debería en parte a la constatación del fracaso de las estrategias basadas en la simple promoción del crecimiento económico para superar la pobreza, esperando que este permeara a los más necesitados. Se decidió entonces dirigirse directamente a los pobres, a través de medidas focalizadas basadas en su identificación y en el otorgamiento de cierto tipo de atención directa y exclusiva a estos.

Sin embargo, suele enfatizarse esta (y en particular la escolaridad) por su importancia⁷⁷ y también por su facilidad de medición frente a las otras⁷⁸.

Es importante resaltar que aunque en su obra emblemática Becker (1975/1983) menciona la importancia de la educación en la determinación de los salarios, también es consciente de la existencia de otros posibles factores de influencia, como ya fue señalado, algunos de los cuales llega a identificar, mientras que otros no.⁷⁹ Sin embargo, se ha percibido que en algunas de las políticas públicas que se basan en la teoría del capital humano, se toma la relación entre mayor escolarización (o mayor capital humano en general) y mayores ingresos como si fuera algo automático, no dándole importancia a otros factores, ni a sus matizaciones.⁸⁰ Podría afirmarse que esto no sería responsabilidad de los planteamientos de quienes le fueron dando forma a esta teoría, sino de los desarrolladores e impulsores de las políticas públicas basadas en ella.

En realidad, la existencia de otros factores relevantes, tanto en las decisiones de inversión en capital humano, y concretamente en escolaridad, como en la determinación de los salarios, tendría importantes implicaciones para las políticas públicas que se basan en el capital humano. Esto, debido a que la presencia o ausencia de estos factores podría incidir en que una mayor educación condujera o no (y en qué grado) a la obtención de mejores ingresos y a la reducción de la pobreza y, por tanto, a que programas basados en la superación de esta a través del fomento en la inversión en educación formal tengan un mayor o menor grado de éxito.

Algunos de dichos factores son mencionados por Becker (1975/1983) en su obra clásica. Otros habrían sido identificados a través de diversos estudios empíricos, tanto sobre los determinantes de la escolaridad, como de los ingresos; y otros más surgirían de las críticas a la teoría del capital humano. En el próximo capítulo se ahondará en ellos, ya que serán de gran utilidad para la conformación del “catálogo” de factores mencionado en el capítulo anterior; el cual, además de ser uno de los objetivos en sí de este estudio,

⁷⁷ Como se recordará, al mencionar los distintos tipos de capital humano o “calidad de la población”, Schultz (1981/1985) había señalado que el más importante sería probablemente la educación.

⁷⁸ Por ejemplo, Mincer en su obra *Investment in Human Beings*, citada por Becker (1975/1983), indicaba que al menos hasta ese momento había pocos estudios sobre el rendimiento de otros tipos de capital humano (aparte de la educación), ya que estos eran muy difíciles de medir, mucho más que la escolarización. Becker y Schultz, en las obras señaladas, también mencionan que esta es más fácil de medir que otros tipos de capital humano, como por ejemplo la formación en el trabajo.

⁷⁹ Aunque quizás no les da demasiada importancia pues, como ya fue indicado, en su obra clásica acepta que habría otros factores que también incidirían en las retribuciones, además del capital humano, pero considera que la influencia de estos sería pequeña.

⁸⁰ En algunos casos la reflexión detrás de estas políticas sí considera la importancia de otros elementos, como sería el caso del programa Oportunidades, cuyo creador (cuando todavía era llamado Progresas), enfatizó la importancia de que se complementara con otras políticas de combate a la pobreza e insistió en que por sí mismo sería una herramienta insuficiente. (Levy y Rodríguez, 2005). Sin embargo, aunque en la práctica sí existían otras políticas orientadas a la población en pobreza, no se percibe que se haya dado esta coordinación o al menos, no de forma adecuada, cosa que al parecer se desea subsanar con las actuales modificaciones al Programa. En otros apartados de este trabajo se ahondará en estas cuestiones.

servirá de base para las guías de entrevistas y para la interpretación de los resultados de este estudio comparativo de caso.

2.3 El programa Oportunidades: un caso concreto de la aplicación de la teoría del capital humano⁸¹⁸²

Como se ha dejado entrever a lo largo de los apartados anteriores, el programa Oportunidades es un caso particular de política pública de combate a la pobreza a través de la educación, en el marco de la teoría del capital humano y de los programas de transferencias monetarias condicionadas.

Su objetivo general es “favorecer el desarrollo de las capacidades asociadas a la *educación, salud y nutrición* de las familias beneficiarias del Programa para ***contribuir a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza***”⁸³ (según las Reglas de Operación del Programa Oportunidades, para 2012).

Para ello, se otorgan recursos económicos a las familias en pobreza, a cambio de que estas cumplan con ciertas corresponsabilidades, tales como el acudir a consultas médicas y charlas formativas; y la asistencia escolar de los hijos.

A lo largo de este capítulo, se expondrán los antecedentes, características principales y evolución del Programa hasta el momento actual, a fin de tener un panorama general del mismo que sirva de base para una mayor contextualización de los capítulos siguientes.

2.3.1 Contexto internacional: Los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMCs)

Los programas de TMCs, mencionados en el apartado anterior como un ejemplo de políticas focalizadas dirigidas específicamente a las personas en situación de pobreza y fundamentadas en la teoría del capital humano, consisten básicamente en el “ofrecimiento de dinero a familias pobres siempre y cuando éstas se comprometan a ciertos comportamientos, generalmente aquellos que implican una inversión en capital humano como el envío regular de sus hijos a la escuela o a centros de salud” (Rawlings, 2003).

⁸¹ La mayor parte de este subcapítulo fue tomada del trabajo de investigación de fin de máster presentado en 2010 por la misma autora, para el Máster Oficial de Economía Internacional y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid. Sin embargo, la información fue actualizada –especialmente para incorporar las características del programa a 2012, que fue el momento en que se realizó la mayor parte de las entrevistas para este estudio comparativo de caso; y las modificaciones del programa al momento actual, 2015-, además de que se realizaron algunas modificaciones y adiciones importantes.

⁸² Es importante señalar que este programa cambió de nombre recientemente a PROSPERA Programa de Inclusión Social y también sufrió algunas modificaciones. Sin embargo, a lo largo de todo este estudio se le seguirá denominando Oportunidades, debido a que es el nombre que tenía al momento de realizar las entrevistas a la población objetivo y funcionarios. Asimismo, este estudio se realizó considerando las características del programa a ese momento, cuando aún no se le incorporaban otros elementos recién añadidos ya bajo el nombre de PROSPERA.

⁸³ Cursivas y negritas propias.

Como suele ser mencionado en diversas publicaciones del Banco Mundial, entre ellas Grosh (2011), buscan combatir la pobreza a través de *dos vías*: en el *corto plazo*, a través de la entrega de transferencias en efectivo a las familias; y en el *largo plazo*, incentivando su inversión en *capital humano*, lo cual *se esperaría que repercutiera en una reducción de la transmisión de la pobreza de una generación a otra*⁸⁴.

Son (o al menos fueron) considerados innovadores, pues funcionan como incentivos por el lado de la demanda de estos servicios, a diferencia de los tradicionales mecanismos que operaban por el lado de la oferta, tales como los subsidios generales y las inversiones en las escuelas y centros de salud.

El programa Oportunidades, de México, junto con uno similar en Brasil, han sido considerados pioneros en su tipo y, después de ser objeto de numerosas evaluaciones, fueron tomados como modelo para el lanzamiento de diversos programas similares en otros países, principalmente con la ayuda del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).⁸⁵ El alcance de las TMC ha sido tal que se han extendido a casi 40 países, llegando a gran parte de América Latina –alcanzando a la mayor parte de Centroamérica y Sudamérica–, a Europa del Este, Medio y Lejano Oriente, algunos países de África (entre ellos Marruecos) e incluso hasta a una zona de Nueva York con alta incidencia de pobreza. (Fiszbein y Schady, 2009; Grosh, 2011).

En todos los casos las transferencias se otorgan a las madres de familia, ya que diversos estudios han evidenciado que las mujeres utilizan mejor los recursos y de forma más benéfica para la familia completa⁸⁶, además de que en estos países el nivel de alcoholismo entre los hombres en estado de pobreza es muy alto. En cuanto a los montos de las transferencias, en algunos países, como México y Honduras, se incluyen los costes directos (tales como útiles escolares, etc.) y los costes de oportunidad derivados de la pérdida de ingresos producto de enviar al niño a la escuela en lugar de ir a trabajar. En casos como el de México y Colombia, a mayor nivel educativo, mayor monto, pues el coste de oportunidad de no trabajar es mayor conforme se avanza en edad. (Rawlings y Rubio, 2003).

⁸⁴ Como se detalló en los apartados anteriores, la idea de que la inversión en capital humano contribuiría a la reducción de la pobreza proviene de la *teoría del capital humano*, en la cual se basan estos programas.

⁸⁵ De hecho, Levy y Rodríguez (2005) señalan que los resultados de una evaluación llevada a cabo por el Instituto Internacional de Investigación en Políticas Alimentarias (IFPRI) para evaluar los resultados del Programa a los tres años de su puesta en marcha, pudieron haber sido un factor que contribuyera a que países como Honduras, Nicaragua y Turquía hayan considerado instaurar programas similares a este.

⁸⁶ (Villatoro, 2005; Fiszbein y Schady, 2009).

2.3.2 Contexto nacional en el que surge el Programa y motivaciones que lo originan

Este programa, originalmente llamado Progresas, surge en 1997 en medio de un contexto de severa pobreza y desigual distribución del ingreso, agravadas por los efectos de la fuerte crisis económica que asoló al país en 1994-1995.⁸⁷

Como explica el creador de este, Santiago Levy, a lo largo de su libro *Sin herencia de pobreza* (2005), en su aparición confluye una serie de circunstancias y objetivos. Por un lado, se buscaba *proteger a los pobres de la situación de vulnerabilidad* antes descrita, además de crear un mecanismo que pudiera servir para resguardarlos de diversos *shocks negativos* que pudieran afectarles posteriormente.

Asimismo, Levy vio en este programa una forma de redistribución de recursos hacia los más necesitados, *sustituyendo* diversos mecanismos utilizados en ese entonces y que consideraba ineficientes, principalmente *subsidios y/o controles de precios* a productos alimenticios y a bienes o servicios de primera necesidad.⁸⁸ Otra estrategia que se empleaba en ese entonces para atender a la población en pobreza era la realización de transferencias a trabajadores del sector formal pero, como el autor señala, solo el 10% de los deciles más bajos estaban en dicha categoría, por lo que era necesario encontrar una manera más eficaz de llegar a esta población.

Levy vio en la entrega de *transferencias monetarias directas a un grupo bien identificado de gente que lo necesitara*, la forma de lograr lo anterior. De esta forma, además, no se sesgarían las decisiones de consumo a favor de ciertos bienes o servicios (como ocurría con los subsidios y/o controles de precios) o en términos intertemporales, por lo que incluso permitiría ahorrar. Y según él, sería un mecanismo más transparente, que frenaría la corrupción asociada a las otras medidas, además de que en las zonas rurales marginadas este poder de compra favorecería las ventas de los productores de la región y estimularía los mercados locales.

Con esta nueva estrategia se buscaba también otorgar a las familias en pobreza extrema *la certeza de un ingreso que les permitiera acceder a un nivel mínimo de bienestar*. Esto permitiría que, aun ante la presencia de shocks negativos, pudieran tener una capacidad de compra de alimentos suficiente, lo cual influiría en su nutrición y, por tanto, en su productividad laboral e ingresos (y en el caso de los niños, en su desempeño escolar).

⁸⁷ Según Montalvo (2013), para 2006 la cifra de pobres en México alcanzó el 69% de la población total del país, siendo esta la más alta desde 1990 hasta la fecha.

⁸⁸ Según menciona en su libro, estas medidas distorsionaban los mercados y al final, en términos absolutos, terminaban beneficiando más a las personas de clase media y alta que a los pobres (pues, aunque estos últimos gastaran una mayor proporción de sus ingresos en estos bienes y servicios, aquellos también los consumían e incluso gastaban en total una mayor cantidad de dinero en ellos). Y la alternativa de buscar subsidiar artículos que fueran consumidos exclusivamente por los pobres habría implicado un coste excesivo para la administración pública, especialmente para lograr identificarlos.

Y según él, dicha seguridad podría también ampliar en los pobres su propensión a asumir riesgos que pudieran beneficiarles en lo laboral o productivo⁸⁹.

Además de todo lo anterior, su creador vio en este programa una forma de conseguir las ventajas mencionadas, **a la vez que se lograba que los beneficios para los pobres se extendieran al mediano y largo plazo, a través del fomento de su inversión en capital humano** (concretamente en **educación, salud y alimentación**), lo cual sería un requisito indispensable para poder recibir las transferencias señaladas. Así, no solo se favorecería el consumo presente, sino que al mismo tiempo se activarían mecanismos para *aumentar los ingresos en el futuro*, de forma permanente.

Es importante recalcar que detrás de esta última idea se encontraba la *teoría del capital humano*, según la cual *más capital humano* (y en especial una mayor educación), contribuiría a reducir la pobreza, pues *ayudaría a obtener mejores salarios*.⁹⁰ En el capítulo 3 se ahondará en este tema. De momento, baste con mencionar que esta teoría había surgido en Estados Unidos sobre los 70's y es muy probable que Levy hubiera estado influenciado por ella, pues esta había logrado posicionarse con mucho éxito en diversos organismos internacionales, especialmente en el Banco Mundial (el cual se convirtió en un importante difusor suyo y logró que permeara a muchos programas y países). Y Levy estudió en Estados Unidos y tuvo una amplia relación con el Banco Mundial.⁹¹

Como él mismo señala, se buscaba un enfoque no paternalista de atención a los pobres y "sentar las bases de un aumento permanente en sus ingresos y calidad de vida". Estas ideas quedan reflejadas en sus propias palabras: "Condicionar las transferencias de ingreso a las acciones de inversión en capital humano es de suma importancia, ya que eso contribuye a que esas transferencias dejen de ser una necesidad permanente". (Levy y Rodríguez, 2005).

Asimismo, con este enfoque de incentivar la educación se buscaba hacer frente al contexto existente en ese momento, en el cual los pobres podían no enviar a sus hijos a la escuela (aun cuando se hubiera ampliado y mejorado la oferta educativa), debido a los costes directos y/o de oportunidad que esto representaba; y probablemente para emplearlos en trabajo doméstico no remunerado y/o en actividades que contribuyeran al ingreso familiar. Esto provocaría, según Levy, que al no estudiar se incorporarían después al mercado laboral en condiciones desventajosas.⁹²

⁸⁹ Por ejemplo, introducir mejoras tecnológicas en sus parcelas. Y en general, cuestiones que normalmente difícilmente harían por "vivir al día".

⁹⁰ Y esto tendría además la ventaja, según él, de que se invertiría en un "activo móvil" (y no en uno fijo como tierras, como apoyaban otros programas), lo cual sería importante pues un segmento considerable de la población pobre en México solo dispone de su fuerza de trabajo como activo productivo.

⁹¹ Como puede consultarse en su currículum (2006), ya que estudió Economía en dicho país, además de sendos posgrados en áreas económicas; y también realizó consultorías, estancias y publicaciones para el Banco Mundial.

⁹² Según se menciona en Levy y Rodríguez (2005), en 1996 –un año antes de que iniciara el Programa-, casi la mitad de la población entre 13 y 17 años no asistía a la escuela, casi tres de cada diez trabajaban y,

Según menciona Levy, un año antes de que se iniciara Progres, ya se llevaban a cabo programas para reducir la deserción escolar y mejorar el aprovechamiento, pero fueron insuficientes para atender a toda la población en situación de pobreza. Y además, tenían poco impacto, pues las deficiencias en salud y nutrición podían afectar también el desempeño escolar. Así, el Programa pretendía también tener un enfoque integral, que aprovechara las *complementariedades entre educación, salud y nutrición*, para así alcanzar una mayor eficacia e impacto.

2.3.3 Evolución del programa Oportunidades

Oportunidades inició sus operaciones el 8 de agosto de 1997 con el nombre de *Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progres)*. Su modelo se sustenta en la satisfacción de las necesidades básicas de educación, salud y nutrición y la entrega directa de apoyos económicos y en especie a las familias en extrema pobreza; “como una base que permita la ampliación de capacidades y oportunidades para contribuir a romper el ciclo intergeneracional de la pobreza” (PROSPERA - Programa de Inclusión Social, 2009).

Desde su inicio y hasta el año 2000, el Programa se orientó a *localidades rurales* donde era más evidente la *concentración de la pobreza*, marginación y dispersión demográfica (PROSPERA, 2009). Algo muy novedoso es que a pesar de que en dicho año hubo cambio de gobierno federal hacia otro partido, el programa no solo continuó, sino que incluso se amplió.⁹³ ***Es destacable que actualmente, casi 18 años después de haberse iniciado y habiéndose dado cuatro cambios de gobierno federal y con alternancia de partidos, el programa no solo siga existiendo, sino que se haya seguido ampliando***, tanto geográficamente como en sus componentes y en el número de familias beneficiarias.

En cuanto a la ***ampliación geográfica***, a partir del año 2001 se incluyeron *áreas semi-urbanas*; y en 2002, *áreas urbanas* con mayor peso demográfico (PROSPERA, 2009). Para 2012, año en el que se realizaron la mayor parte de las entrevistas que conforman este estudio comparativo de caso, el Programa llegaba ya a las 32 entidades federativas del país, a prácticamente la totalidad de sus municipios y a más de 5,8 millones de familias, lo cual representa alrededor del 22% del total de familias en México; es decir, 25,6 millones de personas.⁹⁴ Para marzo de 2015, bajo el nombre y características de PROSPERA Programa de Inclusión Social, el número de familias beneficiarias del programa llegaba ya a 6,1 millones (Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), 2015). (Ver Cuadro 2.1 y Gráfico 2.1).

pese a que en 1993 la educación secundaria se volvió obligatoria, el paso de egresados de primaria a secundaria no era muy alto.

⁹³ Esto fue incluso buscado por Santiago Levy, el creador del Programa, ante la preocupación de que este desapareciera con el siguiente gobierno, como solía ocurrir con la mayoría de los programas sociales, que terminaban politizándose. Para una interesante exposición sobre cómo logró evitarse esto, consultar Levy y Rodríguez (2005), páginas 175-180.

⁹⁴ Datos calculados en base a los indicadores publicados por el Anexo Estadístico del Segundo Informe de Gobierno 2013-2014, de la Presidencia de la República.

Cuadro 2.1 Principales características y evolución del Programa Oportunidades

| | | | |
|---|---|--|--|
| Inicio | 1997 | | |
| Criterios de selección | Geográficos (rezago social, marginación, acceso a servicios de salud y educación necesarios para el Programa) A nivel hogar (indicadores socioeconómicos y demográficos) | | |
| Permanencia | Sujeta a recertificación; y a no rebasar cierta cantidad de ingresos | | |
| Contrapartidas de las familias beneficiarias | Asistencia escolar de los becarios (sin importar las notas escolares) Asistencia a citas médicas programadas Asistencia a charlas sobre autocuidado de la salud | | |
| Monto de las transferencias (2012) | Mínimo: \$870 MX (65,57 USD; 109,71 USD PPA) bimestrales Máximo: \$5.360 MX (404 USD; 675,91 USD PPA) bimestrales | | |
| Número de administraciones federales en las que ha estado presente | Cuatro, con alternancia de partidos políticos (PRI-PAN-PAN-PRI) | | |
| Nombres que ha tenido el Programa | Progresá | Oportunidades | Prospera |
| Periodo de operación | 1997-1999 | 2000-2014 | 2014-¿? |
| Tipo de localidades que atendía | Rurales | Rurales, semi-urbanas y urbanas | Rurales, semi-urbanas y urbanas |
| Cobertura (entidades federativas) | 12 (1997) 31 (1999) | 32 (el 100%) | 32 (100% del total nacional) |
| Cobertura (municipios) | 456 (1997) 1.986 (1999) | 2.449 (2012) | 2.456 (2015) (100% del total nacional) |
| Cobertura (localidades) | 10.789 (1997) 48.719 (1999) | 105.588 (2012) | 116.025 (2015) (38,1% del total nacional) |
| Cobertura (familias) | 300.705 (1997) 2,3 millones (1999) | 5,8 millones (2012) (22,1% del total nacional) | 6,1 millones (22,9% del total nacional) |
| Presupuesto como % del gasto público en superación de pobreza | 1,7% (1997) 17,2% (1999) | 21,45% (2012) | N.D. |
| Presupuesto como % del PIB | 0,02% (1997) 0,18% (1999) | 0,44% (2012) | N.D. |
| Componentes y líneas de acción | Educación, salud y alimentación | Educación, salud y alimentación | Educación, salud y alimentación; inclusión productiva, laboral, financiera y social |
| Grados educativos apoyados | 3° primaria-3° secundaria | 3° primaria-3° educación media superior 1°-2° primaria para localidades rurales | 3° primaria-3° educación media superior 1°-2° primaria para localidades rurales Convenio con CNBES para acceso preferencial de ex becarios a becas de educación superior |

Fuente: Elaboración propia, con información de las Reglas de Operación del Programa para distintos años; datos del PIB y total de municipios y localidades de INEGI (s.f.); de tipos de cambio de Banxico (2015); datos de cobertura tomados de PROSPERA (2009 y 2015); y datos de presupuesto y total de familias obtenidos de informes de gobierno de la Presidencia de la República de diversos años.

Nota: Con respecto a las conversiones de pesos a dólares y dólares PPA, consultar el Anexo 3, el cual aplica para todas las conversiones realizadas a lo largo de este texto. Para la conversión a dólares de los montos mínimo y máximo que otorga el Programa, se consideró el promedio del tipo de cambio diario del periodo enero-junio de 2012, pues dichos montos correspondían únicamente al primer semestre del año.

El presupuesto destinado a este programa (incluyendo costes de operación) también ha ido creciendo a pasos agigantados, pasando de \$465,8 millones de pesos mexicanos en 1997 (58,9 millones de dólares), a \$66.566,7 millones de pesos mexicanos (5.055 millones de dólares) en 2012, lo que representa una tasa media de crecimiento anual de 39,2%⁹⁵ y un 0,44% sobre el PIB para dicho año⁹⁶⁹⁷.

En 2012, este programa fue el que recibió más recursos dentro del total del gasto federal para la superación de la pobreza (Presidencia de la República, 2012). En general, el programa se financia con recursos propios del gobierno mexicano, aunque en ocasiones ha recibido préstamos de instancias como el BID.

2.3.4 Población objetivo del programa⁹⁸

Para 2012,⁹⁹ la población objetivo del programa estaba conformada por los “hogares cuyas condiciones socioeconómicas y de ingreso impiden desarrollar las capacidades de sus integrantes en materia de educación, nutrición y salud”, en conformidad con los criterios de elegibilidad y metodología de focalización establecidos por las mismas reglas de operación.

Los beneficiarios se eligen a través de un *proceso de focalización*, en el que primero se realiza una *selección geográfica* de las localidades, colonias y manzanas, en función de sus índices de rezago social y marginación, con base en fuentes oficiales; priorizando las localidades con hogares en condiciones de pobreza no cubiertos por el Programa. Posteriormente, en los lugares elegidos se validan las *condiciones de accesibilidad* y

⁹⁵ Y para 2014, llegó a \$70.924,9 millones de pesos mexicanos (5.333,4 millones de dólares), lo cual muestra que el gobierno mexicano actual, que entró en funciones en diciembre de 2012, continúa priorizando el programa aun cuando hubo cambio de partido político en el poder.

⁹⁶ Datos calculados en base a información de Presidencia de la República (2014), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (s.f.) y del Banco de México (2015).

⁹⁷ Para tener una referencia sobre este indicador, puede tomarse en cuenta por ejemplo que, para el mismo año, el total del gasto público destinado al combate a la pobreza en México equivalió al 1,91% del PIB, según Cantillo (2014); y que el gasto público total en educación para México en 2011 fue del 5,1% de su PIB; y para España, del 5% del suyo (Banco Mundial, 2015c). Y que la meta de cooperación o ayuda internacional al desarrollo establecida por el Comité de Ayuda al Desarrollo es que los países desarrollados destinen a esta el 0,7% de su RNB. Así, este 0,44% del PIB que México destinó al programa Oportunidades en 2012, es casi equivalente a la mayor donación de España a cooperación al desarrollo como porcentaje de su RNB (0,46% en 2009) **Fuente especificada no válida.**

⁹⁸ Salvo para los casos en los que se señala lo contrario, la información de este apartado fue tomada de las Reglas de Operación del Programa Oportunidades para 2012 (publicadas en diciembre de 2011) y de las modificaciones a las mismas, publicadas en julio de 2012.

⁹⁹ Cabe destacar que, al tratar las características principales del Programa, en general se mencionarán las vigentes al 2012 (aun cuando exista información más reciente disponible), por ser estas las que se encontraban operando al momento de realizar la mayor parte de las entrevistas entre la población objeto de este estudio. No obstante, en otro apartado también se mencionarán los principales cambios que han surgido en este programa recientemente, especialmente en 2015.

capacidad de atención de los servicios educativos y de salud, que permitan operar de manera integral el programa, siendo excluidas las que no las cumplen¹⁰⁰.

En las zonas geográficas que sí cumplen las condiciones, se realiza una evaluación en el ámbito de los hogares, para detectar a las familias elegibles para el Programa. La selección de los hogares para su incorporación, reincorporación y/o permanencia se basa en los resultados de encuestas que consideran las *características socioeconómicas y demográficas de los hogares*; y su *ingreso estimado per cápita*.

Para dicho año, las familias elegibles para ingresar o reingresar al Programa eran en general aquellas cuyo ingreso per cápita fuera menor a la Línea de Bienestar Mínimo (\$716,17 pesos mexicanos -54,39 dólares; 90,31 dólares PPA- al mes, para zonas rurales)¹⁰¹, con excepción de las que vivieran en ciertas localidades que, por sus características de alto rezago social, serían consideradas de cobertura total. En dicho caso, se priorizaría la incorporación de los hogares que tuvieran integrantes menores a 22 años y/o mujeres en edad reproductiva, sin importar su ingreso per cápita mensual.

2.3.5 Características de los apoyos

Desde sus orígenes, el programa ha contado con tres componentes: **educación, salud y nutrición**; sin embargo, con el paso de los años, se han ido ampliando los elementos incluidos en cada uno de ellos. A continuación, se detallan sus características vigentes hasta el año 2012, especificándose cuáles son los más recientes¹⁰²:

- **Componente educativo:** Consiste en *becas educativas y apoyos para la adquisición de útiles escolares* a niños, niñas y jóvenes, para asistencia a *primaria* (a partir del tercer año, por considerarse que es desde este nivel que comienza a descender la asistencia), *secundaria y educación media superior*, siendo el límite de edad de 21 años, para recibir las transferencias; y de 22 años once meses para los jóvenes con necesidades educativas especiales inscritos en escuelas de educación especial.¹⁰³

Los apoyos se otorgan de forma bimestral, por un total de diez meses en el año (no incluyen las vacaciones). Además, una o dos veces por año se da un apoyo monetario

¹⁰⁰ Aunque quienes viven en áreas geográficas que no cuentan con acceso a estos servicios pueden incorporarse al llamado Programa de Apoyo Alimentario, que es operado por la misma dependencia encargada de Oportunidades: la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

¹⁰¹ Esta línea la fija el Comité Nacional de Evaluación de Política Social (CONEVAL), de México; y equivaldría al valor de la canasta alimentaria por persona al mes. Este indicador fue actualizado en 2012 al monto mencionado; y a \$1.243,15 pesos mexicanos (94,40 dólares; 156,77 dólares PPA) para las zonas urbanas. (PROSPERA Programa de Inclusión Social, s.f.).

¹⁰² (Secretaría de Desarrollo Social [SEDESOL], 2011; SEDESOL, 2012).

¹⁰³ Cabe señalar que en sus orígenes los apoyos solo se otorgaban hasta tercero de secundaria. Al parecer la decisión de *prolongar el apoyo a la educación media superior* estuvo ligada a que un estudio del IFPRI del 2000, citado por Levy y Rodríguez (2005) y que fue mandado hacer por el Programa, sugería esto, en parte debido a que encontró que las *tasas de retorno* para quienes terminaban este nivel educativo eran *superiores*. A partir de 2001 es que el Programa comenzó a dar becas para este nivel.

Asimismo, aunque el componente educativo se otorgaba solo a partir de tercero de primaria, para 2012, ya se apoyaban también los grados primero y segundo de primaria, para menores de 18 años de localidades con menos de 2.500 habitantes; este cambio se dio a partir de septiembre de 2011.

para la compra de útiles escolares, según el nivel educativo al que se pertenezca. La condición para recibirlos es la matriculación y asistencia regular a clases (no se exige aprobar el curso escolar).

El monto es creciente a medida que el curso es superior; y en secundaria y educación media superior el monto de las becas para las mujeres es superior al de los hombres, debido a que son ellas en este nivel educativo quienes tienden a abandonar sus estudios en mayor proporción y en edades más tempranas que los hombres¹⁰⁴. En el caso de los jóvenes de educación media superior, se otorga un incentivo monetario adicional (llamado *Jóvenes con Oportunidades*) para quienes concluyen este nivel de estudios antes de cumplir los 22 años de edad. Este incentivo se introdujo varios años después de los inicios del Programa.

- **Componente de salud:** Consiste en un “Paquete Básico Garantizado de Salud”, el cual abarca *acceso a centros de salud públicos para promoción de la salud, detección, curación y control de los principales padecimientos*, con fuerte énfasis en la prevención; y derecho a ciertos *medicamentos básicos*.¹⁰⁵ Asimismo, se brinda prevención y atención a la *malnutrición* a través de consultas a *niños menores de cinco años y a mujeres embarazadas o en lactancia* y se imparten *charlas sobre el autocuidado de la salud*.

Este componente incluye también un apoyo monetario mensual a los *adultos de 70 años o más*, integrantes de las familias beneficiarias y que no sean beneficiarios del programa 70 y más, también de la SEDESOL. Este apoyo se incorporó en los últimos años.

- **Componente alimentario:** Consiste en un *apoyo monetario* –llamado *Apoyo Alimentario*– para mejorar la alimentación familiar (en realidad, es una entrega de recursos económicos que se hace por este concepto, esperando que la familia lo utilice para este fin). También se entregan *suplementos alimenticios* para las mujeres embarazadas o en lactancia y para los niños menores de cinco años.

Adicionalmente, en años recientes se incorporó el *Apoyo Alimentario Vivir Mejor*, que es una entrega de dinero en efectivo cuyo fin es compensar a los beneficiarios por el efecto del alza internacional de los precios de los alimentos.

En los últimos años, se introdujeron también dos nuevos elementos en este componente: *Apoyo energético*, para compensar los gastos por el consumo de fuentes de energía (luz, gas, carbón, leña, combustible o velas, entre otros)¹⁰⁶; y el *Apoyo Infantil Vivir Mejor*, mediante el cual las familias con hijos de 0 a 9 años reciben bimestralmente

¹⁰⁴ Según se indica en los Lineamientos Operativos del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades para 2012.

¹⁰⁵ Los servicios se ofrecen a través de citas programadas. Y solo se ofrece acceso a unidades de atención médica de primer nivel; en caso de requerirse atención de urgencias; o de segundo o tercer nivel, los beneficiarios podrán ser canalizados a los servicios respectivos y serían atendidos en función de su derechohabencia y/o de los mecanismos que hayan determinado los comités de cada entidad federativa.

¹⁰⁶ A partir de 2012 desaparecería este concepto, pero su monto se englobaría dentro del apoyo alimentario.

un apoyo monetario mensual por cada menor en este rango de edad, para fortalecer su desarrollo.

En general, los recursos económicos se entregan bimestralmente a las familias y las cantidades se actualizan cada seis meses, a fin de evitar el deterioro del valor real de la transferencia. De acuerdo a algunas estimaciones (Jones, 2008), las transferencias del programa representan en promedio alrededor del 20% del ingreso de los hogares participantes. Para tener derecho a percibir los apoyos, debe comprobarse la asistencia a las charlas, a las citas médicas programadas y un mínimo de asistencia escolar. Los montos de los apoyos pueden consultarse en el Anexo 2.

Asimismo, para poder seguir siendo beneficiario del programa, se debe ser objeto de una *recertificación*, la cual se realizaría cada cinco años en cada localidad. En esta, se evalúan de nuevo las condiciones socioeconómicas de las familias beneficiarias. Si se detecta que alguna ya no cumple con los criterios de elegibilidad, se le puede dar de baja definitiva o trasladarla a ser beneficiaria del *Esquema Diferenciado de Apoyo* (EDA), el cual otorga menores beneficios.¹⁰⁷ (Ver Cuadro 2.1).

2.3.6 Cambios relevantes en el Programa, bajo el nombre de PROSPERA

Según Gutiérrez et al. (2014), el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades se convirtió en PROSPERA Programa de Inclusión Social el 5 de septiembre de 2014. Sus Reglas de Operación para 2015 fueron las primeras en donde se contemplaba ya este cambio.

Las características principales de Oportunidades se mantienen; y su población objetivo y la metodología de focalización siguen siendo prácticamente los mismos. La prioridad dada al Programa también se conserva o incluso aumenta, ya que se incrementaron su presupuesto y cobertura¹⁰⁸, además de que se introdujeron interesantes novedades en el Programa, así como una ampliación en su visión.

Se mantiene el doble objetivo de *mejorar el ingreso de las familias en extrema pobreza en el corto plazo* y de *fomentar la acumulación de capital humano* en las mismas (a través de incentivar sus mejoras en *educación, salud y alimentación*), esto último con el fin de contribuir a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza. Sin embargo, se amplía la perspectiva hacia una política de “nueva generación” que busque también ***introducir acciones que faciliten la incorporación a las actividades productivas de los jóvenes beneficiarios que ya hayan aumentado su capital humano***. Asimismo, se incorpora un nuevo énfasis en la ***generación de ingresos y empleo, autoempleo,***

¹⁰⁷ Esto dependería de los ingresos per cápita estimados y de si en el hogar todavía hay niños, mujeres en edad reproductiva o adolescentes que asistan a la escuela. Para 2012, todas las familias habitantes de zonas rurales cuyo ingreso per cápita estimado mensual fuera de al menos \$1.145,65 pesos mexicanos (87 dólares; 144,47 dólares PPA) serían dadas de baja del Programa al detectarse esto en el proceso de recertificación, sin importar si contaban con integrantes con las características recién descritas. (SEDESOL, 2012; PROSPERA Programa de Inclusión Social, s.f.).

¹⁰⁸ Como puede observarse en el Apartado 2.3, en el Cuadro 2.1 y en el Gráfico 2.1.

capacitación y protección social, a través de acciones de **coordinación interinstitucional**.¹⁰⁹

En términos prácticos, los componentes y características señalados en el apartado 2.5 (en cuanto a educación, salud y alimentación), se mantienen¹¹⁰, aunque en el componente educativo destacan dos novedades:

Por un lado, se incorporan apoyos monetarios para que las personas que no hayan cursado la secundaria o la educación media superior a su debido tiempo y tengan menos de 29 años, puedan certificar ante la Secretaría de Educación estos niveles, a través de la *acreditación de “saberes adquiridos”* (obtenidos ya sea de forma autodidacta, por experiencia laboral u otras vías). Asimismo, se incorporó un *acuerdo* con la Coordinación Nacional de Becas de Educación Superior (CNBES), para **promover que los jóvenes becarios que terminen sus estudios de nivel medio superior tengan preferencia en la obtención de becas** de manutención de dicho instituto, para poder realizar **estudios de licenciatura o de nivel técnico superior**¹¹¹. Las Reglas de Operación de PROSPERA para 2015 también añaden que se facilitará la vinculación entre los beneficiarios del Programa y las entidades con programas de becas.

Lo más novedoso es que se añaden cuatro líneas de acción, las cuales se llevarían a cabo principalmente a través de la coordinación con otras dependencias federales. Estas líneas son:

1. **Inclusión productiva:** Consiste en actividades de coordinación institucional para el *acceso prioritario* de los beneficiarios a los programas federales de fomento productivo y generación de ingresos.¹¹² Como parte de esto, se identificaría el potencial productivo de estos, se les brindaría asesoría para elaborar y registrar el proyecto y se les otorgaría acompañamiento y seguimiento.¹¹³

¹⁰⁹ Esto queda de manifiesto en este texto, presente en las Reglas de Operación de PROSPERA para 2015: “El combate a la pobreza no puede seguir siendo considerado como una estrategia aislada de las acciones emprendidas en materia de inclusión productiva, fomento al empleo formal y democratización de la productividad y enfocada exclusivamente a la generación de capacidades en materia de educación, salud y alimentación”. En el mismo texto se resalta también la importancia de “*trascender el asistencialismo*” y de *vincular el capital humano con las oportunidades que genera la economía*.

¹¹⁰ Solo cambian ligeramente algunos nombres de los componentes. Para conocer los nuevos montos de los apoyos, consultar el apartado 3.5.4.1 de las Reglas de Operación de PROSPERA para 2015.

¹¹¹ En realidad, para años anteriores, las becas PRONABES (ahora CNBES), de la Secretaría de Educación Pública (dirigidas a los estudiantes de nivel superior), ya contemplaban darle prioridad a los jóvenes egresados de Oportunidades. Sin embargo, esto no estaba reflejado en las Reglas de Operación de Oportunidades, por lo que pudiera decirse que actualmente se ha fortalecido esta vinculación, al menos “en el papel”.

¹¹² Se involucraría a los programas de generación de ingresos de la Secretaría de Economía y a los de fomento productivo de la Secretaría de Desarrollo Social y de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) los cuales, en sus respectivas reglas de operación, incorporarían el dar prioridad a los beneficiarios de PROSPERA.

¹¹³ Además, se priorizaría a los beneficiarios que vivan en polígonos de violencia y delincuencia.

2. **Inclusión laboral:** A través de la vinculación con otras dependencias (especialmente la Secretaría del Trabajo y Previsión Social), se fomentaría el acceso de los ex becarios que hayan terminado el bachillerato, a acciones de *capacitación y empleo*, que les permitan insertarse en la economía formal. Por ejemplo, se les vincularía a *ofertas de empleo, capacitación para el trabajo* y se les daría acceso a *apoyos económicos y en especie* para ciertas iniciativas de ocupación productiva.
3. **Inclusión financiera:** Se le brindaría a los beneficiarios acceso en *condiciones preferenciales* a servicios financieros tales como educación financiera, ahorro, seguro de vida y créditos.
4. **Inclusión social:** A través de la coordinación interinstitucional, se les daría acceso prioritario a programas que faciliten su acceso a derechos sociales.

Todas las modificaciones descritas fueron realizadas por el gobierno federal mexicano actual, el cual tomó posesión en diciembre de 2012.

2.3.7 El Programa Oportunidades en Yucatán

Yucatán se incorporó a este programa en 1998 (todavía bajo el nombre de Progresa); es decir, al año de su puesta en marcha. Para el año 2000, ya eran beneficiarios 101 de los 106 municipios con los que cuenta; y en 2002 ya se había alcanzado la totalidad de los mismos (PROSPERA Programa de Inclusión Social, 2015).

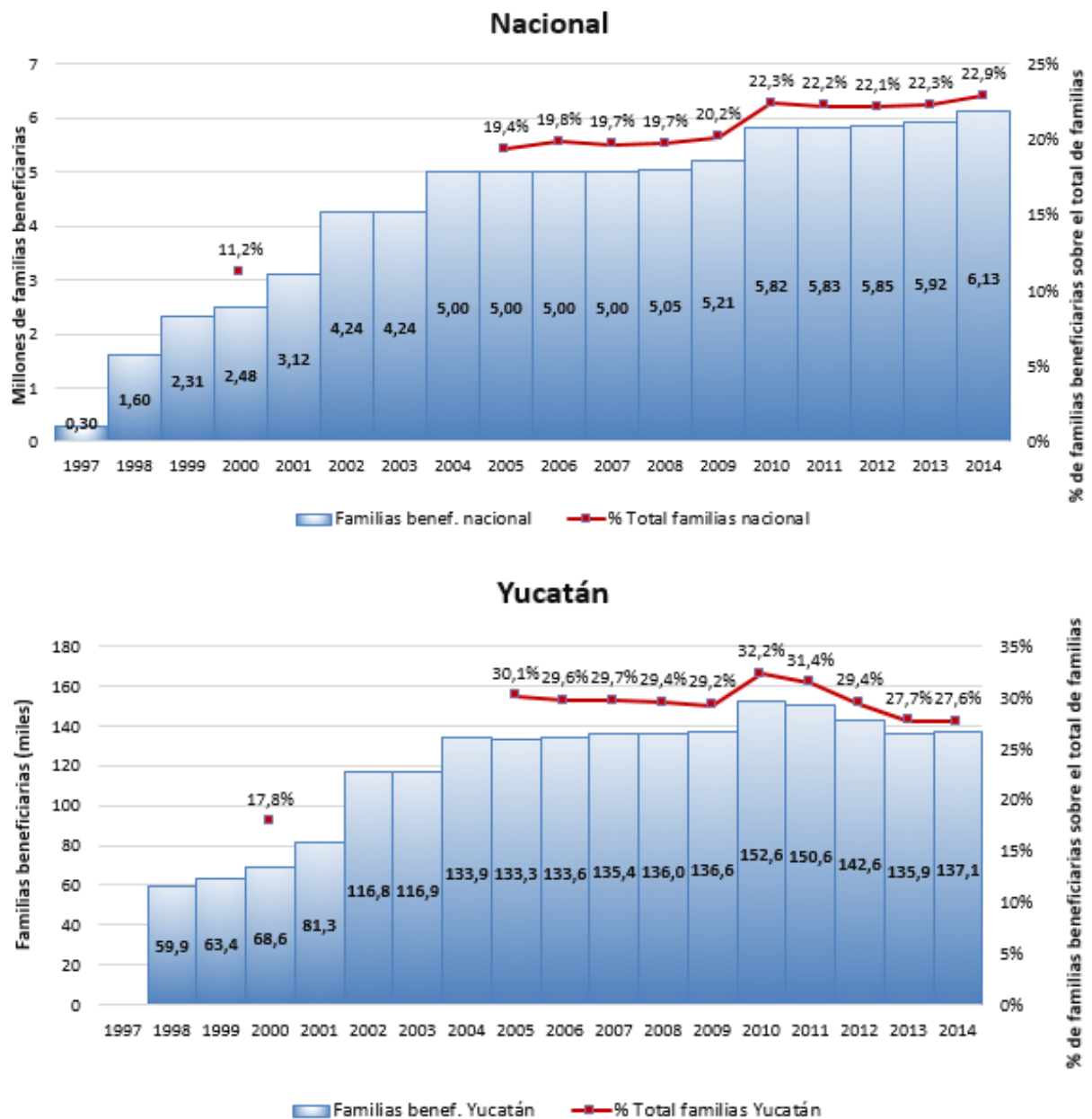
Para 2012, el programa benefició en total a 142.551 familias yucatecas, correspondientes al 29,4% del total de familias existentes en el estado, lo que muestra una mayor cobertura que en el contexto nacional, en el que fueron beneficiadas el 22,1% del conjunto de familias mexicanas.¹¹⁴ (Ver Gráfico 1).

Cabe señalar que, aunque para el total nacional ha crecido el número de familias beneficiarias en los últimos años, para el caso de Yucatán estas han disminuido. Esto puede deberse en parte a que el Programa comenzó a incluir a la capital del país entre las zonas receptoras del mismo, cuya cobertura se ha ido ampliando en los últimos años, mientras que la de los demás estados se ha ido reduciendo. A esto se le puede aunar el que numerosas familias hayan sido dadas de baja tras los procesos de recertificación.

Para el momento de mayor cobertura en esta entidad federativa, alrededor de una de cada tres familias yucatecas eran beneficiarias (en 2010). Y aunque para 2014 la cobertura se haya reducido, más de la cuarta parte del total de familias sigue recibiendo los beneficios del Programa, proporción superior al total nacional. (Ver Gráfico 2.1). Esto refleja la importancia que Oportunidades (ahora bajo el nombre de Prospera) sigue teniendo en Yucatán.

¹¹⁴ Datos calculados con información de Presidencia de la República (2014).

Gráfico 2.1 Familias beneficiarias del Programa Oportunidades el total nacional y para Yucatán (2000-2014)



Fuente: Elaboración propia, con base en datos de familias beneficiarias tomados de PROSPERA Programa de Inclusión Social (2009 y 2015); y de información sobre el total de familias por entidad federativa, que aparece en Presidencia de la República (2014).

2.3.8 Reflexiones finales

Como ha podido observarse a lo largo de este capítulo, la teoría del capital humano se encuentra detrás de la idea tan comúnmente difundida de que la educación es una herramienta de gran utilidad en la obtención de mayores ingresos laborales y, por tanto, en la reducción de la pobreza.

En ella se fundamentan numerosas políticas que buscan combatir la pobreza a través de la educación, siendo los programas de transferencias monetarias condicionadas un tipo particular de ellas, las cuales lograron una gran difusión en decenas de países en todo el mundo, en parte gracias al apoyo del Banco Mundial.

Oportunidades sería uno de estos programas de TMCs, destacando por ser el primero de este tipo en aparecer en el mundo, junto con el Bolsa Escola, de Brasil. Nacido bajo el nombre de Progresá en 1997, ha ido creciendo y fortaleciéndose cada vez más, ampliando tanto su cobertura como los beneficios que otorga, llegando a casi la cuarta parte del total de familias mexicanas.

Habiendo sido considerado innovador en su tiempo, al buscar incrementar la educación a través de incentivos en la demanda, en lugar de las políticas que tradicionalmente se centraban en el fortalecimiento de la oferta, este programa ha buscado evolucionar recientemente, al haber incorporado nuevos aspectos relacionados con la inclusión financiera, productiva y laboral en 2015, ya bajo el nombre de PROSPERA.

Una vez habiendo situado a Oportunidades dentro de un conjunto más amplio de políticas y explicado la teoría en la que se fundamenta, así como sus principales características y evolución, en el capítulo siguiente se explicará la forma específica en la que este ha buscado contribuir a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza. Esto servirá como fundamento para el marco teórico en el que se basará este estudio comparativo de caso. Asimismo, se presentarán los principales resultados de dicho programa en cuanto a los aspectos de interés para esta investigación, así como una clasificación propia de los posibles factores de influencia en ellos, todo lo cual será un insumo de gran valor que será empleado como hilo conductor a lo largo de este estudio, tanto para la realización del trabajo de campo como para la interpretación y análisis de los resultados.

Bibliografía del capítulo

- Aguado, L. F., Girón, L. E., & Salazar, F. (Junio de 2007). Pobreza y educación urbana en el Valle del Cauca, Colombia. *Revista de Comercio Exterior*, 448-461. Recuperado el 22 de Junio de 2015, de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/104/2/RCE2.pdf>
- Alarcón Martínez, G., & Domínguez Viera, M. E. (Enero-abril de 2014). Diferencias en las remuneraciones al trabajo industrial en México. *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 5(1), 52-75. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/RDE/rde_11/rde_11_art4.html
- Alvarado Yah, S., Leyva Morales, C. E., & Bolio Domínguez, R. (2007). *Estructura del ingreso y estrategias de subsistencia de la familia rural en la zona centro del estado de Yucatán. Relación educación, ingreso y empleo en los municipios rurales de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. Obtenido de <http://www.unagaliciamoderna.com/eawp/coldata/upload/ingresofamiliaruralyucatan.pdf>
- Arrow, K. J. (1973). Higher education as a filter. *Journal of Public Economics*, 2(3), 193-216. Obtenido de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0047272773900133>

- Assiego, V., & Ubrich, T. (2015). *Iluminando el futuro. Invertir en educación es luchar contra la pobreza infantil*. Save the Children. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de http://www.savethechildren.es/docs/Ficheros/791/Pobreza-Equidad-Educativa-Espana_Iluminando-el-futuro.pdf
- Banco Mundial. (2015). *Educación*. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de Sitio web de estadísticas del Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/tema/educacion>
- Bazdresch Parada, M. (2001). Educación y pobreza: una relación conflictiva. En A. (. Ziccardi, *Pobreza, desigualda social y ciudadanía: los límites de las políticas sociales en América Latina* (págs. 65-81). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Becker, G. S. (1983). *El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. (M. C. Vergara, Trad.) Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Bonal i Sarró, X., Tarabini, A., & Klickowski, F. (Enero de 2006). ¿Puede la educación erradicar la pobreza? *Cuadernos de Pedagogía*(353), 64-67.
- Borraz, F., Cabrera, J. M., Cid, A., Ferrés, D., & Miles, D. (2010). *Pobreza, educación y salarios en América Latina*. Facultad de Ciencias Empresariales y Economía, Departamento de Economía. Montevideo: Universidad de Montevideo. Obtenido de http://www.um.edu.uy/docs/working_paper_um_cee_2010_02.pdf
- Briseño Hurtado, F., Mejía Bricaire, J., Cardoso Espinosa, E. O., & García Mendoza, J. (Enero-abril de 2014). Seguimiento de egresados: estudio diagnóstico en las preparatorias oficiales del Estado de México. *Innovación Educativa*, 14(64), 145-156. Obtenido de <http://www.innovacion.ipn.mx/Revistas/Documents/Revistas%202013/innovaci%C3%B3n-Educativa-64/11Seguimiento-de-egresados64.pdf>
- Duarte Rodríguez, J. L. (2012). *Estimación de los retornos a la educación a partir de encuestas de hogares y algunos resultados para Colombia*. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas. Santiago de Cali: Universidad ICESI. Obtenido de https://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/68508/1/estimacion_retornos_educacion.pdf
- Garza Acevedo, B., & Quintana Romero, L. (Enero-junio de 2014). Determinantes de la desigualdad salarial en las regiones de México: 2005-2010. Una visión alternativa a la teoría del capital humano. *Paradigma Económico*, 33-48. Obtenido de http://www.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/p601/03_PARADIG_FINAL_3.pdf
- Intxausti, A. (26 de Octubre de 2009). Entrevista: almuerzo con... María Emma Mejía. "La educación nos permitirá salir de la pobreza". *El País*. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de http://elpais.com/diario/2009/10/26/ultima/1256511602_850215.html
- Jones, T. (12 de Diciembre de 2008). *Integrated Safeguards Data Sheet Concept Stage for the Support to Oportunidades Project*. Obtenido de Página web del Banco Mundial: http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2008/12/12/000104615_20081218150127/Original/Integrated0Saf10Sheet1Concept0Stage.doc

- Krüger, N. S. (2007). Reflexiones acerca del alcance y limitaciones de la teoría del capital humano. *Actas de las XIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones en Epistemología de las Ciencias Económicas (CIECE). Obtenido de http://www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco_archivos/ponencias/Actas%20XIII/Trabajos%20Episte/Kruger_trabajo.pdf
- Levy, S., & Rodríguez, E. (2005). *Sin herencia de pobreza. El programa Progreso-Oportunidades de México* (1a ed.). México: Planeta.
- López-Ibor, R. (s.f.). Algo sobre Jacob Mincer, padre de la moderna economía del trabajo. *Reseña del libro Jacob Mincer: A Founding Father of Modern Labour Economics*. Recuperado el 27 de Julio de 2015, de <http://www.librosdeeconomaiayempresa.com/r007/articulo8.aspx>
- Marcenaro Gutiérrez, O. D., & Navarro López, M. L. (2005). Nueva evidencia sobre el rendimiento del capital humano en España. *Revista de Economía Aplicada*, 13(37), 69-88. Obtenido de http://www.revecap.com/revista/numeros/37/pdf/marcenaro_navarro.pdf
- Mincer, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings*. Estados Unidos: National Bureau of Economic Research, Inc. Obtenido de <https://ideas.repec.org/b/nbr/nberbk/minc74-1.html>
- Presidencia de la República. (2012). *Sexto Informe de Gobierno del presidente Felipe Calderón. Apartado 3.1 Superación de la pobreza*. México: Gobierno Federal. Recuperado el 3 de Junio de 2015, de http://calderon.presidencia.gob.mx/informe/sexta/pdf/INFORME_ESCRITO/03_CAPITULO_IGUALDAD_DE_OPORTUNIDADES/3_01_Superacion_de_la_Pobreza.pdf
- PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (Febrero de 2009). *Evaluación social y plan de acción para la definición del modelo alternativo de la operación y gestión del Programa Oportunidades para gestión indígena*. Recuperado el 6 de Junio de 2015, de Página web del Programa PROSPERA: https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/evaluacion_social_y_plan_de_accion_para_la_definicion
- PROSPERA Programa de Inclusión Social. (2015). *Histórico de la cobertura de municipios, localidades y familias beneficiarias*. Recuperado el 2 de Junio de 2015, de Página web del programa PROSPERA: https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/historico_cobertura_municipios_localidades
- Quiroz, C. (24 de Junio de 2015). Educación, clave para nivelar la pobreza en México. *Excelsior*. Obtenido de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/06/24/1031228>
- Rodríguez, M. E. (Enero-junio de 2014). De la educación a la teoría del capital humano: insuficiencias y críticas. *Praxis Investigativa ReDIE*, 6(10), 57-66. Obtenido de <http://redie.mx/librosyrevistas/revistas/praxisinv10.pdf#page=57>
- Schultz, T. W. (1985). *Invirtiendo en la gente. La cualificación personal como motor económico* (1a ed.). (M. I. Guastavino, Trad.) Barcelona, España: Ariel.

- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). (2015). *Datos del programa Prospera Programa de Inclusión Social*. Obtenido de Página web de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público del Gobierno Mexicano:
<http://www.sistemas.hacienda.gob.mx/ptpsed/datosProgramaLlave.do?id=20S072>
- Tarabini Castellani-Clemente, A. (2008). *Educación, pobreza y desarrollo: agendas globales, políticas nacionales, realidades locales*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Sociología, Bellaterra, Barcelona. Obtenido de
<http://ddd.uab.cat/record/37980>
- Tarabini, A. (Mayo de 2009). Invirtiendo la agenda: un análisis de los efectos de la pobreza sobre la educación. *Revista Colombiana de Sociología*(30), 68-88. Obtenido de
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/9627>
- Urciaga García, J. (Enero-abril de 2008). Salarios, educación y sus rendimientos privados en la frontera norte de México. Un estudio de capital humano. *Región y Sociedad*, 20(41), 33-56. Obtenido de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252008000100002
- Varela Llamas, R., & Urciaga García, J. (Abril-junio de 2012). Diferencias salariales en México: una perspectiva de educación y actividad económica. *Revista de la Educación Superior*, 41 (2)(162), 25-43.
- Viáfara López, C. A. (Julio-diciembre de 2006). Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali Colombia. *Revista Sociedad y Economía*(11), 66-95. Obtenido de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99616177003>
- Villalobos Monroy, G., & Pedroza Flores, R. (Julio-diciembre de 2009). Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de educar*, 10(20), 273-306. Obtenido de
<http://www.redalyc.org/pdf/311/31112987002.pdf>

3. REVISIÓN DE LITERATURA Y MARCO TEÓRICO

3.1 Fundamentos teóricos y lógica del programa¹¹⁵

Tal y como señala la evaluación externa del Programa en 2008¹¹⁶, “se puede decir que Oportunidades persigue *reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza a través de mejoras en la nutrición, la salud y la educación que, a su vez, conduzcan a que los beneficiarios puedan mejorar su productividad y por lo tanto los conduzcan hacia la obtención de mejores empleos*”.

Como puede observarse, se encuentra una clara similitud entre esto y el discurso de la *teoría del capital humano*, tratada ampliamente en el capítulo 2. De hecho, aunque no se encuentran alusiones específicas a la teoría que fundamenta al Programa en sus documentos oficiales, autores tales como Aguado, Girón y Salazar (2007), Cortez (2008) y Rodríguez Oreggia y Freije (2008) apuntan a dicha teoría como base, ya sea refiriéndose a Oportunidades en especial o a los programas de transferencias monetarias condicionadas en general, en línea con todo el desarrollo efectuado en el capítulo anterior.

Así, según Rodríguez Oreggia y Freije (2008), “en general, la *teoría del capital humano* es la principal justificación teórica para sostener que mejoras en educación, salud y nutrición redundan en mejores condiciones laborales”.

Asimismo, Aguado et al. (2007) documentan diversos estudios que asocian *educación* con *pobreza*. Según la misma fuente, la teoría del capital humano plantea la necesidad de invertir en educación para aumentar las habilidades y los conocimientos de las personas, lo cual originaría una mejora de *productividad* que se reflejaría en una *mejora salarial*. Así, en base a dicha teoría, existiría una alta correlación causal entre *educación*, *productividad* y *salario*.

En resumen, se puede afirmar que el programa Oportunidades, al igual que el resto de programas de TMCs, se basa en la *teoría en capital humano*. Según esta, la *educación*, *la salud* y *la nutrición* serían algunos de los *tipos de capital humano* que existen y, al aumentar en una persona, ayudarían a que esta mejorara sus *ingresos laborales* y por tanto, contribuirían a *reducir su nivel de pobreza*.

De esto se deriva que ***la principal manera por la que el Programa pretende incidir en la reducción de la pobreza a largo plazo*** y romper la transmisión intergeneracional de esta, ***sería incentivando la formación de capital humano y en especial, de la educación*** en los niños y jóvenes de las familias más necesitadas, ***para que estos tengan en el futuro***

¹¹⁵ Los tres primeros párrafos y el diagrama (aunque con algunas modificaciones) fueron presentados en el trabajo de investigación de fin de máster de la misma autora, para el Máster Oficial en Economía Internacional y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid, en 2010.

¹¹⁶ (Rodríguez Oreggia & Freije Rodríguez, Capítulo II. Una evaluación de impacto sobre el empleo, los salarios y la movilidad ocupacional intergeneracional del Programa Oportunidades, 2008, pag. 68).

*una mayor escolaridad que les permita a su vez acceder a empleos mejor pagados.*¹¹⁷ Este aumento en sus salarios permitiría disminuir su pobreza.

Por otro lado, en Levy y Rodríguez (2005), el creador del Programa deja ver que este, desde sus inicios, también buscaba *contribuir a la reducción de la fecundidad*, tanto de forma directa (vía una mayor incidencia en la planificación familiar), como a través del fomento de una mayor educación, la cual también incidiría en la reducción de esta, según la teoría y diversos estudios empíricos.

Esto a su vez también contribuiría a reducir la pobreza ya que, como señalan diversos autores¹¹⁸, una elevada fecundidad y los patrones de unión y embarazo tempranos suelen estar asociados a personas en situación de pobreza y coadyuvan a perpetuar la transmisión de esta de una generación a la siguiente.

3.2 Un esfuerzo de sistematización: el marco teórico

En el Diagrama 3.1 se muestran las principales interrelaciones señaladas. Así, este diagrama resume las maneras más relevantes en las que se esperaba que Oportunidades contribuyera a reducir la pobreza a largo plazo (*incidiendo en el incremento de la educación* –básicamente en la escolaridad– y, de esta manera, *impactando en el largo plazo en el aumento de los salarios y en la reducción de la fecundidad*); y servirá de guía a lo largo de todo este estudio.¹¹⁹

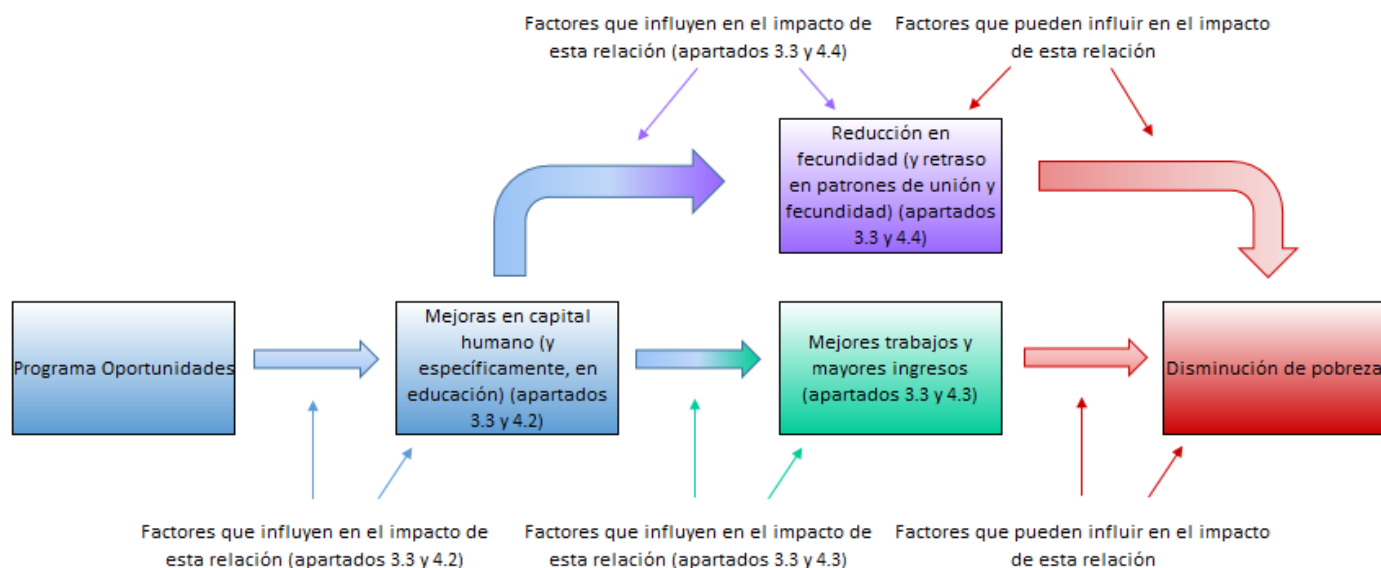
En la revisión de literatura y marco teórico se ahondará en estas relaciones, con el objetivo de identificar los mecanismos a través de los cuales se esperaba que estas se dieran. Y sobre todo, para *identificar y categorizar los diversos factores que podrían influir* (ya sea positiva o negativamente) en que estas relaciones operaran de la forma prevista. De esta forma se pretende obtener, como producto final de esta revisión, una especie de *catálogo de posibles factores de influencia*, que servirá de base para el estudio comparativo de caso (tanto para la elaboración de las guías de entrevista, como para el análisis e interpretación de los resultados) y que, ya en sí mismo, es un producto que podría ser de utilidad, ya sea para quienes estén interesados en realizar estudios de impacto o de identificación de factores de éxito y fracaso en experiencias concretas de uso de programas de TMCs, o para funcionarios que busquen implementar este tipo de políticas en otras zonas.

¹¹⁷ En realidad, se esperaba que las mejoras en nutrición y salud también contribuyeran a elevar la productividad de los beneficiarios y por tanto, a mejorar sus ingresos. Sin embargo, este estudio únicamente se centrará en la educación (y en concreto, en la educación formal o nivel de escolaridad, que es la que incentiva el Programa). Esto, debido a la imposibilidad de profundizar en más elementos; además, la escolaridad es una variable más fácilmente medible y tal vez de mayor influencia en los salarios (o al menos, cuya relación e impacto en ellos ha sido más estudiada además de que, como se recordará, Schultz (1981/1985) señalaba que esta era probablemente la de mayor importancia, entre las distintas formas de capital humano).

¹¹⁸ Entre ellos Levy y Rodríguez (2005) y González de la Rocha, Paredes Bañuelos y Sánchez López (2008).

¹¹⁹ Al transferir dinero en efectivo a las familias necesitadas, el Programa también estaría contribuyendo a aumentar su capacidad de consumo y a reducir la pobreza, pero esto sería de una forma más bien a *corto plazo*. Por tal motivo, este estudio no se centrará en ella.

Diagrama 3.1 Principales relaciones a través de las cuales se esperaría que el programa Oportunidades contribuyera a reducir la pobreza en el largo plazo



Fuente: Elaboración propia

Para lograr lo anterior, en este capítulo se abordará el tema del *impacto de Oportunidades en los aspectos señalados* y, sobre todo, se darán pistas sobre los factores de posible influencia en este. Para ello, se tomarán como referencia tanto estudios empíricos al respecto, realizados sobre el Programa, como aspectos señalados por algunos autores como importantes a tener en cuenta para que este tipo de programas obtenga los resultados esperados en estas áreas. Esto se realizará en el apartado 3.3 de este capítulo.

De esta forma, se obtendría una serie de posibles factores de influencia en cada uno de los eslabones mencionados (ver Diagrama 3.1), los cuales serían tomados directamente de la *literatura especializada sobre el Programa y otros TMC*, en relación a su *impacto en la educación, los ingresos salariales, la fecundidad y, en general, en la reducción de la pobreza*.

Lo anterior permitirá la obtención final de la especie de **catálogo** señalado anteriormente, sobre los **factores de posible influencia** en cada uno de los eslabones señalados en el diagrama y que por tanto, **podrían incidir en que el programa Oportunidades realmente lograra los impactos esperados tanto en educación como en aumento de los salarios y reducción de la fecundidad**, que se esperaría que a su vez condujeran a la reducción de la pobreza en el largo plazo y, en última instancia, a su contribución a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Por último, cabe resaltar que las interrelaciones expresadas en color rojo en el Diagrama 3.1 no se explorarán ni se profundizará en ellas a lo largo de este estudio, pues exceden su alcance y objetivos. Además, la pobreza es un fenómeno multidimensional de difícil medición y puede haber muchos elementos (además de la reducción de la fecundidad y del aumento en los ingresos) que influyan en esta. En este sentido, el mismo Levy expresaba que Oportunidades no puede resolver todos los problemas de la pobreza

extrema; que su objetivo era incrementar el capital humano de las familias pobres y contribuir a aumentar sus ingresos, pero la problemática de la pobreza es mucho más amplia que eso y, por tanto, requiere de instrumentos adicionales (Levy y Rodríguez, 2005).

3.3 Impacto del Programa Oportunidades en educación, empleo y fecundidad; e identificación de posibles factores de influencia, con base en literatura sobre el Programa y los TMCs en general

En un estudio realizado sobre el Programa a los tres años de su puesta en marcha¹²⁰, se enfatizaba que muchos de sus efectos se manifestarían en el futuro y solo entonces se podría verificar su impacto definitivo en las condiciones de vida de la población en pobreza extrema. Pues bien, hace unos años comenzaron los estudios de impacto de este tipo, que buscaban determinar la contribución de Oportunidades a la ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza. Son de interés para esta investigación pues, para identificar los factores de influencia en el impacto, es importante conocer antes de qué tipo ha sido este.

Así, en este apartado se mostrará una relación sucinta de los principales efectos que la literatura especializada ha encontrado para el Programa, tanto en la *educación* de los niños y jóvenes de las familias beneficiarias, como en el *empleo* y en los *patrones de fecundidad* de los jóvenes becarios y ex-becarios.¹²¹ Esto, con el fin de dar un panorama general sobre el tema y sobre lo que se podría esperar para casos como los de las localidades yucatecas que serán analizadas en este estudio comparativo de caso. Además, servirán de referencia para contrastar con los casos de supuesto éxito y fracaso de esta investigación.

Asimismo, se presentará una relación de los posibles factores de influencia en dichos resultados, clasificados por temas.¹²² Esto será de gran relevancia para este estudio, pues formará parte de la lista de los factores a investigar en cada una de las cuatro localidades que serán analizadas.

¹²⁰ Un estudio del IFPRI, citado por Levy y Rodríguez (2005).

¹²¹ Cabe señalar que este programa ha sido sumamente evaluado, por lo que existen numerosas referencias sobre sus impactos y resultados en una gran multitud de áreas; sin embargo, esta investigación solo se enfocará en los aspectos mencionados, por ser los de interés y relevancia para este estudio comparativo de caso. Asimismo, el foco de atención estará en los impactos en las áreas señaladas *entre los niños y jóvenes de los hogares beneficiarios*; es decir, en la generación siguiente a la de las titulares beneficiarias. Esto debido a que, aunque los impactos que el Programa pueda tener en la generación de los padres puedan ser muy útiles e incidir en la reducción de su pobreza, lo que interesa a este estudio es lo relacionado con la capacidad de Oportunidades para cumplir con su objetivo central que, como ya se mencionó, es *romper la transmisión de la pobreza de una generación a otra*, lo cual se esperaría que se diera a través de los mecanismos señalados en el Diagrama 3.1.

¹²² Estos factores fueron detectados a través de la literatura especializada sobre el Programa Oportunidades en relación a su impacto en los temas señalados. También se contemplaron algunas referencias bibliográficas sobre las mismas cuestiones, pero aplicadas en general a las TMCs o incluso al programa Bolsa Escola, de Brasil, por ser de antigüedad y características similares al de México.

3.3.1 Impactos del programa Oportunidades en educación y posibles factores de influencia

3.3.1.1 Impactos del Programa en educación

Al ser la educación uno de los principales componentes que apoya el Programa, este es uno de los aspectos más evaluados sobre Oportunidades y al respecto se han realizado, a lo largo de sus 18 años de existencia, numerosos estudios, enfocados ya sea en el corto, mediano o largo plazo.

En general, suele haber acuerdo en que el Programa ha aumentado la *escolaridad* de los beneficiarios al haber, por un lado, *incrementado su matriculación, asistencia, permanencia y progresión escolar* y, por otro, *reducido sus tasas de deserción y repetición*, tanto frente a los no beneficiarios como a lo que se esperaría en ellos mismos en ausencia del Programa.¹²³ También se ha encontrado un notorio aumento en la educación de los ex becarios en comparación a sus padres (Gutiérrez et al., 2014; González de la Rocha et al., 2008).

Por niveles educativos, se ha comprobado que Oportunidades ha tenido en general *poco efecto en la educación primaria* (por ser este un nivel que desde que inició el Programa, en 1997, tenía ya una cobertura muy amplia entre los niños en edad escolar, casi universal). El *impacto más notorio* entre la población rural ha sido en la *secundaria*, cuya transición desde la educación primaria era relativamente baja (en torno al 70%), sobre todo considerando que desde 1992 este nivel educativo había empezado a ser considerado obligatorio por las leyes mexicanas.¹²⁴ (PROSPERA, 2009; Parker, 2014; Arenas et al., 2013; Levy y Rodríguez, 2005).

En cuanto a la *educación media superior*, también se documentaron avances, aunque acompañados de un potencial de expansión aún muy grande. Por ejemplo, PROSPERA (2009) encontró que, a escala nacional, la población indígena de entre 15 y 17 años de edad que asistía a la escuela era solo del 54,2% del total (esta es la edad en que en México suele cursarse este nivel educativo). Por su parte, Arenas, et al. (2013) hallaron

¹²³ Por ejemplo, Rodríguez Ortega (s.f.) señala que la escolaridad de la población rural de bajos ingresos en edad escolar ha mejorado con rapidez desde que el Programa se creó y extendió. Asimismo, en Levy y Rodríguez (2005), Campos Bolaño (2012) y Parker (2014) pueden encontrarse interesantes recuentos de evaluaciones (ya sea cualitativas o cuantitativas) que documentan estos resultados, tanto para cuando el Programa llevaba pocos años de operación, como para fechas más recientes. Se destacan los resultados positivos en las zonas rurales, las cuales eran las más rezagadas en materia educativa al inicio de este.

¹²⁴ Por ejemplo, PROSPERA (2009) encontró que, a casi seis años de operar el Programa, la proporción de adolescentes de 12 y 14 años que transitaban a secundaria en zonas rurales aumentó en 41,5% y 32,9%, respectivamente. En esta transición es donde se encontraba el mayor nivel de abandono escolar. Y Arenas, et al. (2013) hallaron un incremento de 28% en la probabilidad de transitar a secundaria, entre niños que en 2002 estaban entre 4° y 6° de primaria (es decir, jóvenes que al momento de dicha publicación tenían alrededor de 20-22 años de edad); según menciona esta fuente, dicho efecto sería generalizable a nivel país. Ya desde los inicios del Programa se notaban impactos considerables en este punto; por ejemplo, Villarreal et al. (s.f.), citando un estudio del IFPRI, menciona que a un año de su inicio se encontró para las zonas rurales de México un aumento del 20% en la matriculación de las mujeres en secundaria; y de 10% para los hombres; y citando a Parker (2002), habla de un incremento de 23,2% en la tasa de acceso a secundaria en escuelas con al menos un alumno beneficiario, también para zonas rurales.

impactos positivos, pero no estadísticamente significativos, en la transición al bachillerato; y Campos Bolaño (2012) señala que siguen habiendo dificultades para realizar estudios de este nivel, especialmente para las mujeres.

Continuando con los resultados positivos del Programa, diversos autores han documentado una *reducción* (e incluso en algunos casos superación) *de las brechas educativas de género y entre indígenas y no indígenas*; por ejemplo, en su escolaridad total en general. Por nivel educativo, destaca la reducción de esta brecha especialmente para el caso de la educación secundaria¹²⁵. (PROSPERA, 2009; Campos Bolaño, 2012).

En cuanto a la escolaridad total de los beneficiarios frente a los no beneficiarios, pese a los resultados favorables encontrados, cabe destacar que los incrementos que se mencionan en diferentes publicaciones en ningún caso superan un año.¹²⁶ Esto podría suponerse modesto, aunque como proporción del total de años de estudios acumulados pudiera ser considerable.

Por otro lado, es resaltable que, pese a que se hayan encontrado impactos positivos en la escolaridad de los beneficiarios, no puede decirse lo mismo sobre su *desempeño académico*, ya que diversos estudios muestran diferencias no significativas en resultados de pruebas de aprendizaje entre becarios y no becarios. Llama la atención que en algunos casos incluso se encuentran resultados estadísticamente significativos inferiores para los becarios de Oportunidades.¹²⁷ Incluso se han llegado a documentar

¹²⁵ Como se recordará, el Programa ofrece un *mayor apoyo económico para las mujeres que para los hombres a partir de la secundaria*, pues había detectado que una mayor proporción de estas solían no estudiar o abandonar la escuela para este nivel de estudios. En cuanto al tema étnico, por ejemplo PROSPERA (2009) reportó para Yucatán incrementos en población indígena con educación primaria, secundaria, media superior y superior de 2,6%, 26,8%, 19,4% y 24,9%, respectivamente, entre 2000 y 2005, siendo todos estos aumentos superiores al promedio nacional, salvo en el caso de la educación media superior.

¹²⁶ Según fuentes como PROSPERA (2009) y Parker (2014), considerando entre seis y diez años de exposición al Programa. Parker y Behrman (2008), citados por González de la Rocha et al. (2008), también encontraron resultados similares: casi un grado más de estudios (0,90 años) en becarios, frente a no becarios, para un estudio cuantitativo con datos de una encuesta muy amplia entre jóvenes de 19-20 años. Y Behrman, Todd y Parker (2007), citados por Arenas et al. (2013) hallaron un impacto de Oportunidades después de 5,5 años como beneficiarios, de cerca de un año en el aumento de escolaridad, para los hombres (y un poco menos para las mujeres) con edades entre 15 y 21 años tras haber recibido el Programa.

¹²⁷ Por ejemplo, Villarreal et al. (s.f.) mencionaban, al hacer un recuento de diversos análisis de impacto sobre Oportunidades, que no se habían encontrado impactos significativos en rendimiento escolar ni aprendizaje o incluso casos en los que el grupo de control tenía resultados superiores al de tratamiento. Y en su propio estudio, encontró que un mayor porcentaje de alumnos que recibían el Programa tuvieron calificaciones más bajas en la prueba aplicada.

Por su parte, Mancera Corcuera, Serna Hernández, y Priede Schubert (2008), analizaron los resultados de las pruebas ENLACE 2007 (pruebas de rendimiento académico homologadas para todo el país, que se realizan entre los estudiantes de primaria y secundaria). Y encontraron que *las escuelas con mayor proporción de becarios de Oportunidades tuvieron los promedios más bajos*; y que *en la mayoría de los casos resultaron superiores los puntajes de los no becarios* (aunque la comparación entre beneficiarios y no beneficiarios no fue controlada por otras variables, tales como ingreso u otras). También concluyeron que el 30% de los beneficiarios, al concluir la primaria, no contaba con las competencias básicas de

casos de aumentos en la tasa de repetición, en los primeros años del Programa (Levy y Rodríguez, 2005, citando a Parker y Scott, 2001).

Cabe destacar que para el programa Bolsa Escola, de Brasil, Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a, 2006b) y Lavinás, Barbosa, y Tourinho (2001) documentan resultados similares, en el sentido de *impactos positivos en la escolaridad de los becarios* (y en aspectos como acceso, permanencia escolar y reducción de la deserción)¹²⁸, pero *resultados pobres en rendimiento escolar* lo que, como señalan los autores, no está entre los propósitos de dicho programa, pero sería deseable, ya que podría ayudar a cumplir con su objetivo central de una forma más eficaz.

Esto es relevante, ya que si bien una mayor escolaridad podría contribuir en sí misma a la obtención de un mejor empleo¹²⁹, lo óptimo sería que esta fuera acompañada también de la adquisición de mayores capacidades y habilidades; es decir, que la educación fuera realmente efectiva. El bajo desempeño educativo encontrado entre una parte importante de los becarios de Oportunidades pudiera implicar una limitante severa en este aspecto¹³⁰. De hecho, y debido a esto, diversos autores, entre ellos el propio creador del Programa, sugieren considerar la opción de condicionar el apoyo de estas becas al desempeño escolar¹³¹.

Por último, merecen una mención especial ciertos estudios relativamente recientes que analizan la trayectoria escolar y los impactos educativos del Programa a diez años de su puesta en marcha, los cuales forman parte de la evaluación externa 2007-2008, solicitada por Oportunidades. En general, dichas investigaciones contaron con la limitación de que, ante la ampliación de su cobertura, los grupos de control eran muy

lenguaje para continuar sus estudios, elevándose este porcentaje a 56,6% para becarios de escuelas indígenas.

La misma fuente señala que lo anterior no significa que el Programa produzca resultados negativos en el rendimiento escolar o que deba interpretarse como si las becas no generaran beneficios, sino que podría deberse a que las escuelas a las que asisten los beneficiarios en mayor proporción tienen dificultades adicionales. También pudiera deberse a que los beneficiarios estén sujetos en mayor medida a elementos que afectan negativamente el desempeño (por ejemplo, mayor pobreza, asistencia a escuelas de peor calidad, etc., entre otros factores que serán analizados en el siguiente apartado). Algo que apoyaría esta hipótesis es que en escuelas donde la gran mayoría de alumnos estaban en extrema pobreza, los becarios tenían mejores resultados en esta prueba que los no becarios.

¹²⁸ Y en general para los programas de TMCs de América Latina, Stampini y Tornarolli (2012) mencionan entre sus impactos al incremento en el nivel educativo de sus beneficiarios.

¹²⁹ Debido a la obtención de un título, por ejemplo, el cual sería valorado en sí mismo por el mercado laboral, de acuerdo a la *teoría de la señalización* mencionada en el capítulo anterior.

¹³⁰ Aunque Mancera et al. (2008) mencionan que, pese a los pobres resultados académicos obtenidos, el que los jóvenes vayan a la escuela por más tiempo al menos les es útil para adquirir otros aprendizajes y habilidades (para una mejor socialización o comprensión del mundo, por ejemplo).

¹³¹ De hecho, *ni siquiera se necesita aprobar el curso para seguir recibiendo el apoyo*, siendo la única restricción académica la de no suspender dos veces el mismo grado académico. (Como señalan las reglas de operación del Programa para 2012 y también las de 2015 actualmente vigentes, los apoyos del componente educativo se suspenderían por tiempo indefinido cuando los becarios cursen por tercera vez el mismo grado escolar, reanudándose cuando avancen de grado).

pequeños, siendo ya difícil desde ese periodo encontrar personas en pobreza extrema que no fueran beneficiarias.

Uno de estos estudios es *La vida después de Oportunidades: Impacto del Programa a diez años de su creación*, de González de la Rocha et al. (2008). Es un trabajo cualitativo, que entre sus objetivos buscaba conocer si a los becarios y ex becarios de más larga exposición al Programa les caracterizaba una mayor escolaridad; y describir y explicar impactos heterogéneos entre población indígena y no indígena. Para ello, el estudio realizó trabajo etnográfico de campo en 12 microrregiones étnicamente diversas en cuatro entidades del país: Sonora, Chihuahua, Oaxaca y Chiapas.

Sus resultados arrojaron que la brecha generacional en escolaridad (entre padres e hijos) aumentó en todos los casos¹³², pero el *mayor impacto* se dio *entre los indígenas y más aún entre las madres y las hijas indígenas*. La *brecha étnica* en escolaridad (entre indígenas y no indígenas) se cerró significativamente hasta casi desaparecer entre la población masculina expuesta al Programa e incluso se invirtió en el caso de las mujeres a favor de las indígenas, no así entre la población no beneficiaria, en la que seguía existiendo desigualdad étnica a favor de los no indígenas y en menor medida, de género.¹³³ Además, más de un cuarto de los becarios y ex becarios seguía estudiando, lo que implicaba que los logros escolares serían mayores en promedio. Este estudio encontró también algunos factores que al parecer influyeron en los resultados mencionados. Estos serán abordados en el siguiente apartado.

Destaca también un reciente informe que muestra los resultados de una muy amplia encuesta aplicada en 2013 entre los jóvenes de hogares beneficiarios de gran parte del país. En línea con todo lo ya mencionado, encontró *también impactos positivos del Programa en educación* (tales como ampliación en los años de *escolaridad* - especialmente en las niñas-, aunque estando todavía por debajo del promedio nacional). Sin embargo, obtuvo que la acumulación de capital humano en años de estudio es aún limitada y que la *educación media superior* sigue siendo un reto (Gutiérrez, Norman, y Alcalá, 2014).¹³⁴

¹³² Siendo esta brecha incluso dos años mayor entre los beneficiarios, con respecto a los no beneficiarios y al promedio nacional.

¹³³ Aunque por ser un estudio de caso sus resultados no sean estadísticamente generalizables, son interesantes para tomar como referencia. Las trayectorias educativas que encontró para los ex becarios fueron de: 10,04 años de escolaridad para hombres no indígenas; 9,73 años para mujeres indígenas; 9,63 para hombres indígenas y 8,91 para mujeres no indígenas. (En México, nueve años de escolaridad equivalen a secundaria terminada y diez, a haber terminado el primer año de bachillerato). La escolaridad de los padres del conjunto de los jóvenes ex becarios del estudio llegaba apenas al cuarto año de primaria.

¹³⁴ Para los jóvenes entre 22 y 27 años de edad (rango en el que también se encuentra la población objeto del presente estudio comparativo de caso), encontró una escolaridad acumulada de 8,4 años promedio, lo cual equivale a haber completado el segundo año de secundaria. Estos resultados, al igual que los del estudio cualitativo recién mencionado, muestran que la conclusión de la educación media superior continúa siendo un desafío, pese a que el Programa otorgue apoyos hasta para dicho nivel.

3.3.1.2 Factores de posible influencia en la educación/escolaridad alcanzada por los beneficiarios del Programa

A continuación se presenta una clasificación propia de los distintos factores de posible influencia en la *educación* alcanzada por los niños y jóvenes, con base en la bibliografía consultada sobre los TMCs y especialmente, sobre el programa Oportunidades. El conjunto total de estos factores puede observarse en el Diagrama 3.2, ubicado al final de este capítulo.

Es importante señalar que aunque esta investigación se centrará en la *escolaridad* (número de grados aprobados) como indicador educativo, en realidad para que se cumpla la relación causal que pretende Oportunidades no basta únicamente con que esta se eleve y se alcance un mayor nivel de estudios, sino que también serían relevantes otros indicadores educativos, tales como el *grado de aprovechamiento* y la *calidad de la educación* que se recibe. Estos dos factores merecen especial atención pues, aunque sin ellos pudiera llegar a alcanzarse cierto grado de escolaridad relativamente alto, estos *inciden directamente en la educación real* que alcanzan los jóvenes; y *sin ellos difícilmente la educación podría dar lo que se espera de ella*.

Factores relacionados con el Programa en sí y con su pertenencia a él

- **Condición de beneficiario del Programa y tiempo de exposición a este**

Dentro de ser beneficiario del Programa, se podrían distinguir distintas cuestiones: que la *familia* sea *beneficiaria*, que el *niño o joven* perteneciente a este hogar sea a la vez *becario* de Oportunidades; y el *tiempo de exposición al Programa*, ya sea de su hogar como beneficiario; o de él mismo como becario.

Puede darse el caso de que hayan niños o jóvenes que pertenezcan a un hogar beneficiario pero no sean *becarios*.¹³⁵ De hecho, en el Documento Compilatorio de la Evaluación Externa 2007-2008 del Programa se señala que para fines de 2007 solo el 60,1% de los hijos de entre 8 y 17 años de las familias beneficiarias eran becarios; y apenas el 16,3% de aquellos entre 14 y 20 años de edad. Y Gutiérrez et al. (2014) encontraron, para una amplia muestra de jóvenes de hogares beneficiarios del país, que el 16,4% *nunca* recibió la beca.

Esto podría deberse, por ejemplo, a que no estuvieran matriculados o asistiendo a la escuela, a que hubieran perdido el apoyo por haber superado el número de faltas permitido o haber reprobado dos veces el mismo grado o, también, a que no se les haya inscrito como becarios al Programa, ya sea por omisión de la madre o por errores administrativos. Sobre el mismo tema, Rodríguez Ortega (s.f.) menciona que se ha dado

¹³⁵ Esto significa que, aunque la familia reciba algunos de los beneficios del Programa (por ejemplo, el componente de salud y el monto del componente alimentario), su hogar no recibe el monto del componente educativo al menos para ese niño o joven.

una reducción acelerada en el número de becarios por hogar beneficiario, lo que podría indicar (entre otras cosas) que los becarios están perdiendo la beca por alguna razón.

En cualquier caso, lo anterior refleja un grado de cobertura muy bajo, sobre todo entre los jóvenes en edad de cursar estudios de bachillerato, teniendo estos una importancia radical en que se pueda o no cumplir el objetivo central de Oportunidades; y siendo estos donde se esperaría que el Programa enfatizara su atención y esfuerzos, ya que de sus decisiones y acciones dependería la ruptura de la pobreza de la generación de sus padres a la suya.

Por otro lado, el *tiempo de exposición* a Oportunidades dependería tanto del año en que la localidad y la familia en sí hayan sido incorporadas al Programa, como de si esta y/o el niño o joven ha(n) sido dado(s) de baja o suspendido(s), ya sea de forma temporal o indefinida.

Cabe mencionar que la mayoría de los estudios más recientes que buscan el impacto de Oportunidades en la educación y el empleo de los jóvenes ex becarios desde una perspectiva de largo plazo, ya no se basan solo en si el joven o su hogar eran beneficiarios, sino que analizan también el *tiempo de exposición al Programa*, en busca de resultados diferenciados que puedan atribuirse a este, debido a que, por la amplia cobertura de Oportunidades en los últimos años, es muy difícil encontrar pobres no beneficiarios en las mismas localidades donde haya beneficiarios o en otras con características similares.

Un ejemplo de lo anterior sería el estudio de Arenas, et al. (2013), el cual encontró que los resultados positivos del Programa en la educación eran aun mayores si se controlaban por el año de incorporación a este. Por su parte, la evaluación externa del Programa de 2008, que buscaba efectos en el largo plazo -a diez años de su puesta en marcha- encontró resultados mayores en escolaridad y progresión de grados entre los jóvenes que habían tenido una mayor exposición (Campos Bolaño, 2012). Finalmente, parece que la *edad al iniciarse como beneficiario el hogar*; concretamente, el *haber recibido desde pequeño la transferencia en el hogar*, también influiría en el impacto educativo. (Gutiérrez et al., 2014).

- Aspectos relacionados con el Programa en sí

Un elemento esencial dentro de este apartado es la existencia de una adecuada *focalización*, que permita que se incluya a la mayor proporción posible de la población objetivo y que se logre excluir a la gente que no cumple con los criterios del Programa. Este aspecto y su importancia son ampliamente tratado en la literatura, no solo sobre Oportunidades, sino en general sobre los programas de TMCs, como el brasileño Bolsa

Escola. (Bonal i Sarriá y Tarabini, 2003, 2006b; PROSPERA, 2009; Stampini y Tornarolli, 2012; Campos Bolaño, 2012)¹³⁶.

Otros aspectos importantes relacionados con el Programa en sí y que influirían en sus impactos serían su *diseño* (que realmente corresponda a lo que se pretende alcanzar), cuestiones relativas a su *operación*; y su *cobertura*, la cual tiene una estrecha relación con su focalización.¹³⁷ Autores como Bonal i Sarriá y Tarabini (2003, 2006a, 2006b) y Campos Bolaño (2012) resaltan la importancia de estas cuestiones para este tipo de programas.

Dentro del *diseño*, merece especial atención el *monto* que este otorgue y si es suficiente para cubrir los costes asociados a la educación o al menos, una parte importante de ellos.¹³⁸

Salud y nutrición

Desde la concepción del Programa se consideran estos factores, debido a la *complementariedad* detectada entre *salud, nutrición y educación*; de hecho, en gran parte por ello se incluyen estos tres elementos en Oportunidades. Una mayor salud y una mejor nutrición en teoría contribuirían a que la educación se diera en condiciones óptimas. Asimismo, facilitarían que los niños y jóvenes pudieran asistir a la escuela, faltaran menos y lograran prestar mayor atención en clases.¹³⁹

¹³⁶ Stampini y Tornarolli (2012), que analizan la cobertura y focalización de varios programas de TMCs de América Latina, encuentran para México que en 2010 el porcentaje de gente “no pobre” que recibía el Programa era de 61,4%. Cabe señalar que el umbral de pobreza utilizado por su estudio era de 2,5 USD PPA, el cual es inferior a la línea de pobreza considerada por el gobierno federal. Así, es probable que gran parte de esta gente “no pobre” para estos autores (si no es que toda), en realidad sí sea considerada como tal por el gobierno mexicano, lo que indicaría que su inclusión no sería un error de focalización. Sin embargo, llama la atención que los mismos autores detectaran también que, pese a la amplia cobertura de Oportunidades, este solo cubriera a entre el 50% y 55% de los pobres según su mismo criterio; al ser este baremo más bajo que el de México, esto implica que son personas que el gobierno mexicano también consideraría como pobres. No se explican las causas de esto; sin embargo, es probable que una parte de ello se deba a que este Programa –y en general los TMC- excluyen a quienes viven en localidades que no cuentan con la oferta de servicios educativos y de salud necesarias para cumplir con sus corresponsabilidades. Podría considerarse que esto implica dejar en una situación aún más vulnerable a quienes de por sí están ya en gran desventaja dentro de la misma población pobre.

¹³⁷ Algunos de los múltiples aspectos que podrían considerarse dentro de los primeros dos elementos serían, por ejemplo, si existe una buena coordinación con otros niveles de gobierno y si se han tomado en cuenta las condiciones locales y socioeconómicas de los distintos lugares beneficiarios. Estos puntos son mencionados en Bonal i Sarriá y Tarabini (2006b), citando a Lavinas y Varsano; y a Rocha, respectivamente, como elementos importantes para el buen funcionamiento de este tipo de programas. Otro aspecto relacionado sería el de las medidas de acompañamiento y seguimiento contempladas por estos (Bonal i Sarriá y Tarabini, 2006a).

¹³⁸ Cabe mencionar que el creador de este programa enfatizó todos los puntos mencionados en este apartado, en Levy y Rodríguez (2005).

¹³⁹ Este tema es tratado por diversas fuentes; por ejemplo, PROSPERA (2009); Campos Bolaños (2012); Villarreal et al. (s.f.); Gutiérrez et al. (2014); Levy y Rodríguez (2005). Sobre los impactos del Programa en salud y nutrición infantil, el tema es bastante amplio como para profundizar en él en este estudio; sin embargo, baste con mencionar que en general se han encontrado impactos positivos.

En cuanto a la *nutrición*, un aspecto a tomar en cuenta sería *si los niños o jóvenes desayunan antes de ir a la escuela*. Se esperaría que el Programa incidiera en ello y en general en una mejor alimentación de estos a través del monto que otorga en el componente alimentario y de las charlas obligatorias que imparte, algunas de las cuales tratan sobre este tema. Al parecer, los programas de TMCs han influido en que los niños y jóvenes desayunen más que antes, tanto en el caso mexicano como en el brasileño (Escobar y González de la Rocha, citados por Villarreal et al., s.f.; Bonal i Sarriá y Tarabini, 2006a). Otro aspecto que podría influir en este punto es si la escuela contaba con el apoyo del programa *Desayunos Escolares*, del gobierno mexicano.

Por su parte, los shocks negativos en salud y las enfermedades largas o graves (tanto del niño o joven en sí mismo como de un familiar cercano) podrían afectar la asistencia a la escuela, ya sea porque la enfermedad en sí la impida¹⁴⁰ o porque los costes de atenderla sean muy altos y por tanto, los ya de por sí exiguos ingresos de las familias en pobreza tengan que destinarse en gran parte a atender esta contingencia.

Un aspecto muy ligado a este es el de si los niños o jóvenes cuentan con *acceso efectivo a servicios de salud*. Esto en general podría abarcar varios aspectos: *si están afiliados a algún tipo de seguro médico* (ya que, de lo contrario, esto implicaría que tendrían que ir a un médico particular -lo que sería más costoso- o, ante la imposibilidad de hacer esto en caso de necesidad, su salud podría empeorar); la *distancia* y el *tiempo* necesarios para acudir al centro de salud al que tengan acceso, así como el *coste* que esto implica; y si hay *facilidades para ello* (por ejemplo, servicio de *ambulancia* o apoyo de *transporte* por parte de la localidad o municipio en el que vivan).

Por ejemplo, Parker (2014), citando a Barham y Rowberry, señala reducciones en mortalidad infantil en menores de cinco años, gracias a la reducción en ciertas enfermedades y a la mitigación de deficiencias nutricionales. Yashine (2012), citado por Arenas et al. (2013), señala evidencias de una mejor nutrición y salud en los jóvenes de la primera cohorte de beneficiarios rurales, a la que se habría dado en ausencia del Programa; y Gutiérrez et al. (2014) reporta una disminución en la desnutrición crónica infantil en familias beneficiarias. Para más información, en Campos Bolaños (2012) puede consultarse una interesante revisión de la evaluación externa sobre los impactos en salud y educación en zonas rurales, a diez años de haberse iniciado el Programa.

Por otro lado, pese a los efectos positivos que suelen encontrarse en salud y nutrición entre los beneficiarios de Oportunidades y a las complementariedades esperadas entre estos componentes y el educativo, Gertler y Fernald (2005), citados por Arenas et al. (2013), analizan a niños entre dos y cinco años cuya participación en el Programa hubiera iniciado en el periodo prenatal y no encuentran efectos significativos en su desarrollo cognitivo resultado que, como añade esta última fuente, es decepcionante considerando las bajas tasas globales de desarrollo cognitivo en las comunidades donde opera.

¹⁴⁰ Si la enfermedad o problema de salud se presenta en el niño o joven puede impedirle la asistencia escolar por obvias razones; y si es un familiar muy cercano, podría también impedírsele al tener por ejemplo que ayudar en su cuidado o en las tareas y actividades que normalmente realizaba esta persona. En el mismo sentido, González de la Rocha et al. (2008) señalan a la ausencia de enfermedad como uno de los factores de influencia en el logro escolar para los jóvenes que conformaban la población objetivo de su estudio cualitativo.

Finalmente, también se relacionaría con este punto la *calidad de los servicios de salud a los que se tenga acceso*, tanto en *infraestructura* como en *atención y disponibilidad adecuada de medicamentos*¹⁴¹.

Este factor estaría ligado con el anterior (aspectos relacionados con el Programa en sí), al consistir en dos de los tres componentes en los que se centra Oportunidades y también estaría directamente relacionado con la pobreza, factor del que se hablará más adelante.

Factores relacionados con la educación en sí y con la oferta educativa

- Cobertura y disponibilidad de oferta educativa

Esto se refiere principalmente a la *disponibilidad de escuelas* a las que los niños y jóvenes puedan acceder efectivamente, ya sea porque se encuentren *en su localidad* o a una *distancia cercana*; o porque cuenten con algún *medio de transporte accesible* que les permita llegar a estas.¹⁴²

También podría referirse a aspectos que implican que, *aun existiendo escuelas accesibles* para los niños o jóvenes, la *oferta educativa* sea *escasa*; por ejemplo, que haya pocos maestros para atender todos los grados, que las escuelas sean unitarias (con una sola aula para todos los grados educativos) o con pocos días de trabajo docente a la semana; o que haya un número muy elevado de alumnos por profesor, por ejemplo.¹⁴³

- Calidad y características de la educación y de los centros escolares

La calidad de la oferta educativa ha sido repetidamente considerada por la literatura sobre el tema como un factor de suma relevancia, tanto para el caso mexicano como

¹⁴¹ Autores como Stampini y Tornarolli (2012) y Rodríguez Ortega (s.f.), mencionan la importancia de incrementar la *calidad de la oferta de salud* que se ofrece, para mejorar el impacto y el cumplimiento de los objetivos de programas como este. La evaluación externa de Oportunidades para 2008 también aborda este tema e incluso incluye un estudio específico sobre la calidad de los servicios de salud que ofrece el Programa en zonas rurales. Campos Bolaño (2012) y Rodríguez Ortega (s.f.) documentan algunos de los principales resultados de esta, entre los que se encuentra que *en general la infraestructura y equipamiento de las unidades médicas que atienden a los beneficiarios de las zonas rurales es pobre y heterogénea, al igual que su abasto de medicamentos*.

¹⁴² Levy y Rodríguez (2005) enfatizan la importancia de este punto. Por su parte, González de la Rocha, et al. (2008) detectaron para su estudio cualitativo que la *cercanía a las escuelas* afectó muy positivamente a la escolaridad alcanzada por los becarios y ex becarios del Programa, especialmente para el caso de las mujeres. Por su parte, Cabranes Méndez (2010) encontró para el estudio de caso realizado, que la existencia de escuelas de primaria y secundaria en la localidad de estudio fueron elementos favorecedores y que, para la educación media superior, aunque no existía ningún centro educativo en la comunidad, fue de especial importancia que el Ayuntamiento brindara un servicio gratuito de transporte a los jóvenes, para trasladarlos al más cercano.

¹⁴³ De hecho, PROSPERA (2009), señala estos puntos, junto con la *falta de escuelas en la comunidad o cerca de ella* como elementos que afectaban a la población indígena antes de que comenzara el Programa y que influían en sus bajos niveles educativos. Podrían considerarse como un factor que pudiera incidir en la escolaridad en general. Por su parte, Villarreal et al. (s.f.) mencionan las *faltas o retardos de los profesores* como un elemento de influencia en el desempeño escolar de los jóvenes.

para los TMC de América Latina en general, por autores tales como Bonal i Sarriá y Tarabini (2003, 2006a, 2006b); Stampini y Tornarolli (2012); González de la Rocha et al. (2008); Rodríguez Ortega (s.f.); Duhau (2001); Lavinas et al. (2001); Villarreal et al. (s.f.); Agudo Sanchíz (2008); Levy y Rodríguez (2005).

En realidad, no influiría tanto en la escolaridad, sino más bien en la educación y el rendimiento escolar que se obtenga, contribuyendo a incrementar el impacto de esta y a que más años de estudio se traduzcan efectivamente en la obtención de mayores capacidades y habilidades. Rodríguez Ortega (s.f.) insiste en este aspecto, resaltando que la calidad de los servicios de educación (junto con su cobertura) es fundamental para alcanzar los objetivos del Programa aunque, como señala, las evaluaciones sobre Oportunidades han encontrado deficiencias importantes en este punto¹⁴⁴.

En la escolaridad en sí incidiría de una forma menos directa, ya que una educación de mala calidad podría desincentivar el seguir estudiando o asistiendo a la escuela, además de que podría frenar el paso a otros niveles educativos o escuelas que ofrezcan una educación de mayor calidad –por ejemplo, no cumpliendo con los requisitos académicos o exámenes de admisión para estas; o dificultando el aprendizaje si se logra acceder a ellas-.

Este factor abarca aspectos tales como la calidad de la *infraestructura escolar*, el *tipo de escuela*; y aspectos ligados con los *profesores*, la *forma* y el *contenido de las enseñanzas* y *habilidades que se transmiten*. Ejemplos de esto último serían la preparación de los maestros y su situación laboral –la cual pudiera influir en sus incentivos y motivación-, la calidad en la impartición de sus clases, la rotación de personal y su grado de asistencia, el contar con materiales de enseñanza adecuados, la pertinencia cultural de la educación¹⁴⁵ y la existencia de planes de estudio acordes al contexto y a las demandas del mercado laboral¹⁴⁶. El que los profesores conozcan bien los objetivos y el

¹⁴⁴ Por su parte, Lavinas et al. (2001) señalaron, para el caso brasileño, que la *actuación de los profesores* y en general *la calidad de la escuela* eran el factor diferencial más importante en el desempeño escolar.

¹⁴⁵ Este último elemento fue señalado por González de la Rocha et al. (2008) y Agudo Sanchíz (2008), como uno de los factores de incidencia en los impactos educativos del Programa. Sería de especial importancia sobre todo para casos como los de los contextos rurales y/o indígenas.

¹⁴⁶ Lo último se refleja claramente en publicaciones como la de Stampini y Tornarolli (2012), quienes enfatizan la importancia de mejorar la calidad de la educación secundaria para asegurar su *relevancia para los mercados*, favoreciendo así el tránsito exitoso de la educación a la vida laboral. Sin embargo, este punto suele suscitar algunas controversias. Por un lado, es claro que si la educación y los planes de estudio que se imparten son acordes a las demandas del mercado de trabajo, debería ser más fácil la obtención de un empleo y la educación recibida sería más útil para poder desempeñarse en él de manera óptima y más productiva, lo que impactaría en la reducción de la pobreza. De hecho, una de las principales recomendaciones emanada de un estudio realizado por la OCDE en Yucatán (OECD, 2007), era la adecuación de los planes de estudio a los requerimientos del mercado laboral.

Sin embargo, este tipo de propuestas (presentes también en reformas educativas como las del Plan Bolonia en Europa), reciben también numerosas críticas entre quienes mencionan que la educación no debería mercantilizarse e insisten en que no hay que olvidar que la educación no es solo un medio sino también un fin en sí misma. Dentro de estas posturas suele encontrarse también la visión de que el adaptar la educación a las demandas del mercado laboral limitaría su función crítica y su potencial

funcionamiento del Programa también fue señalado como relevante por algunos autores, como por ejemplo Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a), al menos para el caso brasileño.

Por otro lado, sobre los *tipos de escuela*, cabe señalar que en México los centros escolares pueden clasificarse en distintas *modalidades* y tipos de *organización*. Para la *primaria*, existen estas *modalidades*: privadas, generales urbanas, generales rurales, CONAFE¹⁴⁷ e indígenas; y para la *secundaria*: privadas, generales, técnicas y telesecundarias. En todas ellas se pueden encontrar becarios de Oportunidades, aunque suelen haber pocos en las privadas y en *gran proporción* en las escuelas generales rurales, CONAFE y telesecundarias. En estas últimas es, *precisamente, en las que varios estudios confirman que se alcanzan los menores logros educativos*.

En cuanto a los *tipos de organización*, para la *primaria* se pueden encontrar: *completa* (cuenta con personal docente para cada grado escolar) o *multigrado*. Dentro de este último habría tres subtipos: *unitaria* (un solo profesor para atender entre dos y seis grados educativos), *bidocente* (dos maestros para entre tres y seis grados) y *tridocente* (tres profesores para los seis grados). Las secundarias pueden ser *completas*, *unitarias* o *bidocentes*.¹⁴⁸

Las escuelas multigrado fueron creadas para satisfacer la demanda creciente en zonas marginadas y dispersas. Aumentan la cobertura, pero operan en condiciones desiguales y con menos insumos que las de zonas urbanas y/o de baja marginación, generándose efectos heterogéneos en la calidad de los resultados de aprendizaje. (Mancera et al., 2008). El que una escuela sea multigrado podría considerarse como un elemento relacionado con la calidad educativa, pero también con la cantidad de oferta disponible, que formaba parte del apartado anterior.

De acuerdo a algunos estudios (por ejemplo, y Villarreal et al., s.f.), el *desempeño escolar* estaría relacionado con el *tipo de escuela* a la que asisten los niños y jóvenes; y esto a su vez podría deberse en parte a *niveles de calidad diferenciados en estas* (aunque también, por ejemplo, a que estas operen en situaciones más desventajosas y atiendan a población con una “educabilidad” menor). En el siguiente apartado se ahondará en este punto. Es importante resaltar que, según Mancera et al. (2008), *las características de la escuela tuvieron un peso mayor incluso que las condiciones individuales de los alumnos*, de lo que se desprende la importancia de fortalecer todo lo relacionado con la calidad de los centros educativos. En el mismo sentido, Villarreal et al. (s.f.) mencionan

transformador; y contribuiría a perpetuar un sistema que muchos consideran que genera inequidad y pobreza per se. (Suárez, 2009; Cerrón Jorge, 2010).

¹⁴⁷ Las escuelas del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) son un tipo de centro escolar que se caracteriza por ubicarse en comunidades rurales o indígenas en las que hay muy pocos niños en edad escolar (máximo 29 niños para las primarias). Al ser tan poca la demanda, dividen los seis grados de la primaria en tan solo tres niveles. (Consejo Nacional de Fomento Educativo [CONAFE], 2012).

¹⁴⁸ Esta clasificación de escuelas por tipo y modalidad fue tomada de Mancera et al. (2008).

disparidades en el sistema educativo nacional que impiden el desarrollo de las comunidades más marginadas.

Finalmente, cabe mencionar que, en el marco de la evaluación de Oportunidades a los diez años de su puesta en marcha, Agudo Sanchíz (2008) realizó un interesante estudio de caso para medir la calidad de los servicios educativos a los que tenían acceso los becarios del Programa, en diversas zonas de cuatro estados del país.¹⁴⁹

Encontró deficiencias en infraestructura (más marcadas en las escuelas de zonas más marginadas y rurales); por ejemplo, techos con goteras, falta de puertas y ventanas, insuficiencia de espacios y condiciones saludables (ausencia de baños o letrinas sin agua), escasez de equipo de cómputo y audiovisual (incluso en telesecundarias, donde es de suma importancia)¹⁵⁰, falta de material escolar, escasez de mobiliario y espacios adecuados para recreación, inexistencia de bibliotecas en todas las escuelas, deficiencias en la preparación de los profesores, falta de programas de estudio acordes al sistema bilingüe para algunas microrregiones muy indígenas y, para las localidades rurales, mayor rotación de maestros que en las urbanas. Asimismo, en los centros educativos de los estados del sur del país, en los que encontró una peor calidad en infraestructura, existía en general una gran proporción de becarios.

Por nivel educativo, las que tuvieron mejor equipamiento y recursos fueron las de educación media superior, seguidas por las secundarias y finalmente las primarias. Entre las secundarias, las telesecundarias fueron, por mucho, las de peores condiciones. Asimismo, detectó que los pocos casos de escuelas con infraestructura y materiales adecuados se debieron a la iniciativa y gestión de profesores, padres de familia y/o miembros de las comunidades; o por la intervención de instituciones privadas, religiosas o de otros programas educativos.

- Coordinación con otros programas educativos

Dentro de este aspecto se puede contemplar la coordinación con otros programas de *becas*; por ejemplo, las becas PRONABES, para las que en teoría los jóvenes egresados de Oportunidades tenían preferencia.¹⁵¹ Y también con programas destinados a

¹⁴⁹ Cabe señalar que, según Campos Bolaño (2012), el rol de la calidad de los servicios educativos desde la perspectiva del Programa se analizó por primera vez apenas para el periodo (2007-2008), en el marco de la evaluación externa de Oportunidades a diez años de su operación en zonas rurales. Los estudios de Agudo Sanchíz (2008) y Mancera et al. (2008), a los que se ha hecho referencia, formarían parte de esta evaluación.

¹⁵⁰ Por ejemplo, para las primarias indígenas y telesecundarias de sus áreas de estudio, encontró que solo menos del 5% tenían al menos una computadora con internet.

¹⁵¹ Así lo expresan las reglas de operación de PRONABES para 2012, mencionándose explícitamente el provenir de hogares beneficiarios de Oportunidades, entre los criterios de selección. Sin embargo, para el estudio de caso de una comunidad yucateca, en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora, se observó que muchos de los jóvenes ex becarios del programa Oportunidades no se enteraban siquiera de su existencia. Por tal motivo, se ahondará en la exploración de este elemento en la presente investigación.

fortalecer la *oferta educativa* o a mejorar la *calidad de la educación*¹⁵²; por ejemplo, el Programa Escuelas de Calidad (PEC), también de la SEP; o iniciativas para mejorar la formación de los profesores y sus prácticas pedagógicas.

- Desempeño escolar

Este elemento puede visualizarse como una *variable educativa*, que indicaría en cierta forma la adquisición efectiva de las habilidades y capacidades que permitirían el acceso posterior a mejores salarios; y también como un *factor relacionado con la escolaridad*. En cuanto a esto último, podría pensarse que los niños o jóvenes con mejor desempeño escolar (ya sea por tener un mayor gusto o facilidad por el estudio; o simplemente por haber logrado aprovecharlo mejor) tenderían a interesarse por tener una mayor escolaridad y también a tener una menor dificultad para lograrlo.

Algunos indicadores (aunque imperfectos) de este factor serían las *notas académicas* de los estudiantes; y los resultados de *pruebas homologadas de carácter nacional*, como la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) o el Examen Nacional de Ingreso a la Educación Media Superior (EXANI-I).

Los *problemas para entender a los profesores* se relacionarían con este factor (y a su vez, serían un factor de deserción, documentado por Gutiérrez (2014); y que además pudiera relacionarse con las dificultades lingüísticas, para el caso de quienes pertenecen a alguna etnia indígena).

Asimismo, tal y como fue mencionado en el apartado sobre la calidad educativa, el *tipo de escuela* estaría relacionado con el *desempeño académico*, según autores como Rodríguez Ortega (s.f.), quien documenta *pobres resultados en desempeño académico en escuelas indígenas y telesecundarias*.¹⁵³

Por su parte, Villarreal et al. (s.f.) aplicaron el EXANI-I de 2005 en una muestra seleccionada en dos entidades del país con marcadas diferencias de desarrollo (Chiapas y Nuevo León), para contrastar el desempeño escolar entre becarios y no becarios de tercer grado de secundaria. Encontraron que la gran mayoría de los alumnos de la muestra (más del 75%) se ubicaron en el rango de calificación bajo, siendo esto aun más pronunciado en las *telesecundarias*, para las que el 91% de alumnos de la muestra se ubicó en este nivel. En cuanto a la media de la calificación global, las *telesecundarias*

Cabe recordar que, como ya fue mencionado en el apartado 2.6, uno de los cambios actuales del Programa, al transformarse en PROSPERA, es el de incluir en sus propias reglas de operación la coordinación con la SEP para facilitar que los jóvenes becarios que egresan de la educación media superior, puedan tener acceso a las becas CNBES (sucesoras de PRONABES).

¹⁵² Este aspecto es tratado por autores como Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a, 2006b); Villarreal et al. (s.f.); Levy y Rodríguez (2005); y Mancera et al. (2008), para los casos brasileño y mexicano, respectivamente.

¹⁵³ Como por ejemplo, que más de la mitad de los becarios de este tipo de escuelas no tuvieran las destrezas de lenguaje básicas para continuar con sus estudios, según menciona citando a una evaluación estratégica del Programa para 2009.

obtuvieron resultados significativamente inferiores a los de las *secundarias generales rurales* y estas, a su vez más bajos que los de las *secundarias generales urbanas*.

Y al comparar con los resultados nacionales de 2004 halló que para estos la distribución de calificaciones por tipo de escuela fue similar; es decir, la gran mayoría de alumnos de *telesecundarias* se ubicó en el rango bajo, seguidas por las *secundarias generales rurales* y *urbanas*. Sin embargo, la mayoría de alumnos de escuelas *secundarias privadas* se ubicó en el rango alto de calificaciones. Como señala, otros investigadores (como Reimers, en 2000), ya habían encontrado resultados similares anteriormente, resultando llamativo que se obtenga la misma estructura de calificaciones por *tipo de escuela*, aun en contextos diferentes.¹⁵⁴

Asimismo, Mancera et al. (2008) analizaron los resultados de la prueba ENLACE¹⁵⁵ 2007 aplicada al universo escolar nacional de primaria y secundaria y encontró resultados similares: los centros escolares con los puntajes más bajos fueron las *generales rurales*, las *indígenas* y las del CONAFE para la *primaria*; y las *telesecundarias* para el nivel educativo correspondiente. Y justamente este tipo de escuelas concentra una importante proporción de becarios del Programa (60% de los beneficiarios de sexto de primaria asistían a dichas escuelas; y la mitad de los de tercero de secundaria la cursaban en una telesecundaria).

Según el mismo estudio, *para todas las modalidades educativas los promedios más bajos correspondieron a las escuelas con una mayor concentración de becarios de Oportunidades*, lo cual es acorde a lo mencionado al tratar el impacto del Programa, sobre el pobre desempeño observado en general entre los becarios, siendo esto una seria limitante para el cumplimiento de sus objetivos.

Es destacable que, pese a ser pruebas, momentos y poblaciones objetivo diferentes, los resultados de Mancera et al. (2008) coincidieron con los de Villarreal et al. (s.f.) en cuanto al orden de desempeño académico encontrado entre los alumnos de los distintos tipos de escuela secundaria, siendo de mayor a menor: privadas, generales y telesecundarias¹⁵⁶. Y para la primaria, la primera fuente halló el siguiente orden: escuelas privadas, generales urbanas, generales rurales y CONAFE/indígenas,

¹⁵⁴ Es posible que esto esté relacionado con *niveles de calidad distintos para cada uno de estos tipos de escuela*, aunque al parecer también estaría ligado al *nivel socioeconómico del hogar* al que pertenecen los alumnos ya que, como el mismo autor señala, al clasificar a los alumnos por estrato para cada tipo de escuela, encontró mejores rendimientos para los estratos más altos. Sin embargo, para las telesecundarias los resultados fueron bajos en general, sin hallarse diferencias significativas entre estratos, ni tampoco entre becarios y no becarios, lo que apunta a una probable baja calidad en general en las escuelas de este tipo.

¹⁵⁵ Este es un examen que la Secretaría de Educación Pública aplica cada año a los alumnos de todas las escuelas públicas y privadas del país, para conocer su nivel de desempeño en áreas relacionadas con los planes y programas de estudio vigentes. Pretende generar *una sola escala de carácter nacional*, que proporcione información *comparable*. En educación básica se realiza a alumnos entre tercero de primaria y tercero de secundaria. (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2014).

¹⁵⁶ La primera fuente consideró también a las secundarias técnicas, que en la prueba obtuvieron resultados más o menos similares a los de las secundarias generales.

controlando por la característica de ser o no becario de Oportunidades. Cabe resaltar que estas de menor desempeño suelen encontrarse, precisamente, en zonas rurales y, como ya fue mencionado, entre sus alumnos suele haber una alta proporción de beneficiarios del Programa.

Finalmente, por *organización escolar*, la misma fuente encontró que los resultados más bajos en desempeño fueron, en primaria, para las *multigrado* de tipo *unitario*, como sería de esperar. Estas escuelas suelen estar en localidades más pobres y que no son cabeceras municipales.

Cabe destacar que este factor estaría estrechamente ligado con aspectos referentes a la calidad y características de la oferta educativa, pero también con aspectos individuales tales como motivación y aptitud. Los factores de tipo individual serán tratados más adelante.

Aspectos locales y/o sociales

El entorno social del alumnado sería un elemento que podría influir en el rendimiento escolar y también en la escolaridad. El *lugar de residencia* (barrio, localidad, entidad o región) y las *características de la comunidad* también pudieran ser considerados dentro de estos aspectos (Bonal i Sarriá y Tarabini, 2006a y 2006b; Villarreal et al., s.f.; Arenas et al., 2013). De acuerdo a los primeros, las condiciones sociales de los beneficiarios inciden en su “*educabilidad*” (entendida como el conjunto de recursos materiales y no materiales que hacen posibles las prácticas educativas y su éxito¹⁵⁷); y según indican, el contexto socio-familiar y el escolar podrían facilitar o frenar esta potencialidad¹⁵⁸. Por su parte, Villarreal et al. (s.f.), mencionan que el contexto social influiría en las *expectativas de estudio* de los jóvenes.

En el mismo sentido, Gutiérrez et al. (2014) mencionan la importancia de tener en cuenta los aspectos *socioafectivos* que determinan el comportamiento adolescente, pues estos se relacionarían con la *motivación* y con las *conductas de riesgo y violencia*. Esto, en su conjunto, incidiría en la “*educabilidad*” señalada anteriormente.

Se esperaría que el contexto *rural* o *urbano* –una de las características del lugar de residencia- también tuviera cierta influencia en la educación pues, por ejemplo, el primero tendería a estar asociado a más *pobreza* y a cierto *tipo de escuelas* (por ejemplo indígenas, generales rurales o telesecundarias), para las que algunos autores han encontrado niveles de *calidad* y desempeño escolar más bajos; y con menos *oferta educativa*.

En el mismo sentido, la *región* podría estar relacionada también con la *calidad y cobertura de las escuelas* (y con su tipo). Al respecto, Agudo Sanchíz (2008) encontró

¹⁵⁷ López y Tedesco, citados por los mismos autores.

¹⁵⁸ En el mismo sentido, Escobar y González de la Rocha, citados por Villarreal et al. (s.f.) hablan de “*dinámicas sociales*” de las que depende el éxito o fracaso del Programa, refiriéndose al caso mexicano.

brechas por región. También halló mayores carencias en infraestructura en las escuelas de zonas rurales y comisarías, frente a las de las cabeceras, más urbanizadas (pues en estas últimas suele haber mayor población estudiantil y por tanto, mayores apoyos de la SEP). Asimismo, detectó (como ya fue mencionado anteriormente), mayor rotación de profesores en las localidades rurales, algunos de los cuales incluso dijeron ver “como un sacrificio” el trabajo en ellas. Por su parte, Mancera et al. (2008) encontraron un *menor desempeño académico a mayor ruralidad y aislamiento* de las zonas donde se ubicaban las escuelas.

La complementariedad con otras políticas que permitan mejorar las condiciones de vida de las familias en situación de pobreza (factor que se tratará en el apartado 3.3.2), incidiría en este punto.

En definitiva, este factor estaría relacionado con otros de los ya mencionados o por mencionarse en este apartado, tales como la oferta educativa, la calidad de la educación (y el tipo de escuela), la pobreza y la etnia.

Aspectos relativos a la familia de origen

Este punto abarcaría varios elementos que la literatura sobre el tema ha detectado como de influencia en la educación de los niños y jóvenes, ya sea en su escolaridad y/o en su desempeño académico. Por ejemplo, el *apoyo de los padres en las tareas de la escuela y en general en su educación* –podría considerarse en este punto si motivan a sus hijos para que sigan estudiando o no y su grado de involucramiento en las escuelas de estos-, la *composición y estabilidad de la estructura familiar*, el *número de hermanos*, el *nivel educativo*, la *situación laboral y ocupación de los miembros de la familia, especialmente de los padres*¹⁵⁹; la *renta per cápita familiar* –actual y previa a la recepción del Programa-, la *percepción de los hijos sobre qué tanto leen* sus padres y el *número de libros que se tengan en la casa* (Bonafant Sarriá y Tarabini, 2006a y 2006b; González de la Rocha et al., 2008; Cabranes Méndez, 2010; Yaschine, 2015; Arenas et al., 2013; Villarreal et al., s.f.; Mancera et al., 2008; Gutiérrez et al., 2014; Levy y Rodríguez, 2005).

Villarreal et al. (s.f.) consideraron estos dos últimos indicadores al analizar el desempeño escolar de su población objetivo. No explicaron la relación, pero podría deducirse que ambos reflejan el nivel de interés por la lectura que hay en general en la casa, el cual podría transmitirse a los hijos con cierta facilidad, si está arraigado en los padres.

Otro elemento muy importante dentro de este conjunto de factores sería la *percepción de los padres acerca de la utilidad de la educación o de la capacidad de esta para ayudar a que sus hijos puedan alcanzar una mayor movilidad social o acceder a empleos mejor remunerados*. En principio, si los padres consideran esto, se esperaría que estuvieran más dispuestos a motivar a sus hijos y/o a apoyarlos económicamente para que sigan

¹⁵⁹ Por ejemplo, a este respecto Yaschine (2015) encuentra que, para jóvenes rurales de hogares beneficiarios de Oportunidades por hasta diez años, la educación del hijo estuvo influenciada en gran parte por la educación alcanzada tanto por su padre como por su madre.

estudiando; y que priorizaran el enviarlos a la escuela sobre tenerlos en el hogar para que ayuden a sus padres en sus labores o en la obtención de ingresos.¹⁶⁰

Un aspecto muy ligado a este último punto sería el *qué tanto los padres motivan que sus hijos estudien por confiar en que la educación les será de utilidad a estos o solo por considerarlo como un requisito para seguir recibiendo los apoyos del Programa*. Se esperaría que en el primer caso tendieran a estar más interesados en que sus hijos realmente aprovecharan la educación que reciben (y no solo asistan a la escuela) o incluso apoyaran que siguieran estudiando aun después de egresar del Programa, tras el bachillerato. El segundo caso estaría enfocado más bien en “cumplir por cumplir” y pudiera estar acompañado de un menor interés de los padres por ayudar a sus hijos en sus tareas, por involucrarse en las actividades de la escuela, por su rendimiento escolar y por el que estos continúen sus estudios tras dejar de ser beneficiarios.

También se podría considerar en este apartado el que las *familias* fueran *numerosas* y el *número de personas por habitación en la casa familiar*. En cuanto al primer aspecto, este podría relacionarse con una mayor *pobreza*, al tener que repartirse los ingresos del hogar entre más miembros; asimismo, podría contribuir a generar cargas excesivas de *trabajo para los niños y adolescentes*, al necesitarse que aporten ingresos o que ayuden a las tareas de la casa.¹⁶¹ Estos dos últimos aspectos (pobreza y trabajo infantil) serán tratados más adelante en mayor detalle.

Por su parte, Villarreal et al. (s.f.) mencionan al *número de personas por habitación* entre las variables de posible influencia en el desempeño escolar. Su incidencia pudiera deberse, por un lado, a que este indicador sea un reflejo de la situación socioeconómica familiar y por otro, a que un valor elevado en este indicaría cierto grado de hacinamiento que pudiera traducirse en que los niños o jóvenes no tengan un lugar adecuado para estudiar y realizar sus tareas; o contribuya a que se les dificulte la concentración.

Finalmente, la *muerte de algún familiar* también podría contemplarse en este apartado; de hecho, fue mencionada por Gutiérrez et al. (2014) entre los motivos por los que los jóvenes pertenecientes a familias beneficiarias dejaron de estudiar.

¹⁶⁰ De hecho, sobre este punto, PROSPERA (2009), menciona a la *percepción de bajos retornos a la educación* entre algunos de los motivos asociados a la baja escolaridad. Estas cuestiones estarían muy ligadas al “clima cultural, valorativo y educativo familiar”, que es mencionado por Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a) como un elemento ligado a las características familiares, que en cierta forma condicionan la disposición de los hijos frente a la educación e incide en su potencial éxito escolar.

¹⁶¹ PROSPERA (2009) aborda el tema de las familias numerosas y con cargas excesivas de trabajo para los niños entre los elementos asociados a la baja escolaridad entre la población indígena, al menos en el pasado.

Factores de índole económico, favorecedores o limitantes del acceso a la educación

- Pobreza

Este aspecto estaría estrechamente ligado con los dos anteriores, ya que ciertos aspectos familiares, en conjunto con los locales y sociales (e incluso escolares), marcarían distintos grados de pobreza familiar, exclusión social y, en definitiva, de educabilidad. Y como señalan Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a), el efecto del monto que otorga el Programa será distinto en función de situaciones familiares diversas; y solo quienes tuvieran mejores condiciones de vida relativas conseguirían destinar parte de este a material escolar, uniformes, darle de desayunar a los niños, etc. *Si el apoyo representara la totalidad o la mayor parte de sus ingresos*, difícilmente podrían emplearlo para educación.

Algunos autores han analizado sus resultados, controlando por variables relativas a la pobreza. Por ejemplo, Arenas et al. (2013) encontraron mayores impactos educativos del Programa, al controlar por ingresos, activos del hogar y aspectos socioeconómicos de la familia. Villarreal et al. (s.f.) también encontraron mejores resultados en el desempeño académico en estratos socioeconómicos más altos. En el mismo sentido, Mancera et al. (2008) indicaron que una de las condiciones ajenas a las escuelas que más afectan el logro escolar de los niños es el *pertenecer a un hogar en pobreza extrema*.

Por otro lado, un *empeoramiento en la situación de pobreza* (por ejemplo, por *shocks negativos* que incidan en esta –pérdida de empleo, impacto de crisis económicas, enfermedades, etc.-), puede motivar el abandono escolar de los niños o jóvenes, debido a que no se pueda seguir costearo su educación y/o porque se requiera que apoyen en la generación de ingresos. Esto podría además incidir en la compra de alimentos y afectar, por tanto, en la nutrición, cuya importancia ya se mencionó. (Levy y Rodríguez, 2005).

Según Gutiérrez et al. (2014), los aspectos económicos son un importante motivo de deserción escolar (para la encuesta realizada entre la amplia muestra de jóvenes de familias beneficiarias del país, encontraron que alrededor de la mitad del abandono de la escuela se dio por este motivo –y que, de estos, la mayoría deseaba retomar sus estudios en algún momento-). Finalmente, como señala la misma fuente, el *apremio económico* pudiera generar distorsiones en el análisis sobre las posibilidades alternativas de uno, provocando que se pierdan de vista opciones tal vez más favorables para la persona. De esto se deriva que dicho elemento pudiera generar que algunos jóvenes decidieran dejar de estudiar y enfocarse más en el corto plazo, por ejemplo.

- Trabajo infantil

Justamente uno de los objetivos de varios programas de TMCs (y en particular de Oportunidades) era el de lograr reducir o eliminar el trabajo infantil, logrando que los niños de hogares pobres que se veían en la necesidad de trabajar, ya sea recibiendo por

ello una aportación económica que contribuyera al ingreso familiar o simplemente ayudando a sus padres en su trabajo o labores domésticas, pudieran ir a la escuela.¹⁶²

Este factor estaría asociado a los *costes de oportunidad* de la educación, ya que el enviar al niño a la escuela pudiera representar para la familia el renunciar a algunos ingresos que este pudiera aportar.

Según publicaciones como PROSPERA (2009), Campos Bolaño (2012) y Parker (2014), Oportunidades ha tenido un impacto positivo en la reducción del trabajo infantil. En el caso de Bolsa Escola, en Brasil, Lavinás et al (2001) también registraron cierta disminución. Sin embargo, para ambos países se ha observado que los niños y adolescentes van más a la escuela que antes, pero siguen ayudando a sus padres. Lo que al parecer sí se ha reducido es su trabajo remunerado.

El que el niño o joven trabaje (de forma remunerada o no) podría influir en que dejara de estudiar o en que su educación se viera afectada, si el tiempo destinado a estas actividades les influyera negativamente en la escuela (por ejemplo, en las tareas, estudio o en su asistencia).

- Costes de la educación

Esto se refiere tanto a los *costes directos* (uniforme, zapatos, material escolar, útiles escolares, libros de texto, matrícula si la hubiera, gastos educativos en general y en el caso de que la escuela no esté muy cerca, gastos de transporte o incluso manutención y alojamiento en el lugar destino), como a los *indirectos o de oportunidad* (los ingresos que se dejan de generar por no estar trabajando en vez).¹⁶³ (Levy y Rodríguez, 2005). Estos costes serían en parte compensados por los apoyos de Oportunidades.

Como ya fue mencionado en otro apartado, el que los padres efectivamente utilicen el dinero proporcionado por el Programa para sufragar estos costes estaría en gran parte relacionado con algunos de los factores ya señalados (tales como los aspectos socioculturales, familiares y de pobreza). Según algunos autores, tanto para el caso mexicano como para el brasileño sus programas de TMCs respectivos han logrado incrementar la cantidad de dinero que las familias beneficiarias destinan a costes directos y al desayuno de sus hijos antes de ir a la escuela (Villarreal et al., s.f., citando a Escobar y González de la Rocha; Bonal i Sarriá y Tarabini, 2006a). Otro aspecto muy ligado con este punto es si el *monto del apoyo del Programa* es suficiente para cubrir al menos en buena parte los costes directos e indirectos asociados a la educación, tema

¹⁶² Así lo señala, entre otros, el creador del Programa en Levy y Rodríguez (2005).

¹⁶³ Cabe señalar que el tema de la influencia de *la disponibilidad y el coste de transporte* ha sido muy poco tratado en la literatura sobre el tema; sin embargo, en el trabajo de fin de máster de la propia autora, el cual puede considerarse un importante antecedente de este trabajo de investigación, se halló que este aspecto fue uno de los más decisivos en las trayectorias educativas de los ex becarios, para el estudio de caso realizado en una localidad rural yucateca. Por tanto, en el presente estudio comparativo de caso se profundizará en la exploración de este factor.

que ya fue abordado en el capítulo anterior, al hablarse sobre las características de Oportunidades.

- **Becas y fuentes de financiación para sufragar los costes educativos**

Un aspecto que se incluiría en este apartado sería el de contar con *becas o apoyos educativos*, especialmente para el nivel superior, el cual no es cubierto por Oportunidades. En este sentido, estudios de caso como el de González de la Rocha et al. (2008) y el de Cabranes Méndez (2010) encontraron que el tener una beca PRONABES¹⁶⁴ fue un elemento que favoreció que algunos de los jóvenes pudieran realizar o al menos iniciar sus estudios universitarios. En ciertos casos, también influyó positivamente el haber utilizado el apoyo de *Jóvenes con Oportunidades* para continuar hacia dicho nivel educativo.

La existencia de *parientes o gente cercana que brinde hospedaje y ayuda al recién llegado al lugar donde se estudie* (en caso de no ser en la propia comunidad) sería también un elemento favorecedor, que contribuiría a reducir los costes de la educación y que pudiera también influir psicológicamente de manera positiva en la disposición de los jóvenes a seguir estudiando.¹⁶⁵

El *apoyo económico de los padres u otros familiares* para sus estudios, así como el *trabajar para cubrir los costes educativos* también podrían considerarse en este apartado.¹⁶⁶ Este factor estaría sumamente ligado al de los factores relacionados con el Programa en sí o su pertenencia a él, al ser Oportunidades un medio que contribuye a la financiación de los estudios, desde primaria hasta el bachillerato.

Aspectos y características individuales

- **Género**

Tradicionalmente, en México, especialmente entre las familias en mayor situación de pobreza, el ser mujer era un factor que limitaba la escolaridad que se podía alcanzar. Esto debido en parte a que, si no se podía enviar a la escuela a todos los hijos, debido a limitaciones económicas, se daba preferencia a los hijos varones. Duhau (2001) menciona este tema, señalando que en este país las mujeres en pobreza solían

¹⁶⁴ Las becas del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES) eran otorgadas por la Secretaría de Educación Pública de México para jóvenes de escasos recursos. Actualmente siguen existiendo bajo el nombre de CNBES. En el siguiente apartado se ahondará en ellas.

¹⁶⁵ En Cabranes Méndez (2010) se encontró que este fue uno de los factores que contribuyeron a que algunos jóvenes ex becarios incluso realizaran estudios universitarios, aunque en este caso los jóvenes en general no se iban a vivir a la ciudad donde estudiaban, sino que viajaban diario, pues estaba relativamente cerca de su localidad.

¹⁶⁶ El primer aspecto es resaltado por González de la Rocha et al. (2008), quien señala entre los principales factores favorecedores de la escolaridad de los jóvenes becarios y ex becarios, a la *capacidad de sus padres de fungir como proveedores económicos*, siendo la *muerte del principal proveedor* un factor clave en contra. También encontró como relevante la existencia de *ingresos o activos* (tales como *remesas de hermanos migrantes mayores*) que faciliten el pago del transporte necesario para ir a la escuela.

abandonar la escuela antes que los hombres por discriminación en el interior del núcleo familiar, pero también por temor a ataques sexuales y a ser seducidas o robadas.

Precisamente por considerar las diferencias de género en cuanto a trayectoria escolar es que el Programa introdujo montos mayores para las becas educativas de las mujeres (con respecto a las de los hombres) para la educación secundaria y media superior, como ya fue mencionado anteriormente, al ser estos los niveles educativos en donde tendía a haber un mayor abandono por parte de estas.

Y como también fue ya señalado al tratar los impactos educativos del Programa, algunos estudios muestran que Oportunidades ha tenido un mayor impacto en las mujeres, de forma que esta brecha ha disminuido. Incluso se ha llegado a documentar la situación contraria: es decir, que el hecho de ser mujer favoreciera los logros en escolaridad entre las beneficiarias del Programa, por no ser vistas las adolescentes como generadoras de ingresos para el hogar, como ocurría para algunos hombres (González de la Rocha et al., 2008).¹⁶⁷

- Etnia

En realidad, este es un factor que podría considerarse dentro de los *aspectos individuales y/o familiares*, aunque también estaría ligado a los locales y/o sociales. La relevancia de este factor se manifiesta por ejemplo en el hecho de que el Programa incluso se ha planteado la posibilidad de ofrecer a este subgrupo poblacional un enfoque adaptado del mismo, debido a los resultados diferenciados encontrados en función de pertenecer o no a un grupo indígena.¹⁶⁸

En general, se han encontrado niveles de escolaridad y rendimientos escolares menores en indígenas que en no indígenas¹⁶⁹, lo cual puede deberse a que la condición de

¹⁶⁷ Para más información sobre los resultados diferenciados por género en la educación, consultar PROSPERA (2009); Bonal i Sarriá y Tarabini (2006b); González de la Rocha et al. (2008); Duhau (2001); Lavinas, et al. (2001); Villarreal et al. (s.f.).

¹⁶⁸ El Banco Mundial ha estado apoyando este proyecto, que consistía específicamente en la definición de un modelo alternativo de operación y gestión del Programa Oportunidades para la población indígena. Al parecer el gobierno actual tiene intenciones en seguir impulsando estos cambios (según entrevista directa a un funcionario del Programa). Puede consultarse más información sobre este tema en PROSPERA (2009).

Por otro lado, cabe señalar que, en México, los criterios para considerar o no a la población como tal se basan en su condición de habla de alguna lengua indígena (o de pertenecer a un hogar donde el jefe de familia, su cónyuge o ascendiente hable alguna); y/o en la autoadscripción de la persona; es decir, que ella misma afirme considerarse perteneciente a determinada etnia indígena.

¹⁶⁹ Por ejemplo, en Mancera et al. (2008), quienes encontraron en general resultados inferiores en la prueba ENLACE para becarios que para no becarios, especialmente en primarias indígenas y escuelas del CONAFE (siendo ambos tipos de escuelas presentes en localidades eminentemente indígenas); y también en estudiantes indígenas (frente a no indígenas) en todas las modalidades educativas, *incluso en las escuelas indígenas, supuestamente adaptadas a su contexto* –en ellas, la diferencia en el puntaje promedio fue aún mayor–.

Asimismo, Rodríguez Ortega (s.f.) documenta que, según una evaluación estratégica de 2009, más de la mitad de los becarios de escuelas indígenas de primaria no tenía las competencias de lenguaje

pertenencia a un grupo indígena suele estar asociada a elementos desfavorecedores para la educación ya mencionados como, por ejemplo, vivir en lugares más pobres y tener acceso a escuelas de peor calidad (o no tener escuelas cercanas, en el peor de los casos). Además, en caso de que no se sepa (o no se sepa bien) el español, sino solo alguna lengua indígena, esto añadiría una dificultad adicional al proceso de aprendizaje e incluso pudiera desincentivar a los niños o jóvenes. En algunos casos, además, las escuelas no están adaptadas al contexto indígena, lo cual también puede repercutir negativamente en el desempeño académico.

Finalmente cabe recordar que, pese a lo anterior, según estudios como el de González de la Rocha et al. (2008), Oportunidades ha tenido un mayor impacto en la escolaridad de los niños y jóvenes pertenecientes a alguna etnia indígena, con respecto a los no indígenas, de forma que la brecha entre ambos grupos se habría reducido o tendería a reducirse (o en algunos casos incluso se habría revertido).

- Aspectos relacionados con la formación de una nueva familia

Entre algunos de los aspectos que podrían incidir en el abandono escolar y que pudieran considerarse en este apartado, estarían el *embarazo*, *casarse* y el *abandono de la casa paterna*. (Villarreal et al., s.f.; Gutiérrez, 2014).

- Otros aspectos y características individuales

Algunos factores de influencia en la escolaridad y/o en el desempeño académico que la literatura sobre Oportunidades y otros programas de TMCs como el de Brasil han detectado y que podrían clasificarse dentro de este aspecto son: la *edad*, el *número de hijo que se sea dentro de la familia*, la *motivación*, la *autoestima*, las *expectativas de estudio*; el *rendimiento académico previo*; el *gusto y hábitos de lectura*; y la condición de *trabajar o no*.

Con respecto a la *edad*, la literatura menciona a la *extra-edad al ingresar a la escuela* como un factor de influencia en la escolaridad (Villarreal et al., s.f.).¹⁷⁰ En cuanto al lugar que se ocupe dentro de la familia, autores como González de la Rocha et al. (2008) señalan que los *ultimogénitos* tendrían ciertas ventajas sobre los primogénitos en cuanto a su posibilidad de acceso a la escuela. Esto sería debido a que los primeros en nacer podrían tener que ayudar a cuidar a sus hermanos más pequeños, además de que, al crecer y trabajar, probablemente realizarían aportaciones al hogar familiar, que

consideradas como básicas para continuar sus estudios. Por su parte, Villarreal et al. (s.f.), encontraron para su estudio que, cuando había diferencias entre alumnos receptores de Oportunidades en los resultados de la prueba de rendimiento académico aplicada, los becarios con lengua materna indígena tenían calificaciones más bajas.

¹⁷⁰ Por su parte, Yashine (2015), encuentra que *la edad del joven en general* es un factor que influye en su educación alcanzada, entre los jóvenes *no migrantes* de hogares rurales beneficiarios de Oportunidades por hasta diez años (para los migrantes no encuentra que sea un factor de influencia).

ayudarían a que la situación económica fuera más desahogada y facilitaría que se contara con los ingresos suficientes para la educación de los hijos más pequeños.

En cuanto al *gusto y hábitos de lectura*, estos podrían estar relacionados con un mayor interés o facilidad por estudiar. Finalmente, la *motivación hacia la educación* y las *expectativas de escolaridad* también serían relevantes.¹⁷¹ Algunos aspectos que podrían relacionarse con estas dos últimas serían el *gusto e interés por el estudio en sí mismo*; y la *percepción que el joven tenga acerca de la utilidad de la educación*. Este último elemento es de gran importancia ya que, por ejemplo, si el joven considera que esta puede serle de gran ayuda para obtener un mejor empleo o para tener una vida mejor, esto puede contribuir de forma relevante a que esté dispuesto a seguir estudiando.

Finalmente, sobre el *trabajo*, este podría ser un motivo de abandono escolar, pero también algo que ayude a que se siga estudiando, si se complementa con ir a la escuela, pudiendo incluso ayudar a pagar los costes educativos.

Factores próximos o intermedios

Podrían considerarse como tales a indicadores que inciden *directamente en la escolaridad* alcanzada y que a su vez son también *influenciados por la combinación de factores enlistados anteriormente*. Por ejemplo, la *matriculación* y la *tasa de absorción* de un grado o nivel educativo al siguiente, la *asistencia*, la *reprobación*, la *repetición de grado*; y la *deserción o abandono escolar*.¹⁷² El significado preciso de cada uno de estos indicadores será dado a conocer en el estudio comparativo de caso. Estos factores estarían directamente relacionados tanto con la calidad de la escuela, como con el desempeño académico de los jóvenes, aunque también recibirían una influencia de todos los demás ya mencionados.

Finalmente, cabe señalar que las diversas publicaciones consultadas sobre el tema en general han encontrado impactos positivos del Programa en estas áreas. Por ejemplo, Parker (2014), citando a Schultz; y a Behram, Sengupta y Todd, menciona reducciones en la repetición de grado en primaria. Y Villarreal et al. (s.f.), citando a numerosos autores, mencionan impactos positivos en matriculación, asistencia, años acumulados y menor repetición.

¹⁷¹ (Villarreal et al., s.f.).

¹⁷² Sobre este punto, autores como Villarreal et al. (s.f.) mencionan que la mayor parte de quienes abandonaban la escuela, no regresaban después. Y autores diversos mencionan que Oportunidades ha tenido un impacto considerable en la matriculación y progresión escolar, pero menor en lograr que retornaran a la escuela quienes la hubieran abandonado.

Por su parte, autores como Levy y Rodríguez (2005) y Gutiérrez et al. (2014) señalan a la *reprobación* como una de las causas de deserción escolar.

3.3.1.3 Algunas consideraciones finales

Podría decirse que el programa Oportunidades incidiría en la educación de forma *directa* e *indirecta*. El primer caso sería a través de los *apoyos monetarios del componente educativo*, que otorga con la finalidad de que las familias los utilicen para este fin; y a través de las *corresponsabilidades que se exigen* a los hogares beneficiarios para poder seguir recibiendo el apoyo; concretamente, el *requisito de asistencia escolar*. El segundo caso sería a través del impacto del Programa en *nutrición*, en *salud*, en la *reducción de pobreza* y en la *mejora de la calidad de vida*.

Estos dos últimos puntos se darían en gran parte gracias a los impactos de este en la pobreza en el corto y mediano plazos ya que, al ofrecer un ingreso fijo, seguro y estable que pueda emplearse para cubrir diversas necesidades materiales; y al ir acompañado de los demás componentes y de charlas sobre el autocuidado de la salud y alimentación, entre otros temas, puede generar cambios económicos y socioculturales en las familias en el corto y mediano plazo, los cuales pueden a su vez contribuir a mejorar las condiciones de “educabilidad” en las familias beneficiarias e incidir positivamente en algunos de los factores de influencia en la escolaridad mencionados anteriormente. Este tema es tratado por Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a), para el caso de Bolsa Escola, en Brasil, pero sería aplicable también para Oportunidades.¹⁷³

Como señala esta última fuente y había sido mencionado ya, el aprovechamiento del apoyo depende en gran parte de ciertas características o condiciones previas de los hogares beneficiarios (por ejemplo, familiares, locales, económicas, socioculturales y de su entorno en general). De ellas dependería que los beneficiarios pudieran utilizar el monto o parte de él para cuestiones educativas. Para quienes estuvieran en una situación de partida aun peor, difícilmente este tipo de programas lograría cambios significativos y permanentes en su relación y expectativas frente a la escuela.

Finalmente, cabe recalcar que muchos de los factores mencionados están ligados entre sí. Por ejemplo, los aspectos de la familia de origen y los sociales y locales están relacionados con la pobreza; y algunas condiciones locales, tales como la región (o el grado de urbanización), a la calidad (y al tipo) de la escuela.

El tipo de escuela se relacionaría además con la calidad de la educación, con la disponibilidad de oferta educativa (si es multigrado, por ejemplo), con el desempeño académico e incluso con el pertenecer o no a una etnia indígena.

Finalmente, y a modo de resumen, cabe señalar que el Programa ha tenido impactos favorables en el incremento de la escolaridad de los niños y jóvenes de hogares beneficiarios, frente a los no beneficiarios y sobre todo, con respecto a la generación de

¹⁷³ Por su parte, Campos Bolaño (2012) menciona impactos positivos del Programa en *ingresos*, *inversión productiva* y *consumo* en las familias beneficiarias; es decir, en las familias de origen de los jóvenes de cuya generación se espera que la pobreza no sea transmitida por sus padres. Estos resultados pueden influir en la reducción de la *pobreza* de la familia de origen que, como se indicó anteriormente, sería un factor de influencia en la escolaridad y educación de los niños y jóvenes.

sus padres. Sin embargo, el bajo desempeño encontrado en alumnos o escuelas con Oportunidades es un reto importante que puede obstaculizar el logro del objetivo de elevar el capital humano de estos; y de que este se traduzca efectivamente en una mejora en los empleos y salarios, que les permitiera romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Este bajo desempeño pudiera deberse en parte a las características de las escuelas, de su entorno y a las carencias a las que se enfrentan sus alumnos. Otro aspecto interesante a considerar en este punto sería si el niño o joven realmente está interesado en aprender o si más bien solo asiste para que su familia obtenga el apoyo. Esto es particularmente relevante, al no estar el Programa condicionado a requisitos de desempeño académico (salvo al muy laxo de no poder reprobar dos veces el mismo grado escolar).

Finalmente, cabe enfatizar que, pese al Programa, al parecer siguen habiendo brechas importantes (como las que se observan en la calidad de las escuelas por tipo y ubicación en zona rural o urbana y en el desempeño escolar por tipo de escuela, con una enorme ventaja de las privadas y en menor medida, de las urbanas, con peor calidad y desempeño justamente para aquellas donde se encuentran los beneficiarios con más necesidades). Nivelar o al menos reducir estas brechas sería de gran importancia para el logro efectivo de los objetivos del Programa.

3.3.2 Impactos del Programa Oportunidades en empleo y posibles factores de influencia¹⁷⁴

Es importante resaltar que, pese a que este programa haya sido objeto de numerosas evaluaciones, en realidad pocas analizan su impacto en el largo plazo y las que lo hacen son relativamente recientes, pese a la importancia del tema. Esto se debería en parte a que apenas en 2007 egresó la primera generación de jóvenes beneficiarios de Oportunidades; es decir, aquellos que en 1997, cuando se inició el Programa en México, estaban en tercero de primaria (el grado educativo a partir del cual podían empezar a recibir el apoyo) y que en 2007, si continuaron estudiando y no se hubieran atrasado ningún año, tendrían habrían finalizado el bachillerato (último nivel para el cual Oportunidades otorga apoyos educativos, como ya se había mencionado antes).¹⁷⁵

Esto implica que, de los tres elementos de mayor interés para esta investigación: educación, empleo y fecundidad, los estudios enfocados en estos dos últimos son

¹⁷⁴ Algunas partes de este epígrafe fueron tomadas del trabajo de investigación de fin de máster realizado por la misma autora, aunque en general se han realizado varios cambios, se han incorporado los estudios más recientes y se ha sistematizado la información sobre los posibles factores de influencia en los resultados de empleo de los jóvenes ex becarios, aspecto que era tratado con mucha menos profundidad en dicho trabajo.

¹⁷⁵ Autores como Arenas et al. (2013) y Rodríguez Oreggia y Freije (2008) coinciden en la escasez de este tipo de estudios. De hecho, la última fuente señalaba que las evaluaciones sobre esta temática son muy pocas, no solo en el ámbito mexicano, sino también en el mundial, lo cual tiene mucho sentido considerando que los múltiples programas de TMC que existen en otros países son posteriores al de Oportunidades, con excepción del de Brasil, lo que implica que para muchos de estos programas todavía no habrían egresado sus primeros becarios o lo habrían hecho hace muy poco tiempo.

incipientes y muy escasos, en parte debido a su misma naturaleza;¹⁷⁶ caso contrario a lo que ocurre en el tema educativo el cual, como se mostró en el apartado anterior, ha sido sumamente tratado en la literatura sobre el Programa, principalmente a través de estudios de corto y mediano plazo entre los becarios y ex becarios de este, aunque también últimamente se han empezado a desarrollar estudios de largo plazo sobre el tema.

En cuanto al tema del empleo, como señalaba el creador del Programa en Levy (2010), la pregunta relevante es: *“Cuando la juventud Progresa entre a la fuerza de trabajo, ¿serán capaces de aprovechar todo el potencial para una mayor productividad y salarios reales más altos asociados con su mejora del capital humano?”*

Los estudios que se reseñan a continuación buscan contribuir a responder parte de esta pregunta. Y en la misma línea, este trabajo pretende coadyuvar a la identificación de los posibles factores de influencia en el éxito o fracaso de este objetivo en las localidades de estudio.

3.3.2.1 Impactos en empleo

Cabe mencionar que en este apartado se hará referencia exclusivamente a los impactos de Oportunidades en el empleo de los jóvenes becarios o ex becarios del Programa, por ser lo que se relaciona directamente con la temática de este estudio. Es decir, interesan los efectos en el largo plazo, en la generación de los hijos de las familias beneficiarias, pues es en estos donde se daría o no la pretendida ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza a partir de su mayor educación, tal y como se desprende de los objetivos del Programa.¹⁷⁷

Al respecto, destacan dos estudios realizados en el marco de la *Evaluación Externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007)*, una parte de la cual buscaba conocer en qué medida las mejoras de los jóvenes, derivadas del Programa, generaban una mayor movilidad ocupacional intergeneracional y en ingresos.¹⁷⁸

Uno de ellos fue el de *La vida después de Oportunidades: Impacto del Programa a diez años de su creación*, de González de la Rocha et al. (2008), el cual es un trabajo cualitativo realizado en doce microrregiones étnicamente diversas de cuatro estados del

¹⁷⁶ Para conocer el impacto del Programa en estos aspectos, se necesita que los jóvenes de familias beneficiarias tengan ya cierta edad y, además, para saber si sus resultados en empleo y fecundidad están ligados con la mayor educación obtenida con la ayuda de Oportunidades, lo óptimo es poderles dar seguimiento ya que hayan terminado al menos los estudios para los que recibieron el apoyo del Programa. En 2010, cuando se realizó el trabajo de investigación de fin de máster sobre esta temática, los estudios sobre al respecto eran realmente muy contados. En los últimos años han aumentado ligeramente, aunque aún siguen siendo muy escasos.

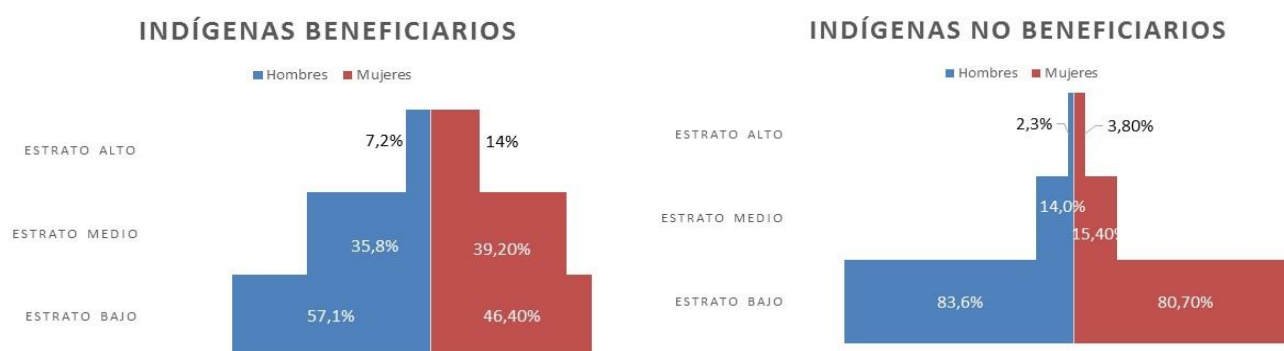
¹⁷⁷ Existen algunos estudios que abordan el tema de los ingresos y las características del empleo de los jefes de hogar de las familias beneficiarias, lo cual sería un factor de posible influencia en la educación o incluso en el empleo de los jóvenes. No obstante, este aspecto o los posibles impactos del Programa en él no serán abordados en este apartado, por los motivos ya mencionados.

¹⁷⁸ Campos Bolaño (2012).

país, que buscaba conocer si a los becarios y ex becarios de más larga exposición al Programa les caracterizaba una mayor escolaridad, uniones más tardías, menor fecundidad y ocupaciones menos tradicionales y mejor remuneradas que las realizadas por los que nunca fueron becarios.¹⁷⁹

En cuanto a empleo, sus resultados mostraron que la mayoría de la población indígena beneficiaria se concentraba en el peldaño más bajo de la jerarquía ocupacional, aunque en menor medida que entre los no beneficiarios, siendo el caso de los hombres algo más desfavorable que el de las mujeres (ver Gráfico 3.1). Como puede observarse en dicho gráfico, aunque sus hallazgos en general muestran un pobre desempeño entre los indígenas beneficiarios en cuanto a su estrato laboral, al menos revelan resultados considerablemente mejores que entre los no beneficiarios (sobre todo en lo que se refiere al estrato ocupacional medio), especialmente en el género femenino.¹⁸⁰

Gráfico 3.1 Resultados del estudio de González de la Rocha et al. (2008): distribución por estrato ocupacional entre los jóvenes indígenas de su muestra



Fuente: Elaboración propia, con información de González de la Rocha (2008)

¹⁷⁹ El trabajo de investigación de fin de máster realizado por la autora en 2010 para el Máster Oficial de Economía Internacional y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid, fue un poco en la línea de este estudio, encontrándose para el caso de la localidad de Sanahcat, Yucatán que, pese a que los jóvenes ex becarios lograron incrementar su escolaridad en casi ocho años con respecto a sus padres y a que la mayoría terminó el bachillerato, sus empleos eran en general precarios: la mayor parte eran sin contrato, con un nivel de cualificación menor al de los estudios que habían realizado los jóvenes y, más de la mitad, sin otorgar ningún tipo de prestaciones laborales, siendo todo esto más acentuado en el caso de los hombres.

Algunos ejemplos de estos empleos fueron el de pintor o albañil, para el caso de los hombres, y el de servicio doméstico y cuidado de niños en casas particulares para el caso de las mujeres. Los sueldos en general fueron también bajos y, de ellos, una proporción considerable (alrededor de la tercera parte, en promedio), era destinada a los costes de transporte para los traslados entre su localidad y su centro de trabajo, en la mayoría de los casos situado en otra localidad.

No obstante, pese a dichos resultados desalentadores, cerca de la tercera parte del total de los jóvenes ex becarios que conformaban la población objeto de estudio estaba cursando una carrera universitaria al momento de realizar dicha investigación, lo que implica la posibilidad de que pudieran tener acceso a mejores empleos y mayores ingresos al finalizarlos.

¹⁸⁰ Cabe mencionar que, para los beneficiarios no indígenas, este estudio no encontró resultados contundentes.

Esta fuente también halló que más de la cuarta parte de los beneficiarios o ex beneficiarios entre 15 y 25 años de edad tenían al estudio como principal ocupación (casi el doble frente a los no beneficiarios), lo que indica que los resultados en movilidad ocupacional podrían todavía mejorar cuando estos egresen de la escuela, siempre y cuando se de la relación esperada por el Programa entre mayor escolarización y mejores puestos de trabajo.

El otro estudio fue el de *Una evaluación de impacto sobre el empleo, los salarios y la movilidad ocupacional intergeneracional del Programa Oportunidades*, de Rodríguez Oreggia y Freije (2008), el cual fue un trabajo cuantitativo, que buscaba detectar si Oportunidades afectaba positivamente la inserción laboral de los jóvenes beneficiarios de 14 a 24 años de edad con distintos tiempos de exposición al Programa, con respecto a los no beneficiarios y a sus padres, en aspectos como estar empleado o no, el tipo de trabajo y los ingresos laborales.

Sus resultados mostraron que “no se puede decir que haya un efecto adicional de cualquier tipo por parte del Programa sobre el estar ocupado en el mercado laboral”.¹⁸¹ Asimismo, en términos de mejora de hijos con respecto a sus padres, dicho estudio no encontró ningún efecto importante del Programa en cuanto a incremento salarial, estar en trabajos formales o en ocupaciones mejor calificadas.

La investigación recalcó que “la ausencia de efectos adicionales significativos, de cualquier signo, indica que la educación adquirida a través de Oportunidades coloca a los beneficiarios en igualdad de condiciones ante el mercado laboral que otros jóvenes con el mismo nivel educativo” de las localidades encuestadas.¹⁸²

Una limitación importante es que los datos de la muestra utilizada en este estudio solo abarcaron a los *jóvenes que permanecieron en las localidades beneficiarias* (las cuales suelen ser de alta o muy alta marginación, con oportunidades de empleo muy limitadas), pero no captaron el efecto del Programa en la mayor parte de los jóvenes beneficiarios de dichas comunidades, ya que no se incluyó al 64% que corresponde a los que emigraron.¹⁸³

¹⁸¹ Aunque sí encontró que los hombres beneficiarios de localidades que recibieron los apoyos del Programa por al menos seis años, con escolaridad de primaria y secundaria, aumentaron sus salarios en 12% y 14%, respectivamente, en comparación con los no beneficiarios. Sin embargo, para el caso de las mujeres obtuvo que el salario de las beneficiarias fue menor al de aquellas que no lo fueron, para cualquier nivel educativo, en lugares con exposición intermedia al Programa (entre tres y seis años).

¹⁸² De hecho, sus hallazgos sí muestran ciertas mejoras ocupacionales entre los jóvenes beneficiarios que se quedaron en el hogar familiar, con respecto a sus padres: alrededor de la cuarta parte de los hombres lograron ascender y casi 60% en el caso de las mujeres. No obstante, encontró que esto no podía ser atribuido al Programa, pues estas proporciones fueron similares para el caso de los no beneficiarios. Además, también encontró que alrededor del 13% de los beneficiarios (hombres y mujeres) estaban en ocupaciones menos calificadas que las de sus padres.

¹⁸³ Otra limitación de este trabajo es que para referirse a los años en que el joven ha sido expuesto al Programa, considera los años que este llevaba en la localidad, como si todos los jóvenes de esta hubieran empezado a ser becarios al mismo tiempo, lo cual es inexacto (aunque, ante la ausencia del dato original, pueda tomarse como *proxy*).

Por otro lado, el trabajo de Ibarrán y Villa (2010): *Labor Insertion Assessment of Conditional Cash Transfer Programs: A Dose-Response Estimate for Mexico's Oportunidades*, es también un estudio cuantitativo que utiliza los datos de la misma encuesta que el estudio anterior, por lo que se sujeta a la misma limitación, en cuanto a que no abarca a gran parte de los jóvenes que emigraron de las localidades beneficiarias del Programa. Buscaba medir cómo variaban los resultados en términos de escolaridad, empleo, salarios y calidad de la categoría ocupacional en función del tiempo de exposición de los jóvenes al Programa.

Dicho estudio arrojó que el Programa no influyó en tener trabajos con contrato escrito; y que, *para todos los diversos tiempos de recepción de los beneficiarios de Oportunidades, el nivel de salarios promedio estuvo por debajo del salario mínimo*, dándose niveles similares para cualquier tiempo menor o igual a siete años en el Programa.¹⁸⁴ Después de ese número de años, los salarios fueron incluso menores, alcanzándose el mínimo para una exposición de nueve años.

Para subsanar la limitación señalada, Rodríguez-Oreggia realizó otro estudio en 2010,¹⁸⁵ el cual utilizó de nuevo los mismos datos de la encuesta mencionada para los dos estudios anteriores reseñados, pero añadiendo los de una nueva encuesta de seguimiento a jóvenes migrantes beneficiarios de entre 14 y 24 años de edad que se habían identificado en la primera.¹⁸⁶ Los resultados fueron más alentadores, encontrándose que, si bien en general no hubo un efecto en movilidad ocupacional entre los jóvenes beneficiarios del Programa que permanecieron en el hogar familiar, sí lo hubo para las *mujeres que se mudaron de hogar en la misma localidad* y también para los *jóvenes en general, tanto hombres como mujeres, que emigraron a otros lugares, ya sea de México o de Estados Unidos*.

Los mayores efectos fueron observados para el caso de las jóvenes. En concreto, el autor encontró, para las mujeres, un porcentaje de movilidad “hacia arriba” con respecto al padre del 58% para las que se mudaron a otro hogar en la misma localidad; del 77% para las que migraron a otras zonas del país; y del 80% para las que se trasladaron a Estados Unidos. En contraste, para los hombres estos porcentajes fueron del 70% para quienes se fueron a Estados Unidos; y del 73% para los que migraron a otras partes de la República Mexicana.¹⁸⁷

¹⁸⁴ En México, la ley establece un salario mínimo, cuyo monto va actualizando periódicamente. En teoría, “es la cantidad menor que debe recibir en efectivo el trabajador por los servicios prestados en una jornada de trabajo” (Comisión Nacional de los Salarios Mínimos [CONASAMI], s.f.).

¹⁸⁵ Citado por Campos Bolaño (2012).

¹⁸⁶ Este estudio logró hacer frente a las dos limitaciones mencionadas para el caso de Rodríguez-Oreggia y Freije (2008), ya que no solo se logró incluir información de los jóvenes que habían migrado, sino también calcular el tiempo de exposición al Programa con base en el año de incorporación del hogar (y no solo de la localidad).

¹⁸⁷ Cabe señalar que en estos casos el autor sugiere que el efecto de dicha movilidad no se debería a la ocupación de los padres, por lo que podría estar asociado, según menciona, a la intervención del Programa. (Aunque en realidad, podría pensarse que también pudieran estar asociados a otros factores, no solo a Oportunidades).

Finalmente, también señala que *los efectos más importantes en movilidad ocupacional provenían del nivel educativo de los jóvenes*, aumentando la probabilidad de ascender en el caso de los hombres, en 9% para quienes contaban con primaria terminada (frente a quienes no la concluyeron), 16% para el caso de secundaria terminada y 32% para bachillerato terminado o estudios universitarios.¹⁸⁸ Para las mujeres encontró porcentajes similares y que su movilidad estuvo asociada, no solo con su nivel educativo alcanzado, sino también con el *tiempo de exposición al Programa* y con la *escolaridad de la madre*.

En el mismo sentido, Arenas et al. (2013) mencionan los resultados de un estudio de Yaschine (2012) sobre la movilidad ocupacional de los jóvenes de la primera cohorte de beneficiarios rurales del Programa. Según sus resultados, su nutrición, salud y educación fue mejor a lo que habría sido en ausencia de este, pero no encontró evidencia de impacto en el logro o status ocupacional.

Por su parte, Parker (2014), citando a Behrman, Parker y Todd, menciona que en el aspecto laboral se ha documentado un incremento en la proporción de jóvenes cuyos primeros trabajos no han sido agrícolas, además de un aumento en el porcentaje de mujeres jóvenes que trabajan fuera de casa, aunque no especifica los resultados en términos salariales o de condiciones laborales.

Más recientemente, Yaschine (2015), en su estudio *¿Alcanza la educación para salir de la pobreza? Análisis del proceso de estratificación ocupacional de jóvenes rurales en México*, analiza la ocupación de jóvenes de hogares rurales beneficiarios de Oportunidades por hasta diez años. Utiliza los mismos datos en los que se basaron los estudios ya mencionados de Rodríguez-Oreggia y Freije (2008) e Ibarrán y Villa (2010)¹⁸⁹ y los de la misma encuesta a migrantes empleada por el estudio ya citado de Rodríguez-Oreggia (2010). No se centra en los resultados ocupacionales de los jóvenes (cuestión ya trabajada por los otros autores señalados) aunque calcula que, de los jóvenes que conformaban su grupo de estudio, solo el 15,4% contaba con contrato escrito en su trabajo y que el 94% se dedicaba a trabajos manuales, cifras muy diferentes a las de los jóvenes de esa misma edad para el ámbito nacional.¹⁹⁰

Dicho estudio se centra en la identificación de algunos factores de influencia en los resultados de empleo obtenidos por su población objetivo, desde una perspectiva cuantitativa, explorando como posibles factores los siguientes: educación del padre y de

¹⁸⁸ Aunque en este último caso la cifra es considerable, en general no parecen muy altas estas probabilidades, especialmente si se considera el objetivo del Programa. El que solo alrededor de uno de cada tres jóvenes tuvieran la probabilidad de ascender, aun estudiando la preparatoria o alguna carrera universitaria (y mucho menos en el caso de niveles educativos inferiores) sería una seria limitante para el fin de romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza a través de la movilidad ocupacional generada en gran parte por la mayor educación que los jóvenes adquirirían gracias a Oportunidades.

¹⁸⁹ Los datos de la Encuesta de Evaluación de los Hogares Rurales (ENCEL), 2007, la cual se encuentra disponible públicamente en la página web del Programa Prospera.

¹⁹⁰ Según menciona dicha autora, citando otro estudio suyo de 2012, entre los jóvenes del mismo rango de edad a nivel nacional (de 18 a 24 años), el 43,7% tenía contrato escrito y solo el 19,1% se desempeñaba en trabajos no manuales.

la madre, ocupación del padre, edad del joven y educación de este. Encuentra que la *educación* fue el *factor de mayor incidencia en su status laboral*. Obtiene además que el efecto de este elemento tuvo una *magnitud semejante* al de un *conjunto de factores relacionados con el origen social del joven* (de entre los recién mencionados). Estos serán incluidos en la clasificación que se presentará en el siguiente apartado.

Cabe destacar que los resultados de dicho estudio son muy interesantes y ofrecen una perspectiva mixta de cara a los objetivos del Programa. Por un lado, el que la educación fuera el factor de mayor influencia en la determinación de la posición laboral de estos jóvenes es alentador desde la óptica de este, pues significa que al lograr incidir en la educación de estos o de otros jóvenes, se esperaba que se contribuyera efectivamente a mejorar su status ocupacional.¹⁹¹

No obstante, por otro lado muestran también un efecto limitado en la capacidad de la educación para generar movilidad ocupacional entre los jóvenes, pues según dicho estudio esta dependería, en una proporción similar, de factores relacionados con su origen. La implicación de esto sería que, pese a obtener una mayor educación, esta no “nivelaría el terreno de juego” de los ex becarios frente a otros jóvenes de la misma edad provenientes de hogares con una mejor condición social. Así, el efecto de las desventajas previas tendería a reducirse, pero no a eliminarse.

Sin embargo, pese al impacto limitado que encontró en la educación, es importante resaltar que en sus resultados halló que, mientras algunos factores solo tenían un efecto directo en la ocupación de los jóvenes no migrantes, la educación impactaba de forma directa tanto en el caso de migrantes como de no migrantes. Esto se traduce en que quienes migran pudieran, en general, beneficiarse más de la educación y lograr que el peso de ciertas desventajas iniciales relacionadas con su origen se redujera o incluso desapareciera.¹⁹²

Por último, cabe mencionar el *Análisis descriptivo del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*, publicado por Gutiérrez et al. (2014), el cual revela los resultados de una encuesta que realizó el Programa a una amplia muestra de jóvenes pertenecientes a hogares beneficiarios de 14 a 25 años de edad, sin importar si estos a su vez habían sido becarios o no.¹⁹³ Encontró que el 30% de estos no estudia ni trabaja, siendo este porcentaje cercano al 50% para el caso de las mujeres, frente al 12% entre los hombres.

De acuerdo a dicho análisis, los jóvenes mostraron avances en escolaridad frente a sus padres, pero estaba aun lejos de cumplirse la meta de que todos cursaran la educación media superior. Y, *pese a haber alcanzado o incluso superado a sus padres en años de estudio, no parecía que estuvieran obteniendo mejores condiciones laborales*. Una

¹⁹¹ Y además, al ser estos resultados producto de un estudio cuantitativo realizado a partir de una muestra muy amplia y representativa a nivel nacional, se esperaba que sus resultados pudieran ser generalizables.

¹⁹² En el siguiente apartado se ahondará en el tema de la migración.

¹⁹³ La muestra era representativa a nivel nacional, incluía a localidades urbanas, semiurbanas y rurales e incluyó entre ellas a tres de Yucatán.

muestra de ello sería que la mayoría de los trabajos que tenían en ese momento o que habían tenido antes no incluían afiliación a ningún tipo de servicio médico.

Como señala textualmente dicha fuente, “los años promedio de estudio de los jóvenes son en promedio mayores a los de sus padres, pero dada la concentración de los jóvenes en empleos del sector primario y la baja calidad de los mismos, parece que no están obteniendo mejores condiciones laborales a partir de este incremento de años de estudios”. La misma publicación concluye que la acumulación en años de estudio es aún limitada entre estos jóvenes y que no parece que se estén dando las condiciones económicas para facilitar su aprovechamiento, ya que estos han terminado trabajando en general en empleos vulnerables, sin prestaciones laborales.

En suma, los estudios mencionados muestran en general resultados desalentadores en movilidad ocupacional para los jóvenes beneficiarios, especialmente para quienes se quedaron en sus localidades de origen (y en particular, para quienes permanecieron en el hogar familiar). Sin embargo, también reflejan mejores resultados para quienes emigraron. También se observa que en los casos en los que llegó a haber movilidad ocupacional, esta al parecer se debería en gran parte a los niveles educativos adquiridos, según concluye el estudio de Yaschine (2015) y tal y como comenta Campos Bolaño (2012) al referirse tanto a los estudios cuantitativos como al cualitativo de la Evaluación Externa de Oportunidades para 2008.

De lo anterior puede deducirse que el aumento de educación generado con la ayuda del Programa no estaría activando el desarrollo local ni la creación de empleos en las localidades beneficiarias, sino que probablemente estaría contribuyendo a la emigración de quienes lograron estudiar más, en busca de fuentes de empleo que en sus lugares de origen son, quizás, escasas o inexistentes.¹⁹⁴

También se observaron, en términos generales, mejores resultados para las mujeres que para los hombres en cuanto a movilidad ocupacional, tanto en el estudio cualitativo señalado, como en los cuantitativos. Sin embargo, el análisis de Gutiérrez et al. (2014) encontró que estas obtuvieron menores ingresos laborales promedio que los hombres.

¹⁹⁴ De hecho, esto es congruente con lo señalado por Campos Bolaño (2012), quien cita un estudio de Rodríguez y Pasillas (2008), realizado también en el marco de la Evaluación Externa de 2008 del Programa. De acuerdo a este, las actividades económicas en las localidades rurales beneficiarias no habrían mejorado sustancialmente en los últimos años y no habría habido efectos del Programa en el número de empleos creados ni un aumento en la cantidad de tiendas de abarrotes, que es el tipo de negocio que más se puede encontrar en estos lugares.

Como señala Campos Bolaño (2012), “el desarrollo económico de la localidad no es un objetivo directo del Programa, por lo que no encontrar efectos en sus indicadores no significa un fallo del mismo”. Sin embargo, estos resultados confirmarían que el crecimiento y el desarrollo económico local dependerían de otros factores ajenos a Oportunidades y que “la ausencia de estos limita el potencial de efecto del Programa para generar mejores ingresos que contribuyan a romper el círculo intergeneracional de la pobreza extrema”. Y, como añade la misma fuente, los estudios convergen en que para 2007 no se había generado el efecto ocupacional esperado en los jóvenes beneficiarios, dadas las escasas opciones laborales y productivas en los ámbitos local y regional.

3.3.2.2 Factores de posible influencia en el empleo y la movilidad ocupacional alcanzados por los ex becarios

Como pudo observarse en el apartado anterior, en general los estudios que tratan sobre el tema de la movilidad ocupacional y el empleo entre los jóvenes expuestos a Oportunidades suelen centrarse más en los resultados que en los elementos de posible incidencia en ellos (con excepción del de Yaschine, 2015). Sin embargo, de dichos estudios, y de las aportaciones de algunos autores que tratan sobre el Programa, se pueden destacar ciertos factores, adicionales a la educación, de posible influencia en el empleo de los ex becarios y que, por tanto, podrían afectar el que la educación produjera los resultados esperados por este programa en materia de reducción de la pobreza, vía mejores trabajos y mayores ingresos.¹⁹⁵

Estos factores, emanados de la identificación, reflexión y sistematización sobre los elementos señalados en las fuentes descritas, podrían ser clasificados de la manera que se presenta a continuación (ver Diagrama 3.2, ubicado al final del capítulo). Como se verá, algunos de ellos coindicen con los ya expresados como de posible influencia para la educación. Tal sería el caso, por ejemplo, de la salud y la nutrición, de la etnia y del género.

Factores relacionados con la economía, el mercado laboral y el acceso a las oportunidades de empleo

- Aspectos macroeconómicos y características del mercado laboral

Diversos autores coinciden en que, para que una mayor educación y un mayor capital humano redunden efectivamente en un incremento de los ingresos, *es necesaria la existencia de un entorno macroeconómico y de una demanda de trabajo favorables*. Así, por ejemplo, Cortez (2008) señala que “es difícil sostener que la promoción de salud, nutrición y educación de los hijos reducirá instantáneamente la pobreza de los hogares” y que hay que tomar en cuenta que la obtención de un empleo (ya sea asalariado o por cuenta propia), depende no sólo de la oferta sino también de la *demanda laboral*.

¹⁹⁵ Como ya fue mencionado en el apartado anterior, según los estudios de Yaschine (2015) y Rodríguez-Oreggia (2010), la educación habría sido el elemento de mayor influencia en los casos de movilidad ocupacional que llegaron a observarse entre los jóvenes expuestos al Programa. Sin embargo, el factor educativo ya no será considerado en este apartado por dos motivos: a) por haberse tratado ya, aunque de forma quizás un poco indirecta en ocasiones, al reseñar los resultados principales de los estudios sobre el impacto de Oportunidades en el empleo de estos jóvenes, y b) porque según el hilo conductor presentado a lo largo de todo este capítulo, bajo los supuestos del Programa y de la teoría del capital humano que lo sustenta, se esperaría que este factor influyera en los resultados de empleo y salarios de los jóvenes, como ya ha sido mencionado reiteradamente.

Así, lo que en este apartado interesaría sería, justamente, identificar y exponer los posibles factores de influencia ya sea en la relación entre educación y empleo o en este último en general, a la luz de la literatura sobre el Programa, pues estos elementos son precisamente los que podrían incidir (positiva o negativamente) en que la mayor escolaridad obtenida en parte gracias a los apoyos de Oportunidades se tradujera efectivamente en mejores ingresos y puestos de trabajo.

En el mismo sentido, en el documento compilatorio de las evaluaciones externas del programa Oportunidades de 2008, Campos Bolaño (2012) señala al *comportamiento del crecimiento y del desarrollo económico* y a la *estructura de los mercados laborales* como factores que repercuten significativamente en la pobreza. Y enfatiza que esta “no podrá reducirse de manera sustantiva si no existe una *economía en crecimiento y oportunidades de empleo adecuadamente remunerado*”¹⁹⁶ y que, sin esta condición, un aumento en el capital humano difícilmente se traduciría en mejores ingresos para la población.

Así, el buen desempeño de la economía y la estabilidad macroeconómica serían una *condición necesaria* para que se pudiera dar la relación que se pretende entre más educación y mejores salarios.¹⁹⁷ La misma fuente citada también señala textualmente que, a pesar de los efectos positivos que puedan tener estos programas, “no sustituyen el buen desempeño de la economía necesario para elevar sostenidamente el nivel de vida de las familias”. Desde este punto de vista y como la misma fuente señala, podría suponerse que el entorno económico adverso que azotó a gran parte del mundo en 2008, habría tenido efectos negativos en los impactos esperados de la educación en el empleo y, en general, en el bienestar de la población mexicana.¹⁹⁸

En cuanto al programa Oportunidades, Cortez (2008) menciona que existe la posibilidad de que este, a pesar de aumentar el capital humano o las capacidades de los niños, no sea efectivo para alcanzar su fin, por *falta de demanda de empleos remunerados* o por la *nula factibilidad económica de nuevos emprendimientos autónomos*; y que no es fácil identificar si el ex becario no logra un empleo porque sus habilidades adquiridas no lo hacen competitivo en el mercado, lo cual sería responsabilidad de los servicios entregados; o porque la *economía* no tiene el *suficiente dinamismo para ofrecer empleo a los nuevos contingentes de trabajadores potenciales* que tienen un mayor nivel educativo.

En el mismo sentido, Cortez Vázquez (2006) señala que buena parte del éxito de Oportunidades dependería de la existencia de *condiciones de mercado* que permitieran la *absorción de los jóvenes que hubieran ampliado su capital humano* con la ayuda de

¹⁹⁶ Cursivas propias.

¹⁹⁷ Esto puede recordar al caso de España, cuya crisis económica hizo aumentar el desempleo a niveles muy altos, aun entre la población con un nivel de estudios elevado, lo que incluso provocó que parte de ella optara por emigrar en busca de mejores oportunidades laborales. Por ejemplo, según datos del Instituto Nacional de Estadística (2014), la tasa de paro para 2013 entre la población con estudios de nivel superior fue de 14,3% para los hombres y de 17,6% para las mujeres, más del doble que la media de la Unión Europea (UE-28). Sin embargo, pese a esto, la tasa de desempleo para los niveles educativos inferiores fue muchísimo más alta: cercana al 35% para aquellos con educación preescolar, primaria o secundaria.

¹⁹⁸ Tanto por la contracción en la economía y el aumento en el desempleo que pudo generarse como parte del impacto de la crisis financiera internacional, como por el incremento en el precio de los alimentos.

este; lo que implica que una parte importante dicho éxito estaría sujeta a cuestiones exógenas al Programa.

Asimismo, en la evaluación externa del Programa de 2008, Rodríguez Oreggia y Freije (2008) indican que Oportunidades *solo afecta parcialmente las condiciones de la oferta laboral* y que “la educación y salud pueden mejorar la productividad de los jóvenes si las condiciones de la demanda de trabajo lo permiten”, pero el Programa no tiene un efecto directo sobre la *demandas de empleo*, los *niveles de salario existentes* y el *mercado de trabajo local*, los cuales dependen de la economía en general, del desarrollo económico local y de las regulaciones y políticas laborales y fiscales, entre otros aspectos.

En el mismo sentido, Boltvinik y Damián (2004) complementan la idea señalando que, si gracias al Programa se lograra que todos tuvieran mayores niveles de educación, pero no se pudiera a la vez *generar una mayor cantidad de empleos remunerados*, se tendría una gran cantidad de gente mejor educada buscando acceder a los mismos puestos de trabajo actuales, lo cual produciría simplemente que estos se realizaran por gente más calificada, tal y como ocurrió en la década anterior.

Para cerrar este tema, cabe mencionar que Campos Bolaño (2012), tras haber compilado todos los resultados de la evaluación externa de Oportunidades de 2008, concluye sobre los efectos de largo plazo encontrados para el Programa, que una seria limitante habrían sido los *mercados laborales insuficientes y mal remunerados*.

Finalmente, podría añadirse que, desde el punto de vista de los elementos señalados dentro de este factor, serían relevantes, en concreto, aspectos tales como el *comportamiento del PIB*, la *tasa de desempleo*, la *tasa de empleo informal* e *indicadores salariales generales y por nivel educativo*, los cuales reflejarían tanto la cantidad de puestos de trabajo disponibles como, en cierta forma, su tipo o calidad, así como la presencia de posibles shocks macroeconómicos que pudieran incidir en estos.

- Demanda de empleo en las propias localidades

Como resulta lógico, para que los jóvenes puedan aprovechar dentro de su misma localidad el capital humano adicional adquirido con la ayuda del Programa, sería necesario que esta ofreciera *fuentes de empleo de calidad disponibles o muy cercanas*. Sin embargo, esto no suele ser así, ya que justamente las zonas rurales más pobres están caracterizadas por una muy reducida actividad económica. En este sentido, Stampini y Tornarolli (2012), señalan que las poblaciones rurales suelen caracterizarse por el subempleo, la agricultura de subsistencia y la falta de acceso a fuentes de trabajo.

Este factor estaría sumamente ligado con el anterior, que era de índole más general, y también con el siguiente -la *migración*-, ya que la falta de oportunidades en los lugares

de origen conduciría a un aumento de esta, hacia polos de desarrollo tanto dentro como fuera del país.¹⁹⁹

Campos Bolaño (2012), citando a Amartya Sen, señala que la relación entre el ingreso y las capacidades varía según regiones y comunidades y que, por tanto, podría estar fuertemente influenciada por la comunidad a la que pertenece. No da más explicaciones al respecto; sin embargo, podría pensarse que la influencia de la localidad pudiera deberse, por ejemplo, a su disponibilidad de puestos de trabajo o cercanía a estos. O también a aspectos culturales que pudieran influir en aspectos laborales diversos o dificultar la migración, por ejemplo.

En general, el tema de la demanda de empleo local es mencionado por algunos autores de literatura relacionada con el Programa. Así, la misma fuente señala que el que los jóvenes puedan efectivamente traducir su mayor capital humano adquirido con el apoyo de Oportunidades, en mayores retribuciones a su trabajo (ya sea en empleos por cuenta ajena o en emprendimientos propios) no dependería primordialmente del Programa, sino del *desarrollo local y regional* y de las *oportunidades de empleo de mayor calidad*.

Por su parte, tanto Rodríguez-Oreggia y Freije (2008) como González de la Rocha et al. (2008) coinciden en que la *falta de oportunidades en las localidades de origen* fue un factor *limitante* en los resultados de los jóvenes becarios y ex becarios, en cuanto a movilidad ocupacional y la obtención efectiva de mayores salarios y mejores empleos. Y sería una restricción particularmente importante en quienes tienen mayores dificultades para migrar (González de la Rocha señala como ejemplo de esto a las mujeres indígenas en particular).

- Migración y disposición a migrar

Como ya se mencionó, este factor estaría estrechamente ligado con el anterior ya que, para los jóvenes cuyas oportunidades laborales en sus localidades de origen fueran muy escasas, su alternativa sería migrar (u optar por convertirse en agentes de desarrollo en sus propias localidades).

Tal y como señaló el documento compilatorio de la evaluación externa de Oportunidades de 2008, ante las dificultades de obtener fuentes de empleo adecuadas para un nivel educativo más elevado o simplemente para tener acceso a mercados laborales más grandes, muchos tenderían a migrar, ya sea dentro o fuera del país. Coinciden en ello tanto el estudio cualitativo como el cuantitativo realizados en este marco.

En concreto, Yaschine (2015) encontró efectos diferenciados en la ocupación de jóvenes ex becarios de zonas rurales, en función de su condición de migración. Esto muestra de

¹⁹⁹ En este sentido, Roberts (2008) señala que, en ausencia de una inversión local productiva, los niños y jóvenes de las familias beneficiarias tenderían a emigrar para hacer mejor uso de su capital humano mejorado.

manera implícita la importancia del *contexto* y de la *calidad de los mercados laborales a los que se tenga acceso*. Asimismo, dos de los estudios ya señalados en el marco de las evaluaciones de largo plazo del Programa,²⁰⁰ coinciden en que quienes migraron tuvieron mejores resultados en movilidad ocupacional que quienes permanecieron en sus localidades.

Sin embargo, algunos tendrían mayores dificultades para ello, siendo un ejemplo de esto precisamente los *indígenas*, en particular las mujeres.²⁰¹ Esto último pudiera deberse a elementos de tipo lingüístico y/o cultural. Otros elementos a considerar dentro de este aspecto serían la *disposición a migrar*²⁰² y *el contar con redes de apoyo, familiares o conocidos* en el lugar de posible migración.

- Complementariedad y/o coordinación con otros programas de apoyo al empleo y generación de ingresos

Este factor se referiría a que los jóvenes egresados, habiendo incrementado ya su capital humano con la ayuda de Oportunidades, tuvieran *acceso a ciertos programas de empleo y generación de ingresos; o que el programa en sí los incluyera*, tal y como es el caso del programa Puente Chile Solidario²⁰³ o de los cambios que se le han hecho en la actualidad al programa mexicano, ya bajo el nombre de Prospera.²⁰⁴

²⁰⁰ González de la Rocha et al. (2008) y Rodríguez-Oreggia (2010).

²⁰¹ González de la Rocha et al. (2008).

²⁰² Esta cuestión fue abordada de forma exploratoria en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora, para el caso de Sanahcat, Yucatán, encontrándose que alrededor de la mitad de los jóvenes no estaba dispuesto a trabajar fuera, sin poder trasladarse diario a su localidad, principalmente debido a estar muy acostumbrados a vivir en su lugar de origen o por apego a la familia, según mencionaron.

²⁰³ Este programa, llevado a cabo en el país latinoamericano que lleva su nombre, es tratado por Cortez Vázquez (2006), quien lo compara con el programa Oportunidades de ese entonces. Según menciona, ambos abordaban el tema de la complementariedad de recursos y la creación de sinergias institucionales, pero desde una perspectiva diferente. La del programa mexicano se limitaba a plantear estas en sus reglas de operación, sin describir específicamente los lineamientos para llevarlas a cabo, *apostando por que los beneficiarios conocieran y gestionaran por su cuenta estos apoyos*, a los que se esperaba que tuvieran acceso preferencial. Por el contrario, el programa chileno hacía una labora de acompañamiento y difusión entre las familias beneficiarias, facilitando así esta complementariedad con otros programas sociales.

²⁰⁴ Cabe destacar que a partir de 2015 Oportunidades, ya bajo el nuevo nombre de PROSPERA, adoptó una postura que se va acercando más a la de Puente Chile Solidario en cuanto al tema de la coordinación con otros programas sociales ya que, como fue mencionado en el capítulo 2, comenzó a incluir explícitamente en sus reglas de operación aspectos productivos y laborales y una vinculación mayor con las dependencias que ofrecen este tipo de programas, formalizándose el que estos den cierta prioridad a los beneficiarios o ex beneficiarios de PROSPERA.

Como ya fue señalado, las entrevistas realizadas para este estudio se realizaron antes de este cambio; por tal motivo, al abordar este tema en las localidades objeto de estudio, más bien se investigó acerca de los programas concretos de este tipo que operaban en sus localidades y de la experiencia general de estas comunidades (y de la población objetivo en particular) en torno a ellos, pues aunque a nivel federal existía esta complementariedad de programas, Oportunidades no incluía una vinculación específica con ellos. También se investigó acerca del conocimiento e interés de los jóvenes en estos programas, lo cual estaría ligado más bien al factor siguiente. Este punto se trató también de manera somera en el trabajo de investigación de fin de máster ya mencionado.

Cabe mencionar que algunos autores, tales como Bonal y Tarabini (2006a) para el caso brasileño y Levy y Roríguez (2005), para el mexicano, concuerdan en que los programas de TMCs son un instrumento útil e incluso necesario para combatir la pobreza, pero no suficiente por sí mismo para erradicarla en el largo plazo. Pues para ello, sería necesario combinarlos con otras medidas o instrumentos de política social.

En concreto, el creador del Programa mencionaba que, para que este tuviera éxito en su objetivo de reducir la pobreza, era necesaria la complementariedad con otros *programas y políticas que favorecieran las oportunidades de ingreso*, tales como acceso a financiamiento, empleo, capacitación laboral, asistencia técnica y microfinanciamiento para proyectos productivos viables.²⁰⁵

- **Información de los jóvenes sobre las oportunidades de empleo y generación de ingresos**

Este aspecto, al que en general no se le presta atención en la literatura sobre el Programa, sería de particular importancia pues, para que un joven pueda tener acceso a mejores empleos o a oportunidades de generación de ingresos como las que ofrecen los programas mencionados en el factor anterior, se necesitan dos cuestiones que son obvias, pero no por eso menos relevantes: a) que estos empleos y oportunidades existan y b) que los jóvenes tengan conocimiento de ellas, posibilitándose así su acceso.

Este tema fue explorado en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora, encontrándose que en prácticamente todos los casos los jóvenes se enteraron de las oportunidades de trabajo principalmente a través de amigos y familiares, quienes únicamente solían disponer de información de empleos precarios, en la mayoría de los cuales no se requería ningún tipo de cualificación. Entre otros hallazgos relacionados con este tema, también se encontró que el conocimiento del servicio de bolsa de trabajo, ofrecido por distintos niveles del gobierno, era sumamente escaso.

Localidad o región

Este factor estaría sumamente relacionado con el de la demanda de empleo local ya tratado. Como ya fue señalado, las oportunidades económicas y laborales de la localidad serían de crucial importancia para el éxito del Programa y, como mencionan González de la Rocha et al. (2008), las condiciones son cambiantes según la región; por

²⁰⁵ Cabe mencionar que durante los dos periodos del gobierno federal inmediatos anteriores a este (2000-2006 y 2006-2012), se buscó enmarcar a Oportunidades dentro de estrategias más amplias: Contigo, para el primer sexenio mencionado; y Vivir Mejor, para el segundo. Sin embargo, por lo que se llegó a analizar someramente, en ellos la coordinación interinstitucional se daba más bien con otros programas sociales, pero no con los relacionados con aspectos económicos: generación de empleo, apoyo a proyectos productivos, etc.

ejemplo, en cuanto a disponibilidad de tierras aptas para la agricultura, de empleo en la industria maquiladora, desarrollo de la industria de la construcción, etc.²⁰⁶

Así, en definitiva, en cada localidad o región pudiera haber diferentes vocaciones productivas y, por tanto, oportunidades de empleo disponibles para los jóvenes que egresan del Programa. También pudiera pensarse que cada una de ellas ofrecería a sus habitantes distintas posibilidades o facilidades para moverse hacia lugares con mejores oportunidades (por ejemplo, por su cercanía a polos de desarrollo o por contar con una red de apoyo de familiares o conocidos que ya hayan migrado o que vivan en estos).

Por otro lado, también podría considerarse que la localidad o región donde se viva pudiera estar asociada a ciertos patrones culturales o ideológicos que favorecieran o dificultaran la movilidad ocupacional.

Factores individuales

- Etnia

Pudiera pensarse en este factor como de posible influencia en el empleo y los salarios, pero de forma más bien indirecta. Por ejemplo, a través de aspectos culturales relacionados con pertenecer a una etnia o por mayores dificultades para migrar.

En este sentido, el estudio de González de la Rocha et al. (2008) encontró, entre los jóvenes indígenas de su muestra, menores oportunidades de avanzar en sus localidades y, por tanto, mayor necesidad de migrar al estudiar más.²⁰⁷ Sin embargo, como ya fue mencionado anteriormente, también percibió en ellos una mayor dificultad para migrar, con respecto a los no indígenas, especialmente para el caso de las mujeres.

Por otro lado, en general es de interés encontrar resultados diferenciados entre indígenas y no indígenas pues, por una parte, los primeros tradicionalmente han estado más sujetos a condiciones de pobreza y marginación. Además, es relevante para el Programa el cual, como ya fue mencionado, desde hace unos años está explorando el desarrollo de una estrategia diferenciada de atención adaptada específicamente a los indígenas, ante la constatación de que funcionaba menos entre ellos. Asimismo, es de

²⁰⁶ Por ejemplo, estos autores encontraron que, de las entidades federativas que incluyeron en su estudio, las oportunidades laborales eran menores en las del sur del país (zona a la que pertenece Yucatán, aunque este estado no se consideró en su investigación).

²⁰⁷ Esto pudiera deberse a que las localidades con mayor presencia indígena fueran aún más pobres, atrasadas, marginadas y con todavía menores oportunidades de empleo, frente a las no indígenas. La misma fuente añade que, en general, la alternativa de quienes pertenecían a una etnia indígena y se quedaban, era convertirse en agente de desarrollo de sus localidades (por ejemplo, como profesores, promotores educativos o de salud) o, por el contrario, dedicarse a la agricultura de subsistencia o ser jornaleros agrícolas.

particular interés también para Yucatán, por la alta presencia de la etnia maya en todo el estado y, en particular, en las zonas rurales.²⁰⁸

- Género

La relación entre el ingreso y las capacidades pudiera estar fuertemente influida por aspectos tales como el género, tal y como señal Campos Bolaño (2012), citando a Amartya Sen.

Asimismo, hallar resultados diferenciados por género es relevante, pues era popularmente conocido que había cierta desventaja en las mujeres, con respecto a los hombres, tanto en escolaridad como en empleo. De hecho, justo por ello es que el Programa, como ya fue mencionado en el capítulo anterior, buscaba reducir esa brecha y, por tanto, otorgaba mayores montos en las becas educativas para las mujeres, a partir de cierto nivel escolar. Como fue señalado en el apartado 3.3.1, diversos estudios muestran que al parecer sí se está revirtiendo esta brecha en el terreno educativo. Sin embargo, es relevante confirmar si también está dándose o no en el campo laboral.

Un elemento que pudiera estar relacionado con esto, además de las diferencias en tipo de empleo y salarios, es el de la *participación laboral en la mujer*. A este respecto, cabe señalar que Gutiérrez et al. (2014) encontraron, al analizar una amplia encuesta realizada entre jóvenes de familias beneficiarias, que mientras el 90% de los hombres trabajaba, este porcentaje era solo del 48,7% en el caso de las mujeres.

- Edad

La edad también sería un factor de posible relación entre ingreso y capacidades de las personas, según señala Campos Bolaño (2012), citando a Amartya Sen.

Al respecto, Yaschine (2015) encontró que este elemento tendría efectos en la ocupación, pero solo para el caso de los jóvenes ex becarios que *no migraban* de sus zonas rurales. Este factor no será considerado en este estudio comparativo de caso, debido a que en general los jóvenes que conforman a la población objeto de estudio son de edades muy similares entre sí, ya que todos pertenecían a la misma generación.

Factores consistentes en otras formas de capital humano

- Salud y nutrición

Como se mencionó en el epígrafe anterior, referido a factores de influencia en la educación, este factor pudiera influir tanto en la educación como en el empleo.

²⁰⁸ Casi no hay información al respecto de este tema en la literatura sobre el Programa. Sin embargo, cabe mencionar que González de la Rocha et al. (2008) encontraron, para su estudio cualitativo, que al menos entre las localidades investigadas, la brecha entre indígenas y no indígenas se iba cerrando, aunque todavía seguía existiendo. Una muestra de ello sería que en estos era mayor la proporción de personas en ocupaciones no remuneradas.

En concreto, se esperaría que fuera un elemento que incidiera en la productividad laboral de las personas.

Como fue señalado en el apartado sobre educación al mencionarse este factor, el profundizar en los resultados del Programa en este excede los alcances del presente estudio, aunque en dicho epígrafe se citan algunas fuentes que podrían consultarse al respecto. En general, parece que los beneficiarios de Oportunidades están teniendo en efecto un mayor acceso a servicios de salud, aunque la calidad de estos deja todavía mucho que desear²⁰⁹.

- Capacitación para el trabajo

PROSPERA (2009) no menciona a este elemento con un factor de posible influencia en la movilidad ocupacional de los jóvenes, pero sugiere que se amplíen las oportunidades de *capacitación para el trabajo*. La misma fuente sugiere también incentivar la *orientación vocacional*. Por su parte, el creador del Programa, en Levy y Rodríguez (2005), habla también de este tema y de la *educación técnica*.

En síntesis, pudiera pensarse que estos elementos, al igual que toda forma de capital humano, podrían contribuir a una mejor inserción laboral, al menos bajo los presupuestos de Becker (1975/1983), tal y como fue expresado ya en el capítulo 2 al tratarse el tema de la teoría del capital humano y de los distintos tipos de este.²¹⁰

Factores relacionados con la educación:

- Calidad educativa

Este factor, ya mencionado en el apartado anterior entre los de posible influencia en la educación, sería relevante también para el empleo. Por un lado, el que un joven cuente con el certificado de un nivel de estudios puede serle útil para conseguir un empleo en el cual contar con este fuera un requisito o parte del perfil; sin embargo, sería también relevante que la educación recibida fuera de calidad y que le haya brindado efectivamente al joven cualificaciones, conocimientos o habilidades que puedan resultarle útiles para la obtención o ejercicio de un mejor empleo, con mayores remuneraciones.

Así, aunque el simple hecho de contar con el título pueda abrir las puertas a cierto tipo de empleos, la calidad de la educación recibida y las habilidades y capacidades

²⁰⁹ Según se desprende de Stampini y Tornarolli (2012) y Campos Bolaño (2012), entre otros.

²¹⁰ Como se recordará, dicho autor mencionaba que toda forma de capital humano ayudaría a aumentar la productividad y, por tanto, a mejorar los ingresos. La educación sería tal vez la más útil (o al menos la más explorada), pero otros tipos de capital humano, tales como la inversión en salud, la nutrición y la capacitación laboral, también producirían impactos en este sentido.

realmente adquiridas ayudarían en la permanencia en el puesto o incluso en posibles ascensos.²¹¹

- **Desempeño escolar**

Este factor estaría directamente relacionado con el anterior. Aquel dependería más de la oferta educativa a la que el joven tiene acceso, en tanto que el desempeño escolar estaría en función de una combinación entre la calidad de la enseñanza de esta y del esfuerzo y aptitud individuales del joven. Puede reflejarse en sus notas escolares, en sus pruebas de desempeño (como la ENLACE) o, simplemente, en la adquisición efectiva de ciertas calificaciones, habilidades y conocimientos, los cuales serían ya algo más difícil de medir.

Podría afirmarse que la combinación de este factor con el anterior facilitaría el que la educación recibida fuera realmente útil para el joven en el aspecto laboral (e incluso para otras áreas de la vida).

Aspectos familiares

- **Ocupación de los padres**

Según algunos autores, esta podría tener un efecto directo en la ocupación de sus hijos. Tal sería, por ejemplo, el caso de Yaschine (2015), aunque en su estudio encontró que esto solo ocurría en el caso de los *no migrantes*. La ocupación de los padres también sería considerada como un factor de influencia por otros autores, tales como Rodríguez-Oreggia y Freije (2008), quienes tratan este elemento de forma indirecta, al enfocarse en efectos en movilidad ocupacional que, según ellos, puedan explicarse por causas diferentes a la ocupación de los padres.²¹²

²¹¹ Este tema puede hacer recordar a la “teoría de la señalización” mencionada en el capítulo anterior, según la cual lo útil de la educación no sería esta en sí misma, sino que es utilizada como “filtro” por los empleadores, para identificar y contratar a personas que esperarían que fueran más aptas, al tener cierto nivel de estudios. Por el contrario, como se recordará, la teoría del capital humano insistía en la importancia de la educación en sí misma para la obtención de mejores empleos y mayores salarios.

²¹² Además de la ocupación de los padres, la *educación de estos* también podría influir en la ocupación de sus hijos, aunque más bien de forma indirecta, a través de la influencia en su educación. (De hecho, este elemento no se encontró en la literatura revisada, más que en el caso de Yaschine, 2015, quien encontró cierto efecto directo de este en la ocupación de sus hijos pero, sobre todo, indirecto). Por tal motivo, la educación de los padres no será considerada entre los factores de posible influencia de interés para este apartado.

Factores institucionales²¹³

- **Sistema de seguridad social “paralelo”, que incentivaría la informalidad**

Según señala el creador del Programa en su libro *Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México* (2010), hasta antes de los 90's la protección social en América Latina estaba principalmente ligada a la seguridad social; pero, como había mucho empleo informal, especialmente entre los pobres, no alcanzaba a una proporción importante de la población en pobreza²¹⁴.

Por tal motivo, se crearon programas que hicieran llegar ciertos servicios sociales básicos a la población pobre que no tenía acceso a ellos (Oportunidades, el Seguro Popular y algunos programas de apoyo a la vivienda para gente de escasos recursos serían ejemplos de esto). Sin embargo, según dicho autor, esto habría creado una especie de red paralela de protección social que desincentivaría al empleo formal.²¹⁵ Así, tendería a perpetuarse la informalidad y precariedad de los trabajos, lo que conllevaría una difícil salida de la pobreza. Esto podría no afectarle directamente al trabajador en cuanto a la cantidad de efectivo que recibe en retribución por su trabajo, ni en acceso a servicios sociales (si acaso, tal vez en la calidad de estos), aunque sí en cuanto a una probable mayor inestabilidad laboral. En especial afectaría, por un lado, al crecimiento económico (al incidir negativamente en la productividad del país y al implicar una menor recaudación fiscal y más gasto social) y al sector formal (que tendrían en esto una competencia desleal o un incentivo para también transitar al sector informal).

3.3.3 Fecundidad en los jóvenes becarios y ex becarios del Programa; y posibles factores de influencia

Como se mencionó en el epígrafe anterior, los impactos del Programa en el largo plazo son un tema de investigación muy reciente y poco tratado. Así, al igual que lo que ocurre con el tema del empleo, los salarios y la movilidad ocupacional, habría también muy poca información disponible sobre los patrones de unión y fecundidad de los jóvenes que hayan tenido una larga exposición al Programa.

²¹³ Además del factor institucional concreto que se menciona aquí, pudieran haber otros elementos, señalados en la literatura sobre el tema, que pudieran considerarse en esta categoría. Por ejemplo, la falta de reformas para promover una menor desigualdad en el ingreso. Sin embargo, no serán considerados de manera específica en este apartado, pues son demasiado amplios. Baste con recalcar que pudieran existir otros aspectos de tipo institucional, propios de cada región o país, que pudieran afectar los resultados esperados de Oportunidades o de otros programas de TMCs en el mundo.

²¹⁴ Según dicha fuente, solo alrededor del 10% de los pobres eran asalariados que contaban con seguridad social.

²¹⁵ Si los trabajadores les pagan más por un patrón al ser “en negro” o ellos mismos trabajan por su cuenta en el sector informal, pero al mismo tiempo tienen acceso a estos servicios que equivalen a la seguridad social, no tendrían incentivos para trasladarse al sector formal, cuya ventaja en teoría sería la de tener acceso a prestaciones laborales, aunque una implicación de esto es que también estarían sujetos, posiblemente, a una mayor inestabilidad laboral, al no tener contrato firmado y estar menos protegidos ante la ley en el caso de despidos, por ejemplo.

En realidad, la relación entre Oportunidades y la fecundidad pudiera ser mixta: por un lado, pudiera aumentarla, si los beneficiarios perciben el apoyo como un incentivo para tener más hijos.²¹⁶ Por otro lado, pudiera reducirla, a través de dos vías: a) la mayor educación que se alcanzaría con la ayuda del Programa y b) la formación de los jóvenes sobre el uso de métodos de planificación familiar que forma parte de las charlas de carácter obligatorio a las que los beneficiarios tienen que asistir para poder seguir recibiendo los apoyos.²¹⁷

A continuación, se presentan los resultados detectados sobre este tema, al igual que sus factores de posible influencia, con base en la literatura sobre el Programa.

3.3.3.1 Patrones de fecundidad e impacto del Programa en ellos

Según la literatura, los apoyos del Programa no estarían incentivando que haya más nacimientos.²¹⁸ Por otro lado, al parecer sí estaría generando algunos efectos en la reducción de la fecundidad, aunque con importantes limitaciones.

Se puede hablar de este tema desde distintas perspectivas. Por ejemplo, centrandose en la comparación entre los patrones de fecundidad de los jóvenes expuestos al Programa frente a sus padres o a los no beneficiarios; o desde un enfoque más general.

Así, por ejemplo, en un estudio de caso realizado en un conjunto de localidades étnicamente diversas se encontraron resultados mixtos. Su población objetivo se enfocaba en los jóvenes que habían tenido la mayor exposición posible al Programa. Encontró que la mayoría de las mujeres (que al momento de realizarse el estudio tendrían alrededor de 20 años de edad) no habían sido madres todavía, independientemente de su condición étnica o condición de haber sido beneficiarias. Esto mostraría un salto importante con respecto a la generación de sus madres, las cuales tuvieron a su primer hijo a una edad promedio de 19 años.²¹⁹

Dicho estudio también halló un inicio más tardío del ciclo reproductivo entre las jóvenes que habían sido beneficiarias, para el caso de las indígenas (26,3% de estas ya habían

²¹⁶ Justamente para evitar esto, el Programa desde el inicio establecía un tope máximo y otorgaba las becas educativas solo desde tercero de primaria, para así no convertirse en “un premio” a las familias numerosas. Sin embargo, su mismo creador reconocía que podía darse el efecto contrario, si el comportamiento de las mujeres en edad reproductiva no correspondía a la racionalidad económica que suponía el Programa. (Levy, 2010).

Cabe recordar que en los últimos años, como parte de la expansión de Oportunidades, se añadió un apoyo económico por cada niño entre 0 y 9 años de edad, además de que recientemente las becas educativas se extendieron a primero y segundo año de primaria, para las comunidades rurales. Autores como Rodríguez Ortega (s.f.) proponen evaluar el impacto en la fecundidad de algunos de estos nuevos componentes.

²¹⁷ En el siguiente capítulo se ahondará más en la relación entre educación y fecundidad y las formas en las que se esperaría que esta operara.

²¹⁸ Según *El programa Oportunidades ¿promueve los nacimientos?* del Instituto Nacional de Salud Pública (2014).

²¹⁹ Este estudio es el de *La vida después de Oportunidades: Impacto del Programa a diez años de su creación*, de González de la Rocha et al. (2008), tratado también en el epígrafe sobre movilidad ocupacional.

tenido a su primer hijo, frente al 32,4% entre las no beneficiarias). Esto sería acorde con lo esperado por el Programa. No obstante, llama la atención que en el caso de las mujeres no indígenas (o mestizas) la situación haya sido la inversa: entre ellas, el 42,3% de las que habían sido beneficiarias ya habían sido madres, frente al 35,7% de las no beneficiarias. Este porcentaje para las mestizas que fueron beneficiarias es considerablemente elevado, sobre todo para su edad. Los resultados son interesantes, aun cuando no puedan ser estadísticamente generalizables a todos los ex becarios, por la naturaleza del estudio.

La misma fuente añade que encontró poco éxito en políticas de control de natalidad en mujeres adolescentes, pues prácticamente ninguna de la muestra usaba ningún método de planificación familiar antes de tener a su primer hijo. De ahí deduce que el *efecto principal del Programa en cuanto a fecundidad no sería la postergación en la edad de tener al primer hijo*, sino el *espaciamiento* de los embarazos. No obstante, cabe destacar que dicho estudio encontró una relación positiva entre el alargar la trayectoria educativa y postergar esta edad, lo cual sí sería acorde a lo esperado por el Programa.

Por otro lado, el análisis de la amplia encuesta realizada en 2013 a jóvenes pertenecientes a hogares beneficiarios del Programa, cuyos resultados sí son estadísticamente generalizables, muestra también resultados limitados en este tema.²²⁰ Por ejemplo, obtuvo que la tasa de embarazo adolescente era similar a la de hace veinte años. Y que cerca de la mitad de las mujeres entre 14 y 17 años se había embarazado alguna vez, 67,4% para el caso de las de 18 a 21 años; y 86,6% entre las de 22 a 27 años. Por su parte, entre los hombres de 18 a 21 años, cerca del 30% habían embarazado a alguien, elevándose este porcentaje a más de la mitad entre los de 22 a 27 años.

Como puede observarse, las cifras son muy altas para el caso de las mujeres.²²¹ De los resultados en las de los dos primeros grupos de edad puede deducirse que la alta incidencia en los embarazos podría ser una limitante en la continuidad de la educación, ya sea en los niveles que apoya el Programa o en la continuación hacia estudios de nivel superior.

3.3.3.2 Factores de posible influencia en los patrones de fecundidad de los jóvenes becarios y ex becarios del Programa

A continuación, se enumeran los principales elementos que fueron detectados en la literatura consultada sobre el Programa en torno a la fecundidad y que podrían considerarse como factores de posible influencia (ver Diagrama 3.2).

²²⁰ Este análisis es realizado por Gutiérrez et al. (2014).

²²¹ Además, entre quienes ya habían estado en dicha condición al menos una vez, el promedio de embarazos fue de 1,7, según dicha fuente. Es decir, no solo es elevado el porcentaje de jóvenes que han estado embarazadas, sino que además lo habrían estado más de una vez, en promedio.

Uso de métodos de planificación familiar y demanda insatisfecha de estos

Este sería un elemento de suma relevancia, por razones obvias. En general, en la literatura sobre el Programa hay coincidencia sobre un mayor uso de estos entre las jóvenes expuestas a Oportunidades, lo cual estaría relacionado con trayectorias educativas más largas, con los talleres obligatorios del Programa y, en general, con la información proporcionada a través de campañas generales. El incremento se habría dado principalmente entre las mujeres casadas o en unión libre y entre las que ya tenían al menos un hijo.²²² (Campos Bolaño 2012; Instituto Nacional de Salud Pública, 2014; González de la Rocha et al., 2008).

Sin embargo, es posible que pese a ello aún exista una *demandas insatisfecha* de ellos, lo cual se traduciría en una cantidad considerable de embarazos no buscados o no deseados.²²³ Por otro lado, hay cierta evidencia de que, al menos en algunas localidades, los talleres de Oportunidades sobre el tema no proveían información suficiente y eficaz sobre estas medidas de planificación, siendo incluso esos grupos de jóvenes “los espacios de encuentro y, muchas veces, de creación de nuevas parejas, donde se maneja información errónea tanto sobre la anticoncepción como sobre la transmisión del VIH”. (González de la Rocha et al., 2008, refiriéndose a las comunidades de su estudio cualitativo).

Retraso o no en la edad de matrimonio o unión libre

Este elemento también estaría relacionado con los patrones de fecundidad, ya que muchas parejas esperan al matrimonio o a la vida en unión libre para tener hijos. No obstante, cabe señalar que para el caso de los jóvenes provenientes de familias beneficiarias, la proporción de quienes ya habían estado embarazadas o habían embarazado a alguien superó ampliamente a la de quienes se encontraban casados o en unión libre.²²⁴

²²² Como una muestra de ello, Campos Bolaño (2012) resalta que para 2007 se encontró que el 57% de las mujeres en edad reproductiva que eran beneficiarias utilizaba métodos anticonceptivos mientras que, en 1998, casi al inicio del Programa, este porcentaje era de solo el 36%. Cabe mencionar que ya desde el año 2000 un estudio del IFPRI mostraba un impacto positivo y significativo de este en el empleo de métodos anticonceptivos y una mayor probabilidad de uso en beneficiarios frente a no beneficiarios. (Parker, 2014).

²²³ Al menos para el año 2000, el mismo estudio del IFPRI citado en la nota anterior encontró que, pese al mayor uso de estos métodos entre las mujeres beneficiarias, entre las de 20 y 49 años había una alta proporción con demanda insatisfecha de regulación de la fecundidad. Sería interesante conocer si en la generación de las actuales egresadas del Programa esta situación ha cambiado o no.

²²⁴ Según datos de Gutiérrez et al. (2014), en el grupo de 18 a 21 años alrededor del 27% estaban casados o en unión libre, 67,4% de las mujeres de esa edad ya se habían embarazado alguna vez y cerca del 30% de los hombres ya había embarazado a alguien. Para los jóvenes entre 22 y 27 años estarían casados o en unión libre el 50,5%, se habrían embarazado alguna vez el 86,6% de las mujeres y habría embarazado a alguien el 52,5% de los hombres.

Deseo de familias numerosas

Este elemento es señalado por el creador del Programa, quien afirmaba que las personas en situación de pobreza tenderían a desear familias más numerosas, por diversos motivos: el que los hijos desempeñaran una labor económica importante, ya sea dentro o fuera del hogar; el considerar a estos como una fuente de apoyo para la vejez; y para lograr el tamaño de familia deseado, en casos de mortalidad infantil considerable. Según el mismo autor, la reducción en la mortalidad infantil, el incremento en la educación de las mujeres, su mayor participación laboral y aumento en el acceso a salud reproductiva, podrían provocar el deseo de tener menos hijos. (Levy y Rodríguez, 2005).

Pobreza

Como ya fue señalado, se esperaría que la reducción en la fecundidad y el retraso de esta contribuyeran a la reducción de la pobreza. Sin embargo, de acuerdo al creador del Programa, la relación también se daría en el sentido inverso; es decir, sería bidireccional. De hecho, este planteamiento fue parte de las consideraciones ligadas al surgimiento de Oportunidades (entonces bajo el nombre de Progresá), buscándose incidir en la mayor fecundidad observada entre los pobres. (Levy y Rodríguez, 2005).

En realidad, la influencia de este factor en la fecundidad sería más bien indirecta, ya que la pobreza suele estar ligada a cuestiones tales como uniones más tempranas, menor educación, menor conocimiento y uso de métodos de planificación familiar y deseo de familias más numerosas, factores ya tratados anteriormente. Como ya se ha descrito, el Programa habría buscado incidir en algunos de dichos elementos, por lo que se esperaría, por un lado, que los beneficiarios redujeran su pobreza y, por otro, que modificaran sus patrones de fecundidad, retrasando la edad de tener a su primer hijo y dejando de tener familias tan numerosas.

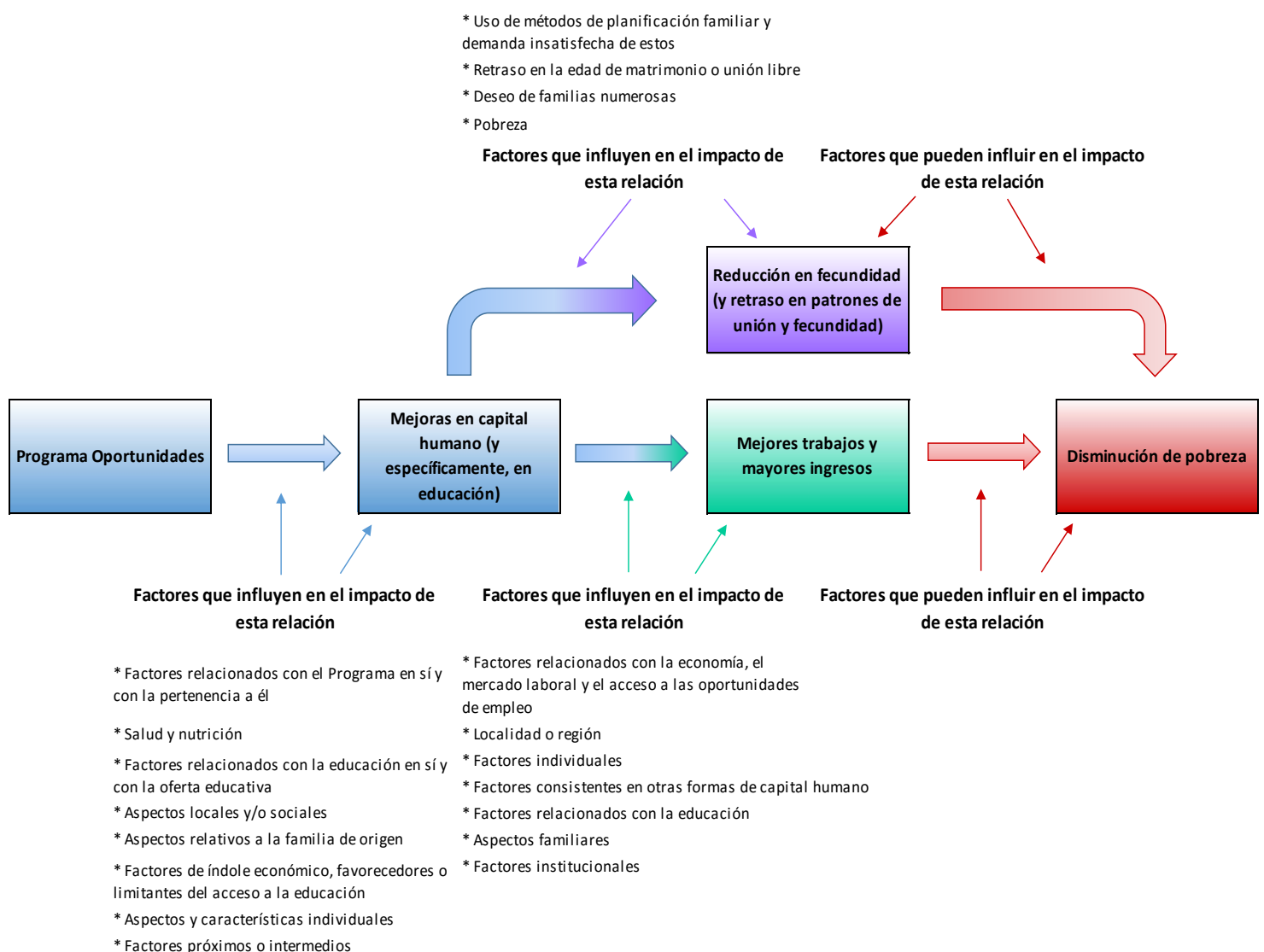
En realidad, considerar a este factor pudiera ser algo redundante, por la alta correlación que se esperaría entre este y los otros factores mencionados. Sin embargo, pudiera ser interesante analizar si existen distintos patrones de fecundidad entre los beneficiarios de Oportunidades, en función de su grado de pobreza. Esto debido a que, aun cuando se esperaría que todos ellos estuvieran en situación de pobreza (por los mismos criterios de selección del Programa), esta pudiera variar en su profundidad.

3.4 Síntesis

En el Diagrama 3.2 se presenta, a modo de síntesis, el mismo esquema básico que guiará este estudio comparativo de caso, el cual muestra las principales interrelaciones a través de las cuales se esperaría que el Programa contribuyera a la reducción de la transmisión intergeneracional de la pobreza. Sin embargo, se le han incorporado, de forma sintética, los factores de posible influencia en dichas interrelaciones que han sido mencionados a lo largo de este capítulo.

Estos, como ya fue mencionado, surgieron de la exploración, reflexión y clasificación sobre los posibles factores de influencia detectados tanto en la literatura general sobre el programa Oportunidades como en estudios y evaluaciones sobre los resultados observados en la generación de los hijos de las primeras familias beneficiarias, sobre los temas concretos de interés para este estudio. Y, como ya fue señalado, también se consultaron algunas fuentes relativas a los programas de TMCs en general o al programa Bolsa Escola, de Brasil, por ser el único de este tipo con una antigüedad similar al mexicano.

Diagrama 3.2 Principales relaciones a través de las cuales se esperaría que el programa Oportunidades contribuyera a reducir la pobreza en el largo plazo y algunos factores de posible influencia, a la luz de la literatura sobre el Programa y los TMC



Fuente: Elaboración propia

Bibliografía del capítulo

- Aguado, L. F., Girón, L. E., & Salazar, F. (Junio de 2007). Pobreza y educación urbana en el Valle del Cauca, Colombia. *Revista de Comercio Exterior*, 448-461. Recuperado el 22 de Junio de 2015, de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/104/2/RCE2.pdf>
- Agudo Sanchíz, A. (2008). Capítulo II. ¿Cómo se explica el impacto educativo del Programa Oportunidades? Actores, factores y procesos. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo III. El reto de la calidad de los servicios: resultados en educación* (págs. 71-169). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado el 27 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2008/2008_tomo_iii_calidad_servicios_educacion.pdf
- Arenas, E., Parker, S., Rubalcava Peñafiel, L., Stabridis Arana, O., & Teruel Belismelis, G. M. (2013). Evaluación del Programa Oportunidades. Impacto en el sector laboral y escolar. En C. N. (CONEVAL), *Uso de una encuesta panel para evaluaciones de impacto: ensayo metodológico con la ENNViH 2002-2005* (págs. 38-52). México, D.F.: CONEVAL. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/Impacto/uso_de_una_encuesta_panel_para_evaluaciones_de_impacto.pdf
- Boltvinik, J., Damián, A., & (coords.). (2004). *La pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Bonal i Sarriá, X., & Tarabini, A. (2006a). Focalización educativa y lucha contra la pobreza: una discusión acerca de los límites y posibilidades del programa Bolsa Escola. Obtenido de <http://www.geps-uab.cat/sites/default/files/publicacions-adjunts/Bonal%20y%20Tarabini.pdf>
- Bonal i Sarriá, X., & Tarabini, A. (2006b). Programas de garantía de renta condicionados a la asistencia escolar. Una revisión de evaluaciones del programa Bolsa Escola. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(30), 943-970. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003011>
- Bonal i Sarriá, X., & Tarabini, A. (2003). Focalización educativa y lucha contra la pobreza: reflexiones a partir de algunas experiencias en América Latina. *Revista Colombiana de Sociología*(21), 119-140. Obtenido de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/download/11241/11904%3A%3Apdf>
- Cabranes Méndez, F. (Septiembre de 2010). Análisis de la trayectoria de los becarios egresados del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: estudio de caso en Sanahcat, Yucatán (México). *Trabajo de investigación de fin de máster*. Madrid, España: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid.
- Campos Bolaño, P. (2012). *Documento Compilatorio de la Evaluación Externa 2007-2008 del Programa Oportunidades*. México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de

https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2010/2010_doc_compilatorio2008.pdf

- Cerrón Jorge, L. A. (Agosto de 2010). El papel del mercado en la construcción de los modelos de Formación Profesional: la mercantilización del sistema. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 54-64. Obtenido de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/127902877410.pdf
- Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). (25 de Enero de 2012). *Educación básica*. Obtenido de Página web del CONAFE: <http://www.conafe.gob.mx/educacioncomunitaria/Paginas/organizacion-servicios.aspx>
- Cortez, F. (2008). Prólogo. En D. Juárez Bolaños, & R. E. López Estrada, *Combate a la pobreza en México: balance y perspectivas del Programa Oportunidades* (págs. 13-15). Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Duhau, E. (2001). Política social, pobreza y focalización. Reflexiones en torno al programa de educación, salud y alimentación. En *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina* (págs. 311-326). Buenos Aires , Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101030015439/12duhau.pdf>
- Fox, J., & Haight, L. (2010). Capítulo 1. La política agrícola mexicana: metas múltiples e intereses en conflicto. En J. Fox, L. Haight, & (coords.), *Subsidios para la desigualdad. Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio* (págs. 9-54). México: Woodrow Wilson International Center for Scholars. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Subsidios_Cap_1_Fox%20and%20Haight.pdf
- González de la Rocha, M., Paredes Bañuelos, P., & Sánchez López, G. (2008). Capítulo III. La vida después de Oportunidades: impacto del Programa a diez años de su creación. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo I. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 125-198). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de <http://lanic.utexas.edu/project/etext/oportunidades/2008/gonzalez.pdf>
- Gutiérrez, J. P., Norman, Z., & Alcalá, E. (2014). *Análisis descriptivo del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2013/esjovenes_20150225.pdf
- Ibarrarán, P., & Villa, J. M. (Febrero de 2010). *Labor Insertion Assessment of Conditional Cash Transfer Programs: A Dose-Response Estimate For Mexico's Oportunidades*. Recuperado el 27 de Agosto de 2010, de Página web del Área de Reducción de la Pobreza, ODM y Desarrollo Humano, Dirección General para América Latina y el Caribe, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

- Instituto Nacional de Estadística (INE). (16 de Diciembre de 2014). *1.8 Tasas de paro según grupos de edad y niveles de educación. Brechas de género*. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de Página web del INE:
http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925463174&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888
- Lavinas, L., Barbosa, M. L., & Tourinho, O. (2001). *Assessing Local Minimum Income Programmes in Brazil*. Geneva: International Labour Office. Obtenido de <http://ilo.org/public/english/protection/ses/download/docs/2brazil.pdf>
- Levy, S. (2010). *Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México*. México: Océano.
- Levy, S., & Rodríguez, E. (2005). *Sin herencia de pobreza. El programa Progres-a-Oportunidades de México* (1a ed.). México: Planeta.
- Mancera Corcuera, C., Serna Hernández, L., & Priede Schubert, A. (2008). Capítulo I. Modalidad educativa y organización multigrado como factores asociados con las brechas de aprendizaje de los becarios del Programa Oportunidades (primaria y secundaria en 2007). En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007)*. Tomo III: *El reto de la calidad de los servicios: resultados en educación* (págs. 15-70). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2008/2008_tomo_iii_calidad_servicios_educacion.pdf
- OECD. (2007). *Territorial Reviews: Yucatan, Mexico*. OECD.
- Parker, S. W. (2014). Los programas de transferencia condicionadas: Impactos del programa Oportunidades después de 15 años. *Ciclo de conferencias sobre "Pobreza, desigualdad y política social en México", seminario interno de la SEDESOL* (págs. 1-19). SEDESOL. Obtenido de https://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/139/1/images/SEDESOL_SusanParker.pdf
- PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (Febrero de 2009). *Evaluación social y plan de acción para la definición del modelo alternativo de la operación y gestión del Programa Oportunidades para gestión indígena*. Recuperado el 6 de Junio de 2015, de Página web del Programa PROSPERA:
https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/evaluacion_social_y_plan_de_accion_para_la_definicion
- Roberts, B. (2008). Prólogo. En D. Juárez Bolaños, & R. E. López Estrada, *Combate a la pobreza en México: balances y perspectivas del Programa Oportunidades* (págs. 7-11). Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rodríguez Ortega, E. E. (s.f.). *Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2010-2011*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/eval_esp/eval10_11.php

- Rodríguez-Oreggia, E., & Freije, S. (2008). Capítulo II. Una evaluación de impacto sobre el empleo, los salarios y la movilidad ocupacional intergeneracional del Programa Oportunidades. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo 1. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 61-124). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Coordinación Nacional del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (30 de Diciembre de 2011). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES). *Diario Oficial*. Obtenido de http://www.sefircoahuila.gob.mx/admin/uploads/Documentos/modulo22/SEDU_1_pronabes_sedu.pdf
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2014). *¿Qué es ENLACE?* Recuperado el 28 de Junio de 2015, de Página web de la SEP: http://www.enlace.sep.gob.mx/que_es_enlace/
- Soto Romero, J. M., Mora Rivera, J. J., Sánchez Velasco, C., Aramburu Cano, V., & Iturribarría Pérez, H. (2008). *Evaluación de Consistencia y Resultados 2007. Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Reporte Final*. México, D.F.: Instituto Tecnológico de Monterrey. Centro de Estudios Estratégicos, Campus Ciudad de México. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/ecr/2007_2008/ecr_11_12_pdho_reporte_final.pdf
- Stampini, M., & Tornarolli, L. (2012). *The growth of conditional cash transfers in Latin America and the Caribbean: did they go too far?* Social Protection and Health Division, Social Sector. Inter-American Development Bank. Obtenido de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=37306295>
- Stampini, M., & Tornarolli, L. (s.f.). *El crecimiento de las transferencias monetarias condicionadas en América Latina y el Caribe: ¿llegaron demasiado lejos?* Recuperado el 25 de Noviembre de 2014, de Página web del Banco Interamericano de Desarrollo: <http://www.iadb.org/es/temas/proteccion-social/programas-de-transferencias-monetarias-condicionadas-han-ido-demasiado-lejos,7482.html>
- Suárez, P. (09 de Marzo de 2009). *¿Qué es el Plan Bolonia?* Obtenido de Página web del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES): <http://www.eees.es/es/documentacion-noticias/que-es-el-plan-bolonia->
- Villarreal, G., López, E., Bernal, P., Escobedo, J., Mata, B., & Valadez, L. (s.f.). *Diagnóstico educativo del programa Oportunidades y su impacto en el abatimiento de desigualdades educativas en comunidades rurales y semi-urbanas en Nuevo León y Chiapas*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Nuevo León. Obtenido de <http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/278200-1121703274255/1439264-1171379341729/GuadalupeVillarreal.pdf>
- Yaschine, I. (Enero-abril de 2015). ¿Alcanza la educación para salir de la pobreza? Análisis del proceso de estratificación ocupacional de jóvenes rurales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223), 377-406. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmस्पs/article/download/45391/41512>

4. METODOLOGÍA

4.1 Modalidad de la investigación

Esta investigación consiste en un **estudio comparativo de caso**, el cual busca analizar y comparar la situación de un grupo de jóvenes de la misma generación, de cuatro localidades rurales de Yucatán beneficiarias de Oportunidades, dos consideradas “de éxito” y dos “de fracaso”, en cuanto a los objetivos del Programa (y en general de las políticas de combate a la pobreza a través de la educación) ya detallados; es decir, la obtención de una mayor educación y, a partir de esta, mejores empleos y salarios, así como una menor fecundidad y un retraso en la edad de inicio de esta.

Se pretende también comparar los resultados de estos jóvenes en dichos aspectos con respecto a sus padres, considerando que el que se dé una mejora frente a ellos es algo imprescindible para que se pueda dar la ruptura intergeneracional de la pobreza que persigue el Programa.

Asimismo, se enfatiza la detección de los posibles factores de influencia en los resultados diferenciados obtenidos, utilizando para ello como referencia el “catálogo” de factores desarrollado en los capítulos previos, aunque manteniendo a la vez apertura para descubrir en la realidad concreta de estas localidades la presencia de ciertos matices en su forma de presentarse en estas localidades (o incluso la existencia de otros que no hubieran sido considerados en el marco teórico). Uno de los factores a tratar es, precisamente, el haber sido beneficiario de Oportunidades o no y el tiempo de exposición al Programa.

4.2 Selección de las localidades objeto del estudio comparativo de caso

Como ya fue mencionado, se eligieron *dos localidades de éxito y dos de fracaso*, con respecto a las relaciones básicas exploradas en este estudio (mayor educación y, como resultado de esta, mejores empleos y salarios y menor fecundidad). Cabe señalar que no se encontraron indicadores globales ya establecidos que conjuguen este conjunto de aspectos en general, refiriéndose a las políticas educativas para combatir la pobreza y que, por tanto, pudieran ser utilizados para detectar estas localidades. Las evaluaciones de largo plazo de Oportunidades y sus indicadores oficiales tampoco arrojan luz sobre posibles casos de éxito o fracaso a nivel localidad.

Por tal motivo, se establecieron para este estudio ciertos criterios propios, los cuales se explican a continuación.

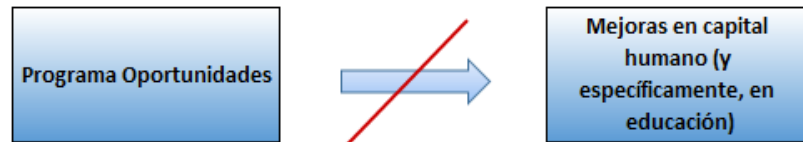
4.2.1 Criterios para considerar una localidad como de éxito o de fracaso

Siguiendo el esquema básico considerado a lo largo de los capítulos anteriores, se estableció que podrían considerarse dos tipos de *fracaso*:

- **Fracaso de tipo I:** Consistiría en que no se lograra la obtención del primer paso esperado; es decir, que pese a que la localidad fuera beneficiaria del programa

Oportunidades, los resultados educativos de los jóvenes fueron muy pobres (ver Diagrama 4.1).

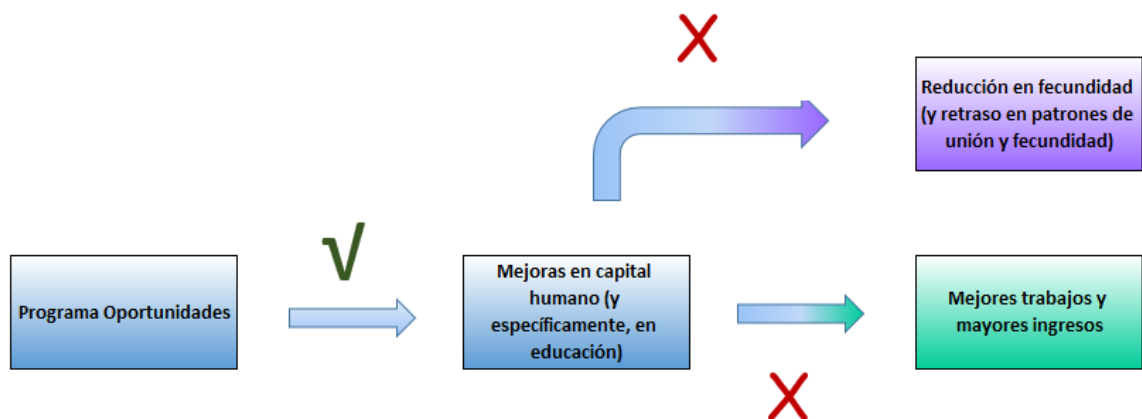
Diagrama 4.1 Caso de fracaso de tipo I



Fuente: Elaboración propia

- **Fracaso de tipo II:** Sí se lograría la obtención del primer paso; es decir, una proporción considerable de los jóvenes de una localidad beneficiaria aumentaría su nivel educativo. Sin embargo, pese a ello habría un fracaso en el segundo paso, ya que esta mayor educación no conduciría a la reducción esperada en la fecundidad (ni al retraso en la edad de empezar a tener hijos), ni a la obtención de mejores salarios y mayores empleos (ver Diagrama 4.2).

Diagrama 4.2 Caso de fracaso de tipo II

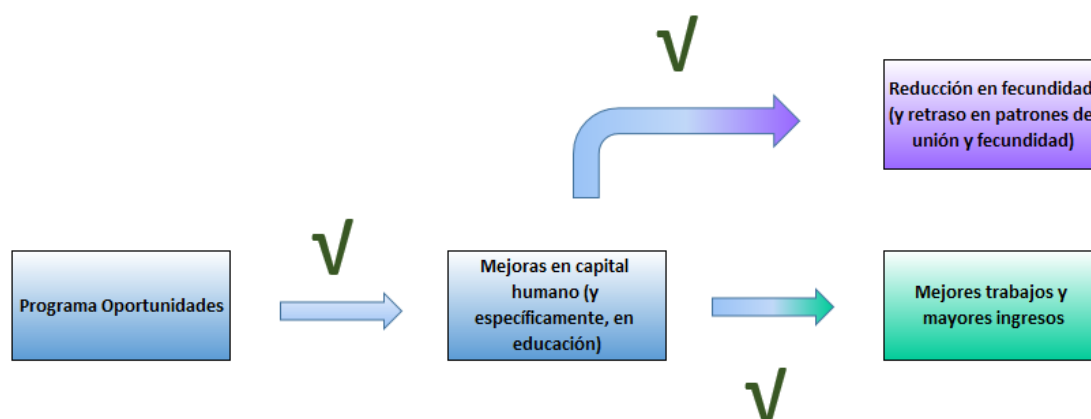


Fuente: Elaboración propia

Por el contrario, se consideró como **éxito** el cumplimiento de las relaciones del mismo esquema básico; es decir, que efectivamente se dieran tanto el primer paso de las relaciones descritas (la obtención de una mayor educación entre los jóvenes de las localidades beneficiarias del Programa) como en el segundo paso; es decir, que dicha educación condujera a mejores empleos y salarios y menos fecundidad. (Ver Diagrama 4.3).²²⁵

²²⁵ Solo se consideró un tipo de éxito, pues lo óptimo es que se obtuvieran los dos pasos señalados (si se diera solo el primero sería, precisamente, el caso ya mencionado del fracaso de tipo II) y que el segundo paso lograra los dos objetivos esperados y no solo uno de ellos. Aun así, el tener dos casos de localidades del mismo tipo de éxito no perjudica al análisis, sino que por el contrario lo enriquece al proveer más

Diagrama 4.3 Casos de éxito



Fuente: Elaboración propia

4.2.2 Construcción del indicador que permitiera la selección de los casos de éxito y fracaso

Antes que nada, es importante mencionar que se buscaba que estas cuatro localidades fueran **rurales**; es decir, que tuvieran *menos de 2.500 habitantes*.²²⁶ Esto, debido a que el Programa inició en zonas rurales; por lo tanto, es donde se pueden observar resultados de más largo plazo, al haberse dado una exposición más prolongada al mismo. Por otro lado, considerando que tradicionalmente en México ha habido una mayor pobreza y marginación en el medio rural, menor escolarización y menos oportunidades educativas en general, es particularmente interesante y relevante analizar la experiencia de estas zonas. Finalmente, desde el punto de vista práctico, también era más conveniente centrarse en ellas, ya que en una localidad rural en general todos sus habitantes se conocen entre sí y, por tanto, es más fácil encontrar a la gente que se busca, aun no contando con su dirección a priori.

También se estableció que las localidades objeto de estudio fueran de 500 o más habitantes. Las más pequeñas se descartaron debido a que en ellas, por su tamaño, la cantidad de jóvenes que cumplieran con los requisitos que se buscan habría sido muy baja, lo que habría afectado al estudio al no haber suficientes elementos de análisis.

Los indicadores para seleccionar a las localidades objeto de estudio en función de los criterios señalados en el apartado anterior se construyeron con base en información del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI. Cabe mencionar que los datos que se

información sobre los posibles factores de éxito, aun en lugares con características diferentes. Asimismo, pudiera afianzar la evidencia sobre los factores asociados a estos resultados positivos que se repitan en ambas comunidades.

²²⁶ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) establece para México que una localidad es urbana o rural en función de su número de habitantes. Si tiene 2.500 o más habitantes, es clasificada como urbana y, con menos de dicha cantidad, se considera rural. (INEGI, s.f.).

necesitaban no estaban desagregados por localidad, sino solo por municipio. Por tanto, la selección se hizo en dos pasos: primero a nivel municipal y luego, local.²²⁷

A continuación, se detallan los indicadores que se establecieron para este primer paso y se presentan los resultados obtenidos, los cuales permitieron la obtención de los municipios que contendrían a las localidades de interés para esta investigación.

Indicador para el caso de “fracaso de tipo I”

Como se buscaba encontrar un caso en el que, pese a la exposición a Oportunidades, el nivel educativo siguiera siendo bajo, se calculó, para todos los municipios de Yucatán, el **porcentaje de la población entre 19 y 22 años en localidades con entre 500 y 2.499 habitantes, que tuvieran estudios de al menos educación media superior terminada**. Se estableció este nivel educativo como parámetro debido a ser el máximo para el cual el Programa otorga su apoyo²²⁸.

Para asegurarse de que el municipio resultante tuviera localidades con dicho tamaño que además fueran beneficiarias de Oportunidades, se cruzó información de este acerca de su cobertura, con datos del Censo del INEGI de 2010, a nivel localidad. Se obtuvo que en realidad los 106 municipios de Yucatán eran beneficiarios del Programa y, de las 209 localidades existentes en 2010 con el número de habitantes mencionado, solo dos no eran beneficiarias. Una de ellas pertenecía a Mérida y otra, al municipio de Dzidzantún.

Analizando las localidades con entre 500 y 2.499 habitantes de cada municipio, se detectó que en el de Mérida había muchas otras localidades de este mismo tamaño (además de la que no fue beneficiaria), pero en el caso de Dzidzantún, la única con dichas características fue la que resultó no ser beneficiaria. Por tanto, aunque se aplicó el indicador mencionado a todos los municipios, se decidió seleccionar como caso de “fracaso de tipo I” al que resultara tener *el valor más bajo* en dicho indicador, excepto si este era el de Dzidzantún, para así asegurarse de que el municipio que se eligiera tuviera localidades con el tamaño deseado que fueran beneficiarias.

Por otro lado, se tomó como referencia de edad para los jóvenes que estos tuvieran entre 19 y 22 años al momento de realizarse dicho censo, en 2010, debido a que se calculó que este sería el rango de edad que tendrían en general quienes, al inicio del Programa en Yucatán –es decir, en 1998–, hubieran estado en tercero de primaria y que,

²²⁷ Esto no afectó a que desde el principio se quisiera considerar solo a localidades entre 500 y menos de 2.500 habitantes, ya que el INEGI ofrecía información municipal que podía filtrarse para que solo se refiriera al conjunto de localidades con dicho rango de habitantes, por cada municipio.

²²⁸ Así, por un lado, el considerar como indicador de “fracaso de tipo I” al bajo porcentaje de finalización del bachillerato, refleja el éxito del Programa en el logro de coadyuvar a que los jóvenes en situación de pobreza lleguen a finalizar dicho nivel de estudios. Por otro lado, cabe recordar que en México, en 2013 entró en vigor el carácter obligatorio de la educación media superior (hasta antes solo era obligatorio estudiar hasta la secundaria) (Notimex/El Universal, 2013), aunque no hay ninguna sanción para quien no la curse. Esto se resalta para mostrar que el nivel de estudios que se está utilizando como parámetro no es “un lujo” (o al menos no debiera serlo), sino el mínimo que el gobierno mexicano espera que los jóvenes obtengan, de acuerdo a las nuevas leyes.

por tanto, en caso de haber sido beneficiarios hubieran tenido la mayor exposición posible al mismo.²²⁹

En el anexo 4 se muestran los resultados de la aplicación de dicho indicador por municipio, seleccionándose al final como caso de este tipo de fracaso a **Hoctún**, para el que se obtuvo que, de un total de 79 jóvenes entre 19 y 22 años en localidades con entre 500 y 2.499 habitantes, solo dos alcanzaron al menos tres grados aprobados de educación media superior (lo cual equivaldría en general a bachillerato terminado); es decir, apenas el 2,5% de ellos.

Indicador global para el caso de “fracaso de tipo II” y para los dos casos de éxito

Partiendo de que supuestamente un mayor nivel de estudios sería útil para mejorar los ingresos y reducir la fecundidad, entonces podría pensarse que lo óptimo desde ese punto de vista sería que los jóvenes que egresaran del bachillerato siguieran estudiando, obteniendo incluso una carrera. Por tanto, tomando en cuenta esto y también la lógica de los Diagramas 5.2 y 5.3, para la construcción del indicador global a partir del cual se definirían tanto el caso de “fracaso de tipo II” como los dos de éxito, se consideraron estos tres indicadores parciales:

- Indicador que reflejara que quienes terminaron la EMS continúan sus estudios, presumiblemente hacia educación superior. Para ello se tomó en cuenta el **porcentaje de población con al menos tres años aprobados de educación media superior que aún asiste a la escuela**, con respecto al total de habitantes de 19 a 22 años de edad en localidades entre 500 y menos de 2.500 habitantes, por municipio.
- Indicador que expresara que quienes sí terminaron el bachillerato y ya no seguían estudiando percibían ingresos al menos medianamente aceptables. Se consideró para ello el **promedio de ingresos de la población de 19 a 22 años de edad, con al menos doce años de escolaridad acumulada, que no asistía a la escuela en ese momento, para las localidades con menos de 2.500 habitantes**. Esto, calculado por municipio.
- Indicador que buscara medir la baja fecundidad entre quienes hubieran terminado la EMS. Para ello, se empleó el **porcentaje de mujeres sin hijos sobre el total de mujeres de 19 a 22 años de edad, con una escolaridad acumulado de al menos 12 años, para las localidades con menos de 2.500 habitantes**. Esto se obtuvo a nivel municipal.²³⁰ (Ver Anexo 5).

²²⁹ Más adelante, al delimitar a la población objetivo de este estudio, se explicará en mayor detalle la relevancia de elegir a los jóvenes que cumplieran estas características.

²³⁰ Cabe hacer algunas *precisiones técnicas* sobre estos indicadores: aunque los tres se calcularon con datos del Censo de Población y Vivienda de 2010, del INEGI, el primero correspondía a datos censales o poblacionales, mientras que los otros dos correspondían a una muestra. Esto debido a que, ante las

Una vez obtenidos los tres indicadores descritos, se decidió *construir uno solo que los pudiera englobar*. Al estar expresados estos en distintas unidades de medida, lo primero que se hizo fue buscar una que pudiera ser *comparable* y que expresara qué tanto cada municipio se ubicaba por encima o por debajo de los demás, para cada uno de estos indicadores parciales.

Para ello, se “normalizó” cada uno de estos indicadores; es decir, para cada uno se obtuvo la media para el conjunto de municipios y su desviación estándar, para luego calcular para cada municipio qué tanto se alejaba este de la media, medido en cantidad de desviaciones estándar.²³¹ (Ver Anexo 5). Posteriormente, se construyó un solo indicador global, que fuera la suma de los tres anteriores en su versión “normalizada”.²³²

Del resultado se tomaron ya los dos casos de éxito y el de “fracaso de tipo II”. Los de **éxito** serían los dos en el que el indicador global hubiera alcanzado su valor más alto

restricciones presupuestarias, para dicho año el INEGI decidió aplicar un cuestionario básico que recogiera información de todos los habitantes del país; y uno ampliado, con información adicional, que solo se aplicó a una muestra, aunque esta fuera sumamente extensa. Por este motivo, los últimos dos indicadores se obtuvieron con base en la información de localidades con menos de 2.500 habitantes (y no entre 500 y 2.499), al no existir un nivel de desagregación mayor en la información muestral.

Asimismo, en los dos últimos se consideró como equivalente de la EMS terminada a la escolaridad acumulada, definida como años totales de estudio aprobados, de al menos doce años (en lugar de al menos tres grados aprobados en dicho nivel educativo), debido a que la información estaba presentada de forma diferente; de todas formas, ambos son prácticamente equivalentes pues, como fue mencionado en otro capítulo, en general en México la primaria consta de seis grados, la secundaria de tres y la educación media superior, de otros tres.

Sobre la consideración de *si la población seleccionada asistía o no a la escuela* al momento de aplicarse el censo, se realizó con base en lo siguiente: para el primer indicador, era importante que esta asistiera a la escuela en ese momento, tras haber cursado tres grados de EMS, pues esto reflejaría que presumiblemente estaba cursando estudios de nivel superior.

Para el segundo indicador, era importante que no estuviera asistiendo pues se partía de que, tras el estudio del bachillerato, bajo la lógica del Programa, los dos caminos que reflejarían un éxito serían: que el joven siguiera estudiando, o que empezara a trabajar y obtuviera un ingreso adecuado que le permitiera salir de la pobreza. Los dos primeros indicadores expresan ambas opciones. Y en la segunda, era mejor no considerar los ingresos de quienes asistían a la escuela, pues probablemente al estudiar y trabajar a la vez, estarían en empleos de tiempo parcial, pudiendo ganar menos. Por tanto, se prefirió no incluirlos para que no hubiera un probable sesgo. Finalmente, para el tercer indicador era irrelevante si las jóvenes sin hijos seguían asistiendo a la escuela o no, pues solo se pretendía encontrar una medida que mostrara la fecundidad en las mujeres con estudios de al menos bachillerato, de entre las que cumplieran las características de edad y tipo de localidad ya mencionadas.

²³¹ Para un ejemplo de ello, ver en el Anexo 5 el dato del municipio de Tixkokob para la columna C' que corresponde a la “normalización” del indicador sobre ingreso promedio de los jóvenes. Dicho dato significa que el ingreso de los jóvenes de este municipio se aleja de la media del conjunto de municipios, en un total de 1,9760 veces la desviación estándar de estos. ([Dato normalizado*desviación estándar]+media=dato del indicador original). Así, **el dato normalizado mediría qué tanto se desvía cada municipio con respecto a la media**.

²³² Cabe mencionar que, aunque no de la misma forma que en este estudio, algunos autores también emplean el número de desviaciones estándar que se alejan los datos de la media como un indicador. Tal sería por ejemplo el caso de Garza Acevedo y Quintana Romero (2014), quienes aplicaron mapas de desviaciones estándar para fines tales como la identificación de las regiones del país con mayor proporción de trabajadores con escolaridad media y superior.

(*Tixkokob y Suma*) y el de este tipo de **fracaso**, aquel en el que este indicador tuviera el valor más bajo (*Quintana Roo*). (Ver Anexo 5).²³³

Es importante precisar que este “éxito” o “fracaso” no lo serían necesariamente en sí mismos (lo cual implicaría que tuvieran indicadores con valores *suficientes* como para salir de la pobreza), sino *en comparación* con los demás municipios del estado.²³⁴

Cabe señalar también algunas cuestiones técnicas: Como tanto para el caso de “fracaso de tipo II” como para los de éxito se trataba de que hubiera *cierto éxito en el paso previo (la obtención de la educación media superior)*, todos los indicadores mencionados en este apartado se aplicaron solo para los municipios cuyo porcentaje de jóvenes con al menos EMS terminada dentro del grupo de edad de interés, en las localidades entre 500 y 2.499 habitantes, fuera *superior a la media estatal* para el conjunto de localidades de este tipo; es decir, superior a 22,7%, como puede observarse en el Anexo 4. También se filtraron los municipios cuyo número de jóvenes con bachillerato completado fueran menos de 20.²³⁵²³⁶

Finalmente, es pertinente aclarar que, tanto para los dos tipos de caso de fracaso como para los casos de éxito, los indicadores que se calcularon correspondían únicamente a los jóvenes que vivían en dichas localidades al momento de realizarse el censo; es decir, no consideraba a quienes hubieran migrado. Más adelante se retomará este punto.

4.2.3 Selección de las localidades objeto de estudio

Una vez seleccionados los cuatro municipios señalados a través de los pasos ya detallados (Hoctún, Quintana Roo, Suma y Tixkokob), se solicitó información al INEGI sobre en qué localidades entre 500 y 2.499 habitantes de estos municipios concretos realizó su muestreo para el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda del

²³³ Los valores más altos en este indicador muestran qué tanto cada municipio se desvía de los demás, por encima, para el conjunto de los tres aspectos considerados positivos desde el punto de vista de la lógica del Programa y de la educación como herramienta de combate a la pobreza. Lo contrario aplicaría para los valores más bajos.

²³⁴ El análisis de los casos dará una mucho mejor idea del éxito o fracaso en cada una de las localidades, ya que en este se explorarán sus resultados en profundidad.

²³⁵ Esto en su conjunto significa que primero se obtuvo la lista de los 40 municipios que se encontraban por encima del total de Yucatán de acuerdo al indicador que fue utilizado para el caso de “fracaso de tipo I” (ver Anexo 4). A estos se les quitó además los ocho que tenían menos de 20 jóvenes con EMS terminada y los dos de los cuales el INEGI no ofrecía datos para calcular dos de los indicadores parciales. Así, los municipios de éxito y “fracaso de tipo II” se obtuvieron de la lista de los 32 municipios resultantes. Cabe señalar que se hizo la prueba de calcular los indicadores parciales y el global sin eliminar a estos últimos ocho de la lista y los resultados apuntaron a los mismos tres municipios que se seleccionaron.

²³⁶ Estos últimos fueron eliminados por dos motivos: para asegurarse de que la población objetivo de este estudio fuera suficiente en tamaño y no demasiado pequeña y, además, para que los datos que se obtuvieran en el indicador del porcentaje de mujeres con al menos EMS terminada fueran más fiables (si se consideraban municipios con menos de 20 jóvenes que hubieran terminado el bachillerato, considerando que el número de mujeres dentro de este grupo fuera de aproximadamente la mitad, se tendrían menos de 10 mujeres con EMC terminada, entre las cuales habría que calcular el porcentaje sin hijos; al ser tan pocas observaciones, los resultados pudieran no ser tan útiles).

2010.²³⁷ Esto para saber a qué comunidades específicas se refería la información que se utilizó para calcular los indicadores empleados. Así, esto ayudaría a elegir las localidades concretas para este estudio comparativo de caso.

En tres de los cuatro municipios fue muy clara la localidad a elegir, pues en tres de ellos (Hoctún, Quintana Roo y Suma) solo había una localidad de dicho tamaño: **San José Oriente, Quintana Roo y Suma**, respectivamente. Como se recordará, la información a nivel municipal empleada para los indicadores ya mencionados se había filtrado para considerar únicamente a la que procediera de poblados entre 500 y 2.499 habitantes así que, al solo haber una localidad de dicho tamaño en estos municipios, esto implicaba que los datos que se emplearon para construir los indicadores descritos en los apartados anteriores provenían necesariamente de estas únicas comunidades.

Por otro lado, para uno de los municipios seleccionados para uno de los casos de éxito (Tixkokob), la muestra del INEGI correspondiente a localidades del tamaño señalado se efectuó en tres localidades. Para saber cuál elegir, se acudió a las tres y en cada una de ellas se encontró a alguien de la lista de jóvenes que conformarían la posible población objeto de estudio.²³⁸ A cada una de estas tres personas se le mostró esta lista, en la que eran nombrados sus ex compañeros de generación. Se les pidió que mencionaran cuántos de ellos estaban cursando estudios universitarios y cuántos ya habían tenido hijos. Se escogió la localidad de más éxito con base a estos criterios (**Nolo**), aunque en realidad dos de ellas tenían comportamientos bastante similares.

A continuación, se presenta una relación de las localidades finalmente elegidas, junto con cierta información básica sobre ellas, para contextualizar al lector. (Ver Cuadro 4.1).

Es importante resaltar que ***estas localidades pudieran considerarse como casos de éxito y fracaso***, ya sea ***con respecto al programa Oportunidades en sí o***, de manera más general, ***con respecto a la educación como herramienta de combate a la pobreza*** a través de la *mejora en los salarios y la reducción de la fecundidad*.

²³⁷ Como se recordará, dos de los tres indicadores parciales descritos en el apartado anterior se calcularon a partir de los microdatos generados por el INEGI para dicha muestra.

²³⁸ En el siguiente apartado, sobre la selección de la población objetivo, se explicará más acerca de esta lista.

Cuadro 4.1 Información básica sobre las localidades seleccionadas como objeto del estudio comparativo de caso²³⁹

| Tipo de caso | Localidad | Municipio | Tipo de localidad | Grado de marginación ^{2/} | Población total | Grado promedio de escolaridad ^{2/} | % población con educación postbásica/pob. de 18 años y más |
|-----------------------------|------------------|--------------|--------------------|------------------------------------|-----------------|---|--|
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | Hoctún | Comisaría | Muy alto | 990 | 4,41 | 1,99% |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | Quintana Roo | Cabecera municipal | Alto | 942 | 5,77 | 15,14% |
| Éxito | Suma | Suma | Cabecera municipal | Alto | 1.861 | 6,86 | 22,97% |
| Éxito | Nolo | Tixkokob | Comisaría | Alto | 1.493 | 7,06 | 21,37% |

Fuente: Elaboración propia, con datos del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI para población total y datos de escolaridad; y de CONAPO (2012) para el grado de marginación.

Notas:

1/ Como se había explicado en el capítulo 1, el grado de marginación es un indicador que publica periódicamente el Consejo Nacional de Población (CONAPO) para distintos niveles de unidades geográficas y cuya medición abarca tres dimensiones: educación, condiciones de la vivienda y disponibilidad de bienes. Los resultados se ubican en una escala de cinco grados de marginación: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo.

2/ Grados escolares aprobados en promedio por el conjunto de personas de 15 o más años de edad de la misma localidad.

4.3 Selección de la población objetivo²⁴⁰

Se eligió como población objeto de estudio al *total de jóvenes de cada localidad que, en 1998, cuando empezó el programa Oportunidades en Yucatán (en ese entonces con el nombre de Progresía), estaban en tercero de primaria*. Esto, debido a que los niños que en ese momento estaban en dicho grado educativo *son los que pudieron tener la mayor exposición posible al Programa*, pudiendo haber sido becarios por al menos diez años (los seis de primaria, los tres de secundaria y los tres de educación media superior), si no hubieran repetido ningún año y si hubieran cursado todos los grados para los cuales Oportunidades ofrecía las becas educativas a las familias beneficiarias.²⁴¹

Además, como al momento de realizar la mayor parte del trabajo de campo habían pasado ya 14 años desde el inicio del Programa en estas localidades, los jóvenes

²³⁹ Cabe aclarar que la información que se presenta en este cuadro consiste simplemente en ciertos aspectos básicos que se consideraron ilustrativos o interesantes de mencionar, acerca de las cuatro localidades que fueron finalmente seleccionadas. El indicador compuesto que fue utilizado para elegir a los municipios y su respectivo desglose puede encontrarse, como ya fue mencionado, en el Anexo 5. Una vez elegidos los municipios resultantes, las localidades concretas al interior de estos fueron seleccionadas conforme a los criterios explicados a lo largo de este apartado.

²⁴⁰ Una parte considerable de este epígrafe fue tomada del trabajo de investigación de fin de máster de la autora (Cabranes Méndez, 2010), ya que tanto para este estudio como para aquel se seleccionó a la población objetivo de manera similar, solo variando las localidades objeto de estudio. Sin embargo, se realizaron ciertas modificaciones en el texto.

²⁴¹ Como ya fue mencionado, el componente educativo solo se otorgaba a partir de tercero de primaria. Es apenas en estos últimos años que este beneficio se ha extendido al primer y segundo grados, para las zonas rurales, mas no era así para la población que interesa a este estudio.

descritos habrían sido, de entre todos los que habrían podido tener este por la máxima duración posible, los que a su vez habrían tenido en ese momento el mayor tiempo de egreso. Esto implica que quienes completaron la educación media superior sin haber repetido ningún curso, debieron haber dejado de ser becarios (en caso de haberlo sido y de no haber perdido el apoyo) cuatro años antes del momento en que se realizó la mayor parte del levantamiento de información, lo cual es tiempo suficiente para que hubieran buscado y/o encontrado empleo, continuado estudiando, etc. Así, podría tenerse una idea acerca de su trayectoria mucho mejor a la de quienes, aun pudiendo tener el Programa por la misma duración, hubiesen egresado hace menos tiempo.

Considerando lo anterior, se solicitó a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán la lista de los alumnos que en 1998 iniciaron el grado de tercero de primaria en todas las escuelas primarias existentes en las cuatro localidades seleccionadas. Debido a la antigüedad de los datos esta no estaba disponible; sin embargo, en su lugar fue proporcionado el *listado de los alumnos que cursaron el sexto año de primaria* en dichos planteles, *durante el ciclo escolar 2001-2002*. Esta lista fue utilizada como *proxy* de la que originalmente se buscaba, pues en realidad se trata de la misma generación e incluye, de entre todos los niños que iniciaron el tercer grado de primaria en 1998, a los que continuaron estudiando hasta sexto año en la misma localidad, sin haber suspendido ningún curso.

La *diferencia entre el listado obtenido y el originalmente buscado* es que el primero no estaría considerando a quienes se hubieran atrasado algún año, a los que hubieran dejado la escuela antes de llegar a sexto grado, ni a los que hubieran migrado a otra localidad entre esos años escolares. Por el contrario, estaría incluyendo a estudiantes que en 1998 hubieran estado en grados superiores al de tercero y hubiesen repetido el curso, de forma que se hubieran integrado posteriormente al grupo de interés de este estudio.²⁴²

4.4 Fuentes de información y método de recolección de datos

La *principal fuente de información* empleada fueron las **entrevistas** que se realizaron **a los jóvenes pertenecientes a la población objeto de estudio y a sus madres**. Se entrevistó también a las madres principalmente por dos motivos: para poder obtener de ellas información sobre la educación, el empleo y los patrones de fecundidad de los padres y así luego poderla comparar con la de sus hijos y analizar los cambios intergeneracionales. Y también para poder captar información diversa de tipo familiar ya que, como se observó en los capítulos del marco teórico, los aspectos familiares eran

²⁴² Aparentemente la lista originalmente deseada y la obtenida serían muy similares, ya que el conjunto de estos posibles casos descritos habría sido escaso pues, según informó un funcionario de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado de Yucatán, en esta entidad la mayoría de los estudiantes de primaria la terminan, es baja la tasa de repetición de cursos para este nivel educativo y la mayoría de la población de este tipo de localidades permanece en el mismo lugar, siendo poco común la migración a otras localidades.

un posible factor de influencia en los jóvenes, especialmente en cuanto a su trayectoria educativa.

Las entrevistas fueron de tipo *semi-estructurado*, las cuales recogieron la información tanto cualitativa como cuantitativa necesaria para dar respuesta a las preguntas de investigación. Para ello, contaron con preguntas tanto abiertas como cerradas (e incluso con algunas de opción múltiple con base en la escala de Likert para el caso de los jóvenes)²⁴³, dando además margen a cierta flexibilidad para que, si la persona entrevistada informaba de algo adicional que se considerara de interés para este estudio, pudiera cuestionársele más al respecto. En el Anexo 6.1 se presentan las guías de entrevista aplicadas a los jóvenes y, en el Anexo 6.2, las que se realizaron a sus madres.

El *contenido de las preguntas* emanó de lo extraído de la revisión de literatura, plasmado en el marco teórico. Así, se centró tanto en los resultados de los jóvenes y de sus padres en su nivel educativo alcanzado, empleo, salarios y patrones de fecundidad, como en los posibles factores de influencia que pudieran incidir (de manera favorable o desfavorable) en su situación. Esto último, con base en los factores identificados y detallados en el capítulo 3, aunque dejando cierto margen a que las entrevistas pudieran dar luz sobre ciertos matices o elementos no contemplados en dichos apartados, especialmente a través de las preguntas abiertas realizadas y de cierta información adicional que pudieran brindar.

Las entrevistas se realizaron en persona, acudiendo a las casas de los jóvenes que pertenecían a la población objetivo de este estudio, a fin de entrevistar tanto a estos como a sus madres. Cuando los jóvenes ya no vivían en la misma casa de sus madres, se les visitó en su nuevo hogar para levantar la información. En los casos de los jóvenes que ya habían migrado o a los que simplemente no se les pudo encontrar a pesar de haber ido a sus comunidades en múltiples ocasiones y tanto en horas como días diferentes, se les logró entrevistar por correo electrónico o medios electrónicos tales como Whatsapp, Facebook o Messenger. Para algunos casos de personas que habían migrado a Cancún y a los que no se les había podido entrevistar por ninguno de los medios señalados, incluso se logró contactarles a través de sus familiares e ir a realizar la entrevista en persona a dicho lugar.

Afortunadamente la tasa de respuesta fue muy alta. En total se pretendía entrevistar al conjunto de los 98 jóvenes que estaban en las listas de alumnos mencionadas anteriormente, los cuales fueron considerados como el universo para esta investigación. No se realizó un muestreo, sino que se procedió a entrevistar *a todos ellos y a sus*

²⁴³ Esto se refiere a una *escala ordinal* medida por ejemplo en *grados de acuerdo* por parte de las personas que responden una encuesta, ante ciertas aseveraciones. Suele ser útil para medir ciertas cuestiones de carácter más bien subjetivo, como opiniones, gustos, preferencias, predisposiciones, etc. Para algunas de las preguntas realizadas a los jóvenes se empleó esta escala: totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Puede consultarse más sobre la escala de Likert en Ávila Baray (2006).

madres. Solo se eliminó a una persona del listado, pues resultó no ser de ninguna de estas localidades, sino de un pequeño poblado cercano, pero nadie del pueblo supo dar ninguna información sobre ella o cómo encontrarla. Pese a todos los esfuerzos señalados en el párrafo anterior, unos pocos no quisieron dar información o no se les logró encontrar nunca.

En los casos de aquellos jóvenes a quienes no se pudo contactar directamente, se obtuvo información de ellos a través de sus madres (en general, toda la información de la entrevista, exceptuando los elementos que eran más bien subjetivos o de opinión, tales como su motivación para estudiar hasta cierto nivel educativo, la forma en que calificarían la calidad de la educación recibida en sus escuelas, etc.). Por otro lado, cuando fue la madre a quien no se pudo entrevistar, ya sea porque se hubiera ido a vivir a otro lugar, no hubiera querido responder o incluso hubiera fallecido, se obtuvo la mayor cantidad posible de información sobre esta a través de su hijo (el joven de interés para este estudio) o incluso de su respectiva madre (abuela del joven).

En los muy contados casos en que no se pudo obtener información directa ni del joven ni de su madre, se lograron recabar algunos datos básicos entre otras de las personas que se entrevistaron para este estudio.²⁴⁴ En el Cuadro 4.2 se presenta una relación del número de entrevistas aplicadas y el tipo de estas. Asimismo, en el Cuadro 4.3 se muestra el número de observaciones que se obtuvieron por localidad.

Cuadro 4.2 Población objetivo y número de entrevistas aplicadas

| | Jóvenes | Madres | Total |
|--|-----------|-----------|------------|
| Población objetivo original | 98 | 94 | 192 |
| Población objetivo final 1/ | 97 | 93 | 190 |
| Entrevistas completas realizadas de manera directa | 88 | 86 | 174 |
| Casos en que se logró obtener parte de información a través de algún familiar cercano | 8 | 4 | 12 |
| Casos en los que solo se logró cierta información a través de otras personas de la localidad | 1 | 3 | 4 |

Fuente: Elaboración propia.

Notas:

^{1/} El número de las madres es menor al de los jóvenes porque algunos de estos últimos eran hermanos.

^{2/} Considerando a la población objetivo original una vez habiendo eliminado de la lista a la persona que resultó ser de otra localidad y de quien nadie supo dar razón.

Así, en total se realizaron prácticamente 190 entrevistas, las cuales en su versión completa tenían una duración de alrededor de una hora. Como ya fue mencionado en otros apartados, la mayoría de ellas se realizaron en el periodo de junio a septiembre de 2012. Unas cuantas se aplicaron algunos meses después, en particular las de aquellos a quienes no se había podido contactar en sus localidades y también las de San José Oriente. Cabe mencionar que el levantamiento de la información en esta última

²⁴⁴ Obviamente en estos casos la información que se pudo recabar fue mucho menor; por ejemplo, número de hijos, estado civil, condición de tener o no el Programa, etc., pero no sobre la mayoría de los factores que se exploraban.

localidad (correspondiente a la de “fracaso de tipo I”) fue particularmente complicado, debido a que la mayor parte de la población solo hablaba maya y no podía comunicarse en español.

Cuadro 4.3 Número de observaciones por localidad

| Tipo de caso | Localidad | Jóvenes | Madres | Total |
|-----------------------------|------------------|-----------|-----------|------------|
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 26 | 26 | 52 |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 16 | 15 | 31 |
| Éxito | Suma | 36 | 34 | 70 |
| Éxito | Nolo | 19 | 18 | 37 |
| Total | | 97 | 93 | 190 |

Fuente: Elaboración propia.

Por tal motivo y ante la premura del tiempo, se contrató a una persona bilingüe de la localidad para que realizara las entrevistas. Sin embargo, al final la calidad de la información recopilada fue muy deficiente, por lo que se regresó más adelante a rehacerlas, esta vez personalmente y habiendo contratado un traductor de otra localidad. Esto último ayudó mucho a romper la barrera tanto lingüística como cultural y a disipar la desconfianza original generada en el poblado, lográndose al final una excelente respuesta, aunque se tuvo el inconveniente de que, al tener que ir traduciendo todo, la duración de cada entrevista se extendió considerablemente.

Cabe señalar que, para el caso de esta localidad, debido a que durante la realización del trabajo de campo se detectaron aspectos culturales muy diferentes a los de las otras localidades, se añadieron algunas preguntas para las madres, acerca de la opinión tanto de ellas como de los padres, de que las mujeres del pueblo estudiaran el bachillerato y trabajaran. También se agregaron algunas preguntas similares a los jóvenes del género masculino que pertenecían a la población objetivo.

Es importante mencionar que antes de aplicar las entrevistas en cada localidad se realizó un pequeño sondeo en cada una de ellas, preguntando a algunos de los jóvenes del listado acerca del nivel de escolaridad de sus compañeros de generación de la misma lista, si la mayoría ya estaban casados y con hijos, qué tipos de trabajo tenían, etc. Esto con el fin de vislumbrar a priori si efectivamente estas comunidades podían considerarse como de éxito/fracaso (al menos comparativamente), aun con el componente de migración; es decir, considerando a todo el conjunto de jóvenes y no solo a quienes no hubieran migrado, como reportaban los indicadores ya detallados.²⁴⁵

²⁴⁵ Como resultado de este pequeño sondeo se obtuvo que en los casos de éxito efectivamente un alto porcentaje de los jóvenes que terminaron el bachillerato estaba estudiando una carrera universitaria y no tenían hijos aún ni se habían casado, mientras que en el de “fracaso de tipo II”, casi todos ya tenían hijos y solo dos personas estaban realizando estudios de nivel superior. Para el caso de “fracaso de tipo I” se observó que efectivamente el nivel educativo de los jóvenes era muy bajo y casi nadie estudió la preparatoria. Es decir, se confirmaron que los criterios de selección habían sido adecuados y que estas comunidades se comportaban conforme a lo que se esperaba.

Por otro lado, a fin de obtener información complementaria, se realizaron también entrevistas a *informantes clave*; en concreto, al director o a uno de los profesores de cada una de las escuelas primarias y secundarias de estas localidades, que hubieran tenido la máxima antigüedad en dicho plantel. Esto, con el objetivo de recopilar información diversa relacionada principalmente, tanto con la *calidad de la educación* (factor que se exploró bastante en este estudio de caso), como acerca de *su percepción sobre Oportunidades y sus efectos* en la localidad y entre los alumnos beneficiarios de dicha escuela y su percepción sobre el nivel de compromiso que perciben en los padres acerca de la educación de sus hijos, entre otras cuestiones ligadas a los factores descritos en los capítulos anteriores.

Se buscaba también que llevaran la mayor cantidad de tiempo posible en el centro escolar para que pudieran dar información sobre la calidad de la escuela y de la infraestructura en el momento en que los jóvenes estudiaron en ella, así como acerca de los cambios que hubieran percibido en los últimos años, tanto en la escuela como en la localidad, en el nivel de compromiso que perciben en los padres acerca de la educación de sus hijos, etc. En el Anexo 6.3 se puede consultar la guía de entrevista que se aplicó a los profesores.²⁴⁶ En total se realizaron diez entrevistas de este tipo, para todo el conjunto de localidades. Estas fueron llevadas a cabo entre el primer semestre de 2012 y el primero de 2013.

De manera adicional, se realizaron entrevistas a funcionarios de la Coordinación Estatal del Programa Oportunidades en Yucatán; a un funcionario del Instituto de Becas y Crédito Educativo del Estado de Yucatán, encargado del área de las becas PRONABES para cursar estudios de nivel superior (ahora llamadas CNBES); y a funcionarios locales y municipales de las comunidades que fueron objeto de estudio (en concreto, a dos comisarios, a un ex comisario, a dos presidentes municipales y a tres síndicos). Las guías de entrevista utilizadas para ello fueron semi-estructuradas, con preguntas de tipo abierto y orientadas a la obtención de información de tipo cualitativo principalmente, siempre dando margen para captar o ahondar sobre la marcha en cuestiones que durante la entrevista se mostraran relevantes o interesantes para los fines de este estudio.²⁴⁷ (Ver Anexos 6.4 y 6.5).

Finalmente, para cada localidad se seleccionó, de entre los integrantes que conformaban a la población objetivo y mostraron una mayor participación y disposición, a un conjunto de unos dos o tres jóvenes y dos o tres de sus madres, para realizarles preguntas sobre aspectos de su localidad tales como infraestructura, disponibilidad de transporte, acceso a fuentes de empleo, servicios de salud y apoyos de diversas entidades gubernamentales, migración y problemas generales de la localidad que

²⁴⁶ Esta guía de entrevista se basó en su mayoría en la que fue aplicada por Agudo Sanchíz (2008), en su interesante estudio de caso acerca de la calidad de las escuelas a las que tenían acceso los becarios de Oportunidades de ciertas localidades. Dicho análisis fue realizado en el marco de la Evaluación Externa del Programa de 2008. Se realizaron unas cuantas modificaciones con respecto a dicha cédula.

²⁴⁷ La mayoría de estas entrevistas fueron realizadas en 2012, al igual que las siguientes que se mencionan.

identificaran. Algunas de estas preguntas se aplicaron también a los funcionarios municipales entrevistados. Todo ello con el fin de obtener información complementaria relacionada con los posibles factores de influencia en los aspectos de interés para este estudio. (Ver Anexo 6.6).

Por otro lado, también se consultaron *fuentes de información secundaria*, tales como los resultados de la prueba ENLACE²⁴⁸; registros administrativos de algunas de las escuelas de las localidades objeto de estudio; datos estadísticos proporcionados directamente por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, con distintos niveles de desagregación, acerca de indicadores educativos tales como reprobación, eficiencia terminal y deserción, y equipamiento de las escuelas, entre otros aspectos.

Asimismo, entre este tipo de fuentes se consultaron ciertos registros administrativos de las escuelas e indicadores sobre el Programa Oportunidades, estos últimos obtenidos principalmente a través de su página web; y también diversos datos del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI, entre otras estadísticas locales, estatales y nacionales, cuya información fue utilizada ya sea de forma complementaria para el análisis de resultados o para la contextualización de estos.

4.5 Análisis y procesamiento de la información obtenida

La información generada a través de las entrevistas tanto a los jóvenes como a sus madres fue tabulada en una hoja de cálculo, formando una amplia base de datos a partir de la cual se realizaron diversos análisis estadísticos, tanto de tipo descriptivo como correlacional, los cuales sirvieron como insumo para la presentación de los resultados.

El programa que más se utilizó para el análisis de la información fue Excel, aunque también se emplearon los programas estadísticos Stata y SPSS para tratar los microdatos del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI para cierta información estatal. Asimismo, para la creación de mapas se empleó un software del INEGI, llamado Mapa digital de escritorio.

4.6 Variables e indicadores utilizados

Para los resultados en los *tres campos de interés de este estudio* se utilizaron las siguientes variables e indicadores:

- Para la **educación**: Se consideraron principalmente la *escolaridad* (medida en años aprobados de estudio) y el *nivel educativo alcanzado*.
- Para el **empleo**: Se tomó en cuenta especialmente al *ingreso laboral mensual promedio*. Sin embargo, también se consideraron otros indicadores de la calidad

²⁴⁸ Como fue señalado en el capítulo 3, esta es una prueba estandarizada realizada a estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria de todo el país, a fin de medir su rendimiento académico y el de las escuelas a las que asisten.

del empleo, tales como su *condición de formal o informal*, de tener *contrato firmado o no*, las *prestaciones laborales* que ofrece y el *nivel de cualificación que exigía* (medido como el nivel educativo solicitado para dicho puesto de trabajo).

Asimismo, también se contempló el *nivel de satisfacción* de los jóvenes con el *empleo* que tenían al momento de levantarse la información, medido en una escala del 1 al 10; y su *grado de satisfacción con respecto a su sueldo*, medido en una escala de Likert con cinco niveles de satisfacción distintos. Si bien estas últimas son medidas subjetivas, se consideró muy interesante y relevante incluirlas, tomando en cuenta que si lo que se pretende es que se tenga un mejor empleo, son importantes las condiciones objetivas de este, pero también la *percepción propia* que se tenga al respecto.

- Para los **patrones de fecundidad**: Se utilizó principalmente el *porcentaje de jóvenes con al menos un hijo, por género*. Este se comparó además con el *porcentaje de la generación de los padres que ya había tenido hijos cuando tenían la edad promedio de los jóvenes* al momento de realizarse las entrevistas, distinguiendo también por género. También se emplearon otros indicadores auxiliares del tema, como por ejemplo el *número de hijos* que tenían los jóvenes al momento del levantamiento de información, la *edad de tener al primer hijo* y el *número total de hijos que les gustaría tener*.

Por otro lado, se consideró también el *porcentaje de jóvenes casados o en unión libre* al momento de realizar la entrevista y el *porcentaje de sus padres que ya estaban en dicha situación cuando tenían la edad promedio* del conjunto de los integrantes de la población objetivo al momento de recopilarse la información. Estos indicadores se emplearon por ser el retraso en los patrones, tanto de unión como de fecundidad, un elemento que en teoría se vería influenciado por la educación y que tendría repercusiones en la disminución de la pobreza (ver Diagrama 4.3 en la página 113).²⁴⁹

Las variables e indicadores mencionados se aplicaron a la generación de los jóvenes y se obtuvieron por localidad, para su comparación entre ellas. Asimismo, la mayoría de estos se contrastaron también con los indicadores análogos obtenidos para sus padres y se calcularon además por género.

Por otro lado, acerca de los *factores de posible influencia* en los resultados alcanzados en los tres aspectos señalados, se tomaron como referencia los que se obtuvieron en la clasificación final producto de los capítulos anteriores. En general, para cada uno de

²⁴⁹ Sin embargo, el alcance de este estudio impedía ahondar también en los factores de posible influencia en el retraso de la edad de unión. Por tanto, para este tema solo se contempló este indicador de resultados y algunos otros relacionados. Cabe mencionar que este elemento sería, además, uno de los posibles factores de influencia en los patrones de fecundidad, tal y como fue señalado en el marco teórico.

ellos se obtuvo información a través de una o más de las fuentes ya descritas. En el Anexo 7 puede verse una relación de los factores considerados en el marco teórico y de la información correspondiente que fue recopilada para cada uno de ellos.

4.7 Alcances y limitaciones de este estudio

Al tratarse de un estudio comparativo de caso, los resultados de esta investigación son solo aplicables para las localidades de estudio y, específicamente, para la población objetivo y sus familias, aunque el análisis de la información recogida por informantes claves de cada localidad sí sería aplicable a cada una de ellas, pues se refiere a aspectos más generales y no de personas o familias concretas. Así, los resultados pueden dar una idea bastante clara de la situación de dichas comunidades.

Por otro lado, pese a la *limitación* de que, por la misma naturaleza de este estudio, los resultados *no pueden ser generalizables a otras localidades*, de estos casos *sí pueden desprenderse enseñanzas útiles sobre diversos aspectos a tomar en cuenta* para que el objetivo general del Programa (y en general, de las herramientas de combate a la pobreza a través de la educación) pueda alcanzarse con mayor éxito, o con menor riesgo de fracaso, en localidades con características similares a estas.

El que en una localidad no se obtengan los resultados esperados por un programa o un tipo de política puede deberse a causas diversas: a errores en la teoría en la que se sustenta, a que la teoría se base en supuestos no del todo realistas o no aplicables a algunos lugares donde se establece la política, a que esta no considere en su diseño ciertos aspectos que la teoría respectiva sí señala como importantes, a fallas en la operación o implementación de las medidas, o a cuestiones concretas propias de las localidades o los sujetos entre quienes estas se aplican. Así, como puede verse, en realidad hay muchos eslabones en los cuales puede haber elementos que obstaculicen la obtención de los resultados buscados.

Aunque no se analiza específicamente cada uno de dichos eslabones, parte de la riqueza de este trabajo es su comparación de casos de localidades con resultados diferenciados y la exploración en profundidad de estos, lo que permite obtener una amplia gama de factores concretos y de matices sobre la forma en las que estos se desarrollan en estas comunidades. Esto permite la identificación de elementos que normalmente no son tomados en cuenta al momento de diseñar y/o aplicar grandes políticas, pero que pueden ser decisivos en los resultados de estas.

Así, los resultados de este estudio en su conjunto pueden sugerir aspectos muy concretos a tomar en cuenta en estas y en otras localidades con características parecidas, ya sea para favorecer el éxito o para reducir el impacto de los elementos desfavorables. Y para las comunidades donde el Programa o las políticas de este tipo no estén produciendo los resultados esperados, los hallazgos de este trabajo permiten aportar pistas sobre algunas de las cuestiones que podrían estar inhibiendo estos resultados lo cual favorecería el que, una vez identificadas, se pudieran establecer medidas correctivas o de acompañamiento adecuadas.

Es importante señalar que los resultados de este estudio no pretenden demostrar la teoría del capital humano ni si esta funciona o no. *Tampoco permiten establecer relaciones de causalidad.* Más bien, se identifican elementos sugeridos por la literatura o por el mismo análisis de los casos, que están presentes (o ausentes) en ciertas localidades, familias o personas y que pudieran estar asociados a los resultados observados en estas y que, por tanto, pudieran estar influyendo en ellos, aunque no se pueda asegurar una relación causal.

Por otro lado, de los factores analizados, unos pueden ser más importantes que otros, o incluso determinantes. Este estudio no permite establecer una jerarquía en ellos, pues es más bien de tipo exploratorio y tiene muchos elementos de índole cualitativa. Sin embargo, se primó la importancia de los que los propios entrevistados señalaron como tales al responder a preguntas abiertas específicas sobre estos temas; por ejemplo, sobre los motivos por los que dejaron de estudiar o el motivo de querer tener cierto número de hijos.

También puede considerarse a algunos factores como de un peso importante con base en su frecuencia o correlación con el nivel de estudios alcanzado, con algunos indicadores de empleo o con la fecundidad; o porque en las entrevistas los propios jóvenes, sus madres o los informantes claves hayan resaltado su relevancia. Sin embargo, no se pretende ni sería posible cuantificar el peso de cada factor.

Asimismo, según indica la literatura, varios de los factores identificados pudieran estar correlacionados entre sí. No es del interés de este estudio evaluar esto, ni el sentido de las relaciones, ya que esto rebasaría los objetivos de esta investigación y sería de naturaleza más teórica y/o econométrica, mientras que este es un estudio comparativo de caso de tipo exploratorio. Por tanto, en este trabajo únicamente se busca determinar la presencia o ausencia de los factores que la literatura o la misma realidad de los casos señalan como relevantes, como posibles pistas a tomar en cuenta para explicar las diferencias en educación, ingresos y fecundidad encontradas en los casos concretos de “éxito” y “fracaso” identificados para Yucatán.

Es pertinente aclarar también que los factores que se exploran en este estudio no pretenden ser una lista exhaustiva. Por un lado, si bien en el marco teórico se hizo una revisión bastante completa de la literatura sobre los impactos del Programa en el largo plazo y de los posibles factores de incidencia en la educación, el empleo y la fecundidad de los jóvenes que son o fueron beneficiarios, es posible que no se hayan considerado absolutamente todos.

Por otro lado, de la lista de factores emanada del marco teórico, no fue posible ahondar en absolutamente todos ellos en este estudio comparativo de caso, ni en todos sus matices, aunque sí en la gran mayoría de ellos, como puede constatarse en el Anexo 7. No se recabó información en los casos de factores o elementos dentro de estos muy amplios (excediendo así el alcance y las posibilidades de este estudio), o muy ambiguos

y/o abstractos, lo que habría dificultado sumamente su operativización y medición.²⁵⁰ Y más considerando que se analizaba a la vez una cantidad considerable de factores.²⁵¹

Asimismo, para el caso de ciertos factores, especialmente para temas relacionados con la fecundidad, habría cuestiones que habrían sido muy delicadas de preguntar y que en las localidades rurales yucatecas habría sido muy mal visto que se indagaran, por ser consideradas como íntimas. Por tal motivo, para dichos factores se exploró hasta donde fue posible, tratando de no incomodar a los informantes (e incluso así algunas personas llegaron a comentar que ciertas preguntas les parecieron muy personales o íntimas).

Pese a las limitaciones mencionadas, para el marco teórico se logró identificar una amplia gama de posibles factores de influencia y fue posible recabar información sobre los principales aspectos de casi todos ellos para los casos concretos de este estudio. No obstante, cabe mencionar que ante la enorme cantidad de información que se obtuvo, no fue posible explotarla toda, principalmente por limitaciones temporales, por lo que no se descarta ampliar el análisis en un futuro próximo. Sin embargo, es importante resaltar que el presente análisis sí logró incluir una amplia y rica gama de todos los factores de los que se obtuvo información, incluso con un considerable nivel de profundidad, permitiendo así la extracción de varias ideas útiles tanto para la comprensión de los casos, como para la consideración de propuestas de mejora.

En otro orden de ideas se recalca que, como ya fue mencionado, los indicadores empleados para elegir los casos de éxito y fracaso se referían solo a los jóvenes que vivían en dichas localidades al momento del levantamiento de información por parte del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI. Así, *estas localidades podrían considerarse como casos de éxito o fracaso entre los que no migraron*.

Por otro lado, esto implica que en realidad si se consideraran los datos de las personas que migraron, los casos seleccionados pudieran haber sido otros. Sin embargo, no hay fuentes secundarias que permitan obtener información sobre escolaridad, empleo y fecundidad de los que hubieran migrado. Pese a ello, se consultaron algunos datos sobre migración (tanto internacional, como interestatal e intermunicipal) en el estado y en particular en las zonas rurales y se obtuvo que en general esta es baja,²⁵² lo que

²⁵⁰ Algunos de estos no se exploraron también porque se referían a elementos más amplios del contexto, que serían o podrían considerarse similares para las cuatro localidades objeto de estudio; por ejemplo, la cohorte, las reformas laborales o las de apertura comercial efectuadas en el ámbito nacional; o algunas cuestiones estructurales que afectarían a todo Yucatán y/o México y no solo a estas cuatro localidades. Sin embargo, sí se explotaron algunos aspectos de esta naturaleza que eran fácilmente medibles y observables a través de estadísticas oficiales.

²⁵¹ En la misma línea, Del Pino (2005) señala, tan solo para el caso de los factores de influencia en la fecundidad, que de los contextos brotan innumerables variables, muchas de las cuales no pueden incluirse y ni siquiera operativizarse en los modelos. Algo similar podría decirse sobre las variables relacionadas con la escolaridad o con los ingresos salariales.

²⁵² De acuerdo al índice de intensidad migratoria de CONAPO para 2010, Yucatán es uno de los estados del país con más baja migración hacia Estados Unidos (país al que se dirige la gran mayoría de la migración mexicana) y, de sus 106 municipios, 94 tienen una intensidad migratoria baja, muy baja o nula. Y para el 2005, el 99% de la población residente en localidades rurales yucatecas vivía en el mismo estado cinco años antes (INEGI, 2006), lo que muestra un muy bajo nivel de migración tanto interestatal como

implica que muy probablemente los casos de éxito y fracaso, si se hubieran podido considerar a todos los jóvenes de la edad de interés –y no solo a los que no migraron–, no habrían variado mucho.

Cabe destacar que para las localidades que fueron seleccionadas, durante el trabajo de campo sí se logró recoger información sobre los jóvenes que ya no vivían en su localidad, la cual se incluye en los resultados junto con la de los demás.

Por último, como una de las limitaciones de este estudio, estaría la posibilidad de que algunos de los entrevistados no hubieran respondido con total veracidad, especialmente para subestimar sus ingresos. Esto, debido a que cada cierto número de años, personal del Programa realiza encuestas para “recertificar” a las familias de la localidad; es decir, verificar si continúan siendo elegibles para ser beneficiarios, en parte por seguir siendo pobres. Algunas personas, por miedo a que les quiten el Programa, pudieran informar condiciones de pobreza menores a las que realmente tienen.²⁵³

Así, algunas personas pudieran tener un incentivo para mentir en ciertas preguntas concretas sobre sus ingresos y nivel de pobreza, si consideraban que la información que proporcionaban para las entrevistas de este estudio podía llegar al personal del Programa o incluso, que era recogida por este. Sin embargo, este riesgo trató de minimizarse al máximo. Para ello, desde el inicio se llevaron cartas que mostraran que sus respuestas serían únicamente para un estudio académico, avalado por una universidad. Y, sobre todo, ayudó el que para cada localidad se hubiera conseguido el apoyo de uno o dos de los jóvenes de la misma población objetivo, lo cual contribuyó a crear confianza y a transmitir la idea de que sus respuestas no podrían perjudicarles.

Asimismo, unos cuantos de los entrevistados nunca fueron beneficiarios del Programa y otros habían dejado de serlo, así que no tenían por qué mentir por el temor ya mencionado. Finalmente cabe mencionar que algunos, tras largo tiempo de charla iban tomando más confianza y acababan mencionando o agregando cuestiones que originalmente no habían dicho.

internacional. Asimismo, con base en los microdatos del Censo del INEGI de 2010 se obtuvo que para las localidades rurales de los cuatro municipios seleccionados, la gran mayoría de sus habitantes en 2010 vivían en el mismo municipio cinco años atrás lo que revela que, al menos para las localidades objeto de estudio, también hubo poca migración a nivel intermunicipal.

²⁵³ Esta cuestión ha sido incluso mencionada en la literatura como un problema que pudiera influir en que los procesos de recertificación no fueran del todo adecuados o exactos debido a esto.

Bibliografía del capítulo

- Ávila Baray, H. A. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua, México: Edición electrónica. Obtenido de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/2k.htm>
- CONAPO. (2010). *Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio*. Obtenido de Sitio web de CONAPO: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B2.pdf
- CONAPO. (2012). *Índice de marginación por localidad, 2010*. México, D.F.: Consejo Nacional de Población (CONAPO). Obtenido de http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010
- Del Pino, A. J. (2005). Integración de modelos en la explicación de la fecundidad. *Cuadernos geográficos*, 105-124. Obtenido de <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/036/036-007.pdf>
- INEGI. (2006). *Sistema para la Consulta del Anuario Estadístico del Estado de Yucatán, Edición 2006*. Obtenido de Sitio web del INEGI: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/aee06/estatal/yuc/index.htm>
- INEGI. (2010). *Consulta interactiva del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI. Conjunto de datos: población de 12 años y más*. Recuperado el 12 de Agosto de 2015, de Sitio web del INEGI: http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv2010/P12Mas.asp?s=est&c=27823&proy=cpv10_p12mas
- INEGI. (2010). Microdatos de la muestra a la que se le aplicó el cuestionario ampliado en Yucatán. *Censo de Población y Vivienda 2010*. México. Obtenido de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2010/default.aspx>
- INEGI. (s.f.). *Población urbana y rural*. Recuperado el 12 de Agosto de 2015, de Sitio web del INEGI: http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P
- Notimex/El Universal. (10 de Junio de 2013). SEP: obligatoria, educación hasta nivel medio superior. *El Universal*. Obtenido de <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/928738.html>

5. RESULTADOS EN CUANTO A EDUCACIÓN

En este capítulo se presentarán, primero, los resultados obtenidos para la población objetivo, tanto en escolaridad como en nivel educativo, para luego explorar los factores de posible influencia en ellos. Los análisis se realizarán de manera comparativa para las cuatro localidades para, al final, realizar algunos apuntes que sinteticen los principales hallazgos encontrados para cada una de ellas.

Antes de iniciar con el análisis, se ofrecerá un pequeño esbozo de estas localidades, para que el lector pueda tener una idea más clara sobre cada una de ellas y, en cierta forma, imaginarse incluso el contexto en el cual se obtuvieron los resultados en cada una de las áreas de interés para este estudio: educación, empleo y fecundidad.

5.1 Breve reseña de las localidades objeto de estudio

Como ya fue mencionado, estas cuatro comunidades yucatecas son rurales, con menos de 2.500 habitantes y todas tienen un grado de marginación elevado. Por tanto, en primera instancia puede dar la impresión de que son muy parecidas entre sí.²⁵⁴ Sin embargo, al conocerlas a fondo se percibe claramente que cada una tiene ciertas características especiales.

San José Oriente (caso seleccionado como de “fracaso de tipo I”)

Con cerca de mil habitantes, esta es una comisaría del municipio de Hoctún.²⁵⁵ Se ubica aproximadamente a 60 km de la ciudad de Mérida, capital del estado de Yucatán, la cual cuenta con cerca de un millón de habitantes si se incluye a su área metropolitana, siendo la doceava zona metropolitana más grande del país y, por mucho, la ciudad con más importancia del estado, tanto por su peso económico, sus servicios y su tamaño; y una de las más importantes de la Península de Yucatán. (Ver mapa en el Anexo 8).

Aunque San José Oriente se encuentra a menos de una hora de camino de Mérida, es una comunidad con un estilo de vida muy tradicional: la mayoría de las mujeres son amas de casa y los hombres en general se dedican al campo, específicamente al cultivo de productos para autoconsumo, principalmente maíz. Los hombres más jóvenes suelen trabajar en lugares cercanos; por ejemplo, en granjas o en algunas maquiladoras próximas.²⁵⁶ Gran parte de las familias suele también criar algunos animales en muy

²⁵⁴ De hecho, esto es lo que se podría decir que suele ocurrir con programas como Oportunidades: que se aplican por igual a ciertas zonas del país que, a priori, pueden parecer muy similares, pero cuyas particularidades y diferencias en matices o en grados al final pueden ser de gran relevancia para el éxito o el fracaso en el logro de los objetivos de ciertas políticas que se apliquen en ellas.

²⁵⁵ En México las comisarías son localidades que pertenecen a un municipio pero no son su cabecera. Por tanto, en ellas suelen haber menos servicios que en las segundas, que es donde se ubica la sede administrativa del municipio.

²⁵⁶ Las maquiladoras son empresas en general consideradas grandes por su número de empleados; la mayoría de ellas son de capital extranjero, que se instalan en el país y que suelen utilizar mano de obra local, pero materias primas que importan libremente del extranjero, sin pagar aranceles, para luego exportar sus productos finales a su país de origen, desde donde son comercializados al resto del mundo. Su funcionamiento en México se ha considerado algo controvertido pues, por un lado, ofrecen grandes

pequeña escala (por ejemplo, gallinas o cochinos), ya sea para consumo propio o para vender de manera ocasional.

Prácticamente toda la población se comunica entre sí en maya y muchos no saben hablar español. Casi todas las mujeres visten con el traje tradicional yucateco (el hipil) y en términos generales se observa a simple vista una pobreza mucho más elevada a la de las otras tres localidades, lo cual es congruente con que su grado de marginación para 2010 haya sido considerado como “muy alto” por el Consejo Nacional de Población (CONAPO); es decir, con el máximo grado posible dentro de la escala de marginación que se maneja.²⁵⁷ Una muestra de esta pobreza, unida al arraigo de las costumbres tradicionales yucatecas, es que muchas de las casas tienen todavía techo de paja o de lámina de cartón, no tienen baño y tampoco cocina (la gente suele preparar sus alimentos en el patio, en un fogón en el suelo sobre tres piedras, a la antigua usanza de las poblaciones mayas).

En general la migración es prácticamente nula en San José Oriente, ya sea con respecto al extranjero o a otras partes del país o del mismo estado.

Quintana Roo (caso elegido como de “fracaso de tipo II”)

Con un tamaño muy similar a San José Oriente, esta localidad también tiene ligeramente menos de mil habitantes. Se encuentra aproximadamente a 140 km de Mérida y más o menos cerca de la carretera que va de Mérida a las zonas turísticas de Cancún y Playa del Carmen, pertenecientes al estado vecino, también llamado Quintana Roo. Esta localidad se encuentra a 215 y 200 km de dichas ciudades, respectivamente, las cuales son un polo de desarrollo económico para toda la Península de Yucatán. Se ubica además a unos 50 km de Valladolid, una de las ciudades más importantes del estado, aunque con mucha menor importancia económica y tamaño que Mérida. (Ver Anexo 8).

Esta localidad es de grado de marginación “alto”; es decir, un grado menor al de San José Oriente y, a diferencia de este, no es comisaría, sino cabecera del municipio del mismo nombre. Se observa un nivel de apego elevado a la vida tradicional de los poblados mayas (visible por ejemplo en que varias casas tienen techos de paja y en que gran parte de la población de mediana edad habla maya), pero con más “rastros de modernidad” que en San José Oriente. Los jóvenes en general ya no hablan maya y, mientras que en la generación de los padres muchos se dedicaban al cultivo de maíz y otros bienes de autoconsumo y las mujeres solían ser en general amas de casa, una

cantidades de empleo aunque, por otro, aprovechan las ventajas de una mano de obra más barata que las de sus países de origen y los beneficios arancelarios que se les ofrecen, sin generar una derrama económica al país, fuera de los empleos que ofrece, además de que esos productos finales muchas veces son reexportados después a México, pero con un precio ya mucho mayor.

²⁵⁷ En el capítulo anterior se dieron detalles sobre este indicador, el cual se construye con base en tres dimensiones: educación, condiciones de la vivienda y disponibilidad de bienes. La escala de este indicador emplea cinco grados de marginación: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo.

importante proporción de los jóvenes emigra a Cancún o Playa del Carmen, en busca de trabajo.

Suma (caso seleccionado como de “éxito”)

Es la localidad más grande de las cuatro. Tiene 1.861 habitantes; es decir, casi el doble que San José Oriente y Quintana Roo. Está prácticamente a la misma distancia de Mérida que San José Oriente: es decir, unos 60 km. Sin embargo, es muy diferente a dicha comunidad. De hecho, sorprende que dos localidades ubicadas a una distancia tan similar de la capital del estado puedan ser tan diferentes. Se ubica también a unos 15 km de Motul, localidad de casi 34 mil habitantes (la décima más grande del estado)²⁵⁸, la cual tiene una de las principales maquiladoras de Yucatán. (Ver Anexo 8).

Suma es cabecera municipal del municipio del mismo nombre. Es considerada como de grado de marginación “alto” por CONAPO (al igual que Quintana Roo). Y en general se observa en ella un mayor grado de incorporación a la “modernidad” o lo que es lo mismo, un mayor grado de desapego con respecto a ciertas características tradicionales de los poblados mayas. Por ejemplo, en general ya casi nadie habla maya, solo las personas de mayor edad. La mayoría de las casas son de concreto y ya suelen tener baño y cocina. El cultivo de la tierra cayó casi en desuso y la participación laboral de la mujer es mucho mayor a la de Quintana Roo y San José Oriente.

En general la migración es escasa y la poca que hay se dirige principalmente hacia Mérida. Asimismo, muchos de los jóvenes y de las personas de mediana edad trabajan en dicha ciudad, trasladándose diario a ella.

Nolo (caso elegido como de “éxito”)

Con unos 1.500 habitantes, esta comunidad está a apenas 22 km de Mérida y a unos 4 km de Tixkokob, cabecera del municipio al que Nolo pertenece. Dicha localidad tiene una población de cerca de 11 mil personas y ocupa el lugar número 19 entre las de más habitantes dentro de Yucatán. Por tanto, Tixkokob tiene ciertos servicios a los que Nolo puede acceder fácilmente debido a su cercanía, con más facilidad que los habitantes de las otras tres localidades objeto de estudio (por ejemplo, en cuanto a escuelas, servicios educativos, tiendas, etc.), además de que Mérida (con todavía muchos más servicios) se encuentra a menos distancia que de las restantes comunidades que conforman este estudio comparativo de caso. (Ver Anexo 8).

Al igual que Suma y Quintana Roo, esta comunidad está catalogada como de grado de marginación “alto”. Sin embargo, aun con sus carencias, se percibe a simple vista mucha menor pobreza que en San José Oriente, por ejemplo. Y de manera similar a la de Suma, se observa un alto grado de incorporación a la “modernidad”: lengua maya hablada principalmente por gente mayor, con poco conocimiento de ella entre los jóvenes; uso

²⁵⁸ Los datos de población de esta y de las demás localidades señaladas fueron tomados del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI.

escaso o nulo del traje típico yucateco, abandono del campo, participación laboral de la mujer considerable, casas de concreto o mampostería con baño y cocina.

La migración no es nada frecuente y una proporción importante de la población labora en Mérida, trasladándose diario a dicha localidad. Asimismo, algunas personas trabajan en Tixkokob, donde además de haber más servicios, hay también una que otra maquiladora. Por otro lado, ciertas personas de Nolo se dedican a la elaboración artesanal y venta de hamacas.

Como puede suponerse, algunas de las características señaladas para estas localidades pueden ser algunos de los posibles factores de influencia en los resultados obtenidos en cuanto a su escolaridad, empleo y fecundidad. A lo largo de este y de los siguientes dos capítulos se profundizará en ello.

5.2 Resultados observados en la población objetivo

El propósito de este apartado es, por un lado, *corroborar si efectivamente las localidades elegidas son casos de éxito y fracaso en cuanto a educación formal*, conforme a lo esperado; y por otro, *medir la escolaridad de cada localidad y contrastar las diferencias entre ellas*.²⁵⁹

También se busca conocer *si los hijos efectivamente están adquiriendo una mayor escolaridad que sus padres y en qué magnitud*, siendo este el primer eslabón de la cadena a través de la cual se esperaría que los jóvenes lograran mejorar sus condiciones de vida en el largo plazo y romper con la transmisión de la pobreza por parte de sus padres, de acuerdo a la lógica del Programa y a lo que se esperaría según los postulados de la teoría del capital humano.

Es importante precisar que, tal y como fue señalado en la metodología, estos casos podían ser considerados como de éxito o fracaso tanto desde el punto de vista más general de la educación como herramienta de combate a la pobreza a través de su impacto en el empleo y la fecundidad, como con respecto al programa Oportunidades, al estar presente desde sus inicios en Yucatán en las cuatro localidades objeto de estudio y considerando que, como fue señalado por un funcionario del Programa y ha sido mencionado en varios estudios de impacto sobre este, su cobertura se ha ampliado tanto, que es muy difícil encontrar pobres que no hayan sido beneficiarios (al menos en las zonas rurales) y, considerando que la mayoría de las localidades rurales del estado

²⁵⁹ Es importante aclarar que, aunque cada localidad fue elegida esperándose que cumpliera con los criterios de señalados en el capítulo anterior en cuanto a *educación, empleo y fecundidad*, en los capítulos de resultados se irá verificando y tratando el éxito o fracaso de cada una de ellas *únicamente conforme al tema específico que se vaya tratando*. Así, conforme a los criterios establecidos se esperaría que tanto Quintana Roo como Suma y Nolo hubieran tenido un grado aceptable de éxito en cuanto a obtención de preparatoria completa y que la primera hubiera mostrado un grado importante de fracaso en continuación hacia estudios de nivel superior, así como en ingresos y fecundidad de quienes terminaron el bachillerato, caso contrario a lo que se esperaría para Suma y Nolo. No obstante, en este capítulo solo interesará verificar si se cumplen estos criterios *para la dimensión educativa* y ahondar en los resultados y posibles factores de influencia en ellos para este aspecto. Para los capítulos centrados en el empleo y en la fecundidad se hará lo propio.

son de alta marginación y que al interior de ellas no suelen haber muchas diferencias de ingresos entre sus habitantes, sería de esperarse que la gran mayoría fueran beneficiarios.

Los criterios descritos en el capítulo sobre la metodología, utilizados para seleccionar las localidades, se construyeron utilizando indicadores sobre los habitantes de las comunidades en general (es decir, no sobre los beneficiarios, pues no había información disponible que se refiriera únicamente a ellos) aunque, debido a la amplia cobertura ya mencionada de Oportunidades, se suponía que los resultados serían parecidos a los que tendrían solo quienes hubieran recibido el Programa.

Al analizar los datos, se obtuvo que en San José Oriente todos los jóvenes que conformaban la población objeto de estudio fueron becarios²⁶⁰. Sin embargo, para las otras tres localidades se encontraron algunos que nunca lo fueron y que sus madres tampoco fueron beneficiarias (solo una persona en el caso de Quintana Roo, cinco en Suma y seis en Nolo). (Ver Cuadro 5.1).

Cuadro 5.1 Clasificación de observaciones según condición de ex becarios o no ex becarios

| Tipo de caso | Localidad | Ex becarios | No ex becarios | No especificado | Población objetivo total |
|--------------------------------------|------------------|-------------|----------------|-----------------|--------------------------|
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 26 | 0 | 0 | 26 |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 15 | 1 | 0 | 16 |
| Éxito | Suma | 31 | 5 | 0 | 36 |
| Éxito | Nolo | 11 | 6 | 2 | 19 |
| Total conjunto de localidades | | 83 | 12 | 2 | 97 |

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos recabados de las entrevistas.

Nota: Los dos casos no especificados en Nolo corresponden a dos jóvenes que son hermanas entre sí, las cuales quedaron huérfanas justo al terminar la primaria. La información recabada entre ellas sobre haber o no sido beneficiarias del Programa no fue consistente, ya que una indicó que sí y otra, que no. Es probable que por su edad en ese entonces no lo recordaran bien. Y aunque sus datos sí se contemplan al referirse al conjunto de la población objetivo, son un caso tan atípico, que en realidad era mejor no considerarlas ni como ex becarias ni como no ex becarias, ya que podrían originar "ruido" en los resultados.

Como puede observarse, tanto para Suma como para Nolo el número de no ex becarios es mucho menor al de ex becarios, por lo que no se podría hablar propiamente de un grupo de tratamiento y uno de control con respecto al Programa. Sin embargo, es interesante realizar un análisis diferenciado pues, sobre todo para algunos factores, pudieran encontrarse resultados y comportamientos diferentes entre ambos grupos o ciertos patrones comunes a quienes nunca hubieran sido becarios; o simplemente datos atípicos que convenga separar para tener una mejor idea del comportamiento de los que sí recibieron los beneficios de Oportunidades.

²⁶⁰ En realidad, en esta localidad se encontró un joven del cual hay información contradictoria sobre si fue becario o no; sin embargo, su madre sí es beneficiaria, así que para los efectos de este estudio será considerado como ex becario.

Considerando todo lo anterior y que este estudio se centra en el programa Oportunidades, los resultados y el análisis de los posibles factores de influencia en ellos se presentarán **por localidad, enfocándose únicamente en los 83 jóvenes ex becarios señalados**.²⁶¹ Sin embargo, *en algunos casos se contrastará la información de estos con la de quienes no fueron becarios*, concretamente cuando en el **conjunto** de ellos puedan notarse tendencias diferenciadas claras o, simplemente, aspectos que contribuyan a enriquecer el análisis.²⁶²

Por ejemplo, pudiera ser interesante distinguir entre ambos grupos al momento de tratar las fuentes de financiamiento de su educación o su contexto socioeconómico pues podría darse, ya sea que los no becarios tuvieran menos limitantes económicas –y precisamente por eso no hayan recibido el apoyo, al no haber caído en la categoría de “pobres” a los que se dirige el Programa- o justo lo contrario, en caso de que sí hubieran estado en una situación de pobreza similar a los demás, pero por algún motivo no se les hubiera dado el apoyo, en cuyo caso su desventaja inicial se habría ampliado.

Por otro lado, cabe especificar que, en ciertos casos muy puntuales en los que se especifique, se considerará la información aportada por todo el conjunto de jóvenes entrevistados, sin importar si fueron o no beneficiarios. Esto será así únicamente cuando se traten aspectos o factores generales, propios de la localidad (y no de los jóvenes en sí ni de sus familias). Tal sería el caso de las respuestas a preguntas realizadas sobre las escuelas a las que tienen acceso los jóvenes de la localidad (por ejemplo, en cuanto a calidad y características de su infraestructura, de la educación recibida en estas, grado de asistencia de los maestros, etc.).

El incluir la opinión de quienes no fueron becarios en estos asuntos puntuales no afectaría negativamente al análisis pues, por ejemplo en el caso mencionado, todos los jóvenes, sin importar su condición con respecto al Programa, estaban expuestos a las mismas características de los centros escolares a los que asistían. Por el contrario, esta medida permitiría contar con más observaciones y mayor información, que en definitiva

²⁶¹ Del conjunto original de 97 jóvenes, estos 83 son los que fueron beneficiarios del Programa; concretamente, fueron ex becarios (salvo el caso de la persona que ya se mencionó, de la que había información contradictoria sobre si lo fue o no, pero que sí pertenecía a una familia beneficiaria). Algunos de ellos fueron becarios sin que sus madres fueran beneficiarias, ya que fueron dados de alta por alguna hermana o abuela, por ejemplo. Los jóvenes restantes, que son los que se excluyen del análisis central, no fueron becarios y además sus familias de origen tampoco fueron beneficiarias; es decir, no tuvieron ninguna exposición directa al Programa, ni siquiera de manera parcial, como ocurre en los casos de quienes sí provienen de una familia beneficiaria pero que no recibieron el apoyo educativo.

²⁶² No se realizará un análisis diferenciado entre quienes fueron becarios y quienes no lo fueron para todos los factores debido a que, como ya fue mencionado, al ser estos últimos tan pocos, no pueden considerarse propiamente como un grupo de control. Y sus resultados pudieran deberse más a características muy particulares que a su condición de no haber recibido el Programa. Sin embargo, como se ha señalado, pudiera ser útil considerarlos cuando en su conjunto muestren ciertos patrones comunes que sean de interés para este estudio.

ofrecerían un panorama más completo sobre ciertas condiciones generales a las que están o estuvieron expuestos los beneficiarios de Oportunidades de estas localidades.²⁶³

Habiendo hecho estas precisiones, se procederá a presentar los resultados encontrados.

5.2.1 ¿Son realmente localidades de éxito y fracaso las que se eligieron, conforme a lo esperado y establecido?

Como se recordará, los criterios para elegir a las localidades señaladas implicaban, en el aspecto educativo, que la de **fracaso de “tipo I”** tuviera un **porcentaje sumamente bajo de jóvenes que terminaran el bachillerato** y que **las otras tres** hubieran tenido un **éxito considerable en este aspecto** (superando a la media estatal para el conjunto de localidades de tamaño similar). Además se esperaba que, de estas últimas, la de **fracaso de “tipo II”** hubiera tenido una **tasa baja de jóvenes que iniciaron estudios universitarios**, pese a sus resultados favorables en proporción de personas que terminaran la preparatoria. Y que las dos seleccionadas como de **“éxito”** tuvieran una **proporción considerable de personas que realizaran estudios de nivel superior**.

Sin embargo, debido a la disponibilidad de los datos oficiales, los indicadores utilizados (los cuales fueron explicados en la metodología), solo se referían a las personas que habitaban en dichas comunidades y al rango de edad seleccionado en el que se calculó que deberían estar las personas de la generación que conforma a la población objeto de estudio. En este apartado se verificará si estas localidades siguen cumpliendo estos criterios, aun si se toma como referencia únicamente a la generación concreta de estudio, incluyendo a quienes hubieran migrado y centrándose exclusivamente en quienes fueron becarios.²⁶⁴

Como puede observarse en el Cuadro 5.2, **San José Oriente efectivamente podría considerarse como un caso de fracaso de “tipo I”**, ya que solo el 7,7% de los jóvenes que conformaban la población objetivo terminaron el bachillerato (11,5% si se considera ya no solo el bachillerato sino estudios en general posteriores a la secundaria)²⁶⁵.

²⁶³ Cabe señalar que en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora, en el que se analizaba la evolución de un grupo de ex becarios del Programa para una sola localidad yucateca, centrándose más en los resultados que en los posibles factores de influencia en ellos, no había sido necesario hacer estas distinciones entre beneficiarios, no beneficiarios y población objetivo total, ya que todos los jóvenes que conformaban a esta última (justo los de la misma generación que los de este estudio, pero para una comunidad diferente), habían sido becarios. Así, era igual hablar del total de jóvenes de dicha cohorte que referirse a los ex becarios de Oportunidades de ese grupo.

²⁶⁴ Como ya fue mencionado, el análisis de datos se centrará en los ex becarios, debido a que este estudio se enfoca en el programa Oportunidades, como caso concreto de política pública basada en la educación como herramienta para el combate a la pobreza, a través de la obtención de mejores empleos y salarios y de una menor fecundidad. Sin embargo, cabe mencionar que, si se quisiera poner el acento en general en el mecanismo educación->empleo y fecundidad y en sus formas concretas de operar y sus posibles factores de influencia en estas localidades en particular (y no a la luz de un programa particular), se podría analizar al conjunto de la población objetivo para todo el análisis, sin importar si fueron beneficiarios o no. Sin embargo, como ya fue explicado, no es lo que se hará.

²⁶⁵ En México, la educación media superior se divide para las generaciones más recientes en bachillerato o preparatoria y en estudios técnicos y comerciales con secundaria terminada, según puede observarse

Cuadro 5.2 Proporción de jóvenes ex becarios con bachillerato terminado o que al menos hubieran comenzado estudios de nivel superior, por localidad

| Tipo de caso | Localidad | Observaciones totales (A) | Jóvenes que terminaron el bachillerato (B) | Jóvenes que al menos comenzaron estudios de nivel superior (C) | % de jóvenes que terminaron el bachillerato (B/A) | % de jóvenes que al menos comenzaron estudios de nivel superior (C/A) |
|---|------------------|------------------------------|--|--|--|--|
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 26 | 2 | 1 | 7,7% | 3,8% |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 15 | 11 | 2 | 73,3% | 13,3% |
| Éxito | Suma | 31 | 20 | 12 | 64,5% | 38,7% |
| Éxito | Nolo | 11 | 8 | 6 | 72,7% | 54,5% |
| Total de localidades (solo beneficiarios) | | 83 | 41 | 21 | 49,4% | 25,3% |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas: Tanto para este cuadro como para los siguientes, se muestran en verde los casos de éxito o aquellos resultados positivos resaltables de acuerdo a los objetivos de Oportunidades y a lo esperado en general en cuanto a mayor educación, mejores empleos y/o menor fecundidad. Los casos contrarios se marcan en rojo.

Dicho porcentaje no es solo sumamente bajo frente a las demás localidades de estudio, sino que también lo es si se compara con la proporción de jóvenes del mismo grupo de edad que completaron la educación media superior a nivel estatal y nacional (41,9% y 42,9%, respectivamente²⁶⁶), de acuerdo a datos de 2010. Considerando como punto de referencia solo al conjunto de jóvenes del mismo rango de edad que habitaran en localidades de 500 a 2.499 habitantes en Yucatán y hubieran finalizado dicho nivel (15,3%²⁶⁷), el porcentaje de San José Oriente sigue siendo bajo.

en INEGI (2010a). En el caso de San José Oriente, se encontró que solo dos del total de 26 jóvenes (el 7,7%) terminó el *bachillerato o preparatoria*, pero también el caso de una persona adicional, ex becaria, que tras la secundaria completó estudios técnicos en diseño de modas, con duración de dos años. No se sabe a ciencia cierta si esto podría considerarse como *educación media superior* pero, si así fuera, el total de jóvenes con este nivel de estudios en dicha localidad sería de 11,5%.

²⁶⁶ Datos calculados con base en el Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI. Se consideró al grupo de edad de 19 a 25 años de edad ya que, dos años después, cuando se realizó la mayor parte del trabajo de campo para este estudio, los jóvenes entrevistados tenían entre 21 y 27 años de edad; es decir, se consideró al grupo etario en el que se habrían encontrado las personas de interés para este estudio al momento de dicho censo. Se contabilizó como educación media superior terminada a quienes hubieran aprobado 3 o 4 años, ya sea de preparatoria o bachillerato; o de estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada.

Nótese que las medias nacional y estatal mencionadas implican una distancia muy grande con respecto a la cobertura total del bachillerato que pretendería la reciente reforma para considerar obligatorio este nivel educativo en México a partir de 2013 (Notimex/El Universal, 2013).

²⁶⁷ Dato calculado también con base en los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI. Cabe mencionar que se esperaría que los datos de estas localidades fueran inferiores a los de todo el estado o país, como efectivamente se encontró, pues en México y en Yucatán las comunidades pequeñas suelen tener un mayor grado de pobreza y marginación que las zonas urbanas, además de menor disponibilidad de escuelas, lo que influiría en que su escolaridad fuera también menor; lo cual sería, precisamente, lo que Oportunidades buscaría revertir.

Sin embargo, este porcentaje puede infravalorar la educación real de los jóvenes de este tipo de localidades, pues solo considera a quienes habitan en ellas y no a quienes hubieran migrado (y se esperaría que quienes tuvieran una mayor educación tendieran a migrar más que los demás, para encontrar fuentes de empleo acordes a su mayor escolaridad adquirida). De cualquier manera, los datos de San José Oriente resultaron ser más pobres considerando cualquiera de los tres parámetros ya señalados: media estatal y

Para las otras tres localidades se obtuvo que, efectivamente, todas ellas cumplían con lo que se buscaba en cuanto a haber tenido un **éxito considerable en la proporción de jóvenes ex becarios que finalizaran la preparatoria**. (Ver Cuadro 5.2). Como puede notarse, es para las tres mucho más alto que los porcentajes mencionados en el párrafo anterior, que se calcularon como referencia para las localidades yucatecas de tamaño similar, así como para el conjunto del estado y del país.

El que fuera así incluso frente a datos estatales y nacionales es sumamente destacable, pues estos últimos engloban a personas de todos los niveles socioeconómicos y provenientes de localidades de todo tamaño; es decir, incluyen a jóvenes pobres pero también a otros con mejores condiciones de vida que se esperaría que tuvieran más educación y elevarían el porcentaje global hacia arriba. Y, aun así, estas tres localidades, siendo rurales, pequeñas y con un alto grado de marginación, alcanzaron una proporción mucho mayor de jóvenes con educación media superior completada. Destacan en particular los casos de Quintana Roo y Nolo, con más del 70% de ex becarios con bachillerato terminado²⁶⁸.

Por otro lado, considerando los datos de quienes al menos iniciaron estudios universitarios, se observa que **Quintana Roo efectivamente podría ser catalogada como de fracaso de “tipo II”** al menos desde el punto educativo pues, pese al muy elevado porcentaje de terminación de preparatoria, apenas el 13,3% de los ex becarios inició estudios de nivel superior; es decir, muy pocos de los jóvenes que terminaron el bachillerato continuaron estudiando. Si se compara este porcentaje con los datos correspondientes para el conjunto estatal y nacional de personas del mismo rango de edad (22,8% y 23,2% respectivamente²⁶⁹), se observa que el porcentaje es inferior también.²⁷⁰

nacional para su mismo grupo de edad y media estatal para similar edad y tamaño de localidad; también lo fueron con respecto a las otras tres localidades de estudio.

²⁶⁸ Cabe señalar que para el caso de Nolo, al solo considerar a los ex becarios, el número total de observaciones que se tenía se redujo de 19 a 11. Por tal motivo, habrá que tomar en cuenta esto a lo largo de todo el análisis de los resultados y de los factores de posible influencia en ellos, para considerarlos con cierta prudencia. No obstante, se incluirá en la medida de lo posible información general sobre la localidad, a fin de poder tener pistas acerca de si los resultados del conjunto de jóvenes de Nolo son acordes a lo que se esperaría por las características de su entorno y no solo por tratarse de rasgos muy específicos ya sea de ellos mismos o de sus familias, que es el riesgo que se corre cuando se cuenta con muy pocas observaciones.

Sin embargo, el que esta localidad hubiera sido la de más alto puntaje en el criterio de selección mencionado en la metodología, el cual incluía a un número de observaciones mayor al no enfocarse solo en ex becarios, es una buena señal en el sentido de que apunta a que los resultados de estos once jóvenes parecerían no ser solo algo anecdótico, sino que se insertaría en la lógica general de lo que ocurre en ella.

²⁶⁹ Datos calculados a partir de los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI, para el conjunto de jóvenes de 19 a 25 años de edad. Los datos se referían a jóvenes que hubieran al menos aprobado algún año de estudios de nivel superior.

²⁷⁰ Aunque pudiera parecer que no hay una diferencia abismal (aunque sí bastante considerable) frente a los datos estatales y nacionales, nótese que para estos el porcentaje de quienes terminaron la educación media superior era de apenas poco más del 40% (lo que implica que casi la mitad de quienes finalizaron dicho nivel continuaron hacia estudios de nivel superior). Por el contrario, para el caso de Quintana Roo,

Finalmente, se observa que tanto para Nolo como para Suma, con porcentajes de terminación de preparatoria considerados exitosos (similares o incluso inferiores a los de Quintana Roo), ***una proporción mucho mayor de jóvenes inició estudios de nivel superior***. Estas tasas son mucho más altas que las mencionadas para el conjunto del estado y del país, aun tratándose de ex becarios de los que, por tanto, se esperaba que provinieran de un contexto de bajos recursos, además de que para este nivel educativo ya no contarían con el apoyo del Programa, todo lo cual implica que el que muestren resultados mejores a los del conjunto estatal y nacional refleja un mérito mucho mayor, que hace que la identificación de los posibles factores de influencia en ello sean de particular interés.

Asimismo, es destacable que *para ambas localidades y en particular para Nolo, la mayoría de quienes completaron el bachillerato transitaban hacia estudios más avanzados*. Así, se confirma que ***ambas efectivamente pueden ser consideradas como de “éxito”*** con base en lo que se pretendía, *al menos para el aspecto educativo*.

5.2.2 Escolaridad y nivel educativo alcanzado por los jóvenes

Al calcular la ***escolaridad promedio*** (medida como *grados de estudio aprobados*) de los ex becarios para cada localidad, se obtuvo que para San José Oriente esta fue de 8,81 años; es decir, ligeramente inferior a la finalización de la secundaria. Por su parte, esta rondó los 12 años de estudio (equivalentes a bachillerato terminado) tanto para Suma como para Quintana Roo. Llama la atención que para Nolo, esta fue de casi 13 años. (Ver Cuadro 5.3).

Dichos resultados muestran un resultado pobre para San José Oriente, desde el punto de vista de los objetivos de Oportunidades (al ubicarse los jóvenes, en promedio, prácticamente un nivel educativo completo por debajo de los estudios que apoya el Programa) y uno adecuado para las otras tres localidades, desde el mismo punto de vista. Por tanto, también se observa que la escolaridad del conjunto de ex becarios de San José Oriente es inferior en alrededor de un nivel educativo completo con respecto a las demás comunidades de estudio e incluso en más (poco más de cuatro años completos) con respecto a Nolo.

Como ya fue mencionado anteriormente, los jóvenes del conjunto de estas cuatro localidades tenían entre 21 y 27 años de edad en 2012, cuando se aplicó la mayor parte de las entrevistas. Para tener un punto de comparación adicional de la escolaridad obtenida por estos, sus resultados se contrastaron con la *media estatal* obtenida para el *conjunto de jóvenes de este mismo rango de edad, para 2010*. Esta fue de 10,27 años, lo cual equivale a poco menos de la mitad de los estudios de preparatoria.²⁷¹ Al incluir

con un grado muchísimo más alto de finalización de preparatoria, el paso a estudios más avanzados fue mucho menor (solo menos del 20% de quienes completaron el bachillerato).

²⁷¹ Con base en los microdatos de la muestra ampliada del Censo de Población y Vivienda de 2010, del INEGI. Se utilizó el rango de edad de 21 a 27 años (la misma edad de los jóvenes de la población objetivo alrededor de 2012) y no la que estos hubieran tenido en aquel entonces (19 a 25 años) debido a que no habría sido comparable, pues muchos continúan estudiando actualmente; por tanto, si se consideraba la

este promedio a jóvenes yucatecos de distintos niveles socioeconómicos, incluso a los de más altos ingresos, es aún más mérito que los ex becarios de Nolo, Quintana Roo y Suma hubieran obtenido en promedio una escolaridad considerablemente mayor.

Cuadro 5.3 Escolaridad de los ex becarios y no ex becarios, por localidad

| Tipo de caso | Localidad | Ex becarios | | | No ex becarios | | |
|-----------------------------|------------------|--------------|----------------|---------------------|----------------|----------------|---------------------|
| | | Escolaridad | Número de obs. | Desviación estándar | Escolaridad | Número de obs. | Desviación estándar |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 8,81 | 26 | 1,9418 | N/A | 0 | 0 |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 11,80 | 15 | 1,5578 | 16,00 | 1 | 0 |
| Éxito | Suma | 12,00 | 31 | 2,8398 | 13,20 | 5 | 2,4819 |
| Éxito | Nolo | 12,91 | 11 | 2,6783 | 10,40 | 5 | 3,1369 |
| Total | | 11,08 | 83 | 2,8378 | 12,18 | 11 | 3,2423 |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas: El número total de observaciones (entre ex becarios y no ex becarios) es de 94 (y no de 97, que era la población objetivo total), debido a que no se consideró a las dos hermanas de Nolo señaladas anteriormente, de las cuales no se pudo verificar si fueron o no becarias y tampoco se incluyeron los datos de un joven, también de Nolo, que no fue becario, cuya escolaridad exacta no se pudo conocer.²⁷² Sin embargo, se sabe que este último se encontraba estudiando licenciatura, por lo que su escolaridad acumulada sería de más de 12 años (probablemente de 14 o 15) lo que implica que, si se considerara, el promedio de escolaridad de los no ex becarios de esta localidad aumentaría hasta alrededor de 11 años de estudio; es decir, seguiría siendo considerablemente menor en su conjunto a la de los ex becarios de dicha localidad.

Un punto de referencia más cercano al de la realidad de estas comunidades sería la *escolaridad promedio* que se encontró para la amplia muestra de *jóvenes pertenecientes a hogares beneficiarios de Oportunidades*, la cual era estadísticamente generalizable y cuyos resultados documentaron Gutiérrez et al. (2014). Esta fue de 8,4 años de estudio para los jóvenes de 22 a 27 años y de 9,5 para los de 18 a 21 años. Como se observa, los datos de San José Oriente son más acordes a dichos resultados, mientras que los de las otras tres localidades se encuentran muy por encima.

Por otro lado, sobre los resultados **contrastando entre ex becarios y no ex becarios**, aunque a estos últimos no se les pueda considerar como grupo de control propiamente dicho, al ser pocas sus observaciones, es llamativo que para Nolo la escolaridad de los

edad que tenían en 2010, habrían reportado una escolaridad acumulada menor. (No ocurre lo mismo al tratarse de al menos haber iniciado estudios de nivel superior, como se calculó en el apartado anterior, pues dicha condición sería la misma tanto para los jóvenes de 21 a 27 años, como para ellos mismos al tener dos años menos, ya que de las personas entrevistadas, prácticamente todos los que realizaban estudios universitarios los habían comenzado más de dos años atrás).

²⁷² De igual manera, cuando el número total de observaciones no coincida con el del total de la población objetivo o de ex becarios para los siguientes cuadros y gráficos, será debido a información no disponible de algunas personas. Esto no volverá a ser aclarado a partir de ahora. Sin embargo, cuando se calculen proporciones porcentuales, en general sí se señalarán las que correspondan a los datos no especificados.

primeros fue considerablemente mayor,²⁷³ mientras que para Suma lo fue la de los no ex becarios. (Ver Cuadro 5.3).

Finalmente, volviendo a considerar solo a quienes fueron beneficiarios, se observa que San José Oriente y Quintana Roo tienen una **dispersión baja** en comparación a Suma y Nolo. (Ver Cuadro 5.3). Y aunque la escolaridad promedio de estas tres últimas no varía demasiado, las diferencias en dispersión muestran que *para Quintana Roo la mayoría se concentraron en torno a los 12 años de escolaridad; es decir, preparatoria terminada*, mientras que *en las de "éxito", se presentó una mayor variación*: una alta proporción de personas que iniciaron estudios universitarios, pero también un elevado porcentaje de quienes no concluyeron el bachillerato, especialmente para Suma, caso cuya dispersión fue mayor a la de todas las demás localidades. (Ver Cuadros 5.3 y 5.4).

Cuadro 5.4 Nivel educativo alcanzado por los ex becarios, por localidad

| Nivel de estudios | San José Oriente ("fracaso tipo 1") | | Quintana Roo ("fracaso tipo 2") | | Nolo ("éxito") | | Suma ("éxito") | |
|--|--|-----------------------------|------------------------------------|-----------------------------|----------------|-----------------------------|----------------|-----------------------------|
| | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual |
| Preparatoria no terminada | 24 | 92,3% | 4 | 26,7% | 3 | 27,3% | 11 | 35,5% |
| * Primaria incompleta | | 0,0% | | 0,0% | | 0,0% | 1 | 3,2% |
| * Primaria completa | 1 | 3,8% | | 0,0% | | 0,0% | | 0,0% |
| * Secundaria incompleta | 8 | 30,8% | | 0,0% | | 0,0% | 1 | 3,2% |
| * Secundaria completa | 13 | 50,0% | 2 | 13,3% | | 0,0% | 2 | 6,5% |
| * Secundaria completa y carrera técnica post secundaria | 1 | 3,8% | | 0,0% | | 0,0% | | 0,0% |
| * Preparatoria incompleta | 1 | 3,8% | 2 | 13,3% | 3 | 27,3% | 7 | 22,6% |
| Preparatoria terminada | 2 | 7,7% | 11 | 73,3% | 8 | 72,7% | 20 | 64,5% |
| * Preparatoria terminada (únicamente) | 1 | 3,8% | 9 | 60,0% | 2 | 18,2% | 8 | 25,8% |
| * Estudios de nivel superior (al menos iniciados) | 1 | 3,8% | 2 | 13,3% | 6 | 54,5% | 12 | 38,7% |
| ** Cursando carrera universitaria | 1 | 3,8% | 1 | 6,7% | 5 | 45,5% | 9 | 29,0% |
| ** Estudios universitarios truncos | | 0,0% | 1 | 6,7% | 1 | 9,1% | 1 | 3,2% |
| ** Estudios universitarios truncos y carrera técnica terminada | | 0,0% | | 0,0% | | 0,0% | 1 | 3,2% |
| ** Carrera técnica terminada | | 0,0% | | 0,0% | | 0,0% | 1 | 3,2% |
| Total | 26 | 100,0% | 15 | 100,0% | 11 | 100,0% | 31 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: En los casos de niveles incompletos, el cálculo no se realizó con base en los grados aprobados, sino que bastó con que el joven hubiera iniciado dicho nivel (aun sin haber aprobado el primer año; por ejemplo, si alguien solo cursó el primer semestre de la preparatoria, se consideró como preparatoria incompleta).

Es particularmente resaltable que en esta última fue casi igual la proporción de quienes no terminaron la preparatoria, a la de quienes al menos iniciaron estudios de nivel superior, lo que nos hablaría de un éxito del Programa, pero con matices, ya que poco más de la tercera parte de los ex becarios no logró terminar el bachillerato, pese a haber sido beneficiarios. En contraste, Nolo muestra un éxito mayor en el ámbito educativo,

²⁷³ Justamente por ser pocas las observaciones de Nolo, es conveniente tomar estos resultados con ciertas reservas, además de que para esta localidad la desviación estándar de la escolaridad del conjunto de no ex becarios fue la más elevada de todos los grupos, lo que muestra que al parecer los pocos que no fueron beneficiarios tuvieron escolaridades muy dispersas. En el apartado en el que se ahondará en las cuestiones relacionadas con el Programa como posible factor de influencia de los resultados educativos alcanzados, se tratará de dar más luz sobre los resultados obtenidos para ambos grupos, para los casos tanto de Nolo como de Suma.

con un porcentaje más alto de jóvenes que terminaron la preparatoria y de quienes comenzaron estudios de nivel superior, además de que no hubo ningún ex becario que no hubiera al menos iniciado el bachillerato (Ver Cuadro 5.4).

Es destacable que tanto para Quintana Roo como Suma y Nolo, más del 87% de los ex becarios terminó la preparatoria o al menos la inició (100% en el caso de Nolo), lo que muestra un *éxito muy alto en los objetivos educativos del Programa*. En contraste, apenas alrededor del 15% de los jóvenes de San José Oriente al menos inició estudios tras haber finalizado la secundaria; asimismo, un porcentaje considerable (más del 30%) ni siquiera alcanzó el nivel de secundaria terminada. (Ver Cuadro 5.4).

Finalmente, con respecto a quienes se encontraban estudiando una carrera universitaria al momento de realizar las entrevistas, algunos estaban en carreras tradicionales como ingeniería civil, psicología, economía, administración, contaduría y enfermería, aunque llama la atención que otros estuvieran en algunas menos tradicionales y con un alto grado de tecnificación, tales como ingeniería industrial, mecánica automotriz, ingeniería química, ingeniería en electrónica e ingeniería industrial logística.

5.2.3 Escolaridad por género

Se pretende también detectar si entre los ex becarios se está reduciendo la brecha de género a favor de los hombres la cual, según la literatura, era frecuente en las zonas rurales y que Oportunidades buscaba nivelar asignando mayores montos a las becas educativas de las mujeres con respecto a las de sus pares varones, a partir de primero de secundaria.

Tal y como se observa en el Cuadro 5.5, **entre los ex becarios de estas localidades ya no se encuentra una brecha a favor de los hombres, salvo en el caso de Suma**, donde esta es de 0,13 años.

Cuadro 5.5 Años promedios de escolaridad y brecha educativa de género entre los ex becarios, por localidad

| Tipo de caso | Localidad | Hijos | | Hijas | | Total (hijos + hijas) | | | Brecha de género Años promedio de escolaridad hijos - hijas |
|----------------------|------------------|------------------------------|-------------------------|------------------------------|-------------------------|------------------------------|-------------------------|---------------------|---|
| | | Años promedio de escolaridad | Número de observaciones | Años promedio de escolaridad | Número de observaciones | Años promedio de escolaridad | Número de observaciones | Desviación estándar | |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 8,69 | 13 | 8,92 | 13 | 8,81 | 26 | 1,9418 | -0,23 |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 11,78 | 9 | 11,83 | 6 | 11,80 | 15 | 1,5578 | -0,05 |
| Éxito | Suma | 12,07 | 14 | 11,94 | 17 | 12,00 | 31 | 2,8398 | 0,13 |
| Éxito | Nolo | 11,60 | 5 | 14,00 | 6 | 12,91 | 11 | 2,6783 | -2,40 |
| Total | | 10,88 | 41 | 11,29 | 42 | 11,08 | 83 | 2,8378 | -0,41 |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Los años promedio de escolaridad se refieren a los grados aprobados en promedio por el conjunto de jóvenes.

En las tres restantes se encontró una brecha, pero a favor de las mujeres, destacando especialmente el caso de Nolo, con más de dos años a favor de estas. Sin embargo, debido a ser pocas observaciones las de esta última localidad, será útil el análisis

posterior que se realice, a fin de identificar si estos resultados podrían atribuirse a algo más general o si responderían más bien a cuestiones muy concretas de este grupo de jóvenes o de algunos de ellos. Nótese la abismal diferencia, de más de cinco años, entre la escolaridad del género femenino en San José Oriente (caso de mayor fracaso educativo), con respecto a Nolo (caso de mayor éxito educativo).

Estos resultados son acordes a lo que otras fuentes han documentado en el ámbito nacional, en cuanto a una reducción o incluso reversión en la brecha de género; por ejemplo, Campos Bolaño (2012).

5.2.4 Brecha en escolaridad entre los jóvenes y sus padres

Este aspecto es de suma importancia, pues *para romper la transmisión intergeneracional de la pobreza a través de la educación, la base sería que los hijos logran una escolaridad mayor a sus padres*, la cual se esperaría que les fuera de utilidad después para la obtención de mejores empleos y que contribuiría a reducir su fecundidad.

Se encontraron diferencias muy grandes, de alrededor de tres años, en la escolaridad de los padres de los ex becarios de las localidades de fracaso, en contraste con las de éxito, lo que muestra una correspondencia entre el éxito y fracaso en la generación de los hijos con el mejor o peor desempeño educativo de la generación de sus padres. En San José y Quintana Roo, estos tuvieron resultados parecidos, equivalentes a menos de tercer grado de primaria completado; en contraste, los de Suma y Nolo tuvieron, en promedio un nivel educativo de casi primaria terminada. (Ver Cuadro 5.6).

Al comparar a quienes fueron becarios con el conjunto de sus padres, destaca especialmente el caso de Quintana Roo, con un salto abismal de más de nueve años! entre ambos grupos (de menos de tercero de primaria en los padres, a casi preparatoria terminada en los jóvenes). Así, esta localidad, aun cuando mostró resultados inferiores en escolaridad acumulada entre los ex becarios con respecto a las de éxito, mostró resultados mucho mejores que en ellas en términos intergeneracionales. No obstante, las demás también mostraron avances importantes en este ámbito, de entre alrededor de seis y siete años de diferencia en escolaridad entre padres e hijos. En este aspecto, nuevamente fue San José Oriente quien tuvo los menores resultados; aun así, sus prácticamente seis años de brecha representan un avance muy importante, que implica un salto de poco menos de tercero de primaria, a casi secundaria terminada. (Ver Cuadro 5.6).

Es importante resaltar que estos aumentos observados en la generación de los ex becarios no implican necesariamente que sean resultado del Programa, aunque este pueda haber influido en al menos alguna parte de esta diferencia, pero pudiera haber también otros factores que influyeran en ello. De hecho, el que en los casos de éxito

tanto padres como hijos tuvieran un nivel educativo mayor que los de las demás localidades apunta a que en dichos casos la educación de los primeros pudo haber jugado un papel importante entre los elementos de incidencia en los resultados educativos positivos de los segundos pues, como se recordará, la educación de los padres era uno de los factores mencionados en el marco teórico como de posible influencia en la escolaridad de los hijos.

Cuadro 5.6 Brecha intergeneracional en escolaridad en ex becarios y no ex becarios

| Tipo de caso | Localidad | Ex becarios | | | | | No ex becarios | | | | | A - B |
|-------------------------------|------------------|-------------|----------|-------------|----------|-------------------------------------|----------------|----------|-------------|----------|-------------------------------------|-------|
| | | Hijos | | Padres | | Brecha intergen. escolaridad (A) | Hijos | | Padres | | Brecha intergen. escolaridad (B) | |
| | | Escolaridad | No. Obs. | Escolaridad | No. Obs. | | Escolaridad | No. Obs. | Escolaridad | No. Obs. | | |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 8,81 | 26 | 2,85 | 48 | 5,96 | N/A | N/A | N/A | N/A | N/A | N/A |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 11,80 | 15 | 2,40 | 28 | 9,40 | 16,00 | 1 | 9 | 2 | 7 | 2,40 |
| Éxito | Suma | 12,00 | 31 | 5,51 | 53 | 6,49 | 13,20 | 5 | 11,10 | 10 | 2,1 | 4,39 |
| Éxito | Nolo | 12,91 | 11 | 5,80 | 20 | 7,11 | 10,40 | 5 | 7,10 | 10 | 3,3 | 3,81 |
| Total conjunto de localidades | | 11.08 | 83 | 4.10 | 149 | 6.98 | 12.18 | 11 | 9.09 | 22 | 3.09 | 3.89 |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Para los padres de los ex becarios, el número de observaciones es menor al que correspondería en total por el número de hijos, debido a motivos diversos: algunos ex becarios eran hermanos; por tanto, el número total de padres se reducía; por otro lado, en algunos casos no se logró obtener el dato de escolaridad de alguno de los padres; por ejemplo, porque hubiera fallecido y los familiares no supieran con exactitud esta información o porque la madre no conociera la escolaridad del padre, al ser madre soltera.

Para la generación de los padres, los datos de escolaridad pueden estar ligeramente sobrevalorados debido a que, en la entrevista, varios mencionaron su último grado de estudios, sin especificar si lo habían aprobado o no. En estos casos se consideró como si lo hubieran aprobado. Aun así, su escolaridad promedio para el caso de ex becarios sigue siendo muy baja, como puede observarse.

Algunos de los padres (la minoría) estudiaron o terminaron la primaria o incluso la secundaria ya mayores, en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). En esta modalidad, se puede cursar cada uno de dichos niveles en un año o incluso menos. Por ello, como lo que se mide en este cuadro es la escolaridad (y no el nivel educativo), para quienes realizaron este tipo de estudios se consideró como su escolaridad total a los años de estudio que cursaron en su época, más un año por haber realizado o terminado la primaria en el INEA y, en los contados casos de quienes estudiaron la secundaria por este medio, esto último se contabilizó también como un año, que fue la duración real de estos estudios (y no tres, como en una escuela secundaria habitual).

Para tratar de situar los resultados encontrados dentro de un contexto más amplio, se pueden tomar como referencia los hallazgos de González de la Rocha et al. (2008) en su estudio cualitativo, realizado en un conjunto de microrregiones rurales y étnicamente diversas del país.

En dicho trabajo los autores encontraron una escolaridad promedio de 9,58 entre los jóvenes que fueron beneficiarios (considerablemente superior a nuestro caso de fracaso de "tipo I", pero muy inferior a los otros tres, que reflejaban un éxito educativo, ya fuera de forma más enfocada a la terminación del bachillerato –caso de fracaso de "tipo II"– o al inicio de estudios de nivel superior –casos de "éxito"–). Estos resultados son consistentes con lo esperado pues, a diferencia de este, dicho estudio no buscaba casos

de éxito y fracaso, por lo que podría esperarse que se hubiera centrado en localidades más bien promedio o que, al menos en su conjunto, hubieran mostrado resultados promedio, aun cuando no pudieran ser estadísticamente generalizables al tratarse de un estudio de caso.

En cuanto a la educación de los padres de estos jóvenes, la misma fuente encontró una escolaridad promedio de 4,35 años, dato muy similar al obtenido en Cabranes Méndez (2010) para el conjunto de padres de jóvenes beneficiarios de la localidad rural yucateca de Sanahcat (4,24 años). Como puede observarse en el Cuadro 5.6, los resultados de ambos estudios son una especie de punto medio con respecto a los encontrados en el presente estudio para la escolaridad de los padres de ex becarios de los casos de “fracaso” vs. los de “éxito”. Nuevamente, esto podría apuntar a lo ya mencionado sobre una relación entre un mayor o menor nivel educativo en los padres como posible factor de incidencia en los resultados educativos de sus hijos.

Finalmente, sobre la brecha entre padres e hijos, para el conjunto de microrregiones estudiadas por González de la Rocha et al. (2008), esta fue de 5,23 años, cifra muy inferior a la encontrada por este estudio para los casos de Quintana Roo, Suma y Nolo, e incluso ligeramente inferior a la detectada para el caso de fracaso de “tipo I”. En este sentido, la brecha encontrada por Cabranes Méndez (2010) para la localidad yucateca de Sanahcat (7,67 años) fue más acorde a los resultados encontrados para las comunidades del presente estudio.

Por otro lado, a fin de observar si entre los que no fueron becarios se dio también una mejora en escolaridad entre padres e hijos y si esta fue en una magnitud similar o no, se obtuvieron también los datos de la brecha intergeneracional educativa para los no ex becarios, aun con la limitación de que eran pocas observaciones. Sin embargo, pese a ello, se encontraron algunos comportamientos interesantes.

Tanto para Suma como para Nolo se encontró que *los padres de quienes no fueron beneficiarios tuvieron, en promedio, una escolaridad considerablemente mayor que los de los ex becarios de las mismas localidades*. Destaca el caso de Suma, donde esta diferencia fue de poco más de 5,5 años (prácticamente el doble de la escolaridad del conjunto de padres de los beneficiarios de la misma comunidad). Por su parte, en Nolo la diferencia entre ambos grupos de padres fue mucho menor, siendo de 1,3 años.

Estas diferencias educativas entre los padres de becarios vs. los de no ex becarios podrían significar que en los de estos últimos, al ser su educación mayor, su situación económica también lo fuera y, por tanto, sus familias no hubieran sido seleccionadas como beneficiarias. Más adelante, al explorar a Oportunidades como un factor de posible influencia en los resultados encontrados, se ahondará en este punto.

Por su parte, aunque en las dos localidades de éxito se encontró una escolaridad mayor en la generación de los padres entre quienes no fueron beneficiarios, se detectó para ellos una *brecha educativa entre padres e hijos mucho menor a la observada para el caso de las familias de los ex becarios de las mismas localidades*; en ambos casos la brecha de estos últimos fue superior en alrededor de *cuatro años* con respecto a la de los primeros; es decir, tanto para Suma como para Nolo, ***los que fueron becarios superaron en promedio a sus padres en mucha mayor medida que aquellos que no lo fueron.***²⁷⁴ (Ver Cuadro 5.6).

Estos resultados son consistentes con los hallados por González de la Rocha et al. (2008) para su estudio cualitativo, encontrando también una brecha intergeneracional educativa mayor entre quienes fueron beneficiarios que entre los que no lo fueron, de dos años en su caso. Pese a las reservas ya señaladas que hay que tomar por el hecho de ser muy pocas las observaciones de los no ex becarios para el presente estudio, aun así, es destacable que se hayan encontrado resultados coherentes con la lógica encontrada por dichos autores y que, más allá de los datos exactos, se encuentran tendencias similares.

En otro orden de ideas, a fin de obtener un panorama de los avances intergeneracionales ***por género*** y que a su vez permitiera ampliar la perspectiva sobre las posibles reducciones en la brecha educativa de género de los ex becarios tratada en el epígrafe anterior, pero ya no solo contemplando un punto específico del presente, sino comparando con la generación de sus padres, se desglosaron los datos de los padres e hijos que fueron beneficiarios, distinguiendo entre hombres y mujeres.

Con respecto a la *brecha educativa intergeneracional*, se obtuvo que esta *fue superior en las mujeres con respecto a los varones para todas las localidades* (ver Cuadro 5.7), destacando especialmente ***Quintana Roo***, con un *salto de 10,5 años*; es decir, ***mientras las madres solo estudiaron en promedio alrededor de un poco más de primero de primaria, sus hijas en promedio estuvieron muy cerca de finalizar la preparatoria.***

Sin embargo, aunque menor, esta brecha también fue muy alta en las otras tres localidades, siendo la mínima de seis años para San José Oriente (implicando un salto de tercero de primaria a casi secundaria completa). Destaca también el caso de Nolo, cuyas madres tuvieron una escolaridad promedio muy alta para su época y con respecto a las de las otras tres localidades (equivalente a primero grado de secundaria); aun así, el conjunto de sus hijas logró doblar dicha escolaridad, alcanzando en promedio el

²⁷⁴ Quintana Roo no puede tomarse mucho en cuenta en el mismo sentido, pues entre la población objetivo solo se encontró una persona que no hubiera sido becaria. Aun así, en sus padres se cumplió también el patrón observado en Suma y Nolo de una mayor escolaridad promedio que entre aquellos de quienes sí fueron becarios de la misma localidad, así como una brecha intergeneracional menor.

segundo año aprobado de estudios de nivel superior, al momento de realizar las entrevistas. (Ver Cuadro 5.7).

Por otro lado es destacable que, en la generación de los padres, los hombres tuvieron una escolaridad promedio mayor que las mujeres, para todas las localidades, con excepción de Nolo. En contraste, en la generación de los hijos, para la mayoría de las comunidades de estudio fueron las ex becarias quienes alcanzaron una mayor escolaridad media que sus pares varones; es decir, en general entre los padres había una brecha educativa a favor de los hombres, misma que se está revirtiendo para la generación de los hijos. Incluso para el caso de Suma que es, dentro de estas cuatro, la única localidad en la que los varones tienen actualmente ventaja, se observa que esta fue la que se redujo más (en 2,10 años) con respecto a la generación de sus padres. (Ver Cuadro 5.7).

Cuadro 5.7 Brecha en escolaridad entre los ex becarios y sus padres, por localidad y género

| Tipo de caso | Localidad | Escolaridad hombres | | Brecha intergeneracional hombres (hijos - padres) | Escolaridad mujeres | | Brecha intergeneracional mujeres (hijas - madres) | Brecha género | | |
|-------------------------------|------------------|---------------------|--------|--|---------------------|--------|--|--------------------|------------------------|------------------------------|
| | | Hijos | Padres | | Hijas | Madres | | Hijos-hijas (A) | Padres - madres (B) | Variación intergen. (A-B) |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 8,69 | 3,10 | 5,59 | 8,92 | 3,00 | 5,92 | -0,23 | 0,10 | -0,33 |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 11,78 | 3,00 | 8,78 | 11,83 | 1,33 | 10,50 | -0,05 | 1,67 | -1,72 |
| Éxito | Suma | 12,07 | 6,64 | 5,43 | 11,94 | 4,41 | 7,53 | 0,13 | 2,23 | -2,10 |
| Éxito | Nolo | 11,60 | 5,25 | 6,35 | 14,00 | 7,00 | 7,00 | -2,40 | -1,75 | -0,65 |
| Total conjunto de localidades | | 10,88 | 4,47 | 6,41 | 11,29 | 3,93 | 7,36 | -0,41 | 0,54 | -0,95 |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Los datos de los padres (hombres) se refieren exclusivamente a los padres de los hijos de género masculino, mientras que para las madres solo se consideró a las madres de las hijas. Esto, para poder calcular las brechas educativas intergeneracionales de los hijos con sus respectivos padres y de las hijas con sus respectivas madres (y no con los/las de toda la generación).

En dos casos hubo jóvenes de la misma generación y género que eran hermanos (una pareja de hermanos y una de hermanas). Para el análisis intergeneracional por género, se consideró doble el dato de escolaridad del padre de los primeros y el de la madre de las segundas, para que así se pudiera considerar la brecha de cada joven con su respectivo padre o madre, según el caso. Para la escolaridad total, en cambio (cuadro anterior), el dato total de los padres corresponde a la escolaridad promedio del conjunto de padres y madres, considerándose solo una vez a los que tenían dos hijos que pertenecieran a la población objetivo, para así contrastar simplemente, para cada pueblo, la escolaridad promedio de la generación de los padres, con la de la generación de los jóvenes.

Aplican las demás consideraciones sobre la escolaridad de los padres especificadas en el cuadro anterior.

Finalmente, para el caso de Nolo, en el que las madres ya tenían una ventaja educativa sobre sus pares varones, la brecha educativa de género a favor de las mujeres se amplió para la generación de los hijos, teniendo las ex becarias una ventaja de más de dos años con respecto a sus compañeros hombres.

Cabe mencionar que estos cambios en la brecha de género son también acordes a los resultados encontrados por González de la Rocha et al. (2008) en su estudio cualitativo, en los que en general encontraron una reducción o incluso reversión en la brecha que existía a favor de los hombres.

Es probable que estos cambios intergeneracionales en la escolaridad por género se deban en parte al Programa que, como ya se mencionó reiteradamente, favorece la educación de las mujeres; sin embargo, pudieran también estar influenciados por otros factores, tales como cambios culturales.

5.2.5 Consideraciones finales

En síntesis, centrándose en la información de los ex becarios, *se confirma que las cuatro localidades elegidas cumplen con los criterios de éxito y fracaso establecidos*, al menos en cuanto a la parte educativa. Asimismo, en todos se observó una *reducción o incluso reversión de la brecha de género* en cuanto a escolaridad, así como *importantes avances en cuanto a la escolaridad de los hijos con respecto a la de sus padres* (entre unos seis y más de nueve años de diferencia, según la localidad de que se trate), esto último incluso en mayor medida que para el caso de los pocos no ex becarios encontrados. También se detectó, entre los jóvenes que fueron beneficiarios, que las hijas superaron en escolaridad a sus madres en mayor medida que los hijos varones a sus padres, para cada localidad.

Por localidad, destaca lo siguiente: Para **San José Oriente**, que un mínimo porcentaje de jóvenes estudiaran el bachillerato (solo dos de 26 lo terminaron) y que el promedio de escolaridad de los ex becarios fue equivalente a poco menos de secundaria completa. Pese a estos pobres resultados en comparación a otras localidades y a otros puntos de referencia tanto estatales como nacionales, reflejan un avance educativo muy importante frente a la generación de sus padres, en casi seis años, así como una reversión en la leve brecha de género a favor de los hombres que existía en la época de sus padres.

Por su parte, tanto **Quintana Roo** como **Suma y Nolo** pueden considerarse casos de éxito educativo, especialmente si se compara con las medias estatal y nacional de jóvenes de su mismo rango de edad, así como con los del mismo grupo etario para el conjunto de localidades yucatecas de tamaño similar. Para las tres se encontró un promedio de escolaridad equivalente al menos a alrededor de preparatoria terminada.

No obstante, **Quintana Roo** lo sería solo si se consideran como referencia los estudios de bachillerato completado y no con respecto a la continuación hacia estudios de nivel superior ya que, del total de quince ex becarios de Oportunidades, solo dos iniciaron estudios universitarios y de ellos, solo uno continuó, ya que el otro desertó casi de inmediato. Sin embargo, esta localidad destaca por la abismal diferencia educativa

entre hijos y padres, siendo la que obtuvo el mayor avance de las cuatro en este sentido, con una brecha intergeneracional promedio de más de nueve años y de 10,5 años de escolaridad si solo se considera a las ex becarias frente al conjunto de sus propias madres. Asimismo, para esta comunidad, la brecha de género de casi dos años que existía en la generación de sus padres, a favor de los hombres, no solo se redujo, sino que incluso se revirtió a favor de las mujeres.

Suma y Nolo, pese a ser casos de éxito en cuanto a escolaridad y proporción de jóvenes que transitaban hacia estudios de nivel superior, mostraron ciertos contrastes. En **Suma** los resultados fueron más modestos pues, aunque la escolaridad promedio de los ex becarios fue equivalente prácticamente a preparatoria terminada, se observó una gran dispersión a su interior: cerca del 39% de ellos inició estudios de nivel superior pero, en contraste, un porcentaje muy similar (casi del 36%) no logró alcanzar un nivel de preparatoria completada e incluso alrededor del 13% ni siquiera la inició. Su avance en escolaridad frente a sus padres fue en promedio de alrededor de 6,5 años, aunque sigue existiendo una brecha educativa a favor de los hombres. No obstante, esta se ha reducido notablemente, en más de dos años, frente a la que existía en la generación de sus padres.

Por su parte, **Nolo** presentó los mejores resultados educativos para el caso de los ex becarios, con una escolaridad promedio rondando el primer año terminado de estudios de nivel superior, destacando en ello las mujeres, con 14 años de escolaridad en promedio. Entre los jóvenes de esta localidad que fueron beneficiarios se encontró un gran éxito en la terminación de la preparatoria (de alrededor del 73%), el más alto porcentaje de ex becarios que iniciaran estudios de nivel superior (casi el 55%) y que incluso los que mostraron el nivel educativo más bajo al menos habían iniciado la preparatoria. Asimismo, el conjunto de ex becarios mostró una escolaridad promedio mayor a la del pequeño grupo de quienes no fueron becarios, además de que logró superar a sus padres en escolaridad en poco más de siete años.

Finalmente, fue la única localidad para la que no existía una brecha de género a favor de los hombres en la generación de los padres y, para la generación de los hijos, la ventaja de las mujeres incluso se amplió, superando en casi 2,5 años de estudio a los hombres. Esto último es lo único que tal vez pudiera considerarse como no tan positivo, pues en teoría se buscaba que la brecha educativa entre hombres y mujeres se redujera, no que los hombres tuvieran una desventaja y menos tan considerable.

Por otro lado, es importante señalar que ***es muy probable que, en el futuro, para el mismo conjunto de ex becarios tomados como referencia, la brecha intergeneracional educativa aumente aún más, así como también la diferencia en escolaridad entre los ex becarios de las localidades definidas como de éxito y fracaso.*** Esto, debido a que varios jóvenes, especialmente de Suma y de San José Oriente, estaban todavía

realizando sus estudios universitarios al momento de realizar las entrevistas y era altamente probable que los terminaran, pues en general ya habían cursado más de la mitad e incluso la mayoría estaban ya en el último o penúltimo año²⁷⁵. Asimismo, se encontró a varios jóvenes que tenían interés en seguir estudiando.

Con respecto a esto último, cabe distinguir entre dos grupos: quienes estaban cursando estudios de nivel superior al momento de realizarse la entrevista, muchos de los cuales expresaron su interés en terminar su carrera y, posteriormente, incluso realizar algún posgrado, lo cual fue un hallazgo bastante llamativo e inesperado; y quienes no llegaron a iniciar o a terminar ya sea la preparatoria o los estudios universitarios y expresaron su deseo de hacerlo más adelante.

En cuanto a los primeros, cabe señalar que de los 17 jóvenes que estaban estudiando al momento de realizar las entrevistas (del total de los 83 ex becarios), uno pertenecía a Quintana Roo, uno a San José Oriente, 10 a Suma y 5 a Nolo. Todos se encontraban estudiando una carrera universitaria y, de ellos, al menos 11 (casi el 65%) manifestaron sus intenciones de seguir estudiando más adelante, principalmente una maestría, aunque algunos señalaron una especialidad; incluso una joven dijo desear estudiar otra carrera después.²⁷⁶ Mencionaron posgrados en temas tales como educación especial, logística, análisis y diseño estructural, economía, administración y cuestiones fiscales. Cabe resaltar que, si al menos algunos de ellos lo logran, esto implicaría un salto aún más abismal con respecto a la escolaridad de sus padres.

Por localidad, los cinco ex becarios de Nolo y los sendos jóvenes de San José Oriente y Quintana Roo que estaban realizando estudios universitarios al momento de realizar las entrevistas dijeron estar interesados en realizar estudios de posgrado; y solo cuatro de los diez de Suma. Si todos ellos lo llegaran a hacer, la escolaridad aumentaría para todas las localidades de estudio, especialmente para Nolo, que ya desde ahora era la que tenía la mayor ventaja.

Por otro lado, para el conjunto de jóvenes que fueron beneficiarios de Oportunidades en alguna de estas localidades, más de la mitad de los 24 ex becarios que terminaron la preparatoria pero no estaban estudiando al momento de realizar el trabajo de campo (ya sea porque no hubieran iniciado estudios de nivel superior, los hubieran dejado trancos o hubieran cursado estudios técnicos de más corta duración que los de una carrera universitaria) expresaron que les gustaría seguir estudiando y que lo piensan

²⁷⁵ De algunos de ellos se sabe incluso que ya terminaron, pues se ha mantenido el contacto esporádicamente tras la realización de las entrevistas, para consultar diversa cuestiones sobre algunos aspectos de sus localidades.

²⁷⁶ De los seis jóvenes restantes que se encontraban realizando estudios de nivel superior, solo cuatro dijeron que no pensaban realizar un posgrado más adelante; de los otros dos, uno no contestó y el otro señaló que tal vez lo haría.

hacer más adelante, en algún momento.²⁷⁷ Solo en San José Oriente no se encontraron jóvenes en esta situación. No se sabe si realmente estos jóvenes podrán hacerlo o no, ya que algunos ya estaban casados o tenían hijos y/o estaban trabajando.

Finalmente, del total de 42 ex becarios que no alcanzaron la preparatoria completa, ya sea porque la hubieran dejado trunca o porque ni siquiera la hubieran iniciado, alrededor del 30% afirmó que les gustaría seguir estudiando (básicamente, cursar y terminar el bachillerato).

Pese a que San José Oriente fue la localidad con más jóvenes sin este tipo de estudios (tanto en términos absolutos como relativos), fue a su vez aquella donde menos de ellos expresaron su deseo de retomar sus estudios y completar la preparatoria (de 24, solo dos y aun así sería altamente improbable que lo llegaran a hacer, ya que estas dos personas eran mujeres, ya casadas y con hijos, que señalaron que aunque les gustaría, ya no sería posible, por sus hijos, situación distinta a la de Quintana Roo o Suma, por ejemplo, en donde una que otra mujer en similar contexto expresaron su interés en retomar sus estudios en algún momento, pese a ya ser madres).

En síntesis, se desconoce si los jóvenes que expresaron sus intenciones o al menos su interés en continuar sus estudios de alguna manera (ya sea cursando o completando el bachillerato, realizar sus estudios de nivel superior o incluso realizar algún posgrado) podrán en realidad hacerlo, ya que para algunos esto puede ser complicado, por aspectos tales como estar ya casados y/o con hijos, estar trabajando o por los costes que esto implicaría, tanto directos como de oportunidad. Sin embargo, las respuestas obtenidas muestran que, si al menos algunos lo logran, en general podría aumentar la escolaridad reportada para estas localidades y, por tanto, incrementarse la brecha educativa intergeneracional.

Sin embargo, la escolaridad promedio de San José Oriente es la que sería menos propensa a incrementarse, pues del total de 26 jóvenes, solo uno (el único que se encontraba estudiando una carrera universitaria –y, de hecho, ya a punto de finalizarla) expresó intenciones de continuar estudiando, lo que implica que es probable que la brecha actual entre esta localidad y las tres restantes, pueda incluso incrementarse todavía más para el conjunto de ex becarios de esta generación.

A la luz de los resultados educativos ya descritos, en los siguientes apartados de este capítulo se pretende encontrar luz sobre los factores de posible influencia en general en la escolaridad y en la educación alcanzada por los ex becarios, para cada localidad. Esto permitiría también dar respuesta a las siguientes preguntas, más específicas.

²⁷⁷ La mayoría de ellos mostró interés en estudiar una carrera universitaria, aunque uno que otro mencionó cuestiones más técnicas y de menor duración, como por ejemplo computación e inglés.

- ¿Cuáles son los posibles factores de influencia en que casi ningún joven estudiara la preparatoria en San José Oriente, aun cuando todos los jóvenes contaron con el apoyo de Oportunidades?
- ¿Qué factores pudieron haber incidido en que en Quintana Roo la gran mayoría de los ex becarios hubiera logrado terminar el bachillerato, pero a su vez casi nadie hubiera continuado hacia estudios de nivel superior?
- ¿Cuáles fueron los posibles factores de influencia en que en Suma y Nolo un porcentaje importante de jóvenes realizara estudios universitarios? Y, por otro lado, ¿cuáles pudieron haber incidido en que algunos jóvenes, aun en el mismo contexto, no estudiaran el bachillerato o no lo terminaran?

En la medida de lo posible se incorporarán también al análisis elementos que permitan distinguir, **por género**, la presencia o el comportamiento de los factores encontrados. En todo ello se centrarán la parte restante de este capítulo y el siguiente, tomando como referencia los factores expresados en el marco teórico como de posible incidencia en la educación y, más específicamente, en la escolaridad; sus formas concretas de manifestarse serán exploradas para cada localidad.

5.3 Factores de posible influencia en los resultados educativos observados en los ex becarios

En este apartado se pretende **identificar los posibles factores de influencia** en los resultados educativos observados en las localidades de estudio, poniendo especial énfasis en las diferencias ya mencionadas que fueron encontradas *entre ellas*, aunque también se explorarán posibles diferencias *al interior de estas*, debidas por ejemplo a factores de tipo individual o familiar.

Esto se realizará en dos pasos principales: el primero consistirá en el *análisis y sistematización* de las propias respuestas que los integrantes de la población objetivo dieron a las preguntas acerca de por qué no siguieron estudiando. Por su parte, el segundo (que se abordará de manera separada en el siguiente capítulo) consistirá en la *profundización en los principales grupos de posibles factores detectados*, a partir de la información adquirida a través de las entrevistas, la cual será organizada y analizada a la luz de lo obtenido en el primer paso y del catálogo ofrecido en el marco teórico.

5.3.1 ¿Por qué dejaron de estudiar? Sus propias respuestas como primera aproximación a la identificación de factores

Se decidió considerar lo que los propios ex becarios señalaron como los motivos de haber dejado de estudiar, como base para identificar los factores de influencia en sus resultados educativos por dos motivos: por un lado, por ser la opinión de los propios interesados la fuente original y más directa de información y, por otro, para tratar de

evitar posibles sesgos que podrían darse si para el análisis de los datos se partiera de ideas que, aun fundamentadas en la teoría y en los resultados de otros estudios empíricos, serían externas y pudieran dejar de lado aspectos específicos de estas localidades o de los propios jóvenes que pudieran ser importantes.

El análisis de sus respuestas sobre este tema puede dar una idea sobre los posibles factores de influencia negativa en sus resultados educativos y, además, brindar ciertas pistas sobre el peso o la importancia relativa de estos.²⁷⁸ Por la misma naturaleza de este estudio, no se pretenden obtener datos generalizables a nivel cuantitativo; sin embargo, los datos recabados pueden ofrecernos una aproximación útil en dicho sentido.²⁷⁹

Es pertinente indicar que las preguntas sobre los motivos de dejar de estudiar fueron **abiertas**. Si se hubieran señalado algunos factores específicos en estas preguntas, es posible que una mayor cantidad de personas hubiera mencionado ciertos factores, aunque esto también habría podido sesgar las respuestas. Por tanto, al ser abiertas, podría considerarse que, en general, lo que respondieron fue lo que ellos en sí catalogaban como los motivos más importantes de no continuar sus estudios, aun cuando otras causas hubieran podido estar también presentes y haber tenido cierta influencia, pero al parecer no habrían sido consideradas como las principales, al menos en primera instancia, por los informantes.

Por otro lado, es importante señalar que la mayoría de los ex becarios mencionó múltiples motivos para no haber seguido estudiando; es decir, la explicación de que cada uno de estos jóvenes dejara de estudiar fue en general **multifactorial**.²⁸⁰

Para esta parte, del total de 83 ex becarios, se excluyó a los 18 que al momento de realizar las entrevistas estaban estudiando una carrera universitaria o habían terminado ya estudios técnicos de nivel superior. La información sobre los 65 jóvenes restantes se dividió en dos partes: a) aquellos que **no lograron alcanzar el nivel de preparatoria completa** y b) **quienes, habiéndola completado, no realizaron estudios de nivel superior o los iniciaron pero los dejaron truncados**. El primer grupo, debido a que el nivel de estudios al que se refiere es el máximo que apoya Oportunidades y a que, como

²⁷⁸ En este estudio interesan tanto los factores de posible influencia positiva como los de influencia negativa. Sin embargo, la propia naturaleza de la pregunta sobre por qué dejaron de estudiar, apunta a respuestas sobre obstáculos o, en esencia, elementos de influencia negativa. Los de posible influencia positiva serán tratados también, a lo largo de otros apartados.

²⁷⁹ Esto se refiere en realidad a que, aunque sí se presentan cuestiones cuantitativas, estas son solo válidas para la población objeto de estudio, no siendo generalizables para otras localidades ni para otros grupos dentro de las mismas localidades.

²⁸⁰ ¿Este análisis puede dar cierta idea sobre el peso de los distintos factores? Como ya se mencionó, en parte sí. Sin embargo, es importante resaltar que algunos de ellos están interrelacionados entre sí, lo que limita el que se pueda distinguir con claridad el peso de cada factor por separado.

ya se mencionó, es el que se tomó como referencia para elegir a San José Oriente como localidad de “fracaso de tipo I”.

Por otro lado, el criterio de no realizar estudios de nivel superior para el segundo grupo se tomó considerando que dicho nivel en teoría (desde el punto de vista de la lógica del Programa y de la teoría del capital humano en que se basa) brindaría aún mayores oportunidades y beneficios que la preparatoria, pero se esperaba que hubiera más dificultades para continuarlo (y, por tanto, distintos factores de influencia en seguirlo o no), debido a que para este no se contaba con el apoyo de Oportunidades. Además, justo este criterio fue el que se había tomado como base para considerar como éxito desde el punto de vista educativo a Suma y a Nolo, en contraste con Quintana Roo, como caso de “fracaso de tipo II”.

El análisis se hará por localidad, distinguiendo por género, para luego aglutinar los totales. Es importante especificar dos cuestiones al respecto: la primera es que las respuestas de la población objetivo a las preguntas acerca de sus motivos de dejar de estudiar, fueron en general bastante amplias y detalladas, al haber sido estas abiertas. Debido a ello, la información recabada fue sistematizada y clasificada, de forma que se establecieran distintos motivos como categorías que pudieran agrupar los elementos comunes que se encontraron en las respuestas.

La segunda cuestión es que, aunque para simplificar y sistematizar dicha información se hayan establecido como motivos dichas categorías más generales, se decidió acompañar el análisis más cuantitativo de estas con algunos de los elementos cualitativos que se habían recabado al respecto, de forma que a lo largo de todo este capítulo se irá aderezando el análisis sobre las causas encontradas, con información más detallada y específica tomada directamente de algunas de las entrevistas.

Aunque dichas menciones de casos individuales podrían parecer incluso anecdóticas en ocasiones, se incluyen en ciertos momentos en los que se considera pertinente, porque se considera que añaden un gran valor al introducir matices y detalles que permiten una mayor comprensión sobre los motivos de abandono escolar, que la que podría obtenerse desde un enfoque que simplemente describa de manera cuantitativa los principales resultados encontrados sobre las categorías más generales. Se considera entonces que dichos elementos cualitativos pueden ayudar a entender mejor el grado en que se presentaban ciertos factores, cómo operaban e incluso, en cierta medida o en algunas ocasiones, qué los originaba, así como la complejidad e interrelación que se dio entre las distintas causas, en la realidad concreta de estas cuatro localidades.

Se considera, además, que combinar el análisis más general con cierta mención de cuestiones más particulares puede ayudar en muchos casos a ilustrar mejor lo que se quiere transmitir, ya que la introducción de formas concretas en las que ciertos factores

se presentan en estas localidades ayuda a dimensionar mejor su magnitud e importancia, además de que puede dar pistas que ayuden en la interpretación de los resultados y que favorezcan una mejor comprensión acerca de la forma en que se presentan y operan los factores que al parecer influyeron en dichos resultados.

En definitiva, tanto a lo largo de este como de los siguientes capítulos acerca de los resultados encontrados y sobre sus posibles factores de influencia, tanto en educación como en empleo y en fecundidad, se combinará lo abstracto con algunos elementos más detallados y concretos, así como lo cuantitativo con lo cualitativo, a fin de **enriquecer el análisis** y ofrecer una *visión más completa* sobre los temas que se pretenden explicar.

Combinar ambas aproximaciones se considera lo más útil pues, así como lo más general ayuda a conjuntar varias experiencias o elementos que se presentan en la realidad de forma simplificada y, por tanto, más “manejable”, el conocimiento y la consideración de aspectos más concretos enriquece.

Así, por ejemplo, no es lo mismo saber que influyen cuestiones de género en los resultados de escolaridad y que este factor se encontró en cierta proporción porcentual determinada dentro del conjunto total de motivos, a estar al tanto de que estas provenían principalmente de la idea de los padres acerca de que no era útil porque se acabarían casando después o porque estos consideraban que ellos mismos no se beneficiarían en nada con la educación de sus hijas.

Tampoco es lo mismo saber que algunas personas no querían seguir estudiando a saber que en algunos casos este no querer se debía a que consideraban que la calidad de la educación no era buena, lo que provocaba que se desanimaran, mientras que en otros se debía a que percibían mucha pobreza en casa y entonces no querían estudiar para ayudar a sus padres. Así, introducir en ciertas ocasiones este tipo de detalles permite encontrar subcategorías en los factores.

De igual manera, no es lo mismo conocer que había problemas de infraestructura en el pueblo (con lo que cada quien puede imaginar situaciones distintas), a saber que realmente ni siquiera había un local físico para la escuela, que había que tomar clases “bajo el árbol” y que en realidad los maestros casi nunca iban, pues el camino era pésimo y la única forma de llegar era a través de un medio de transporte bastante rudimentario.

Precisamente el adentrarse en la realidad concreta, permitiendo tal nivel de detalle, es parte de la riqueza de todo estudio de caso. Por tanto, se pretende transmitir un conocimiento resultado de la observación directa y de respuestas en profundidad dadas por la población objetivo sobre ciertos temas, lo cual añade un conocimiento adicional al que se refleja en gráficos, cuadros o descripciones más cuantitativas y generales sobre los factores encontrados. Por eso se acompaña a veces información de este tipo, más particular, detallada y concreta; no para sustituir lo cuantitativo y general que se pueda

detectar y aplicar para la población objetivo de estas cuatro localidades sino, precisamente, para complementarlo y enriquecerlo, teniendo presente que, mientras mejor se entienda algo, más se puede incidir en ello.

5.3.1.1 Motivos por los que los ex becarios no alcanzaron el nivel educativo de preparatoria completa

Esto se refiere, ya sea a quienes comenzaron el bachillerato pero no lo terminaron, o a los que ni siquiera lo iniciaron. En el Gráfico 5.1 se puede observar, de forma sintética, los motivos por los que los ex becarios en dicha situación señalaron que no siguieron estudiando,²⁸¹ tanto por localidad como por género.

Merecen especial atención las localidades de **San José Oriente y Suma**, con un **alto porcentaje de ex becarios sin preparatoria terminada**. La primera, por ser el caso de fracaso de “tipo I”, referido a este nivel de estudios, con 24 de 26 jóvenes en esta situación y la segunda, por ser un caso en el que, pese a que gran parte de los que completaron el bachillerato siguieron a estudios universitarios, en realidad un porcentaje similar (poco más de la tercera parte del total) no alcanzó a obtener la preparatoria completa.

Por otro lado, tanto para Quintana Roo como para Nolo fueron muy pocos los jóvenes que no alcanzaron dicho nivel (como era de esperarse pues, como se señaló en la parte de resultados, ambas localidades tuvieron un muy alto porcentaje de éxito en la terminación de este nivel educativo –de alrededor del 73%-). Para cada una de ellas solo hubo menos de cinco jóvenes en dicha situación; por tanto, al ser pocas observaciones, las proporciones porcentuales de sus factores deben ser consideradas con reservas. No obstante, se añadieron al Gráfico 5.1 para que también pudieran visualizarse sus motivos.

Caso de fracaso de “tipo I”: San José Oriente

- **Mujeres:**

Entre las 13 ex becarias de San José Oriente, 12 no estudiaron la preparatoria; es más, ni siquiera la iniciaron. El principal motivo de no seguir estudiando fue el de *pobreza o falta de recursos económicos*, representando la tercera parte del conjunto total de motivos mencionados, seguido por *no querer o falta de interés* y por *falta de transporte*. En orden de importancia les siguieron: casarse o irse con el novio y, en menor medida, reprobación, considerar que los estudios fueran difíciles, el que fuera peligroso por ser mujer (debido a que la preparatoria se encontraba en un pueblo vecino y no había medio

²⁸¹ En general, muchos jóvenes mencionaron más de un motivo. Por tanto, el total de la frecuencia del conjunto de motivos (que es sobre lo que se calculó la proporción porcentual de cada factor) supera al número de ex becarios.

de transporte, por lo que ir sola hasta allá ya fuera caminando o en bicicleta era considerado peligroso para una mujer) y vergüenza de seguir yendo a la escuela por estar ya casada. (Ver Gráfico 5.1).

Dichos motivos podrían agruparse de la siguiente manera: **oferta educativa existente y accesible** (falta de transporte a la escuela preparatoria y el que, por tanto, ir por otro medio fuera peligroso por ser mujer -22,2%-), **formación de una nueva familia** (casarse o irse a vivir con el novio y vergüenza por estar ya casada -16,7%-); **falta de gusto o no querer** (16,7%) y **cuestiones académicas** (reprobación y considerar que los estudios eran difíciles -11,1%-).

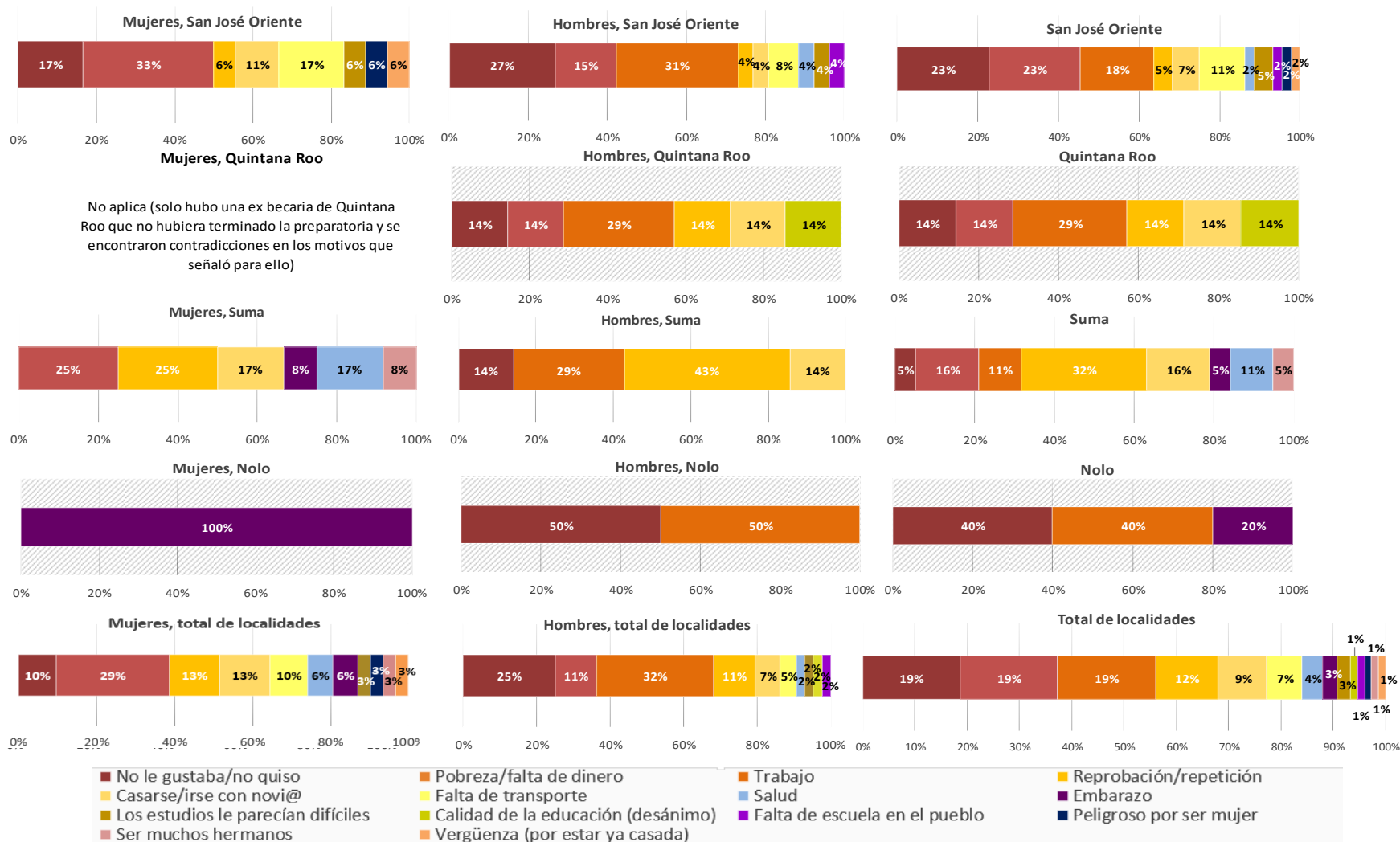
La **pobreza** seguiría siendo el factor principal (33,3% del total) y estaría ligada con la falta de transporte a la escuela preparatoria, aunque excedería dicho ámbito. La parte que se relacionaría con la ausencia de transporte se debe a que en realidad sí hay una forma de trasladarse a ella, pero es muy cara para los jóvenes, siendo la alternativa ir en bicicleta, algo poco viable especialmente en el caso de las mujeres. Más adelante, en otro apartado, se profundizará en el tema del coste y la disponibilidad de transporte a las escuelas.

Por otro lado, al preguntárseles sobre si les gustaría retomar los estudios más adelante y si lo piensan hacer, todas coincidieron en que ya no lo harían, ya sea por falta de interés o porque ya están casadas y/o con hijos. Así, parece que la mayoría de las ex becarias de esta generación formaron una nueva familia muy jóvenes; sin embargo, este no fue el motivo principal de que dejaran de estudiar.

Es decir, algunas dejaron de estudiar porque se casaron, pero parece que más bien la mayoría no siguió estudiando por otros motivos, destacando la **pobreza** y la **falta de una oferta educativa físicamente accesible para el nivel de preparatoria** y que, al no seguir estudiando, formaron una nueva familia muy jóvenes y perdieron el interés en retomar sus estudios posteriormente.²⁸²

²⁸² Por ejemplo, una joven que estudió hasta segundo de secundaria señaló que no terminó dicho nivel educativo porque se fue con su novio y se casó; y ya no quiso terminar estando casada por vergüenza; este tipo de casos fueron muy aislados. Por el contrario, otra mencionó que en su momento no siguió estudiando por falta de recursos económicos y señaló que ya no estaría dispuesta a retomar los estudios porque le daría vergüenza, por ya tener hijos. Más adelante, al profundizar en cada grupo de factores, se ahondará en este (formación de una nueva familia) para cada una de las localidades de estudio. Es pertinente destacar que precisamente el conocimiento del detalle permite aclarar el orden de la causalidad detectada entre educación y formación de una nueva familia para estas localidades.

Gráfico 5.1 Motivos de los ex becarios de no haber alcanzado la preparatoria completa



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Los gráficos correspondientes a información de un total de menos de cinco ex becarios aparecen sombreados.

Al igual que en el caso de las mujeres, la falta de algún medio de transporte viable estuvo asociada a la pobreza, al impedir esta el pago del único medio de transporte existente. En cuanto al tema del trabajo, en algunos casos estuvo ligado a la pobreza (por ejemplo, preferir trabajar a seguir estudiando, para ayudar a sus padres al haber mucha pobreza en el hogar) y, en otros, a la falta de gusto o interés en el estudio (por ejemplo, al gustarles más trabajar que estudiar) o a una combinación de ambos.

A continuación, se presentan algunas de las respuestas dadas por los jóvenes, en las que se ejemplifican los distintos matices que el trabajo tomó en esta localidad como una de las causas de no seguir estudiando, así como la variedad de factores que pueden estar presentes a la vez como obstáculo para continuar.

Así, un joven señaló que dejó de estudiar porque “fue a trabajar y le gustó, le gustaba ganar dinero”; otro, porque no le gustaban los estudios y “era un poco difícil para él” (de hecho, comentó que “las matemáticas de daban dolor de cabeza”) y, además, quería salir a trabajar para ayudar a su padre; y, al preguntársele sobre si le interesaría retomar los estudios después, comentó que “cree que ya no, porque ya está trabajando”.

Otro más mencionó que no entró a la preparatoria por falta de recursos y porque para ello había que ir a otro pueblo. Especificó que el problema era el coste del transporte y de la escuela; por tanto, terminó la secundaria y empezó a trabajar. Además, en otra parte señaló que no quería seguir, pues le gustó más trabajar, actividad que comenzó desde tercero de secundaria; añadió que incluso estuvo a punto de no terminar la secundaria por esto, pero al final lo hizo porque un familiar le recomendó que siguiera, pues “le pedirían papeles en el trabajo”. Al hacerle preguntas adicionales, comentó que en su hogar nadie lo motivó a que estudiara la preparatoria, solo un maestro, pero que él pensó que era mejor trabajar para ayudar a sus padres. Ahora, además de seguir trabajando, ya está casado y con hijos, por lo que tampoco le interesaría retomar sus estudios.

Cabe resaltar que en esta localidad solo dos de los 13 ex becarios varones iniciaron la preparatoria y, de ellos, solo uno la terminó. Es interesante el testimonio del que no la continuó pues, aunque influyó un elemento atípico (de salud) es una muestra del conjunto de dificultades y factores en contra que pueden tener los habitantes de esta localidad interesados en este nivel de estudios.

Dicho joven mencionó que sí quería seguir estudiando, pero “a veces no había dinero” y se desanimaba por la falta de recursos para seguir; era caro el material, no había transporte y “tenía que madrugar e ir en bici”. Para colmo, tuvo un accidente y se rompió el brazo, por lo que tuvo que faltar dos meses a clases, por lo cual perdió el año y entonces, al ver que tenía que repetir y con las condiciones tan adversas descritas, se desanimó y prefirió dejar los estudios y empezar a trabajar.

Así, en los ex becarios varones, las principales causas de no haber alcanzado el bachillerato completo habrían sido el ponerse a trabajar en vez, el no querer continuar, la pobreza y la falta de una escuela de dicho nivel educativo en el pueblo o al menos accesible a través de un medio de transporte económicamente viable para ellos. Estos cuatro factores habrían estado muy interrelacionados entre sí, como puede observarse en los ejemplos mencionados.

- **Conjunto de ex becarios:**

Considerando al conjunto de hombres y mujeres, los principales motivos para no seguir estudiando fueron la **pobreza** y el **no querer continuar**, ambos con el mismo peso, seguido por el **trabajo** (que, como ya se mencionó, es algo que en realidad solo estuvo presente en el caso de los hombres) y el problema de la **falta de una escuela preparatoria físicamente accesible** (lo cual se manifestó en las respuestas como falta de transporte, falta de escuela en el pueblo y “ser peligroso por ser mujer”). En su conjunto, estos factores alcanzaron prácticamente el 80% del total de motivos mencionados. (Ver Gráfico 5.1).

Cabe mencionar que, para esta localidad, el **no querer** seguir estudiando estuvo ligado en la mayoría de los casos a la falta de interés o gusto por el estudio, pero en ocasiones estuvo relacionado también a los otros elementos mencionados: sentir dificultad para esto y, sobre todo, preferir trabajar, ya sea porque le gustara más dicha actividad o porque esta le permitía ganar dinero o ayudar a sus padres, que en general se encontraban en una situación de grave pobreza.

Caso de fracaso de “tipo II”: Quintana Roo

Como ya fue mencionado, fueron muy pocos los jóvenes que no terminaron la preparatoria en esta localidad, pues justamente uno de los criterios para elegirla era que tuviera un alto grado de terminación de este nivel. Por tanto, del total de 15 ex becarios, solo cuatro se encontraron en esta situación: una mujer y tres hombres. Se mencionarán los motivos de que no siguieran estudiando aunque, por ser tan pocos, no se pueden obtener grandes conclusiones al respecto.

Nos centraremos solo en los hombres, pues la ex becaria señalada dio información contradictoria.²⁸³ Para estos, el principal motivo de dejar sus estudios fue, al igual que para los hombres de San José Oriente, el **trabajo**. Los siguientes motivos en importancia fueron, compartiendo todos el mismo peso: no querer, pobreza, casarse, reprobación y

²⁸³ Señaló que no finalizó la preparatoria porque ya no le gustó seguir yendo a la escuela; sin embargo, esto es poco creíble, pues solo le faltaban unos meses para terminar y además mencionó que quería completarla más adelante. Todo parece indicar que en realidad abandonó sus estudios por un embarazo no previsto. Aun con la aparente contradicción, este caso sigue siendo perfectamente coherente con los motivos expresados por los jóvenes de las distintas localidades.

desánimo debido a una educación considerada como de baja calidad. (Ver Gráfico 5.1). Estos dos últimos motivos podrían agruparse como cuestiones de tipo académico.

Nuevamente en estos casos se observa una amalgama de motivos interrelacionados entre sí. Así, aunque uno mencionó que no siguió simplemente porque no quería, ya que no le gustaba el estudio, otro señaló que fue porque necesitaba trabajar para apoyar a la familia, pero luego “se tuvo que casar” (expresión que suele utilizarse en México cuando alguien se termina casando por causa de un embarazo imprevisto) y, por tanto, buscar más oportunidades de trabajo.

Por su parte, el tercer joven indicó que dejó la preparatoria cuando le faltaba poco tiempo para finalizarla porque lo dieron de baja temporal por no haber aprobado unos exámenes; sin embargo, no tenía dinero suficiente para pagar los exámenes de recuperación de las asignaturas que debía, dejó que pasaran meses y se puso a trabajar y ya no quiso retomar sus estudios, por falta de tiempo. Además, en otra parte de la entrevista se quejó de la calidad de la educación impartida en dicho nivel educativo y añadió que también se desanimó por eso, influyendo en que no hubiera intentado continuar en su momento.

Así, se observa cómo en este último caso se conjugaron varios factores: reprobación, pobreza o falta de dinero, trabajo y desánimo por la calidad de la educación impartida, mientras que en el anterior se entrelazaron pobreza, trabajo y formación de una nueva familia.

En síntesis, se observa que los motivos de estos jóvenes no son muy diferentes de los mencionados en San José Oriente, aunque destacan dos diferencias relevantes: *en dicho caso, hubo un factor adicional que en Quintana Roo no se encontró: la ausencia de una escuela de dicho nivel educativo, accesible a través de un medio de transporte verdaderamente viable*. Por otro lado, en esta última localidad solo una minoría no completó el bachillerato y, de ellos, solo un caso fue por no haber querido seguir estudiando simplemente por falta de gusto o de interés. De hecho, tres de los cuatro casos mencionados señalaron que les gustaría terminarlo más adelante.

Caso de “éxito”: Suma

Como ya ha sido mencionado, es muy llamativo que, pese a ser este un caso de éxito desde el punto de vista educativo al haber tenido esta generación un porcentaje muy alto de ex becarios que al menos iniciaron estudios de nivel superior (casi el 40%), contrasta el que alrededor de la tercera parte de los jóvenes no alcanzaran a completar la preparatoria. De hecho, aunque la mayoría de estos últimos sí la llegaron a iniciar, algunos solo alcanzaron a completar la secundaria o incluso menos.

- **Mujeres**

Entre quienes no alcanzaron la preparatoria completa, el principal motivo fue la *reprobación de asignaturas*, junto con el de *pobreza o falta de recursos económicos*, ambos concentrando el 50% del total de motivos mencionados. En orden de importancia les siguió casarse o “irse con el novio” y salud (cada uno con un 16,7% del total) y, en menor medida, embarazo y ser muchos hermanos. (8,3% cada uno de ellos). (Ver Gráfico 5.1).

Si se agrupan estos motivos, el de ser muchos hermanos estaría muy relacionado con el de pobreza, ya que sería un obstáculo precisamente por la insuficiencia de recursos económicos que tendrían que dividirse entre más miembros de la familia. Y el de casarse o irse con el novio y embarazo se englobarían dentro de formación de una nueva familia. Así, se obtendría este nuevo orden: ***pobreza o falta de recursos, incluyendo las limitaciones económicas asociadas a una familia numerosa*** (33,3%), ***reprobación*** (25%), al igual que ***formación de una nueva familia; y salud*** (16,7%).

Cabe mencionar que el tema de salud englobó, tal como se previó en el marco teórico, tanto el caso de problemas de este tipo en la propia joven, que dificultaran el seguir estudiando, como en algún familiar muy cercano, en cuyo caso la limitación fue más bien por motivos económicos asociados al tratamiento de la enfermedad y al tener que tomar un rol más activo en el hogar debido a esto.

Al igual que en los casos de las localidades anteriores, se observó la coexistencia de varios factores influyendo a la vez. Tal fue el caso, por ejemplo, de una joven que inició el bachillerato pero no lo terminó porque se embarazó y tuvo problemas de salud asociados a este. Aun así, ya que se recuperó, inició la preparatoria abierta pero, por problemas económicos ligados a una dificultad coyuntural que tuvo su esposo, no pudo seguir, aunque al momento de la entrevista mencionó que todavía estaba interesada en terminarla y que planeaba hacerlo apenas pudiera.

En otro caso, por ejemplo, se entremezcló un problema de salud en la madre, con el nacimiento del hijo de una de las ex becarias y la suspensión de un examen de otra de ellas, ambas hermanas integrantes de la población objetivo. Podría pensarse que cuestiones como estas son atípicas o casos aislados; sin embargo, lo que se observó es

que en la mayoría de los casos se presentan a la vez varios de los motivos mencionados (que en general suelen coincidir bastante entre las distintas localidades, aunque con ciertas excepciones).

Algunas cuestiones son bastante llamativas para el caso de las mujeres de Suma, en contraste con las de las demás comunidades ya tratadas, especialmente San José Oriente, que es la que tuvo también un número considerable de observaciones: por un lado, el **alto peso de la reprobación o repetición de grado**. Y, por otro lado, que en Suma, en los casos en que influyó la falta de recursos económicos en no seguir estudiando, esto fue más bien por *problemas coyunturales* (tales como enfermedad de la madre, accidente del esposo) o familiares, tales como alcoholismo del padre, pero no por una pobreza extrema estructural o generalizada, como parece que fue el caso de San José Oriente.²⁸⁴

Destaca también el hecho de que, entre las ex becarias de esta localidad, **ninguna dejó de estudiar por no querer o falta de gusto o interés**. Además, pese a que varias dejaron de estudiar por haberse “ido con el novio” o embarazado, en realidad mencionaron que sí les interesaría seguir estudiando, han investigado opciones al respecto y tienen planes de hacerlo, al menos en la modalidad libre²⁸⁵ y tal vez cuando sus hijos hayan crecido un poco más. Por el contrario, en San José Oriente las que ya son madres no consideran que puedan seguir estudiando. Y es que en esta última localidad el contexto es distinto: problemas de transporte y costes asociados a este, falta de acceso a una escuela preparatoria abierta, así como muy probablemente ciertas diferencias en cuanto a ideología de género y al papel de la mujer en ambas localidades, lo cual se traduciría también en que posiblemente el estudio de la preparatoria entre las mujeres sea percibido como de menor utilidad práctica en San José Oriente que en Suma.²⁸⁶

- **Hombres:**

Entre los ex becarios varones de Suma que no completaron el bachillerato solo se mencionaron cuatro motivos de no seguir estudiando: **repetición o reprobación** (con más del 40% del total de motivos mencionados), seguido por el **trabajo** (28,6%) y, en menor medida, **no querer o falta de gusto** y la **formación de una nueva familia** (14,3% cada uno).

²⁸⁴ En el siguiente apartado, en el que se ahondará en los diversos grupos de posibles factores de influencia, se ahondará en la pobreza y se incluirán comparaciones entre estas localidades.

²⁸⁵ En México, aunque la forma más común de estudiar el bachillerato es en una institución con un sistema escolarizado normal, también es posible hacerlo en la modalidad “libre” o *abierta*, la cual se basa en un modelo flexible en el que el alumno va estudiando por su cuenta (aunque tiene también la opción de asistir a algunas asesorías) y va presentando los exámenes necesarios para acreditar su conocimiento de las asignaturas. Más información sobre las características y operación de este sistema en Yucatán, en: <http://www.prepaabierta.yucatan.gob.mx/>

²⁸⁶ Sobre estas cuestiones también se profundizará más adelante.

Es particularmente llamativo que *ninguno de ellos haya mencionado a la pobreza o falta de recursos económicos entre las causas de dejar de estudiar* (como sí ocurrió en San José Oriente e incluso en los contados casos de jóvenes de Quintana Roo sin bachillerato completo). También destaca el **alto peso de la repetición o reprobación de asignaturas**, factor también muy importante entre sus pares femeninas.

Asimismo, es resaltable que, entre quienes mencionaron al *trabajo* entre las causas de dejar de estudiar, esto no fue por un problema de gran necesidad o pobreza en la familia de origen, como sí se observó entre algunos jóvenes de San José Oriente. En el caso de Suma, este factor fue motivado más bien por el preferir trabajar, ante la falta de suficiente gusto por el estudio o por irse a vivir en pareja y necesitar trabajar para mantener a esta.

- **Conjunto de ex becarios:**

Destaca el fuerte peso de la **reprobación o repetición**, con un tercio del total de motivos señalados, seguidos por la **pobreza o falta de dinero** y la **formación de una nueva familia**, ambos factores con el mismo peso (15,8%). Estos tres factores, en su conjunto, conforman más del 60% de las causas mencionadas por los ex becarios. (Ver Gráfico 5.1).

Como ya se mencionó, la pobreza o falta de dinero fue mencionada solo por las mujeres y se debió más a problemas específicos, principalmente coyunturales, que a una pobreza estructural. Por su parte, el trabajo, que dentro del conjunto de jóvenes de Suma tuvo una menor importancia, tuvo un importante peso entre los hombres y nulo entre las mujeres, al igual que en el caso de San José Oriente.

En cuanto a la formación de una nueva familia, presente tanto en hombres como en mujeres que no terminaron la preparatoria, se observa que siguen dándose uniones tempranas en esta localidad, al menos en cierta medida.

Caso de “éxito”: Nolo

Como se recordará, en esta población fueron muy contados los casos de personas que no terminaran la preparatoria. Esto, debido en parte a que el total de ex becarios era de por sí bajo ya que, del total de la generación observada, una parte considerable no recibieron el Programa y, entre quienes sí fueron beneficiarios, alrededor del 73% terminó este nivel educativo. Por tanto, solo se encontraron 3 ex becarios que no la hubieran completado: una mujer y dos hombres.

La joven mencionada no siguió estudiando por un embarazo no planeado mientras que, en el caso de los hombres, ambos no continuaron debido a una combinación entre no querer y preferir trabajar. (Ver Gráfico 5.1).

Así, pese a ser pocos los jóvenes que no terminaron el bachillerato en esta localidad, se observa que la lógica es parecida a la que se encontró en los demás lugares, ya que no se encontraron motivos nuevos o diferentes.

Conjunto de localidades y consideraciones generales

Observando los datos para el conjunto de las localidades, se observa que *en las mujeres no aparece el **trabajo** como una causa para no seguir estudiando, mientras que en los hombres este representó cerca de la tercera parte del peso total de los motivos señalados, siendo el principal*. Es resaltable que *no fue un factor en las mujeres de ningún pueblo*, mientras que tuvo un peso importante en el conjunto de hombres de *cada localidad*, incluso en aquellas en las que hubo pocas observaciones.

Entre los ex becarios varones, el segundo motivo en importancia fue el *no querer*, el cual estuvo presente en las cuatro localidades. Para el total de ex becarios varones, ambos motivos conjuntaron casi el 60% del total de motivos mencionados. (Ver Gráfico 5.1).

Por su parte, para el conjunto de mujeres, el motivo que tuvo mayor peso fue el de la **pobreza**. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, es importante distinguir entre los casos de Suma y los de San José Oriente pues, aunque en ambos este factor tuvo un fuerte peso, en la primera localidad se debieron más bien a problemas específicos o coyunturales, pudiendo además mezclarse con otros motivos adicionales, tales como embarazo o reprobación.

Por el contrario, en **San José Oriente** se observó que en varias mujeres la pobreza o falta de dinero se presentó como una causa única de no seguir estudiando. Estas limitaciones económicas parecían tener características más estructurales o permanentes que en Suma y, además, se unían al problema de la *falta de un medio de transporte a un precio accesible* hacia la escuela preparatoria más cercana, ubicada en un poblado a alrededor de 15 kilómetros de distancia, conjugándose así ambos factores para constituir una importante barrera económica en el paso de la secundaria hacia la preparatoria, aun contando con el apoyo del Programa.²⁸⁷

Cabe mencionar esta fue la *localidad en la que la pobreza tuvo el mayor peso*, considerando al conjunto de hombres y mujeres. En el caso de los varones de San José Oriente, esta estuvo también ligada al que se prefiriera trabajar, lo cual se dio en parte, en algunos casos, por preferir esta actividad al estudio, pero también, en varios casos, por preferir poder empezar a ganar dinero y desear ayudar económicamente a los padres, debido precisamente a la situación de pobreza familiar.

²⁸⁷ Como ya fue mencionado, el tema de la pobreza y el de la falta de transporte serán explorados más adelante, con una mayor profundidad.

En cuanto al *no querer seguir estudiando o la falta de gusto o interés en ello*, es destacable que tuvo un gran peso, de manera especial, también en San José Oriente, sobre todo en el caso de los hombres.

Para el conjunto de localidades, tras los tres factores señalados (*pobreza, trabajo y no querer o falta de gusto o interés*), que en su conjunto conformaron cerca del 60% del total de los motivos mencionados, aunque con las salvedades ya mencionadas de diferencias de género y por localidad en la manifestación de estos factores, la **reprobación de asignaturas o repetición** tuvo un peso considerable (12%), destacando su presencia sobre todo en *Suma, para la que este fue el principal motivo de que los ex becarios no alcanzaran la preparatoria terminada*. Este elemento también se presentó en San José Oriente y en Suma, aunque en mucha menor medida.

En cuanto a la **formación de una nueva familia** (ya sea por matrimonio/irse a vivir con la pareja o por embarazo), este también fue un factor con un peso considerable (del 12% en su conjunto), que estuvo presente en las cuatro localidades. En el caso de las ex becarias del conjunto de las cuatro localidades, fue el segundo motivo de abandono escolar, con casi el 20% del peso total y solo superado por la pobreza. Cabe mencionar que los embarazos en general fueron no planeados y que, al menos en gran parte de estos casos (si no es que en todos), el matrimonio, en los casos en los que lo hubo, se dio precisamente a raíz de estos embarazos o de haberse “ido con el novio”.

Es decir, la formación de una familia, al menos en estos casos, no se dio en general de forma planeada, sino repentina e imprevista. De ahí que haya sido un obstáculo para la terminación de los estudios y que haya interferido incluso en casos en los que ya se había iniciado o incluso cursado gran parte de la preparatoria.

Los problemas de **salud**, previstos en el marco teórico como posible causa de abandono escolar se presentaron también, aunque en una pequeña medida. Como era previsto, su influencia pudo haberse debido a accidentes o enfermedades en los propios jóvenes, que les impidieran continuar sus estudios; o por problemas de salud en los padres, afectando la viabilidad económica de que los jóvenes siguieran estudiando, al tener que transferir parte de sus exiguos ingresos al tratamiento de estos problemas, además de que las enfermedades importantes suelen generar readaptaciones al interior de la familia para, por ejemplo, atender a la persona enferma o apoyar en las tareas que antes realizaba esta, además de la carga emocional que este tipo de situaciones suele generar.

Sobre las cuestiones ligadas a la existencia de una **escuela de bachillerato accesible a los ex becarios**, este problema solo se presentó en San José Oriente (manifestándose en respuestas tales como la falta de escuela en el pueblo, la falta de transporte y el que, ante esto, se considerara peligrosa la asistencia a la preparatoria, para las mujeres).

Finalmente, tras haber desglosado los principales resultados encontrados tanto en general como por localidad, acerca de los factores señalados por los propios ex becarios como de abandono escolar antes de haber finalizado la preparatoria, cabe apuntar, a modo de síntesis, las principales diferencias encontradas entre San José Oriente y Suma que, como ya se indicó, son los casos de más interés desde el punto de vista de la no terminación del bachillerato, pues son las localidades donde esta estuvo más presente.

En **Suma**, tuvo un muy fuerte peso la **reprobación o repetición**, por encima del resto de localidades, mientras que el no querer o la falta de gusto o interés en continuar casi no estuvo presente (y, de hecho, solo lo estuvo en el caso de los hombres). Por el contrario, en **San José Oriente** la reprobación tuvo una influencia muy pequeña, siendo los motivos de más peso la **pobreza** y el **no querer continuar**. Asimismo, en esta última localidad se presentó el problema de la **falta de una escuela preparatoria física y económicamente accesible**, debido principalmente a la **falta de transporte**. Por el contrario, en Suma no se encontró un problema en este sentido.

Finalmente, aunque la pobreza y el trabajo fueran factores encontrados en ambas localidades (este último solo en el caso de los varones, en ambos casos), estos motivos adquirieron matices distintos en ellas, como ya fue mencionado.

Más adelante se retomarán estos temas con más detalle. Antes de ello, se procederá a analizar los motivos por los que los ex becarios que sí lograron terminar la preparatoria no realizaron después estudios de nivel superior.

5.3.1.2 Motivos por los que los ex becarios que sí terminaron la preparatoria, no realizaron estudios de nivel superior

En este apartado se analizarán, de forma muy similar a la del anterior, las causas que los propios jóvenes mencionaron por las cuales dejaron de estudiar una vez habiendo completado el bachillerato. Se incluirán tanto los ex becarios que no iniciaron estudios de nivel superior, como aquellos que los empezaron pero los dejaron truncados.

Estos motivos se tratan de forma separada a los anteriores (en lugar de haberlos englobado simplemente como causas de haber dejado de estudiar, sin importar el nivel educativo del que se trate) debido a que se esperaría que las razones de no seguir estudiando para este nivel fueran diferentes, ya que para este los jóvenes no habrían contado con el apoyo de Oportunidades, el cual pudiera haber influido en que estudiaran los niveles anteriores no solo al posibilitarlo económicamente, sino incluso incentivándolo, además de que hay menos oferta disponible para los estudios de nivel superior que para los de preparatoria.

¿Y por qué es importante conocer los motivos por los que los ex becarios de estas localidades no realizaron estudios de dicho nivel? Esto es relevante de cara a este estudio debido a que, como ya fue señalado, siguiendo los presupuestos de la teoría del

capital humano, se esperaba que mayores estudios se vieran recompensados con mejores empleos, con mayores salarios y podrían contribuir a reducir o retrasar la fecundidad aún más. Por tanto, se supone que quienes realizaran estudios de nivel superior tendrían todavía mejores resultados en ambas dimensiones, que quienes solo hubieran alcanzado el bachillerato.²⁸⁸

Además, como se recordará, salvo el caso de San José Oriente, las otras tres localidades se eligieron precisamente considerando a la realización de estudios universitarios como una de las tres dimensiones que determinaría el que una comunidad fuera considerada como de “éxito” o como de “fracaso” para esta investigación.

Para esta situación, los casos de Quintana Roo y Suma son los de mayor interés, al ser donde hay mayor número y proporción de ex becarios con estas características. En el primer caso, esto era lo esperado, ya que dicha localidad, al ser la de fracaso de “tipo II”, implicaba justamente que un alto porcentaje de jóvenes terminara la preparatoria pero que, de ellos, muy pocos continuaran hacia estudios de nivel superior. Por otro lado, aunque el caso de Suma fue catalogado como de “éxito”, en realidad lo fue en menor medida que Nolo, el otro caso de “éxito”, al menos desde el punto de vista educativo. Así, en Suma, del total de 20 ex becarios que terminaron el bachillerato, 9 no continuaron hacia estudios de nivel superior o los dejaron truncados.

Considerando lo anterior, este apartado se centrará en las localidades de Quintana Roo y Suma, aunque también se mencionarán los motivos por los que los contados jóvenes de San José Oriente y Nolo no siguieron estudiando tras finalizar la preparatoria. Cabe señalar que para estas dos localidades el número de jóvenes en esta situación fue muy escaso por motivos diferentes e incluso contrapuestos: para la primera, debido a que casi nadie terminó el bachillerato, lo que limitaba ya el paso hacia un nivel de estudios más alto. Por el contrario, al ser la segunda un caso de éxito importante desde el punto de vista educativo, se obtuvo que la mayoría de quienes finalizaron el bachillerato continuaron hacia estudios de nivel superior.

En el Gráfico 5.2 se presenta un concentrado con los principales motivos de no haber realizado o de haber dejado incompletos los estudios de nivel superior (ya sea universitarios o técnicos de menor duración). Al igual que para el caso de los motivos de no haber completado la preparatoria, los datos se distinguen por género y localidad y también se distinguen gráficamente aquellos casos en los que el número de observaciones era muy pequeño, menor a cinco ex becarios.

²⁸⁸ Esto es lo que se esperaba con base en los presupuestos de dicha teoría e incluso de la lógica presente en el Programa, aunque estaría por comprobarse.

A continuación, se presenta un breve análisis por localidad:

Caso de fracaso de “tipo I”: San José Oriente

Solo hubo una persona en esta situación ya que, del total de 26 ex becarios de esta localidad, solo dos finalizaron la preparatoria y, de ellos, uno realizó estudios universitarios, mientras que la otra no continuó estudiando. En su caso, el no seguir se debió principalmente a la pobreza o falta de recursos económicos, aunque la joven también comentó que sus padres no estaban del todo de acuerdo en que siguiera, pues les daba miedo que saliera del pueblo.

Caso de fracaso de “tipo II”: Quintana Roo

La mayoría de los ex becarios se encontró en esta situación: 10 del total de 15 ya que, de los cinco restantes, cuatro no alcanzaron a completar la preparatoria y solo uno estaba realizando estudios de nivel superior; concretamente, una ingeniería. Cabe mencionar que del total de quienes recibieron el apoyo del Programa para esta generación, solo dos iniciaron estudios de nivel superior, pero uno de ellos los abandonó al poco tiempo.

Gráfico 5.2 Motivos de los ex becarios para no haber realizado estudios de nivel superior o haberlos dejado truncados



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.
Nota: Los gráficos correspondientes a información de un total de menos de cinco ex becarios aparecen sombreados.

- **Mujeres:**

El principal motivo de que no siguieran estudiando fue la **pobreza o falta de recursos económicos para continuar**, representando este alrededor de dos tercios del total de motivos mencionados. Las otras dos razones señaladas por ellas fueron la **lejanía de las escuelas** y la **falta de transporte**, estando estas dos últimas muy ligadas entre sí. (Ver Gráfico 5.2). A su vez, estos motivos también están relacionados con el de la falta de recursos, pues parte del problema de la falta de escuelas de nivel superior cercanas es el coste de transporte (además del tiempo para ello, en caso de que se decidiera trasladarse diariamente, o el coste y la disposición para alojarse en la localidad con oferta educativa disponible para dicho nivel educativo).²⁸⁹

- **Hombres:**

En ellos, el principal motivo fue también la pobreza, aunque en mucha menor medida al caso de las mujeres. Esta tuvo la tercera parte del peso del total de los motivos mencionados por los jóvenes. La proporción restante se dividió, a partes iguales, entre las siguientes causas: trabajo, salud, preferir otra actividad²⁹⁰, alcohol e influencia de los amigos. (Ver Gráfico 5.2). Es importante considerar con cierta reserva los porcentajes de cada factor, pues en realidad se refieren solo a un total de cinco personas.

Al igual que para los motivos de abandono antes de haber finalizado la preparatoria, en estos casos también se observó que, en varios casos, el no haber realizado estudios de nivel superior no tuvo una causa única, sino que su origen fue más bien multifactorial. Se presentan, a modo de ejemplo, algunos casos que muestran la interrelación entre varios elementos y que, además, permiten vislumbrar en detalle más sobre la situación en esta localidad:

Un joven mencionó que sí quería estudiar una carrera, pero no pudo por falta de recursos monetarios y que, entonces, decidió irse a trabajar. Añadió que fue el único de los hermanos que salió del pueblo y que así pudo ayudar económicamente a su familia. Indicó también que “al segundo día de salir de la escuela se fue a Cancún” (a buscar trabajo), pues dijo: “no me voy a quedar a sufrir en el monte” (actividad a la que se dedica la mayor parte de los padres de los ex becarios de esta localidad que conformaron la población objetivo de este estudio).

Asimismo, la madre de otro joven, al que no se le pudo localizar, mencionó que su hijo tenía muchos deseos de estudiar una carrera pero no pudo, por falta de recursos económicos. Añadió que no tenían dinero para pagarle la renta (pues, al no haber universidades muy cerca del pueblo, en general para realizar estudios de nivel superior

²⁸⁹ Más adelante se profundizará más en estas cuestiones.

²⁹⁰ Esto en concreto lo mencionó un joven, que prefirió dedicarse a la música.

los jóvenes tendrían que conseguir alojamiento en la localidad donde pretendan estudiar). Agregó que un familiar que vivía en Cancún quiso ayudarlo con el alojamiento, pero aun así era caro, pues “piden muchas cosas” en la universidad. La madre quiso apoyarlo (pese a que ganaba poco, pues se dedicaba al urdido de hamacas), pero al final no lo hizo, pues tuvieron que operar al padre y ella temió que ya no les alcanzara.

Por otro lado, uno de los dos únicos ex becarios (entre hombres y mujeres) de esta generación que empezó estudios de nivel superior, dejó la universidad a la mitad. Señaló que fue por “influencia de amigos y malos pasos” y especificó que con esto último se refería al alcohol. Cabe mencionar que no fue la única persona de este pueblo que señaló este tipo de cuestiones. Así, por ejemplo, el padre de otro joven mencionó que en la preparatoria muchos jóvenes decían que iban a ir a la escuela y al final no entraban a clases, por “malas influencias”, por lo que él a veces iba de sorpresa a la escuela para ver qué hacían sus hijos y si de verdad estaban en clases.²⁹¹ En el mismo orden de ideas, cabe mencionar que fue muy complicado entrevistar a otro de los jóvenes de esta generación debido a que, como señaló un ex becario que apoyó en la realización de algunas de las entrevistas en su localidad, “cada vez que iba a intentar entrevistarle estaba drogado o borracho”.

- **Conjunto de ex becarios:**

Si se considera en su totalidad al conjunto de hombres y mujeres de esta generación que fueron beneficiarios en Quintana Roo, se observa que, por mucho, el **principal motivo** de no realizar estudios de nivel superior fue la **pobreza o falta de recursos económicos**, el cual ocupó la mitad del peso total de factores mencionados. Los demás motivos, ya desglosados al describir los hallazgos encontrados por género, tuvieron cada uno un peso muy pequeño. Sin embargo, algunos de ellos estuvieron *interrelacionados con el de la falta de dinero*; por ejemplo, el de *salud* (enfermedad de un familiar, que implicó importantes desembolsos económicos), *lejanía de escuelas de nivel superior*, *falta de transporte* y *trabajo* (obtener un empleo porque no había recursos para pagar sus estudios y, a su vez, para conseguir algo de dinero para apoyar a la familia). (Ver Gráfico 5.2).

Por otro lado, es muy llamativo que en ningún caso apareciera, para esta localidad, el motivo de no querer seguir estudiando o falta de gusto o interés, el cual había estado presente en cada comunidad, aunque en distinta medida, para quienes no alcanzaron la preparatoria completa.

²⁹¹ Dicho padre de familia añadió que, en la localidad vecina, donde iban muchos de los ex becarios de Quintana Roo a estudiar la preparatoria, había una colonia en particular con “muchos borrachos, muchachitas menores de 12 años embarazadas y unos cuatro o seis jóvenes dedicados a tomar todo el tiempo”. Según él, estos serían también un mal ejemplo e influencia para la gente del pueblo que iba a estudiar ahí.

Caso de “éxito”: Suma

- **Mujeres:**

Para las ex becarias, los dos principales motivos para no realizar estudios de nivel superior fueron la **pobreza o falta de dinero** y el **no querer o falta de gusto o interés** (ambos con el mismo peso, sumando en su conjunto poco más del 40% del total de las causas mencionadas). Les siguió el trabajo y casarse o “irse con el novio”, los dos con la misma proporción porcentual dentro del total y, en menor medida, lejanía de las escuelas de interés para realizar estudios universitarios, el cambiar de residencia, el tener hijos (y, por tanto, falta de tiempo para asistir a la escuela y estudiar) y el no haberse informado bien de posibles opciones accesibles económicamente para cursar una carrera universitaria. (Ver Gráfico 5.2).

A continuación, se mencionan algunas de las respuestas dadas por las jóvenes acerca de por qué no siguieron estudiando, a fin de brindar una idea más clara de cómo operan o pueden operar algunos de los motivos mencionados. Cabe mencionar que en algunos casos las causas se debieron a un solo factor y, en otros, fueron multifactoriales.

Por ejemplo, una ex becaria señaló que no continuó por falta de interés, aun cuando había expresado antes que le gustaba mucho estudiar. Explicó que, aunque quería ingresar a la licenciatura de trabajo social, se desanimó porque “luego no te dan trabajo aunque tengas carrera” y añadió que “no te dan trabajo a veces porque no tienes experiencia o algo así”.²⁹²

Otra joven respondió lo siguiente cuando se le preguntó por qué no siguió estudiando tras la preparatoria: “porque me fui con mi novio y ya no quise seguir, pues una vez que vivía con él ya era otra vida; ya no era lo mismo estar sola que con un esposo” y añadió: “me fui con mi novio y ya no le tuve interés al estudio; luego tuve a mi hija y ya menos, ya no tenía tiempo”. En otra de las mujeres, por ejemplo, el tema de la formación de una nueva familia también influyó en el abandono de los estudios, aunque mezclado con otros factores, ya que señaló que no le interesó continuar, primero porque estuvo trabajando y, después, porque “se escapó con su novio”.

Como se observa los tres casos mencionados, en ocasiones no se trata de un no querer seguir “per se” (por ejemplo, por simple falta de gusto o interés en los estudios), sino que puede estar asociado a otros motivos.

Finalmente, el tema de la *relación con la oferta educativa existente* también mostró ser relevante y poder adoptar diferentes matices. Así, por ejemplo, una ex becaria señaló que no continuó por falta de recursos (necesarios para pagar los exámenes de admisión

²⁹² Esto nos recuerda a Gary Becker, quien mencionaba que las decisiones de inversión en capital humano entre los jóvenes estaban sujetas a la ley de oferta y demanda, siendo la idea que se tuviera sobre la utilidad de dicha inversión uno de los principales determinantes de esta demanda. (Becker, 1975/1983).

y otros gastos) y porque no había una universidad cercana. Sin embargo, al preguntársele por la opción del poblado de Motul (a tan solo unos 15 minutos de esta localidad), señaló que no le gustaban las carreras que se ofrecían ahí, ni en la escuela pública ni en la privada, que además era más costosa.

Por su parte, otra joven mencionó que la licenciatura que quería estudiar era muy cara y no le alcanzaba para pagarla ni con la ayuda de sus padres. Sin embargo, al ahondar más en el tema comentó que solo se había enterado de escuelas privadas, mientras que en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) –la universidad pública más importante del estado- no averiguó. Por tanto, concluyó que sentía que no se informó bien en su momento, pues se había quedado con la idea de que las únicas opciones disponibles eran muy caras.

Estos últimos casos nos llevan a una reflexión acerca de la oferta educativa: para el bachillerato, aunque puedan haber diferencias entre los tipos de escuela (por ejemplo, si es técnica o no) y algunos factores que pudieran hacer que una escuela se prefiera en mayor o menor medida (debido por ejemplo a su calidad percibida), las instituciones que los ofrecen serían más fácilmente “intercambiables” además de que, aunque no existen escuelas de dicho nivel educativo en todas las localidades del estado, sí se cuenta con una gran cantidad de ellas, por lo que lo más probable es que haya al menos alguna más o menos cercana o accesible a cada localidad, independientemente del tamaño de esta.

Por el contrario, en el caso de las universidades o institutos de enseñanza superior, la situación es muy diferente, pues estas suelen estar concentradas en las principales ciudades del estado y, además, no son tan fácilmente “intercambiables”, pues cada una ofrece una gama diferente de licenciaturas, ingenierías o carreras técnicas. Entonces, además del problema de los costes de seguir estudiando, se añade una restricción adicional importante (especialmente si se habla de localidades rurales como las de este estudio) y es la de tener disponible un centro de estudios de este nivel *cercano o accesible físicamente que, a la vez, se pueda costear y que ofrezca alguna carrera que sea de interés para el joven.*

Lo anterior lleva a que puedan haber casos como el que se mencionó, de una universidad cercana, pero que no ofrezca ninguna carrera de interés para el habitante de la localidad rural y de que los estudios que sí son de interés solo estén disponibles en alguna ciudad más lejana, para la que solo existiría la opción de trasladarse diariamente, pudiendo haber dificultades de transporte (ya sea en cuanto a disponibilidad, tiempo, distancia o coste) o irse a vivir ahí, lo cual pudiera ser costoso, especialmente tratándose de personas provenientes de localidades rurales y de familias pobres, como a las que se dirige el programa Oportunidades, además de que el irse a vivir a otra localidad suele

conllevar también un cambio importante, que posiblemente algunos no estarían dispuestos a asumir.

Finalmente, habría que considerar una dificultad adicional a la que se exponen los jóvenes de localidades rurales como estas que estuvieran interesados en realizar estudios de nivel superior. Y es la de la *información*, como quedó tan bien reflejado en el caso de la última joven mencionada. Si se vive en una comunidad alejada (en mayor o menor medida) de los centros de enseñanza superior, será más difícil informarse adecuadamente acerca de las opciones de instituciones que ofrezcan los estudios de interés para uno y de sus costes.²⁹³

En los tiempos actuales esta labor se facilita con el acceso a internet; sin embargo, cabe resaltar que este no está disponible en todas las localidades. De hecho, de las cuatro que se tratan en este estudio, no estaba disponible en dos (San José Oriente y Quintana Roo) y en las otras, solo en cierta medida y en general no de forma gratuita (ya sea porque la señal solo llegara a ciertas partes del pueblo, porque la mayoría de la gente no tuviera un ordenador o porque solo hubiera acceso a través de un cibercafé, por ejemplo).

- **Hombres:**

En realidad, solo dos ex becarios varones se encontraron en esta situación. De ellos, uno no continuó por falta de recursos económicos (aunque sí deseaba estudiar una carrera) y, el otro, por trabajo (al finalizar la preparatoria le surgió una oportunidad de empleo y, aunque estaba indeciso entre tomarla o seguir estudiando, al final prefirió trabajar).

Pese a haber sido solo dos casos, se observa que estos se insertan también dentro del conjunto de motivos que ya habían sido mencionados; es decir, no se encontró ninguna causa diferente a las que ya se habían tratado.

- **Conjunto de ex becarios:**

Considerando todo el conjunto de ex becarios de Suma, la principal causa de no realizar estudios de nivel superior fue la pobreza o falta de dinero, que representó la cuarta parte del total de los motivos mencionados. Las siguientes causas con mayor peso fueron el trabajo, el no querer o la falta de gusto o interés y la formación de una nueva familia (ya sea el casarse o “irse con el novio” o los hijos), las tres con el mismo peso. Los motivos mencionados conjugaron a poco más del 80% del total. (Ver Gráfico 5.2).

²⁹³ Esto nuevamente recuerda las aportaciones de Becker (1975/1983). Esta vez, en lo referente a su consideración de la *información* como un *tipo de capital humano*, el cual producía también beneficios.

Es destacable que, aunque en Suma la **pobreza** fue la principal causa, al igual que en Quintana Roo, tuvo un peso mucho menor que en esta.

Caso de “éxito”: Nolo

Se encontraron muy pocos jóvenes que hubieran sido beneficiarios de Oportunidades en esta situación, en parte debido a que el número de personas de la generación que fueron becarias fue de solo once y, entre ellos, la mayoría de quienes terminaron la preparatoria continuaron hacia estudios de nivel superior.

Por tanto, entre los ex becarios solo hubo una mujer y dos hombres que no continuaron. La causa de esto fue, para ella, el no aprobar el examen de admisión. En el caso de ellos, los motivos fueron: trabajo, falta de dinero y no aprobar el examen de admisión. Se mencionan en detalle las respuestas dadas por ellos, a modo de ejemplos que pueden ofrecer una visión más completa de la forma concreta en que estos factores pueden presentarse:

Así, uno señaló que comenzó a estudiar la carrera, pero tuvo que dejarla por falta de recursos, ya que se inscribió a una escuela particular, el gasto era mucho para él y no consiguió ninguna beca. Por su parte, el otro joven explicó que la primera razón para no seguir estudiando fue que, al terminar la preparatoria, no aprobó el examen de admisión para la carrera que quería estudiar (medicina) y, de forma muy explícita, añadió: “entonces me dije a mí mismo, trabajamos un año y al próximo lo intentamos, pero ya luego la ambición del dinero trunció mis sueños” y señaló que hace poco cayó en la cuenta de ello y que “ya lo retomaré”.

Es destacable que en estos casos se presentó un **factor de tipo académico** que no había sido mencionado en las otras localidades, que es el de la **no aprobación del examen de admisión**. También se observa a través de estos ejemplos cómo, en el caso de la pobreza o insuficiencia de recursos económicos para continuar, *el no poder conseguir una beca puede ser determinante*. Finalmente, se ratifica cómo el trabajo, como motivo de abandono escolar, puede adoptar distintos matices.

Conjunto de localidades y consideraciones generales

Se observa que, para todo el conjunto de ex becarios de las cuatro localidades y tanto para el subgrupo de hombres como de mujeres, la **pobreza o falta de recursos económicos** fue la principal causa de no realizar estudios de nivel superior, con más de un tercio del total de motivos mencionados, al parecer principalmente por la falta de capacidad para hacer frente a los costes educativos (aunque también, en cierta medida,

por el coste de oportunidad de no estar trabajando y por tanto, de no recibir ingresos en lugar de estudiar)²⁹⁴.

Por género, es llamativo que entre las mujeres el segundo motivo de no haber seguido estudiando haya sido el no querer o la falta de gusto o interés (el cual solo se dio en Suma). Por el contrario, este no se presentó entre los hombres, para ninguna localidad, aunque sí se dieron casos en ellos de preferir trabajar, otra actividad e, incluso, uno de abandonar los estudios por alcohol y “malas compañías”. (Ver Gráfico 5.2).

Por otro lado, así como entre las causas de no obtener el bachillerato completo, el trabajo no estuvo presente entre las mujeres, para el caso de los estudios de nivel superior sí, aunque se presentó en menor medida que en los hombres y, además, solo se dio para el caso de Suma. Podría afirmarse que sí se observan ciertas diferencias de género entre los motivos de abandono de los estudios.

Así, mientras que el trabajo estuvo más presente en los hombres (y de hecho, para los estudios de nivel superior lo estuvo para cada localidad, incluso para aquellas en las que se contó con pocas observaciones), en ellas se presentó un motivo que para ellos no estuvo presente para este nivel educativo: el de la formación de una nueva familia (refiriéndose por esto ya sea al tema de casarse/irse en vivir en pareja, o a los hijos). No obstante, este motivo tampoco tuvo demasiado peso (un 13,6% para el caso del conjunto de ex becarias del total de localidades).²⁹⁵

Para el conjunto de ex becarios, ya sin distinguir por género, se observó que los principales motivos para abandonar los estudios para este nivel fueron: pobreza o falta de recursos económicos (el cual fue también el principal motivo para cada localidad, con excepción de Nolo, aunque en esta última hubo muy pocas observaciones), trabajo, no querer o falta de gusto o interés (el cual, como ya se mencionó, solo estuvo presente en

²⁹⁴ Esto último se deduce de que, en general, la mayoría de quienes no continuaron por falta de dinero, no señalaron además como motivo la necesidad de trabajar. No obstante, se encontraron algunos casos de jóvenes que optaron por el empleo en lugar de los estudios de nivel superior, ya sea porque les surgió esta oportunidad como alternativa, o porque no tenían recursos para pagar sus estudios y además deseaban poder ayudar a su familia de origen, ante una situación de grandes carencias.

²⁹⁵ Por otro lado, con respecto al tema del alcohol, en realidad este solo se observó en un joven de Quintana Roo, por lo que no se pueden obtener conclusiones contundentes al respecto. Sin embargo, cabe apuntar que este motivo podría estar también presente en otros jóvenes ex becarios que dejaran sus estudios, junto con el de la influencia de sus amistades, ya sea en otras generaciones de las mismas localidades, o para otras localidades del estado o del país. Y muy probablemente sea un motivo al que estarían más propensos los hombres que las mujeres (ya que, como fue señalado para el caso de Quintana Roo, algunas personas entrevistadas mencionaron que estas conductas estaban presentes en varios jóvenes varones.

Además, el problema del alcoholismo entre los hombres en situación de pobreza en las localidades pequeñas de Yucatán es tradicionalmente conocido e incluso durante el trabajo de campo se observó a muchos jóvenes altamente alcoholizados, incluso ya desde el medio día o la tarde (aunque más bien en fin de semana). De hecho, incluso se llegó a entrevistar a un ex becario justo en el momento en el que estaba a punto de reunirse con sus amigos para beber.

las mujeres), la formación de una nueva familia (casarse o irse a vivir con la pareja y/o tener hijos), los problemas de acceso a la oferta educativa (lejanía de las escuelas en conjunto con falta de transporte) y el no aprobar el examen de admisión. Estos motivos, en su conjunto, conformaron más del 80% del total de las causas señaladas por los jóvenes. Los problemas de salud estuvieron también presentes como causa, tal y como se preveía en el marco teórico, pero con un peso muy pequeño.

Merecen una atención especial los casos de Suma y, sobre todo, Quintana Roo por ser, de las cuatro localidades objeto de estudio, aquellas donde el fenómeno de no realizar estudios de nivel superior estuvo más presente y por ser esta última la localidad que, dado el criterio de selección con el que fue elegida, interesaba conocer precisamente por qué, aunque la gran mayoría de ex becarios terminaron la preparatoria, la gran mayoría no continuó después hacia estudios de nivel superior.

La principal diferencia encontrada entre ambas fue que, pese a que en las dos la **pobreza** fue el principal motivo para no seguir estudiando, en Quintana Roo esta tuvo un peso mucho mayor (mientras en esta localidad este motivo representó la mitad de los motivos de abandono escolar para este nivel, en Suma este fue del 25%). Por otro lado, en la primera el peso restante se repartió de manera atomizada entre varios factores de poca importancia relativa cada uno. Sin embargo, en la segunda tuvieron una importancia considerable, después de la pobreza, tres factores: trabajo, no querer o falta de interés en continuar y formación de una nueva familia, los tres con el mismo peso (un 18,8% cada uno).

Es resaltable, además, que para los casos de Suma en los que el trabajo se mencionó como razón de no seguir estudiando para este nivel, en ninguno de ellos la necesidad fue señalada como motivo para decidir trabajar o para no haber seguido estudiando. Esto, en conjunto con el menor peso que la pobreza tuvo en esta localidad, permite aventurar la hipótesis de que, aunque todos estos ex becarios se esperaba que estuvieran en una situación de pobreza (dado que habitaban en localidades de alta o muy alta marginación y que además recibieron el apoyo de Oportunidades, el cual estaba destinado únicamente a personas con un grado considerable de pobreza), muy probablemente sus condiciones variarían en cuanto al nivel de esta; y estas diferencias en grado podrían ser muy importantes o incluso determinantes en la trayectoria escolar de los jóvenes.

Así, por ejemplo, los datos mencionados apuntan a que probablemente en Quintana Roo el grado de pobreza de las familias era en general más alto al de Suma, así como para el caso anterior, al analizarse las causas de no alcanzar la preparatoria completa, se obtuvo que la pobreza fue un factor mucho más determinante para San José Oriente que para las otras localidades, aun refiriéndonos a un nivel educativo para el que se recibía apoyo económico del Programa. Más adelante, en el apartado en el que se

profundizará en el tema de la pobreza para estas localidades, se confirmará si, efectivamente, tal y como parece hasta ahora, esta era más severa en San José Oriente que en las demás y, a su vez, mayor en Quintana Roo con respecto a los casos de “éxito” de Suma y Nolo.

Hasta ahora las diferencias observadas y descritas apuntan a que, “aunque todos fueran pobres”, **las diferencias de grado sí importan** y, por tanto, estas puedan ser decisivas en que unos logren aprovechar mejor las oportunidades que les brinda el apoyo del Programa, tanto durante el tiempo de duración de este (hasta la finalización del bachillerato), como las posteriores (tales como el estudio de una carrera universitaria, posible en parte para quienes hubieran terminado el nivel anterior con el apoyo del Programa). Esto nos recuerda a lo ya mencionado en el marco teórico al citar a Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a), en cuanto a que la pobreza también incidiría en la educación (no solo la educación en la pobreza) y, por tanto, solo quienes tuvieran mejores condiciones relativas –entre los mismos beneficiarios– podrían aprovechar mejor el apoyo de programas como este.

5.3.1.3 Principales similitudes y diferencias entre los motivos de los ex becarios para no terminar la preparatoria y aquellos para no realizar estudios de nivel superior

En primer lugar, destaca el **mayor peso en general de la pobreza como freno para los estudios de nivel superior, con respecto a los de bachillerato**, lo cual es lógico, pues la población de la que se habla contaba con apoyo económico para estos últimos, por haber sido beneficiarios de Oportunidades; por el contrario, este programa no apoyaba los estudios de mayor nivel.

Es también destacable el mayor peso del **no querer continuar o la falta de gusto o interés** en la preparatoria con respecto a los estudios más avanzados (18,7% del total frente a 8,6%, respectivamente). (Ver Gráficos 6.1 y 6.2). En todo caso, llama la atención que tantos (la gran mayoría) de los que sí terminaron la preparatoria quisieran continuar después. Es decir, aunque en ambos casos el “no poder” fue superior al “no querer”, el peso del primero habría sido aún mayor como obstáculo para la realización de los estudios de nivel superior, con respecto a los de bachillerato.

Sin embargo, no hay que olvidar que, para quienes no completaron la preparatoria y mencionaron entre los motivos el no querer, en algunos casos esto no se debió a una falta de interés en sí, sino que estuvo mezclado con otras causas.

En cuanto al **trabajo** como causa de dejar de estudiar, este fue un motivo más masculino que femenino, como freno para ambos niveles educativos. Y, como ya se mencionó, el elegir trabajar sobre estudiar en algunos casos respondió más a cuestiones de *necesidad* (especialmente, para ayudar a la familia en casos de familias muy pobres o para poder mantener a la nueva familia recién formada); en otros, a cuestiones de *preferencias* (ya sea porque se prefiriera trabajar, porque el estudio no les gustara o porque les resultara

atractivo empezar a ganar dinero) y, en unos más, a un tema de *aprovechamiento de oportunidades* laborales que se presentaran. Estos diferentes matices se encontraron en general tanto entre quienes no completaron la preparatoria como entre quienes no realizaron estudios de nivel superior. No obstante, todos ellos reflejan un *coste de oportunidad* de estudiar frente a trabajar, para los cuales en muchos casos la balanza se inclina a favor del empleo.

Por otro lado, es destacable también el peso de los **motivos académicos** para no continuar los cuales, curiosamente, se presentaron más en los casos de “éxito”. Así, para la preparatoria tuvo un peso importante la **reprobación o repetición de curso** que, aunque se presentó en tres de las cuatro localidades fue, como se recordará, el principal motivo de abandono escolar para los jóvenes ex becarios de Suma. En cuanto a los estudios de nivel superior, el motivo académico que actuó como freno en algunos casos fue el de **no aprobar el examen de admisión para la universidad**, aunque este solo se presentó en una de las cuatro localidades de estudio; curiosamente, en Nolo, la de más éxito educativo. Así, en los dos casos de “éxito”, aun siéndolo, se encontraron importantes obstáculos de índole académico para ambos niveles educativos.

No obstante, cabe mencionar que, como obstáculos para el estudio de la preparatoria completa, se encontraron también algunos otros motivos académicos en las localidades de “fracaso”; concretamente, el que los estudios le parecieran difíciles a los jóvenes (motivo solo encontrado en San José Oriente) y el desánimo ante una calidad educativa percibida como deficiente (solo mencionado en Quintana Roo). Ambos elementos tuvieron un peso pequeño dentro del total de causas señaladas.

La cuestión de **casarse o “irse con el novio”** estuvo entre los principales cinco motivos de dejar de estudiar, tanto refiriéndose a no alcanzar estudios completos de bachillerato, como a otros más avanzados y más si se considera de forma conjunta con cuestiones relacionadas en general con la **formación de una nueva familia** (tales como embarazo, hijos, vergüenza de seguir yendo a la escuela por estar ya casada). Este grupo de factores estaría, a su vez, *ligado al trabajo* pues, como ya se señaló, en algunos casos se encontraron ex becarios varones que mencionaron como motivo de dejar de estudiar al tener que trabajar para mantener a su nueva familia.

Asimismo, entre los primeros seis motivos principales se encontraron, para ambos casos, cuestiones relacionadas con la **disponibilidad de una escuela físicamente accesible** (lejanía de escuela, falta de transporte, el que se considerara peligroso para una mujer el ir a la escuela debido a su distancia y ausencia de un medio de transporte accesible económicamente). Estas últimas estarían en parte *relacionadas con la pobreza*

y *falta de recursos económicos* pues, mientras más severas fueran estas, menos posibilidades habría de hacerles frente.²⁹⁶

Los problemas de **salud** también fueron un factor presente en ambos casos, ya sea porque se presentaran en el ex becario o en alguien muy cercano de la familia, afectándole al joven de manera algo más indirecta.

Finalmente, cabe mencionar que motivos tales como el alcohol y las “malas influencias” de amigos no estaban contempladas en el marco teórico. No obstante estos, junto con el de no querer o falta de gusto o interés en continuar, podrían considerarse como parte de los aspectos individuales, que sí se mencionaban en dicho marco.

5.3.2 Motivos por los que los padres de los ex becarios reportaron haber dejado de estudiar

A simple vista pudiera parecer que las causas por las que los padres de los ex becarios dejaron de estudiar no son algo que esté relacionado con el tema que nos ocupa en este apartado: la identificación de los posibles factores de influencia en los resultados educativos de estos últimos. No obstante, esta cuestión puede ser muy útil, principalmente para ayudar a comprender mejor el *avance intergeneracional* que se dio en cada localidad y, sobre todo, para *contribuir a la identificación de posibles factores de influencia positiva en los resultados de escolaridad de los ex becarios*.

El anterior análisis realizado permitió detectar factores que resultaron limitantes en la educación de los jóvenes, por la misma naturaleza de las preguntas a partir de las cuales se obtuvo la información que fue analizada, acerca de los motivos por los que dejaron de estudiar. Sin embargo, no dan luz sobre los que influyeron de manera positiva en su escolaridad, considerando a esta ya sea en sí misma o de manera comparativa, ya sea en relación a la de sus padres, a la de los jóvenes de las demás localidades de estudio o, incluso, frente a otros jóvenes ex becarios de la misma generación y comunidad.

En suma, el conocer por qué los padres dejaron de estudiar puede dar luz sobre ciertos factores que hayan sido importantes para esa época y generación en dichas localidades y que tal vez ya no estén presentes o hayan mejorado. Por tanto, estos cambios revelarían elementos que hayan influido positivamente en la generación que nos ocupa y que habrían coadyuvado a que estas tuvieran notables avances con respecto a sus padres.²⁹⁷

²⁹⁶ Cabe recordar que, como ya fue mencionado, este tema puede ser más complejo para el caso de estudios de nivel superior que para los de bachillerato, pues en los primeros se requiere ya no solo que la escuela esté a una distancia y tiempo razonables y que exista un medio de transporte accesible económicamente, sino que también es importante que esta ofrezca alguna carrera o estudio concreto que sea de interés para el joven, a diferencia de los estudios de bachillerato, que son más homogéneos.

²⁹⁷ Por otro lado, este análisis también puede ayudar a entender las diferencias en los resultados de escolaridad entre los padres de los ex becarios de cada una de estas cuatro localidades. Aunque esto es algo ya más secundario para este estudio, puede tener cierta relación indirecta considerando que, como se recordará, tal y como fue explicado en el marco teórico, se esperaba que la educación y escolaridad de los hijos estuviera influenciada por los logros educativos de los padres (o por la falta de ellos).

En el Gráfico 5.3 se presentan los motivos del abandono escolar de los padres, con base en información proporcionada por las madres de los ex becarios (y, en algunas ocasiones, por el propio padre, para el caso de él mismo). Los datos se presentan por localidad y por género, para luego ir detallando por localidad los resultados encontrados, aderezándolos con algunos ejemplos de las respuestas en detalle que dieron los padres, a fin de mostrar un panorama más claro sobre lo que estos vivieron y sobre las dificultades a las que se enfrentaron en el terreno educativo. Esto permitirá una aproximación mucho más clara que la que podría dar un enfoque meramente cuantitativo.

Caso de fracaso de “tipo I”: San José Oriente

- **Escolaridad y nivel educativo:**

Estas fueron, junto con las de Quintana Roo, las de más bajo nivel educativo alcanzado, con apenas 2,1 años de escolaridad y cerca del 40% del total de ellas sin ningún grado de estudios aprobado (ya sea por no haber ido a la escuela en absoluto o por haber iniciado primero de primaria sin haberlo concluido siquiera). Pese a ello, su escolaridad fue ligeramente más alta que la de las madres del conjunto de ex becarios de Quintana Roo (1,5 años).²⁹⁸

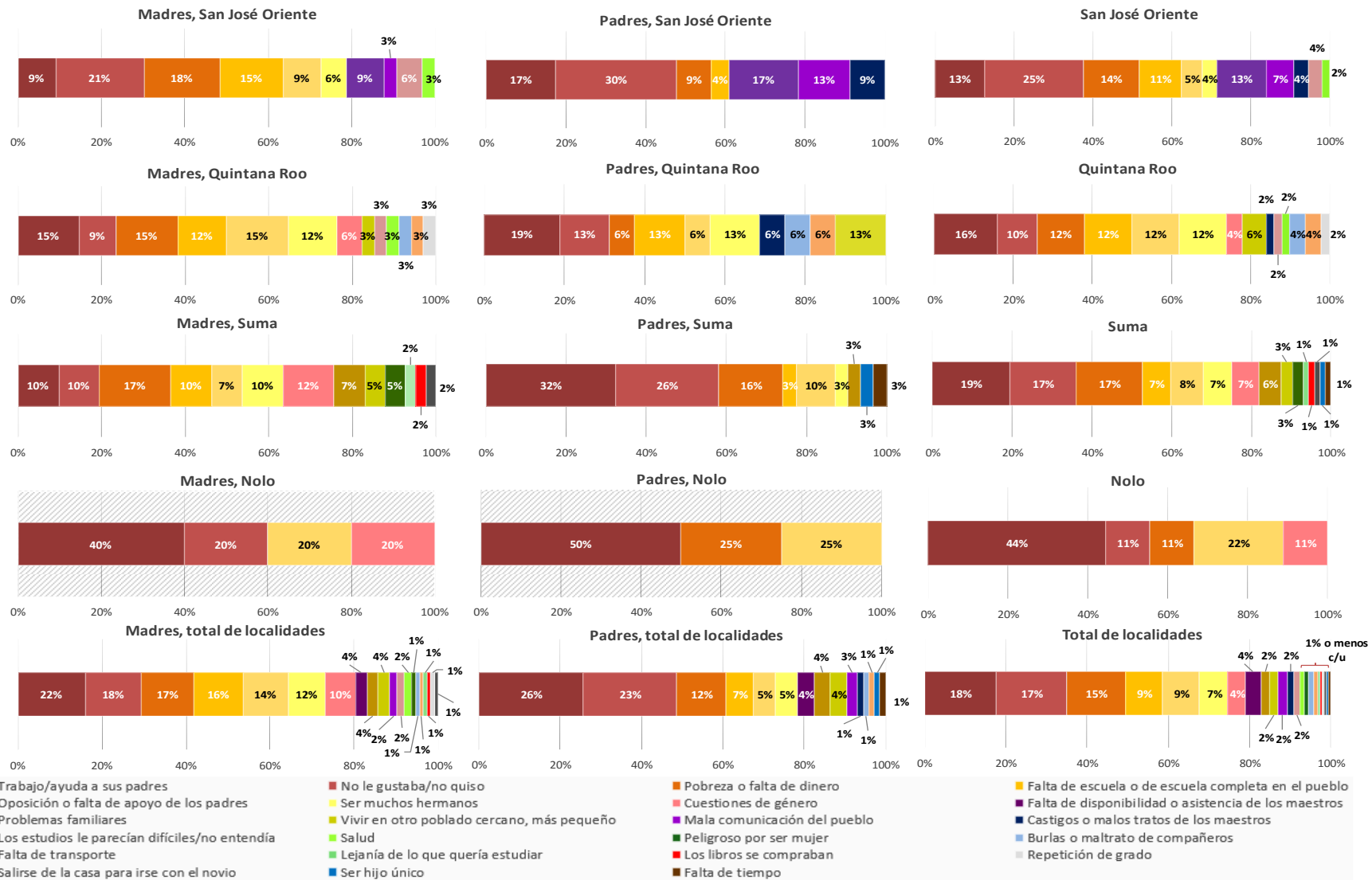
No se tiene el dato exacto, pero durante las entrevistas varias mencionaron que no sabían leer ni escribir. Y además, en general no sabían español; algunas lo entendían un poco, pero en general no lo hablaban. De hecho, todas las entrevistas a las madres de esta localidad, salvo una, tuvieron que realizarse en maya con ayuda de un intérprete. Por tanto, entre el idioma y lo poco que fueron a la escuela, es normal que una parte considerable no supiera leer ni escribir.

Entre los padres (varones), la escolaridad fue algo más alta (de 3,7 años) y a su vez, ligeramente mayor a la de sus pares de Quintana Roo, pero muy por debajo de la de los padres de los casos de éxito de Suma y Nolo. Asimismo, un porcentaje también muy alto no alcanzó a completar la primaria siquiera (el 65,4% del total). Entre los de San José Oriente, en general nadie retomó tampoco sus estudios en el INEA, salvo uno.²⁹⁹

²⁹⁸ Los datos de escolaridad por género difieren de los del Cuadro 5.7 porque en este apartado se considera a los padres o madres de todo el conjunto de la generación de su localidad, mientras que el cuadro se refería solo a los padres de los hijos varones y a las madres de las hijas. En dicho caso se consideró así porque interesaba la brecha intergeneracional por género y para ello era mejor considerar a los hijos varones solo con sus respectivos padres y a las hijas solo con sus respectivas madres. Por el contrario, en este apartado interesa conocer la forma en que evolucionaron los motivos de no seguir estudiando, de la generación de los padres a la de los hijos y, por tanto, es más útil tener la información de la mayor cantidad posible de personas de ambas generaciones.

²⁹⁹ Al parecer, INEA ha tenido una presencia muy escasa en este poblado, además de que probablemente tampoco haya habido mucho interés en la generación de los padres en seguir estudiando, de forma que ambos elementos podían retroalimentarse negativamente entre sí.

Gráfico 5.3 Motivos por los que los padres de los ex becarios no continuaron sus estudios



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Los gráficos correspondientes a información de un total de menos de cinco personas aparecen sombreados.

Algunas madres ni siquiera sabían con exactitud hasta qué grado estudió su esposo o si este hubiera querido seguir estudiando o no. Por eso no se pudieron recoger observaciones sobre todos los padres varones. Esto podría reflejar incluso la escasa presencia de la educación como un tema importante entre la gente o, al menos, en sus conversaciones. Al preguntársele por el nivel educativo de sus maridos, muchas simplemente señalaban o añadían información sobre si sabía leer o no o al menos un poco. Algunos solo sabían escribir su nombre.

Cabe mencionar que en esta localidad ni siquiera el comisario (el cual resultó ser el padre de uno de los jóvenes objeto de este estudio) sabía leer y escribir, ni hablar español, solo en pequeña medida. Todo esto, en conjunto con lo ya mencionado, da una idea bastante clara del panorama general de la escasa educación alcanzada por los padres.

Por otro lado, a diferencia de las madres, la mayoría de los padres en general sí podía comunicarse en español, aunque tal vez no lo dominaran del todo. De las cuatro localidades, ***esta fue la única en la que se encontró, ya sea entre los jóvenes o sus padres, personas que no hablaran español, sino solo la lengua maya.***

La idea general percibida a través del trato, la observación y las conversaciones con la gente de este pueblo es que la generación de los padres en general no valora mucho la educación (al menos para ellos mismos) y que simplemente están enfocados en sus labores tradicionales dentro del pueblo (las mujeres en las labores domésticas y en costurar hipiles y los varones en su trabajo en el campo para obtener productos de autoconsumo; y en general, cría de animales de traspatio y en algunos casos siembra de árboles frutales en sus mismos patios, en generan para consumo propio, aunque en ocasiones también vendan en muy pequeña escala, de vez en cuando). No parece que a estas alturas estuvieran interesados en estudiar más ni en encontrarle una utilidad pragmática a esta educación.

No obstante, tres de las madres señalaron que en su momento no creyeron que estudiar fuera necesario, pero que ahora lo lamentan o se dan cuenta de que sí lo era. Es posible que más de ellas lo piensen pero, como se recordará, eran preguntas abiertas. El que tres lo hayan mencionado sin que se les preguntara nada específico al respecto es ilustrativo y podría implicar que, aunque probablemente la mayoría ya no tuviera interés en estudiar a estas alturas, sí pudieran haber mostrado cierto interés en que sus hijos lograran estudiar más que sus padres.³⁰⁰

³⁰⁰ En el próximo capítulo se abordará, entre otras cuestiones, el tema de la motivación de los padres para que sus hijos siguieran estudiando y la opinión de los padres acerca de la educación de sus hijos.

- **Motivos de abandono de los estudios:**

El ***no querer continuar o la falta de gusto*** fue la ***causa de mayor*** peso tanto para el conjunto de padres de los ex becarios de San José Oriente, como distinguiendo por género (y ligeramente superior al caso de los hijos con respecto a los estudios de bachillerato), alcanzando la cuarta parte del peso total. (Ver Gráfico 5.3). No obstante, cabe aclarar que, en algunos casos, no se trató simplemente de falta de gusto, sino más bien de una combinación de factores adversos que hacían que la experiencia no fuera para nada óptima y que, por tanto, fuera incluso bastante lógico o natural el que uno no quisiera seguir estudiando en dichas condiciones.

Es importante señalar que, si se consideran en su conjunto a ciertos factores relacionados con la ***disponibilidad de la oferta educativa*** (concretamente, falta de escuela, falta de asistencia de los maestros y mala comunicación del pueblo), estos obtendrían el mayor peso (30%) dentro del total de los motivos mencionados por el conjunto de padres de ex becarios de la localidad, superando al de no querer continuar. Estos motivos merecen una especial atención ya que San José Oriente es, de entre las cuatro localidades de interés, la que mostró las peores condiciones en este sentido.

Algunas de estas cuestiones son incluso difíciles de imaginar hoy en día. Así, según coincidieron varios padres, en su época ni siquiera había un local físico donde pudieran tomar clases y, el hablar de falta de asistencia de los maestros, no se refiere a que solo faltaran de vez en cuando, sino a una real ausencia de estos, a veces por incluso años, dadas las pésimas condiciones de infraestructura que había en el pueblo en ese entonces. Los siguientes testimonios de algunos de los padres son bastante reveladores a este respecto:

“Sí quería estudiar, pero en esa época solo de vez en cuándo iba algún maestro”, señaló una. Otra comentó que en su época estudió “debajo de la sombra de los árboles, pues no había el local de la escuela primaria”. Y uno de los padres (varones) mencionó que él sí quería seguir estudiando, “pero los maestros traían su escopeta, dejaban tarea y se iban a cazar”; según agregó, “antes el pueblo era una hacienda y los maestros iban en truck a Hochtún”³⁰¹ y al final dejó de ir porque “se fastidiaba de que no ponían atención los maestros”.³⁰²

³⁰¹ Hochtún es la cabecera municipal del municipio al que pertenece San José Oriente. De hecho, algunos mencionaron que como en esa época no había carretera y solo se podía llegar en “truck”, el camino tardaba una hora (aun siendo la distancia de apenas alrededor de 15 km). El “truck” es un medio de transporte bastante rudimentario que se utilizaba en Yucatán en ciertas zonas. Consiste en un pequeño carro arrastrado por un animal de carga, que va pasando a través de unos rieles. En el Anexo 9 puede observarse una fotografía de este. Esto da idea de las pésimas condiciones de infraestructura existentes en la época de los padres y explica en gran parte la falta de maestros que asistieran al pueblo de una forma regular.

³⁰² Realmente dicho padre de familia sí tenía mucho interés en el estudio. De hecho, fue el único que retomó la primaria cuando llegó el INEA al pueblo. Sin embargo, en las condiciones descritas, realmente era difícil contar con la motivación necesaria para estudiar.

Las siguientes respuestas de algunos de los padres ayudan a ilustrar aún mejor las carencias señaladas en cuanto a oferta educativa, aunque en ellas sus motivos de dejar de estudiar se mezclan también con otras razones e incluso se observan también ciertos contrastes que ellos mismos mencionan con respecto a las facilidades actuales para el estudio en dicha comunidad.

Por ejemplo, una madre mencionó: “No llegaban los maestros, a veces una vez por semana o dos. Estaban muy feos los caminos, por eso no podían venir. A veces pasaban dos años sin que vinieran maestros. Venían cuando querían”. También comentó que, cuando llegaban a ir, los retiraban de clases si estaba nublado. Según agregó, dejó de estudiar por todo esto y porque, además, tenía que ayudar a su madre en sus tareas, aunque sí quería seguir estudiando. Añadió que “ahora les dan comida a los niños (en la escuela), así que si estuviera en esta época habría aprendido a leer bien” y que está muy contenta de que ahora motiven a sus hijos para estudiar.

Estos problemas se mezclaron también, para el caso de los hombres, con ***el trato de los profesores y los castigos que acostumbraban aplicar***, motivo que influyó en que algunos de estos decidieran dejar de estudiar (esta causa representó cerca del 9% del peso total de los motivos mencionados por los padres –varones-). Las siguientes respuestas de las madres acerca de dos de ellos lo ejemplifican claramente: “Sí quería seguir estudiando, pero se fue la maestra. En esa época en la escuela le daban con la regla en la mano y los hincaban sobre corcholatas”.

No terminó primero. Los maestros le pegaban a los niños y su papá lo obligaba a ir, pero no iban los maestros (porque tenían que ir en truck) y a él no le gustó y solo su nombre aprendió a escribir. Y que además, los maestros le pegaban a los niños, pero en cambio ahora es bonito.

Posteriormente la situación de la infraestructura educativa mejoró, para la época de otros padres de esta generación que eran más jóvenes. Sin embargo, aún mostraba importantes inconvenientes, como señaló una de las madres, la cual mencionó que en su época solo había un aula para toda la primaria (y también repitió lo ya dicho por otras de que “en la sombra estudiaban”) y que no había secundaria en el pueblo. Por su parte, uno de los padres mencionó también el problema de la falta de secundaria en el pueblo como motivo para no seguir estudiando, agregando que para ello había que ir a Hochtún, en bicicleta.

Otros motivos adicionales que influyeron en que los padres de los ex becarios de esta localidad dejaran de estudiar fueron, en este orden: para el caso de las madres, la pobreza, la oposición o falta de apoyo de los padres, el tener que trabajar o ayudar a sus padres en sus labores (estos dos últimos con el mismo peso), el que fueran muchos hermanos, el que los estudios les parecieran difíciles (ambos con la misma importancia)

y los motivos de salud. Y, para el caso de los padres –varones-: el trabajar o ayudar a sus padres y la pobreza. (Ver Gráfico 5.3).

La respuesta de una de las madres refleja el tipo de labores que tenían que hacer algunos niños del pueblo para ayudar a sus padres y que interferían con que pudieran estudiar:

Sí quería seguir, pero mi mamá no me dejaba ir a la escuela, porque tenía que criar ganado, cochino, moler a mano todo lo del consumo del ganado, jalar agua del pozo – no había agua-, deshierbar y atender sembrados de elote. Antes era duro el control de los padres.

Por otro lado, resultó muy sorprendente la respuesta de otra de las madres que, pese al alto nivel de pobreza que se encuentra actualmente en el pueblo,³⁰³ que es bastante más notorio incluso a simple vista que el de las otras tres localidades, señaló que sí quería estudiar, pero que ***en ese entonces eran mucho más pobres que ahora y no se pudo***. Al preguntar en qué estaban mejor ahora que antes, mencionó que “ahora hay un poco de maíz” y que de niña hacía tortillas con algo que no era maíz y que se escarbaba de una planta.³⁰⁴

En síntesis, una de las principales cuestiones que se observan es que lo que pasaba en esta localidad antes con respecto a la secundaria, ocurría en la generación de los ex becarios de interés para este estudio, con la preparatoria (en cuanto a que se conjugaban pobreza, falta de escuela en el pueblo y problemas de falta de transporte/mala comunicación hacia la más cercana). También se percibe que, pese a las serias carencias actuales de la comunidad, la situación ha mejorado considerablemente con respecto a la época de sus padres; por ejemplo, en lo que se refiere a infraestructura escolar y en general.

Caso de fracaso de “tipo II”: Quintana Roo

- **Escolaridad y nivel educativo:**

De las cuatro localidades de estudio, esta es donde los padres mostraron los peores resultados educativos, especialmente las madres, incluso más que en San José Oriente, lo cual ya es mucho decir dadas las condiciones tan adversas descritas. En Quintana Roo, la escolaridad fue de apenas 1,5 años para las madres y de 3,2 para los padres –varones-. Como se recordará, considerando solo a las madres de las ex becarias y

³⁰³ Como se recordará, de las cuatro localidades objeto de estudio, San José Oriente es la única con nivel de marginación “muy alto” (para las otras tres era “alto”). En el apartado en el que se profundizará en el tema de la pobreza se darán más detalles al respecto.

³⁰⁴ Esta respuesta muestra realmente un grado de pobreza sumamente alto, incluso difícil de imaginar, ya que en general en las zonas rurales de Yucatán (y posiblemente de todo el país), el maíz es la base de la alimentación y, por tanto, un producto al que en general se suele tener bastante acceso en estas zonas.

contrastando su escolaridad con la de estas, se observaba una brecha intergeneracional abismal (de 10,50 años).³⁰⁵

La gran mayoría de ellos no tuvieron estudios o cursaron solo la primaria incompleta (la totalidad de las mujeres y más del 70% de los hombres). Destaca también la alta tasa de quienes no alcanzaron ni siquiera un grado aprobado de estudios, ya sea porque nunca hubieran ido a la escuela, o porque solo hayan cursado una parte de primero de primaria, pero sin completarlo: al menos el 42,9% de las madres y el 35,7% de los padres de género masculino.

Sin embargo, cabe aclarar que estos son los resultados que los padres alcanzaron en su época, ya que posteriormente varios de ellos continuaron sus estudios, ya mayores, en el INEA: más del 40% de las mujeres y cerca del 30% de los hombres ingresaron a este sistema, algunos de los cuales terminaron ahí su primaria o, incluso, su secundaria. De hecho, de los 14 padres –varones-, tres cursaron la secundaria ya adultos, ya sea en este programa o en otro, llamado Misiones Culturales.

Al igual que en San José Oriente se encontraron, entre los padres de familia (ya sea hombres o mujeres), varios que no supieran leer ni escribir.³⁰⁶ No obstante, aunque algunos hablaban maya, todos sabían español también y se comunicaban bien en este idioma.

- **Motivos de abandono de los estudios:**

Para las madres, entre los motivos mencionados el **no querer** ocupó un **porcentaje bajo, mucho menor al de San José Oriente**. Para estas, los principales motivos de no seguir estudiando fueron: **ayudar a sus padres en sus labores, pobreza y la falta de apoyo o incluso abierta oposición de sus padres**, los tres con el mismo peso y sumando, en su conjunto, alrededor del 44% del peso total de los motivos mencionados. (Ver Gráfico 5.3).

Con respecto a la oposición de sus propios padres, no explicaron los motivos por los que estos no querían que ellas siguieran estudiando, aunque podría deberse a una combinación con otras de las causas que señalaron (pobreza, querer que ayudaran en la casa, **ser muchos hermanos, cuestiones de género** –en algunos casos se encontró que

³⁰⁵ Considerando solo a los ex becarios frente a sus padres exclusivamente, ambos del género masculino, también se observa la mayor brecha intergeneracional de entre estas cuatro localidades (de 8,78 años), aunque siendo esta algo menor a la del caso de las mujeres.

³⁰⁶ Al menos cerca del 29% no sabían leer al momento de las entrevistas. Y entre las madres, cinco (de 14) mencionaron, de motu propio, que no sabían leer, lo que significa que al menos la tercera parte estaban en esta condición, aunque en realidad podrían ser más, ya que no se incluyeron preguntas sobre si sabían leer o no en las entrevistas. Entre estas, varias señalaron que solo sabían escribir su nombre o algunas letras y esto último lo decían ya como un gran avance o incluso con cierta satisfacción. Considerando esto, sorprende aún más el gran salto de las hijas, hacia una escolaridad promedio equivalente a preparatoria terminada.

se privilegiara la educación de los hombres sobre la de las mujeres, simplemente por razones de género-) y, aunque no lo mencionaran, con percibirlo probablemente como algo no muy útil.

Por otro lado, se encontró que en las madres también influyeron, entre las causas de abandono escolar, cuestiones ligadas con la **insuficiencia de la oferta educativa disponible** (concretamente, **falta de escuela en el pueblo** –no había escuela secundaria, solo primaria, pero esta no ofrecía los seis grados educativos, sino solo tres-, el **vivir en otro poblado más pequeño**, cercano al pueblo –lo que implica que no había escuela y sí problemas para trasladarse a la más cercana- y la **falta de transporte** hacia otros lugares con escuelas disponibles). En su conjunto, estos tres motivos conjugan el 18% del peso total de los motivos mencionados. (Ver Gráfico 5.2).

Finalmente, se encontraron también otros factores de influencia, aunque con un peso menor: problemas de **salud**, **cuestiones académicas** (tanto *repetición de grado* como la *dificultad percibida de los estudios*) y las burlas o maltrato de los compañeros –lo que actualmente se conoce como “bullying”-.

En general se encontró que estos motivos se presentaron entre las madres bajo la forma de situaciones muy adversas que se retroalimentaban entre sí; es decir, *no tuvieron una causa única de dejar de estudiar, sino que se solían combinar varios de los elementos ya mencionados*. A continuación se presentan algunos ejemplos que ilustran esto y que describen situaciones totalmente en contra, difíciles de imaginar ahora incluso dentro de la misma localidad y que, a la vez, reflejan el nivel educativo de estas mujeres.

Así, por ejemplo, una de las madres que ni siquiera terminó primero de primaria explicó que no siguió estudiando por *falta de transporte*, porque creció en un rancho cercano a Quintana Roo y no en el pueblo en sí y porque sus padres, al ver que repetía mucho el grado, la sacaron de la escuela y además, decían ellos, “para que aprenda a cocinar, lavar y otras cosas, para cuando entrara un varón a pedirla”. Agregó que se tenía que despertar a las 3 de la mañana para criar animales (pollos, pavos y cochino), ir a jalar agua de pozo y desgranar “un almud de maíz, para preparar pozole” para que el padre llevara a la milpa y luego ir a la escuela. Salía a las 6 de la mañana, pues tenía que caminar “media legua” hasta la escuela y, a la vuelta, “lavar su hipil, limpiar el chiquero y volver a criar a los animales”.³⁰⁷

³⁰⁷ Se explican algunos de los términos mencionados, que son comunes entre las localidades con presencia maya en Yucatán: El “almud” es una unidad de medida de capacidad; la “legua” es una unidad de medida de distancia, variable según el país o región del que se hable, que para esta zona geográfica se consideraría de alrededor de 4 km. El “pozole” es una bebida típica maya preparada con agua y maíz, muy común entre los campesinos yucatecos. Y el “hipil” es la vestimenta típica femenina en Yucatán, que actualmente se sigue utilizando principalmente, de manera habitual, en las zonas menos urbanas y “modernizadas” y/o entre mujeres de mayor edad. Entre las más jóvenes solo se suele utilizar actualmente en lugares muy apartados o tradicionales (como San José Oriente) y, en las localidades más grandes y “modernas”, como Mérida, en general solo tiene un uso ocasional relacionado más con cuestiones folklóricas.

La misma mujer añadió que en la escuela “aprendió un poco” y se le olvidó escribir, pero “lee un poco”. Y señaló que “el gobierno da ahora mucho más apoyo que antes”, pero que muchas no lo aprovechan y “van a la escuela solo a tener novio”.³⁰⁸

Otra de ellas, al explicar sus motivos de dejar de estudiar, menciona también múltiples causas, entremezcladas entre sí en las que se observan, además, problemas de mortalidad infantil para esa época, los cuales fueron mencionados por varias de las madres.

Éramos nueve hermanos, más tres que murieron, uno por aborto y dos por enfermedad. Además, en esa época tenía que “ir al monte” a sembrar y cosechar ibes y otras cosas. Mis hermanos hombres sí estudiaron todos, mis hermanas mujeres y yo no. Mi papá decía que no lo íbamos a aprovechar, pues las mujeres “se casaban y ya”. Mi hermana tampoco estudió. Ella sí quería, pero no la mandaron y mi mamá decía que “lo que el papá dijera” estaba bien. Además, en esa época no había primaria completa en el pueblo, solo llegaba hasta tercero, aunque el 3° de primaria era como la secundaria de ahora.

En dicho caso, por ejemplo, se observa cómo a la vez estaban presentes varios factores: ser muchos hermanos, trabajar o ayudar a los padres en sus labores, falta de apoyo de los padres, cuestiones de género desfavorables hacia la mujer y falta de escuela completa en el pueblo. Asimismo, lo que añadió esta mujer ejemplifica claramente las características de la educación alcanzada por ellas, de las cuales ninguna estudió la primaria completa en su época. Señaló que sabe leer ahora porque sus hijas le enseñaron y que antes le daba vergüenza ir a las reuniones que organizaba la escuela para los padres de familia, pues no sabía firmar. Y agregó, con orgullo, que “ya firma” y que “ya puede escribir algunas letras y su nombre”.

El siguiente caso refleja también varias de las dificultades señaladas, junto con la *pobreza*. Se trata de una mujer que mencionó que la llevaron “ya grande” a la escuela, que solo fue unas dos o tres veces, que no sabe por qué no siguió yendo y que tal vez fue por tener que cuidar a sus hermanitos, pues eran siete en total y ella era la mayor. Añadió que, al haber tanta pobreza, llevaba solo medio cuaderno y medio lápiz. Dijo que, en el tiempo de su niñez, “no se requería educación o quizás sí, pero sus papás no quisieron” y que a los padres no les interesaba que estudiaran. Y agregó que “no aprendió nada” y que no sabe leer.

En el mismo sentido, otra señaló que no quiso seguir y agregó: “la situación era peor que ahora, éramos cinco mujeres, no había cuaderno, ni lápices, hasta en la pasta

³⁰⁸ Esto último recuerda a lo ya mencionado al hablar sobre los motivos de abandono escolar de los ex becarios, con respecto a ciertos elementos que se encontraron en Quintana Roo, tales como problemas de alcohol, “malas influencias” de las amistades y jóvenes que decían que iban a la escuela, pero al final no entraban a clases.

escribíamos. Era mucha carga y no había trabajo en el campo a veces. Mis papás se preocupaban más por el trabajo del campo y del hogar”.

En cuanto a los **padres (varones)**, el principal motivo de no seguir estudiando fue el **trabajar o ayudar a sus padres en sus labores**. En segundo lugar se ubicaron, con el mismo peso, el *no querer*, la *falta de escuela* (ya sea de secundaria o de escuela con los grados completos de primaria), el *ser muchos hermanos* y el *vivir en otro pueblo más pequeño*. Salvo el no querer, estos motivos están en general relacionados con la pobreza y con la falta de una oferta educativa disponible. Las demás causas mencionadas fueron: *pobreza o falta de dinero, oposición o falta de apoyo de los padres, castigos o malos tratos de los maestros, burlas o maltrato de compañeros y falta de transporte*. (Ver Gráfico 5.3).

Al igual que para las madres, en cada caso hubo en general varios motivos que influyeran a la vez. Se presentan tres ejemplos de las respuestas dadas por las madres de los ex becarios al preguntarles por los motivos de abandono escolar de sus esposos, las cuales reflejan esta combinación de factores:

El papá de mi esposo sí quería que fuera a la escuela, pero luego dijo que mejor lo ayudara en la milpa. No sabe leer mi esposo y no quería que nuestros hijos estudiaran. En la escuela él se escapaba, salía por la ventana, pues no le gustaba que lo hincaran. Fue a la milpa con su papá y no quiso volver (a la escuela) y que le pegaran con una barra.

Fue ya grande (a los 14 años). Solo fue algunas veces y se salió porque lo burlaban. En esa época primero los llevaban a trabajar al campo y luego era la escuela. Le gusta más el trabajo. Él trabajó en un rancho, se salió, entró a la escuela y no le gustó porque estaba grande y lo burlaban. No sabe leer y ahora ya no quiere ir al INEA por miedo a las burlas. En su época solo estudió 2º de primaria. Sí quería seguir pero no se podía; antes la idea era que "una vez que tenga fuerte la mano al monte, para ganar el pan de cada día". Ahora ya cambió, todos pudieron estudiar.

Además de la falta de escuela primaria completa en el pueblo y de escuela secundaria en él, también había problemas de transporte y mala comunicación entre Quintana Roo y los poblados más cercanos con escuelas de este tipo. Según uno de los padres de familia, para una de esas localidades no había carretera, solo camino y había que ir en carreta con ruedas de madera y, para la otra, “solo había un caminito”, en medio de la hierba.

En síntesis, para esta localidad, considerando a los padres y a las madres en su conjunto, los principales motivos de dejar de estudiar se relacionaron, por un lado, con la **pobreza** (falta de dinero, tener que trabajar o ayudar a los padres en sus labores, ser muchos hermanos —especialmente si se era el hijo mayor y además había que ayudar a cuidar a los más pequeños— y la oposición o falta de apoyo de los padres) y, por otro, con la **falta**

de una infraestructura educativa existente en el pueblo o al menos accesible desde este (falta de escuela secundaria y de escuela primaria completa en el pueblo, vivir en otro poblado cercano y más pequeño y falta de transporte). En menor medida, también se presentaron otros motivos: **académicos** (repetición o sentir los estudios difíciles), **sensación de maltrato** (ya sea por parte de los maestros, con sus castigos, o de los compañeros, por sus burlas), salud y, entre las mujeres, **cuestiones de género desfavorables hacia ellas**. (Ver Gráfico 5.3).

Pese a las importantes carencias actuales tanto en esta localidad como en San José Oriente, se percibe claramente una gran mejoría en la generación de los hijos, con respecto a la de sus padres (en cuanto a oportunidades e infraestructura educativa, apoyos del gobierno, etc.). De hecho, varios de los padres de familia de Quintana Roo mencionaron que ahora hay muchas más facilidades para estudiar que en su época. Uno de ellos incluso comentó que “ahora, quien no va a la escuela –en el pueblo– es porque no quiere”. Como se recordará, algunos padres de los ex becarios de San José Oriente también coincidían en que hay importantes mejoras frente a la situación de su época.

Cabe destacar que, de las cuatro localidades, esta es donde el no querer o la falta de gusto o interés en seguir estudiando tuvo el menor peso dentro del total de los motivos expresados. Esto, conjugado con que fueron los que mostraron los peores logros educativos, sugieren que los padres de los ex becarios de Quintana Roo fueron, comparativamente con los de las otras tres comunidades, los que más querían, pero menos pudieron. Además algunos de estos, en su momento, se vieron afectados en parte por la oposición de sus padres a que siguieran estudiando.

Lo anterior, conjugado con las mayores facilidades que sus hijos han tenido para estudiar, puede ayudar a explicar el enorme salto generacional en la educación. Es probable que la generación de los padres mostrara una mayor disposición a apoyar a sus hijos para que siguieran estudiando, por ser ellos personas que valoraran la educación (observado esto en que en su momento la quisieron para sí o que incluso muchos de ellos buscaron obtenerla después a través del INEA) y que desearan que sus hijos pudieran tener lo que ellos no pudieron, aunado a la presencia de condiciones más ventajosas en la generación de los ex becarios (por ejemplo, el haber ahora primaria completa y secundaria en el pueblo y el poder contar con el apoyo de Oportunidades).

Caso de “éxito”: Suma

- **Escolaridad y nivel educativo:**

Entre las madres del total de ex becarios, la escolaridad promedio fue de 5,1 años que, aunque baja con respecto a la alcanzada por estos, fue mucho más alta que las de las madres de Quintana Roo y San José Oriente. Por nivel educativo, poco menos de la mitad no tuvieron estudios o solo estudiaron una parte de la primaria. A diferencia de

las de las localidades mencionadas, solo una pequeña parte no alcanzó ni siquiera un grado de estudios aprobado (el 6,9%, mientras que para Quintana Roo y San José Oriente este porcentaje había sido cercano al 40%).

El 34,5% de las madres completó la primaria e incluso hubo algunas (alrededor del 14%) que estudió incluso más que eso: secundaria, preparatoria o estudios técnicos, cosa que no se encontró en las localidades anteriores.

En cuanto a los padres –varones- del total de ex becarios de Suma, su escolaridad promedio fue de 5,9 años (superior a la de sus pares de San José Oriente y Quintana Roo, en más de dos años). El 41,4% alcanzó un nivel educativo de primaria incompleta o menos, el 17,2% completó la primaria y el 27,6% superó dicho nivel (principalmente con secundaria, aunque hubo algunos con preparatoria terminada, carrera técnica tras la secundaria o, incluso, estudios universitarios), observándose en esto una notable diferencia frente a los padres de las localidades antes mencionadas.

En cuanto al INEA, se detectó que sí ha tenido presencia en la localidad, pero que muy pocos de los padres de este conjunto de ex becarios han asistido: solo 4 del total de 58 (entre padres y madres).

En síntesis, se observa para este pueblo una escolaridad en los padres de los jóvenes de interés para este estudio considerablemente mayor a la de las localidades de “fracaso”, pero también una dispersión mucho mayor en sus niveles educativos alcanzados. Así, se encuentran por un lado desde padres (o madres) que no saben leer, hasta otros(as) con secundaria o incluso preparatoria o estudios de nivel superior.

- **Motivos de abandono de los estudios:**

Para los padres de los ex becarios de Suma, los principales motivos de abandono escolar fueron el **trabajar o ayudar a sus padres**, la **pobreza** y el **no querer o la falta de gusto**. Estos motivos, en su conjunto, sumaron más del 50% del peso total de las causas que mencionaron.

Al igual que en los casos de San José Oriente y Quintana Roo, también tuvo un peso importante el conjunto de motivos relacionados con la **falta de una oferta educativa accesible y suficiente** (falta de escuela o escuela completa en el pueblo; vivir en otro poblado cercano, más pequeño; el que fuera peligroso ir a la escuela por ser mujer, debido a las malas condiciones de comunicación de la localidad y la lejanía de lo que se quería estudiar). Estos motivos, en su conjunto, sumaron un 14% del peso total.

Las demás causas fueron en general las mismas que ya se habían mencionado para los casos de Quintana Roo y San José Oriente, solo se añadió la de **problemas familiares** (madre que se fue de la casa, alcoholismo del padre, crecer sin padre y fallecimiento del padre) y otras que tuvieron un peso sumamente pequeño (el que los libros se compraran

–lo cual era un obstáculo relacionado con la falta de recursos económicos para adquirirlos-, el de salirse de casa para “irse con el novio”, el de ser hijo único³⁰⁹ y la falta de tiempo –esta última, relacionada con el tener que ayudar a los padres en sus labores). (Ver Gráfico 5.3).

Por género, las principales diferencias encontradas fueron que en el caso de los hombres tuvieron mucho mayor peso el trabajar o ayudar a los padres en sus labores y el no querer continuar o la falta de gusto. Por otro lado, en las madres tuvieron más peso el ser muchos hermanos y los problemas familiares, además de que entre ellas se presentaron también como obstáculos cuestiones relacionadas con el hecho de ser mujer (**cuestiones de género** –que en su casa no quisieran que estudiaran por ser mujeres- y el que, por ser mujer, fuera peligroso ir a la escuela del poblado vecino, en un contexto de falta de transporte).

Por otro lado, las únicas tres madres que estudiaron secundaria o preparatoria **mencionaron que fue posible fundamentalmente gracias al apoyo de sus padres** (alguna añadió que también gracias a la **motivación** por parte de estos y, otra, que también influyó positivamente el apoyo de una hermana suya, que ya trabajaba). Por su parte, dos de los padres –varones- que lograron estudiar la secundaria mencionaron que lo lograron, uno, porque *se esforzó trabajando* y otro, porque era *hijo único* y en ese tiempo *su padre era el comisario ejidal* del pueblo. Esto da una idea de lo poco común y difícil que era en ese entonces que alguien lograra estudiar incluso la secundaria y del esfuerzo económico que esto representaba, situación que ha mejorado mucho para la generación de los ex becarios.

Al igual que para las dos localidades anteriores, las causas de abandono escolar de cada persona obedecieron, en general, a varios factores a la vez. A continuación, se presentan algunos de los ejemplos que reflejan esto:

Entre las madres, una de ellas no vivía en Suma, sino en una hacienda cercana. Según señala, aunque su familia sí quería que estudiara, no pudo ir porque “las abuelas decían que había que cuidar a las niñas” y se consideraba peligroso que fueran solas hasta la escuela del poblado vecino; además, agregó, eran pobres y el padre era alcohólico. No sabe leer.

³⁰⁹ El ser hijo único se encontró que podía ser de provecho desde el punto de vista del logro escolar en unos casos (pues al no haber más hermanos, los escasos recursos del hogar no tenían que repartirse entre varios hijos y tampoco había hermanos más pequeños a quienes hubiera que cuidar), aunque en uno en particular resultó ser un obstáculo, pues se combinó con el fallecimiento del padre y, por tanto, el joven tuvo que empezar a trabajar para mantenerse a él y a su madre. Así, puede ser desventajoso cuando por ciertas circunstancias la responsabilidad acaba recayendo en quien es hijo único.

Otra de ellas mencionó que no quiso seguir porque tenía hermanos más pequeños y tenía que cuidarlos, además de que tenía que “tortear”³¹⁰ y, aunque ella quería continuar, no tenían dinero para pagarlo. (En este caso se observa cómo se entrelazan tres elementos que normalmente suelen asociarse con la pobreza: falta de recursos económicos, el que sean varios hermanos –lo cual afectaba negativamente a los estudios, especialmente a los mayores- y el que los niños tuvieran que ayudar a sus padres en sus labores).

Cabe mencionar también las respuestas de estas madres, las cuales reflejan claramente las **cuestiones de género** que influían en que algunas no pudieran seguir estudiando:

En aquel entonces sí quería seguir estudiando, pero ahora ya no. En ese entonces no seguí porque mi mamá no nos dejó estudiar (éramos muchos) y *decía que la educación era solo de hombres*; y que nosotras debíamos cuidar de la casa y los hermanitos.

Quería seguir y estudiar para maestra pero no había dinero, la escuela para maestros estaba en Tekax (y era muy lejos y no había dinero, además de que crecí sin papá); mi mamá no quería tampoco, decía que la educación era cosa de hombres y que estudiara más no la beneficiaría a ella -a la mamá-, solo a "algún c*****". Ella quería ser maestra pero había que ir hasta Tekax.

En el mismo sentido, otra de las madres explicó que en su época casi no les dejaban ir a la escuela y que no pudo estudiar más porque en su casa le daban preferencia a la educación de los varones y que al respecto decían: "ellas se van a casar, no necesitan el estudio". Añadió que, de entre todos los hermanos, ellos sí estudiaron y ellas no, afectando además que ella fuera la mayor, pues tenía que ayudar en su casa. Añadió que las mujeres solo estudiaron primaria o secundaria mientras que, de los hermanos, uno estudió turismo; otro, contabilidad y otro es maestro de matemáticas, pues estudió la preparatoria y luego lo apoyó la familia de su mujer para que continuara.

A través del último testimonio mencionado se observa claramente, por un lado, un ejemplo del obstáculo adicional al que se enfrentaban las mujeres para continuar estudiando en esta localidad y, por otro, de la gran diferencia de esta comunidad frente a las dos anteriores, en cuanto a un mejor nivel educativo en general.

En otro orden de ideas, cabe destacar que, así como en Quintana Roo y Nolo varios padres mencionaron que la situación actual había mejorado de forma que ahora habían muchas más facilidades para que los jóvenes siguieran estudiando, el caso de Suma no fue la excepción. Así, por ejemplo, una de las madres mencionó esto:

³¹⁰ Actividad muy frecuente en las localidades rurales yucatecas más tradicionales. Consiste en hacer tortillas de maíz a mano, cosa que suele hacerse diario, pues estas forman parte de la alimentación cotidiana.

Ahora la mentalidad ha cambiado. Creo que ha influido el gobierno, que ahora *ya hasta ayuda para eso*. Dicen que para el gobierno de antes solo los ricos podían estudiar, la educación era solo para los ricos. Y que ya no, que el gobierno ya busca que los pobres igual estudien.

Caso de “éxito”: Nolo

- **Escolaridad y nivel educativo:**

La escolaridad promedio de las madres del total de ex becarios de Nolo fue de 5,7 años; es decir, equivalente casi a primaria terminada y la más alta de entre las cuatro localidades de estudio. Además, a diferencia de ellas, ninguna tuvo menos de un grado aprobado de estudios y, al igual que en el caso de Suma, se encontró que unas cuantas lograron estudiar incluso estudió más que la primaria (ya sea secundaria o carrera técnica, probablemente tras secundaria terminada).

En cuanto a los hombres, su escolaridad promedio fue de 5,9 años, al igual que en el caso de Suma y también se encontraron algunos que hubieran estudiado la secundaria. Y del total de once, solo uno no alcanzó ni siquiera un grado de estudios aprobado. Así, aunque la escolaridad promedio fue igual a la de Suma, la dispersión fue menor (pues no hubo padres con nivel de preparatoria o más y el porcentaje de aquellos sin estudios fue más bajo).

En cuanto al INEA, sí tuvo presencia en Nolo, pero muy escasa entre este grupo de padres de familia. Del total de 22 padres de familia (entre hombres y mujeres), solo una persona mencionó que hubiera asistido.

En resumen, se encontraron resultados más o menos similares a los de Suma, con cerca del 20% del conjunto de padres y madres que alcanzara estudios superiores a los de primaria terminada desde su época; es decir, no por haber asistido al INEA siendo ya adultos. Y, al igual que en dicha localidad, el idioma principal de los padres fue el español, no sabiendo ni siquiera hablar la lengua maya en general, a diferencia de lo mencionado para San José Oriente y Quintana Roo.

- **Motivos de abandono de los estudios:**

Es importante mencionar que para esta localidad se obtuvieron muy pocas observaciones acerca de los motivos de abandono escolar de los padres (solo cuatro sobre el total de 20 personas —entre padres y madres— que estudiaron la secundaria o menos. Esto se debió a que originalmente no se habían incluido preguntas al respecto en la entrevista y, sobre la marcha, notando algunos comentarios de los padres, se consideró que sería mejor incluirlas y aplicarlas al menos para los demás pueblos y para las personas que se pudiera de Nolo, pues en ese momento ya casi se había terminado de aplicar las entrevistas en esta localidad.

Debido a la anterior, las pocas respuestas obtenidas para esta comunidad no podrían considerarse representativas para el conjunto de padres de los ex becarios de ella. Sin embargo, es destacable que estos contados casos coinciden con los motivos señalados en los otros pueblos como entre los principales (trabajar o ayudar a sus padres en sus labores, oposición o falta de apoyo de los padres, pobreza o falta de dinero, cuestiones de género y no querer o falta de gusto).

He aquí algunos ejemplos: Acerca de las madres, uno no continuó porque, según su hijo, “ya estaba acostumbrada a que no estudiara, pues la misma sociedad estipulaba que los estudios eran una pérdida de tiempo en las mujeres” y otra, “por las necesidades de la familia, no la apoyaba su papá, tuvo que trabajar desde los 9 años, cuidando a un niño”. Asimismo, acerca de los hombres, el hijo de uno de ellos comentó que su padre no siguió estudiando porque sus abuelos no lo apoyaron, porque “la escuela no dejaba y mejor lo mandaron al campo”.

En los casos mencionados se observa cómo, al menos varios de los abuelos de los ex becarios, tenían una visión que no valoraba (o casi no) a la educación y que priorizaba otras cosas, sobre el que sus hijos estudiaran; por ejemplo, el que trabajaran o ayudaran en las labores de la casa o a cuidar a sus hermanos, especialmente en un contexto de pobreza.

Finalmente, cabe señalar que, a diferencia de lo observado en las otras localidades, en Nolo nadie se quejó de cuestiones relacionadas con la falta de una oferta educativa disponible y accesible para el pueblo en la generación de los padres. Aunque esto no se puede descartar, sobre todo por la limitación señalada de las pocas observaciones para las preguntas sobre los motivos de abandono escolar, lo más probable es que en este sentido la situación de Nolo hubiera sido mejor que la de las demás comunidades, pues por un lado se observa que varios pudieron terminar la primaria o incluso estudiar más allá de esta y, además porque, de las cuatro, esta es la que tiene más cerca una localidad de tamaño e importancia considerables dentro del estado, que ofrezca mayores servicios, entre ellos educativos. (Ver mapa en Anexo 8)³¹¹.

5.3.3 Principales diferencias entre las causas de abandono escolar de los ex becarios y sus padres

Tras los respectivos análisis sobre los motivos por los que los ex becarios no alcanzaron la preparatoria terminada o no realizaron estudios de nivel superior y las causas por las que los padres de los ex becarios dejaron de estudiar, se observa que, aunque muchos de los motivos dados por ambas generaciones coincidieron, los encontrados en la

³¹¹ En el mapa no se observan todas las localidades relativamente cercanas a las cuatro de interés para este estudio, solo las principales ciudades que están más cerca de ellas. Tampoco se muestran las localidades que, aun siendo importantes dentro del estado, están más lejos de estas cuatro y, por tanto, fuera de su área de influencia para la educación básica.

generación de los padres fueron muchos más e incluso, entre algunos de los que sí coincidieron, se encontraron notables diferencias. A continuación, se presenta una relación de los factores en los que se encontraron estas de forma más marcada:

- **Trabajo**

Aunque este factor se encontró tanto en ex becarios como en sus padres, con un peso considerable, en el primer caso se trató más bien de empleo remunerado y, en el segundo, de ayudar a sus padres en sus labores, lo cual es comprensible, pues la mayoría de los segundos dejaron de estudiar siendo niños. No obstante, es sumamente destacable que en la generación de los jóvenes, **ninguno** mencionó que hubiera dejado de estudiar por tener que ayudar a sus padres en sus labores, cuestión que era, precisamente, una de las que el Programa buscaba combatir.

No puede afirmarse que la causa de este cambio se encuentre necesariamente en Oportunidades o en qué medida este haya podido influir en ello gracias a sus incentivos para seguir estudiando; sin embargo, es algo muy favorable desde el punto de vista de sus objetivos y del avance en la escolaridad. Es probable que esta modificación se haya debido, en parte al Programa y, en parte, a que también se haya generado un cambio en la mentalidad de los padres con respecto a la educación de sus hijos, entre ambas generaciones, en lo cual también pudo haber incidido Oportunidades.

Es también destacable que, mientras en la generación de los padres este factor tenía un peso importante tanto entre los hombres como entre las mujeres, entre los jóvenes el trabajo no fue una causa de que las mujeres no hayan alcanzado la preparatoria terminada. Sí se presentó entre ellas como uno de los obstáculos a la realización de estudios de nivel superior, pero solo en una medida mucho menor a la que se dio en el caso de los hombres.

- **Existencia de una oferta educativa accesible**

Dentro de este punto se podrían englobar varios de los motivos mencionados, tanto los relacionados con la **falta de escuela o de escuela completa en el pueblo**, como los que se refieren al **medio de transporte** y a las **condiciones de comunicación de la localidad**.

En la generación de los ex becarios, estas cuestiones no fueron un obstáculo en el logro de la preparatoria completa, salvo en el caso de San José Oriente (localidad en la que no solo no hay escuela de este nivel, sino que tampoco hay un medio de transporte realmente accesible para esta) y sí fueron una barrera para los estudios de nivel superior, tanto en Suma como en Quintana Roo. Sin embargo, estos motivos no aplicaron para el logro de la primaria ni de la secundaria de los jóvenes.

En estos aspectos, es sumamente claro que la situación ha mejorado muchísimo con respecto a la generación de los padres de los ex becarios donde, para al menos tres de las cuatro localidades, no había primaria completa siquiera: en Quintana Roo y en Suma esta solo llegaba hasta 3° o 4° grado y en San José Oriente la situación era aún peor, pues ni siquiera había un local físico disponible para el estudio de la primaria (teniendo los alumnos que tomar clases “en la sombra” o “bajo un árbol”, como mencionaron varios e incluso llegó a ocurrir que para este nivel ni siquiera hubieran varios grados disponibles, sino solo uno).

La situación en esta última localidad era extrema, como constata el hecho de que incluso casi no hubieran maestros disponibles, que solo fuera alguno “de vez en cuando” y que, cuando fueran, se dieran situaciones hoy inconcebibles, como que uno les dejara con tarea ¡“para irse a cazar mientras”! y que la única forma en la que pudieran llegar los maestros, tuviera que ser a través de “truck”, un medio de transporte sumamente rudimentario, lo cual muestra las pésimas condiciones de comunicación que tenía el pueblo en ese entonces.

Además de lo anterior, en al menos tres de estas localidades tampoco había secundaria en el pueblo y, en algunos casos, el transporte y la comunicación hacia las escuelas de este nivel de los poblados vecinos eran un gran obstáculo. Por ejemplo, había que ir en bicicleta o a pie, era algo considerado peligroso para las mujeres y, en el caso de Quintana Roo, no había carretera hacia estos, sino solo pequeños caminos, en uno de los cuales “había que ir en carreta con ruedas de madera”, como señaló el padre de uno de los jóvenes.

En la actualidad, en cambio, cada una de las cuatro localidades cuenta con escuela primaria y secundaria, en las que se pueden estudiar todos los grados. Y como se mencionó, incluso para la preparatoria la falta de escuela en el pueblo no mostró ser un obstáculo para ninguna, con excepción del caso de San José Oriente.³¹²

- **Oposición o falta de apoyo de los padres**

Para la generación de los padres, fue el quinto motivo de mayor peso tanto en general como para cada pueblo, con excepción de Nolo, para el que fue el cuarto. Sin embargo, ***no se mencionó en absoluto entre los ex becarios, al referir sus motivos de dejar de estudiar.*** Esto refleja, probablemente, un mayor apoyo actual de los padres y un cambio en la visión de estos con respecto a la educación de sus hijos.

³¹² Ninguna de estas localidades cuenta con escuela de nivel preparatoria en el pueblo. En el siguiente capítulo, al profundizar en los factores de posible influencia en la escolaridad de los jóvenes, se retomará este tema con más detalle.

- **Cuestiones de género**

Este motivo está en cierta forma relacionado con el anterior pues, para el caso de las madres se encontró, para tres de las cuatro localidades, que varias de ellas no estudiaran debido a que sus padres no querían, por razones relacionadas con ser mujer (tales como considerar que era una pérdida de tiempo o no sería útil, pues al final “terminaría casándose y ya”, creer que sería mejor que aprendiera labores propias del hogar para cuando se casara o darle preferencia a los hermanos –hombres- para que estudiaran, ante la imposibilidad de costear los estudios de todos). Este motivo tuvo un peso considerable en el caso de las madres, especialmente en Suma para la que, del total de motivos mencionados, fue el segundo de mayor importancia por su proporción.

Sin embargo, es resaltable que ***entre los jóvenes este motivo no fue mencionado en absoluto***, lo cual es congruente con la reversión de la brecha de género que había sido observada en general en la generación de los padres (a favor de los hombres), que, para el caso de los ex becarios, se redujo o incluso revirtió a favor de las mujeres, como fue detallado al presentar el apartado sobre los resultados educativos encontrados. Aunque no es posible asegurar que este cambio se deba a la influencia del Programa, es posible que este haya tenido, al menos en parte, un impacto en este sentido al incentivar económicamente la escolaridad tanto de hombres como de mujeres, ofreciendo incluso un monto mayor para ellas, justamente buscando equilibrar dicho tipo de situaciones.

Es posible que esto se haya combinado también con un cambio en la percepción y valoración de los padres acerca de la educación en las mujeres, el cual podría haber estado influenciado también, al menos en parte, por el Programa.

- **Ser muchos hermanos**

Pese a que en la generación de los ex becarios el número promedio de hermanos fue en general considerable (tomando en cuenta que el promedio de hijos reportado por sus madres, para el conjunto de las cuatro localidades fue de 5,2, habiendo casos con incluso unos 10 o 12 hijos), es llamativo que ***este motivo en general no fue mencionado por los jóvenes entre las causas de haber dejado de estudiar***, más que en un caso aislado (el 1% del total), con respecto a los estudios de bachillerato. Para los de nivel superior, no fue mencionado en absoluto.

En contraste, para el *conjunto de sus padres* este fue el *sexto motivo de mayor peso en general* y estuvo presente en al menos tres de las cuatro localidades. Para dicha generación, algunos incluso añadieron que el *haber sido de los primogénitos* influyó de forma negativa, al no poder ir a la escuela porque sus papás querían que ayudaran en el cuidado de sus hermanos pequeños (como se recordará, esto último había sido contemplado como uno de los posibles factores de influencia en el marco teórico). Sin

embargo, en la generación de los ex becarios, ninguno mencionó a este hecho entre los motivos por los que no continuaron estudiando.

- **Castigos o maltrato de maestros y maltrato o burlas de compañeros (“bullying” actual)**

El maltrato o las burlas de los compañeros fueron mencionados por algunos de los padres y madres entre los motivos de abandono escolar, aunque en pequeña medida. En cuanto a los castigos o maltrato de los maestros, estos fueron señalados tanto en el caso de Quintana Roo como en el de San José Oriente, aunque solo entre los hombres y también entre las causas de menor peso, con castigos tales como hincarlos sobre corcholatas, golpearles con una regla o con una barra o hacer que estuvieran bajo el sol³¹³.

Aunque estos motivos solo fueron mencionados por los padres en pequeña medida, **no fue señalado por ninguno de los ex becarios** como causa de haber dejado de estudiar. Sin embargo, es posible que las burlas o maltrato de los compañeros puedan seguirse dando, aunque es muy probable que ese tipo de castigos por parte de los maestros realmente ya no estén presentes en las localidades yucatecas.

- **Formación de una nueva familia**

Los motivos relacionados con la formación de una nueva familia (casarse, “salirse de la casa para irse con el novio”, el embarazo, tener hijos o incluso, el trabajar para mantener a la pareja y/o a los hijos o el no querer seguir yendo a la escuela por vergüenza por ya estar casada) surgieron, con un peso considerable, en la generación de los jóvenes. No obstante, en la de los padres este motivo solo fue mencionado por una de las madres. Esto es comprensible pues, para dicha generación, la mayoría dejó de estudiar desde la niñez.

Por otro lado, sobre las **similitudes** encontradas en las respuestas de ambas generaciones, cabe destacar que se encontraron los siguientes factores en común: **no querer y falta de gusto o interés** (ya sea por falta de gusto por los estudios en sí o como resultado del no querer seguir debido a la influencia de otros de los factores ya mencionados), **pobreza o falta de recursos y cuestiones académicas**, tales como la **reprobación o repetición de curso y el que los estudios les parecieran difíciles**.

No obstante, sobre la pobreza cabe mencionar cierto matiz. Aunque ambas generaciones mencionaron a esta como uno de los principales motivos de dejar de estudiar, varios integrantes de la generación de los padres comentaron que la pobreza era incluso más severa en ese entonces. Asimismo, entre las madres algunas señalaron

³¹³ Cabe destacar que en Yucatán el clima es muy cálido y húmedo, con temperaturas muy elevadas que sobrepasan en algunos meses los 40 °C.

ciertos elementos ligados a la falta de recurso, en relación a algunos de los típicos gastos educativos. Por ejemplo, el que los libros en ese entonces tuvieran que comprarse o que al no haber suficiente dinero en el hogar, tuvieran que utilizar “medio lápiz y medio cuaderno”.

Es resaltable que este tipo de cuestiones no fueron mencionadas en absoluto para la generación de los hijos. Esto puede deberse, en gran parte, a ciertas mejoras considerables como, por ejemplo, **que actualmente los libros de texto de las escuelas públicas sean gratuitos** y que el Programa contemple, como parte de su apoyo monetario, una cantidad periódica para el pago de útiles escolares. De hecho, al preguntársele a las madres acerca del uso que le daban al apoyo de Oportunidades, la mayoría mencionó que lo empleaban, entre otras cosas, para la compra de útiles, uniformes y zapatos a sus hijos.

Finalmente, los **problemas de salud** (ya sea propios o en algún familiar muy cercano) también fueron mencionados para ambas generaciones, teniendo un peso muy pequeño en los dos casos.

5.3.4 Consideraciones finales

Todo este capítulo da una idea bastante amplia y clara acerca de los resultados educativos entre los ex becarios de cada localidad y de las diferencias con respecto a la generación de los padres del conjunto de jóvenes de la generación estudiada. También acerca de los diferentes motivos que tuvieron una mayor influencia en el abandono de los estudios, tanto entre los jóvenes como entre sus padres y de la forma en que varios de los factores mencionados en el marco teórico se han estado conjugando entre sí en estas cuatro localidades, dificultando los logros educativos.

En los siguientes apartados se profundizará más en estos factores, a fin de ofrecer un panorama aún más completo y detallado sobre la forma concreta en que estos se presentan en dichas comunidades. Los factores se irán analizando de forma grupal, considerando como criterio de agrupación las interrelaciones encontradas en esta parte inicial.

Hasta el momento, la información analizada en el presente capítulo permite tener ya una idea bastante clara acerca de los diferentes motivos que al parecer explican gran parte de las diferencias en los resultados de escolaridad observadas entre las localidades de estudio. El siguiente capítulo complementará estos hallazgos, permitiendo que al final se pueda ofrecer ya una relación detallada de los posibles factores de influencia (tanto positiva como negativa) en la escolaridad, para cada comunidad.

La información obtenida acerca de los motivos por los que los padres de los jóvenes dejaron de estudiar es también útil y reveladora, pues la comparación entre las

respuestas de ambas generaciones permite observar múltiples aspectos de mejora (en aspectos tales como infraestructura educativa, acceso a las escuelas, apoyo de los padres a la educación de sus hijos, mayores facilidades y apoyo por parte del gobierno y el que el apoyo de los hijos a sus padres en sus labores haya dejado de ser un obstáculo en cuanto a la escolaridad alcanzada), los cuales apuntan a posibles factores de influencia positiva en los resultados educativos de los ex becarios.

Es importante resaltar que incluso en los casos de menor éxito educativo (como Quintana Roo y, sobre todo, San José Oriente), se mostraron importantes avances en este sentido, con respecto a los obstáculos enfrentados por sus padres.

6. PROFUNDIZACIÓN EN LOS FACTORES DE POSIBLE INFLUENCIA EN LOS RESULTADOS EDUCATIVOS ENCONTRADOS EN LOS EX BECARIOS

En este capítulo se ahondará en los resultados encontrados en las entrevistas acerca de los posibles elementos de influencia en el logro educativo de los ex becarios de las cuatro localidades de estudio. Para ello, se tomarán los factores mencionados en el marco teórico como guía sobre qué elementos explorar, mientras que los hallazgos del capítulo anterior serán utilizados como punto de partida hacia la exploración de dichos factores.

Cabe mencionar que, al ir analizando los factores expresados en el marco teórico, se observó que algunos estaban estrechamente relacionados entre sí; por tal motivo, en la presentación de los resultados no se tratarán estos factores por separado, sino reflejando los nexos encontrados. Por tanto, también variará el orden en el que fueron presentados en dicha sección.

6.1 El Programa Oportunidades y los aspectos relacionados con la salud y la nutrición

Se inicia con el análisis de este programa como posible factor de influencia en la educación alcanzada por los jóvenes, por su papel central en esta investigación. Asimismo, es importante resaltar que, aunque las madres no lo mencionaran explícitamente al referirse en el capítulo anterior a las mejoras y facilidades que tienen actualmente las localidades de estudio para poder obtener una mayor escolaridad, es evidente que Oportunidades ha sido una de las principales, al igual que el avance en infraestructura educativa.

Por otro lado, en cuanto a los aspectos relacionados con la salud y la nutrición, aunque estos en realidad mostraron poco peso entre los motivos de abandono escolar según lo observado en el capítulo anterior,³¹⁴ decidieron explorarse en primer lugar, junto con los relativos al Programa debido a que, junto con la educación, conforman los tres componentes básicos en los que se ha centrado Oportunidades tradicionalmente, de forma que este también incide directamente en estos factores.

Con respecto a este último, se abordarán tanto aspectos relativos a su relación con los integrantes de la población objetivo de este estudio, como otros acerca del Programa

³¹⁴ En realidad, de ambos solo la salud fue mencionada en el capítulo anterior, apareciendo su ausencia o problemas relacionados con esta, como uno de los motivos por los que los jóvenes no siguieron estudiando. La nutrición no fue señalada, lo cual no significa que no pueda tener un valor importante para el logro escolar sino que, de hecho, es normal que no apareciera pues, por su misma naturaleza, es más bien un elemento cuya presencia puede ser un factor que contribuya a obtener una mayor y mejor educación, pero cuya ausencia difícilmente podría ser mencionada como causa de no seguir estudiando, pues la falta de una nutrición adecuada influiría más bien de forma indirecta en el logro escolar.

en sí (pues, como se recordará, ambas cuestiones fueron mencionadas como posibles factores de influencia, en el marco teórico).

Este apartado, en su conjunto, será uno de los más extensos del capítulo, al abordarse en él toda la temática relativa al impacto del Programa y aspectos ligados a su operación, opiniones sobre este y su impacto, así como sugerencias de mejora tanto por parte de la población objetivo como de diversos informantes clave (presidentes municipales, síndicos, comisarios y profesores de escuelas de estas localidades).

6.1.1 ¿Podría afirmarse que el Programa Oportunidades fue un factor de éxito en cuanto a la escolaridad alcanzada por los ex becarios?

Para poder responder a dicha pregunta, lo óptimo sería contar con un **grupo de control** con el cual se pudieran comparar los resultados educativos de los ex becarios de cada localidad. Los jóvenes que pertenecieran a dicho grupo tendrían, además, que estar en una situación parecida a la de los ex becarios en cuanto a temas importantes desde el punto de vista educativo, tales como su situación de pobreza y la escolaridad de sus padres. No obstante, como ya fue mencionado en el capítulo anterior, en realidad se encontraron muy pocos ex becarios entre la población objetivo de las cuatro localidades de estudio (solo 12, de un total de 97 jóvenes). Además, estos no becarios se distribuyen en un total de tres de estas localidades, de forma que en realidad hubo muy pocos en cada una de ellas.

Lo anterior impide que se pueda hablar de un grupo de control propiamente dicho pues, al ser muy pocas las observaciones, las diferencias en escolaridad pudieran no deberse al Programa, sino a otros factores más específicos o individuales, por ejemplo. Pese a esto, se hará un pequeño análisis acerca de los no ex becarios, por si esto pudiera dar, al menos, algunas pistas interesantes al respecto de lo que se busca. Asimismo, se explorarán algunas otras alternativas que permitan, en cierta forma, responder a esta pregunta.

6.1.1.1 Análisis de la información acerca de quienes no fueron becarios del Programa

Como se había mostrado en el epígrafe 5.3 del capítulo anterior, los ex becarios se distribuyeron de la siguiente manera: seis en Nolo, cinco en Suma y una en Quintana Roo. En Nolo, quienes no fueron becarios alcanzaron una escolaridad promedio de 10,40 años, *considerablemente por debajo de la de los ex becarios* (12,91 años).³¹⁵ Por

³¹⁵ En realidad, estos 10,40 años de escolaridad son solo considerando la información de cinco de los seis jóvenes que no fueron becarios, ya que hubo uno más que no lo fue del cual no se pudo conocer su dato exacto de años de estudio, aunque se sabe que estaba estudiando una carrera universitaria, por lo que llevaría en ese momento unos 14 o 15 años de estudio. Si se considera también su escolaridad aproximada, el promedio de los no becarios aumentaría a alrededor de 11 años, con lo que, en promedio, seguirían manteniéndose considerablemente por debajo de los becarios, en casi dos años.

el contrario, en Suma los no becarios tuvieron una escolaridad promedio superior a la de quienes sí lo fueron (13,20 años frente a 12, respectivamente). Y en Quintana Roo, la única persona que no recibió el apoyo del Programa, alcanzó los 16 años de estudio, equivalentes a estudios universitarios, muy por encima del promedio de ex becarios de esta localidad (11,80 años de estudio).

Es imposible conocer si estas diferencias en escolaridad están relacionadas con haber recibido o no el Programa. Sin embargo, se explorarán algunas características sobre estos jóvenes que no fueron becarios, para descubrir si existe algún patrón común o algún factor que pudiera ofrecer algunas pistas al respecto de lo que se busca.

Para este breve análisis se parte de la siguiente consideración: ***en igualdad de condiciones*** (especialmente de pobreza, aunque también de otros posibles factores relevantes para la educación), ***se esperaría que los jóvenes que recibieron la ayuda del Programa hubieran alcanzado un mayor nivel educativo***. Sin embargo, *si ante la gran cobertura de Oportunidades se observara una igualdad de condiciones entre quienes fueron becarios y quienes no lo fueron en cuanto a pobreza, se podría pensar en un probable **error de exclusión** por parte del Programa* (es decir, haber excluido a alguien que sí estuviera en condición de pobreza severa y que, por tanto, sí necesitara de este apoyo).

¿Podría afirmarse que son similares las condiciones de los ex becarios a las de aquellos que no lo fueron? Para responder a esta pregunta, se observaron las diferencias entre ambos grupos en cuanto a estos tres aspectos: los *ingresos per cápita de sus familias de origen*, la *educación de sus padres* (la cual se esperaría que fuera un factor de influencia en la escolaridad de los hijos y que, a la vez, según la misma lógica de la teoría del capital humano en la que se basa el Programa, incidiría en los ingresos familiares) y los *motivos por los que dejaron de estudiar*.

También se obtuvo el nivel educativo de cada ex becario, para verificar si en general se apegaban a los promedios de escolaridad mencionados anteriormente (en cuyo caso se podría hablar de algún patrón común) o si, por el contrario, mostraban mucha dispersión, en cuyo caso sería más difícil establecer una pauta común.

A continuación, se presentan los hallazgos encontrados, por localidad:

Para **Suma**, donde se observó una escolaridad promedio más alta para el pequeño grupo de cinco jóvenes que no fueron becarios que para los que sí recibieron el apoyo, los niveles educativos alcanzados fueron desde secundaria completa hasta carrera universitaria y su dispersión (medida como la desviación estándar de su escolaridad promedio) fue inferior a la de los ex becarios. Esto nos indica que, aunque fueran pocos casos, sí puede considerarse que en general los primeros tuvieron un logro educativo superior al de los segundos.

La escolaridad del conjunto de los padres de quienes no fueron becarios fue mucho más alta que la de aquellos que sí lo fueron (9,8 para el caso de las madres y 12,4 para los padres –varones– de los primeros, frente a 5,1 y 5,9 años, respectivamente, para los progenitores de los segundos). En cuanto a sus ingresos familiares, estos no se pudieron obtener para las cinco observaciones de los beneficiarios. No obstante, se encontró lo siguiente: para los dos únicos jóvenes que no recibieron el apoyo del Programa y que estaban estudiando una carrera universitaria, sus ingresos per cápita familiares fueron considerablemente más altos que los del promedio de los ex becarios, además de que sus padres tenían empleos en general considerablemente mejores que los de los progenitores de los que sí fueron becarios.³¹⁶

Es decir, para dichos jóvenes, se observa claramente que su situación *no era para nada comparable* con la de la mayoría de los ex becarios, sino que partían de antecedentes socioeconómicos familiares mucho más altos. Por tanto, es adecuado que Oportunidades no los haya seleccionado como beneficiarios.

En cuanto a las otras tres personas de esta localidad que no fueron beneficiarios, la situación no es tan clara, pues en dos de ellas sus ingresos per cápita familiares fueron muy bajos (al menos entre 37% y 47% más bajos que los del promedio de las familias de origen de los ex becarios) y, aunque no mencionaron a la falta de recursos económicos como el motivo principal por el que dejaron de estudiar, sí lo señalaron como un factor. Así, estos dos casos *podrían tratarse de errores de exclusión del Programa*. Como fue mencionado en el marco teórico, este tipo de errores, junto con los de inclusión (otorgarle el apoyo a alguien que en realidad no lo necesitaba o no cumplía con los criterios de elegibilidad) constituirían fallos en la operación, que al parecer todos los programas de TMC's tienen en mayor o menor medida.³¹⁷

En particular en uno de estos dos casos resultó que la familia sí había sido beneficiaria pero dejó de serlo (la madre mencionó que cree que perdió el apoyo porque hubo gente que dijo que trabajaba y que por tanto no lo necesitaba –sin embargo, se logró averiguar que para Oportunidades estaba en el status de suspensión, lo que significa que en algún momento podría volver a ser reactivada si se cumplen ciertas condiciones, y que entró a dicha situación porque cuando se aplicó la recertificación, es decir, las aplicación de

³¹⁶ De estos dos casos, en uno los ingresos per cápita eran de \$7.500 (565,30 USD; 945,78 USD PPA), mientras que los ingresos per cápita promedio de las familias de origen del conjunto de ex becarios de la misma localidad era de menos de \$1.500 (113,06 USD; 189,16 USD PPA) y los padres estudiaron una carrera universitaria, la cual ejercían. En el otro, aunque la madre no quiso proporcionar sus datos de ingresos, era claro que sus condiciones eran muy superiores a las de las familias de los ex becarios en general, ya que tanto la madre como el padre terminaron el bachillerato –en un tiempo en el que los estudios alcanzados por la mayoría de los habitantes de Suma en general no rebasaban la primaria completa, como fue tratado ampliamente en el capítulo anterior– y la madre incluso llegó a trabajar como enfermera.

³¹⁷ El tercer caso no es claro en cuanto a si podría tratarse de un error de exclusión o no.

encuestas para verificar si las familias siguen cumpliendo con los criterios de elegibilidad, no se le pudo realizar por no encontrarla).

Al menos en este caso todo apunta a una probable falla del Programa, en el sentido de que al parecer se le dejó de dar el apoyo a alguien que sí lo necesitaba (tal y como apunta su situación de ingresos), por un problema de no encontrar a las personas para la recertificación y sin notificar que no se le había dado de baja del todo, sino que solo había caído en suspensión. En este caso y otros similares, por ejemplo, podría considerarse que lo idóneo sería, si no se pudiera volver para reintentar la recertificación, al menos dejar algún aviso en el domicilio o con las vocales que el Programa tiene en cada localidad, informándole a la titular el problema, para que esta pudiera contactar a los funcionarios respectivos, para reprogramar la realización del procedimiento.

En cuanto a **Nolo**, se obtuvo una dispersión muy grande en la escolaridad obtenida por quienes no fueron becarios (muy superior a la que se encontró entre los que sí fueron beneficiarios, según se observa en el Cuadro 5.3 del capítulo anterior), con niveles educativos que fueron desde primaria (una persona), hasta estudios universitarios (tres jóvenes), pasando por otros dos con secundaria completa; es decir, no se puede hablar de un patrón común de escolaridad (más alta o más baja *en general* que el promedio de los ex becarios), lo que dificulta la comparación.

En cuanto a la educación de los padres, tampoco se obtuvo nada concluyente, pues la escolaridad promedio del conjunto de los progenitores de quienes no fueron becarios fue inferior a la del caso de los que sí recibieron el apoyo (5 años para el caso de las madres de los primeros, frente a 5,7 años para las de los segundos), mientras que para los padres –varones- fue al revés (9,2 años frente a 5,9 respectivamente).

Acerca de los ingresos per cápita de los no ex becarios, se encontraron grandes contrastes también: de las tres únicas familias de las que se pudo obtener esta información –del total de seis-, en dos estos fueron muy superiores al promedio de las familias de ex becarios de la localidad, mientras que los de la tercera fueron mucho más bajos (en casi la mitad).

Pese a esta gran heterogeneidad al interior del grupo de quienes no fueron becarios en esta localidad, sí se logró encontrar algo de interés: de estos seis jóvenes, hubo cuatro para los que al parecer fue justo que se les excluyera del Programa (pues en tres de sus familias se encontró una situación socioeconómica considerablemente mejor a la de los ex becarios; en consonancia con esto, los tres lograron realizar estudios de nivel superior, aun sin haber recibido nunca el Programa y, en el caso del cuarto, parece que tampoco necesitaba realmente de él y que no afectó a su educación el no tenerlo, ya que señaló que su madre trabajaba y que esta nunca se interesó en Oportunidades, pues siempre buscó darle a sus hijos lo necesario por ella misma; este joven solo estudió hasta

la secundaria, pero no por falta de recursos, sino porque no le gustaba el estudio, como él mismo mencionó).

Por el contrario, sobre las dos personas restantes que no fueron becarias, se encontró que la familia de una comenzó a ser beneficiaria del Programa ya que ella dejó de estudiar –solo llegó a sexto de primaria–, mientras que la segunda se trataría muy probablemente de otro **error de exclusión** de Oportunidades (pues sus ingresos per cápita familiares fueron considerablemente más bajos que el promedio para los ex becarios y, además, solo alcanzó a completar la secundaria y mencionó que no continuó sus estudios por falta de recursos).

Por otro lado, en **Quintana Roo**, solo hubo una joven que no recibió el apoyo del Programa, la cual realizó estudios de nivel superior, al igual que solo uno de los quince ex becarios de su localidad. Se observó que la situación socioeconómica de esta familia era muy superior a la de sus compañeros de generación (educación de sus padres mucho más elevada e ingresos per cápita familiares de más del doble que el promedio de los segundos). La misma madre reconocía que no había sido seleccionada como beneficiaria del Programa porque su familia no lo necesitaba.

¿Qué se puede concluir de estos casos particulares analizados para las tres localidades donde se encontró al menos a algún joven que no hubiera sido becario del Programa? Principalmente las siguientes cuestiones:

- Que **al menos por esta vía** no se puede obtener algo concluyente acerca de si el ser becario fue un factor que realmente influyó en los resultados educativos de los jóvenes que conforman la población objetivo de este estudio pues, al comparar con los que no lo fueron, se contaba a priori con el inconveniente de que estos eran pocos (solo doce, distribuidos en tres localidades), inconveniente que se acentuó al analizar su información a fondo, ya que se obtuvo que siete de ellos **no eran comparables** con los ex becarios, pues tenían condiciones socioeconómicas superiores y en ellos el dinero no fue una limitante para sus resultados en escolaridad.

De hecho, en general todos ellos lograron realizar estudios universitarios (con excepción de uno, que comentó que dejó la escuela porque no le gustaban los estudios). Los jóvenes restantes (cinco), divididos además entre las localidades de Suma y Nolo son demasiado pocos como para considerarlos como algo más que casos aislados.

- Que, pese a lo anterior, los hallazgos observados al analizar en profundidad la situación de quienes no fueron becarios permiten detectar ciertos aspectos de interés desde el punto de vista de la **operación de Oportunidades**, la cual fue

mencionada entre los elementos relacionados con el Programa en sí, que constituirían un factor de posible influencia en los resultados educativos de estas zonas. En concreto, lo observado nos da pistas sobre el tema de la **focalización** y de los *posibles errores de exclusión* del Programa.

En concreto se observó que, *de los doce jóvenes que no fueron ex becarios, para siete se respalda que la operación del Programa fue adecuada al no haberlos incluido* (dada su situación socioeconómica considerablemente superior a la de quienes sí fueron beneficiarios y a que en ellos los aspectos económicos realmente no fueron un obstáculo en su nivel de estudios alcanzado).

Acerca de los cinco restantes, *dos se excluyen del análisis*, pues su situación es poco clara (en uno de los casos la familia fue seleccionada como beneficiaria ya que la joven había dejado de estudiar –solo llegó hasta sexto de primaria y no se sabe por qué no continuó– y, en el otro caso no hay suficientes elementos que permitan emitir un juicio sobre si pudo haberse tratado o no de un error de exclusión). No obstante, sobre *las tres personas restantes* sí puede hablarse de posibles fallas en la operación y/o en la focalización del Programa. Se comentan con más profundidad estos casos a continuación recordando que, aunque sean casos particulares, su importancia radica en que de ellos se pueden extraer reflexiones que podrían ser aplicables para muchos otros casos similares que pueden haber dispersos por todo el territorio nacional.

En uno de estos tres, como ya se mencionó, en realidad la familia sí llegó a ser beneficiaria, solo que se le pasó al estado de suspensión debido a que no se le encontró cuando el personal del Programa fue al pueblo a hacer las encuestas necesarias para la recertificación. Aquí, más que un error de exclusión, se podría hablar de una **falta de comunicación y de una adecuada notificación** a la familia, ya que la titular no se enteró del verdadero motivo de haber dejado de recibir el apoyo (de hecho, pensó que había sido otro), ni tampoco supo que podía volver a ser reactivada si se verificaba que seguía cumpliendo con los requisitos necesarios.³¹⁸ Aun cuando dentro de todo el conjunto de jóvenes a los que se dio seguimiento en este estudio este caso solo representó alrededor del 1%, sería relevante prestar una

³¹⁸ Y de hecho era muy probable que la familia los siguiera cumpliendo, pues al menos al momento de realizar la entrevista en 2012 sus ingresos per cápita mensuales eran inferiores a la Línea de Bienestar Mínimo que el Programa fijó para dicho año como baremo para que una familia ingresara o reingresara a este, aunque no se disponen de elementos para afirmar si también seguía cumpliendo con los criterios demográficos necesarios para ser elegible. Cabe mencionar que al momento de la entrevista ya habían pasado cuatro años desde que se le había dado de baja. La titular seguía considerando que el motivo de esto había sido otro y que la baja era definitiva cuando, en realidad, para el Programa su status seguía estando en suspensión; es decir, que todavía podía ser reactivada pese al tiempo transcurrido.

mayor atención a otros similares que pudiera haber en el resto del país, a fin de que pudieran erradicarse.

En cuanto a los dos casos restantes, *no se puede hablar de un error de exclusión en el sentido de que no se hayan seleccionado como beneficiarias familias que cumplieran con los criterios de elegibilidad* pues, al momento de realizar las entrevistas, sus ingresos per cápita eran ligeramente superiores a la Línea de Bienestar Mínimo que el Programa contemplaba para dicho año, como punto de referencia para que una familia fuera incluida o re-incluida. Sin embargo, sus ingresos per cápita fueron considerablemente inferiores al ingreso per cápita promedio de sus homólogos de sus mismas localidades que sí fueron becarios (en un 37% en un caso y en un 49% en el otro). Pudiera más bien hablarse entonces de personas que muy probablemente necesitaban el apoyo del Programa, pero no lo obtuvieron.

Cabe destacar que, en uno de estos dos casos, la joven solo llegó a terminar la secundaria y tanto ella como su madre informaron que no estudió la preparatoria por falta de recursos económicos. (Es importante resaltar que en su pueblo –Nolo– no hay escuela de este nivel educativo, ni tampoco apoyo de transporte para ir a la más cercana, en la localidad vecina. El coste de transporte no es mucho y en general quienes tuvieron el apoyo del Programa pudieron pagarlo –ninguno de los ex becarios se quejó de esto o lo señaló como un problema–; sin embargo, es posible que para alguien con ingresos familiares bajos –aun levemente por encima del establecido como mínimo por Oportunidades– esto fuera un problema, aunado a los demás gastos asociados a la educación y al coste de oportunidad de seguir estudiando).

En el caso mencionado, es muy probable que la joven hubiera podido obtener una escolaridad mayor de haber contado con el Programa. De hecho, eran seis hijos en total en la familia y la madre comentó que creía que si hubieran sido beneficiarios sus hijos habrían podido estudiar más.

Estos casos llevan a una reflexión acerca de la **focalización** del Programa: tal y como se mencionó en el Capítulo 2, para que una familia sea seleccionada como beneficiaria del Programa, debe cumplir con ciertos criterios demográficos y, además, sus ingresos per cápita deben ser inferiores a la Línea de Bienestar Mínimo (cuyo monto se establece con base en el precio de la canasta básica alimentaria, por lo que se actualiza periódicamente).

Sin embargo, ya que empieza a recibir el apoyo, sus ingresos pueden ir subiendo pero, si alcanzan o rebasan cierto límite establecido y esto es detectado al momento de realizar la recertificación de los hogares, esta sería dada de baja. Esto último es lógico, ya que se esperaría que una familia que lleva tiempo siendo beneficiaria

mejorara y, por tanto, sus ingresos aumentarían. Y que al incrementarse lo suficiente, se le quitara el apoyo por haber dejado de necesitarlo.

Pero, ¿qué pasa con los que no son elegidos como beneficiarios porque sus ingresos rebasan la Línea de Bienestar Mínimo pero a la vez no llegan al tope de ingresos con el que un hogar que recibe el apoyo es dado de baja; es decir, la cantidad que podría tomarse como la que el Programa toma como referencia para considerar que alguien ya no necesita el apoyo? Dichas familias (como la del caso que se mencionó detalladamente) no reciben ningún apoyo. *Sin embargo, en muchos momentos pueden tener un ingreso per cápita inferior al de familias que ya son beneficiarias y que siguen teniendo el apoyo por haber mejorado un poco con respecto a cuando se les eligió, pero sin que hayan rebasado el tope máximo.*³¹⁹

Además, ***si dichas familias no beneficiarias están ligeramente por encima de la Línea de Bienestar Mínimo se esperaría que, aunque no estuvieran en pobreza alimentaria, muy probablemente no tendrían recursos suficientes como para enviar a sus hijos a la escuela*** (pues dicha línea es equivalente al precio de la canasta alimentaria básica por persona; es decir, se esperaría que una familia con dicho nivel de ingresos exacto podría alimentarse adecuadamente, pero no le quedarían recursos económicos para gastar en nada más).

Si bien es loable y lógico que en un contexto de restricciones presupuestarias se le dé prioridad a la gente en pobreza alimentaria, ante el gran avance y la extensa cobertura que el Programa ya tiene (en la que según señalan varios estudios es casi imposible encontrar a una familia en pobreza extrema que no sea beneficiaria) y ante la situación de que actualmente se han dado de baja a muchas familias porque lograron mejorar sus ingresos, *cabría preguntarse si no valdría la pena incluir a estas otras familias que se menciona que están en una situación en la que, pese a no estar en pobreza alimentaria, sí necesitarían del Programa para poder enviar a sus hijos a la escuela*, especialmente en función por ejemplo del número de hijos y/o de que hubiera que cubrir un *coste de transporte* para ir a la escuela.

Tal vez pudiera contemplarse la opción de ofrecer a las familias en esta situación un apoyo, aunque fuera menor al que normalmente otorga el Programa, ya sea considerando a todos los que se ubicaran en dicho rango de ingresos en general, o en función de ciertos criterios, tales como el número de hijos y/o la necesidad de pago de transporte a la escuela. Como estas familias no estarían en pobreza alimentaria, pudiera por ejemplo no dárseles el monto correspondiente al apoyo

³¹⁹ Según las Reglas de Operación de PROSPERA para 2015, se le denomina a este tope “*Línea de Verificaciones Permanentes de Condiciones Socioeconómicas*”, la cual es definida por dicha fuente como la línea definida por el Programa como el valor monetario en el que un hogar con ingresos estimados suficientes para cubrir la canasta alimentaria, “tiene condiciones similares en carencias de rezago educativo, acceso a salud y acceso a alimentación que los hogares cuyos ingresos estimados son inferiores a la Línea de Bienestar Mínimo”.

alimentario sino solo el componente educativo, por ejemplo, incluyendo o no también el componente de salud que, como se recordará, no consiste en un apoyo monetario sino en cuanto a atención básica. Se considera que este es un tema que merecería una reflexión más detallada por parte del Programa.³²⁰

Otra cara de todo lo ya mencionado en cuanto a la forma actual de operar del Programa en cuanto a su focalización y criterios para mantenerse en él, es que puede llevar a que varias familias de las localidades beneficiarias consideren injustas algunas de las decisiones de inclusión o de exclusión de ciertas familias (lo cual es lógico, si ven que de entre varias familias que están en la misma situación socioeconómica y de ingresos en un momento dado, unas reciben el apoyo y otras no –lo cual se daría con respecto a las familias que se ubicaran en el rango de ingresos ya descrito-).

De hecho, en las entrevistas se incluyó una pregunta a las madres sobre cuál era su opinión general sobre el Programa y otra sobre en qué consideran que podría mejorar. Y, pese a que eran preguntas abiertas, para ambas se obtuvieron muchas respuestas relativas precisamente a este punto. Más adelante se retomará este aspecto y se darán algunas cifras al respecto.

En síntesis, retomando el tema principal de este apartado se observa que, aunque el análisis de quienes no fueron becarios dio algunas pistas de interés acerca de algunos aspectos relacionados con la operación y con la focalización del Programa, no permite sacar conclusiones acerca del impacto educativo de Oportunidades o acerca de resultados diferenciados entre quienes fueron beneficiarios y quienes no lo fueron. Es decir, hasta el momento sigue sin poder afirmarse si los resultados educativos observados entre los jóvenes se debieron en parte al Programa o no y hasta qué punto. Ante dicha situación, se explorarán algunas vías más de respuesta.

6.1.1.2 Diferencias en escolaridad atendiendo a los distintos tiempos de exposición al Programa

Tal y como fue señalado en el capítulo 3, la mayoría de los estudios recientes interesados en el impacto a largo plazo del Programa en general ya no se basan en comparar a familias o jóvenes beneficiarios con otros que no lo fueron ya que, debido a la amplia

³²⁰ En realidad, esto consistiría en ayudar ya no solo a los pobres más extremos (aquellos con pobreza alimentaria), sino también a los pobres “más moderados” que sí pueden costear su alimentación, pero tienen un rezago en materia de salud, educación o incluso acceso a alimentación –según se desprende de la definición de la Línea de Verificaciones Permanentes de Necesidades Socioeconómicas-. La cuestión que se plantea es que, tal y como está el Programa actualmente, no se busca equilibrar a los pobres más extremos con los más moderados, sino llevar a los primeros a que salgan de la pobreza aunque, en ese contexto, los segundos quedan entonces en desventaja. Por tanto, la opción de ofrecer a los segundos un apoyo menor que a los primeros, excluyendo al componente alimentario, podría ser considerada, en caso de que hubiera presupuesto disponible como para ello.

cobertura actual de este, es muy difícil encontrar a familias con una condición similar de pobreza que no hayan recibido los apoyos de Oportunidades. Esto impide que se pueda contar con un grupo de control.

Por tanto, una alternativa comúnmente empleada en este tipo de publicaciones³²¹ es la de controlar los resultados educativos o laborales de los jóvenes en función de su tiempo de exposición al Programa, tomando como referencia por ejemplo el año de incorporación a este o su edad al incorporarse al hogar a sus beneficios. Tomando eso en consideración, para los casos de interés de este estudio se consideraron tres formas distintas de analizar la posible relación entre haber sido becario del Programa y el tiempo de exposición a este.³²² Se presentan a continuación.

Cabe explicar que las tres se basan en la realización de regresiones exploratorias cuyo objetivo no es el de desarrollar un modelo que explique la escolaridad del joven a través de una sola variable,³²³ sino tan solo encontrar la correlación y el signo de la relación entre los pares de variables que se considerarán y poder señalar si dicha relación es al parecer significativa o no, con un 95% de confianza.³²⁴ Es importante recordar al lector que el número de observaciones por localidad es pequeño.

a) Considerando el grado educativo en el que el joven comenzó a ser becario

Se realizaron sendas regresiones, por localidad y una global para todo el conjunto de ex becarios de las cuatro poblaciones, para detectar si el grado escolar en que estos comenzaron a ser becarios tenía un impacto en la escolaridad alcanzada. (Ver Anexo 10.1).

Aunque cabría esperar que haber sido beneficiario desde un grado más temprano repercutiera en una mayor escolaridad, en realidad esta variable no fue significativa para ninguna de las localidades de estudio obteniéndose además, para la mayoría de estas,

³²¹ Por ejemplo, Arenas et al. (2013), Campos Bolaño (2012) y Gutiérrez et al. (2014).

³²² Como se explicó en el Capítulo 3, una cosa es ser becario del Programa y otra, pertenecer a una familia beneficiaria (debido a que hay niños y jóvenes dentro de una familia beneficiaria que, incluso cumpliendo con los requisitos para serlo, no son becarios por problemas administrativos, por ejemplo, lo que implica que la titular no recibe entre el dinero que recibe el monto que correspondería al componente educativo por dicho niño o joven). Como para este estudio se encontraron, del total de 97 jóvenes entrevistados, solo a dos que no hubieran sido becarios, pero cuyas familias sí fueron beneficiarias –y de estos, además, en un caso la familia empezó a ser beneficiaria solo años después de que la joven abandonara sus estudios, por lo que la pertenencia de la familia al Programa no pudo influir de ninguna manera en su educación-. Considerando esto, se decidió centrarse únicamente en los que fueron becarios y excluir a estas dos personas, que es lo que se ha venido haciendo desde el comienzo del análisis de resultados en el capítulo anterior.

³²³ Por tanto, no interesa el valor del coeficiente que arroje la regresión, para la variable independiente.

³²⁴ Este mismo método se utilizó en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora, para explorar la relación de algunas variables. Para mayor información sobre estos conceptos, se puede consultar Gujarati (2001), págs. 114-118 o cualquier otro texto básico de econometría.

un coeficiente de correlación sumamente bajo, indicando una relación prácticamente nula.

Esto podría deberse a que en los primeros grados de primaria de por sí ya era muy alta la asistencia escolar, por lo que tal vez no representaba mucha diferencia, desde el punto de vista de la escolaridad total alcanzada, si el apoyo se empezaba a recibir unos cuantos años después o no;³²⁵ es decir, si ya desde antes de que iniciara el Programa, casi la totalidad de los niños iban a la primaria, el que el apoyo se empezara a otorgar uno o dos grados antes o después, siempre para el mismo nivel, no tendría por qué impactar en la escolaridad final que lleguen a obtener los jóvenes.

b) Con base en el año en el que la titular comenzó a ser beneficiaria

En realidad, este punto es muy parecido al anterior, pues en la mayoría de los casos los hijos en edad escolar comienzan a ser becarios al mismo tiempo que la titular empieza a ser beneficiaria. No obstante, así como ya se mencionó que existen casos en los que la familia es beneficiaria pero el niño o joven no es becario, hay también otros en los que este último sí empieza a recibir el componente educativo del Programa, pero hasta un tiempo después de que la familia hubiera sido dada de alta en este. Esto puede ocurrir por cuestiones tales como fallas administrativas, omisiones de la madre, entre otros.

Se considera este punto debido a que, en caso de que la familia fuera beneficiaria, se esperaría que el niño o joven pudiera empezar a recibir algún provecho de esta nueva situación, aun si él no hubiera empezado a ser becario todavía.

Cabe mencionar que para este apartado se considera a las titulares y no necesariamente a las madres, pues se encontraron varios ex becarios que por distintos motivos se registraron en el Programa a través de alguna otra mujer de la familia (tía, hermana, abuela, etc.), por motivos tales como que la madre trabajaba o no vivía con sus hijos o había dejado encargados a estos con sus abuelos, por ejemplo.

Al igual que en el caso anterior, las regresiones realizadas apuntan a que el año en que la titular comenzó a ser beneficiaria no fue una variable significativa para la escolaridad de los jóvenes ex becarios, para estas localidades.³²⁶ (Ver Anexo 10.2).

³²⁵ Como se recordará, en el Capítulo 3 se mencionó que varios estudios mostraban que el Programa no había tenido un impacto importante en la primaria, debido a que para este nivel educativo el grado de terminación era ya casi total.

³²⁶ Cabe mencionar que para el estudio de caso realizado en el trabajo de investigación de fin de máster realizado por la autora y del que ya se ha hablado antes, tampoco se encontró que el año en el que la titular comenzó a ser beneficiaria no fue una variable significativa con respecto a la escolaridad del joven, para la misma generación de alumnos, pero para una localidad yucateca distinta a las que se exploran en este estudio. Lo mismo ocurrió con respecto a la exploración de la relación entre el grado escolar en el

Aunque se esperaría que, a mayor antigüedad, mayores beneficios del Programa que se traducirían en una mayor escolaridad, los resultados encontrados pudieran deberse a estos motivos: por un lado, a que si en una misma localidad hubo familias que empezaron a ser beneficiarias años después que otras, idealmente se esperaría que esto hubiera sido porque se tratara de hogares menos necesitados que los primeros. Por otro lado, se encontraron casos de familias que hubieran dejado de ser beneficiarias en distintos momentos, lo que implica que haber empezado a recibir el apoyo antes no implica necesariamente haberlo recibido por más tiempo.

c) Considerando el número de años que la titular fue beneficiaria del Programa

Tomando en cuenta lo recién mencionado en el apartado anterior, se decidió también incluir en el análisis al número de años que la titular fue beneficiaria del Programa con la idea de que, en principio, a mayor tiempo de exposición, se esperarían mejores resultados en escolaridad.

Se tomaron como referencia dos puntos: los años en que la titular fue beneficiaria desde que fue dada de alta hasta el año 2012 (por ser el momento en el que se realizaron las entrevistas) o hasta el año 2015 (por ser más actual).

Para 2012, se obtuvo para cada localidad un coeficiente de correlación pequeño entre ambas variables, para el caso de San José Oriente, Quintana Roo y Suma (y prácticamente inexistente para Nolo). Además, los resultados de las regresiones realizadas (ver Anexo 10.3) muestran que, para cada una de estas cuatro localidades, no es posible rechazar la hipótesis de que el coeficiente de la variable de años en que la titular fue beneficiaria hasta dicho año sea cero, con un 95% de confianza, lo que implicaría una probable ausencia de relación entre ambas variables.

No obstante, los mismos resultados muestran también que, considerando a los ex becarios del conjunto de estas cuatro localidades, aunque la variable señalada tampoco resultó significativa para un 95% de confianza, sí lo resultó para un 90%. Esto, en conjunto con la correlación encontrada indican una posible relación entre estas dos variables, aunque bastante débil.

Cabe destacar que, aunque a priori podría pensarse que, en caso de existir una relación entre el número de años en que la titular fue beneficiaria y la escolaridad del joven, esta sería positiva (pues el ex becario habría estado expuesto a los beneficios del Programa por más tiempo), en realidad los resultados muestran que, para el caso de los jóvenes del conjunto de las cuatro comunidades, la relación sería negativa, en caso de haberla.

que el joven comenzó a ser becario y su escolaridad. Así, los resultados de ambas investigaciones muestran resultados compatibles en este sentido.

Esto podría deberse a que los lugares en los que los hogares son beneficiarios por más años en general son los de más pobreza –así fue para todos los de San José Oriente, donde hubo pocos jóvenes que lograran alcanzar la preparatoria completa- y a que, dentro de una misma localidad, las familias que fueran beneficiarias por más años serían las que no hubieran podido mejorar en su situación de pobreza lo suficiente como para dejar de cumplir con los criterios de elegibilidad del Programa y ser dadas de baja³²⁷; es decir, las de menos éxito (como lo que se esperaría para las localidades de Suma y Nolo, para las que a partir de 2012 numerosas familias fueron dadas de baja por el Programa, tras un proceso de recertificación, para verificar si estas seguían cumpliendo con los requisitos para permanecer con el apoyo.³²⁸

Por el contrario, para aquellos con una mayor escolaridad, su familia pudo haber tenido una menor exposición al Programa debido a que al mejorar se los hubieran quitado o por haber empezado a ser beneficiarios más tarde que los demás, por haber partido de una situación menos mala que los demás. Además, para los jóvenes de estas localidades concretas, en este rubro se estaría contemplando a los de Quintana Roo, varios de los cuales dejaron de ser beneficiarios antes de tiempo debido a ciertos problemas en el cumplimiento de las corresponsabilidades asociadas al Programa³²⁹ pero, pese a ello, la gran mayoría logró obtener la preparatoria completa.

Al tomar como referencia a 2015 para establecer el tope en el número de años en los que la titular fue beneficiaria, se observan resultados similares a los ya mencionados para 2012 como año límite, para las cuatro localidades, si se consideran a nivel individual. Esto, en cuanto a que esta variable siguió resultando no significativa con respecto a la escolaridad de los jóvenes, aunque tanto para Quintana Roo como para Suma y Nolo, el coeficiente de correlación entre ambas aumentó. Para San José Oriente se mantuvo prácticamente sin cambios, ya que en realidad ninguna familia de esta población fue dada de baja del Programa entre 2012 y 2015. (Ver Anexo 10.3).

Sin embargo, de forma llamativa, al considerar a todo el conjunto de ex becarios de estas cuatro localidades (con un total de 77 observaciones), los resultados de la regresión variaron notablemente con respecto a cuando se estableció a 2012 como año tope. De esta forma, al considerar 2015 la variable explicativa resultó significativa con respecto a la escolaridad, con un nivel de confianza incluso superior al 99%, además de que el coeficiente de correlación también aumentó, llegando a ser de casi 0,34. (Ver Anexo

³²⁷ Esto, considerando procesos transparentes y acordes a las reglas de operación, para la selección y dada de baja de los beneficiarios tras los procesos de recertificación

³²⁸ De hecho, aunque los resultados de las regresiones realizadas mostraron que la variable de número de años en que la titular fue beneficiaria no fue significativa con respecto a la escolaridad de los ex becarios ni para Suma ni para Nolo, el coeficiente encontrado para la variable X muestra que, de haber alguna relación, esta sería negativa al interior de ambas poblaciones.

³²⁹ Más adelante se abordará este tema, al hablar sobre la operación del Programa.

10.3), lo que se traduce en la existencia de una relación entre ambas variables la cual, además, resultó ser de signo negativo.

Se considera que los motivos de esto podrían ser los mismos a los ya explicados para el caso de 2012, siendo muy probable que la relación hubiera aumentado debido a que entre dicho año y 2015 una gran cantidad de familias de Suma y Nolo fueron dadas de baja del Programa. (Idealmente, si el proceso de recertificación fue realizado de manera adecuada, las familias dadas de baja habrían sido las que hubieran mejorado más en cuanto a su situación socioeconómica, las cuales se esperaba que coincidieran con las de los ex becarios que lograron realizar estudios de nivel superior, mientras que las que habrían permanecido habrían sido aquellas que no lograron mejorar lo suficiente, en las que probablemente los jóvenes no habrían alcanzado una escolaridad elevada).

Lo anterior explicaría parte de la relación negativa encontrada, junto con el caso de San José Oriente, del que ya se había hablado anteriormente –sitio donde la mayoría no alcanzan un nivel educativo elevado ni mejoran, pero mantienen el Programa hasta 2015-.

Estos resultados recuerdan a los que Ibarrán y Villa (2010) encontraron al analizar la relación entre el tiempo de exposición al Programa y los salarios promedio percibidos por los jóvenes procedentes de hogares beneficiarios. Aunque en primera instancia podía parecer que lo propio habría sido que encontraran una relación positiva entre ambas variables, obtuvieron que, a partir de nueve años de permanencia como beneficiarios del Programa, los ingresos eran aun menores a los ya de por sí muy bajos que se encontraron para aquellos que recibieron el apoyo por menos tiempo.

Todo esto lleva a pensar que pudiera haber un tiempo óptimo de exposición al Programa y que pudiera darse una especie de rendimientos decrecientes de forma que, a mayor tiempo con el apoyo, mayores resultados positivos pero con un tope, pues las familias que lo siguieran teniendo después de muchos años serían, precisamente, las que no habrían logrado mejorar lo suficiente. En las conclusiones se ampliará la reflexión sobre este tema.³³⁰

En síntesis, a través de los tres ejercicios exploratorios mencionados, no se encontró una relación positiva significativa entre el tiempo de exposición al Programa y la escolaridad

³³⁰ Considerando esta hipótesis, sería interesante analizar la relación entre ambas variables, considerando el número de años para los que las familias fueron beneficiarias hasta 2008, por ejemplo, que es el año para el que los jóvenes de esta generación habrían estado en tercero de preparatoria, si hubieran seguido estudiando y no se hubieran retrasado ningún año. Además de ser un periodo para el cual el Programa podría haber beneficiado más directamente a los beneficiarios por coincidir con su tiempo potencial de estudios para los que se ofrecía el apoyo, este ejercicio podría contribuir a confirmar si en realidad la relación entre años totales para los que la familia es beneficiaria y escolaridad siguen una forma de “U”; es decir, si muestran una relación positiva hasta cierto número de años, misma que luego decrece. No obstante, las limitaciones en los recursos temporales para este estudio impiden ahondar en esto.

de los ex becarios. Esto, junto con lo analizado en el apartado anterior indica que hasta ahora no se han podido encontrar evidencias que confirmen que Oportunidades efectivamente ha sido un factor que haya impactado positivamente en la escolaridad de los jóvenes. ¿Significa esto que el Programa no ha sido útil en la consecución de este objetivo y que no ha contribuido a aumentar el grado de estudios de los ex becarios? No necesariamente. De hecho, para tratar de ahondar en la exploración de esto se consideró otro ejercicio, mismo que se detalla a continuación.

6.1.1.3 Ejercicio exploratorio acerca de la relación entre escolaridad y el haber sido becario o no, considerando a los ex becarios y a sus hermanos de al menos 20 años de edad

Como se deriva de los apartados anteriores, hasta el momento no ha sido posible establecer una relación de causalidad entre haber sido becario y los resultados educativos alcanzados, para los jóvenes ex becarios de las cuatro localidades de estudio.

Considerando esto, se decidió realizar un ejercicio exploratorio que analizara la *relación entre los **resultados educativos** alcanzados por el conjunto de ex becarios y sus hermanos con al menos 20 años de edad, y su condición de **haber sido becarios o no***.³³¹ Se contempló solo a los hermanos de dicha edad debido a ser aquellos para los que, en general, por su edad en general ya habrían concluido la preparatoria (en caso de haberla estudiado) y, además, ya se habría definido incluso si iniciarían estudios de nivel superior o no.³³²

El propósito de este ejercicio fue verificar si se encontraban diferencias en los resultados educativos de quienes fueron becarios, con respecto a aquellos que no lo fueron, tomando como base que, como se mencionó también en el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, “*hacer esto no equivale a tener un grupo de control, por lo que los resultados deben ser tomados con reservas*”. No obstante, y como también fue señalado en dicho estudio, su realización se considera útil porque, aun

³³¹ La idea de este ejercicio exploratorio surgió en el trabajo de fin de máster de la autora (Cabranes Méndez, 2010), en el que ocurrió algo similar a lo que se observó en este análisis en cuanto a que, para el estudio de caso de otra localidad rural yucateca, no se pudo encontrar nada claro tampoco con respecto a la existencia real y comprobable de una relación entre haber recibido el apoyo del Programa y los resultados educativos obtenidos para un grupo de jóvenes de la misma generación a los que se les da seguimiento aquí, pero de una comunidad distinta.

Por tanto, previendo que esto pudiera ocurrir también y debido a que se consideró que era un ejercicio que en sí mismo podía arrojar resultados interesantes y pertinentes para el objetivo de lo que se investiga, se decidió para este estudio comparativo de caso recoger información sobre la escolaridad de los hermanos de los jóvenes que conformaron la población objetivo, así como acerca de su condición de haber sido becarios o no.

³³² Ya que en México en general la edad para terminar la preparatoria es a los 18 años y los jóvenes que realizan estudios de nivel superior suelen ingresar a estos justo habiendo egresado del bachillerato o, cuando mucho, un semestre o un año después. Así, al considerar la edad de 20 años se estaría dando incluso un año de margen, como para que ya se hubieran definido estas cuestiones. Lo que se pretendía era evitar incluir a niños o jóvenes de menor edad, que tal vez estuvieran estudiando y que no se supiera todavía con seguridad hasta qué nivel educativo cursarían.

cuando pueden haber diferencias que no existirían con respecto a un grupo control (por ejemplo, por ser de distintas generaciones), “también existen muchas similitudes entre estos y la población objetivo, por provenir del mismo núcleo familiar”.

Por tanto, entre los jóvenes ex becarios que conforman la población objeto de estudio y sus hermanos, habrían muchas similitudes en cuanto a varios de los factores de posible influencia en la escolaridad que aquí se consideran, tales como las características de la familia, la escolaridad de los padres, su situación de pobreza (aun cuando en esta puedan haber algunas variaciones a lo largo del tiempo, que podrían afectar de forma distinta a unos hijos con respecto a otros), etc.

La idea de elegir a los hermanos se debió a que esto permitiría incluir a muchos jóvenes de un contexto similar que, sin variar demasiado en la edad, tuvieran la ventaja de que se pudiera encontrar entre ellos a muchos que no hubieran sido becarios (en general, muchos de los hermanos mayores de los ex becarios de interés para este estudio).³³³

Se presentan a continuación los resultados obtenidos para las tres variantes que se consideraron, atendiendo a haber tomado diferentes indicadores educativos para la variable educativa contemplada en cada caso.³³⁴ Cabe mencionar que cada una de ellas contó con un número considerable de observaciones, lo cual amplía la confiabilidad de los resultados.

a) Relación entre haber sido becario o no y haber terminado o no la preparatoria

Para este caso se contó con un total de 306 observaciones, distribuidas entre las cuatro localidades de estudio.³³⁵

Para cada localidad se obtuvo que la proporción de jóvenes que terminaron la preparatoria fue muy superior para los becarios que para aquellos que nunca lo fueron, encontrándose la diferencia más drástica en Quintana Roo. (Ver Cuadro 6.1).

Por otro lado, si se observa únicamente a quienes fueron becarios, es destacable que, aun habiendo incluido a los hermanos con al menos 20 años de edad que recibieron el apoyo del Programa, se siguió percibiendo un fracaso en la terminación del bachillerato

³³³ Cabe mencionar que para el trabajo de investigación de fin de máster solo se habían contemplado a los ex becarios de la población de interés y a sus hermanos mayores. Ahora se decidió incluir también a los hermanos menores, con al menos 20 años de edad, porque se consideró que esto podía enriquecer aún más el análisis, al proporcionar un número mayor de observaciones.

³³⁴ Para el trabajo de investigación de fin de máster solo se consideró una de estas variantes. Para este estudio se incluyeron dos adicionales, a fin de ampliar y enriquecer el análisis, así como para aprovechar mejor los datos obtenidos.

³³⁵ En realidad, se había obtenido información para un total de 398 personas. Sin embargo, al eliminar a la gran cantidad de hermanos menores de 20 años y a aquellos pocos casos para los que no se consiguió información confiable sobre si fueron becarios o no o si terminaron o no la preparatoria, se obtuvo este número de observaciones.

para San José Oriente y un éxito considerable en ello para las otras tres localidades, destacando especialmente las de Suma y Quintana Roo. (Ver Cuadro 6.1).

Cabe destacar que, pese al bajo porcentaje de quienes lograron completar dicho nivel en San José Oriente, se observa una diferencia importante frente a quienes, siendo de la misma localidad, no fueron becarios nunca, de los cuales *ninguno* logró alcanzar esta preparación.

Llaman también la atención dos cuestiones: la enorme diferencia entre becarios y no becarios en Nolo (lo que, a priori, indicaría que, pese a que probablemente esta comunidad pueda tener varios factores de posible influencia positiva en el logro educativo de los jóvenes, al parecer el haber contado con el Programa pudo haber sido determinante en la escolaridad alcanzada).

Por otro lado, es destacable que en Suma, pese a existir una diferencia considerable en la proporción de jóvenes que terminaron la preparatoria, en función de si fueron o no becarios, los últimos tuvieron una proporción de éxito considerable, aun sin haber contado con el apoyo del Programa (muy superior incluso al porcentaje alcanzado por los becarios de San José Oriente y Nolo). Esto podría indicar la existencia en la localidad de otros factores de gran influencia positiva en la escolaridad de los jóvenes, además del Programa.

Cuadro 6.1 Proporción de jóvenes becarios y no becarios que terminaron la preparatoria (para el conjunto de la población objetivo y sus hermanos de al menos 20 años)

| Localidad | Becarios | | | No becarios | | |
|------------------|--------------------------------|--------------------|--|--------------------------------|-----------------------|--|
| | Con preparatoria terminada (A) | Total becarios (B) | Proporción porcentual con preparatoria terminada (A/B) | Con preparatoria terminada (C) | Total no becarios (D) | Proporción porcentual con preparatoria terminada (C/D) |
| San José Oriente | 7 | 47 | 14,9% | 0 | 33 | 0,0% |
| Quintana Roo | 20 | 33 | 60,6% | 3 | 27 | 11,1% |
| Suma | 42 | 62 | 67,7% | 34 | 69 | 49,3% |
| Nolo | 10 | 21 | 47,6% | 2 | 14 | 14,3% |
| Total | 79 | 163 | 48,5% | 39 | 143 | 27,3% |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

A fin de ahondar en el análisis de la relación encontrada entre ambas variables, se decidió correr una regresión entre estas, para cada localidad y otra para el conjunto de jóvenes de las cuatro localidades. (Ver Anexo 10.4).

Los resultados de estas apoyan lo hasta aquí mencionado, ya que el ser o no becario resultó ser una variable significativa con respecto a haber terminado o no la preparatoria, para un 95% de confianza, tanto considerando a cada localidad de manera individual, como al conjunto de ellas. Asimismo, cabe destacar que para todos los casos se encontró una relación positiva entre ambas variables, tal y como sería de esperarse.

Por otro lado y conforme a lo observado en el Cuadro 6.1, los resultados de las regresiones muestran también que destaca la relación entre estas dos variables para el caso de Quintana Roo, localidad para la que se obtuvo una correlación importante entre ambas (con un coeficiente de correlación ligeramente superior a 0,50) y con un coeficiente de determinación considerable, que indicaría que cerca de un 26% de las diferencias en el estudio de la preparatoria completa, para el conjunto de observaciones de esta comunidad, serían explicadas por la condición de haber sido becario o no del Programa. Estos resultados son muy congruentes con el abismal salto en la brecha intergeneracional de padres a hijos que ya había sido documentada en el capítulo anterior.

b) Relación entre haber sido o no becario y haber al menos iniciado estudios de nivel superior

Considerando como indicador de la variable educativa el haber al menos iniciado estudios de nivel superior, en lugar de haber terminado la preparatoria, se encontró también una mayor proporción de casos de éxito en este sentido entre los becarios que entre los no becarios, pero de una forma muchísimo más modesta que para el estudio de la preparatoria. (Ver Cuadro 6.2).

Cuadro 6.2 Proporción de jóvenes becarios y no becarios que al menos iniciaron estudios de nivel superior (para el conjunto de la población objetivo y sus hermanos de al menos 20 años)

| Localidad | Becarios | | | No becarios | | |
|------------------|---|--------------------|---------------------------|---|-----------------------|---------------------------|
| | Al menos inicio de estudios de nivel superior (A) | Total becarios (B) | Proporción porcentual A/B | Al menos inicio de estudios de nivel superior (C) | Total no becarios (D) | Proporción porcentual C/D |
| San José Oriente | 4 | 47 | 8,5% | 0 | 33 | 0,0% |
| Quintana Roo | 3 | 35 | 8,6% | 1 | 28 | 3,6% |
| Suma | 19 | 62 | 30,6% | 6 | 70 | 8,6% |
| Nolo | 6 | 21 | 28,6% | 1 | 13 | 7,7% |
| Total | 32 | 165 | 19,4% | 8 | 144 | 5,6% |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Es bastante llamativo que para Quintana Roo, que había mostrado la mayor diferencia entre becarios y no becarios para el bachillerato, para este nuevo indicador mostró un diferencial muy pequeño, lo cual es congruente con el haber considerado a esta localidad como de fracaso de “tipo II” en cuanto al tema educativo (amplio éxito en la terminación de la preparatoria y poco en el avance a estudios del siguiente nivel).

Enfocándose solo en quienes fueron becarios se observa que, aun incluyendo a los hermanos de los jóvenes ex becarios que conforman la población objetivo de este estudio (algunos de los cuales fueron también becarios, mientras que otros no), se

mantiene la misma tendencia en cuanto a un fracaso en San José Oriente y Quintana Roo en el estudio de este nivel educativo y un éxito considerable en Suma y Nolo.

Es destacable que, aun sin el apoyo del Programa, los no becarios de Suma y Nolo alcanzaron una proporción de jóvenes que al menos iniciaron estudios de nivel superior similar a la que se encontró en San José Oriente y Quintana Roo para quienes sí fueron becarios. Esto nos hablaría, nuevamente, de una mayor presencia de factores adicionales a Oportunidades que hayan podido influir de manera positiva en la educación de los jóvenes.

Cabe mencionar que es normal que la proporción de jóvenes con este nivel de estudios (ya sea becarios o no becarios) haya bajado considerablemente para cada localidad, con respecto a la observada en el apartado anterior para el caso de la preparatoria, al no ser un nivel educativo que apoye el Programa y ser más complicado y costoso el continuar, debido a aspectos tales como la distancia a las universidades y los costes de transporte, tema que se tratará más adelante. Aun así, el haber sido becario de Oportunidades pudo haber influido de manera indirecta en el estudio de un nivel posterior a la preparatoria, al haber facilitado el logro de los niveles previos.

Por último, se informa que, para complementar el análisis sobre la relación entre ambas variables, se aplicaron ciertas regresiones, tanto para cada localidad como para el conjunto de las 309 observaciones procedentes de las cuatro comunidades. (Ver Anexo 10.5).

Acerca de los resultados encontrados, es resaltable que, aunque para todos los casos el signo de la relación siguió siendo positivo, el haber sido becario o no dejó de ser una variable significativa tanto para Quintana Roo como para Nolo, especialmente para el primer caso. Por otro lado, para San José Oriente dejó de ser significativa para un nivel de confianza del 95%, aunque sí lo fue para uno del 90%, en tanto que para Suma se observó la mayor relación entre ambas variables, con respecto a las otras tres localidades.

Así, para esta última se obtuvo que el haber contado con el apoyo del Programa siguió siendo significativo, incluso para un nivel de confianza del 99% (para un total de 132 observaciones), aunque el coeficiente de correlación no fue muy alto (fue de 0,28), todo lo cual hablaría de una relación entre las dos variables, pero débil.

c) Relación entre haber sido becario o no y el último nivel de estudios cursado

Finalmente, se analizó la relación entre haber sido becario o no y el último nivel de estudios cursado por los jóvenes mencionados a través de diversas regresiones estadísticas, utilizándose un total de 309 observaciones.³³⁶ (Ver Anexo 10.6).

Los resultados de estas revelaron una relación entre haber recibido o no el apoyo del Programa y el nivel de estudios, muy superior a la que se había encontrado para los dos incisos anteriores, considerando diferentes indicadores educativos. Así, para este ejercicio se obtuvo que, con un nivel de certeza casi total, hubo efectivamente una relación lineal positiva entre ambas variables.

Lo anterior fue confirmado, además, por el hecho de que se obtuvieron los *coeficientes de correlación* más altos, para cada localidad, dentro del total de estos tres ejercicios realizados. Incluso el *coeficiente de determinación fue considerable*, especialmente para Quintana Roo y San José Oriente (implicando que más del 33% y más del 46%, respectivamente, de las diferencias observadas en la variable educativa se deberían al factor de haber sido o no becario).

Esto último indicaría que, aun cuando San José Oriente mostrara en general un fracaso en la proporción de jóvenes becarios que alcanzaron a completar la educación media superior, el Programa sí habría tenido un impacto considerable en que los que recibieron el apoyo hubieran al menos elevado su nivel educativo, con respecto a sus propios hermanos que no recibieron la beca.

Comentarios finales en torno a estos ejercicios exploratorios

De todo lo desarrollado en este apartado podría concluirse que, aun cuando el análisis de los resultados educativos de los becarios de la población objetivo de este estudio considerando su tiempo de exposición al Programa y su comparación con la escolaridad de sus pares que no fueron becarios no logró arrojar ninguna evidencia sobre una influencia directa del Programa en su nivel de estudios, los ejercicios exploratorios realizados para el conjunto de ellos y sus hermanos de al menos 20 años de edad apuntan a un impacto positivo y significativo de este, especialmente en lo que se refiere al máximo nivel de estudios cursado y a la terminación de la preparatoria.

Sin embargo, al tomar en cuenta a los hermanos mayores de los jóvenes y que no fueron becarios, por la diferencia de generación podía ocurrir que parte de los diferentes resultados encontrados entre becarios y no becarios no se debieran en sí a haber recibido el Programa, sino a otros aspectos ligados a esa diferencia generacional (por

³³⁶ Para cada nivel de estudios se incluyó tanto a quienes lo hubieran completado como a aquellos que lo hubieran dejado inconcluso o que apenas y lo hubieran iniciado, incluso sin haber aprobado el primer grado.

ejemplo, a que en la época en que los hermanos estaban en edad escolar, hubiera menos acceso a infraestructura educativa en la localidad).

Considerando lo anterior, se le preguntó a las madres de los jóvenes el motivo de abandono escolar de los hermanos de los ex becarios de interés para este estudio. Al respecto se encontró lo siguiente, ***para aquellos que no finalizaron el bachillerato*** (considerando al conjunto de jóvenes ex becarios que conforman la población objeto de estudio y a sus hermanos). Se distingue entre quienes fueron becarios y quienes no lo fueron:

- **San José Oriente:**

De los 33 que no fueron becarios y no terminaron la preparatoria, 17 (el 51,5%) no continuaron debido a la falta de recursos económicos. En algunos de estos 17 casos el abandono de los estudios tuvo un origen multifactorial. Considerando esto, otros de los motivos mencionados, aunado al de la falta de dinero, fueron: el ayudar a los padres en sus labores, el maltrato a los alumnos por parte de los maestros, la salud, la falta de trabajo del padre y, por tanto, de ingresos, el que no hubiera secundaria en el pueblo y hubiera que pagar para entrar a la secundaria del pueblo vecino y el que no se tuviera dinero para cubrir el coste de transporte, la falta de gusto por el estudio (presente en varios de estos casos) y el que los maestros pidieran a los alumnos que llevaran mucho material escolar y no tuvieran recursos para costearlo.

Como se recordará, algunos de estos motivos habían sido mencionados también como causas de abandono escolar de los padres, aunque ya no estaban presentes en los hijos (como el del maltrato por parte de los profesores o la falta de secundaria en el pueblo pues, para su época ya había).

Por otro lado, es resaltable que varios de estos motivos estuvieran también directamente ligados a la falta de recursos económicos mencionada. Por otro lado, ***para los jóvenes que sí fueron becarios***, de los 40 que no alcanzaron el bachillerato completo, para 19 (el 47,5%) se mencionó como motivo de no haber continuado, la falta de recursos económicos. Aun así, los becarios lograron terminar la secundaria en mucha mayor medida a los que no lo fueron.

Y al igual que para el caso de los ex becarios desarrollado en el capítulo anterior, en muchos de estos casos se mencionó como motivo aunado a este el de la falta de transporte a la preparatoria del poblado vecino, señalándose por ejemplo que solo podían ir en bicicleta y algunas no podían, por ser mujeres; o que aunque ya había apoyo de transporte por parte del Ayuntamiento (esto, para el caso de algunos hermanos menores de los jóvenes ex becarios de interés para este estudio), había días en que no les daban este servicio. Por su parte, alguien mencionó que “Oportunidades solo alcanzaba para calzado y gastada, pero no para estudiar” y, en otros casos, fue señalado

como motivo aunado al de la falta de recursos para continuar, el preferir trabajar, ya sea para poder empezar a ganar dinero o para apoyar al padre, que solo se dedicaba al campo, así como también la enfermedad de los padres o el tener que cuidar a los hermanos menores.

- **Quintana Roo:**

Del total de los hermanos ***que no fueron becarios y no alcanzaron el bachillerato completo*** (24), se encontró que para 13 (el **54,2%**) no siguió estudiando por motivos económicos, aunque en algunos de estos mismos 13 casos, dichos motivos estuvieron aunados a otras razones, tales como el alcoholismo del padre, la necesidad de cuidar a niños de la familia, el miedo a burlas por estar ya grande de edad, el alcoholismo del padre, el preferir trabajar al ver la pobreza existente en la familia, la falta de interés del padre en la educación de sus hijos, problemas de salud de un familiar cercano y el que no hubiera preparatoria ni siquiera en los pueblos vecinos y la falta de gusto por el estudio (aunque este solo se mencionó en un caso).

En algunos de dichos casos se mencionó también el que hubiera mucha pobreza en la familia y que, aunque los padres le dijeran al joven que “podían hacer el sacrificio para que siguiera”, este prefiriera trabajar para poder ayudar a la familia. Destaca también un caso encontrado de engaño, en el que llegó gente al pueblo a decir que había una preparatoria en otra población y pedir el pago de la inscripción para quien estuviera interesado y que al final resultara que dicha escuela ni siquiera existía.

Por otro lado, entre los 13 ***becarios que no alcanzaron la preparatoria completa***, solo para dos (el **15,4%**) se debió a la falta de recursos económicos (en uno, aunado a la reprobación, pues el joven no tuvo dinero para pagar los exámenes de recuperación, por lo que entró a trabajar y, al final, ya trabajando, ya no quiso volver a estudiar, mientras que en otro volvió a surgir el tema del alcohol y las malas compañías que ya se había tratado en el capítulo anterior, en conjunto con que “las mujeres lo tentaran”, en palabras de la madre. De manera indignante, volvió a surgir también el tema del engaño, pues un joven fue a una preparatoria más lejana porque se suponía que era de mejor calidad, le hicieron pagar para entrar, empezó y al mes desaparecieron los maestros).

- **Suma:**

De los 35 ***jóvenes que no fueron becarios ni terminaron la preparatoria***, para 17 (el **48,6%**) la falta de recursos económicos constituyó al menos una parte de los motivos de abandono escolar, en conjunto con otras como el ayudar a los padres en sus labores o la falta de secundaria en el pueblo (este motivo solo influyó en algún hermano de mayor edad, pues la escuela secundaria de Suma se instaló hace más de 20 años).

Por el contrario, de los 20 **becarios que no alcanzaron el bachillerato completo**, solo para 3 (el **15%**) el motivo de haber abandonado los estudios anteriormente se debió al menos en cierta medida a la falta de recursos económicos (aunado a otros, como problemas familiares, enfermedad de la madre, falta de trabajo del padre y tener que presentar exámenes de recuperación).

- **Nolo:**

Del total de 12 **no becarios que no obtuvieron el nivel de preparatoria completa**, para 8 (el **66,7%**) la causa incluyó a la falta de recursos económicos (estando acompañada, para algunos casos, de otras: la ayuda a los padres en sus labores y el cuidado de los hermanos más pequeños).

Por su parte, entre los 11 **becarios que no alcanzaron dicho nivel**, solo en 3 (el **27,3%**) influyó la falta de recursos económicos.

Como puede observarse, para quienes no alcanzaron el bachillerato completo, **la proporción que se debió a la falta de recursos económicos fue superior entre los no becarios que entre los becarios** (acentuándose mucho la diferencia entre ambos grupos para Quintana Roo, Suma y Nolo).

Esto confirma en parte la influencia del Programa para ellas, al ser un apoyo que incide directamente en el obstáculo mencionado. Esto contribuye a concluir que la diferencia observada en los resultados educativos entre becarios y no becarios encontrada en los incisos anteriores sí se debió en una parte considerable al Programa y no solo a motivos relacionados con otros posibles factores de influencia que pudieran ser diferentes para generaciones más antiguas que para las más nuevas.³³⁷

6.1.2 Salud y nutrición

Estos dos temas son importantes de tratar en este estudio por dos motivos: por ser factores de posible influencia en los resultados educativos alcanzados por los jóvenes (tal y como se indicaba en el marco teórico y como se confirmó en el capítulo anterior que ocurría, al menos con respecto a la salud, en los ex becarios a los que da seguimiento este estudio). Y también por ser dos aspectos en los que el Programa se centra, concibiéndolos como dos formas de capital humano que contribuirían a la ruptura intergeneracional de la pobreza.

A continuación, se presentará lo observado en dichas localidades sobre ambos temas.

³³⁷ Cabe mencionar que estos resultados van en la misma línea a los observados en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora para otra localidad rural yucateca.

6.1.2.1 Nutrición

Como fue mencionado en el marco teórico, se esperaba que la nutrición tuviera una influencia indirecta en la educación ya que, si los jóvenes están mejor alimentados, se esperaba que pudieran, por ejemplo, tener más energía y prestar mayor atención en clases. Sin embargo, precisamente por su influencia más bien indirecta, es difícil determinar la influencia de esta en la escolaridad de los jóvenes. Pese a este obstáculo, durante el trabajo de campo se exploraron algunos aspectos relacionados con este tema, para las cuatro localidades de estudio.

A continuación, se muestran los resultados encontrados, a fin de caracterizar lo más posible la situación de estas cuatro localidades a dicho respecto y de tratar de obtener al menos “pistas” que puedan ser útiles para el objetivo que nos interesa.

- **Apoyo de Desayunos Escolares**

Este es un programa de gobierno operado por el DIF estatal³³⁸, que se dirige a todos los alumnos de los primeros grados de la primaria y que consiste en darles en la escuela un desayuno muy básico, consistente en leche y galletas (o cereal)³³⁹, por un monto mínimo (un profesor de San José Oriente y una de Suma mencionaron que se cobran como \$0,30 pesos diarios -0,02 USD; 0,04 USD PPA- por alumno). Sendos profesores de las dos escuelas primarias de Suma consideraron que sí eran adecuados.

Se le dio a los jóvenes de esta generación de cada una de las cuatro comunidades de estudio y, según se investigó, se sigue otorgando.

- **Información sobre si los jóvenes desayunaban y sobre su estado general de nutrición**

Se le preguntó a los jóvenes si desayunaban o no antes de ir a la escuela. En general, la mayoría respondió que sí, para cada una de las cuatro localidades de estudio, destacando positivamente San José Oriente. Por el contrario, en Suma es donde se observó el mayor porcentaje de jóvenes que no desayunaran o a veces no. (Ver Cuadro 6.3).

Por otro lado, se le preguntó a las madres de los ex becarios si les hacían controles de nutrición a sus hijos como parte de las consultas médicas a las que iban al Programa y cuál era en general el estado de nutrición de sus hijos (ya sea por lo que les dijeran en dichos controles o en su opinión, en caso de que no se los hicieran o no lo recordaran ellas).

³³⁸ Dependencia cuyas siglas significan Desarrollo Integral de la Familia.

³³⁹ Al menos estos alimentos son los que se daban en las localidades de estudio, según las personas entrevistadas.

Cuadro 6.3 Información sobre si los jóvenes ex becarios desayunaban o no antes de ir a la escuela

| ¿Desayunaban antes de ir a la escuela? | Indicador | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo | Total localidades |
|--|------------|------------------|--------------|--------|--------|-------------------|
| Sí | Frecuencia | 23 | 11 | 20 | 9 | 63 |
| | % | 88,5% | 73,3% | 64,5% | 81,8% | 75,9% |
| No/mayoría de las veces no | Frecuencia | | 2 | 6 | | 8 |
| | % | 0,0% | 13,3% | 19,4% | 0,0% | 9,6% |
| A veces/no siempre | Frecuencia | | | 2 | 2 | 4 |
| | % | 0,0% | 0,0% | 6,5% | 18,2% | 4,8% |
| N.D. | Frecuencia | 3 | 2 | 3 | | 8 |
| | % | 11,5% | 13,3% | 9,7% | 0,0% | 9,6% |
| Total | Frecuencia | 26 | 15 | 31 | 11 | 83 |
| | % | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

En general, se obtuvo que en su gran mayoría respondieron que el estado de nutrición del hijo de interés para este estudio había sido bueno o normal, encontrándose solo cuatro casos dispersos entre Quintana Roo, Suma y Nolo para los que se hubiera señalado sobrepeso o desnutrición. Cabe mencionar que casi no pudo recopilarse información sobre este punto en San José Oriente, solo para la mitad de los ex becarios; sin embargo, para todos ellos sus madres señalaron que su estado de nutrición había sido bueno o normal.

- **Comentarios de los profesores acerca del estado de nutrición de los alumnos**

Como fue mencionado en el capítulo sobre metodología, se entrevistó a un profesor de cada una de las escuelas primaria y secundaria disponibles en cada localidad (y a uno más de una localidad vecina, a la que la mayoría de los jóvenes de Nolo asistieron). Se buscó que estos estuvieran entre los de mayor antigüedad en la escuela y/o que estuvieran dando clases desde la época en la que los ex becarios que conforman la población objeto de estudio asistieron a estas escuelas.

Aunque obviamente no se les podía preguntar por el estado de nutrición específico de estos jóvenes, se les hizo preguntas en general sobre los alumnos de sus respectivas escuelas. En concreto, se les preguntó si notaban diferencias en la alimentación de los alumnos que eran becarios del Programa, frente a los que no lo eran, si habían observado alguna evolución en la alimentación de los alumnos a lo largo de los últimos años y si creían que sus alumnos estaban bien nutridos y por qué.

La primera pregunta no aplicó para el caso de San José Oriente, debido a que en dicha localidad todos los alumnos de estas escuelas han sido becarios. En cuanto a las tres restantes, los siete maestros entrevistados *coincidieron en que no notaban ninguna diferencia en alimentación entre los que eran beneficiarios del Programa y aquellos que no lo eran.*

Con respecto a cómo había evolucionado en los últimos años la alimentación en los alumnos de dichas escuelas, se encontraron respuestas mixtas. Para los casos de Quintana Roo y Suma las respuestas coincidieron en que no había habido cambios en general. Por el contrario, para San José Oriente una profesora de la secundaria señaló que su alimentación era igual o incluso peor, mientras que un profesor de la primaria afirmó que había una mejora, pero no gracias a sus hogares, sino al programa de Escuela de Tiempo Completo, que empezó a aplicarse recientemente en la escuela de dicho nivel educativo de esa localidad, debido al cual ahora comen en la escuela.

Finalmente, para Nolo, la profesora de la primaria entrevistada consideró que la alimentación había mejorado en los últimos años en general, no solo entre los que reciben el apoyo del Programa y agregó que en general los alumnos llevan dinero o algo de comida para el recreo. Por otro lado, el maestro de la secundaria entrevistado para Nolo mencionó que, en su opinión, no había habido una diferencia en este aspecto en los últimos años.

Finalmente, fue muy llamativa la respuesta de los profesores a la pregunta sobre *si consideraban que los alumnos estaban bien nutridos en general. Todos coincidieron en señalar que no.* No obstante, los comentarios al respecto fueron variados. Así, para San José Oriente se mencionó, por un lado, que solían estar desnutridos y que, aun cuando en las clases de agricultura se les enseñaba acerca de la siembra de traspatio, no lo ponían en práctica y que tampoco se vendía en el pueblo fruta ni la consumían –y que, incluso si llegaban a tenerla, en general tampoco la comían-. Por otro lado, para esta misma localidad se opinó también que los alumnos no estaban bien nutridos, pero que a futuro podían llegar a estarlo gracias al programa de Escuelas de Tiempo Completo ya mencionado.

En cuanto a Quintana Roo, se indicó que alrededor del 80% no estaría bien nutrido. Para Suma, una maestra de la primaria consideró que había mucha desnutrición (y señaló como ejemplo que, de su aula, aproximadamente la mitad de los alumnos estaba en dicha situación), mientras que un profesor de la secundaria opinó que no estaban bien nutridos, pues creía que en general preferían comida chatarra.

Finalmente, para Nolo, la maestra de la primaria entrevistada expresó que consideraba que como el 15% de los alumnos no estaban bien nutridos (lo cual es ya mucho mejor a lo comentado para las demás localidades). Por otro lado, los profesores entrevistados de las escuelas secundarias de esta localidad coincidieron que parte del problema era que comían mucha comida chatarra. Una de ellas agregó que sí estaban alimentados, pero no bien nutridos y que, entre los de más bajo nivel económico de Nolo, se encontraban varios que ni siquiera desayunaban. Por su parte, el otro maestro añadió que creía que su alimentación era escasa y que creía que los padres utilizaban el dinero

del apoyo para otras cosas (como por ejemplo, comprar oro, beber o pagar deudas, según él³⁴⁰) y descuidaban la alimentación cosa que, en su opinión, era notoria.³⁴¹

- **Uso del apoyo del Programa en alimentación, por parte de las titulares**

Considerando lo señalado por el último profesor de quien se hizo mención y también que la nutrición es, precisamente, uno de los tres objetivos principales del Programa y que dentro del monto total de apoyo contempla una parte para el componente alimentario, se decidió calcular el porcentaje de las titulares beneficiarias de los hogares a los que pertenecían los ex becarios objeto de este estudio, que mencionaron a los alimentos dentro de la *pregunta abierta* que se les hizo acerca de en qué utilizaban los recursos económicos que les proporcionaba el Programa. Esto, para cada localidad.

Así, se obtuvo que tanto para San José Oriente como para Suma y Nolo, un porcentaje bastante alto de las titulares mencionaron la compra de alimentos entre los usos que le daban al monto del apoyo: para la primera población, el 76% mencionó explícitamente este uso, mientras que para otro 16% este uso podría considerarse incluido, pues comentaron que lo empleaban para “todo” o para los gastos de la casa en general. Para Suma, un 80,8% de las titulares incluyó el rubro alimentario y, para Nolo, un 72,7%, aunque un 9,1% adicional indicó que utilizaba los recursos que recibía del Programa para los gastos de la casa en general (lo cual muy probablemente incluiría también la alimentación).³⁴²

Por otro lado, en Quintana Roo, solo un 35,7% señaló que comprara comida con el monto que recibía de Oportunidades. (Para dicha localidad, las titulares más bien mencionaban como uso el pago de costes relacionados con la educación de sus hijos. Cabe señalar, que al haber sido preguntas abiertas, las mujeres podían indicar varios usos a la vez. Aun así, para este poblado fue muy bajo el porcentaje de quienes empleaban al menos una parte del apoyo que recibían en la compra de alimentos, en comparación a las otras tres).

Es destacable que para el caso particular de San José Oriente, se mencionó mucho la compra de alimentos y es, además, donde más titulares señalaran que usaban los recursos que recibían “para todo” o en general para los gastos del hogar. Por las respuestas, parecería que en esta localidad, ante la escasez de otras fuentes de ingresos,

³⁴⁰ El tema del uso que se le da a los recursos monetarios que conforman el apoyo es un tema de interés desde el punto de vista de la operación del Programa. Se abordará dicho tema en mayor detalle más adelante.

³⁴¹ Buscando proporcionar un ejemplo ilustrativo de lo anterior, dicho profesor llamó en ese momento a un alumno al azar, el cual resultó ser beneficiario de Oportunidades y, al preguntarle cada cuándo comía carne, respondió que “de vez en cuándo”.

³⁴² Los porcentajes se obtuvieron con respecto al total de observaciones disponibles por localidad, que fueron la mayoría ya que, de las 80 titulares del conjunto de ex becarios de las cuatro comunidades, únicamente no se obtuvieron datos de cuatro (una de ellas de San José Oriente y, las otras tres, de Suma).

el apoyo de Oportunidades tiene un papel fundamental en la alimentación de las familias. Para ilustrar esto, se agregan algunas de las respuestas de las madres a este respecto, a la pregunta específica –también abierta- sobre para qué consideraba que le servía o había servido el Programa a ella y a su familia.

Ayudaba para los útiles escolares y materiales para la escuela; a veces no tenía trabajo mi esposo, de ahí me apoyaba cuando eso. Y de allá pago poco a poco los trajes de graduación de mis dos hijas. Nos sirve también para vestimenta, zapatos, comida y en general, para todo

Por otro lado, una de ellas respondió: "Solo para ayudarme a completar para que pudieran comer sus hijos", en tanto que una tercera señaló: "Como no hay dinero, un sueldo, no nos ha beneficiado mucho. Con eso comemos y también ha servido para que estudien mis hijos".

- **¿Qué concluir al respecto?**

Es difícil establecer una conclusión clara sobre el tema de la nutrición en estas localidades y su relación con los diferentes resultados obtenidos en cada una de ellas en parte porque, como se mencionó al inicio de este apartado, pese a que la nutrición pueda jugar un papel muy importante en facilitar o dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo hace de una forma más bien indirecta o no tan fácilmente detectable.

Sin embargo, los distintos elementos reportados permiten extraer ciertas ideas a modo de conclusión: Por un lado, es destacable que se encontraron *elementos positivos* en las cuatro localidades, en cuanto a existencia y funcionamiento del programa de Desayunos Escolares, a la alta proporción de jóvenes ex becarios que desayunaban de manera regular, al estado de nutrición de estos –según comentarios de sus madres- y al elevado porcentaje de titulares con los que los jóvenes de interés para este estudio se registraron como becarios, que señaló que empleaba al menos parte del apoyo monetario del Programa en alimentos (salvo para el caso de Quintana Roo, donde este último indicador adoptó un valor mucho menor).

No obstante, lo anterior contrasta con lo señalado por los profesores entrevistados, la mayoría de los cuales laboraba en las escuelas de estas localidades desde la época en que el grupo de ex becarios ya mencionado asistía a ellas. De sus comentarios acerca de la nula diferencia en alimentación entre becarios y no becarios y de los en general inexistentes o escasos cambios que se han dado en el alumnado de dichos centros escolares a lo largo del tiempo, aunados a los aspectos positivos señalados anteriormente para la generación concreta de nuestro interés, se desprende que tal vez el Programa haya contribuido a nivelar a becarios y no becarios en el aspecto alimentario.

Pese a ello, aun quedaría mucho por hacer con respecto a este tema, según se desprende de las opiniones de los profesores que, además, fueron *unánimes para las cuatro localidades al coincidir en que en general los alumnos de dichas escuelas no están bien alimentados*, con problemas generales de desnutrición en estas cuatro comunidades y, además, de importante consumición de comida chatarra en al menos Suma y Nolo.

En síntesis, de todo lo mencionado cabe destacar que se observaron respuestas más o menos parecidas para todas las localidades, tanto en lo positivo como en lo negativo, por lo que no parece que este haya sido un factor diferencial en los resultados educativos de los jóvenes ex becarios de interés para este estudio.³⁴³

6.1.2.2 Salud

Tal y como se mencionó en el marco teórico, este factor podía influir en la escolaridad tanto de forma *directa* (a través de algún problema de salud importante en el joven, que impidiera que este pudiera continuar sus estudios o que influyera en que se retrasara en la escuela) o de manera *indirecta* (a través de eventos de cierta gravedad que ocurran en la familia, que impliquen muchos gastos, los cuales afecten la capacidad económica de esta para hacer frente a los costes educativos de los jóvenes).

El Capítulo 5 mostró que este factor estuvo presente en los casos analizados, encontrándose entre los motivos por los que los ex becarios señalaron que no continuaron sus estudios. En general no fue una causa que tuviera mucho peso, aunque sí se presentó entre las principales por las que las mujeres de Suma no alcanzaron los estudios de preparatoria completa.

No obstante, se considera que este es un tema relevante para el presente análisis, tanto por ser una de las formas de capital humano que el Programa busca incentivar y a la que dedica uno de sus componentes centrales como porque, más allá de que los problemas graves de salud (propios o de sus familiares más cercanos) pueden impedir que los jóvenes sigan estudiando, se esperaría que un mejor estado de salud repercutiera positivamente en la vida general de los becarios y, por tanto, también en su vida educativa. Es decir, aunque no haya una gran incidencia de casos de abandono escolar debidos a este factor, el estado de salud de estos puede influir en general en su trayectoria educativa, ya sea como facilitador o lo contrario.

Considerando todo lo anterior, en este apartado se analizará el tema de la atención a la salud y su funcionamiento concreto en cada una de las localidades de estudio, a fin de detectar qué tan garantizada está esta y si de entre estas comunidades hay alguna(s) en

³⁴³ Conclusión a la que también apunta el hecho de que, si se considera además que, de los diez ex becarios que mencionaron que no desayunaban o solo a veces, seis eran precisamente algunos de los jóvenes que se encontraban realizando estudios de nivel superior en ese momento.

desventaja o si se percibe cierta relación entre que una localidad haya tenido éxito o fracaso educativo bajo los parámetros de este trabajo, y su nivel de atención a la salud.

- **Derechohabiencia**

Este es uno de los puntos centrales en cuanto a atención a la salud, ya que determina la capacidad de acceso de la población a este tipo de servicios, sin tener que recurrir a algún médico particular, lo que sería mucho más costoso.

Cabe mencionar que, dentro de los servicios médicos de carácter público en México, pueden distinguirse dos tipos: los que se dirigen a quienes trabajan en el sector formal de la economía (y a sus allegados más cercanos) y los que se crearon precisamente para universalizar el acceso a dicha atención dirigiéndose, por tanto, a quienes no tienen acceso a los primeros. Es importante mencionar que los primeros incluyen una atención mucho más completa, mientras que la que incluyen los segundos es más básica y, para requerimientos más especializados o el tratamiento de ciertas enfermedades más graves, sus beneficiarios tendrían que pagar, en función de su nivel socioeconómico.

Entre los primeros, los principales serían el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que funciona a través de aportaciones tripartitas –de los empleadores, de los trabajadores³⁴⁴ y del Estado- y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), que se dirige a funcionarios públicos y a otros trabajadores al servicio del Estado (por ejemplo, profesores de escuelas públicas).

Entre los segundos, destacan el Seguro Popular, al cual se puede afiliarse gratuitamente cualquier persona, a través de requisitos mínimos de identificación, y el IMSS-PROSPERA (antes IMSS-Oportunidades) el cual, como su nombre lo indica, forma parte del IMSS y, como sus mismas fuentes oficiales señalan, tiene como misión atender “a los mexicanos que no cuentan con seguridad social y habitan en zonas rurales o urbanas marginadas en condiciones de pobreza extrema” (Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 2015). Estos dos son de acceso gratuito, aunque también se contempla que los beneficiarios realicen labores periódicas de limpieza y mantenimiento de los centros donde reciben la atención, como contraprestación por estar afiliados.

En localidades rurales como las que se tratan en este estudio, suele haber una mayor presencia de centros de atención de IMSS-PROSPERA y, en menor medida, de Seguro Popular, mientras que los del IMSS e ISSSTE suelen estar en localidades más urbanizadas, de mayor tamaño. De hecho, los centros de salud del IMSS-PROSPERA son los que suelen encargarse de las charlas sobre el autocuidado de la salud y de las citas médicas que se incluyen en el Programa, además de vigilar y reportar a este acerca del

³⁴⁴ Las aportaciones de los trabajadores les son descontadas periódicamente de su sueldo, directamente por el empleador.

cumplimiento de los beneficiarios en cuanto a sus corresponsabilidades exigidas en materia de salud.

Por lo que se observó para las localidades objeto de estudio, los centros de salud del IMSS-PROSPERA, que son los de más fácil acceso desde ellas, atienden en realidad a toda la población de la comunidad donde están instalados y de su área de influencia. Así que, hasta este punto, no habría ningún beneficio entre estar afiliado a uno de los sistemas de salud mencionados o a otro. No obstante, la verdadera diferencia surge en casos de más gravedad o donde se requieren mayores niveles de especialización médica, pues en esos casos los pacientes son canalizados a zonas más urbanizadas donde puedan prestarles los servicios que necesitan.

Sin embargo, para esos casos sí hay una clara diferencia entre estar afiliado al IMSS o al ISSSTE los cuales, pese a sus falencias, cubren tanto los medicamentos como los servicios de más especialización, sin que sus afiliados tengan que aportar fondos adicionales, y solo disponer de acceso al Seguro Popular o al IMSS-PROSPERA, que solo cubren servicios más básicos.³⁴⁵ En los casos en que se requiere una mayor especialización tendrían que pagar, como ya fue mencionado anteriormente. Cabe mencionar que, pese a que lo que se cobra a las personas en situación de pobreza es muy bajo, para estas puede representar una proporción importante de sus recursos.

De hecho, en las localidades de estudio se encontraron, entre la población objetivo de esta investigación, familias beneficiarias de Oportunidades que mencionaran haber tenido demasiados gastos por problemas de salud que les hubieran llevado a estar en la situación descrita, en ocasiones habiendo tenido que llegar a vender algunos de sus bienes para poder pagar (en casos de tratamientos contra el cáncer, por ejemplo) y repercutiendo en la escolaridad de sus hijos, en algunos casos (pese a que, como ya se indicó, no se encontró que el factor salud hubiera estado entre los de mayor peso entre quienes no siguieron estudiando, sí se encontraron varias familias que mencionaran que este tema hubiera influido en no tener dinero para pagar los costes de la educación de alguno de sus hijos).³⁴⁶

Por otro lado, y aunque *en cada comunidad de estudio se encontraron distintos niveles de apoyo por parte de sus autoridades locales en cuestiones relacionadas con la salud*, en general quienes no estaban afiliados a ninguno de los servicios médicos mencionados, en caso de necesidad tenían que acudir a un médico particular y pagar las medicinas lo cual, como se comprenderá, resulta demasiado oneroso para familias como

³⁴⁵ Por ejemplo, el IMSS-PROSPERA “brinda servicios gratuitos a toda la población, tanto en Unidades Médicas Rurales de 1er nivel de atención, como en y Hospitales Rurales de 2° nivel de atención” y, en cuanto a la atención hospitalaria, “proporciona consulta externa de medicina familiar” y atiende “las especialidades de Cirugía General, Pediatría, Medicina Interna y Gineco-Obstetricia”.

³⁴⁶ Aunque fueron pocos los jóvenes objeto de este estudio que dejaran de estudiar por motivos asociados directa o indirectamente a la salud, se encontraron casos adicionales en los que se hubieran dado problemas de este tipo por los que algunos de sus hermanos hubieran tenido que dejar de estudiar.

a las que se les dio seguimiento que, por su nivel de pobreza, recibían los apoyos de Oportunidades.

Considerando todo lo anterior, se concluye que entre las familias objeto de este estudio, contar con algún tipo de derechohabencia es una ventaja sobre lo contrario y que, de entre las opciones señaladas, la más ventajosa es la afiliación al IMSS o al ISSSTE, ya que lo contrario coloca en una situación de mayor vulnerabilidad y mayor riesgo a que estas familias tuvieran que realizar gastos excesivos para ellas en salud, pudiendo repercutir negativamente en la escolaridad de sus integrantes. Tomando esto en cuenta, se calculó, para los ex becarios y sus padres, la proporción de los que contaban con algún tipo de seguro médico de entre los ya señalados, y también de los que estaban afiliados al IMSS o al ISSSTE. (Ver Cuadro 6.4).

Cuadro 6.4 Proporción de ex becarios y de sus padres, con acceso a algún tipo de seguro médico y, en concreto, al IMSS o ISSSTE

| Tipo de caso | Localidad | Ex becarios | | Padres de ex becarios | |
|-----------------------------|------------------|----------------------------------|--------------------------|----------------------------------|--------------------------|
| | | Con acceso a algún seguro médico | Con acceso a IMSS/ISSSTE | Con acceso a algún seguro médico | Con acceso a IMSS/ISSSTE |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 95,8% | 45,8% | 100,0% | 18,6% |
| Fracaso de "tipo II" | Quntana Roo | 83,3% | 33,3% | 92,3% | 0,0% |
| Éxito | Suma | 86,2% | 48,3% | 83,7% | 46,9% |
| Éxito | Nolo | 72,7% | 45,5% | 88,9% | 38,9% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Los datos se calcularon sobre el total de personas de las cuales se dispuso de información sobre este aspecto específico (76 del total de 83 ex becarios y 136 sobre el total de los 160 padres de familia – padres y madres-). Parte de los datos faltantes sobre estos últimos se debió a casos de madres solteras o separadas, en los que ni siquiera ellas disponían de información a este respecto acerca de sus ex parejas.

Los resultados muestran que para todas ellas se obtuvieron niveles elevados en cuanto a derechohabencia en general, tanto entre los padres como el de los jóvenes, con excepción de Nolo, cuyos ex becarios se ubicaron en cierta desventaja a este respecto. Por otro lado, en cuanto a acceso al IMSS o al ISSSTE, se observó que para todos los casos este fue bajo, de menos de la mitad, siendo especialmente bajo para los ex becarios de Quintana Roo y para los padres, tanto de esta misma localidad como para los de San José Oriente.

Lo anterior mostraría una vulnerabilidad considerable para las familias de ex becarios de las cuatro localidades de estudio, aunque en menor medida para Suma. Las tres restantes mostrarían una vulnerabilidad mayor, según lo ya explicado para cada una de ellas.

- **Aspectos específicos sobre el acceso a salud en las localidades de estudio**

Lo ya explicado aplicaría en general a las cuatro comunidades exploradas en esta investigación. No obstante, *en cada una de ellas se presentan diferencias específicas*, en función de aspectos tales como ***si son comisarías o cabeceras municipales***, lo que puede implicar una diferencia en cuanto al grado de acceso a los servicios de salud. Otro factor distintivo se basaría en los diversos ***apoyos a este respecto proporcionados por las autoridades locales***, así como en la ***oferta disponible de centros de salud*** ya sea en dichas localidades o cerca de estas. Finalmente, algunos ***aspectos culturales*** pudieran también tener ciertas implicaciones en el terreno de la salud, como se pudo observar para el caso concreto de San José Oriente.

A continuación, se reseñan los principales aspectos detectados en este sentido, para cada localidad.

San José Oriente

Según señaló el profesor de la primaria a quien se entrevistó como uno de los informantes claves de la comunidad, entre los principales problemas que ha detectado en la localidad se encuentra la ***falta de baños*** (la mayoría no tiene y, según él, se generan enfermedades debido a esto). Cabe mencionar que unos años atrás el gobierno construyó baños o letrinas en muchas de las casas; sin embargo, las instalaciones no fueron adecuadas y no funcionaban bien. De todas maneras, la gente del pueblo está en general acostumbrada a no tener estos; de hecho tradicionalmente las localidades rurales/con alta presencia maya en Yucatán carecían de ellos, aunque varias ya se han ido modernizando en este sentido, como por ejemplo Quintana Roo, Suma y Nolo, donde en general las viviendas sí disponen de al menos uno.³⁴⁷

El mismo informante señaló también otro problema de ***salubridad***, pero que forma parte de la cultura y es el de realizar las comidas en el patio (donde se come habitualmente en las localidades yucatecas más ancladas en el pasado, como esta) y que, mientras, estén pasando alrededor animales sueltos (cochinos, pollos, perros, etc.), a una altura además muy cercana a aquella en la que se come. Añadió, entre los principales problemas que ha detectado para esta localidad, la salud y la desnutrición, debida esta última a no comer lo adecuado y a que a los niños no les gusten las cosas sanas.

³⁴⁷ Sobre este mismo tema, cabe mencionar que, según el comisario, se contemplaba que la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) construyera nuevos baños para la gente, incluyendo esta vez fosa séptica, aspecto no incluido en los apoyos anteriores, por lo cual dicho proyecto fue un fracaso.

De manera análoga, la profesora de la secundaria que fue entrevistada también como informante clave, coincidió en mencionar a la salud como uno de los principales problemas que ha detectado en el pueblo, ya que ***ni siquiera hay médico ni dispensario***.

Por su parte, los jóvenes entrevistados al respecto mencionaron que en la localidad hubo un dispensario (el local sigue ahí ahora, en desuso), pero solo funcionó un mes, unos cuatro años atrás. Comentaron que iba un médico y que no había suficientes medicinas, pero que ***los médicos en general no querían ir ahí y no sabían maya*** (agregaron que posiblemente por ello es que no querían ir). Según el comisario, se estaba gestionando que funcionara de nuevo.

Acerca de las opciones que tienen para la atención de la salud, comentaron que quienes tienen Seguro Popular consultan en una localidad a unos 20 km de distancia –Kimbilá– donde, según mencionaron, aunque el centro de salud es pequeño, las medicinas son suficientes y el trato es bueno. En caso de tratarse de algo más grave, los envían a Mérida. La otra opción para recibir servicio médico es en la cabecera municipal –Hoctún–, a unos 12 km, donde hay un pequeño centro salud del IMSS-PROSPERA³⁴⁸. Al parecer, cualquiera del pueblo puede ser atendido ahí, aun si no está afiliado a ningún sistema de seguridad social o seguro médico. Sin embargo, para que una familia pueda consultar habitualmente ahí, una persona por familia tiene que hacer “fajinas” una vez al mes (sin importar si se es o no beneficiario del Programa)³⁴⁹. En caso de algo más grave, son canalizados a Mérida.

Según diversos informantes clave, incluyendo al comisario, ***en el pueblo no hay ambulancia***, aunque en la cabecera municipal sí. Por tanto, si alguien se enferma en la localidad, tiene que ir hasta ahí, ya sea en “taxi”³⁵⁰ o bicicleta o conseguir que alguien les lleve. Si es algo grave, de allí es canalizado hacia Mérida y se autoriza si prestan la ambulancia. Explicaron que antes la presidencia municipal mandaba desde dicha localidad un vehículo para transportar enfermos, pero se dejó de dar por la siguiente administración. Explicaron que cuando la ambulancia está disponible sí va a San José Oriente a buscar a los enfermos pero, si no, hay que ir hasta la cabecera municipal para que de ahí puedan ayudar o transportar a la gente a donde haga falta.

Por su parte, la presidencia municipal, con sede en Hoctún, señaló que en caso de citas médicas, ofrecen el transporte a la gente de San José Oriente (aunque, por lo expresado por la gente de este pueblo, esto es solo cuando hay vehículo disponible en Hoctún) y

³⁴⁸ Llamado IMSS-Oportunidades al momento de realizar el trabajo de campo.

³⁴⁹ Las “fajinas” son las labores de limpieza y mantenimiento señaladas anteriormente, que suelen pedirse a cambio a los beneficiarios de estos centros de salud, para poder tener acceso al servicio. Al estar algo lejos del pueblo y mal comunicado, les permiten hacer estas “fajinas” en su propio pueblo de forma que, en lugar de ir a limpiar el centro de salud, puedan limpiar los alrededores del dispensario o su propio terreno.

³⁵⁰ Así le llaman a los contados automóviles que hay en el pueblo, cuyos propietarios trasladan fuera del pueblo a la gente que lo requiere, a un precio bastante alto.

que, ***en caso de que estos necesiten una medicina y cuenten con la receta, el Ayuntamiento se las compra***. Dicha fuente añadió que en la misma cabecera municipal existen también ciertos problemas en cuanto a la atención de la salud, pues ***el centro de salud que hay ahí no suele tener medicinas suficientes*** y, cuando los canalizan a terapias, la gente no tiene para pagarlas, además de que les solicitan estudios médicos con cita para unos dos meses después, por ejemplo, por lo que al final varios tienen que acabar yendo con un médico particular, en caso de urgencia y el Ayuntamiento les apoya económicamente para ello.

En realidad, si se observa, el panorama de atención a la salud en esta localidad es bastante desalentador, especialmente si se habla de una urgencia (y ni qué decir si esta es en la noche). En este caso, primero habría que notificarlo en la comisaría; luego, desde ahí habría que avisar por radio a Hochtún. Si hay vehículo disponible, irían a buscar al enfermo hasta San José Oriente. Si no, este tendría que buscar la manera de llegar hasta allá, a 12 km. Los únicos automóviles existentes en el pueblo son los “taxis” ya mencionados, cobrando un precio considerable para la zona (unos \$50-\$60³⁵¹ por trayecto hasta la cabecera municipal). Y lo más probable es que de ahí tuvieran que canalizar al paciente para ir hasta otra localidad, a más de 30 km –Izamal-, si no es algo muy grave, o a Mérida. Y si era demasiado grave, todo este tiempo y traslados en condiciones nada óptimas podría ser incluso letal.

Como sería de imaginarse, en el pueblo tampoco hay farmacia, aunque en una tienda venden algunas medicinas básicas. Sin embargo, algunos jóvenes señalaron que esto no es del todo útil, pues ni la gente que quiere comprar ni los que las venden saben qué dosis es la que hace falta.

De manera adicional, también está el problema del idioma, ya que en general los médicos de las localidades señaladas no saben maya, mientras que en San José Oriente el nivel de habla de la lengua castellana es bajo.

Quintana Roo

Esta localidad dispone de un centro de salud del IMSS-PROSPERA, de los que ya se habló en detalle anteriormente. Según entrevista a su personal, esta es para la atención de los habitantes de la comunidad, sin importar si son derechohabientes o no de algún sistema público de seguridad social o si son o no beneficiarios de Oportunidades/PROSPERA. La misma fuente señaló que desde que se fundó la clínica se estableció el compromiso de que la gente del pueblo realice la limpieza (ya que no se les cobra y tampoco tienen intendente) y que esto se realiza una vez al mes.

³⁵¹ 3,77 USD; 6,31 USD PPA-4,52 USD; 7,57 USD PPA, según tipos de cambio válidos para el primer semestre de 2012, periodo en que se realizó gran parte del trabajo de campo.

No obstante, y en concordancia con lo ya señalado al explicar en general el funcionamiento de los distintos subsistemas de salud pública en México, dicho centro es solo para la atención más básica (también conocida como “atención de primer nivel”). Para casos más graves los canalizan a distintas localidades y centros médicos, en función del padecimiento y de si están afiliados al Seguro Popular, al IMSS, al ISSSTE, o a ninguno de estos.

Además de dicho servicio, *el Ayuntamiento ofrece un apoyo*: tiene un acuerdo con un *médico particular* de una localidad vecina situada a unos 12 km de Quintana Roo y *sufraga todo el precio de la consulta con este, además de paga una parte de la compra de los medicamentos recetados*.³⁵² Según explicó la presidenta municipal, se hace esto porque en el pueblo no hay médico los sábados y domingos (pues en el IMSS-PROSPERA tienen a un pasante de medicina que no vive en el pueblo) y entre semana, por las noches, tampoco atienden, solo si se trata de alguna urgencia.³⁵³

La presidenta municipal agregó que también dan dicho apoyo a ciertas *deficiencias del centro de salud que hay en el pueblo*: que los médicos que ahí atienden son solo pasantes (por tanto, en la localidad suelen considerar que “no son buenos” y porque algunos que van ahí se quejan de que no les hace efecto la medicina, que esperar para conseguir cita es demasiado tardado, etc.

La misma fuente informó que el Ayuntamiento también le paga un monto adicional al pasante, para que amplíe su horario de atención, y así no sea necesario mandar a tanta gente a consultar con el médico particular al pueblo vecino. Esta entidad presta, además, una becaria a la clínica, para que apoye ahí.

Asimismo, dicho organismo también ofrece *apoyo de transporte gratuito* para ir a consultar al médico mencionado³⁵⁴ y a Mérida o a otras localidades más cercanas, según donde sean canalizados los pacientes. Según información recabada a través de diversos funcionarios locales, *el Ayuntamiento dispone de una ambulancia (no equipada)*³⁵⁵ *y dos patrullas, tanto para esto como para atender necesidades de urgencias o citas médicas*³⁵⁶. Durante las entrevistas también se mencionó que en ocasiones se les pide a quienes lo requieren el pagar una parte del precio de la gasolina para recibir este servicio, aunque la mayor parte de las veces no.

³⁵² Sin embargo, según informó una funcionaria local, se detectó corrupción en cuanto a que varias personas pedían el apoyo para esto, pero al final no iban a consultar, razón por la que empezaron a exigir que se presentara la nota del médico.

³⁵³ Entre semana solo atendían de 8 A.M. a 4 P.M.

³⁵⁴ Aunque la presidenta municipal señaló que todo esto implicaba un gasto considerable al Ayuntamiento, especialmente en gasolina, aunado al pago al médico, al pasante y la ayuda para medicinas.

³⁵⁵ Desde apenas seis años antes del tiempo en el que se realizaron las entrevistas.

³⁵⁶ Aunque se agregó que había algunas personas en el pueblo que engañaban a este respecto, diciendo que tenían que ir a alguna cita médica, y acababan yendo a esos lugares a hacer la compra.

Por otro lado, al preguntarle a la presidenta municipal acerca de las cuestiones de infraestructura que hubieran mejorado en dicha localidad en los últimos diez años, esta señaló a la clínica como una de ellas. No obstante, señaló también, entre los principales problemas que consideraba que había en el pueblo, el que se necesitara mejorar la clínica, por falta de herramientas y áreas suficientes, a lo que agregó que se planeaba construirle una pieza adicional, con ultrasonido, etc., para que la gente fuera a consultar menos al pueblo vecino y así el Ayuntamiento pudiera reducir costes.

Finalmente, cabe mencionar que en la localidad no hay farmacia, pero en algunas tiendas se pueden conseguir algunas medicinas.

Suma

Al igual que en Quintana Roo, **hay servicio médico en el pueblo y consiste en una clínica del IMSS**, la cual está dividida en dos áreas que incluso manejan distinto médico: una del IMSS regular (para derechohabientes) y otra del IMSS-PROSPERA (para población abierta).

En las entrevistas a algunas personas del pueblo para obtener información general sobre la localidad, varias coincidieron en que en el centro de salud la consulta es buena, hay buen trato y las medicinas son suficientes, siendo todo ello gratuito, aunque otro señaló que hacía falta una farmacia que ofreciera una mayor *oferta de medicamentos*³⁵⁷. (Aunque en realidad, *el que esta localidad tenga farmacia es ya una ventaja sobre San José Oriente y Quintana Roo*).

De manera análoga a lo mencionado para las otras dos localidades, en caso de que un paciente requiera de atención más especializada, es canalizado a otros centros de salud de otras localidades, dependiendo en parte de la derechohabiencia que se tenga. Al igual que en Quintana Roo, para estos casos **el Ayuntamiento ofrece transporte gratuito para trasladarse, ya sea por citas médicas o emergencias**, servicio que al parecer lleva muchos años ya que, según mencionó una de las madres, este se otorga “desde que ella recuerda”.

Los traslados se realizan en un vehículo o “ambulancia” del Ayuntamiento, pero que **no está equipada para cuestiones médicas**, es como un vehículo cualquiera (al igual que lo observado para el caso de Quintana Roo) y, además, *suele ser necesario avisar con tiempo, pues no siempre está disponible* (por falta de chofer, no haber dinero para gasolina o que no esté bien alguna llanta, por ejemplo). Por esto, una de las personas entrevistadas señaló que este servicio era *deficiente en caso de verdaderas urgencias*, tales como necesidad de alguna operación rápida o alguna embarazada a punto de dar a luz.

³⁵⁷ En congruencia con esto último, el presidente municipal de Suma señaló que consideraba que no en la localidad no había acceso suficiente a medicinas.

Al igual que en Quintana Roo, *se mencionó como un problema el que los fines de semana no hubiera atención médica en el pueblo*. Ante esta situación, el presidente municipal señaló que el Ayuntamiento le pagaba a un médico para que fuera todos los sábados por la mañana (aunque dejaba de dar atención a las 4 o 5 de la tarde), además de costear las medicinas para los que fueran a consultar en sábado. Se mencionó que, entre semana, se quedaba de guardia un médico del IMSS-Oportunidades, por lo que sí había atención como para urgencias en dichos momentos. Por otro lado, uno de los funcionarios locales entrevistados señaló que, pese a que en el centro de salud mencionado había dos médicos (uno para cada modalidad de IMSS) y una enfermera, consideraba que haría falta un médico más, pues en general solía haber demasiada cola y, además, para poder ofrecer servicio de guardia no solo entre semana.

Nolo

Según diversos informantes clave entrevistados, *en esta localidad falta un dispensario médico* (al igual que en San José Oriente), siendo este uno de los principales problemas que se considera que hay en el pueblo.

En cuanto a la *disponibilidad de servicio de transporte para cuestiones médicas*, se encontró información mixta. Por un lado, el comisario señaló que había *en el pueblo un vehículo disponible para llevar a la gente a sus citas médicas en Mérida* (agendándolo antes) *y a urgencias en cualquier momento, ya sea a dicha ciudad o a la cabecera* del municipio al que pertenece Nolo –Tixkokob-. Comentó que en casos de aun más gravedad o un accidente por ejemplo, se avisa a la cabecera municipal y de ahí van a buscar al enfermo, con un paramédico y lo llevan a Tixkokob o Mérida, según se considere oportuno.

Por su parte, una funcionaria de Tixkokob señaló que dicho Ayuntamiento tiene dos ambulancias (una para trasladar a pacientes con cita en diversos hospitales de Mérida) y otra para urgencias. Esto, para atender a la cabecera municipal y a las seis comisarías del municipio. Y añadió que, si alguien de Nolo tiene cita en la cabecera, acude por su cuenta (a menos que sea algo grave o urgente, en cuyo caso sí les dan transporte).

Es decir, la localidad dispone de dos opciones de transporte para cuestiones médicas: uno ofrecido por la propia comisaría y otro, por la cabecera del municipio al que pertenece. No obstante, algunos de los informantes clave también entrevistados señalaron que, *aunque en caso de enfermedad o urgencia se puede llamar a la cabecera municipal para que vayan a buscar al paciente, muchas veces no acuden*. Si no es grave

y se necesita ir a consultar a la cabecera, la gente tiene que buscar cómo ir –en general van en tricitaxis- pero, aun siendo grave, en ocasiones se les niegan el ir por ellos.³⁵⁸

También fue mencionado que en otra administración había una patrulla en Nolo y que, si tenía espacio, llevaba a las personas que lo necesitaran, aun cuando no tuvieran algo grave, ya sea a Tixkokob o a Mérida y luego los iba a buscar. Sin embargo, al momento de hacer las entrevistas la situación había cambiado y, aunque había una patrulla en el pueblo, solo los transportaba a centros de salud si lo pedían con cinco días de anticipación.

Pese a algunos de los problemas mencionados, al parecer la situación en salud ha mejorado en Nolo frente a la de generaciones pasadas. Algunos padres de familia hacían mención sobre esto; por ejemplo, uno señaló que en el pasado (incluso en su época) *era común la mortandad infantil, por falta de atención médica*.

Por otro lado, se informó que el Ayuntamiento había implementado un nuevo apoyo muy poco tiempo atrás de la realización de las entrevistas: contrató a tres médicos para que dieran consultas y medicinas gratuitas de las que hubiera en el dispensario, para poder dar servicio de atención médica incluso por la noche. Esto, debido al problema de que en el IMSS de Tixkokob no había médico a veces o no atendían, pues la oferta no era suficiente, las colas eran demasiado largas (de horas), los fines de semana no había atención y en general solo había pasantes.³⁵⁹ Asimismo, se informó que el Ayuntamiento también proporcionaba apoyo económico para la gente que necesitara análisis de laboratorios o ultrasonidos y, además, organizaba ferias de salud, para detección de diabetes, consultas de odontología, oftalmología, etc. y ofrecía servicio de atención psicológica.

- **En síntesis**

Con base en todo lo descrito, podría considerarse que cada una de estas localidades tiene importantes deficiencias en cuanto a atención a la salud, *tanto por el lado de la oferta* (por cuestiones tales como ausencia de un centro de salud en el pueblo –San José Oriente y Nolo-, o insuficiencia en el servicio –falta del servicio en fines de semana y/o por las noches, atención brindada solo por pasantes, cuestiones de transporte, ambulancias no equipadas-), *como por el de la demanda* (porcentaje de derechohabiencia que dista de ser el total y, sobre todo, escasa afiliación al IMSS o ISSSTE).

³⁵⁸ Esto podría deberse a lo ya mencionado de que la cabecera municipal tiene solo dos vehículos para atender a un total de siete localidades y uno de ellos es para citas así que, si este está ocupado, queda solo uno libre para urgencias.

³⁵⁹ De hecho, el comisario de Nolo había señalado que, ante la falta de atención en el centro de salud, muchos de sus habitantes terminaban yendo a un médico particular.

Por otro lado, *no se cuenta con elementos suficientes como para hablar de una influencia de las características encontradas en las localidades de estudio, en sus resultados de escolaridad*. No obstante, sí es posible aseverar que, como se ha mencionado, todas ellas enfrentan importantes limitaciones en el aspecto de salud. Asimismo, también es posible establecer cierto orden entre ellas al respecto.

Así, se observa que claramente ***San José Oriente sería la que estaría en mayor desventaja***, al no disponer de atención médica en el pueblo, ni de un servicio de transporte propio de la localidad para casos de emergencias, teniendo que depender para ello del vehículo de la cabecera municipal, de cuyo envío ni siquiera tienen la certeza. Además, en caso de tener que ir el paciente por su cuenta hasta la cabecera municipal, los medios para ello dejan mucho que desear (solo serían, según mencionaron algunos informantes clave del pueblo, la bicicleta –definitivamente nada óptimo para alguien que tiene necesidad de ir al médico- o el “taxi”, pagando un precio sumamente elevado para el poder adquisitivo de dicha localidad).

Además, en general el paciente tendría que acudir primero a la cabecera municipal, para de ahí ser canalizado a otro lugar con más infraestructura, si se determina como necesario; y el propio servicio de la cabecera tiene también ciertas deficiencias en cuanto a la disponibilidad de su oferta. Todo ello además complicado por la barrera del idioma y por el hecho de ser esta, entre las localidades de estudio, una de las de menor acceso al IMSS/ISSSTE. Esto implica que la localidad considerada como de mayor fracaso para los efectos de este estudio, sería a su vez la de mayores desventajas en cuanto a atención a la salud.

Por otro lado, ***podría considerarse a Suma, como la de mayores ventajas en este sentido***,³⁶⁰ al ser la de mayor proporción de derechohabientes del IMSS/ISSSTE entre los ex becarios y sus padres, además de tener un centro de salud en el pueblo y una farmacia, atención complementaria brindada por un médico contratado por el Ayuntamiento y servicio de transporte para casos de necesidades médicas. No obstante, paradójicamente, esta localidad fue para la que el tema de la salud tuvo el mayor peso entre los motivos mencionados por los ex becarios en cuanto a causas de no seguir estudiando.

Entre ambos extremos se encontrarían Nolo y Quintana Roo. La primera, con el gran inconveniente de no tener ningún centro de salud al interior de la propia localidad y tener ciertos problemas logísticos para los traslados en caso de necesidades médicas, además de ser, de entre las cuatro comunidades de estudio, aquella con la menor proporción de ex becarios con algún tipo de derechohabiencia. No obstante, tiene la ventaja de tener en la propia localidad un vehículo para apoyo de transporte en los casos señalados (a diferencia de San José Oriente, que tampoco tiene centro de salud), su

³⁶⁰ Siendo además una de las dos localidades consideradas como de éxito para los fines de este estudio, en cuanto a los resultados de sus ex becarios en escolaridad, empleo y fecundidad.

cabecera municipal ofrece varios apoyos relacionados con la salud y, además, tiene la enorme ventaja de estar a solo 4 km de la cabecera y de ser la más cercana a Mérida, donde se necesita acudir en los casos de mayor gravedad.

Por otro lado, Quintana Roo tendría la gran desventaja de ser, de entre las cuatro localidades de estudio, aquella con menor derechohabiencia en el IMSS o ISSSTE, tanto entre los ex becarios como entre sus padres. No obstante, tiene un centro de salud en el pueblo y la gran ventaja de contar con un Ayuntamiento que ofrece múltiples apoyos a los habitantes, en temas relacionados con atención médica y transporte para citas y urgencias.

Cabe llamar la atención sobre dos hechos: que las carencias en la oferta de los centros de salud ubicados en estas localidades o en sus cabeceras, hayan orillado a los Ayuntamientos a tener que tomar medidas para complementar o suplir dicha oferta, aun resultando una carga económica importante para estos. Y, por otro lado, el que muchos de estos apoyos e incluso ciertas particularidades en relación al transporte en caso de necesidades médicas, dependan de la buena voluntad de los gobiernos municipales en turno (así como de su presupuesto).

Para complementar el análisis realizado y obtener una perspectiva más clara de cómo estos problemas aplicables en general a los habitantes de las localidades de estudio afectaron específicamente a los *ex becarios* a los que se les dio seguimiento, se les preguntó a estos *si habían tenido problemas de salud que en el pueblo no hubieran podido atenderles de manera gratuita y que, por tanto, hayan tenido que realizar gastos importantes en médicos particulares, medicinas o transporte*. Al respecto, respondieron afirmativamente el 32% del total de ex becarios de San José Oriente que contestaron esta pregunta, mientras que para Quintana Roo, Suma y Nolo, los porcentajes equivalentes fueron de 30,8%, 17,2% y 0%, respectivamente.³⁶¹

Dichos resultados son congruentes con lo expresado anteriormente en cuanto a que en San José Oriente y Quintana Roo se observaba una mayor vulnerabilidad en materia de salud, por ser las que tenían un menor derechohabiencia al IMSS o al ISSSTE.³⁶²

Para cerrar este tema, es pertinente señalar que las carencias detectadas en los centros de salud de estas localidades (o en los más cercanos a ellas, para las que no disponen de uno), que son los mismos que se encargan de brindar el componente de salud del Programa, son congruentes con lo comentado por Campos Bolaño (2012), en cuanto a

³⁶¹ Para esta pregunta, respondieron 78 ex becarios, del total de 83, correspondientes al conjunto de las cuatro localidades de estudio.

³⁶² Aun cuando entre los ex becarios los niveles de esta no varían mucho, sí son muy diferentes para sus padres, afectando esto último a los primeros durante gran parte de su vida ya que, hasta que los jóvenes que tienen ahora acceso al IMSS o al ISSSTE no empezaron a trabajar, no disponían de dicha derechohabiencia y en general dependían de la que tuvieran sus padres. Por otro lado, cabe mencionar que, en San José Oriente, gran parte de estos gastos médicos señalados correspondieron ya a los generados por los propios hijos de los ex becarios, ya que la mayoría de estos ya son padres.

la pobre calidad que la evaluación externa de Oportunidades para 2008 encontró en los centros médicos que brindaban los servicios asociados a este.

También cabe recordar lo que mencionaba el creador del Programa en su libro *Buenas Intenciones, Malos Resultados. Política Social, Informalidad y Crecimiento Económico en México* (2010), acerca de los problemas que la creación de un “sistema paralelo” de seguridad social, dirigido en parte a quienes no estaban afiliados a ningún seguro médico público a través del empleo formal, al final estaba generando importantes ineficiencias, al incentivar, sin buscarlo, la informalidad. Esto, bajo la idea de que, al tener acceso a algún tipo de servicio médico, aun si fuera de menor calidad y a otros programas que brindaran cierta protección social alternativa a la que proporciona el sector formal de la economía –tales como Oportunidades y como un programa dirigido a adultos mayores-, habría menos interés para estar en el sector formal, al poderse recibir algo más o menos equivalente.

Lo anterior, aunado a lo observado y descrito para las localidades de estudio, con un en general bajo porcentaje de derechohabientes en el IMSS/ISSSTE entre los ex becarios y sus padres, lleva a pensar en la existencia de un círculo vicioso, en el que los servicios de salud como los ya señalados son de baja calidad, cuestión que a la vez podría ser difícil de revertir por parte del Estado, ante la gran carga presupuestaria que representa, sin recibir suficientes ingresos para ello, debido en parte al alto nivel de informalidad, al cual se refería Levy (2010), desde una visión macro, y que aquí pudo observarse para estas localidades, desde una perspectiva micro.

6.1.3 Operación del Programa y algunos otros aspectos relacionados con este

Como se recordará, las cuestiones relacionadas con la operación del Programa fueron presentadas en el marco teórico como un factor que podía influir (ya sea de forma positiva o negativa) en que se logaran los resultados deseados por este. Para este estudio comparativo de caso en concreto, aunque no se puede afirmar qué tanto estos temas influyeron en los resultados educativos de los ex becarios a los que se les dio seguimiento, se encontraron algunos aspectos que podrían considerarse relevantes, pues implican ciertos problemas operativos encontrados o desviaciones con respecto a lo que se esperaba según su diseño y/o sus objetivos.

Se incluirán también en este apartado las opiniones emitidas sobre ciertas dimensiones del Programa o sobre sus impactos, ya sea por parte de la población beneficiaria o de los profesores y funcionarios locales entrevistados. Cabe mencionar que en estas entrevistas se obtuvieron comentarios tanto positivos como negativos.

Cabe precisar que este tema es de interés para este estudio por dos motivos: por la influencia que al menos algunos de estos aspectos pudieran tener en los resultados educativos observados en los ex becarios y también porque, desde una perspectiva más

general, ofrecen cierta retroalimentación sobre el funcionamiento del Programa en estas localidades, la cual puede ser muy útil para detectar aspectos positivos y también otros susceptibles de mejora.

Pese a que es difícil establecer con claridad una relación causal entre lo observado en esta dimensión y los resultados educativos, se decidió abordarla en este capítulo debido a ser uno de los posibles factores de influencia en los resultados educativos a los que el marco teórico –guía en la exploración de estos casos- apuntaba.

6.1.3.1 Aspectos clave encontrados en ciertas localidades específicas

- **San José Oriente: becarios ayer, titulares beneficiarios hoy**

Como ya ha sido mencionado incontables ocasiones a lo largo de este trabajo, el objetivo central del Programa es romper la transmisión intergeneracional de la pobreza, lo cual espera conseguir principalmente a través de mejoras en el capital humano de aquellos hijos de las familias beneficiarias, que luego en teoría se traducirían en mejores empleos y salarios, así como en reducciones en la fecundidad.

Por tanto, el éxito de Oportunidades/PROSPERA implicaría que aquellos que crecieron en una familia beneficiaria, hubieran logrado esto y, por tanto, en su juventud y edad adulta hubieran dejado de necesitar el Programa, pues su condición de partida debía ya haber mejorado tras varios años de intervención.

Sin embargo, esto no es lo que ocurre en San José Oriente, en donde se observó lo siguiente: de las 13 ex becarias objeto de estudio, ocho estaban casadas o vivían en unión libre y una es madre soltera, lo que significa que nueve de estas 13 habían formado ya una nueva familia, condición necesaria para poder ser titular del Programa. Y de estas nueve, ocho habían empezado a ser ya beneficiarias bajo esta figura (61,5% del total de ex becarias, 88,9% de las que ya formaron una nueva familia).

En cuanto a los 13 ex becarios varones, 11 ya estaban ya casados o en unión libre al momento de realizar el trabajo de campo y, según se detectó, para ocho de ellos sus parejas eran ya titulares del Programa (61,5% del total, 72,7% de los que ya habían formaron una nueva familia).

Así, en total, de todo el conjunto de los 26 ex becarios del pueblo, el 61,5% ya son titulares o parejas de titulares del Programa, estando ya ellos como padres de familia, con lo que se confirma que no se logró romper la transmisión de la pobreza de la generación de sus padres a la suya y sería, para esta localidad, una muestra de fracaso en los objetivos que perseguía este, fracaso que en parte había sido evidenciado ya

desde el incumplimiento del primer paso: lograr que los jóvenes estudiaran el bachillerato.³⁶³

Además, el que los ex becarios restantes de esta comunidad no hubieran sido beneficiarios todavía al momento de realizarse las entrevistas (ni para 2015, año para el que se actualizó esta información con base en los registros administrativos del Programa), no significa que sí hayan logrado salir de la pobreza, sino que viven con sus padres todavía, los cuales siguen recibiendo el apoyo incluso hasta este año. En contraste, el 80% de los que ya formaron una nueva familia reciben ya el apoyo del Programa fungiendo ellos como padres.

Es posible que algunos de los que todavía vayan a casarse o vivir en pareja logren superar la pobreza (pues de los solteros uno logró estudiar una carrera y unas tres mujeres están trabajando, pese a que las costumbres y la cultura ahí suelen impedir que la mujer trabaje). En síntesis, es posible que el porcentaje actual de ex becarios que ya son nuevos beneficiarios como jefes de familia se incremente, debido a aquellos que todavía no han formado una nueva familia y que no se sabe si lograrán vencer o no la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Por otro lado, es importante resaltar que en ninguna de las otras tres localidades ocurre esto, salvo un caso en Suma. De los 57 jóvenes que recibieron el apoyo y que procedían de estas, casi la mitad –el 47,4%– había formado ya una familia al momento de realizar las entrevistas (ya sea por haberse ya casado, ido a vivir en unión libre o tenido hijos). Considerando a estos últimos, de los hombres, en ningún caso su pareja era titular y de las mujeres, solo una lo era (1,8% del total de ex becarios del conjunto de estas tres localidades, 3,7% de quienes ya formaron una nueva familia).

Lo anterior representa una diferencia abismal con San José Oriente y significa que, si los criterios de selección del Programa fueron aplicados correctamente, estos jóvenes habrían logrado mejorar su situación y se habría obtenido al menos cierto nivel de éxito en ellos (no implica que necesariamente hayan salido de la pobreza sino, al menos, reducido el grado de esta pues, como se recordará, los que son elegidos como beneficiarios están por debajo de una línea de ingresos per cápita que equivale al monto

³⁶³ Sin embargo, cabe precisar que este resultado no habla necesariamente de un rotundo fracaso ni de que no se hayan logrado mejoras en esta localidad sino que, simplemente, muestra que para ella no se consiguió el objetivo que se deseaba en el horizonte temporal esperado (de la generación de los padres de estos jóvenes a esta). Aun así, los ex becarios tuvieron una escolaridad muy superior a la de sus progenitores y, aunque en general continúan en pobreza, es probable que su situación en términos de ingresos sea al menos mejor que la de sus padres y que su perspectiva en cuanto a número de hijos sea menor a la de la ellos, temas que se abordarán en los capítulos siguientes.

Lo que sí parece claro con esta situación es que estos jóvenes no lograron salir de la pobreza severa y que, dadas sus condiciones, tal vez sea difícil que lo hagan al menos en el corto o mediano plazo, de forma que dicha esperanza sería traspasada a sus hijos quienes, al parecer, pronto empezarán a ser becarios del Programa, el cual intentará cumplir en ellos la promesa que con sus padres quedó demasiado grande y no pudo.

necesario para adquirir una canasta alimentaria, por lo que podría decirse que solo se selecciona a familias que se encuentran en pobreza alimentaria).

- **Quintana Roo: antes perder el Programa que cumplir con las corresponsabilidades de salud**

Un fenómeno muy llamativo que se observó en esta localidad con bastante frecuencia fue el de *familias que hubieran dejado de participar en el Programa antes de tiempo, debido a problemas con las corresponsabilidades asociadas al sector salud*. De las 14 familias de los 15 ex becarios de esta localidad, justamente en la mitad se presentó esta situación.

Concretamente, todas las madres se quejaban del *trato de la enfermera* que daba las charlas a las que es obligatorio asistir para seguir recibiendo el apoyo, aunque algunas también expresaron su inconformidad acerca de las *tareas que les pedían hacer para la limpieza y el mantenimiento del centro de salud*. Asimismo, una se quejó de los *chequeos médicos*. Se presentan a continuación algunos ejemplos de los problemas que relataron al respecto al preguntarles la causa por la que ya no recibían el apoyo, los cuales ayudan a comprender mejor lo que ocurrió en dicha localidad y que podría también suceder o estar sucediendo en muchas otras.

Una de las madres mencionó que había cuestiones políticas involucradas pues, según ella, la enfermera pertenecía a un partido político distinto al de su familia y, para perjudicarlos, registró que no acudían a las citas, razón por la que perdió el Programa. Otra se quejó de la misma enfermera, señalando que “regañaba mucho” y además delante de la gente y que, en las charlas, le hacía preguntas que ella no sabía responder.

Por su parte, otra más respondió que no le gustaba ir a sus citas clínicas ni a las charlas y que, además, tuvo problemas con la enfermera. Asimismo, se quejó de los chequeos médicos que les realizaban cada seis meses³⁶⁴ pues, según señaló, tanto a su hija como a ella les incomodaba y además les causaba dolor. Con respecto a la enfermera, se quejó de que en las charlas esta quería que la hija hablara y le hacía preguntas, aun cuando era notorio que esta tenía cierto retraso leve y que no puede hablar bien. Agregó que esta última, al no poder responder, terminaba llorando a veces y, además, le ponían falta por no haber contestado.

También mencionó que, por problemas con la enfermera, esta le ponía falta para perjudicarla o le informaba mal de la hora de las charlas, de forma cuando ella llegaba ya habían empezado y también le ponían falta, mientras que a otras personas que iban

³⁶⁴ Se refiere a una revisión que se realiza a fin de detectar a tiempo casos de cáncer cérvico-uterino. En la literatura sobre el Programa han sido ya descritas barreras en las comunidades rurales ante este tipo de chequeos.

más tarde sí las consideraban. Informó que, por todo lo anterior, prefirió salirse del Programa.

Finalmente, un padre de familia al que se le entrevistó ante la ausencia de la madre por su fallecimiento, comentó que su familia prefirió dejar el Programa porque “eran muy exigentes”. Comentó que para el momento en que su esposa estaba ya enferma de cáncer y recibiendo el tratamiento necesario el cual, como es bien sabido, suele causar muchos efectos secundarios, la enfermera que, según él, era “muy estricta”, le decía que tenía que ir a deshierbar y a trabajar en las labores de limpieza y mantenimiento del centro de salud y no permitía que fuera él en lugar de su esposa, aun dada su situación, razón por la cual prefirieron darse de baja.

Es resaltable que se logró averiguar que Oportunidades no supo de estos problemas y que, para todos estos casos, solo registró el status de *suspensión*, debida a dejar de cumplir con las corresponsabilidades de salud.

Al parecer estos casos, pese a haber sido numerosos, no influyeron en los resultados educativos de los jóvenes ya que, de esos siete, en cuatro los ex becarios lograron terminar la preparatoria y, para los tres que no, el apoyo les había sido retirado después de que ellos hubieran dejado de estudiar. Sin embargo, pudieron haber afectado negativamente a algunos de sus hermanos, por ejemplo.

Lo encontrado para esta localidad es algo que podría estar ocurriendo también en otras del estado o del país y, pese a que todo apunta a que no influyó negativamente en la escolaridad del grupo concreto de ex becarios a los que se les dio seguimiento en esta comunidad, este tipo de situaciones podría traducirse donde se dé en que los jóvenes de los hogares afectados tengan mayores dificultades para continuar sus estudios o incluso, no lo logren.

- **Suma y Nolo: donde al parecer hubo éxito, pero las notificaciones brillaron por su ausencia**

Según se detectó, para ambas localidades fueron dadas de baja numerosas familias en 2012, tanto en general como entre aquellas a las que se les dio seguimiento. Por ejemplo, en Nolo, de las 11 familias de ex becarios solo tres seguían siendo beneficiarias al terminar dicho año. Dejaron de serlo principalmente por no cumplir con los criterios de elegibilidad (aunque para una de ellas esto se debió al problema ya mencionado en otro apartado de no haber sido encontrada para la recertificación, en la que se detecta si sigue cumpliendo o no con los criterios necesarios para permanecer en el Programa). Por otro lado, para fines de 2012, de las 29 familias de ex becarios en Suma, 14 habían sido ya dadas de baja, la mayoría también por dejar de cumplir con los criterios de elegibilidad.

Si para lo anterior el Programa siguió adecuadamente sus criterios y reglas de operación, esto significaría que la mayoría de las familias que dejaron de recibir el apoyo (y, por tanto, una proporción importante de los hogares de los ex becarios de Suma y Nolo a los que se les dio seguimiento) mejoraron su situación y por ello habrían dejado de cumplir con los criterios como para permanecer como beneficiarios³⁶⁵, lo cual habría sido detectado al momento de realizar la recertificación. Esto sería congruente con el hecho de que estas dos localidades hubieran sido elegidas a priori como casos de éxito entre los ex becarios en cuanto a educación, empleo y fecundidad. Es decir, si realmente eran casos de éxito en estos sentidos, lo esperado sería que hubieran mejorado sus condiciones de vida e incluso hubieran llegado a dejar de necesitar el Programa, lo cual al parecer ocurrió.

Nótese que esto que se observó fue exactamente lo opuesto a lo ocurrido en San José Oriente, caso detectado a priori como de fracaso en educación media superior para el que, no solo las familias de los ex becarios siguieron siendo beneficiarias aun tras alrededor de quince años recibiendo el apoyo³⁶⁶, sino que incluso estos habrían comenzado a obtenerlo también, ya bajo la figura de padres de una nueva familia.

Así, lo observado en Suma y Nolo sería en realidad un *signo de algo positivo*. Sin embargo, se detectó una *cuestión mejorable*: la de **notificar adecuadamente a las familias**.

Así, para el caso de Suma, se encontró que de las diez familias que habían dejado de recibir el apoyo al momento de realizar las entrevistas³⁶⁷ todos los casos se debieron, según Oportunidades, a que las familias ya no cumplían con los criterios de elegibilidad. Sin embargo, al preguntar a las madres los motivos por los que habían dejado de recibir el apoyo, sus respuestas apuntan a que, al parecer, en general no se les hizo llegar esta información o no se les transmitió de forma adecuada pues, de las ocho para las que se obtuvo esta información, solo una señaló lo más apegado a lo que realmente ocurrió según el propio Programa: que le fue retirado ya que aplicaron unas encuestas y le dijeron que ya no lo necesitaba.

Por otro lado, dos más comentaron que creían que se los habían quitado porque el Programa consideraba que ya no lo necesitaban (una creía que sus vecinas la habían denunciado al respecto, en parte injustamente, mientras que la otra indicó que pensaba

³⁶⁵ Como se recordará, estos se basaban principalmente en que los ingresos per cápita no rebasaran cierto tope, aunque también se tomaban en consideración algunos aspectos demográficos.

³⁶⁶ Lo cual, si el proceso de recertificación fue realizado correctamente, significaría que no habían dejado de necesitar el apoyo ni mejorado sus condiciones socioeconómicas como para dejar de cumplir con los criterios para seguir recibiendo los beneficios del Programa.

³⁶⁷ Como ya fue mencionado, en realidad fueron más las que para finales de 2012 habían dejado ya de recibirlo, pero una parte importante de estas bajas se dieron tras haber aplicado las entrevistas. Por tanto, de estas últimas no se alcanzó a conocer el motivo por el que las familias consideraban que esto había ocurrido.

que los funcionarios de Oportunidades consideraron que ya no le hacía falta el apoyo al ver que su esposo ya tenía un automóvil).

No obstante, entre las cinco madres restantes se encontraron estas respuestas, las cuales muestran una pésima información sobre lo ocurrido: “Desconozco las razones, solo me dieron de baja”, mencionó una; “me dijeron que ya lo había tenido mucho tiempo”, contestó otra. Una más respondió simplemente que “le tocó la baja” y que no sabía la razón sino que, simplemente, “su nombre llegó entre las bajas”. Otra de ellas aseveró: “me pusieron de baja sin ninguna razón”. Finalmente, la última de ellas indicó lo siguiente:

Desconozco las razones, solo me dieron de baja... Nunca me dijeron por qué me lo quitaron, solo un día no llegó el pago. Así como te lo dan te lo pueden quitar... Me dijeron que ya lo había tenido por mucho tiempo y que al parecer la ayuda máxima era por entre seis u ocho años y diez.

Se considera importante que cuando se den las bajas, el Programa informe adecuadamente a las familias del motivo de estas. De lo contrario, podría generarse entre los beneficiarios cierto desconcierto y sensación de arbitrariedad por parte de este. Sería conveniente también que avisaran de manera oportuna y no como señaló alguna titular, que simplemente se enteró cuando ese día fue a buscar su pago y ya no se lo dieron.

Para el caso de Nolo, al momento de realizar las entrevistas aún no se había realizado la mayor parte de las bajas aplicadas por Oportunidades. Por tal motivo, no se conoce la idea con la que las madres se quedaron al respecto de lo ocurrido. Solo cabe apuntar que, de las dos familias que señalaron haber dejado de recibir el apoyo al momento del trabajo de campo, en una al parecer la información sí fue adecuada, pues contestó que le dijeron que ya no lo necesitaba porque ya había mejorado, motivo que concuerda con los registros del Programa.

Sin embargo, para dicha localidad se encontró también otro caso donde se echó en falta alguna notificación: una familia que creyó haber sido dada de baja (según la madre, le dijeron que “ya no lo necesitaba”) mientras que, para el Programa, esta familia estaba en *suspensión* solamente, debido a que no se le había aplicado la recertificación.³⁶⁸

Es importante llamar la atención sobre los casos que se encontraron de *suspensión por falta de recertificación*. En total se hallaron tres (este de Nolo, uno en Quintana Roo y uno ya mencionado páginas atrás, de una familia beneficiaria de Suma en la que la joven de la generación a la que se da seguimiento no fue becaria). Según un funcionario de

³⁶⁸ Como fue mencionado anteriormente, es importante la distinción entre *baja* y *suspensión*, ya que esta última implica la posibilidad de reactivación, mientras que la primera suele tener un carácter más definitivo. Más información al respecto sobre las causales de ambas y los requisitos de reactivación en caso de suspensión, en PROSPERA (2014).

Oportunidades, este motivo significaba que no se había podido realizar el proceso de recertificación para detectar si el hogar seguía cumpliendo los criterios para permanecer en el Programa y que solía darse cuando no se lograba encontrar a la familia para realizar el levantamiento de la información.

En los tres casos para los que se encontró este motivo entre los registros del Programa, las madres de familia habían mencionado, al preguntarles por la razón de haber dejado de recibir el apoyo, otras causas que ellas creían y, por lo que mencionaban, en ningún caso parecía haber conciencia de que solo se trataba de una suspensión y que existía, por tanto, la posibilidad de ser reactivadas.

Se sugiere manejar mejor este tipo de casos, pues puede implicar dejar sin el apoyo a familias que realmente lo siguieran necesitando y que siguieran cumpliendo con los requisitos de permanencia. Como ya fue señalado en otra parte de este capítulo, ello se podría lograr dejando notificaciones claras y detalladas en los hogares y solicitando además a las vocales del Programa³⁶⁹ que informen estas cuestiones a las familias de las que se trate (para así, empleando dos vías, aumentar las posibilidades de que la gente reciba la información).

6.1.3.2 Aspectos relacionados con el Programa detectados de manera general en las localidades

- **Cuestiones políticas**

Como fue mencionado en el Capítulo 2 al hablar sobre los orígenes del Programa, desde el inicio quien lo diseñó consideró que era crucial que este no se viera contaminado con ningún uso político, a fin de que pudiera prevalecer pese a los cambios de gobierno y/o de partido político en el poder en México. De hecho, en Levy y Rodríguez (2005) atribuye el que se haya logrado mantener tras el cambio de gobierno y de partido en 2000, en parte al cuidado buscado en esto.

Cabe mencionar que las siguientes administraciones federales en el poder también buscaron “blindar” al Programa de cualquier tinte o uso político, especialmente en tiempos pre-electorales.³⁷⁰ No obstante, en el trabajo de campo se realizaron algunas

³⁶⁹ Las vocales son personas beneficiarias que se eligen democráticamente entre la(o)s titulares de una localidad o colonia y que contribuyen a establecer un vínculo entre las familias beneficiarias y el personal del Programa y de los sectores de los servicios que ofrece. (PROSPERA, 2014).

³⁷⁰ Un ejemplo de ello se encuentra en las Reglas de Operación del Programa para 2012, vigentes al momento de realizar las entrevistas, son un ejemplo en este sentido, ya que en su apartado 9, sobre la transparencia del mismo, señalaba que se elaborarían materiales de difusión dirigidas al personal operativo de los sectores involucrados, los cuales contendrían la siguiente leyenda: “El condicionamiento electoral o político de los programas sociales constituye un delito federal que se sanciona de acuerdo con las leyes correspondientes. Ningún servidor público puede utilizar su puesto o sus recursos para promover el voto a favor o en contra de algún partido o candidato. El Programa Oportunidades es de carácter público y su otorgamiento o continuidad no depende de partidos políticos o candidatos. Los partidos políticos no

preguntas sobre este tema a ciertos informantes clave. Se presenta a continuación lo que se encontró al respecto para cada localidad:

San José Oriente

Al preguntarle a algunas personas de la población objetivo elegidas para realizarles preguntas generales sobre su localidad, acerca de si habían notado algún uso político del Programa, respondieron que no, aunque luego agregaron que algunos funcionarios que realizaban el pago de este decían que si ganaba otro partido, el que entrara lo iba a quitar.

Quintana Roo

Aunque solo una titular se quejó de cuestiones políticas (por parte del personal de salud), una funcionaria municipal señaló que durante ciertas campañas previas a unas elecciones sí hubo problemas de presión hacia los beneficiarios en cuanto a votos e incluso represalias hacia algunas personas abiertamente de otro partido –poniéndoles falta en las citas-. Dicha funcionaria agregó que “muchas señoras prefieren perder el apoyo a que los manejen por cuestiones políticas”.³⁷¹

Suma

En las entrevistas realizadas a unas cuantas personas de la población objetivo, acerca de temas generales sobre su localidad, para Suma una persona mencionó que algunos promotores del Programa sí llegaron a darle un uso político y que decían que había que votar por ellos, porque gracias a cierto partido político estaba y que, si no, se los quitarían. Agregó que, aunque traían folletos que decían que el voto era libre y secreto, los promotores decían lo contrario y que “siempre pasa” cuando van a haber elecciones, aunque en unas en particular fue todavía más marcado, según dicha fuente.

El mismo informante mencionó también que en una de dichas veces, justo antes de un cambio de gobierno, se aplicaron muchas encuestas y dieron de baja a unas 120 familias, dando como motivo “que no era eterno”, que siempre se los habían dicho y que fue por

podrán utilizar o referir este programa en su propaganda”. Asimismo, esta fuente establecía el que todo material relacionado con el Programa tuviera incluyera la siguiente leyenda: "Este Programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social".

³⁷¹ En realidad, no consta que efectivamente se haya usado el programa con fines políticos por parte de algún partido, aunque es algo que mencionaron las dos fuentes señaladas, aunque en el caso de la ex titular, esta no se quejó del Programa en sí en este sentido, sino de quien daba las charlas de salud las cuales, pese a que son un requisito que exige Oportunidades, no las imparte personal de este, sino del sector salud. Por otro lado, uno de los jóvenes a quienes se le realizaron preguntas generales sobre la localidad y su contexto, mencionó que no consideraba que se le diera un uso político al Programa en la localidad.

tener ya cierta antigüedad. Agregó que, por ejemplo en su caso, le dijeron que ya estaba de baja y nunca le explicaron por qué.³⁷²

Pese a lo anterior, cabe señalar que, al igual que en el caso de Quintana Roo, para esta localidad también se encontró información contradictoria al respecto, ya que otro de los jóvenes entrevistados para estas preguntas generales mencionó que no consideraba que se le diera un uso político al Programa en Suma, ni siquiera en tiempos de elecciones, aunque agregó que “la gente que no tiene el apoyo rumora sobre eso”.

Nolo

Dentro de la población objetivo, las dos familias que fueron elegidas para realizarles las preguntas adicionales generales sobre su localidad coincidieron en que en esta localidad no se le había dado ningún uso político al Programa. Sin embargo, un funcionario de Nolo comentó que consideraba que la selección de los beneficiarios se había realizado con base en cuestiones políticas, de forma que los que tenían un cargo en dicho momento fueron eligiendo y crearon una lista, sin que el personal del Programa fuera a revisar si esas personas seleccionadas eran las que realmente lo necesitaban.³⁷³

En síntesis, aunque en general para todos los casos se encontraron respuestas mixtas en cuanto a este tema, para todas ellas hubo comentarios que indican que es probable que en algún momento se le hubiera dado cierto uso político a este Programa, pese a las medidas en contra establecidas por los diversos gobiernos que han estado en el poder desde sus inicios.

- **Uso del apoyo**

Obviamente, desde el punto de vista de la operación del Programa, lo idóneo sería que las familias beneficiarias utilizaran los montos del apoyo que se les otorga, para los conceptos para los que fueron diseñados; concretamente, para nutrición y para la educación de los hijos.

Considerando esto, se les preguntó a las madres en qué empleaban los recursos económicos que recibían del Programa.³⁷⁴ A continuación, se presenta un resumen de los resultados obtenidos con respecto a este tema. (Ver Cuadro 6.5).

³⁷² Si estas bajas se debieron a un proceso normal de recertificación y fueron realizadas correctamente, era importante haber mencionado claramente los motivos, precisamente para evitar una mala imagen del Programa en este sentido. Esto refuerza la importancia de las notificaciones adecuadas, mencionada en otro apartado.

³⁷³ Estas aseveraciones son en realidad bastante serias. No consta que realmente haya sido así. Simplemente se transmiten los comentarios expresados por un funcionario local cuyo puesto se omite por razones de confidencialidad.

³⁷⁴ Al ser abiertas las preguntas, cada persona podía mencionar múltiples conceptos en los cuales empleaba el apoyo. Por tanto, las respuestas fueron agrupadas en categorías, agrupando a los elementos con características comunes.

Es destacable que, *para cada una de las localidades de estudio, los dos principales usos mencionados hayan sido, precisamente, los que el Programa esperaba: alimentos y escuela*. Si se añaden a estos los rubros de ropa y calzado (los cuales podrían llegar a considerarse también dentro de los usos deseables), los porcentajes totales para cada localidad para el conjunto de estos cuatro elementos se eleva a entre un 75% y un 82%, según la comunidad de la que se trate, siendo los casos de “éxito” de Suma y Nolo, los de mayor proporción porcentual destinada a estos fines.

Cuadro 6.5 Uso de los recursos económicos recibidos por el Programa, según las madres de los ex becarios

| Concepto (uso) | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo | Total |
|---------------------------------------|------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Comida | 28.4% | 14.3% | 32.3% | 24.2% | 26.9% |
| Escuela | 19.4% | 32.1% | 24.6% | 24.2% | 23.8% |
| Ropa | 17.9% | 14.3% | 12.3% | 18.2% | 15.5% |
| Todo tipo de gastos/gastos de la casa | 17.9% | 10.7% | 15.4% | 3.0% | 13.5% |
| Calzado | 9.0% | 14.3% | 10.8% | 15.2% | 11.4% |
| Medicinas/salud | 1.5% | 7.1% | 3.1% | 6.1% | 3.6% |
| Pasaje | 0.0% | 3.6% | 1.5% | 9.1% | 2.6% |
| Ahorro para imprevistos | 3.0% | 0.0% | 0.0% | 0.0% | 1.0% |
| Pago de deudas | 1.5% | 3.6% | 0.0% | 0.0% | 1.0% |
| Insumos para el campo (esposo) | 1.5% | 0.0% | 0.0% | 0.0% | 0.5% |
| Total | 100.0% | 100.0% | 100.0% | 100.0% | 100.0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Al ser abiertas las preguntas, cada persona podía mencionar múltiples conceptos en los cuales empleaba el apoyo. Por tanto, el 100% no se refiere a la totalidad de personas entrevistadas, sino a la suma total de la frecuencia con la que cada categoría fue señalada.

Cabe llamar la atención sobre el uso de “todo tipo de gastos/gastos de la casa”, en el cual se incluyeron desde aspectos básicos como, por ejemplo, compra de artículos de limpieza, hasta la mejora de la vivienda o el pago de los recibos de energía eléctrica. Sin embargo, se refería sobre todo al uso de los recursos entregados por el Programa simplemente como complemento a los ingresos del hogar y, por tanto, empleado para cualquier fin. Cabe destacar que este uso destacó de manera especial en San José Oriente, seguido de cerca por Suma.

Es resaltable en dicho sentido el caso de la primera localidad mencionada que, como se verá en otro apartado, es la de mayor pobreza y, por tanto, se encontraron en ella algunas respuestas como estas, a las preguntas sobre en qué les había beneficiado el Programa y en qué utilizaban el recurso: “No ha alcanzado. Como no hay dinero, un sueldo, no nos ha beneficiado mucho. Con eso comemos y también ha servido para que estudien mis hijos”; “solo para ayudarme a completar para que pudieran comer mis hijos”; “a veces no tenía trabajo mi esposo, de ahí me apoyaba cuando eso”. En tanto que otras incluyeron entre los usos mencionados el empleo generalizado de los recursos, respondiendo por ejemplo que lo utilizaban “para todo” o “para comprar cosas que no se tienen”. En contraste, fue la localidad que reportó un menor uso del apoyo para sufragar los costes escolares.

Por otro lado, para Quintana Roo se observa el mayor empleo de los recursos otorgados por el Programa para la educación de los hijos y el menor para alimentación. Esto es congruente con el hecho de ser, entre las localidades de estudio, una de las de menores ingresos per cápita (compatible con necesitar más el apoyo para el tema educativo) y también con el que en general todas las familias de los ex becarios hubieran reportado el trabajo en el campo de algún miembro de esta –generalmente el padre-, obteniendo de esta diversos productos alimenticios para autoconsumo (lo que podría explicar la menor necesidad de emplear el apoyo para la compra de alimentos).

Finalmente, cabe destacar el uso encontrado en **Nolo** para el **pago de pasajes**, refiriéndose esto en general al coste de transporte de los hijos para enviarlos a la escuela, para diversos niveles educativos. (Como se verá más adelante con mayor detalle, en esta localidad las familias de los ex becarios tenían que pagar un coste de transporte para que sus hijos pudieran asistir a otra localidad para el estudio de la preparatoria –y en cierta medida, también para la secundaria y los estudios de nivel superior-).

En síntesis, al menos según lo reportado por las madres, el uso de los recursos del apoyo para las familias de los ex becarios entrevistados, habría sido en general conforme a lo deseable desde el punto de vista de los objetivos del Programa.

No obstante, también se recabó cierta información al respecto entre los informantes clave de las localidades de estudio (en concreto, los profesores entrevistados, autoridades locales y/o municipales y también alguno(a)s jóvenes y madres, que fueron seleccionados entre la población objetivo, para realizarles preguntas adicionales de carácter general sobre su comunidad). Estas preguntas se hicieron en parte para verificar si en estas poblaciones no ocurría lo que se temía: que el recurso del apoyo fuera utilizado en parte por los padres de familia (varones), para cuestiones como el consumo de alcohol.³⁷⁵

A continuación, se presenta un breve resumen, por localidad, de sus respuestas a este respecto. Cabe precisar que sus comentarios se referían en general a los beneficiarios de la localidad, no específicamente a las familias a las que se les dio seguimiento en este estudio. Este resumen no incluye las respuestas de los profesores, las cuales pueden consultarse en el Cuadro 6.6, junto con otros temas tratados por estos.

³⁷⁵ Ya que, como se mencionó en los primeros capítulos, el uso de los ingresos en el consumo de alcohol es algo hasta cierto punto común en las localidades rurales yucatecas (y probablemente también mexicanas). Y, en parte debido a ello, el Programa previó otorgar el recurso a las madres y no a los padres, pues se esperaba que ellas hicieran un mejor uso de este y que lo destinaran principalmente a cuestiones que beneficiaran a toda la familia en general y a los hijos en particular.

San José Oriente

Acercas de si han notado si la gente usa los apoyos del Programa para otras cuestiones además de alimentos y educación o si los maridos emplean algo del monto que se reparte para alcohol, los jóvenes a los que se entrevistó para responder a preguntas generales sobre su localidad señalaron que sí y mencionaron entre su uso la compra de teléfonos móviles, joyas, modulares, televisores, alcohol para el padre de familia, así como el pago de deudas. Añadieron que también se empleaba para mejorar la casa y comprar para ello láminas de cartón y, además, para comprar ropa.

Comentaron que “fue por épocas”; es decir, en un tiempo la mayoría aprovechaba para comprar teléfonos móviles, en otra época solían comprarse televisores, etc., pero que al parecer ya no es así y que para el momento en que se realizó el trabajo de campo, la mayoría sí lo empleaba para lo que se suponía que era y que incluso a algunos jóvenes les daban la cantidad que correspondía al monto educativo. El comisario del pueblo también coincidió en que el uso principal del apoyo entre los habitantes del pueblo era para la compra de comida y, en parte, educación.

Quintana Roo

Entre los funcionarios locales entrevistados, una de ellas informó que, a raíz del Programa, en la localidad iba más gente a la escuela y tenían más dinero para alimentos y medicinas, lo que ayudó a mejorar su nivel de vida. En cuanto al uso específico que hubiera observado que se le diera a estos recursos, consideró que estos se destinaban a ropa, pago de deudas –“apenas cobran se les acaba”-, “aunque se supone que es para la escuela” y que, en algunas ocasiones, sí ocurría que los maridos utilizaran parte de ellos para el alcohol, a lo que añadió que en dicha localidad existe una alta incidencia de alcoholismo.

En el mismo sentido, otra de las funcionarias locales entrevistadas señaló que antes las agencias expendedoras de cerveza se llenaban cuando pagaban Oportunidades, pero que en ese momento ya se había reducido el uso del monto para alcohol, aunque señaló que este se empleaba también para vivienda. Por su parte, un ex funcionario municipal mencionó que sí se empleaba dinero recibido del Programa en cerveza, así como “en cosas que no duran”. Finalmente, un joven entrevistado sobre temas generales de la localidad coincidió en que algunas veces los maridos sí empleaban para beber parte del monto que el Programa le daba a sus esposas, aunque señaló que no es algo que ocurriera mucho. Este último también mencionó que la gente del pueblo en general utilizaba el dinero del apoyo para pagar sus deudas y para la compra de ropa y calzado.

Suma

En cuanto al uso de los recursos económicos que otorga el Programa, uno de los informantes clave mencionó que este se usaba en general para lo básico, como ropa y que, para cuestiones como alcohol, no, al ser las madres quienes lo administraban, en tanto que otra fuente mencionó que se empleaba mucho para el pago de deudas y que los que en realidad no lo necesitaban lo veían como “un dinero extra” y que con ello mejoraban su casa.

Por otro lado, sobre este tema, un funcionario municipal señaló que la gente en realidad empleaba el apoyo principalmente para alimentación y para “lo más básico”. Sobre su empleo para alcohol u otros usos para los que en teoría no está destinado el Programa, los dos funcionarios entrevistados coincidieron en que esto se daba poco; uno de ellos agregó que no era algo que se pudiera descartar, pero que no consideraba que la mayoría lo hiciera sino, si acaso, algunas familias, “los muy enviciados”, que serían como unos veinte en total en el pueblo, según él.

Nolo

En cuanto al uso de los recursos, una funcionaria de la cabecera municipal señaló que en general este era adecuado, ya que la madre lo manejaba y, por lo que ha observado, se solía emplear en comida y ropa para los niños y, solo en contados casos, en alcohol. Por su parte, un funcionario local de Nolo indicó que algunas familias los habían empleado para mejorar su casa, en tanto que una proporción considerable acababa utilizándolo en la compra de productos como teléfonos móviles, motocicletas o televisores, sin mejorar su vivienda y alimentación. Asimismo, coincidió con las autoridades locales de los otros tres pueblos, en que el día del pago del Programa llegaban muchos vendedores a la zona³⁷⁶, aunque agregó que las autoridades locales los alejaban al menos un poco; y que los días de pago se cerraban las cantinas en la localidad.

A pesar de estas medidas, tendientes a favorecer un buen uso de los recursos, señaló que algunas familias sí utilizaban el dinero para alcohol o “irse de fiesta” el día que pagaban (ejemplo que, según comentó, repercutía negativamente en los hijos). Mencionó también algo muy interesante: que en el pueblo había unas cuantas familias que no aprovechaban bien el apoyo del Programa pero que, como están en una mala situación económica, solían recibir apoyo de diversos programas de gobierno, pues los operadores de estos llegaban y, como detectaban sus condiciones, los apoyaban;

³⁷⁶ De hecho, esto fue observado durante el trabajo de campo en varias de las localidades entrevistadas. Al parecer, hay grupos de vendedores ambulantes que están al pendiente de las fechas de pago del Programa en las localidades y que, justo el día del pago, instalan diversos puestos justo en el centro. Se considera que esto es bastante negativo en cuanto a los objetivos del Programa por lo que, de ser posible, sería conveniente establecer alguna regulación al respecto.

posteriormente, estas familias vendían lo que les daban (si era en especie) o lo malgastaban (si era en efectivo) y, como seguían en condiciones desfavorables, entonces cuando llegaban funcionarios de otros programas o dependencias y lo notaban, les daban más apoyos y así sucesivamente. De esa forma, en realidad se estaría premiando, sin querer, al que hace mal uso de los apoyos que recibe. En las conclusiones y recomendaciones de este trabajo será retomado este tema.

En síntesis

Considerando lo señalado a lo largo de todo este apartado, en conjunto con lo que los profesores comentaron acerca de este tema —en forma mucho más crítica- (Ver Cuadro 6.6), podría deducirse que en realidad en las cuatro localidades se da el que las familias beneficiarias empleen los montos que reciben del Programa para los aspectos para los que estos fueron diseñados (principalmente alimentación y educación), pero *también* el que estos sean utilizados para otros fines, desde la compra de diversos tipos de bienes de consumo hasta, en mucha menor medida, incluso alcohol.

De hecho, precisamente por esto último se encontraron tanto profesores como funcionarios locales e incluso uno que otro beneficiario que sugirieran ya sea dar el apoyo en especie, o impulsar una mayor vigilancia del Programa acerca del uso de los recursos que se otorgan a las familias.

- **Opinión de los profesores entrevistados acerca de diversos aspectos sobre el Programa en relación a la educación**

Como fue recordado en el apartado sobre nutrición, durante el trabajo de campo se incluyó la realización de entrevistas a un profesor de cada una de las escuelas primarias y secundarias a las que en general acudieron los ex becarios que conforman la población objetivo de este estudio. Y se buscó que dichos maestros llevaran la mayor cantidad posible de años en estas escuelas y/o que incluso les hubieran dado clases a estos jóvenes.

A continuación se presenta, a modo de resumen, un cuadro que muestra sus respuestas con respecto a ciertos temas de interés acerca de la presencia del Programa en las localidades y entre los alumnos de las escuelas donde laboraban. (Ver Cuadro 6.6).

Cuadro 6.6 Opinión de los profesores acerca de ciertos aspectos en relación al Programa en las localidades de estudio

| Localidad | San José Oriente | | Quintana Roo |
|---|---|--|--|
| Profesor de: | Primaria | Secundaria | Primaria |
| Cree que los alumnos con el Programa lo necesitan | Sí | No todos | Sí |
| Cree que hay alumnos que lo necesitan y no lo tienen | N/A (todos son beneficiarios) | N/A (todos son beneficiarios) | Sí |
| Nivel económico alumnos | "Pésimo" | N.D. | Medio-bajo |
| Considera que hay diferencias entre becarios y no becarios en: | | | |
| Asistencia | N/A | N/A | No |
| Aprovechamiento | N/A | N/A | No |
| Interés por escuela | N/A | N/A | No |
| Alimentación | N/A | N/A | No |
| Algo más | N/A | N/A | No (en ropa, etc. no) |
| Evolución en los últimos años en: | | | |
| Asistencia | Sí | Sí | No |
| No. grados cursados | Sí | Sí | No |
| Aprovechamiento | Sí | Sí | No |
| Interés por la escuela | Sí | Sí | No |
| Alimentación | Sí | No | No |
| Otros aspectos | | | |
| Trabajo infantil | Sí | Sí | No |
| Cree que Oportunidades ha influido en que permanezcan en la escuela/en que sigan estudiando | Sí | Sí | Sí |
| Proporción de alumnos que siguen tras terminar este nivel | Como un 90% pasa a secundaria pero luego, a preparatoria, muy pocos | No son muchos (unos 5-7 sobre unos 16 siguen a preparatoria) | Todos o casi todos |
| ¿Reportan todas las faltas de los alumnos? | No | No | No |
| Opinión general sobre Oportunidades | Bueno, pero uso inadecuado del apoyo que se recibe | Negativo, cree que se le debería dar solo a los que estuvieran realmente interesados en la educación y tuvieran un mínimo de aprovechamiento | N.D. |
| Visión general sobre el impacto de Oportunidades en la localidad | Debe haber más supervisión para que se gaste en lo que debe y condicionar el pago a ello, pues suelen usarlo en otras cosas y vivir y comer muy mal | Negativo, pues lo usan en cosas que no necesitan y "en porquerías" | De gran ayuda, no se usa correctamente pero si no existiera estarían mucho peor económicamente |
| Sugerencias de mejora para Oportunidades | Visitar y aconsejar a las madres sobre el uso del dinero que les dan | Que se le dé a quien lo merezca, pidiendo un mínimo de calificación | Más vigilancia en el uso que se le da al apoyo; incluir al que lo necesita, quitárselo a los que lo tienen y no lo necesitan |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

**Factores de éxito y fracaso en la efectividad de la educación como herramienta de combate a la pobreza:
un estudio comparativo de caso para Yucatán, México, en el marco del Programa Oportunidades**

| Suma | | | Nolo | | |
|--|---|--|--|---|---|
| Primaria 1 | Primaria 2 | Secundaria | Primaria | Secundaria (en el pueblo) | Secundaria (en la cabecera municipal) |
| N.D. | Sí | Algunos sí | Sí | No todos, pero la mayoría sí | Sí |
| N.D. | Sí | Sí | Sí | Sí | N.D. |
| N.D. | Entre bajo y medio (bajo para un 80%) | Bajo | Medio y pocos de muy bajo | "Bajísimo" (la mayoría) | Medio (y pocos de nivel más bajo) |
| No | No | No | No | Sí | No |
| No | No | Sí | No | No | No |
| No | No | No | No | No | No |
| No | No | No | No | No | No |
| N.D. | No | No | N.D. | No | No |
| N.D. | N.D. | No | No | Sí | N.D. |
| N.D. | N.D. | No | No | No | N.D. |
| N.D. | N.D. | No | Sí | No | N.D. |
| N.D. | N.D. | Obligados | Sí | No | N.D. |
| N.D. | N.D. | No | Sí | No | N.D. |
| Algo | Algo (5-10% del alumnado) | Sí | No sabe | No | Algo (pocos) |
| N.D. | Sí | Sí | Sí | Sí | Sí |
| N.D. | Todos | Ha ido aumentando, pero no terminan todos | Entre 75 y 80% | Entre 80 y 85% | 95% |
| N.D. | No | No | No | No | No |
| Bueno, pero se necesita mayor disciplina por parte de los que lo reciben | Hay que mejorarlo, exigiéndoles más a los padres, pedir un promedio mínimo de aprovechamiento al alumno e introducir más supervisión y vigilancia | Bueno, pero cree debería exigirse un promedio mínimo a los alumnos, además de que se usa el apoyo para otras cosas | Buen apoyo para que los padres logren sacara adelante a sus hijos, pero es importante que lo aprovechen debidamente, pues hay gente que le da otros usos | Muy bueno para las madres, aunque a los jóvenes no les llega mucho | Buena |
| No se ve el cambio, le falta "algo" al programa | Ninguna, "político nada más" ("si no votas por mí te lo quito", "eso hacen ahora") | Es bueno para los que lo han aprovechado bien. "los que solo lo han utilizado para vicios, siguen en las mismas" | Logra avances en nivel educativo y en calidad de vida, pues algunos mejoran sus casas | Sí ha ayudado, aunque la gente viene a la escuela solo para no perder el Programa. No ha visto mejoras en calidad de vida por tener Oportunidades | Sirve para que compren ropa o para la familia, si son muchos en la casa. La mayoría procura no reprobar |
| Entregar el apoyo en especie (tipo bono), para que sea más efectivo y que el Programa siempre esté en constante evaluación | Vigilancia a quienes lo tienen en cuanto a su uso. Becas para estudios universitarios y apoyo de transporte | Aplicar un estudio socioeconómico para darle el apoyo a quien realmente lo necesita | Que se aproveche de forma adecuada el recurso que se les da | Que se dé al que en verdad lo necesita y se verifique el uso que se le da al apoyo | No segregar por motivos políticos y dar becas en función del aprovechamiento escolar |

Como puede observarse, en general se expresaron de forma *bastante crítica*, con independencia de la localidad de la que se tratara. Por ejemplo, aunque consideraron que los alumnos que recibían el Programa realmente lo necesitaban (ya sea todos o, al menos, la gran mayoría), ***todos coincidieron en señalar que en dichas escuelas había alumnos que, en opinión de los mismos profesores, necesitaban el apoyo pero no lo recibían (errores de exclusión)***. Incluso, para Nolo, un maestro consideró que algunos de aquellos a cuyas familias dieron de baja recientemente del Programa, en realidad sí lo requerían.

El único lugar para el que no se reportaron errores de exclusión fue San José Oriente, donde era imposible que esto ocurriera ya que, según mencionaron los profesores, todos los alumnos de dichas escuelas eran becarios.

En cuanto a si encontraban *diferencias entre alumnos becarios y no becarios* en aspectos tales como *asistencia, aprovechamiento, interés por la escuela y alimentación*, todos los profesores coincidieron en que no las había,³⁷⁷ con excepción de un profesor de Nolo, que señaló que sí las había en asistencia ya que, según había percibido, los que tenían Oportunidades trataban de no faltar, para que no les retiraran el apoyo; aunque, según indicó, en general la mayoría asistía de forma regular. Y en cuanto al único profesor que señaló que había diferencias en aprovechamiento, en realidad eran para mal con respecto a los becarios ya que, según explicó, en realidad quienes tenían beca de la Secretaría de Educación Pública (SEP) eran los que se interesaban más por esto, mientras que los demás no.³⁷⁸

Aunque en primera instancia pareciera que lo deseable o esperable sería encontrar en dichos elementos ventajas entre los alumnos becarios, la ausencia de estas podría llevar a pensar que el Programa simplemente nivela en algunos aspectos. Sin embargo, *los comentarios de los profesores sobre dichos puntos fueron en general bastante críticos*. Así, por ejemplo, para Quintana Roo un profesor señaló que no había diferencias en ninguno de dichos campos y que, además, los que tenían el Programa, en general no iban bien calzados.

Por su parte, para Suma, el personal directivo de una de las primarias señaló que alrededor de la mitad de los alumnos tenían Oportunidades y que precisamente estos eran los que menos querían apoyar en general, encontrándose a veces diferencias en los aspectos mencionados entre ambos grupos, pero para mal con respecto a los becarios que, por ejemplo, no iban bien vestidos o no llevaban útiles escolares; y que,

³⁷⁷ Esto no era aplicable para San José Oriente debido a que, como ya se explicó, en esta localidad todos los alumnos eran becarios del Programa.

³⁷⁸ Según explicaron los profesores, la mayoría de dichas escuelas tenía alumnos que contaban con esta beca de la SEP, la cual se daba a los alumnos que lo solicitaran, que no tuvieran la de Oportunidades, que mantuvieran un promedio general de 8 de calificación (sobre una base de 10), y era otorgada en función del nivel socioeconómico.

sobre las faltas, actuaban en general igual los dos grupos, más bien en función de si estaban o no interesados en la escuela.

Y un profesor de la secundaria, también de Suma, consideró que a algunos los mandaban a la escuela “solo de relleno”, para que les pagaran la beca, pero que en general no estaban interesados y sus madres ni siquiera sabían si en realidad entraban o no a las clases. Se quejó de la falta de interés en la escuela (tanto de alumnos como de padres) y agregó que, con respecto a la alimentación, consideraba que esta era en general muy pobre.

Por su parte, en Nolo, la profesora entrevistada de la primaria explicó que, en asistencia, en general todos iban a la escuela (becarios y no becarios) y que, en aprovechamiento, en general este le daba igual a ambos grupos (con excepción de quienes tenían beca de la SEP, que sí se esforzaban en ello) y agregó que la alimentación tendía también a ser igual para ambos grupos, dependiendo más bien de los padres –y señaló que en algunos casos estos sí tenían recursos suficientes pero sus madres no les daban de desayunar por flojera o porque tenían que trabajar, aunque luego a algunos niños les doliera el estómago por hambre en la escuela-.

Por otro lado, en cuanto a los profesores entrevistados de las dos escuelas secundarias a las que los jóvenes de Nolo tenían acceso, una señaló que en general no se presentaban diferencias entre becarios y no becarios para los aspectos mencionados, mientras que otro explicó que, en aprovechamiento, no había diferencia, pues Oportunidades no exigía ningún requisito en cuanto a calificaciones y que, sobre alimentación, pocos llevaban comida o dinero para comprar algo durante el recreo, por lo que algunos estaban somnolientos y sin ganas en las clases. Finalmente, comentó que en otros aspectos (como ropa), no había diferencias.

Con respecto a la **evolución** observada en los alumnos **para los últimos años** en cuando los mismos aspectos señalados (añadiendo el de permanencia o número de grados cursados), **hubo coincidencia en que esta se dio para San José Oriente, en general para todos los elementos mencionados, habiendo evolucionado de manera positiva.** (Ver Cuadro 6.6).

Para dicha localidad, los maestros de primaria y secundaria entrevistados coincidieron en que la asistencia había mejorado (y que antes faltaban mucho los alumnos, sobre todo para la época de siembra y cosecha, pero ya no) y, en cuanto a permanencia, señalaron que la tasa de terminación de la primaria había aumentado, la mayoría de los que egresaban de esta entraban a la secundaria (mientras que antes eran contados los que ingresaban a dicho nivel educativo). Acerca del aprovechamiento, señalaron que

este había mejorado, pero que los alumnos en general seguían estando muy mal en este aspecto, aunque menos que antes³⁷⁹.

Asimismo, señalaron que, para el momento en que se realizaron las entrevistas, había más interés por la escuela que antes, en que más bien iban porque sus padres los enviaban. Y, en cuanto a alimentación, los comentarios fueron menos positivos ya que, para la primaria, un profesor señaló que esta había mejorado, pero no gracias a sus hogares, sino por el Programa de Escuela de Tiempo Completo que se había instaurado en dicha escuela, con el que se les daba comida en ella. En consonancia con lo anterior, la profesora entrevistada de la secundaria (donde no había este programa), señaló que la alimentación era igual que antes o incluso peor.

En cuanto a Quintana Roo y Suma, los profesores señalaron que en general no se habían dado modificaciones en dichos aspectos y, para Nolo, fueron mencionados cambios positivos en aprovechamiento, interés por la escuela y alimentación, para todos los alumnos en general, no solo para los que recibían el apoyo de Oportunidades.³⁸⁰

En cuanto a *si creían que Oportunidades había influido en que los alumnos siguieran estudiando* (en lugar de dejar la escuela por trabajo u otros motivos), **los profesores de todas las localidades respondieron afirmativamente**. Esto podría considerarse positivo desde el punto de vista de los objetivos del Programa. No obstante, todos también coincidieron en que en general esto no era por un interés intrínseco en el estudio, sino más bien *por interés en poder recibir el apoyo*.

Se presentan, a modo ilustrativo, algunas respuestas en dicho sentido: “las mamás se preocupan más por mandarlos, pero solo para que les puedan pagar completo (en muchos casos es solo por eso)”; “solo por eso van a la escuela. Si no, preferirían trabajar, pues quieren tener dinero. Sin el programa, no tendrían alumnos en la secundaria”; “el temor a perder la beca los obliga a seguir”; “eso hace que sigan estudiando. Ahora los padres obligan a sus hijos a estudiar, para tener Oportunidades. Antes, si no querían estudiar, los padres estaban de acuerdo (lo que sea, por dinero)”.

Esto lleva a una interesante cuestión: para las cuatro localidades de estudio, sin importar sus diferentes características, se encontró coincidencia en que hay más permanencia escolar y en que el Programa había tenido una gran influencia en esto; sin embargo, salvo ciertas excepciones, gran parte de los alumnos iban, según sus profesores, solo porque sus padres los enviaban para no perder el apoyo y, además, tampoco estaban

³⁷⁹ Por ejemplo, al respecto un profesor de primaria señaló que los alumnos, en la prueba ENLACE, de la que se habló en el marco teórico, antes obtenían el nivel de insuficiente, mientras que en ese momento lograban llegar a “elemental”.

³⁸⁰ Pese a que el personal directivo de la secundaria señaló que en general no había habido mejoras en dichos aspectos, en realidad son más confiables los de la primaria, pues dicha escuela secundaria recibe en su plantel a muchos alumnos de fuera de Nolo.

en general interesados en el aprovechamiento escolar. *¿Qué tan positivo es en realidad que se generen tantos egresados de mayores niveles educativos que en general tengan un escaso o nulo interés en los estudios, y que solo asistan motivados principalmente por un incentivo económico?*

Además, se obtuvo un importante hallazgo: ***pese a que el Programa solo exige como requisito que los alumnos no rebasen cierto número de faltas en la escuela***, sin establecer ningún condicionante en cuanto a desempeño académico, más que no suspender dos veces el mismo grado académico, en realidad ***¡todos los profesores entrevistados, sin importar la localidad, coincidieron en que no reportaban todas las faltas de los alumnos!*** En general, señalaron que hacían esto para no perjudicar a los alumnos, evitando así que les retiraran el Programa –alguno también añadió que los padres se iban a quejar cuando les ponían falta a sus hijos-. Sin embargo, algunos matizaron al respecto, explicando por ejemplo que algunos alumnos abusaban de esto, por lo que ahora los ayudaban menos en este sentido o que “son algo flexibles, pero sin exagerar”.

Todo lo anterior, en su conjunto, lleva a preguntarse: ¿qué tipo de egresados se están obteniendo en realidad, con la ayuda del Programa? Aunque es indudable que hay becarios sumamente interesados en la educación –como algunos que se detectaron en la realización de este estudio, que destacaban por su inteligencia y motivación los cuales, muy probablemente, no habrían podido seguir estudiando sin la ayuda de Oportunidades, ¿qué tipo de egresados se están obteniendo en general, considerando lo señalado por los profesores? Y, pese a su perfil, ¿podrán insertarse con éxito en el sector laboral, aun pese a las deficiencias mencionadas?

Por otro lado, hubo en general coincidencia entre los profesores en cuanto a que, quienes tenían la beca de la SEP, en general sí mostraban un mucho mayor interés en su nivel de aprovechamiento, ya que tenían que mantener un promedio de 8 para conservarla, a diferencia de lo que ocurría con los becarios de Oportunidades. Por tal motivo, ***varios de los maestros entrevistados sugirieron establecer algún mínimo de aprovechamiento para poder conservar el apoyo de este último.***

Finalmente, en cuanto a su visión sobre el Programa en general, sobre el impacto de este en las localidades de estudio y sus sugerencias de mejora, en realidad se encontraron muchos puntos en común entre los profesores, pese a referirse a distintas localidades (ver Cuadro 6.6).

Además de destacar la recomendación de incluir un promedio mínimo para mantener el apoyo de Oportunidades, ***hubo una gran coincidencia en cuanto a los siguientes temas: considerar que era frecuente el uso del monto otorgado por el apoyo para otros fines distintos a los esperados*** (alimentación y educación para los hijos), ***sugerir una mayor***

vigilancia del Programa en este sentido, interés de que los hijos vayan a la escuela subordinado a la recepción del apoyo y una ***mejor selección de los beneficiarios***, para dárselo a quienes en verdad lo necesiten y excluir a quienes no. En menor medida, para Suma y Nolo, se encontraron algunas menciones en cuanto a un uso político del Programa, en tanto que un profesor también sugirió dar apoyos para los estudios de nivel superior.

A continuación se detallan algunos de los comentarios de los profesores en cuanto a los aspectos mencionados, a fin de dar una idea más clara sobre lo que observaban en dichas localidades y sobre sus sugerencias al respecto.

El tema del uso del apoyo para otros fines, fue algo muy generalizado, que se mencionó para las cuatro localidades de estudio –coincidiendo en parte con lo que había sido señalado en el apartado anterior en cuanto a lo que reportaron los funcionarios locales entrevistados-. He aquí algunos de los comentarios emanados de los profesores a este respecto: “esperan oportunidades para pagar abonos, se usa para otras cosas; cada vez que van a pagar, el parque se llena de puestos de vendedores y sí se les compra”; “es un buen apoyo para que los padres logren sacara adelante a sus hijos, pero es importante que lo aprovechen debidamente, pues hay gente que en lugar de comprar comida y ropa compran modulares, televisores o van a fiestas”.

A este mismo respecto, otro señaló que “no compran zapatos ni útiles, ¿en qué gastan el dinero entonces?” y sugirió, por tanto, vigilar a quienes lo tienen, no solo en cuanto a asistencia de alumnos y fechas de consultas médicas, en tanto que otro más comentó que hacía falta lograr que los beneficiarios aprovecharan de forma adecuada el recurso que se les da, pues aunque les pagaban no colaboraban en las actividades de la escuela y que había padres que no querían pagar, aunque tuvieran Oportunidades. Por su parte, uno más sugirió que se verificara lo que la madre hiciera con el dinero que se le da (ya sea haciendo que estas dieran un informe o yendo a preguntarle a los profesores).

Mención especial merecen algunos de los comentarios de los profesores de San José Oriente acerca de estos temas. Así, uno de ellos señaló que “es bueno, pero se debe visitar y aconsejar a las madres sobre el uso del dinero que les dan” y añadió que creía que no era adecuado que le dieran el dinero a las madres, pues “compran de todo y al niño no le compran nada; ellos se van a la cantina a Hochtún y compran chanclas, pollo, cd's y dvd's, mientras que los niños no tienen calzado”. El mismo profesor señaló que creía que se debía especificar y dividir cuánto del monto que se daba era para qué concepto³⁸¹ y coordinar el ver si esto se cumplía o no.

³⁸¹ Lo cual en términos generales se hace, ya que el monto total está dividido en diversos componentes, tales como el alimentario y el educativo.

Añadió que “muchos se compran con eso su refrigerador, tele o estéreo y al día siguiente de que pagan suelen ya no tener dinero”, mientras que los niños no llevaban el material que se les pedía, mientras que otros invertían todo el dinero que recibían del Programa en abrir una tienda. Asimismo, señaló que creía que debía haber más supervisión para que se gastara en lo que se debía, “aunque sea poco y no alcance” y agregó que “la mayoría tiene tele en su casa pero luego viven y comen muy mal y ni siquiera tienen baño”. Sugirió que hubiera supervisión a este respecto, condicionando el pago a que compraran aquello para lo que realmente se supone que es el apoyo.

Por último, y de manera muy crítica, otra profesora de la misma localidad coincidió en el mal uso dado al monto del apoyo, señalando que “compran películas, pornografía, plásticos, porquerías y alcohol”, mientras que “hay niños que van con uniformes rotos y cuando se les dice que compren uniformes nuevos o lleven material, dicen que no tienen dinero”. Consideró que tampoco compraban productos para alimentarse y que, en cambio, “al abonero sí le va muy bien”, ya que la gente le compraba pantallas, modulares, cd's y dvd's.

Asimismo, añadió que se debiera dar este apoyo solo a los que realmente estuvieran interesados en la escuela, “pues ahora lo dan con solo venir, aun con 5 de calificación, por lo que no hay un aliciente; le dan igual al que le va bien y se esfuerza y al que no, aunque no haga nada y se porte mal”. Agregó que si lo condicionaran al aprovechamiento y dieran un incentivo a quien lo merece sí habría interés en los alumnos y padres y se daría un cambio positivo en la educación, ya que actualmente “es una beca para no hacer nada”. Y señaló al respecto que incluso se había enterado de otro pueblo donde los padres le pedían al profesor que hiciera repetir de grado a sus hijos, aunque solo hubieran suspendido una asignatura, porque querían recibir un año más de beca (aunque señaló que en San José Oriente la gente todavía no hacía eso, pues “tienen menos malicia y son tan orgullosos que si reprueban no siguen”).

- **Opinión de los funcionarios locales sobre los cambios que han percibido a raíz de la implementación del Programa en la localidad y sugerencias de mejora**

Siguiendo con el tema de los posibles impactos del Programa en las zonas de estudio y de las sugerencias de mejora a este, ya iniciada al hablar sobre la percepción de los profesores a este respecto, a continuación se reseña lo que respondieron los funcionarios locales (comisarios, síndicos y, en algunos casos, presidentes municipales)³⁸² a las preguntas –siempre de carácter abierto– que se les realizaron a este respecto. Se enfatiza lo mencionado en relación a los resultados educativos de la comunidad.

³⁸² En general se entrevistó a dos funcionarios por localidad.

San José Oriente

Acerca de los cambios percibidos a raíz de la implementación de Oportunidades en la localidad, el comisario señaló que este había mejorado un poco la situación económica y que servía para comprar comida y ropa. Agregó que considera que no había tenido ningún efecto negativo en el pueblo.

Al preguntársele acerca de en qué cree que podría mejorar el Programa para ayudar más a que los becarios que acabaran la preparatoria realmente mejoraran su situación con respecto a sus padres y pudieran salir adelante por sus propios medios, ya sin necesitar de esta ayuda, en realidad no dijo nada en este sentido, sino que se limitó a recomendar que el monto del apoyo se incrementara un poco más pues, según dijo, aunque la beca escolar para la preparatoria ayuda (al permitir la compra de ropa, comida y útiles escolares), no es suficiente. Es decir, su respuesta estuvo lejos de mostrar una visión tendiente a que la gente dejara de depender de este apoyo.

Quintana Roo

Una de las autoridades locales entrevistada señaló que, para ese momento, la gente iba más a la escuela y tenía más dinero para comida y medicinas, lo que ayudó a mejorar su nivel de vida.

La presidenta municipal señaló que el principal cambio que había notado a raíz del Programa era que la gente estudiaba más que antes. Y también, entre los efectos positivos, la mayor detección y prevención de problemas de salud; por ejemplo, en cuanto al cáncer cérvico-uterino. Asimismo, un ex funcionario municipal coincidió en que el Programa había ayudado a que los niños y jóvenes siguieran estudiando y también en el tema del control de las enfermedades.

De las dos empleadas municipales en funciones que fueron entrevistadas, ambas señalaron que no consideraban que tuviera ningún efecto negativo. Sin embargo, una de ellas criticó la influencia de cuestiones políticas en el Programa y que, para cierta campaña electoral, presionaban para votos y ponían faltas en salud para perjudicar a algunas personas. Señaló también que dieron de baja a varias titulares durante esta, especialmente a algunas a las que muy marcadamente se les reconocía como de otro partido.

En cuanto a sugerencias de mejora para el Programa, las autoridades locales entrevistadas en esta comunidad coincidieron en *recomendar que se dieran apoyos para estudiar una carrera* (una de ellas no conocía las becas PRONABES –ahora CNBES-, que eran precisamente para esto) ya que, según señaló una de ellas, “muchos quieren seguir y no pueden, aunque algunos sí logran encontrar la manera de continuar” mientras que, según la otra, sería importante que se le dieran apoyos a los jóvenes para que pudieran

seguir estudiando (una carrera comercial por ejemplo), pues consideraba que con la preparatoria no era suficiente.

Por otro lado, la presidenta municipal comentó que Oportunidades había tenido varios impactos positivos en la zona. Por ejemplo, haber ayudado mucho a mejorar la situación económica.

Suma

Acerca de sus efectos positivos, uno de los funcionarios respondió que estos se habían dado únicamente en nutrición y que “no se puede pensar que con eso basta”, aunque luego agregó que también había sido útil para educación y que había incrementado el nivel de estudios. No señaló ningún efecto negativo.

En cuanto a las sugerencias de mejora del Programa, el presidente municipal de Suma coincidió con la de Quintana Roo en *recomendar el apoyo para los estudios de nivel superior*. “No está fácil que se costee la carrera para una familia humilde”, recalcó. El síndico también realizó comentarios en el mismo sentido y sugirió *apoyar el estudio de una carrera para los que terminen la preparatoria, realizando un estudio socioeconómico previo para dárselo solo a los que lo necesiten* ya que, de lo contrario, “se les deja a su suerte”. Agregó, al igual que una de las funcionarias entrevistadas en Quintana Roo, que actualmente solo con la preparatoria no es suficiente. Uno de ellos recomendó también incrementar el monto de los apoyos.

Nolo

Una funcionaria del Ayuntamiento de Tixkokob señaló que percibía que gracias al Programa los niños iban mejor vestidos, las madres se preocupaban más de que estos estudiaran y de sus calificaciones y que, en general, había ampliado la conciencia de la gente. Por su parte, un funcionario local comentó que, a raíz del Programa, los padres le daban más útiles escolares a sus hijos, ropa y zapatos o incluso les compraban ordenadores portátiles. También señaló que, debido al apoyo, muchas familias habían mejorado sus casas (que antes eran de paja) y logrado estudiar (pues al momento de las entrevistas muchos terminaban la preparatoria y también algunos empleaban el dinero para comprar motocicletas para transportarse a la escuela, según mencionó).

En cuanto a si habían detectado algún efecto negativo del Programa en la localidad, los resultados fueron mixtos, ya que la funcionaria de la cabecera municipal señaló que no consideraba que lo hubiera habido. Por su parte, un funcionario de la localidad de Nolo explicó que, en su opinión, en vez de ayudar el Programa volvía más flojos a los alumnos. Y añadió que en tal vez una o dos familias del pueblo influyó en que buscaran tener más hijos para recibir más dinero.

Este último informante consideró también que *a veces ocurría que le dieran el apoyo a gente que no lo necesitara y viceversa*. Consideraba que había una *falta de seguimiento* y que era recomendable que fueran a *vigilar más*.

En cuanto a sugerencias de mejora para el Programa, una de las fuentes recomendó que el personal del Programa pasara a realizar *revisiones esporádicas a los beneficiarios* y comentó que para ello podrían contar con el apoyo de alguna Facultad, a través de sus alumnos de servicio social, a fin de no incrementar sus costes. También sugirió hacer un estudio socioeconómico “real” a las familias, ya sea directamente o a través del INEGI pues, en su opinión, la selección de los beneficiarios en esta localidad se hizo con base en cuestiones políticas.

En síntesis

Las respuestas muestran en general impactos positivos del Programa en las cuatro localidades, destacándose en las respuestas los ámbitos de educación, nutrición, salud y la economía de las familias, al aumentar el apoyo el poder adquisitivo de la gente. En todos los pueblos se hizo énfasis en el impacto educativo, excepto en San José Oriente, donde se habló más bien de aspectos más básicos, como su utilidad para ayudar a comprar ropa y alimentos, aunque también se mencionó a los útiles escolares.³⁸³

Por su parte, para Nolo se observa un uso e impacto “más avanzados” del apoyo, ya que se habla de que este ayudó a crear una mayor conciencia entre las madres acerca de la educación de sus hijos y la utilización de los recursos, entre otras cosas, en aspectos tales como la compra de ordenadores portátiles o incluso motocicletas para el transporte a la escuela. Esto puede apuntar a que otras necesidades más básicas estaban ya cubiertas. (Nótese el contraste entre lo mencionado por las autoridades de San José Oriente –caso de “fracaso de tipo I”- y las de Nolo –caso de “éxito”-).

Finalmente, entre las sugerencias de mejora destacaron la de *apoyar el estudio de la carrera* (Suma y Quintana Roo, llamando la atención que funcionarios de ambas localidades mencionaran que el estudio de la preparatoria “ya no era suficiente”), el *que se aumentara el monto del apoyo* (San José Oriente y Suma) y *una mejor selección de los beneficiarios para evitar errores de inclusión y exclusión*, así como una *mayor vigilancia y seguimiento* (Nolo).

- **Sugerencias de mejoras al Programa expresadas por las titulares beneficiarias**

En los dos últimos apartados se observaron sugerencias al Programa emitidas tanto por los profesores que llevaban años dando clases en las localidades de estudio, como por sus autoridades locales. A modo de complemento, se presentan ahora las

³⁸³ Esto último, en consonancia con lo que las madres de los ex becarios de San José Oriente habían señalado sobre el uso que le daban a los recursos económicos que el Programa les entregaba.

recomendaciones de mejora expresadas por las madres de los ex becarios. (Ver Cuadro 6.7).³⁸⁴

Para **San José Oriente**, se mostró un claro predominio de la sugerencia de que se *aumentara el monto del apoyo*, lo cual es acorde a lo recomendado por el comisario de la misma localidad y a que, al tratarse el tema de su uso se observara que, para este lugar, el recurso otorgado por el Programa representaba un *complemento al gasto familiar* –más que en las otras localidades-, ante la situación de mayor pobreza de esta. Acorde a esto, también tuvo un peso importante en las sugerencias la petición de *que el pago se realizara de manera puntual* ya que, según mencionaron las beneficiarias, solían atrasarse bastante (en ocasiones, hasta en un mes) con respecto a las fechas programadas. Nuevamente, considerando que en esta localidad el apoyo representa un importante complemento a los ingresos familiares, puede comprenderse la importancia de este punto para sus habitantes.

Cuadro 6.7 Sugerencias de mejora al Programa, expresadas por las madres de los ex becarios

| Sugerencias | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo | Conjunto localidades |
|--|------------------|----------------|----------------|----------------|----------------------|
| Incrementar el monto del apoyo | 48,28% | 14,29% | 18,52% | 9,09% | 27,16% |
| Apoyar a quien en verdad lo necesita | 0,00% | 7,14% | 33,33% | 27,27% | 16,05% |
| Mantener el apoyo/aumentar el tiempo/que no se les quite | 10,34% | 0,00% | 29,63% | 9,09% | 14,81% |
| Nada (es bueno tal y como es) | 6,90% | 35,71% | 3,70% | 18,18% | 12,35% |
| Otros | 6,90% | 7,14% | 7,41% | 9,09% | 7,41% |
| Más apoyo para estudiar una carrera | 0,00% | 14,29% | 3,70% | 18,18% | 6,17% |
| Salud | 13,79% | 0,00% | 0,00% | 9,09% | 6,17% |
| Puntualidad en el pago | 13,79% | 0,00% | 0,00% | 0,00% | 4,94% |
| Dar apoyo en especie | 0,00% | 7,14% | 3,70% | 0,00% | 2,47% |
| No sabe | 0,00% | 14,29% | 0,00% | 0,00% | 2,47% |
| Total general | 100,00% | 100,00% | 100,00% | 100,00% | 100,00% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Al ser abiertas las preguntas, cada persona podía mencionar más de una sugerencia. Por tanto, el 100% no se refiere a la totalidad de personas entrevistadas, sino a la suma total de la frecuencia con la que cada categoría fue señalada.

Los datos corresponden a un total de 76 observaciones.

En dicha comunidad también se hicieron sugerencias en torno al componente de **salud**, al igual que para **Nolo** (*precisamente las dos localidades que no cuentan con un centro de salud en ellas*). En cuanto a dicho tema, destacaron recomendaciones como las siguientes: para San José Oriente, el que hubiera atención médica fija en el pueblo (en lugar de tener que ir a la cabecera municipal, además de que no disponen de ambulancia); y el que, para las consultas familiares semestrales que exige el Programa, pudiera ir el personal de salud al pueblo, en vez de que ellos tuvieran que ir, ya que les

³⁸⁴ Cabe mencionar que la pregunta que se les hizo sobre sugerencias de mejora al Programa era de tipo abierto. Por tanto, se obtuvo una gran variedad de respuestas, las cuales fueron agrupadas y clasificadas en categorías comunes, que son las que se presentan en el cuadro señalado.

era muy costoso.³⁸⁵ Por su parte, para Nolo la recomendación en este sentido fue, simplemente, que la atención a la salud fuera mejor.

Por otro lado, hablando en términos generales, destacó la sugerencia de **apoyar a quien en verdad lo necesita**, siendo esta la recomendación de mayor peso tanto en Nolo como en Suma. Al ser localidades con un mejor poder adquisitivo que Quintana Roo y San José Oriente, en ellas la cobertura del Programa es menor, de forma que muchas familias no fueron seleccionadas para recibir el apoyo y, además, a una cantidad importante de estas se les dio de baja en los últimos años, tras los procesos de recertificación.

Por tanto, en ellas fue muy común el que varias de las madres entrevistadas se quejaron, ya sea de que había gente que recibía el apoyo pero no lo necesitaba, o de lo contrario (supuestos *errores de inclusión y exclusión*), lo cual concuerda también bastante con los comentarios hechos por los profesores de estas localidades, quienes consideraban que entre sus alumnos había algunos que necesitaban el apoyo pero no lo recibían, y viceversa.

De manera ligada a lo anterior, para ambas localidades se encontró también un peso considerable en la recomendación de que se aumentara el tiempo en que se otorga el apoyo o que este no se le quitara a las familias. Esto, en referencia a lo que se observó de que, tras el proceso de recertificación, numerosos hogares fueron dados de baja, habiendo además la percepción de que hubo quienes dejaron de recibir el apoyo pero realmente sí lo necesitaban, y viceversa. Por otro lado, en San José Oriente se encontró la recomendación de que, simplemente, el Programa se mantuviera (incluso en casos de que llegaran a darse cambios de gobierno).

Finalmente, destacaron también las recomendaciones acerca de **apoyar el estudio de una carrera** (lo cual es congruente con lo que también sugerían algunos de los funcionarios locales entrevistados, como ya se informó y que el Programa ha considerado ya en sus modificaciones al transformarse en PROSPERA, al incluir una vinculación mucho mayor con las Becas de Manutención del CNBES (antes PRONABES), que dan prioridad a los jóvenes egresados del Programa, para la recepción de estas becas, que son para estudios de nivel superior).

Y, en menor medida, se observaron algunos casos aislados de personas que sugerían **otorgar apoyo en especie** –una de las madres recomendaba incluir una despensa, además del apoyo monetario, mientras que otra comentó algo muy interesante, que va en línea con las quejas de los profesores acerca del uso inadecuado que perciben de los

³⁸⁵ Dadas las pésimas condiciones de transporte y comunicación del pueblo, señalaron que para esas ocasiones tenían que pagar un total de \$120 (9,04 USD; 15,13 USD PPA) por el traslado de ida y vuelta, lo cual equivale al 14% del monto bimestral básico del apoyo (el que se otorga cuando no hay hijos en edad escolar). Representa también el 20% del sueldo semanal de muchos de los jóvenes ex becarios de la localidad que trabajan.

recursos que se reciben y de sus sugerencias de mayor vigilancia a las familias a este respecto, sugerencias que también realizó uno de los funcionarios locales entrevistados. Dicha madre de familia comentó, literalmente: "Que den ropa, zapatos o medicamentos y no dinero; ¿para que se convierta en cerveza?".

6.2 Disponibilidad de la oferta educativa y acceso a esta

Este apartado responde a uno de los factores previstos en el marco teórico como de posible influencia en la educación, cuya presencia en las localidades de estudio quedó evidenciada en el capítulo anterior, al surgir como motivo de abandono escolar, siendo mencionado por los jóvenes ya sea como falta de escuela en el pueblo o como falta de transporte (o como lejanía de las escuelas, para el caso de las universidades).

Aunque en el marco teórico este factor se agrupaba con el de las características de la oferta educativa, por su proximidad temática, en este capítulo más bien se manejará por separado, para poderlo ligar más fácilmente con los factores de tipo económico que pueden limitar o favorecer una mayor escolaridad en los jóvenes.

A continuación, se presenta un análisis al respecto. Se distinguirá entre la oferta educativa para las escuelas de los niveles que van desde la primaria hasta la preparatoria y la correspondiente a los estudios de nivel superior. El análisis se presentará por separado debido a marcar una diferencia entre los niveles que apoya el Programa y los que no; y por congruencia con los criterios de fracaso de "tipo II" y de éxito, que distinguen ambos tipos de educación.

6.2.1 Escuelas de educación básica y media superior

Como ya fue mencionado en el capítulo anterior, en la generación de los padres uno de los motivos principales de abandono escolar fue la **falta de disponibilidad de la oferta educativa** (materializada en falta de escuela o de escuela completa en el pueblo, en la ausencia de transporte o en la mala comunicación de los pueblos, por ejemplo). Esto debido en gran parte a que en su época en general ni siquiera había en estas localidades una escuela primaria que cubriera todos los grados (como se recordará, para Quintana Roo y para Suma estas solo llegaban hasta 3° y 4° grado, respectivamente, mientras que en San José Oriente ni siquiera había un local físico para la escuela y en general los maestros llegaban poco).

Para la generación de ex becarios a la que esta investigación da seguimiento, se observó un gran avance en este aspecto, ya que en las cuatro localidades de estudio se contaba ya desde la época de estos jóvenes, con sendas escuelas primaria y secundaria en su interior, por lo que para estos niveles la falta de oferta no fue en absoluto un impedimento sino algo que, de hecho y en contraste con lo mencionado por la generación de sus padres, podría ser considerado como un **factor de éxito**.

En este sentido, incluso se observó que algunas localidades tenían la opción de elegir dónde estudiar la primaria (tal fue el caso de Suma, con dos primarias en el mismo pueblo) o la secundaria (como ocurrió tanto en Suma como en Nolo para las que, aun teniendo escuela de este nivel en ellas, una proporción considerable de los ex becarios asistió a las de los poblados vecinos, aun teniendo que pagar un coste de transporte, por motivos tales como considerar que la calidad era mejor –Nolo- o preferirla por no ser técnica/especializada en agricultura, sino general –Suma-).

Por otro lado, la *disponibilidad de escuelas para el nivel medio superior* en estas localidades merece una especial atención, ya que ninguna de ellas dispone de escuelas de este nivel en su interior. No obstante, esto no fue un obstáculo en tres de las cuatro localidades –precisamente las que mostraron un éxito considerable en el estudio de dicho nivel-, pero sí en San José Oriente. ¿Qué es lo que hizo la diferencia? Según lo observado, la distancia en conjunto con la disponibilidad de un medio de transporte accesible y viable económicamente para los jóvenes fue lo determinante.

Así, para el caso de **Suma y Quintana Roo**, aunque las escuelas preparatorias a las que asistieron los jóvenes entrevistados estaban a una distancia entre 10 y 22 km, los ex becarios de ambas contaron con la **gran ventaja** de contar con **transporte gratuito a estas**, ya sea por parte del Ayuntamiento o de la propia escuela y, además, tenían dos opciones de escuelas disponibles. (Ver Cuadro 6.8). Ambas localidades son cabeceras municipales, así que es posible que esto influyera en que sus respectivos gobiernos locales, con sede en ellas, decidieran ofrecer el apoyo.³⁸⁶

Por el contrario, tanto para el caso de Nolo como para el de San José Oriente, ambas comisarías de sus respectivos municipios, se observó un panorama distinto: no contaban con transporte gratuito a las preparatorias más cercanas (ubicadas estas en las cabeceras de sus municipios). Sin embargo, en la primera esto no representó un mayor obstáculo, ya que la escuela estaba a una corta distancia –de apenas unos 4 km-, además de que había una gran disponibilidad de transporte hacia ella (a través de un medio empleado muy comúnmente en Nolo, consistente en los “tricitaxis” –que actualmente han evolucionado ya a “mototaxis”- y que ofrecen el servicio en cualquier momento),

³⁸⁶ Aun con la gran ventaja que esto representaba, no estaba exento de fallos pues, como fue señalado por varias de las personas entrevistadas, en ocasiones no se daba el servicio o llevaban a los jóvenes y luego no los iban a buscar, por ejemplo. Estos problemas se debían a causas tales como falta de dinero para la gasolina o fallas mecánicas. En estos casos, los ex becarios tenían que pagar. Aun así, el tema del transporte no fue mencionado por los jóvenes de estas localidades como un problema que les impidiera seguir estudiando y, pese a sus fallos, fue una gran ventaja contar con el servicio cosa que, sin duda, fue un **factor de éxito** en el logro del estudio de la preparatoria en ambas localidades.

No obstante, cabe mencionar que en el caso de Suma la ayuda del Ayuntamiento para esto se volvió muy deficiente en los años recientes, como lo expresa textualmente la madre de uno de los jóvenes: "hay apoyo de transporte, pero no diario (no hay chofer o está borracho o los vehículos están malos la mayor parte del tiempo o se echa a perder en el camino o van en aventón las muchachas y eso es peligroso)."

siendo el coste total del trayecto, ida y vuelta, de \$16 MX (1,21 USD; 2,02 USD PPA).
(Ver Cuadro 6.8).

Cuadro 6.8 Ubicación y costes de transporte hacia las escuelas de educación básica y media superior, para cada localidad

| Tipo de caso e implicaciones en cuanto a escolaridad | Localidad | Escuela | ¿Dónde está? | Distancia aproximada | Coste de transporte (ida y vuelta) | Observaciones |
|---|------------------|--------------|--|----------------------|---|---|
| Fracaso de "tipo I" (fracaso en el estudio del bachillerato) | San José Oriente | Primaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Secundaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Preparatoria | En la cabecera del municipio al que pertenece (Hoctún) | 12 km | Mínimo: \$20 ; máximo: \$100- \$120 1/ | En función de si se reúnen varias personas para ir (10-15) o no |
| Fracaso de "tipo II" (éxito en terminación del bachillerato; fracaso en continuación hacia estudios universitarios) | Quintana Roo | Primaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Secundaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Preparatoria | En una localidad cercana (Tunkás) | 13 km | Nada | Transporte gratuito (Ayuntamiento). En caso de fallo, mucha disponibilidad de transporte público |
| | | Preparatoria | En una localidad cercana (Dzitás) | 11 km | Nada | |
| Éxito (éxito en la terminación del bachillerato y, sobre todo, en el paso a estudios de nivel superior) | Suma | Primaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Primaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Secundaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Secundaria | En una localidad cercana (Cansahcab) | 10 km | \$16 2/ | Mucha disponibilidad de transporte público |
| | | Preparatoria | En una localidad cercana (Cansahcab) | 10 km | Nada | Transporte gratuito (Ayuntamiento). En caso de fallo, mucha disponibilidad de transporte público (\$16 ida y vuelta) 2/ |
| | | Preparatoria | En una localidad cercana (Dzidzantún) | 22 km | Nada | Transporte gratuito (escuela). En caso de fallo, escasa disponibilidad de transporte público (\$30-\$33) 3/ |
| | | Preparatoria | En una localidad cercana (Motul) | 14 km | \$20 1/ | Mucha disponibilidad de transporte público |
| Éxito (éxito en la terminación del bachillerato y en el paso a estudios de nivel superior) | Nolo | Primaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Secundaria | En el pueblo | - | Nada | N/A |
| | | Secundaria | En la cabecera del municipio al que pertenece (Tixkokob) | 4 km | \$16 2/ | En tricitaxi (por ser muy cerca y no haber otro tipo de transporte público) |
| | | Preparatoria | En la cabecera del municipio al que pertenece (Tixkokob) | 4 km | \$16 2/ | |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Se incluyeron todas las escuelas a las que los jóvenes ex becarios informaron que asistieron, excluyéndose aquellas a las que solo acudió una persona, por haber migrado.

Se excluyeron también otra preparatoria de Tixkokob y las de Mérida pues, aun estando cerca de Nolo, ninguno de los jóvenes de dicha localidad mencionó que iba.

Precios de 2012, cuando se realizó la mayor parte de las entrevistas.

1/ \$20 MX equivalen a 1,51 USD y 2,52 USD PPA; \$100 MX, a 7,54 USD y 12,61 USD PPA; y \$120 MX, a 9,04 USD y 15,13 USD PPA.

2/ \$16 MX equivalen a 1,21 USD y 2,02 USD PPA.

3/ \$30 MX equivalente a 2,26 USD y 3,78 USD PPA; y \$33, a \$2,49 USD y \$4,16 USD PPA.

Si bien esto representa un coste para las familias de dicha localidad, aun así ello no mostró ser una limitante que impidiera el estudio de la preparatoria, como quedó de manifiesto por el hecho de que ninguno de los jóvenes mencionara esto como una de las causas de no haber alcanzado el bachillerato completo, tal y como se observó en el

capítulo anterior. *Al parecer, dicho coste fue en general accesible para las familias de los ex becarios.* Prueba de ello es que incluso para la secundaria, aun existiendo una secundaria en el pueblo, la mayoría de los ex becarios estudió en el poblado vecino –el mismo donde se encuentra la preparatoria-, aun teniendo que pagar el mismo coste de transporte. Asimismo, los \$16 MX de coste de transporte diarios equivalen a \$320 MX (24,12 USD; 40,35 USD PPA) al mes, lo cual representa alrededor del 16% de los ingresos promedio mensuales de los padres (varones) que trabajaban y de los que se lograron obtener los datos de sus ingresos.³⁸⁷

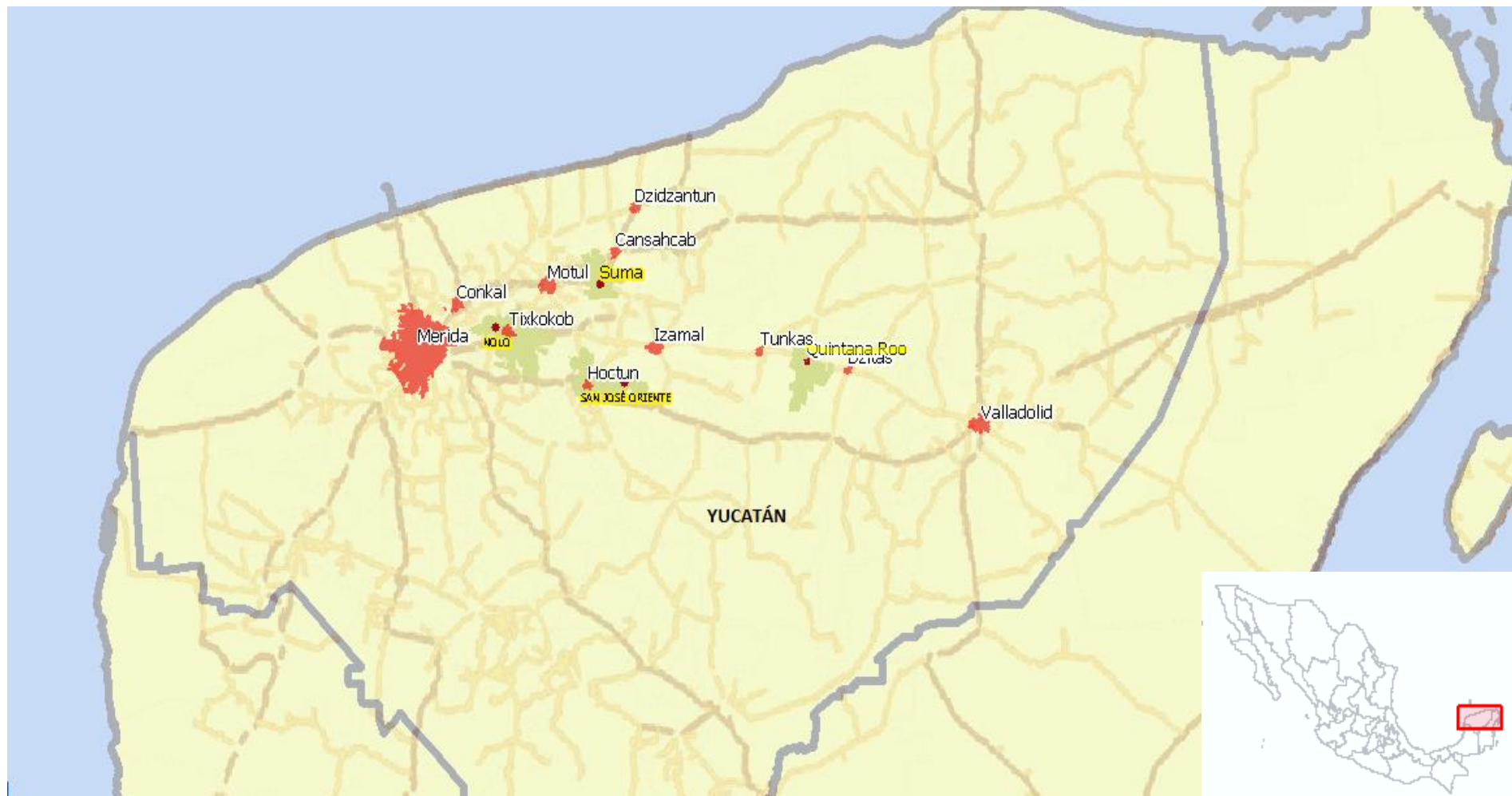
Por el contrario, en **San José Oriente** la **falta de transporte gratuito** sí fue un **obstáculo importante en el estudio de la preparatoria**, tal y como fue mencionado por varios de los jóvenes entrevistados y por sus familias e incluso por la profesora de la secundaria de dicho pueblo a la que se entrevistó. Esto queda de manifiesto en que, tal y como fue expresado por los ex becarios y que fue plasmado en el Capítulo 5, este tema fue indicado explícitamente entre los motivos de abandono escolar, ocupando en total el 13% de las causas señaladas (siendo nombrado ya sea como falta de transporte o como falta de escuela en el pueblo).

Es posible que este factor hubiera tenido un peso incluso más alto, pues otro de los motivos que fue mencionado y que estuvo entre los de mayor proporción, fue la pobreza o falta de recursos económicos, aun cuando esto no fue un obstáculo para que la gran mayoría de los jóvenes lograran estudiar la secundaria, que sí estaba disponible en la localidad además de que, precisamente el coste de transporte, sería el coste más elevado para el estudio de la preparatoria, para esta población. De hecho, de los 17 ex becarios que terminaron la secundaria en esta localidad, solo dos terminaron la preparatoria, los cuales pusieron énfasis en este aspecto. De los 15 restantes, aunque los motivos de no cursar este nivel educativo fueron multifactoriales, siete de ellos (casi la mitad) mencionaron al transporte como un problema en al menos alguna parte de la entrevista.

¿Por qué entonces los ex becarios de Nolo sí podían pagar el coste de transporte hacia el bachillerato mientras que para San José Oriente este fue un obstáculo importante? Como ya se mencionó, en el primer caso se conjuntaron una distancia minúscula y un transporte ampliamente disponible y, sobre todo, accesible económicamente para las familias. Por el contrario, para San José Oriente la distancia a su preparatoria más cercana era mayor -12 km- y, por tanto, también su coste de transporte. (Ver Mapa 6.1).

³⁸⁷ Cabe mencionar que para Nolo, según las autoridades locales, no había planes de empezar a brindar el servicio de transporte gratuito a la preparatoria, al ser muy complicado, al haber seis comisarías que dependen de la misma cabecera municipal, por lo que no se cuenta con los recursos económicos para dar este servicio a todas. No obstante, según el comisario, aun así la situación había mejorado mucho, pues hasta hace algunos lustros, no había luces en la carretera ni “tricitaxis” ni “mototaxis”, por lo que la gente iba en bicicleta o a pie, mientras que ahora es mucho más cómodo.

Mapa 6.1 Localidades objeto de estudio y poblados con las escuelas a las que asistieron los ex becarios



Fuente: Elaboración propia utilizando el programa Mapa Digital, del INEGI

Nota: Las líneas en gris representan las carreteras principales y las que están en color crema, a las secundarias.

Sin embargo, no existe disponible ningún transporte público entre ambas (solo hay un autobús que pasa a recoger empleados de una empresa a ambas localidades, excesivamente temprano por las mañanas, que podría en dado caso utilizarse por los alumnos pagando algún monto, pero no ofrece un retorno a la localidad más que cuando regresa a los trabajadores, muchas horas después de que terminan las clases). Por tanto, la única opción que queda es la de utilizar un transporte privado (básicamente, pagarle a una de las pocas personas de San José Oriente que tienen un vehículo y que cobran por el traslado a otras localidades).

El coste mínimo a través de esta opción es de \$20 MX (1,51 USD y 2,52 USD PPA) ida y vuelta, pero para ello es necesario que soliciten el servicio unas entre 10 y 15 personas. De lo contrario, el coste aumenta a \$100-\$120MX (\$7,54 USD; 12,61 USD PPA-\$9,04 USD; 15,13 USD PPA) ida y vuelta, precio exorbitante especialmente para una localidad tan pobre como San José Oriente, en donde la mayoría de los padres de familia (varones) obtienen pocos o nulos recursos económicos en efectivo, ya que se dedican principalmente a la producción en el campo de bienes de autoconsumo, mientras que las madres en general son amas de casa y, si acaso, reciben algún pequeño ingreso derivado de la venta ocasional de sus bordados o de la venta de antojitos yucatecos en las escuelas. (Ver Cuadro 6.8).

Para dimensionar mejor lo que estas cifras representan para el caso de esta localidad, podemos tomar como referencia a los ingresos promedio de los padres de familia de los ex becarios (hombres), los cuales fueron de \$1.333,08 MX (100,48 USD; 168,11 USD PPA) al mes³⁸⁸, lo que significa que el coste de transporte mensual en caso de no reunirse más de diez personas (considerando cinco veces a la semana por un total cuatro semanas al mes), equivaldría a entre un 150 y un 180% del ingreso promedio mensual del padre de familia.

Asimismo, si se considera el monto del componente educativo que otorgaba el Programa para los jóvenes de preparatoria en esa misma época, se obtiene que, tal y como se mencionó en los anexos, el mínimo era el que recibían los hombres de primer grado³⁸⁹ y, el máximo, aquel para las mujeres de tercer grado³⁹⁰. Tomando en cuenta nuevamente el coste mensual de transporte, esta vez al promedio de su precio para el caso de no obtener más de diez personas por trayecto, se obtiene que este representa entre un 431,4% y un 560,5% del apoyo educativo que daba Oportunidades, lo cual demuestra claramente por qué para esta localidad el coste de transporte a la

³⁸⁸ Cabe mencionar que este promedio fue obtenido a partir de solo 15 observaciones dentro del total de 26 padres de familia (varones) de San José Oriente. No obstante, se considera una buena aproximación, ya que se observó que esta localidad era bastante homogénea, tanto en el nivel de vida de los ex becarios, como en las actividades económicas desarrolladas por los padres.

³⁸⁹ \$785 MX bimestral -59,17 USD; 98,99 USD PPA-.

³⁹⁰ \$1.020 MX bimestral -76,88 USD; 128,63 USD PPA-.

preparatoria era impagable, conjugándose un muy alto precio, con la pobreza de la localidad.³⁹¹

Por otro lado, incluso si se contempla como coste de transporte el óptimo (es decir, consiguiendo entre 10 y 15 personas por traslado), aun cuando este disminuye en gran cantidad, sigue siendo bastante considerable, representando mensualmente poco más del 100% del monto total del componente educativo que otorgaba el Programa en ese entonces para los hombres que cursaran el primer grado de preparatoria³⁹²; y el 30% del ingreso mensual promedio de los padres de familia del sexo masculino. Asimismo, dicho coste (de \$20 MX ida y vuelta) sería igual a lo más alto que llegaba a pagarse en Suma (quienes tenían además otras dos opciones de preparatoria para las que el transporte era gratuito) y ligeramente más alto a lo que se pagaba en Nolo (aunque en dicha comunidad el poder adquisitivo era más alto). (Ver Cuadro 6.8).

Sin embargo, no existe disponible ningún transporte público entre ambas (solo hay un autobús que pasa a recoger empleados de una empresa a ambas localidades, excesivamente temprano por las mañanas, que podría en dado caso utilizarse por los alumnos pagando algún monto, pero no ofrece un retorno a la localidad más que cuando regresa a los trabajadores, muchas horas después de que terminan las clases). Por tanto, la única opción que queda es la de utilizar un transporte privado (básicamente, pagarle a una de las pocas personas de San José Oriente que tienen un vehículo y que cobran por el traslado a otras localidades).

El coste mínimo a través de esta opción es de \$20 MX (1,51 USD y 2,52 USD PPA) ida y vuelta, pero para ello es necesario que soliciten el servicio unas entre 10 y 15 personas. De lo contrario, el coste aumenta a \$100-\$120MX (\$7,54 USD; 12,61 USD PPA-\$9,04 USD; 15,13 USD PPA) ida y vuelta, precio exorbitante especialmente para una localidad tan pobre como San José Oriente, en donde la mayoría de los padres de familia (varones) obtienen pocos o nulos recursos económicos en efectivo, ya que se dedican principalmente a la producción en el campo de bienes de autoconsumo, mientras que las madres en general son amas de casa y, si acaso, reciben algún pequeño ingreso derivado de la venta ocasional de sus bordados o de la venta de antojitos yucatecos en las escuelas. (Ver Cuadro 6.8).

Para dimensionar mejor lo que estas cifras representan para el caso de esta localidad, podemos tomar como referencia a los ingresos promedio de los padres de familia de los ex becarios (hombres), los cuales fueron de \$1.333,08 MX (100,48 USD; 168,11 USD PPA) al mes³⁹³, lo que significa que el coste de transporte mensual en caso de no reunirse más

³⁹¹ De hecho, esta localidad es la que mostró en general la mayor pobreza entre las cuatro localidades, como será explicado con más detalle en el apartado sobre este tema.

³⁹² El apoyo es bimestral, pero se compara con la parte proporcional mensual.

³⁹³ Cabe mencionar que este promedio fue obtenido a partir de solo 15 observaciones dentro del total de 26 padres de familia (varones) de San José Oriente. No obstante, se considera una buena aproximación,

de diez personas (considerando cinco veces a la semana por un total cuatro semanas al mes), equivaldría a entre un 150 y un 180% del ingreso promedio mensual del padre de familia.

Asimismo, si se considera el monto del componente educativo que otorgaba el Programa para los jóvenes de preparatoria en esa misma época, se obtiene que, tal y como se mencionó en los anexos, el mínimo era el que recibían los hombres de primer grado³⁹⁴ y, el máximo, aquel para las mujeres de tercer grado³⁹⁵. Tomando en cuenta nuevamente el coste mensual de transporte, esta vez al promedio de su precio para el caso de no obtener más de diez personas por trayecto, se obtiene que este representa entre un 431,4% y un 560,5% del apoyo educativo que daba Oportunidades, lo cual demuestra claramente por qué para esta localidad el coste de transporte a la preparatoria era impagable, conjugándose un muy alto precio, con la pobreza de la localidad.³⁹⁶

Por otro lado, incluso si se contempla como coste de transporte el óptimo (es decir, consiguiendo entre 10 y 15 personas por traslado), aun cuando este disminuye en gran cantidad, sigue siendo bastante considerable, representando mensualmente poco más del 100% del monto total del componente educativo que otorgaba el Programa en ese entonces para los hombres que cursaran el primer grado de preparatoria³⁹⁷; y el 30% del ingreso mensual promedio de los padres de familia del sexo masculino. Asimismo, dicho coste (de \$20 MX ida y vuelta) sería igual a lo más alto que llegaba a pagarse en Suma (quienes tenían además otras dos opciones de preparatoria para las que el transporte era gratuito) y ligeramente más alto a lo que se pagaba en Nolo (aunque en dicha comunidad el poder adquisitivo era más alto). (Ver Cuadro 6.8).

El comisario de la localidad coincidió en la importancia de este tema, señalando que el principal obstáculo que impide que los jóvenes vayan a la preparatoria es el coste de transporte, aunado a que además hay que gastar en lo que estos comen en la escuela. Agregó que en los años en que el Ayuntamiento dio transporte gratuito, iban muchos más, pero al volverlo a retirar, la gente dejó de asistir.

Así, cabe destacar que sí llegó a haber un apoyo de transporte como en Quintana Roo y Suma, pero este se empezó a dar unos pocos años después de que a los jóvenes de esta

ya que se observó que esta localidad era bastante homogénea, tanto en el nivel de vida de los ex becarios, como en las actividades económicas desarrolladas por los padres.

³⁹⁴ \$785 MX bimestral -59,17 USD; 98,99 USD PPA-.

³⁹⁵ \$1.020 MX bimestral -76,88 USD; 128,63 USD PPA-.

³⁹⁶ De hecho, esta localidad es la que mostró en general la mayor pobreza entre las cuatro localidades, como será explicado con más detalle en el apartado sobre este tema.

³⁹⁷ El apoyo es bimestral, pero se compara con la parte proporcional mensual.

generación les hubiera correspondido estudiar la preparatoria y se dejó de dar por la siguiente administración que subió al poder del Ayuntamiento.

Cabe mencionar que se había empezado a dar, precisamente, gracias a la iniciativa personal del único joven de la población de estudio que logró estudiar una carrera quien, motivado por ayudar a que su hermano menor pudiera estudiar el bachillerato y por ahorrarle la incomodidad de ir en bicicleta –como en su caso– ante la falta de recursos para pagar el coste de transporte, acudió personalmente a la presidencia municipal de Hochtún a solicitar que se diera el apoyo.

Esto, que pudiera parecer anecdótico muestra, por un lado, cómo este elemento tan importante ha dependido en esta localidad tan solo de la iniciativa poco común de un joven en el que se conjugó mucho interés en el estudio, que supiera hablar bien español, que hubiera tenido la idea de hacer esta solicitud y que se atreviera a ello; y de la voluntad política de la presidencia municipal en turno. Pero no hay ningún elemento institucional favorecedor al respecto; es decir, ha dependido tan solo de las características individuales de dos personas y de la buena voluntad del presidente municipal de ese entonces, sin haber ninguna garantía hasta ese momento de que pueda seguirse dando y de una manera estable a futuro.³⁹⁸

Finalmente, y a modo ilustrativo, cabe señalar que, según explicó la única otra joven de la generación que terminó el bachillerato, el que se empezara a dar dicho apoyo fue el factor determinante en que ella acudiera, aun cuando ya habían pasado dos años desde que salió de la secundaria. Tal y como añadió, aun cuando en su momento deseó estudiar este nivel, le había sido imposible pues no tenía dinero para el transporte y tampoco podía ir en bicicleta, por ser peligroso y además por estar mal visto, por ser mujer y por usar hipil³⁹⁹.

Aun pudiendo parecer demasiado particular, el caso de la joven muestra cómo se combinaban la falta de transporte gratuito, la falta de recursos económicos para pagar un medio de transporte y las condiciones del entorno (carretera angosta, que solo comunica al pueblo y que, por tanto, suele estar muy solitaria, oscura por las noches y percibirse como peligrosa, especialmente para una mujer) y los elementos culturales (estar mal visto por ser mujer y usar hipil) para no poder ir en un medio menos cómodo pero gratuito.

³⁹⁸ Cabe mencionar que, incluso cuando se daba el servicio, no era nada cómodo ya que, según detalló la única joven de la generación de interés para este estudio que pudo aprovechar este apoyo, los pasaban a buscar a las 5 AM (cuando entraban a la escuela a las 7 AM) e iban por ellos a las 2 o 3 de la tarde, teniendo que esperar los jóvenes unas dos o más horas tras haber salido de clases.

³⁹⁹ El vestido tradicional femenino en Yucatán, como se recordará que fue ya mencionado en el capítulo anterior.

6.2.2 Escuelas de nivel superior

Como es de suponerse, los centros de estudios de nivel superior en Yucatán se encuentran en algunas de sus principales localidades, ya sea por su tamaño y/o por su importancia. Si incluso para el caso de las escuelas preparatorias, su cercanía y coste de transporte resultaron elementos esenciales en el éxito o en el fracaso de los resultados educativos para estas localidades, con más razón estos aspectos serían también relevantes para el caso de los estudios de mayor nivel, considerando sobre todo que se encuentra menos disponibilidad de ellos en el estado.

Para tratar este tema, se hará un pequeño análisis por localidad para luego señalar, a modo de síntesis, las conclusiones al respecto. Se partirá de un resumen realizado acerca de las distancias y los costes de transporte de cada una de las comunidades de estudio, con respecto a las localidades más accesibles para la realización de estudios de nivel superior por parte de los ex becarios de interés para este estudio. Los costes de transporte se calcularon considerando que el alumno viajara a diario entre su localidad y la escuela. (Ver Cuadro 6.9).

San José Oriente: Es la localidad para la que se encontraron las mayores desventajas en este sentido: el mayor **coste de transporte** a los centros de enseñanza superior, viajando diario, siendo esto agravado por la **pobreza** de este pueblo, muy superior a la de Suma y Nolo. Además, su *proporción sobre los ingresos mensuales promedio de los padres de familia (varones)* fue también la más alta entre las cuatro comunidades. En realidad, el único ex becario de la generación de estudio que fue a la universidad, fue a una de Mérida (al igual que los contados profesionistas que se encuentran en esta comunidad, de otras generaciones).⁴⁰⁰

Así, hasta el momento en que se realizó el trabajo de campo, ningún habitante había realizado estudios de nivel superior en Izamal, pero se consideró en el Cuadro 6.9 debido a que en ella hay una escuela de este nivel, que ofrece algunas carreras técnicas tras el bachillerato y es una localidad mucho más cercana para esta población que Mérida (ver Mapa 6.1), por lo que a futuro pudiera ser una opción más viable económicamente para los jóvenes de San José Oriente interesados en continuar estudiando.

Nolo: La situación de esta comunidad es prácticamente la opuesta, ya que tiene a Mérida muy **cerca** (que, al ser la capital del estado, es *la localidad yucateca con mayor oferta de este nivel* y también donde estudiaban todos los ex becarios de Nolo que realizaban estudios de nivel superior). (Ver Mapa 6.1). Por tanto, el **tiempo de traslado** es **corto** (brindando la facilidad de poder ir y volver el mismo día) y el **coste de transporte**

⁴⁰⁰Al ser prácticamente impagable el coste de transporte, este joven logró estudiar una carrera en Mérida, pero para ello tuvo que conseguir alojamiento ahí, lo que conllevó toda una serie de estrategias que forman ya parte de otros factores, que se tratarán en otros apartados, pero que están interrelacionados con este de la oferta educativa y de los costes de transporte asociados a esta.

*es relativamente bajo en comparación con los de las otras comunidades a sus localidades de mayor afluencia para el estudio de dicho nivel, además de que los **ingresos promedio de los padres de familia** son mucho más altos que los de San José Oriente o Quintana Roo (ver Cuadro 6.9). De las cuatro localidades, sería la que tiene mayores ventajas en este sentido.*

Cuadro 6.9 Ubicación y coste de transporte de las localidades más accesibles para la realización de estudios universitarios, para los ex becarios objeto de estudio

| Tipo de caso | Localidad | Localidades más accesibles para estudios universitarios 1/ | | Coste de transporte en MX (ida y vuelta) | | Coste mensual promedio trasladándose de L a V (en MX) (A) 2/ | Ingresos promedio padre de familia hogar ex becarios (en MX) 3/ | | Ingresos promedio padre de quienes iniciaron al menos ENS 4/ | |
|-----------------------------|------------------|--|--------------|--|--------|--|---|---------------|--|--------------|
| | | Localidad | Distancia | Mínimo | Máximo | | Ingresos (B) | % A/B | Ingresos (C) | % A/C |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | Mérida | 56 km | \$76 | \$156 | \$2.320 | | 174,0% | | |
| | | Izamal | 32 km | N.D. | N.D. | N.D. | \$1.333,08 | N.D. | 4/ | |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | Izamal | 44 km | \$54 | | \$1.080 | | 102,6% | | |
| | | Valladolid | 51 km | \$38 | \$60 | \$1.200 | \$1.052,57 | 114,0% | 5/ | |
| Éxito | Suma | Mérida | 59 km | \$68 | | \$1.360 | | 46,5% | | 36,3% |
| | | Conkal | 45 km | \$60 | \$85 | \$1.200 | | 41,0% | | 32,0% |
| | | Dzidzantún | 22 km | \$30 | \$36 | \$660 | \$2.925,33 | 22,6% | \$3.748,57 | 17,6% |
| | | Motul | 14 km | \$20 | | \$400 | | 13,7% | | 10,7% |
| Éxito | Nolo | Mérida | 22 km | \$40 | \$54 | \$804 | \$1.960,00 | 41,0% | \$2.000,00 | 40,2% |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

1/ Se tomaron como referencia las localidades donde los jóvenes de estas comunidades señalaron que asistían, así como otras con oferta educativa para este nivel, cuya cercanía fue detectada. Se resaltan en el cuadro aquellas donde asistía la mayor proporción de ex becarios de cada localidad.

2/ La mayoría de estos montos corresponden al primer semestre de 2012. Para dicho periodo, 1 USD equivalía a \$13,2674 MX y 1 USD PPA, a \$7,93 USD PPA.

3/ Se considera como referencia del coste de transporte hacia la universidad el ingreso de los padres (varones) debido a que en la mayoría de las familias de los ex becarios este trabaja y la madre es ama de casa.

4/ Solo hubo un joven de San José Oriente en esta situación y su padre no tenía ingresos, pues había dejado de trabajar por enfermedad. No obstante, la madre se dedicaba a la venta de comida, con la ayuda del padre y entre los dos obtenían por esta actividad alrededor de \$1.300 MX mensuales (monto muy similar a los ingresos promedio de las familias de los ex becarios de esta localidad). El coste promedio de transporte mensual trasladándose de lunes a viernes habría equivalido al 178,5% de dichos ingresos.

5/ En Quintana Roo solo hubo dos ex becarios que iniciaron estudios de nivel superior (ENS) y ambos con ingresos muy contrastantes de sus jefes de familia, por lo que hablar de un promedio entre ambos habría dado una cifra muy poco representativa de la realidad del pueblo.

Quintana Roo: Para esta comunidad se encontró un coste de transporte hacia las escuelas de nivel superior intermedio entre el de San José Oriente y el de Nolo, para cualquiera sus localidades más cercanas que ofrecen dicho nivel de estudios (en este caso, Izamal o Valladolid). No obstante, los ingresos promedio de los padres de familia de sexo masculino fueron los más bajos de las cuatro localidades, por lo que el coste de transporte, yendo y volviendo el mismo día, era proporcionalmente bastante elevado⁴⁰¹

⁴⁰¹ Aunque se tomen como referencia los porcentajes sobre el ingreso del padre familia, ello no significa que estos últimos sean los ingresos totales del hogar, ya que como parte del ingreso familiar también

(ver Cuadro 6.9) además de que, al igual que para el caso de San José Oriente, la distancia a las localidades de interés es algo alta como para trasladarse diariamente. (Ver Mapa 6.1).

Por otro lado, la oferta educativa de nivel superior a la que tiene acceso Quintana Roo es mucho menor a la de las otras tres comunidades (lo cual es una desventaja) ya que, como fue mencionado anteriormente, aunque en varias localidades del estado pueden encontrarse centros de estudio de este nivel, Mérida ofrece una variedad mucho mayor.

Cabe mencionar que, de los ex becarios, solo se encontró a dos que iniciaran este nivel. Ante el elevado coste de transporte y la considerable distancia como trasladarse diariamente, ambos fueron a estudiar a Valladolid y ahí alquilaron juntos una vivienda. Sin embargo, el coste de esto también era elevado, considerando el poder adquisitivo de la localidad (\$2.700 mensuales -203,51 USD; 340,48 USD PPA-), entre alquiler, transporte para ir periódicamente a su pueblo y comida).

Evidentemente, el monto mencionado es muy alto como para que pueda ser pagado con los ingresos de los padres de familia, además de que para dicho nivel ya no se cuenta con el apoyo del Programa. Así, el ***alto coste de transporte***, los ***bajos ingresos salariales en general de los padres***, la ***distancia hacia los centros de estudios de este nivel*** que *hace que sea más práctico el alojarse ahí mientras se asiste a la escuela –pero también más caro-*, aunado a la ***no tan amplia oferta educativa***, podrían explicar gran parte de la dificultad de los ex becarios para continuar estudiando tras terminar el bachillerato, por lo que podrían ser considerados como algunos de los factores de fracaso para esta localidad.

Sin embargo, ¿qué *factores de éxito* permitieron que los dos jóvenes mencionados pudieran iniciar sus estudios pese al alto coste relativo que representaba? Se observaron en ellos ciertos elementos favorecedores: en uno, que pudiera pagarlo bien gracias a su cuñado, que lo mantenía, tenía ingresos considerablemente elevados para el pueblo, al llevar varios años participando en el *programa de gobierno Jornaleros a Canadá*, que consiste básicamente en ir a dicho país a trabajar en el campo durante

solían haber en las cuatro localidades transferencias (por ejemplo, del Programa o de Procampo –otro programa del gobierno enfocado a los pequeños productores del campo) o, en ocasiones, ayuda de algunos de los hijos. Sin embargo, se contempló dicha referencia debido a ser representativa del status económico de la familia en general y a que los padres suelen ser una de las principales fuentes de financiamiento de la educación de sus hijos por lo que, a menor ingreso, mayor sería la dificultad para apoyarlos económicamente. Sin embargo, cabe mencionar algo importante: en Quintana Roo, muchas familias tienen algún integrante que haya migrado y que les envíe apoyo económico por lo que, aun cuando el ingreso promedio de los padres de familia es más bajo al de las demás localidades, puede por ejemplo observarse una mayor pobreza en San José Oriente.

algunos meses del año, ganando por ello en esa época unos 11 USD por hora.⁴⁰² Por su parte, para el otro joven fue fundamental el haber contado con una *beca* para el estudio de la carrera.

Suma: Como se recordará, esta localidad tuvo un grado de éxito importante en el paso hacia los estudios de nivel superior. De los ex becarios que al menos iniciaron este nivel, la mayoría estudiaba en Mérida. El coste de transporte trasladándose diariamente a esta era considerable (ver Cuadro 6.9) y el segundo más caro de todos, después del de San José Oriente a Mérida. Sin embargo, como puede observarse, el ***poder adquisitivo de los padres*** era, en promedio, el más alto de entre las cuatro localidades de estudio.

No obstante, la distancia a la capital del estado era también la más alta de todas (ver Cuadro 6.9 y Mapa 6.1), lo que dificultaba el que los jóvenes se pudieran trasladar diariamente a esta. Además, aunque el poder adquisitivo de los padres de familia fuera mayor en esta localidad, aun así el coste de transporte era elevado (representando casi la mitad de los ingresos laborales promedio de los padres del conjunto de ex becarios de esta comunidad).

¿Cómo lograron entonces varios jóvenes que fueron beneficiarios del Programa iniciar estudios de este nivel, pese a esto? Al parecer, influyeron varios factores: por un lado, como puede observarse en el cuadro 6.9, el promedio de ingresos de los padres de familia que continuaron sus estudios fue superior al del conjunto de ex becarios en general, lo que indica que al menos varios de los que siguieron habrían pertenecido a familias con una mejor posición económica relativa.

Por otro lado, se detectó que todos los que continuaron se fueron a vivir a Mérida (debido a la distancia y al coste de transporte), aprovechando que tenían ***parientes ahí con los que podían llegar sin pagar renta***.

Es importante observar aquí algo: si se contempla a Suma y a Quintana Roo, el coste de transporte a las localidades con mayores preferencias por parte de los ex becarios para realizar estudios de nivel superior (Mérida y Valladolid, respectivamente), no es muy diferente en términos absolutos. Asimismo, por el tema de la distancia, para ambos casos lo más práctico era irse a vivir a la localidad donde se encontraba disponible la oferta educativa (Ver Cuadro 6.9). ¿Qué es lo que pudo entonces haber generado una diferencia tan marcada entre ambas en cuanto al éxito en la continuación hacia este nivel de estudios?

Al parecer, parte de la diferencia se habría debido a un ***mayor poder adquisitivo en Suma que en Quintana Roo***. Dos cuestiones apuntan hacia esta hipótesis: el que, como

⁴⁰² Fue bastante llamativo el que, de los cuatro pueblos de estudio, solo en este se encontraran personas que conocieran este programa o incluso que lo hubieran aprovechado. Más adelante se retomará este punto.

se indicó en el capítulo anterior, entre quienes no iniciaron dicho nivel de estudios se encontró para Quintana Roo la pobreza o falta de recursos económicos fue el motivo de mayor peso (cuya proporción porcentual fue del 50% sobre el conjunto total de las causas mencionadas), mientras que para Suma este motivo tuvo un menor peso (el 25%). Por otro lado, como se plasma en el Cuadro 6.9, los padres de familia de esta última tenían ingresos promedio mayores que los primeros, en especial si se considera solo a aquellos que sí continuaron estudiando.

Por otro lado, se detectó otro factor que al parecer fue crucial: ***el hecho de contar con familiares o parientes que vivieran en el lugar donde se quería estudiar***. Así, para Suma se encontró que todos los ex becarios que estudiaban en Mérida vivían con algún familiar cercano, sin que les cobraran alquiler.⁴⁰³ Por el contrario, al preguntar a las familias de Quintana Roo si tenían familiares cercanos que se hubieran ido a vivir fuera del pueblo, se encontró que la gran mayoría sí los tenían, principalmente en Cancún o en Playa del Carmen, pero no en Valladolid ni Izamal, que es precisamente donde estaban las escuelas de nivel superior más accesibles para los jóvenes de dicha localidad. (De hecho, por ello los únicos dos jóvenes de Quintana Roo que al menos iniciaron una carrera universitaria tuvieron que pagar alquiler al irse a estudiar a Valladolid).

Una alternativa para los jóvenes de dicha localidad habría sido ir a estudiar a Cancún, aprovechando que tenían parientes cercanos ahí que pudieran brindarles alojamiento, además de que esta ciudad tiene una amplia oferta de estudios de nivel superior. Sin embargo, ninguno utilizó esta opción, lo que lleva a pensar que para el caso de esta localidad, pudieron haber factores de influencia adicionales en no haber continuado. Al respecto, cabe considerar que Suma está a apenas 59 km de Mérida, por lo que los jóvenes estaban en esta última toda la semana y regresaban a su pueblo los fines de semana. En contraste, esto habría sido menos viable para Quintana Roo con respecto a Cancún, mucho más lejos (a 215 km de distancia) y con un coste de transporte mayor.

No obstante, pudieron haber existido otros factores de influencia adicionales en los resultados educativos encontrados, cuya exploración se continuará realizando en los demás apartados.

En otro orden de ideas, cabe mencionar que, aunque los ex becarios de Suma que al menos iniciaron estudios de nivel superior acudían para ello principalmente a Mérida, se encontró también a algunos que iban a la localidad de Conkal, un poco más cercana y con costes de transporte ligeramente inferiores. Sin embargo, se encontraron también otras dos localidades en el rango de influencia de Suma, con cierta oferta educativa para

⁴⁰³ Salvo una joven, la cual al iniciar sus estudios también hizo esto, aunque por problemas familiares dejó de vivir con dichos parientes y regresó a vivir a Suma, trasladándose diariamente a Mérida a partir de ese momento.

estudios de nivel superior y a una *distancia y coste de transporte muy inferiores* con respecto a Mérida y Conkal. (Ver Cuadro 6.9 y Mapa 6.1).

Pese a esto último, no se encontró *ningún* ex becario que las aprovechara, al parecer por falta de interés en las opciones educativas que ahí se ofrecían. Esto lleva a confirmar la importancia que para el estudio de este nivel tienen la variedad en la oferta que se ofrece y también el que esta sea adecuada a la demanda de la población que se pretende atender, a diferencia de los estudios de bachillerato, que son más homogéneos y por tanto, más “fácilmente intercambiables”, como ya se había comenzado a reflexionar en el capítulo anterior.

Síntesis comparativa sobre este aspecto:

A lo largo de este análisis se identificaron ciertos factores de importancia con respecto a la continuación hacia estudios de nivel superior, pero también se detectó que *fue fundamental la combinación entre ellos*, ya que *unos podían compensar otros*. Tal fue el caso de Suma, para el que el coste de transporte a la universidad era elevado, pero se contrarrestó con el que los jóvenes contarán con familiares cercanos que les brindaran alojamiento.⁴⁰⁴

También se observó una *acumulación de ventajas* en Nolo, aun con sus carencias y una *acumulación de desventajas* en San José Oriente.⁴⁰⁵

En el primer caso, destacaron como elementos favorecedores de que los ex becarios siguieran estudiando, la *corta distancia* y el *menor coste de transporte* hacia la localidad más accesible con oferta educativa de este nivel –y a la vez con mayor variedad de esta– (Mérida), en conjunto con un mayor poder adquisitivo de las familias, con respecto a las dos de fracaso y también el aprovechamiento de becas, tema en el que se ahondará más adelante.

En contraste, para San José Oriente se encontraron diversas desventajas frente a las demás localidades. Para empezar, ya el estudio del propio bachillerato era algo complicado en gran parte debido a la mala comunicación con respecto a su cabecera municipal, en cuanto a transporte poco disponible y en general a un precio excesivo,

⁴⁰⁴ Algo parecido podría decirse también para Nolo con respecto al estudio del bachillerato, nivel para el que esta no cuenta con apoyo de transporte gratuito como Suma o Quintana Roo, pero en donde la corta distancia con respecto a la cabecera donde se encuentra la escuela correspondiente, en conjunto con un coste de transporte accesible al poder adquisitivo de las familias compensan dicha carencia y permiten que los jóvenes sigan estudiando.

⁴⁰⁵ Aun cuando a priori, vistas solo en papel las estadísticas generales sobre ellas, desde la oficina de algún funcionario bienintencionado, por ejemplo, pudiera parecer que no hubiera mucha diferencia entre ellas, cuestión que solo se descubre al profundizar en ellas.

tanto en términos absolutos (comparando con los costes de transporte de las otras tres comunidades) como relativos (respecto a su poder adquisitivo).

Y, para los pocos que lograran superar dicha barrera en esta comunidad, el avance hacia los estudios de nivel superior les esperaba con nuevos obstáculos, tales como el excesivo coste de transporte a Mérida y la falta de parientes o personas cercanas que vivan ahí que puedan brindar alojamiento o apoyo, además de otro aspecto que no ha sido mencionado pero que sí pudo observarse durante el trabajo de campo y es el cultural ya que, precisamente por el aislamiento de la comunidad (tanto en términos geográficos como lingüísticos), la gente en general es menos desenvuelta y su contacto con la capital del estado ha sido nulo o muy escaso.

Finalmente, cabe señalar que al ir analizando este factor se observó que este se encuentra **estrechamente relacionado** con el de los **costes de los estudios** (al ser el coste de transporte una parte importante de estos), con el **acceso a becas**, con la **pobreza** y con el **contar con personas en el lugar donde se estudia que puedan brindar alojamiento y apoyo**. En apartados posteriores se profundizará en algunos de ellos en la medida de lo posible.

6.3 Factores de índole económico que pueden favorecer o limitar el acceso de los jóvenes a la educación

Siguiendo la guía del marco teórico, en este apartado se abordarán cuatro factores de tipo económico de posible influencia en los resultados de escolaridad alcanzados por los jóvenes, tema de suma relevancia pues, como se encontró en el capítulo anterior, **la pobreza o falta de recursos económicos fue uno de los principales obstáculos a que los ex becarios continuaran sus estudios**, habiendo sido el segundo motivo más mencionado entre las causas de no haber alcanzado el bachillerato completo, si se considera a todo el conjunto de jóvenes, sin hacer distinción de su localidad. Y tomando a este mismo grupo como referencia, dicho motivo fue el de mayor peso entre aquellos que impidieron la continuación hacia estudios de nivel superior, alcanzando una proporción porcentual de 37% sobre el total de las causas mencionadas. (Ver Gráficos 5.1 y 5.2).

Se incluirá en este apartado el análisis de cuatro factores: *costes de la educación, pobreza, fuentes de financiamiento y becas para sufragar los costes educativos y trabajo simultaneado con los estudios*.

6.3.1 Costes de la educación, pobreza y fuentes de financiamiento para el pago de los estudios

Estos tres factores se tratarán de forma conjunta al estar estrechamente relacionados entre sí ya que, en un contexto de **pobreza**, los **costes educativos** pueden ser un obstáculo importante a la continuidad de los estudios, **obstáculo que será mayor mientras más severo sea el grado de pobreza de los habitantes**, situación ante la cual pueden ser cruciales las **fuentes de financiamiento** que puedan contribuir a pagar estos costes, para que no recaigan solo en los padres.

Es importante distinguir entre los niveles previos a los estudios de nivel superior y estos, ya que este tema se presenta de manera muy distinta para ambos.

6.3.1.1 Niveles previos a los estudios de nivel superior

En cuanto a los **costes educativos**, aunque el análisis pormenorizado de estos excedería por completo el alcance de esta investigación, es posible extraer, a través de la información recabada, ciertas pistas útiles acerca de este elemento, con respecto al objetivo de este capítulo; es decir, su posible influencia con respecto a los resultados educativos observados en las distintas localidades de estudio.

A través de lo mencionado en el apartado sobre los usos del apoyo del Programa, puede observarse que estos costes abarcarían, para los niveles de primaria a preparatoria, aspectos tales como compra de útiles escolares, uniformes, calzado, inscripciones, pago de cuotas e incluso aspectos tales como gastos relacionados con festivales escolares y trajes de graduación.

En realidad, no hay motivos que hagan suponer que los costes educativos para estos niveles puedan variar sustancialmente de una localidad a otra, exceptuando un aspecto que se detectó como crucial: el **coste de transporte** en caso de asistir a una escuela ubicada fuera del pueblo, como sería el caso de San José Oriente y Nolo para la preparatoria, y el de Nolo y Suma para algunos ex becarios que estudiaron la secundaria en una escuela ajena a la de su pueblo, por motivos tales como la percepción de sus distintas calidades.

En concreto, se encontró que en **San José Oriente** se conjugaron en contra, para impedir el poder sufragar estos costes, la **mayor pobreza de esta localidad** (en comparación con las otras) y **que el coste de transporte fuera excesivo**⁴⁰⁶, impagable aun con la beca de Oportunidades, como ya se analizó en el apartado anterior. Además, según mencionaron algunos informantes, entre los costes que implicaría ir a la preparatoria a

⁴⁰⁶ Y muy superior al de las demás localidades, tanto en términos absolutos (coste total de transporte), como relativos (con respecto a sus ingresos), frente al mismo ratio para las otras tres comunidades.

la escuela vecina, habría que considerar también el de darles dinero a los hijos para que pudieran comer algo ahí.⁴⁰⁷

Por el contrario, para Nolo se encontró que dichos costes pudieron ser pagados con el monto del Programa⁴⁰⁸, aunado a los recursos de los padres que, ***aun siendo pobres en general, no lo eran de una forma tan severa como los de San José Oriente***; además de que, como ya fue señalado antes, el coste total del transporte era menor, en términos absolutos.

Sobre el tema de los costes, cabe mencionar algunos otros aspectos relevantes identificados:

- Para la preparatoria, influyó también el ***coste de los exámenes de recuperación, para quienes suspendieron asignaturas***. Aunque no muchos, sí se encontraron casos aislados en los que este elemento hubiera influido en el abandono de los estudios, aunque este motivo no fuera tan importante y hubiera estado además asociado a otros factores, tales como no demasiado interés en los estudios o empezar a trabajar para pagar los exámenes y luego ya no querer regresar a la escuela, por preferir esta nueva actividad.
- Fuera del coste de transporte en las localidades donde este aplicara, al parecer los demás costes educativos se podían pagar con una combinación entre el *apoyo del Programa* y los *recursos propios de los padres*, con excepción de casos aislados en Suma, para los que estos no se pudieron pagar, pero ***porque influyeron situaciones coyunturales*** (tales como importantes gastos por problemas de salud en la familia, entre otros).
- En cuanto a las ***fuentes de financiamiento*** que los jóvenes mencionaron que utilizaron para el estudio de la preparatoria, destacaron ***el Programa y el apoyo de sus padres***. Sin embargo, en algunos casos aislados también influyó la *ayuda de algún hermano mayor* o que *el joven trabajara*.⁴⁰⁹

Finalmente, ya que en este apartado se ha insistido en la importancia de los ***distintos grados de pobreza*** observados en las distintas localidades de estudio, los cuales pueden

⁴⁰⁷ Es posible que esto también fuera aplicable a las otras tres localidades, aunque en ellas nadie lo mencionó, lo que lleva a pensar que probablemente no era un problema más que en San José Oriente, donde la pobreza es mayor.

⁴⁰⁸ Esta fue la única localidad para la que, entre los usos reportados por las madres acerca del apoyo monetario que recibían del Programa, mencionaron el pago de pasajes para enviar a sus hijos a la escuela, representando este cerca del 10% del total de los usos señalados por las madres.

⁴⁰⁹ Estas dos últimas fuentes fueron mencionadas especialmente en los casos de mayor pobreza y con situaciones familiares complicadas como, por ejemplo, muchos hermanos y madre soltera. En Quintana Roo, posiblemente la pobreza severa influyó en que en la tercera parte de los casos se emplearan dichas fuentes adicionales.

afectar la capacidad de hacer frente a los costes educativos, incluso contando con el apoyo del Programa, cabe añadir algunos indicadores recopilados en el trabajo de campo, acerca de la situación de pobreza de dichas comunidades. (Ver Cuadro 6.10).

Cuadro 6.10 Indicadores que reflejan el nivel de pobreza en los hogares de los ex becarios, por localidad

| Indicador | Fracaso de "tipo I" San José Oriente | Fracaso de "tipo II" Quintana Roo | Éxito Suma | Éxito Nolo |
|---|---|---|--|--|
| % de familias que se han quedado sin comer todo el día o solo han comido una vez en el día, por falta de dinero | 30,8% | 0,0% | 6,9% | 30,0% |
| % hogares sin luz | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| % hogares sin baño | 61,5% | 7,1% | 7,7% | 20,0% |
| % hogares sin agua potable | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| % hogares con al menos una pieza con techo de material distinto a mampostería o concreto 1/ | 61,5% | 14,3% | 11,5% | 27,3% |
| Número promedio de personas durmiendo por habitación | 3,7 | 2,1 | 2,5 | 2,1 |
| Ingresos per cápita promedio 2/ | \$1.019,46 MX (76,84 USD; 128,56 USD PPA) | \$1.085,14 MX (81,79 USD; 136,84 USD PPA) | \$1.432,75 MX (107,99 USD; 180,67 USD PPA) | \$1.671,66 MX (126,00 USD; 210,80 USD PPA) |
| % que representa el apoyo del Programa sobre el total de ingresos del hogar 2/ | 19,09% | 9,88% | 8,50% | 13% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas: Datos calculados no sobre el total de observaciones, sino sobre el total de aquellas para las que se obtuvo información sobre el aspecto específico del que se tratara. Asimismo, los cálculos fueron realizados sobre el número total de familias, no de jóvenes (ya que unos pocos eran hermanos entre sí y, por tanto, del mismo hogar).

Los datos se refieren al hogar de la familia de origen, independientemente de si el ex becario de interés para este estudio seguía viviendo ahí o no.

1/ Las piezas con material distinto eran por ejemplo de lámina de asbesto, lámina de cartón o paja.

2/ Debido a que para varios hogares no fue posible calcular el ingreso total, por faltar alguno de sus componentes, tampoco pudieron calcularse estos indicadores. Por tanto, estos corresponden solo al total de observaciones para las que se obtuvo un ingreso total del hogar relativamente confiable: 19 para San José Oriente, 8 para Quintana Roo, 17 para Suma y 5 para Nolo. Para el cálculo del porcentaje que representaba el apoyo del Programa sobre el total de ingresos del hogar, se incluyeron, además de dichas observaciones, a aquellas de hogares que ya hubieran dejado de ser beneficiarios y que, por tanto, tendrían un valor de 0% para este indicador. Por otro lado, cabe señalar que para Quintana Roo no se tomó en cuenta un caso atípico, de un hogar con ingresos mucho más altos que los de la mayoría, debido a que el ex becario de interés para este estudio se había dedicado a la música, con mucho éxito.

Como puede observarse, **la localidad de San José Oriente obtuvo los peores valores para cada uno de los indicadores señalados** (exceptuando los de acceso a energía eléctrica y agua potable, que llegaron a la cobertura universal en cada una de las localidades de estudio), lo que habla de una pobreza bastante más severa que en las otras tres comunidades, así como también de una mayor dependencia hacia los recursos económicos provenientes del Programa, como se percibe a través del indicador del porcentaje que representa este apoyo, sobre el total de ingresos del hogar. Al respecto cabe destacar que, pese a que este fue de casi 20% en promedio, hubo algunos casos extremos en la misma localidad, en los que este se ubicó entre un 25% e incluso un 40%.

Cabe señalar que lo detectado para San José Oriente evoca a lo indicado por Bonal i Sarriá y Tarabini (2006a) y mencionado en el marco teórico, en cuanto a que el efecto del monto que otorga el Programa sería distinto en función de situaciones familiares diversas y, en general, *solo quienes tuvieran mejores condiciones de vida relativas conseguirían destinar parte de este a costes escolares* pues, si el apoyo representara una parte muy importante de sus ingresos, difícilmente podrían emplearlo para educación.

Lo anterior podría ligarse también con lo expresado en el apartado sobre el uso que las madres mencionaron que le daban al apoyo que recibían de Oportunidades pues, como se recordará, fue la localidad para que los que la educación de los hijos fue señalada en menor medida y, a la vez, para la que se obtuvo la mayor proporción del empleo de estos recursos como complemento al ingreso familiar.

En cuanto al ingreso per cápita promedio, es resaltable que el de **Quintana Roo**⁴¹⁰ fue casi igual de bajo que el de San José Oriente.⁴¹¹ No obstante, se detectó que para esta localidad el pago de los costes educativos de los niveles que van desde la primaria hasta la preparatoria, pudo sufragarse debido al **servicio de transporte gratuito** ya mencionado, **a que algunos jóvenes trabajaran a la vez para poder pagar sus estudios**, y el que se tuviera la **ventaja de otros hijos que trabajaran fuera de la localidad** (principalmente en las zonas turísticas de Cancún y Playa del Carmen) **y enviaran dinero a la familia**, cuestión que no ocurría en San José Oriente, donde la migración era prácticamente nula. La tercera parte de los jóvenes de esta localidad tuvo alguna de estas dos últimas fuentes de financiamiento de sus estudios para dichos niveles.

6.3.1.2 Estudios de nivel superior

Evidentemente la realización de estudios de nivel superior es más complicada que la de los niveles educativos previos, desde el punto de vista de los costes, para los ex becarios, al no ser un nivel apoyado por el Programa.

En cuanto a esto, se encontró que los **principales costes** estaban asociados a la *mayor distancia de las universidades con respecto a las localidades de los jóvenes*, lo que implicaba importantes **costes de transporte** o, en su defecto, el *ir a vivir a la ciudad donde se encontrarán los centros educativos de este nivel*, lo cual implicaría en algunos casos el **pago de renta y de manutención**, a menos que se tuvieran **parientes cercanos en dichas ciudades, que pudieran brindar alojamiento gratuito**. De hecho, como fue mencionado anteriormente, este elemento se encontró para los ex becarios de **Suma** que continuaron hacia estudios de nivel superior, constituyendo un **factor de éxito muy importante**.

⁴¹⁰ Habiendo eliminado una observación con un valor atípico, muy alto.

⁴¹¹ Aunque con un menor peso de estos correspondientes al apoyo del Programa.

En cuanto a las **fuentes de financiamiento**, nuevamente es válido lo señalado para los niveles educativos previos, al también fungir como tales, los **recursos económicos de los padres**, la **ayuda económica brindada por otros parientes cercanos**, principalmente hermanos, y el **propio trabajo de los jóvenes**, que compaginaran el empleo con sus estudios, a fin de contribuir a poder pagar esto. Por tanto, fueron **factores potenciadores del éxito**, un *menor grado de pobreza en los padres* (aunado a la *voluntad de ayudar económicamente a sus hijos*) y el contar con *hermanos mayores que ayudaran económicamente a su familia de origen, especialmente si estos habían encontrado trabajo fuera de su localidad*.

Otro *factor de éxito* relevante para este nivel de estudios fue el de las **becas para estudios de nivel superior**. De hecho, del total de 21 ex becarios que al menos iniciaron este tipo de estudios, para el conjunto de las cuatro localidades analizadas, *el 57,1% reportó haber recibido alguna beca o apoyo para ello al menos durante algún tiempo*.⁴¹² Entre estos se encontraron los siguientes: *apoyo mensual para transporte* (aunque esta era solo para el transporte urbano dentro de Mérida, por lo que no apoyaba en el coste de transporte más alto, que es el de la localidad de origen hacia aquella donde se estudiaba), *apoyo del sindicato de profesores*, *beca universitaria de la SEP* (del gobierno federal), *beca de excelencia Compartir* (del gobierno estatal), *beca de la asociación civil Impulso Universitario* y *beca PRONABES*.

Al respecto, cabe llamar la atención sobre algunos aspectos relevantes:

- Pese a que la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), la principal universidad pública del estado, también otorgara becas para dicho nivel de estudios⁴¹³, ninguno de estos jóvenes las hubiera tenido, pese a que muchos de ellos cursaban una carrera universitaria en ella. Es probable que esto se debiera al desconocimiento de ellas.
- Mención especial merece la **beca PRONABES**, ya que en sus reglas de operación⁴¹⁴ señalaba que daba prioridad a los egresados del Programa. No obstante, de los ex becarios que continuaron hacia estudios de nivel superior, solo el 66,7% las conocían y únicamente el 23,8% la había tenido al menos en algún momento.

Sobre esta, se detectaron dos problemas relevantes: la **inadecuada promoción de estas** y los **requisitos para mantenerla**. En cuanto a lo primero, cabe señalar que, del porcentaje mencionado de ex becarios realizando estudios de dicho

⁴¹² Incluso en las localidades de San José Oriente y Quintana Roo, para las que al momento de hacer el trabajo de campo solo había un joven realizando estudios universitarios, estos contaron con el apoyo de becas.

⁴¹³ Según fue informado por un importante académico de dicha institución.

⁴¹⁴ Por ejemplo, en las diseñadas para 2012 (SEP, 2011).

nivel, que dijeron conocerlas, la gran mayoría las conoció a través de su propia universidad (y, unos pocos, por otras fuentes, tales como internet, el periódico o los amigos).

No obstante, cabe recordar que, al buscar dar prioridad a egresados del Programa, lo lógico habría sido emplear medios de difusión a los que estos en general pudieran tener acceso, incluso los que viven en zonas rurales como estas localidades, donde el periódico y el internet son poco asequibles. Y también dar a conocer estas a través de las escuelas preparatorias a las que asistían, no solo de las universidades, de forma que dicha información se restringiera a los que ya habían decidido entrar y que, por tanto, consideraban que de alguna manera lograrían hacer frente a los costes universitarios.

A este respecto, por ejemplo, es resaltable que *del total de jóvenes que egresaron la preparatoria y que no continuaron estudiando*⁴¹⁵, solo el 28,6% afirmaron saber de su existencia, porcentaje muy bajo si se considera que este grupo sería el que, al terminar el bachillerato, habría formado parte de la población objetivo a la que iban dirigidas estas becas. Además, como se recordará, uno de los principales motivos de no continuar estudiando por quienes terminaron dicho nivel fue, precisamente, la falta de recursos económicos, por lo que es posible que algunos de ellos, de haber tenido conocimiento de esta opción (o de algunas otras de becas), hubieran intentado aprovecharlas.

Por otro lado, otro problema encontrado con respecto a ellas, fue que, de los pocos ex becarios que la llegaron a tener, algunos la perdieron al menos en algún momento (incluso habiendo sido de los alumnos con mejores notas de su generación en sus respectivos pueblos). Esto, debido a que exigía un promedio general de 8 y el no suspender ninguna asignatura. Otros de los jóvenes señalados simplemente nunca la llegaron a pedir porque no alcanzaban a cumplir con estos requisitos académicos. En la sección de recomendaciones, al final de este trabajo, se profundizará en este tema y se realizarán algunas sugerencias al respecto.

Ambos aspectos se encontraron de manera general en las distintas localidades analizadas.

Por otro lado, en cuanto a estos temas, cabe señalar que un coste adicional considerable para este nivel de estudios (pero mucho menor a los ya expresados) es el que se da al inicio, para el *pago del examen de admisión* y, en algunos casos, de *inscripción* o

⁴¹⁵ Y para los que pudo obtenerse información sobre su conocimiento o no de dichas becas.

*matrícula*⁴¹⁶. Para esto último, fue común encontrar entre los ex becarios que aprovecharan para ello el monto del apoyo **Jóvenes con Oportunidades**⁴¹⁷. De hecho, para cada una de las localidades de estudio se encontraron ex becarios que hubieran aprovechado este apoyo para dicho fin o, incluso, para la compra de un ordenador que pudiera serles útil para sus estudios universitarios.

Así, se concluye que no hay un único camino de éxito, ni uno único para el fracaso. Lo importante, más que los factores individuales, fue la forma en la que estos se combinaran, conformándose así escenarios de éxito y escenarios de fracaso.

6.3.1.3 Reflexiones finales

En los dos subapartados anteriores fueron apareciendo ciertos factores de tipo económico, relacionados con el éxito o el fracaso en el avance de la escolaridad, tales como el *servicio gratuito de transporte*, el *grado de pobreza de los padres* y su *disposición a apoyar económicamente la educación de sus hijos*, la *existencia de parientes cercanos* (principalmente hermanos) *que apoyen económicamente a la familia y, en concreto, a la educación de los jóvenes o que les den alojamiento gratuito en las ciudades donde realizan estudios de nivel superior*. También el *trabajar para obtener ingresos que ayuden a pagar los propios estudios* y el *conocimiento y acceso a becas para dicho nivel* e, incluso, el *apoyo de Jóvenes con Oportunidades* que, en aquellos que siguieron estudiando tras la preparatoria, en general facilitó el afrontar los costes propios que se dan justo a la entrada a la universidad.

Asimismo, es destacable que, según lo observado y expuesto, **no hay con respecto a ellos un único camino de éxito, ni uno único para el fracaso. Lo importante, más que dichos factores individuales, fue la forma en la que estos se combinaran, conformándose así escenarios de éxito y escenarios de fracaso**. Así, en los primeros se habría dado la presencia de al menos uno de los factores de éxito mencionados o el que alguno(s) de ellos contrarrestara(n) a otros negativos y en los segundos, podría hablarse en general de una acumulación de desventajas.

⁴¹⁶ Y, posiblemente, algunos costes relacionados con el proceso de búsqueda acerca de la oferta educativa disponible para dicho nivel de estudios.

⁴¹⁷ Que actualmente se mantiene, pero cuyo nombre ha cambiado a *Jóvenes con PROSPERA*. Como se recordará, este apoyo forma parte del Programa y se le otorga a los becarios que comprueban haber terminado sus estudios de bachillerato. Para el año en el que se realizó la mayor parte del trabajo de campo, era de \$4.450,00 MX (335,41 USD; 561,16 USD PPA).

6.3.2 Trabajo durante la edad escolar⁴¹⁸

En teoría, se esperaba que este factor afectara negativamente en el nivel educativo, al restar dedicación a los estudios. Como se recordará, fue mencionado ampliamente en el marco teórico, en el que se citaron diversas fuentes bibliográficas que señalaban su importancia en cuanto a la escolaridad.

De hecho, el creador del Programa trataba este tema en Levy y Rodríguez (2005), señalando su relación con la pobreza⁴¹⁹ y el abandono escolar siendo, por tanto, una de las cuestiones que Oportunidades (en ese entonces Progresá) buscaba atacar. En realidad, tanto este como otros programas de TMC's han buscado tener un impacto en este aspecto esperando que el incentivo económico otorgado a los padres contribuyera a que este factor dejara de ser un motivo para no enviar a sus hijos a la escuela.

Como se recordará, en el capítulo anterior, al tratarse el tema de las causas de abandono escolar por parte de los padres, esta había mostrado ser la de mayor peso (considerando a las cuatro localidades en su conjunto y no de manera individual). Por el contrario, aunque entre los jóvenes también fue mencionado el trabajo como motivo de no seguir estudiando, en realidad se trataba de conceptos distintos, pues el caso de sus progenitores se debía más bien a que sus padres hacían que les ayudaran en su trabajo y en sus labores en general, así como en el cuidado de sus hermanos pequeños.

En contraste, entre los ex becarios que señalaron este factor se observó que más bien no continuaron sus estudios por querer empezar a ganar dinero para ellos o sus familias recién formadas, o incluso para poder ayudar económicamente en sus hogares, ante la situación de pobreza que presenciaban o, simplemente, porque preferían trabajar ya que no les gustaba o no les interesaba estudiar. Como puede percibirse, estos casos se refieren a decisiones más bien voluntarias por parte de los jóvenes, quedando atrás el que sus padres no quisieran o no permitieran que fueran a la escuela para que trabajaran en vez, como sí fue el caso en general de su generación antecesora.

A fin de ahondar en el análisis de este factor, se le preguntó a los ex becarios y a sus madres si estos habían trabajado en algún momento, además de estudiar.⁴²⁰ Asimismo, en las entrevistas a los profesores de las primarias y secundarias de estas localidades se

⁴¹⁸ Para este apartado, se tomaron algunas ideas presentes en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora.

⁴¹⁹ Ya que en general en las familias en situación de pobreza, se observaba que los padres pusieran a trabajar a sus hijos o a ayudarles en sus labores, a fin de contribuir a la economía familiar o de apoyar en las actividades que ellos no podían realizar por estar trabajando como, por ejemplo, cuidar a los hermanos menores.

⁴²⁰ Para los fines de este apartado, se entiende como trabajo tanto el desempeño de una labor remunerada como la ayuda a los padres en sus labores.

les consultó acerca de la presencia de trabajo entre sus alumnos. A continuación se presenta, en el Cuadro 6.11, un resumen de la información obtenida al respecto.⁴²¹

Cuadro 6.11 Indicadores relacionados con el trabajo durante la edad escolar, por localidad

| Tipo de caso | Localidad | Proporción de ex becarios que trabajaban mientras estudiaban, por localidad y género | | | Respuesta de los profesores acerca de la presencia de trabajo infantil entre sus alumnos | | |
|-------------------------------|------------------|--|---------|--------|--|------------|----------------|
| | | Hombres | Mujeres | Total | Primaria | Secundaria | |
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 100,0% | 100,0% | 100,0% | Sí | Sí | |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 88,9% | 83,3% | 86,7% | No | N.D. | |
| Éxito | Suma | 50,0% | 58,8% | 55,2% | "Algo" | "Algo" | Sí |
| Éxito | Nolo | 80,0% | 100,0% | 90,9% | No sabe | No | "Algo" (pocos) |
| Total conjunto de localidades | | 82,1% | 81,0% | 81,5% | | | |

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos recabados de las entrevistas.

Nota: Las respuestas de los profesores se refieren a los alumnos de su escuela respectiva en general, lo que abarcaría a varias generaciones, no refiriéndose específicamente a la de los ex becarios de referencia para este estudio.

Los resultados muestran porcentajes elevados para la mayoría de las localidades, especialmente San José Oriente y Nolo. Suma sería la excepción, con solo alrededor de la mitad de los ex becarios en dicha situación.

En general, los comentarios de los profesores coincidieron bastante para San José Oriente y para Suma (lugar para el que, incluso el profesor que mencionó que sí trabajaban los alumnos de la secundaria, agregó que "no todos" y que más bien los hombres –refiriéndose en general al trabajo fuera de casa-). En cuanto a las discrepancias observadas en Nolo, podrían deberse a que haya una menor incidencia de trabajo entre los jóvenes de generaciones más recientes, o a que los profesores se estuvieran refiriendo a los alumnos de sus escuelas en general, siendo que en ambas secundarias asistían no solo personas de Nolo, sino también de la cabecera municipal, donde el poder adquisitivo es algo mayor y probablemente el trabajo en edad escolar también.

En cuanto a las labores desempeñadas, en San José Oriente estas se referían en todos los casos a la ayuda de los varones a sus padres en el trabajo del campo (con excepción de uno, que trabajaba en Mérida en un restaurante para poder pagar sus estudios universitarios) y, en el caso de las mujeres, a las labores domésticas.

⁴²¹ En algunos casos no coincidió la respuesta dada por los hijos con la de sus madres en cuanto a si habían trabajado o ayudado en la casa o a sus padres mientras estudiaban. En estas situaciones, se consideró que lo habían hecho si al menos uno de los dos entrevistados (hijo o madre) había respondido afirmativamente. Por otro lado, se encontró un joven cuya madre señaló que trabajó en su época escolar, pero solo durante las vacaciones. Por tal motivo, no se le contempló dentro de aquellos que laboraban mientras estudiaban, los cuales serían los que tendrían el riesgo potencial de que el trabajo les afectara en sus estudios y, por tanto, en su escolaridad.

Para Quintana Roo, las actividades mencionadas fueron prácticamente las mismas, aunque un par de jóvenes también mencionó que cortaba y vendía leña mientras que, entre las mujeres, también se encontró la actividad de urdir hamacas y trabajar como ayudante en un puesto de comida. Para Suma, donde menos gente se dedicaba al campo todavía se encontraron, entre los hombres, estas actividades: apoyo en las labores de la casa, ayuda al padre en el cuidado de piezas de ganado, trabajar tocando un instrumento musical y el trabajo durante el estudio de la carrera. Y, entre las mujeres: ayuda en la casa y cuidado de hermanos menores, apoyo a sus padres en su trabajo (por ejemplo, taller de costura o puesto en el mercado), cría de animales, siembra y trabajar durante el estudio de la carrera.

Algo muy notorio para estas dos últimas localidades es que en general las labores que describían solían ser mucho menos pesadas en cantidad y también cualitativamente, que las que sus padres señalaban para cuando estudiaron en su época.

Finalmente, para Nolo, donde el trabajo del campo ha caído también casi en desuso, los ex becarios trabajan mientras estudiaban en labores más bien remuneradas, ya sea propias o en apoyo a su familia, en labores como: limpieza en un taller, albañilería, venta de leña y tejido de hamacas. También en labores de la casa y trabajo durante el estudio de la carrera. Y, en el caso de las ex becarias, se encontraron actividades como: labores de la casa, trabajo en panadería familiar, elaboración y/o venta de hamacas, venta de ropa, negocio propio de papelería durante el estudio de una carrera y prácticas profesionales.

A los jóvenes que mencionaron que trabajaban mientras estudiaban en al menos alguna época, se les preguntó si consideraban que esto les había afectado a sus estudios de alguna manera. Es destacable que la gran mayoría respondió que no. (Del total de 42 mujeres en esta situación, solo dos respondieron afirmativamente e incluso, una de ellas señaló que “casi no”. En cuanto a los hombres, de un total de 39 que trabajaban, solo cuatro -alrededor del 10%- indicaron que les hubiera afectado de alguna manera en la escuela. De estos seis jóvenes en total, ninguno fue de Quintana Roo. La afectación que llegaron a comentar estos contados casos consistió, principalmente, en no tener tiempo para las tareas y, en menor medida, en calificaciones y en asistencia).

Así, todo apunta a que, pese a que en estas localidades hubo una alta incidencia de trabajo de los ex becarios en algún momento de su vida escolar, esto en general no fue un factor que afectara en su escolaridad (aunque sí le hubiera afectado en la escuela a unos cuantos en aspectos como los ya señalados). Se realizó una regresión estadística para cada localidad al respecto (Ver Anexo 10.7), la cual confirma también esto, ya que en los resultados la variable del trabajo no resultó ser significativa con respecto a la escolaridad, con un nivel de confianza del 95%, para ninguno de los casos, ni tampoco considerando al conjunto de ex becarios de las cuatro localidades, lo que indica que en

general este no fue un factor de influencia en los diferentes resultados educativos obtenidos, ni al interior de las localidades, ni entre ellas.

La única excepción fue el caso de **Suma**, para la cual dicha variable resultó significativa con un nivel de confianza del 95%, además de que se obtuvo un coeficiente de correlación entre ambas variables que, si bien no es muy alto, es al menos considerable (de 0,41). Llamativamente, para este caso **la aparente relación encontrada fue de signo positivo**, lo cual probablemente se debe a que *varios de los que estaban estudiando una carrera universitaria estaban trabajando a la vez, en parte para poder pagar sus estudios*. Cabe destacar que, para todas las localidades exceptuando a Quintana Roo, se observaron casos de trabajo (en general remunerado) mientras se estudiaba una carrera.

Así, se concluye que en general este factor no fue un elemento de influencia negativa en la escolaridad de los ex becarios sino, antes bien, incluso parece que llegó a incidir positivamente en ella, especialmente en Suma y en los casos de jóvenes que pudieron costear sus estudios universitarios en parte porque trabajaban a la vez.⁴²²

6.4 Factores familiares e individuales

6.4.1 La visión de los ex becarios y sus padres acerca de la educación: un aspecto tanto familiar como individual

Para abordar este tema, se empezará primero por un elemento que es común a ambos tipos de factores: familiares e individuales. Se trata de la visión que tanto los padres como los jóvenes tuvieran acerca de la educación, en términos de si consideran a esta como una herramienta que les permitiría acceder a mejores empleos.⁴²³

Este aspecto fue abordado en el marco teórico y a él hace referencia, por ejemplo, PROSPERA (2009), al mencionar a la *percepción de bajos retornos a la educación* entre algunos de los motivos asociados a la baja escolaridad. Por su parte, Becker (1975/1983) también se refería a este tema; en concreto, a la percepción que *el propio joven* tuviera a este respecto, considerando esto como uno de los principales factores en función de los cuales estaría la “cantidad” de educación que este demandaría, es decir, el número de años que estaría dispuesto a invertir en ella.

⁴²² Por otro lado, en los casos ya señalados de jóvenes que empezaron a trabajar mientras estudiaban y luego no quisieron continuar en la escuela porque “les gustó ganar dinero”, aunque sí se podría hablar de una incidencia negativa, esta no sería por restar dedicación al estudio o porque los padres no los enviaran a la escuela para que trabajaran y/o los ayudaran sino, más bien, *porque esta experiencia habría influido en sus preferencias*, en detrimento de la opción de seguir estudiando.

⁴²³ Esta visión parece bastante utilitarista. De ninguna manera se defiende aquí que la educación tenga esa única función, ni mucho menos que sea o deba ser el principal motivo para acercarse a ella. Sin embargo, se aborda este tema por su relación directa con el tema de este trabajo.

Para tratar este elemento, se consultó tanto a los ex becarios, como a sus padres, **su opinión acerca de si consideraban que la educación ayudaba a conseguir mejores trabajos y mayores ingresos**, así como algunas preguntas relacionadas al respecto. La información proporcionada por los padres se muestra en el Cuadro 6.12.

Cuadro 6.12 Opinión de los padres acerca de la utilidad de un mayor nivel educativo para la obtención de mejores empleos y salarios, por género y localidad

| Grupo de referencia | Preguntas realizadas | Respuestas | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|---------------------|---|---------------------|------------------|--------------|--------------|--------------|
| Madres | ¿Cree que un mayor nivel educativo es útil para lograr un mejor empleo y sueldos más altos? | Sí | 100% | 100,0% | 86,2% | 90,9% |
| | | No | 0% | 0,0% | 6,9% | 9,1% |
| | | N.D. | 0% | 0,0% | 6,9% | 0,0% |
| | | Total | 100% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
| | En caso afirmativo, ¿cuál cree que sería el nivel mínimo para que fuera así? | Secundaria | 15,4% | 7,1% | 0,0% | 0,0% |
| | | Preparatoria | 73,1% | 78,6% | 72,0% | 70,0% |
| | | Licenciatura | 7,7% | 7,1% | 20,0% | 20,0% |
| | | Posgrado | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 10,0% |
| | | No sabe/no contestó | 3,8% | 7,1% | 8,0% | 0,0% |
| | | Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
| Padres | ¿Cree que un mayor nivel educativo es útil para lograr un mejor empleo y sueldos más altos? | Sí | 69,2% | 78,6% | 72,4% | 54,5% |
| | | Sí con matices | 3,8% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | | No | 3,8% | 7,1% | 6,9% | 0,0% |
| | | N.D. | 23,1% | 14,3% | 20,7% | 45,5% |
| | | Total | 100% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
| | En caso afirmativo, ¿cuál cree que sería el nivel mínimo para que fuera así? | Secundaria | 15,8% | 9,1% | 0,0% | 0,0% |
| | | Preparatoria | 63,2% | 45,5% | 57,1% | 33,3% |
| | | Licenciatura | 5,3% | 9,1% | 23,8% | 16,7% |
| | | Posgrado | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 16,7% |
| | | No sabe/no contestó | 15,8% | 36,4% | 19,0% | 33,3% |
| | | Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos recabados de las entrevistas.

Notas: Datos calculados sobre el total de padres o madres de los jóvenes aunque, para la pregunta sobre cuál consideraban que era el menor nivel educativo para que fuera así, solo se consideró a los que habían respondido afirmativamente o dado al menos un “sí” con ciertos matices, en la pregunta anterior.

El porcentaje de datos no disponibles para los padres fue muy alto, debido principalmente a casos en los que la madre era soltera o se hubiera separado del padre mucho tiempo atrás, por lo que esta no podía responder sobre lo que él pensaba al respecto.

De las respuestas dadas por los padres, destaca lo siguiente:

En general la mayoría de los padres y madres para los que se obtuvo información, tenían una visión positiva de la educación en dicho sentido, independientemente de la localidad de la que se tratara. No obstante, se encontraron algunas respuestas que reflejaban cierta desconfianza en este sentido: para Suma y Nolo en el caso de las madres, y para todas las localidades, con excepción de esta última, entre los padres. Estas en ningún caso representaron más del 10% del total. Por tanto, hasta aquí no se podría hablar de una relación entre esto y los resultados diferenciados en escolaridad en los ex becarios.

Por otro lado, es llamativo que las localidades cuyos ex becarios tuvieron un nivel educativo menor, coinciden con aquellas para las que los padres mencionaron niveles inferiores como mínimo a partir del cual consideraban que la educación podía ayudar a

la obtención de mejores empleos y mayores salarios, mientras que para las comunidades con mayor escolaridad se dio justamente lo contrario. Así, por ejemplo, para San José Oriente, cuya escolaridad promedio fue ligeramente inferior al equivalente de secundaria terminada, fue para la que se obtuvo el mayor porcentaje de padres y de madres que señalaran a dicho nivel educativo como el mínimo necesario para poder obtener mejores empleos y salarios.

En contraste, en Suma y Nolo, coincidiendo con ser las de mayor proporción de ex becarios que al menos iniciaron estudios de nivel superior, hubo una mayor mención de la licenciatura como nivel mínimo para obtener dichos beneficios de la educación. Destaca sobre todo Nolo, para el que hubo padres que incluso mencionaron como nivel educativo mínimo para ello ¡a los estudios de posgrado!, ya sea de maestría o doctorado. Y es, precisamente este poblado, el de mayor proporción de ex becarios cursando estudios universitarios.

Por otro lado, la opinión de los jóvenes ante este tipo de cuestiones se reflejó en el Cuadro 6.13.

Cuadro 6.13 Opinión de los ex becarios acerca de la efectividad de la educación como herramienta para conseguir mejores empleos y salarios, por localidad

| Indicador | Respuestas dadas | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|---|------------------------------|------------------|--------------|--------|--------|
| % que cree que la preparatoria ayuda a conseguir mejores trabajos o ingresos más altos | Sí | 88,0% | 81,8% | 72,4% | 80,0% |
| | No | 12,0% | 18,2% | 27,6% | 20,0% |
| | Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
| % que cree que la carrera ayuda a conseguir mejores trabajos o ingresos más altos | Sí | 96,0% | 100,0% | 96,6% | 81,8% |
| | Sí con matices/depende | 0,0% | 0,0% | 3,4% | 18,2% |
| | No sabe | 4,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
| Considera que la educación es un medio para obtener mejores trabajos y mayores ingresos | De acuerdo o muy de acuerdo | 91,3% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
| | Algún nivel de acuerdo menor | 8,7% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos recabados de las entrevistas.

Se observa la misma tendencia que con respecto a los padres, es decir, un gran acuerdo en cuanto a considerar a la educación como un medio para obtener mejores trabajos y mayores ingresos. Sin embargo, por niveles educativos específicos, las localidades para las que se obtuvo una mayor reticencia con respecto a la preparatoria fueron justamente las de mayor éxito educativo: Suma y Nolo. Y, aunque en general, todos coincidieron en que una carrera universitaria era también útil para tal fin, fueron precisamente estas localidades para las que se encontraron los únicos jóvenes que dieron ciertos matices al respecto, especialmente en Nolo, donde había más ex becarios cursando dicho nivel de estudios.

De todo lo anterior se deduce que, aunque en general tanto hijos como padres consideran que la educación es un instrumento útil para los fines descritos, hay diferencias por localidad en cuanto a los niveles educativos que consideran que pueden

brindar este beneficio. Y, al menos estos resultados muestran, comparando a las distintas comunidades de estudio, una relación directa entre una mayor proporción de jóvenes cursando los estudios de más nivel, y una visión más exigente acerca de cuál en concreto sería de provecho para ello.

6.4.2 Factores familiares

Es mucho lo que podría analizarse acerca de este tipo de factores. Sin embargo, el alcance de este estudio y las limitaciones en los recursos temporales a los que este se ha visto expuesto, impiden profundizar todo lo que se desearía. Por tanto, no se ahondará más en otros factores de índole familiar.⁴²⁴ Al respecto, solo baste decir que *es muy probable que para estas localidades el nivel educativo de los padres haya influido en la escolaridad de sus hijos*, como documenta la literatura que suele ocurrir, según fue mencionado en el Capítulo 3.

En cuanto a estos casos concretos, las restricciones señaladas impiden profundizar más al respecto, pero está el indicio de que, al explorar los resultados educativos desde una perspectiva intergeneracional, en el capítulo anterior, *se observó una escolaridad considerablemente mayor para los padres de las localidades que habían sido catalogadas como de éxito, y menor para las de fracaso*.

Otro tema importante acerca de los factores de índole familiar serían los relacionados con el interés de los padres en la educación de sus hijos y en que los motiven hacia ellos e, incluso, si dicho interés es real (ya sea por la educación en sí misma o por considerar que esta puede serle útil a sus hijos por diversos motivos) o más bien originado por querer recibir el apoyo del Programa, como señalaban en general los profesores entrevistados que era común encontrar en estas localidades. Es imposible ahondar ahora en estos aspectos, aunque no se descarta hacerlo a futuro.

De momento, baste con señalar que se observó un cambio intergeneracional en este aspecto, para todas las localidades de estudio, manifestado en que, en la generación de los padres de los ex becarios, se había señalado entre sus motivos de abandono escolar, la oposición de sus progenitores y también cuestiones de género, ligadas a esto mismo también, mientras que entre los ex becarios, este motivo no fue mencionado entre sus causas de haber dejado de estudiar.

Finalmente, cabe resaltar a este respecto un *probable interés genuino de los padres en la educación de sus hijos* (más allá de la recepción del apoyo) *al menos en un porcentaje considerable para Suma y para Nolo*, notorio en que, pese a sus limitaciones económicas, incluso pagaran el pasaje de sus hijos para que hubieran estudiado la

⁴²⁴ No obstante, no se descarta profundizar más al respecto a futuro, ya que se recabó más información a este respecto, para las cuatro localidades de estudio.

secundaria en una localidad vecina, por considerar que era mejor para ellos, en lugar de simplemente haberlos enviado a las de sus respectivas localidades, lo cual les habría resultado mucho más barato. En ello se percibe que su interés no era solo enviar a sus hijos a la escuela por el único afán de cumplir con los requisitos del Programa.

6.4.3 Factores individuales

Al igual que con respecto al tema de los factores familiares, es mucho lo que podría ahondarse a este respecto, especialmente en cuanto a aspectos tales como la **motivación** y el **gusto por el estudio**, factores que se observaron como de gran importancia ya que, como se observó en el capítulo anterior, por un lado, hubo jóvenes que no siguieron estudiando simplemente por su falta. Asimismo, se encontró también la contraparte a esto: ex becarios que, con una gran cantidad de elementos en contra, continuaron sus estudios principalmente debido a una gran motivación. Al final de este capítulo se presentarán algunos casos de éxito que ilustran esta cuestión.

Entre otros de los factores de carácter individual que resultaron relevantes, se encuentran los que se detallan a continuación.

6.4.3.1 Género

A fin de detectar si el ser hombre o mujer era una variable significativa con respecto a la escolaridad alcanzada, se realizó una regresión de tipo exploratorio para cada una de las localidades de estudio, así como para los ex becarios del conjunto de las cuatro localidades de estudio. (Ver Anexo 10.8). Los resultados mostraron que no lo era. No obstante, los coeficientes de la variable de género fueron positivos para todos los casos, exceptuando Suma, reflejando tanto para las otras tres localidades como para su conjunto, una relación positiva con respecto a ser mujer (aunque esta no fuera significativa).

Lo anterior es congruente con lo expresado en el capítulo anterior al hablar sobre los resultados, para los cuales se encontró una mayor escolaridad promedio para las mujeres, con respecto a los hombres, para cada una de las localidades de estudio, con excepción de Suma lo cual muestra, en términos generales, que **en ellas se había logrado reducir e incluso revertir la brecha de género que existía a favor de los hombres en la época de los padres**. Incluso para el caso de Suma, única localidad para la que se encontró una escolaridad promedio superior para los hombres que, para las mujeres, dicha brecha se había reducido de manera considerable.

No hay elementos suficientes como para confirmarlo, pero dichos resultados podrían estar influenciados por la acción del Programa que, como ya se ha mencionado varias veces a lo largo de este estudio, ofrece un monto mayor para la educación de las mujeres que para la de los hombres, a partir de la secundaria, precisamente por buscar como

objetivo la reducción de la brecha educativa de género que había sido detectada al momento de diseñarse el Programa.

En este sentido, cabe resaltar también lo detectado en el capítulo anterior, en cuanto a que, para la generación de los padres, para todas las localidades de estudio, exceptuando a San José Oriente, fueron mencionadas cuestiones de género entre las causas de abandono escolar señaladas por las madres de los ex becarios las cuales se referían, en general a una mayor oposición de sus propios padres a que estudiaran, por razones tales como considerar que no les sería útil pues, por ser mujer, terminaría casándose y siendo mantenida económicamente por su marido, o por darle preferencia a los hijos varones para que estudiaran, al no poder costear la educación de todos. En contraste, entre los motivos por los que las ex becarias señalaron que no siguieron estudiando, esta causa dejó de aparecer.

Finalmente, y para cerrar este tema, cabe mencionar algunas **diferencias relevantes entre las causas de abandono escolar de las mujeres, frente a las de los hombres**. Así, con base a todo lo ya expresado en el capítulo anterior, destacan los siguientes aspectos: el **trabajo** como *uno de los factores de mayor peso en que los varones dejaran de estudiar* (y para nada presente entre las mujeres para la obtención de la preparatoria completa –y de manera sumamente escasa para la de la continuación hacia estudios de nivel superior-).

Asimismo, también se detectó una importancia mucho mayor de la **pobreza** como obstáculo hacia la continuación de los estudios en las mujeres y menor del **no querer o falta de gusto o interés por el estudio**, ambas frente al caso de los hombres. Y también una *mayor incidencia* de los **motivos relacionados con la formación de una nueva familia** (casarse o irse a vivir con la pareja, tener hijos, embarazo, vergüenza de continuar por estar ya casada), como causa de no seguir estudiando. Por su parte, los motivos asociados a **la disponibilidad y acceso a la oferta educativa** (lejanía de los centros educativos, falta de transporte, falta de escuela en el pueblo), mostraron un mayor peso entre el sexo femenino.

En síntesis, se observó para todos los casos que, con respecto a los ex becarios, se ha logrado revertir o, al menos, reducir la brecha de género que existía a favor de los hombres, de forma que el ser mujer deje de ser una desventaja en cuanto al logro de la escolaridad.⁴²⁵ Sin embargo, en lo que sí se observaron diferencias, es en los principales motivos de abandono escolar entre un género y otro.

⁴²⁵ Estos resultados son congruentes con los hallados por otros estudios citados en el marco teórico; por ejemplo, los de González de la Rocha et al. (2008) y PROSPERA (2009). Por su parte, para el estudio de caso de la localidad yucateca de Sanahcat, el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, tampoco encontró que los hombres tuvieran ventaja en su promedio de escolaridad acumulada, con respecto a las mujeres.

6.4.3.2 Aspectos relacionados con la formación de una nueva familia

Como fue señalado en el marco teórico, se esperaba que este factor pudiera afectar la permanencia escolar de los jóvenes. Y, en efecto, tal y como se observó en el capítulo anterior, esto fue así para la población objeto de estudio y se presentó en cada una de las cuatro localidades que fueron analizadas.

De hecho, considerando al conjunto de ex becarios de dicha comunidades, si se suma el peso de los motivos relacionados con este factor que son claramente identificables (casarse o irse a vivir con la pareja, embarazo y vergüenza, por estar ya casada), se obtiene que estos en su conjunto suman un peso del 13% del total de los motivos señalados por los ex becarios como causa de haber dejado de estudiar en algún momento y, por tanto, no haber alcanzado la preparatoria completa con lo cual este factor se ubicaría como el cuarto de mayor peso, estando incluso algo subestimado ya que, entre las causas señaladas como “trabajo”, en realidad algunos casos se referían a jóvenes –varones- que habían mencionado que dejaron de estudiar porque necesitaban trabajar para mantener a su nueva familia recién formada, ya sea a su pareja y/o a su(s) hijo(s). (Ver Gráfico 5.1).

Algo similar ocurriría si se tratara el tema de quienes terminaron la preparatoria, pero no continuaron hacia estudios de nivel superior. Para este grupo de ex becarios, las causas de abandono escolar que mencionaron y que estuvieron ligadas a este factor (casarse o irse a vivir con la pareja y falta de tiempo, por tener hijos), aglutinaron a un 9% del peso dentro del total de los motivos señalados, estando esto también algo subestimado, por la misma razón expresada en el párrafo anterior. Considerando incluso esto último, dicho motivo se ubicaría entonces en el tercero de mayor importancia entre los que impidieron el que los ex becarios iniciaran al menos estudios del nivel educativo mencionado. (Ver Gráfico 5.2).

Cabe precisar que no todos los ex becarios que formaron una nueva familia dejaron de estudiar, aunque sí la gran mayoría. En el siguiente capítulo, al abordar el tema de la fecundidad, se ahondará en este tema, ya que se analizará la relación encontrada entre educación y fecundidad, así como entre educación y estado civil, para cada localidad.

Es importante resaltar también un hallazgo interesante que se obtuvo y que fue comentado ya en parte en el capítulo anterior: que ***se encontró que la relación entre educación y formación de una nueva familia en realidad se podía dar en cualquiera de los dos sentidos en las localidades de estudio.*** Esto significa que, por un lado, se encontró que este factor representó una de las principales causas de abandono escolar pero, por otro lado, también se dio el fenómeno inverso: jóvenes que no siguieran estudiando por otros motivos y que, por tanto, dieran al poco tiempo el paso de formar una nueva familia. Entre estos últimos, fue muy común encontrar ex becarios que, según expresaron, originalmente sí deseaban seguir estudiando pero no pudieron, por

ejemplo, por falta de recursos u otros motivos y habrían querido retomar esta actividad después pero, debido a sus nuevas responsabilidades asumidas, consideraban que ya no podrían hacerlo.

En contraste, entre quienes al momento de realizar el trabajo de campo estaban cursando estudios de nivel superior, en realidad ninguno estaba ya casado o viviendo en pareja, ni con hijos, con excepción de un joven –curiosamente, el único de Quintana Roo que estaba estudiando una carrera universitaria-. Así, lo que sí parece claro según lo observado es que, en general, los jóvenes que asumen el compromiso educativo de realizar una carrera universitaria, prefieren no embarcarse en la formación de una nueva familia, mientras no terminen sus estudios.⁴²⁶

Como ya se explicó, este factor fue encontrado en cada una de las cuatro localidades de estudio y, considerándolas a todas en su conjunto, este fue uno de los principales motivos que causaron la diferencia entre quienes siguieron estudiando y quienes no. Sin embargo, ¿podría hablarse de una diferencia importante en su prevalencia entre ellas, que pudiera explicar parte de los contrastes observados en general en los resultados en escolaridad entre las distintas comunidades?

Para poder responder a ello, se calculó la *proporción de ex becarios de cada localidad que mencionaron haber incluido entre las causas de haber dejado de estudiar* (para cualquier nivel educativo), *a cualquiera de los motivos relacionados con este factor (casarse o irse a vivir en pareja, embarazo, hijos o tener que trabajar para el sostenimiento de la nueva familia)*. Esto, sobre el total de jóvenes de su respectiva población.

Los resultados fueron muy llamativos ya que, *contrario a lo que podía esperarse, en realidad las localidades con una mayor prevalencia de ex becarios en cualquiera de estas situaciones: estar casado o en unión libre (o haberlo estado en el pasado), ser madre soltera o tener hijos, no fueron donde se presentó más este factor como causa de abandono de los estudios.* (Ver Cuadro 6.14).

Así, se obtuvo que la localidad donde se presentó el mayor porcentaje de jóvenes que hubieran abandonado los estudios debido a este factor fue Suma seguida, no por mucha diferencia, por San José Oriente y, en menor medida, Nolo. Es destacable que Suma hubiera sido la de mayor presencia de dicho factor como causa de dejar los estudios, pese a que su porcentaje total de ex becarios que hubieran formado ya una nueva familia fue muy inferior al de San José Oriente y Quintana Roo. (Ver Cuadro 6.14).

⁴²⁶ De hecho, el caso del único joven que se encontró que estaba realizando estudios de nivel superior y que ya había formado una nueva familia, en realidad comentó que había embarazado a su novia y por eso se había terminado casando prematuramente pero, pese a ello, intentó por todos los medios que esa nueva situación no truncara sus planes de cursar una carrera universitaria.

Cuadro 6.14 Prevalencia de la formación de una nueva familia como causa de abandono escolar entre los ex becarios, por localidad

| Localidad | Ex becarios que mencionaron formación de una nueva familia como causa de no seguir estudiando (A) | Ex becarios que hubieran formado una familia en algún momento (B) 1/ | Total ex becarios (C) | % abandono escolar por este factor, sobre el total (A/C) | % de ex becarios que hubieran formado una familia en algún momento (B/C) |
|------------------|---|--|-----------------------|--|--|
| San José Oriente | 3 | 20 | 26 | 11,5% | 76,9% |
| Quintana Roo | 0 | 10 | 15 | 0,0% | 66,7% |
| Suma | 4 | 14 | 31 | 12,9% | 45,2% |
| Nolo | 1 | 2 | 11 | 9,1% | 18,2% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas: ^{1/} Se consideraron en este grupo a los ex becarios que hubieran estado casados o viviendo en pareja ya sea durante el momento de la realización de las entrevistas o en algún momento previo a esto y/o que tuvieran ya al menos un hijo.

Para Quintana Roo, ningún ex becario expresó haber dejado de estudiar por algún motivo asociado a la formación de una nueva familia. No obstante, se observó que es probable que este hubiera sido el caso para una joven dentro de dicho grupo (aunque no lo hubiera mencionado en la entrevista). Aun así, si se considerara este caso como tal, el porcentaje de abandono escolar por este factor, sobre el total de ex becarios de dicha localidad, seguiría siendo el más bajo de todas, ubicándose en 6,7%.

En cuanto a San José Oriente, lo señalado es muy sorpresivo pues, aunque la mayor parte de los ex becarios habían formado ya una nueva familia al momento de realizarse las entrevistas (alrededor de un 75%), y pese a que los profesores entrevistados insistieron mucho en este punto, en realidad se obtuvo que en realidad fueron pocos los que abandonaron los estudios por este motivo, es decir, aunque sí fue el caso de algunos, la mayoría más bien truncó su escolaridad por motivos tales como la pobreza y falta de recursos económicos para seguir, el preferir trabajar, el no querer y la falta de interés por continuar, y los problemas ya señalados de transporte y, tras haber dejado de estudiar, formaron una nueva familia (de hecho, de los que ya estaban en dicha situación, la mayoría dio este paso un tiempo considerable después de haber dejado de estudiar –de un año o más-).

Cabe destacar que, para dicha localidad, aunque este factor *no haya tenido demasiada incidencia directa* en el abandono escolar, *es probable que sí hubiera tenido una mayor influencia indirecta, a través de elementos culturales* ya que, precisamente al ser tan pocos los jóvenes que suelen continuar hacia la preparatoria en dicha localidad, en general no haber nada de migración en la zona y al haber una muy escasa participación laboral de la mujer⁴²⁷, es como si para estos jóvenes el formar una familia fuera considerado ya como el paso natural a seguir tras el estudio de la secundaria, al no tener tampoco mayores horizontes en la vida.

De hecho, en concordancia con esta percepción, la profesora entrevistada de la secundaria de San José Oriente señaló, al preguntarle acerca del papel de la mujer en el pueblo y si se fomentaba que esta estudiara y se desarrollara laboralmente o, más bien,

⁴²⁷ Estos dos últimos aspectos serán abordados con más detalle en el siguiente capítulo.

que formara una familia y fuera ama de casa, señaló que esto último era “su aspiración en la vida” y que, en general, para ellos “no había nada más”, aunque también agregó que esto había cambiado y ya no era tan fuerte como antes⁴²⁸, lo cual estuvo también en consonancia con lo mencionado por el profesor de la primaria de dicha comunidad, a quien también se entrevistó, el cual indicó que en este pueblo los muchachos se casaban muy jóvenes, pero que antes era aún peor y que era “casi casi una competencia”, tras terminar la primaria, mientras que, en general, ahora ya es tras el estudio de la secundaria.

Finalmente, cabe resaltar que podría decirse algo más o menos similar con respecto a Quintana Roo ya que, pese a que dos tercios de los ex becarios ya habían formado una nueva familia al momento de ser entrevistados, en realidad no se encontró a ninguno que mencionara haber dejado de estudiar por este factor⁴²⁹ y, además, salvo una joven, todos los ex becarios se casaron o fueron a vivir con su pareja un tiempo considerable después tras haber dejado de estudiar (con al menos 20 años de edad, mientras que el estudio de la preparatoria normalmente se concluye sobre los 18 años).

Así, para esta localidad, todo parece indicar que ocurrió algo similar a lo mencionado para San José Oriente, solo que en general no tras el estudio de la secundaria, sino de la preparatoria: haber truncado su trayectoria escolar por otros motivos (principalmente de índole económica y/o laboral) y, ante dicha situación, formar una familia cierto tiempo después, al no haber otro tipo de horizonte en sus planes.

6.5 Etnia

Antes de analizar si este factor podría ser considerado de posible influencia en los resultados educativos encontrados, conviene primero detectar cómo podrían ser catalogadas estas localidades en cuanto a su grado de presencia indígena.

6.5.1 ¿Podría ser considerada cada una de estas localidades como de fuerte presencia indígena?

Para responder a esta pregunta, se tomaron en cuenta los parámetros de la Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México (CDI), la cual considera como **población indígena** a todas las **personas que forman parte de un hogar indígena**, es decir, “aquellos donde el jefe(a) del hogar, su cónyuge y/o alguno de los ascendientes

⁴²⁸ Incluso habiéndose desarrollado ya cierto interés por el estudio de la preparatoria, aunque truncado cuando, siete meses antes del trabajo de campo realizado, el Ayuntamiento retiró el servicio de transporte gratuito que había empezado a ofrecer para alguna generación posterior a la de estudio.

⁴²⁹ Aunque se encontró a una joven que se deduce que pudo haber dejado de estudiar por dicho motivo, aunque no lo hubiera señalado explícitamente. En cualquier caso, la incidencia de este factor en la escolaridad de los jóvenes habría sido nula o, si acaso, mínima, pero nada considerable.

(madre o padre, madrastra o padrastro, abuelo(a), bisabuelo(a), tatarabuelo(a), suegro(a)) declaró ser hablante de lengua indígena". (CDI, s.f.).

Según explicó esta fuente, dicho criterio fue tomado considerando que, aun cuando en el hogar haya personas que ya no hablen una lengua indígena, a estas sí se les podría considerar como tales, pues en su hogar se compartirían y transmitirían en general elementos culturales propios de una etnia en particular.

Con base en dicho parámetro, la CDI publicó en 2010 una lista en la que clasificaba a cada localidad en función de la proporción de población indígena residente en cada una de ellas con respecto a su población total, considerando a aquellas en las que este indicador adoptaba un porcentaje de 40% o más, como las de más alta concentración indígena. Según esta lista, **las cuatro localidades objeto de este estudio entrarían en dicha clasificación**. (CDI, 2012).

6.5.2 Misma clasificación, pero diferencias muy marcadas entre ellas

No obstante, pese a que las comunidades de interés para este estudio fueron catalogadas en el máximo nivel posible de concentración indígena que utiliza el CDI, al realizar el trabajo de campo en ellas se observó que en realidad tienen diferencias muy marcadas en cuanto al *grado de presencia de este factor*. Y, tal y como se ha mencionado para otros factores, en este *las diferencias de grado pueden ser importantes*. Algunas de ellas quedan plasmadas en los siguientes indicadores, que fueron ya sea obtenidos directamente o calculados con base en datos oficiales. (Ver Cuadro 6.15).

Cuadro 6.15 Indicadores relevantes en relación al grado de presencia indígena, por localidad

| Tipo de caso | Localidad | % población indígena/población total 1/ | % población 3 años y más que habla lengua indígena 2/ | % población 3 años y más que habla lengua indígena y no español/total que habla lengua indígena 3/ |
|-----------------------------|------------------|---|---|--|
| Fracaso de "tipo I" | San José Oriente | 100,0% | 98,90% | 41,40% |
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 77,3% | 42,70% | 0,26% |
| Éxito | Suma | 69,2% | 34,50% | 0,66% |
| Éxito | Nolo | 54,0% | 22,80% | 0,62% |

Fuente: Elaboración propia, con datos del CDI (2012) y del INEGI (s.f.).

1/ Datos tomados del CDI.

2/ Datos calculados a partir del INEGI.

Dichas diferencias quedaron de manifiesto, al realizar el trabajo de campo, en aspectos que fueron observados claramente. Por ejemplo, en que, para **San José Oriente**, todas las personas entrevistadas (tanto los jóvenes como sus madres) hablaban maya. De hecho, esta era su lengua principal y la mayoría de ellos no sabía castellano o, si lo entendía, no lo podía hablar o muy poco. Los únicos que tenían cierto dominio del

castellano (aun cuando en general no lo dominaran del todo y se notara que era su lengua secundaria) eran hombres, especialmente los que trabajaban fuera del pueblo.

Por otro lado, en **Quintana Roo** se observó que la mayoría de los padres (hombres y mujeres) de los jóvenes objeto de estudio sabían hablar maya o incluso era su lengua principal, la cual empleaban entre ellos. Sin embargo, los ex becarios en general ya no utilizaban esta lengua aunque, del total de 15, cinco dijeron entender dicha lengua (pero no saber hablarla) o poder hablarla solo un poco y uno mencionó que sí la sabía. Es decir, poco más de la tercera parte de los jóvenes tenía al menos cierto conocimiento de la lengua maya, aun cuando no fuera la principal o dominante para ninguno de ellos. Y, según los datos recabados en las entrevistas, en más del 85% de sus hogares ya sea el padre, la madre o ambos sabían maya o al menos lo entendían.

En **Suma**, se encontró que en general la lengua maya ya no era utilizada habitualmente por los padres (sino más bien por los abuelos) y que la generación de los ex becarios ya no sabía hablarla y ni siquiera estaba interesado en aprenderla y/o no les gustaba. De los 30 jóvenes sobre los que se obtuvo información sobre este tema (sobre un total de 31), solo dos (el 6,7%) tenían cierto dominio del maya y, además, este era escaso. Por otro lado, del total de hogares a los que pertenecían estos jóvenes, se encontró que en el 85,2% al menos alguno de los padres tenía cierto dominio del maya o lo podía entender.

Por último, para **Nolo**, se observó la menor presencia de dicha lengua, entre estas cuatro localidades. De los ex becarios de interés para este estudio, ya ninguno sabía hablarla, ni mencionaron comprenderla siquiera. Sin embargo, en el 81,8% de sus hogares al menos el padre y/o la madre⁴³⁰ la entendían y/o sabían hablarla.

6.5.3 ¿Puede observarse alguna relación entre los resultados educativos alcanzados por los jóvenes y el grado de las manifestaciones étnicas en estas localidades?

Para responder a esta pregunta, volvamos al Cuadro 6.15. Como puede observarse claramente, existe una **relación inversamente proporcional** entre los dos primeros indicadores étnicos utilizados (porcentaje de población indígena sobre la total y porcentaje de población de tres años y más que habla lengua indígena) y el grado de éxito educativo de las localidades de estudio. Asimismo, se observa que **San José Oriente** (el único caso de fracaso en cuanto a la obtención del bachillerato completo, entre los cuatro de estudio) es a su vez **la única localidad con un porcentaje importante de habitantes que hablen una lengua indígena pero no el castellano**.

Así, hasta el momento, parecería haber una relación clara e inversa entre el grado de manifestaciones étnicas en estas localidades y sus resultados educativos obtenidos. Sin

⁴³⁰ O la persona que se hubiera hecho cargo del ex becario, en ausencia de los anteriores.

embargo, ¿podría decirse lo mismo si se consideraran los datos sobre conocimiento y habla de la lengua maya refiriéndonos concretamente a los ex becarios objeto de estudio y a sus hogares? Para responder a ello, se realizaron unas regresiones estadísticas que consideraran la posible relación entre la escolaridad alcanzada por los ex becarios y el habla de lengua indígena entre los jóvenes y/o sus padres. (Ver Anexos 10.9 y 10.10).

Los resultados de estas mostraron que, al considerar a cada localidad de manera individual, no se pudo confirmar la existencia de una relación lineal entre la escolaridad del ex becario y el habla indígena, ya sea del joven o de al menos alguno de sus padres.

No obstante, al tomar en cuenta al conjunto de los ex becarios de las cuatro localidades de estudio, sí se obtuvo una muy probable relación entre ambas variables ya que, para un nivel de confianza del 95%, se rechazó la hipótesis de que el coeficiente de la variable sobre la lengua indígena fuera cero. Los resultados muestran, además, que **la relación sería negativa**. Asimismo, esta resultó ser mucho más fuerte si se consideraba que el propio ex becario supiera hablar maya a si se tomaba como referencia a que en su hogar al menos alguno de sus padres lo hablara. (Ver Anexos 10.9 y 10.10).

La diferencia señalada para los resultados encontrados a nivel localidad o considerando al conjunto de ex becarios de las cuatro comunidades apunta a que el tema de la lengua indígena pudo no haber sido relevante al interior de las comunidades, pero probablemente sí podría explicar parte de las diferencias en los resultados de escolaridad encontrados entre ellas.

Sin embargo, ¿cuál sería el mecanismo a través del cual se daría dicha relación? En realidad, como fue mencionado en el marco teórico, se esperaría que la etnia no influyera directamente en la educación, sino que lo hiciera de manera indirecta; por ejemplo, a través de elementos culturales o lingüísticos. La relación también podría deberse a cierta correlación muy marcada que suele encontrarse, tanto en México como en Yucatán, entre el grado de indigenismo y la pobreza, la marginación o el aislamiento de una comunidad.⁴³¹

⁴³¹ Un ejemplo de esta relación se encuentra en que, según datos de CONEVAL (2012) para México, en 2010 el 79,3% de la población hablante de lengua indígena se encontraba en pobreza, frente a un 44,1% en el caso de los no hablantes de esta. Por otro lado, de acuerdo a datos de marginación por localidad de CONAPO (2012), del total de 645 localidades indígenas (con al menos 70% de su población de 5 años y más hablante de lengua indígena) o predominantemente indígenas (con entre 40 y menos de 70% de su población de 5 años y más con dicha característica), *solo cuatro no tuvieron un índice de marginación alto o muy alto* (99,4% sí lo tuvo, frente al 80,1% en el caso de localidades con moderada presencia indígena - con entre 10 y menos del 40% de su población de 5 años y más hablante de lengua indígena- y apenas 21% en las localidades con escasa presencia indígena -con menos de su población con dicha edad hablante de lengua indígena-). La clasificación señalada de localidades según grado de presencia indígena corresponde a CONAPO (2012).

Así, en realidad es posible que la relación observada no se deba tanto al grado de etnicidad, sino a factores que normalmente suelen estar asociados a ella. El profundizar más en estas cuestiones rebasa el alcance de este estudio. Sin embargo, sí se ahondará en un elemento que fue detectado como de gran importancia a este respecto: la forma en la que la **alta presencia de habla de lengua maya en San José Oriente**, acompañada de un **nulo o escaso conocimiento del idioma español** ha tenido ciertas *implicaciones en el proceso educativo de esta localidad*.

6.5.4 San José Oriente y la importancia de la lengua en el logro educativo de los ex becarios

Pese a que este factor no pueda considerarse como una causa directa de abandono de los estudios, ni tampoco fuera mencionado por los jóvenes cuando hablaron de las causas por las que no los continuaron, reseñadas en el Capítulo 5, a lo largo del trabajo de campo se detectaron varios importantes indicios de que este factor ha tenido en San José Oriente repercusiones importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, las cuales podrían haber incidido en tres de los motivos de no haber continuado estudiando, expresados en el capítulo anterior por los jóvenes de esta localidad: el *no querer o la falta de gusto o interés por los estudios*, la *reprobación* y el *que los estudios les parecieran difíciles*.

Como ya se mencionó antes, en esta localidad la lengua dominante es el maya, el cual es el único que se habla al interior de los hogares y entre las personas de la comunidad. El castellano es más bien ahí un idioma que solo se utiliza en la escuela (donde en general se aprende) y en el trabajo de las personas que trabajan fuera del pueblo. (De ahí que en su mayoría sean más bien hombres los que sepan comunicarse de una forma más o menos adecuada en español, pues son en general los únicos que salen a trabajar fuera).

Así, desde que el niño nace, en su hogar solo está en contacto con la lengua maya, que es la que aprende y, al ingresar en la escuela, en general no sabe nada de castellano. Al realizar el trabajo de campo, se detectaron tres cuestiones muy importantes relacionadas con esto que afectaron a los ex becarios objeto de estudio, dos de las cuales siguen teniendo un impacto negativo en la educación de los jóvenes de las siguientes generaciones de esta localidad:

a) Falta de escuela bilingüe en los primeros años de estudio de la primaria para la generación a la que se le da seguimiento.

En general, en las localidades yucatecas con elevada presencia indígena y alto uso de la lengua maya, se establecen escuelas bilingües, adaptadas para estos contextos. Sin embargo, por razones que se desconocen, cuando los ex becarios objeto de estudio iniciaron la primaria, la escuela de dicho nivel en San José Oriente **no era bilingüe**, sino que era una escuela primaria pública general, como la mayoría del estado. Y, además,

era multigrado (es decir, que un solo profesor atendía en la misma aula a más de un grado escolar).

Según comentaron varios de los jóvenes entrevistados, esto obviamente fue un grave problema, pues no había comunicación posible entre los alumnos y los maestros, ya que los primeros no sabían absolutamente nada de español, idioma en el que se daban las clases, mientras que los segundos no sabían absolutamente nada de maya. Si esta situación era ya inaudita, hubo algo incluso peor: ¡que esta se mantuvo así durante varios años! (al menos, desde que estos jóvenes cursaron del 1° al 3° grado de primaria).⁴³²

De hecho, según se investigó, esta situación solo logró revertirse cuando, a raíz de diversas quejas de los padres, el gobernador en turno acabó yendo a San José Oriente a ver cuál era el problema, tras lo cual se cerró dicha escuela y, en las mismas instalaciones, se abrió en su lugar una primaria bilingüe, que es la que existe hasta ahora.

b) El que los padres tengan un conocimiento nulo o escaso del español: un obstáculo

Según informaron los profesores entrevistados de la primaria y secundaria de dicho pueblo, hay dos elementos relacionados con este factor que influyen negativamente en la educación de los alumnos, tanto de la época de los ex becarios objeto de estudio, como de las generaciones más recientes, afectando de forma aún más marcada en la primaria, nivel educativo en el que se pretende que el niño aprenda el idioma español en la escuela.

Uno es ***que los padres no puedan ayudar a los niños en sus tareas***, ya que en general no saben español o muy poco y, además, tampoco suelen saber leer ni escribir. El otro es ***la falta de uso de este idioma en el hogar y en el pueblo en general*** ya que, según explicaron los profesores, el niño que lo está aprendiendo en la primaria, no lo practica en su casa ni entre sus amigos y compañeros, sino que su contacto con esta lengua se limita a la escuela, lo cual limita mucho el que pueda aprenderla mejor.

c) El proceso de enseñanza-aprendizaje en sí bajo el esquema actual y la difícil transición de la primaria a la secundaria

Aun contando ya con una escuela de primaria bilingüe, en las que se supone que, al estar diseñadas y adaptadas en teoría a situaciones como la de esta comunidad, el tema lingüístico no debería representar ningún problema en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que se observó fue diferente.

En cuanto a dicho nivel educativo, el profesor entrevistado explicó que en dicho sistema los dos primeros años la educación es más bien en maya, enseñando incluso a leer y

⁴³² Esto, por cierto, lleva a otra reflexión: ¿cómo podían aprobar a los alumnos en semejante contexto?

escribir en dicha lengua y que, a partir del tercer grado, se va incursionando en el español y adoptándolo cada vez más, a fin de que aprendan este idioma y, para los últimos años, todas las clases que reciban sobre las demás asignaturas, sean en él, utilizándose el mismo plan de estudios que en las escuelas no bilingües.

Según agregó dicho informante, solo cuando se intenta dar una clase en español y los alumnos no entienden, el maestro acaba dando dicho tema en maya (al menos en esa escuela). De hecho, se entró a una de las clases impartidas por este profesor, a los alumnos del último grado y pudo constatarse cómo la teoría distaba mucho de la práctica ya que, aunque para este nivel las clases deben ser ya totalmente en castellano, de acuerdo al sistema, se observó que el maestro se dirigía a los alumnos en español, quienes le respondían en maya, a lo que él contestaba en maya. Asimismo, cada vez que ellos le hablaban al maestro, lo hacían también en lengua indígena, con lo que se observó que en la práctica ni siquiera estaban hablando español en la clase, único lugar en el que podrían aprenderlo o practicarlo.

Lo mencionado es solo un ejemplo, pero que ilustra lo que ocurre en dicha comunidad. El mismo profesor entrevistado comentaba que esta situación provocaba que se retrasara mucho el tiempo destinado a cada tema⁴³³ y que al final solo alcanzaran a cubrir entre el 80 y el 85% del programa.

Según añadió la misma fuente, los maestros de este sistema tienen que tratar de lograr cumplir con los objetivos de dos instancias: los de la Secretaría de Educación Pública y los de la Dirección de Educación Indígena, lo que complica las cosas, pues siguen dos planes de trabajo diferentes.

Además, al menos para el momento en que se realizaron las entrevistas, en el país se aplicaba la prueba ENLACE (de la que ya se habló en el marco teórico), la cual se aplicaba de forma estandarizada en todas las escuelas de nivel básico y medio superior del país, para medir el desempeño académico de los alumnos y, además, parte de la evaluación que se le hacía a los maestros dependía de los resultados que sus alumnos obtenían en dicha prueba. Y, según comentaba el profesor, por los problemas ya mencionados, los alumnos de dicha escuela solían salir siempre muy mal en dicha prueba.

Lo anterior podría ser considerado **muy injusto**, ya que se utilizaba el **mismo baremo** para todos los alumnos del mismo grado del país, sin contemplar que en casos como el de San José Oriente (y posiblemente en muchos otros más donde también opera el sistema de educación indígena), **el punto de partida de los alumnos es muy distinto, por lo que no se podrían esperar resultados equivalentes** (ni evaluar a los profesores

⁴³³ Incluso señaló un ejemplo de esto, explicando que intentó dar un tema en español. Como notó que se le dificultaba a los alumnos, lo volvió a dar en maya, pero aun así le resultaba complicado a los alumnos y no alcanzaban a comprender el tema.

negativamente por estos malos resultados), considerando que en realidad de esta forma *se les estaba exigiendo a los alumnos que aprendieran lo mismo que los que toda la vida han hablado español, esperando además que los primeros aprendieran y dominaran en seis años un idioma nuevo y pudieran además tomar clases en él sobre otros contenidos.*

Esto sin considerar que, además, en los primeros dos años de esos seis se les enseña solo en su propia lengua y además a leer y escribir en ella, lo cual *consume un tiempo y esfuerzos considerables* que, obviamente, le son restados a los que se destinan al aprendizaje de lo que los alumnos de la mayoría de las escuelas del país, no indígenas, pueden empezar a adquirir desde el inicio.

Por otro lado, a través de la entrevista realizada a una profesora de la secundaria de San José Oriente con los años de antigüedad suficientes en dicha escuela como para haberle dado clases a los ex becarios objeto de estudio, se detectó que ***la transición de la primaria a la secundaria es sumamente difícil*** en esta localidad, en gran parte debido al mismo problema de la lengua.

Según explicó, el principal problema es que los alumnos llegan de la primaria con un conocimiento muy deficiente del idioma español y con un vocabulario muy escaso en este, además de que incluso algunos entran a 1° de secundaria ¡sin siquiera saber leer! Y además, los profesores de este nivel no saben maya⁴³⁴ por lo que, si los alumnos no entienden alguna palabra técnica o algo en general, los maestros no se lo pueden explicar en su lengua. Finalmente, comentó que el idioma también era un gran obstáculo en las reuniones con los padres de familia, a las que suelen ir las madres y que, en general, no saben español, ni mucho menos leer o escribir.

Finalmente, cabe destacar que los profesores entrevistados de ambos niveles coincidieron en comentar lo frustrante y poco motivante que era toda esta situación para ellos, aunada al tema de la prueba ENLACE, en la cual sus alumnos salen repetidamente mal, como era de esperarse. Esto también es relevante, pues si los maestros no están motivados y además consideran que el sistema a través del cual se les evalúa en parte es injusto, pueden también ir perdiendo el interés en hacer bien su trabajo, en detrimento aun mayor del aprendizaje de los alumnos.

Estos problemas detectados aplican para las distintas generaciones que han pasado por estas escuelas en San José Oriente, habiendo sido agravados además para la de los ex becarios objeto de estudio, precisamente por el enorme obstáculo adicional que representó que en sus primeros años de primaria la escuela a la que iban no fuera

⁴³⁴ El sistema de educación indígena no llega hasta este nivel, por lo que las escuelas secundarias en general no cuentan con ningún profesor en su plantilla que sepa hablar alguna lengua indígena (a menos que este por su cuenta la supiera, pues no es un requisito).

bilingüe, lo que complicó aún más su aprendizaje del castellano, problema que fueron arrastrando a lo largo de toda su trayectoria educativa.⁴³⁵

6.5.5 En síntesis

De todo este apartado se puede concluir que, aunque las cuatro localidades objeto de estudio pudieran ser consideradas como indígenas, según ciertos criterios oficiales, en realidad hay en su interior diferencias muy marcadas en cuando a su grado de indigenismo. Tanto los datos observados como las regresiones estadísticas realizadas parecen confirmar una clara relación entre mayor nivel de indigenismo y menor escolaridad alcanzada por los jóvenes, analizando comparativamente a las localidades (no a los ex becarios al interior de cada una de estas).

Sin embargo, no se exploró si estas diferencias pudieran deberse a aspectos culturales propios de una etnia o a otros que suelen estar correlacionados con el grado de indigenismo; por ejemplo, la pobreza, la marginación o el nivel de aislamiento.

No obstante, se observó que San José Oriente fue un caso muy especial en este sentido, debido al uso predominante de la lengua maya y al escaso o incluso nulo conocimiento del idioma español que se encuentra en sus habitantes elemento que, como fue explicado a lo largo del texto, al parecer tuvo importantes implicaciones negativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los jóvenes de la generación objeto de estudio, los cuales pudieron haber influido también en su escolaridad finalmente alcanzada, por ejemplo en un menor gusto e interés en los estudios, una mayor dificultad para aprender en la escuela y una mayor repetición; tres elementos que, aun sin asociarse directamente con la lengua, fueron mencionados por los jóvenes de esta comunidad entre las causas de no haber alcanzado el bachillerato completo.⁴³⁶

6.6 Características de la oferta educativa y cuestiones ligadas a su calidad

En este apartado se englobarán varios de los factores mencionados en el marco teórico: *calidad y características de la educación y de los centros escolares, algunos aspectos relacionados con la cantidad o disponibilidad de la oferta educativa,*⁴³⁷ *desempeño escolar y factores próximos o intermedios.*

⁴³⁵ Si en general la mayoría (especialmente las ex becarias) ni siquiera podían expresarse en español ni casi comprenderlo para las entrevistas, ¿cómo pudieron haber recibido clases sobre diversos temas en esta lengua y haber logrado aprobar o incluso graduarse de la secundaria algunas? ¿Y cómo pudieron haber llegado a la secundaria alumnos que no hubieran aprendido a leer en la primaria? Todo esto lleva a dudar acerca de la eficacia y transparencia de los mecanismos de evaluación que se les hayan aplicado.

⁴³⁶ Cabe resaltar que el problema no sería propiamente del uso arraigado de la lengua maya en sí, sino de cómo la situación lingüística del pueblo, en conjunto con el sistema educativo al que tienen acceso, no generan ninguna sinergia sino, antes bien, un resultado muy poco eficaz y eficiente según lo observado.

⁴³⁷ Otros elementos de este último factor fueron tratados ya bajo el epígrafe 6.2 de este capítulo, al hablar sobre la disponibilidad de escuelas por localidad y su acceso a ellas.

Como se recordará, al abordar dichos temas en el Capítulo 3, quedó evidenciado el importante peso dado en la literatura a estos factores los cuales, como se mencionó, estarían más bien relacionados con el *tipo de educación que se recibe y que finalmente se alcanza, aunque también pueden influir en la escolaridad*, ya que estos pueden incidir en elementos tales como el *gusto*, el *interés* o la *dificultad hacia el estudio*, el *desánimo ante una educación percibida como de calidad deficiente*, la *reprobación de grado o asignaturas*, o el *no aprobar el examen de admisión para los estudios del siguiente nivel*, todos ellos motivos señalados por los jóvenes al hablar de sus causas de abandono escolar, como fue expresado en el capítulo anterior.

Pese a que fue obtenida una gran cantidad de información sobre estos temas, a través de diversas fuentes (los jóvenes entrevistados, sus madres, los profesores de primaria y secundaria a los que se aplicó su respectiva guía de entrevista, los registros administrativos de algunas de sus escuelas y una enorme base de datos proporcionada por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán –SEGEY-), el alcance de este estudio y las importantes restricciones en los recursos temporales a las que este se ha visto sometido, impiden abordar a fondo todas estas cuestiones y abordarlas con la profundidad deseada (lo cual no se descarta hacer en un futuro cercano).

No obstante, pese a dicha limitación, se ofrece en este apartado un resumen de los principales aspectos analizados sobre estos temas. El fin es detectar si existe alguna relación entre las características y el tipo de escuelas a las que asistieron los ex becarios, y el grado de éxito o fracaso encontrado para las distintas localidades de estudio, es decir, ¿podría decirse que las localidades de éxito estuvieron asociadas a escuelas en general de mejor calidad y, las de fracaso, a unas de menor calidad, o no?

Para ello, se decidió construir un indicador compuesto que permitiera sintetizar y sistematizar la gran cantidad de información obtenida sobre estos temas, así como presentar un panorama que facilitara la comparación entre localidades y la obtención de una visión global, sin tener que ir comentando, analizando y profundizando en cada tema de uno en uno.

A fin de evitar o reducir al mínimo el riesgo de arbitrariedad en ello y de ofrecer la máxima transparencia posible, no se establecieron ponderaciones que valoraran la importancia de cada uno de los indicadores que son agrupados por el indicador compuesto. Asimismo, solo se introdujeron indicadores que pudieran ser fácilmente “convertibles” a una escala que fuera entre 0 y 1, a fin de evitar una posible arbitrariedad en la asignación de puntajes de cada elemento.⁴³⁸ El valor del indicador global sería así, simplemente, la suma del valor de cada indicador individual considerado.

⁴³⁸ Por ejemplo, se introdujeron elementos tales como el porcentaje de alumnos que obtuvo calificación de bueno o excelente en una prueba de desempeño, homologada a nivel nacional, o la nota promedio

Se distinguió entre dos subgrupos de indicadores: los de *input* y los de *output*. Los primeros estarían relacionados con la *infraestructura*, la *calidad* y la *cantidad de la oferta educativa disponible* y, los segundos, con los *resultados* de la escuela en cuanto a *desempeño académico* y a sus *indicadores próximos o intermedios*⁴³⁹.

Se presenta, a continuación, una relación de los indicadores considerados en el indicador global, junto con su definición o descripción, su escala original y la fuente de la que se obtuvo la información para su cálculo. (Ver Cuadro 6.16). En las notas asociadas a dicho cuadro puede encontrarse un mayor detalle sobre los indicadores utilizados.

Tanto el indicador global como los individuales que lo componen se calcularon para cada una de las escuelas disponibles en estas comunidades o en sus localidades aledañas, a las que los ex becarios objeto de este estudio señalaron que acudían, y para cada uno de los niveles educativos, desde la primaria hasta la preparatoria. Asimismo, fueron obtenidos para la época en la que dichos jóvenes acudían a ellas –o, en su defecto, para el momento más cercano posible a esto–.

que los jóvenes le asignaron a la calidad de la infraestructura de la escuela donde cursaron determinado nivel educativo y otros indicadores cuya escala original estuviera en función del 0 al 100 o del 0 al 10, cuya transformación a una escala de 0 a 1 fuera sumamente sencilla y natural.

Por el contrario, se excluyeron del indicador global elementos cuyo indicador individual estuviera expresado de forma que su conversión a una escala de 0 a 1 hubiera requerido asignar algún puntaje. Un ejemplo de esto sería el indicador de número de alumnos por profesor, que también se quería introducir a este indicador global, pero que tenía la dificultad de cómo asignar un puntaje a cada valor o a cada rango pues, por ejemplo, para empezar, ¿qué número de alumnos por profesor podía considerarse como adecuado, como para equivaler a 0,5 y a partir de ahí ir subiendo o bajando el puntaje? Y, por otro lado, ¿establecer que los puntajes adoptaran una escala continua o que a cada rango en el valor del indicador original se le asignara un puntaje diferente? Y, por ejemplo, si se puntuaba como 0,25 a un rango entre 31 y 35 alumnos por profesor y como 0 a uno entre 36 y 40, ¿realmente implicaría una diferencia entre que fueran 35 o 36 un salto de 0,25 en el puntaje? Por estos motivos, se excluyeron de este indicador global aspectos como este y otros tales como el número de ordenadores por escuela, número de alumnos por ordenador, cantidad de equipo disponible, equipo no en funcionamiento, o la comparación entre un indicador (por ejemplo, de desempeño o reprobación), frente al promedio del conjunto de escuelas de su mismo tipo (es decir, si se ubicaba por encima o por debajo de este y en qué medida).

⁴³⁹ Tal y como se había explicado en el marco teórico, los “indicadores próximos o intermedios” serían aquellos que inciden directamente en la escolaridad y que a su vez serían también influenciados por otros factores, como los que se han ido analizando a lo largo de este capítulo. Por ejemplo, la *deserción* o *abandono escolar* y la *reprobación*. Así, estos factores estarían directamente relacionados tanto con la calidad de la escuela como con el desempeño académico de los jóvenes, aunque también recibirían una influencia por los demás factores ya tratados.

Cuadro 6.16 Relación y características de los indicadores individuales incluidos en el indicador global acerca de la calidad de los centros educativos a los que asistían los ex becarios

| Indicador | Definición o descripción | Escala original de medición | Fuente de información para el cálculo del indicador |
|---|---|-----------------------------|---|
| Input | | | |
| Infraestructura | | | |
| Nota de los alumnos sobre la infraestructura física de su escuela ^{1/} | Promedio de las respuestas de los jóvenes a la pregunta sobre cómo calificarían del estado de las aulas y de la escuela en general, donde estudiaron, para cada nivel educativo | 1-10 | Entrevistas a jóvenes de la población objetivo |
| Oferta educativa (calidad) | | | |
| Percepción de los alumnos sobre la calidad educativa recibida ^{1/} | Promedio de las respuestas de los jóvenes a las preguntas sobre cómo calificarían la calidad de la educación que recibieron en cada uno de los niveles educativos que cursaron | 1-10 | Entrevistas a jóvenes de la población objetivo |
| Profesores con Carrera Magisterial | Porcentaje de docentes al frente de grupo, inscritos en el Programa Nacional de Carrera Magisterial, por escuela ^{2/} | 0-100% | Base de datos proporcionada por la SEGEY |
| Oferta educativa (cantidad) | | | |
| Nivel de asistencia de los profesores (según los alumnos) ^{1/} | Promedio ponderado con base en las respuestas de los jóvenes a la pregunta de si los profesores asistían regularmente a clases o faltaban mucho, para cada nivel educativo ^{3/} | 0-1 | Entrevistas a jóvenes de la población objetivo |
| Carácter de escuela completa o multigrado | Promedio ponderado con base en el número de años, dentro del periodo en que la generación de estudio cursó el nivel educativo de referencia, para los que la escuela fue completa (al menos un grupo por grado escolar) o multigrado (si los alumnos de más de un grado estaban juntos en las clases, compartiendo aula y profesor) ^{4/} | 0-1 | Entrevistas a profesores e información proporcionada por la SEGEY |

| Output | | | |
|--|---|--------|--|
| Desempeño académico | | | |
| Resultados prueba ENLACE para el área de conocimiento del Español ^{5/} | | | |
| % alumnos bien o excelente | Porcentaje de alumnos cursando el último grado de estudios del nivel de referencia, que obtuvieron en la prueba ENLACE una calificación de bien o excelente (sobre una escala de cuatro grados posibles: insuficiente, elemental, bien y excelente) | 0-100% | SEP (s.f.a y b) |
| % escuelas en Yucatán con puntuación por debajo | Porcentaje de escuelas de todo el estado cuyo puntaje promedio para el conjunto de alumnos del último grado de estudios del nivel de referencia, hubiera estado por debajo del promedio del de la escuela de interés para este estudio | 0-100% | SEP (s.f.a y b) |
| Resultados prueba ENLACE para el área de conocimiento de las Matemáticas ^{5/} | | | |
| % alumnos bien o excelente | Porcentaje de alumnos cursando el último grado de estudios del nivel de referencia, que obtuvieron en la prueba ENLACE una calificación de bien o excelente (sobre una escala de cuatro grados posibles: insuficiente, elemental, bien y excelente) | 0-100% | SEP (s.f.a y b) |
| % escuelas en Yucatán con puntuación por debajo | Porcentaje de escuelas de todo el estado cuyo puntaje promedio para el conjunto de alumnos del último grado de estudios del nivel de referencia, hubiera estado por debajo del promedio del de la escuela de interés para este estudio | 0-100% | SEP (s.f.a y b) |
| Factores próximos o intermedios | | | |
| Inverso de tasa de deserción ^{6/} | 1-tasa de deserción Tasa de deserción: Porcentaje de alumnos que abandonan las actividades escolares antes de concluir algún grado o nivel educativo, sobre el total de alumnos inscritos en el ciclo escolar. El abandono escolar puede darse ya sea durante el ciclo escolar o al finalizar este, independientemente de que el alumno haya aprobado o no | 0-100% | Bases de datos proporcionadas por la SEGEY |
| Tasa de eficiencia terminal ^{6/} | Número estimado de alumnos que egresan de cierto nivel o tipo educativo en un determinado ciclo escolar por cada cien | 0-100% | Bases de datos proporcionadas por la SEGEY |

| | | | |
|---|--|--------|--|
| | alumnos de nuevo ingreso, inscritos tantos ciclos escolares atrás como dure el nivel o tipo educativo en cuestión | | |
| Tasa de aprobación (inverso de tasa de reprobación) ^{6/} | 1-tasa de reprobación Tasa de reprobación: Porcentaje de alumnos de la escuela que reprobaron el grado (para primaria) o que suspendieron al menos una asignatura (para secundaria y bachillerato), sobre el total de alumnos | 0-100% | Bases de datos proporcionadas por la SEGEY |

Fuente: Elaboración propia, con información de SEP (2005, 2014, s.f.a y b),

Notas:

^{1/} Para estos indicadores, se consideró la información proporcionada por todos los jóvenes de la generación de estudio que fueron entrevistados (no solo la de los ex becarios). Se decidió incluir a quienes no fueron becarios porque ellos también asistieron a las mismas escuelas y hacer esto permitía obtener un mayor número de observaciones y de detalle en las respuestas, además de que tampoco afectaba, ya que no se trataba de un tema cuyo análisis conviniera que se refiriera de manera específica a los ex becarios.

^{2/} Este programa es un sistema de estímulos para los profesores de educación de los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Su propósito es “coadyuvar a elevar la calidad de la educación, mediante el reconocimiento y apoyo a los docentes”. La participación en él es voluntaria y mediante este pueden obtener mayores ingresos, en función de los resultados de evaluaciones globales que se les aplican periódicamente. (SEP, 2014). Pese a su larga trayectoria (23 años), en 2015 se dio a conocer un nuevo programa que lo sustituirá. (René, 2015).

^{3/} Para esta pregunta, los alumnos daban respuestas que podían clasificarse dentro de estos tres rubros: que los profesores asistían siempre o casi siempre, que faltaban mucho, o un término medio entre los dos extremos anteriores. Para calcular para cada escuela el indicador individual a este respecto, se consideró la siguiente fórmula: $([\% \text{ de alumnos que asistieron a dicha escuela que respondieron que los profesores asistían siempre o casi siempre}] * [1]) + ([\% \text{ de alumnos que respondieron que faltaban mucho}] * [0]) + ([\% \text{ que respondieron que su asistencia se daba en un término medio frente a dichos extremos}] * [0,5])$. Este fue un indicador de construcción propia.

^{4/} Para construir este indicador, se tomó como 0 el que la escuela fuera multigrado y 1, al que fuera completa. Para el puntaje final por escuela se consideró la siguiente fórmula: $([\text{número de años en que la escuela fue multigrado}] * [0]) + ([\text{número de años en que la escuela fue de tipo completo}] * [1])$. El número total de años considerados correspondía al del nivel educativo del que se tratara (6 para primaria y 3 para secundaria y bachillerato). Este fue un indicador de construcción propia.

^{5/} La prueba ENLACE, cuyo acrónimo significa Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares, es un examen que se aplica de manera homogénea a todas las escuelas que existen en el territorio nacional, en general. Su fin es medir el desempeño académico de los alumnos y de sus escuelas. Y como fue señalado en las entrevistas realizadas a los profesores, al menos al momento de realizar el trabajo de campo, parte de la evaluación global de los maestros estaba en función del nivel de aprovechamiento de su grupo de alumnos en dicha prueba. Según fuentes como Informador.mx (2015), la actual administración federal planea sustituir esta prueba por un instrumento de medición alternativo.

^{6/} Estos tres indicadores se eligieron debido a que, según los Lineamientos para la Formulación de Indicadores Educativos, establecidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP), (2005) y tal y como fue confirmado por personal de la SEGEY en Yucatán, la reprobación, la deserción y la eficiencia terminal constituyen la “triada de indicadores de eficiencia más representativa en relación con el éxito o el fracaso escolar”. (Ver fórmulas concretas de cada uno de ellos en el Anexo 11).

Se presentan, a continuación, los principales resultados obtenidos, para los niveles educativos que van del estudio de la primaria, al del bachillerato. Se acompañan de otros cuadros que muestran, para las mismas escuelas y nivel de estudio, los resultados obtenidos en cuanto al indicador de alumnos por profesor (o por grupo, según sea el caso), el cual es una medida de lo personalizada o no que es la atención que se recibe, y de las principales características de la infraestructura física de las escuelas, según lo que los jóvenes mencionaron acerca de ellas.

En dicho sentido es claro que, para cada uno de los niveles educativos mencionados, se obtuvieron resultados que muestran una calidad muy deficiente de las instalaciones, lo cual va en línea con lo que menciona Campos Bolaño (2012), que fue encontrado en el marco de la evaluación externa del Programa, para otras localidades de estudio que conformaron un estudio cualitativo realizado en el marco de la Evaluación Externa del Programa, a 10 años de su puesta en marcha.

Escuelas de educación primaria

Como puede observarse, las escuelas de mejor calidad resultaron ser, precisamente, las que se encontraron para las localidades consideradas como de éxito educativo. (Ver Cuadro 6.17).

Cuadro 6.17 Indicador compuesto acerca de la calidad de las escuelas de educación primaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio

| Indicadores | Fracaso de "tipo I" | Fracaso de "tipo II" | Éxito | | Promedio Suma | Éxito | Promedio localidades |
|--|---------------------|----------------------|-------------|-------------|---------------|-------------|----------------------|
| | San José Oriente | Quintana Roo | Escuela 1 | Escuela 2 | | Nolo | |
| Input (puntuación máxima: 5) | 2,93 | 4,04 | 4,13 | 4,49 | 4,31 | 4,31 | 3,90 |
| Infraestructura | 0,76 | 0,78 | 0,76 | 0,78 | 0,77 | 0,62 | 0,73 |
| Nota alumnos infraestructura física escuela | 0,76 | 0,78 | 0,76 | 0,78 | 0,77 | 0,62 | 0,73 |
| Oferta educativa (calidad) | 1,03 | 1,26 | 1,40 | 1,84 | 1,62 | 1,81 | 1,43 |
| Percepción de los alumnos sobre calidad educativa (nota) | 0,80 | 0,76 | 0,90 | 0,84 | 0,87 | 0,81 | 0,81 |
| Profesores con carrera magisterial | 0,23 | 0,50 | 0,50 | 1,00 | 0,75 | 1,00 | 0,62 |
| Oferta educativa (cantidad) | 1,44 | 2,75 | 2,92 | 2,72 | 2,82 | 2,68 | 2,42 |
| Asistencia profesores (según alumnos) | 0,81 | 1,00 | 0,97 | 0,87 | 0,92 | 0,88 | 0,90 |
| Carácter de escuela completa o multigrado | 0,33 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 0,83 |
| Output (puntuación máxima: 7) | 3,05 | 2,99 | 3,89 | 3,42 | 3,66 | 4,20 | 3,47 |
| Desempeño académico | 0,47 | 0,55 | 1,03 | 0,74 | 0,88 | 1,62 | 0,88 |
| Resultados prueba Enlace Español | 0,25 | 0,25 | 0,62 | 0,15 | 0,38 | 0,90 | 0,45 |
| % alumnos bien o excelente | 0,00 | 0,00 | 0,06 | 0,00 | 0,03 | 0,19 | 0,05 |
| Escuelas con puntuación promedio por debajo (en el estado) | 0,25 | 0,25 | 0,56 | 0,15 | 0,35 | 0,71 | 0,39 |
| Resultados prueba Enlace Matemáticas | 0,22 | 0,30 | 0,41 | 0,60 | 0,50 | 0,73 | 0,44 |
| % alumnos bien o excelente | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,15 | 0,08 | 0,11 | 0,05 |
| Escuelas con puntuación promedio por debajo (en el estado) | 0,22 | 0,30 | 0,41 | 0,44 | 0,42 | 0,61 | 0,39 |
| Factores próximos o intermedios | 2,58 | 2,44 | 2,87 | 2,67 | 2,77 | 2,58 | 2,59 |
| Inverso tasa de deserción | 0,98 | 0,96 | 0,98 | 0,95 | 0,97 | 0,98 | 0,97 |
| Tasa de eficiencia terminal | 0,74 | 0,57 | 1,00 | 0,77 | 0,89 | 0,70 | 0,73 |
| Tasa de aprobación (inverso de tasa de reprobación) | 0,86 | 0,91 | 0,89 | 0,95 | 0,92 | 0,89 | 0,89 |
| Total general (puntuación máxima: 12) | 6,27 | 7,77 | 8,98 | 8,76 | 8,87 | 9,31 | 8,06 |

Fuente: Elaboración propia, con cálculos realizados a partir de datos de Enlace, de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) y de las entrevistas realizadas. Corresponden a distintos momentos del periodo 1996-2002, época en que los jóvenes cursaron la primaria.

Cuadro 6.18 Promedio de alumnos por maestro y características de la infraestructura de las escuelas de educación primaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio

| Localidad y escuela | Promedio alumnos/maestro | Características de la infraestructura física de la escuela |
|---------------------|--------------------------|---|
| San José Oriente | 32,2 | Falta de sillas o mesas (tenían que estar parados o sentarse demasiado juntos), bancas rotas/en mal estado y escritas, algunas sin paleta, baños insuficientes, que no servían y sin que estuviera cerrado alrededor, no ventilador, techo de lámina, ventanas rotas, salones muy pequeños, falta de electricidad a veces, aulas sucias, ausencia de dónde poner los libros |
| Quintana Roo | 23,6 | No luz eléctrica, no ventilador ni aire acondicionado, piso de terracería, ventanas pequeñas, no ordenadores, no pizarrones buenos |
| Suma (Escuela 1) | 20,0 | Bancas de dos pero no alcanzaban bien los alumnos, sillas en mal estado, sillas y pizarrones escritos, no aire acondicionado |
| Suma (Escuela 2) | 19,4 | No ventana/ventilador, pintura en mal estado, sillas escritas (y, algunas, rotas) |
| Nolo | 22,9 | Sillas en mal estado/rotas, mesabancos incompletos, no material, ventanas incompletas/rotas, no biblioteca, no ordenadores, aulas y baños sucios, mucha hierba, mal mobiliario y mal estado del pizarrón |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las encuestas realizadas y de información proporcionada por la SEGEY.

Notas: Los datos de promedio de alumnos por grupo fueron calculados con base en información proporcionada por la SEGEY. Corresponden al promedio del periodo 1996-2002, época en que la generación de estudio cursó la primaria. Se excluyeron de dicho promedio los datos correspondientes al curso académico 1997-1998, que no se pudieron conseguir.

La información sobre características de infraestructura fue tomada de las entrevistas a los jóvenes de la generación estudio que asistieron a dichas escuelas, sin importar si fueron becarios o no.

En cuanto a la infraestructura física, se observan en general importantes carencias en todas ellas, siendo estas incluso peores para la de San José Oriente.

Escuelas de educación secundaria

Cuadro 6.19 Indicador compuesto acerca de la calidad de las escuelas de educación secundaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio

| Indicadores | Fracaso de "tipo I" | Fracaso de "tipo II" | Éxito | | | Éxito | | | Promedio localidades 1/ |
|--|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------------------|---------------|---------------------|---------------------------------|---------------|-------------------------|
| | San José Oriente | Quintana Roo | Escuela 1 (en Suma) | Escuela 2 (en localidad vecina) | Promedio Suma | Escuela 1 (en Nolo) | Escuela 2 (en localidad vecina) | Promedio Nolo | |
| Input (puntuación máxima: 5) | 3,83 | 3,63 | 3,64 | 4,15 | 3,89 | 3,38 | 3,54 | 3,46 | 3,70 |
| Infraestructura | 0,82 | 0,83 | 0,80 | 0,88 | 0,84 | 0,63 | 0,78 | 0,71 | 0,80 |
| Nota alumnos infraestructura física escuela | 0,82 | 0,83 | 0,80 | 0,88 | 0,84 | 0,63 | 0,78 | 0,71 | 0,80 |
| Oferta educativa (calidad) | 1,10 | 0,80 | 0,90 | 1,27 | 1,08 | 1,08 | 1,09 | 1,09 | 1,02 |
| Percepción de los alumnos sobre calidad educativa (nota) | 0,88 | 0,80 | 0,87 | 0,95 | 0,91 | 0,75 | 0,85 | 0,80 | 0,85 |
| Profesores con carrera magisterial 2/ | 0,22 | 0,00 | 0,03 | 0,32 | 0,17 | 0,33 | 0,24 | 0,29 | 0,17 |
| Oferta educativa (cantidad) | 1,91 | 2,00 | 1,94 | 2,00 | 1,97 | 1,67 | 1,67 | 1,67 | 1,89 |
| Asistencia profesores (según alumnos) | 0,91 | 1,00 | 0,94 | 1,00 | 0,97 | 0,67 | 0,67 | 0,67 | 0,89 |
| Carácter de escuela completa o multigrado 2/ | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 |
| Output (puntuación máxima: 7) | 3,76 | 3,07 | 3,44 | 3,39 | 3,42 | 4,01 | 4,45 | 4,23 | 3,62 |
| Desempeño académico | 1,43 | 0,44 | 0,68 | 0,88 | 0,78 | 1,64 | 1,90 | 1,77 | 1,10 |
| Resultados prueba Enlace Español | 0,48 | 0,35 | 0,46 | 0,19 | 0,32 | 0,83 | 1,09 | 0,96 | 0,53 |
| % alumnos bien o excelente | 0,00 | 0,04 | 0,04 | 0,05 | 0,05 | 0,00 | 0,21 | 0,10 | 0,05 |
| Escuelas con puntuación promedio por debajo (en el estado) | 0,48 | 0,31 | 0,42 | 0,14 | 0,28 | 0,83 | 0,88 | 0,86 | 0,48 |
| Resultados prueba Enlace Matemáticas | 0,95 | 0,09 | 0,22 | 0,70 | 0,46 | 0,81 | 0,81 | 0,81 | 0,57 |
| % alumnos bien o excelente | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,01 | 0,01 | 0,00 |
| Escuelas con puntuación promedio por debajo (en el estado) | 0,95* | 0,09 | 0,22 | 0,70 | 0,46 | 0,81 | 0,79 | 0,80 | 0,57 |
| Factores próximos o intermedios | 2,34 | 2,64 | 2,77 | 2,51 | 2,64 | 2,37 | 2,55 | 2,46 | 2,52 |
| Inverso tasa de deserción 2/ | 0,83 | 0,95 | 0,95 | 0,93 | 0,94 | 0,93 | 0,94 | 0,93 | 0,91 |
| Tasa de eficiencia terminal 2/ | 0,77 | 0,90 | 0,92 | 0,80 | 0,86 | 0,74 | 0,85 | 0,80 | 0,83 |
| Tasa de aprobación (inverso de tasa de reprobación) 2/ | 0,74 | 0,79 | 0,90 | 0,77 | 0,84 | 0,70 | 0,76 | 0,73 | 0,78 |
| Total general (puntuación máxima: 12) | 7,60 | 6,70 | 7,08 | 7,54 | 7,31 | 7,60 | 7,78 | 7,69 | 7,33 |

Fuente: Elaboración propia, con cálculos realizados a partir de datos de Enlace, de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) y de las entrevistas realizadas. Corresponden al periodo 2002-2005, época en que los jóvenes cursaron la secundaria.

Cuadro 6.20 Promedio de alumnos por grupo y características de la infraestructura de las escuelas de educación secundaria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio

| Localidad y escuela | Promedio alumnos/grupo | Características de la infraestructura física de la escuela |
|------------------------------------|------------------------|--|
| San José Oriente | 16,0 | Bien y limpio, "mucho mejor que la primaria" y sillas mejores, pero no había ordenadores, los baños no estaban bien, para tres grados solo había dos aulas y una adicional pero de cartón/paja, aulas muy pequeñas, no estaba cerrado el espacio para la escuela, las televisiones no funcionaban (pese a ser una escuela telesecundaria), falta de ventilador, ventanas rotas |
| Quintana Roo | 23,7 | Ventanas insuficientes, no bancos |
| Suma (escuela en el pueblo) | 31,7 | Instalaciones descuidadas, aulas muy sucias, todo muy descuidado, sucio y deteriorado; pizarrones, pintura de las paredes y bancas en mal estado |
| Suma (escuela en el pueblo vecino) | 29,0 | Bien en general, aunque los ventiladores no funcionaban |
| Nolo (escuela en el pueblo) | 15,0 | Muy poco el espacio, pese a ser una telesecundaria, "jamás tomaron clases por medio de la tele", baños algo sucios, solo un aula y poco mobiliario, casi nada, algunos ordenadores eran inservibles |
| Nolo (escuela en el pueblo vecino) | 42,3 | Varias aulas (aspecto positivo), pero alto deterioro, "pésimas condiciones", se inundaba cuando llovía |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las encuestas realizadas y de información proporcionada por la SEGEY.

Notas: Los datos de promedio de alumnos por grupo fueron calculados con base en información proporcionada por la SEGEY. Corresponden al promedio del periodo 2002-2005, época en que la generación de estudio cursó la secundaria.

La información sobre características de infraestructura fue tomada de las entrevistas a los jóvenes de la generación estudio que asistieron a dichas escuelas, sin importar si fueron becarios o no.

Escuelas de educación preparatoria

Cuadro 6.21 Indicador compuesto acerca de la calidad de las escuelas de educación preparatoria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio

| Tipo de caso Localidad | Fracaso de "tipo I" San José Oriente | Fracaso de "tipo II" Quintana Roo | | | Éxito Suma | | | | Éxito Nolo | Promedio localidades 1/ |
|---|---|--------------------------------------|------------------|----------------------|--------------------|----------------------|-------------------------|------------------|---------------------|----------------------------|
| Tipo de escuela | CECITEY (Hoctún) | COBAY (Dzitás) | CBTA (Tunkas) | Promedio Quintana | Privada (Motul) | CBTA (Dzidzantún) | Preparatoria estatal | Promedio Suma | COBAY (Tixkokob) | |
| Input (puntuación máxima: 4) | 3,60 | 3,75 | 3,25 | 3,50 | N.D. | 3,49 | 3,67 | 3,58 | 3,52 | 3,55 |
| Infraestructura | 0,80 | 0,85 | 0,68 | 0,77 | 0,80 | 0,86 | 0,79 | 0,82 | 0,74 | 0,78 |
| Nota alumnos infraestructura física | | | | | | | | | | |
| escuela | 0,80 | 0,85 | 0,68 | 0,77 | 0,80 | 0,86 | 0,79 | 0,82 | 0,74 | 0,78 |
| Oferta educativa (calidad) | 0,80 | 0,90 | 0,74 | 0,82 | N.D. | 0,90 | 0,91 | 0,91 | 0,88 | 0,85 |
| Percepción de los alumnos sobre calidad | | | | | | | | | | |
| educativa (nota) | 0,80 | 0,90 | 0,74 | 0,82 | N.D. | 0,90 | 0,91 | 0,91 | 0,88 | 0,85 |
| Oferta educativa (cantidad) | 2,00 | 2,00 | 1,83 | 1,92 | 2,00 | 1,72 | 1,96 | 1,90 | 1,90 | 1,93 |
| Asistencia profesores (según alumnos) | 1,00 | 1,00 | 0,83 | 0,92 | 1,00 | 0,72 | 0,96 | 0,90 | 0,90 | 0,93 |
| Carácter de escuela completa o | | | | | | | | | | |
| multigrado | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 |
| Output (puntuación máxima: 5) | 2,43 | 2,41 | N.D. | 2,41 | 3,08 | 2,27 | 2,39 | 2,58 | 3,08 | 2,63 |
| Desempeño académico | 0,44 | 0,62 | N.D. | 0,62 | 0,69 | 0,39 | 0,61 | 0,56 | 1,00 | 0,66 |
| Resultados prueba Enlace Español | 0,40 | 0,55 | N.D. | 0,55 | 0,69 | 0,32 | 0,48 | 0,50 | 0,75 | 0,55 |
| % alumnos bien o excelente | 0,40 | 0,55 | N.D. | 0,55 | 0,69 | 0,32 | 0,48 | 0,50 | 0,75 | 0,55 |
| Resultados prueba Enlace Matemáticas | 0,04 | 0,07 | N.D. | 0,07 | 0,00 | 0,06 | 0,13 | 0,06 | 0,26 | 0,11 |
| % alumnos bien o excelente | 0,04 | 0,07 | N.D. | 0,07 | 0,00 | 0,06 | 0,13 | 0,06 | 0,26 | 0,11 |
| Factores próximos o intermedios | 1,99 | 1,79 | N.D. | 1,79 | 2,39 | 1,88 | 1,78 | 2,02 | 2,08 | 1,97 |
| Inverso tasa de deserción | 0,82 | 0,78 | N.D. | 0,78 | 0,95 | 0,82 | 0,83 | 0,87 | 0,87 | 0,84 |
| Tasa de eficiencia terminal | 0,61 | 0,45 | N.D. | 0,45 | 0,96 | 0,54 | 0,56 | 0,68 | 0,60 | 0,58 |
| Tasa de aprobación (inverso de tasa de | | | | | | | | | | |
| reprobación) | 0,56 | 0,57 | N.D. | 0,57 | 0,49 | 0,52 | 0,40 | 0,47 | 0,60 | 0,55 |
| Total general (puntuación máxima: 9) | 6,03 | 6,16 | N.D. | 6,16 | N.D. | 5,75 | 6,06 | 6,16 | 6,60 | 6,24 |

Fuente: Elaboración propia, con cálculos realizados a partir de datos de Enlace, de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) y de las entrevistas realizadas. Corresponden al periodo 2005-2008, época en que los jóvenes cursaron la secundaria.

Cuadro 6.22 Promedio de alumnos por grupo y características de la infraestructura de las escuelas de educación preparatoria a las que asistían los ex becarios de las localidades de estudio

| Localidad | Escuela | Promedio alumnos/grupo | Características de la infraestructura física de la escuela |
|------------------|----------------------------------|------------------------|--|
| San José Oriente | CECITEY (Hoctún) | 30,7 | N.D. |
| | COBAY (Dzitás) | 37,7 | Ordenadores sin acceso a internet |
| Quintana Roo | CBTA (Tunkás) | N.D. | Asientos dañados, paredes con graffiti, clases "bajo el árbol a veces" (pues eran muchos y a veces no alcanzaban en las aulas), "aulas fatales", ventiladores y ventanas rotos, no había puerta, solo había un aula en buen estado (la de computación, que tenía aire acondicionado y ordenadores), lugares pintados, no había paleta en los mesabancos, por lo que "había que apoyar sobre las piernas para escribir" |
| | Privada (Motul) | 24,0 | N.D. |
| | CBTA (Dzidzantún) | 26,0 | Comentarios positivos en general (aire acondicionado, bonita, en buen estado, bien arreglada), aunque alguien mencionó que las aulas estaban en estado de abandono |
| | Preparatoria estatal (Cansahcab) | 46,0 | Muchos alumnos por aula, número de aulas insuficiente (los alumnos tenían que tomar clases en la de computación debido a esto) y poco espacio (los talleres se daban en las aulas, ya que no había unas especiales para ello) |
| Nolo | COBAY (Tixkokob) | 36,7 | Mucha basura, instalaciones término medio, baños en muy mal estado, asientos maltratados |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las encuestas realizadas y de información proporcionada por la SEGEY.

Notas: Los datos de promedio de alumnos por grupo fueron calculados con base en información proporcionada por la SEGEY. Corresponden al promedio del periodo 2005-2008, época en que la generación de estudio cursó el bachillerato.

La información sobre características de infraestructura fue tomada de las entrevistas a los jóvenes de la generación estudio que asistieron a dichas escuelas, sin importar si fueron becarios o no.

6.7 Síntesis sobre los hallazgos encontrados para cada localidad

6.7.1 San José Oriente: clara acumulación de desventajas

Es una localidad con características muy particulares, que no se encuentran en las otras tres comunidades de estudio, pero que probablemente pudieran estarse presentando en otras localidades eminentemente indígenas, tanto del estado como del país. Tres elementos altamente limitantes se conjugan: el idioma como barrera educativa; el aislamiento combinado con la falta de un medio de transporte eficaz y accesible; y la calidad de la educación a la que los niños y jóvenes tienen acceso. Estos elementos, posiblemente retroalimentándose entre sí.

Los únicos dos casos de éxito (una joven que logró terminar la preparatoria y un joven que llegó a estudiar incluso una carrera universitaria) se debieron principalmente al alto empeño individual, logrando hacer frente a todas las desventajas de un contexto claramente desfavorable en su entorno.

Un funcionario de Oportunidades, quien amablemente ofreció un gran apoyo para la realización de este estudio comentaba, al hablar sobre la baja tasa de estudio del bachillerato en esta localidad, que “son pobres porque quieren”. En este caso y a la luz de todo lo observado, parece más bien que la situación sería más bien lo contraria: con todos los elementos en contra que hay en esta localidad, lo verdaderamente llamativo sería que alguien lograra salir de la pobreza, aun con el apoyo del Programa. Sería “casi casi un milagro” o producto de esfuerzos “casi sobrehumanos”.

Sin embargo, no todo ha sido negativo. Pese a todas las desventajas señaladas, la escolaridad acumulada ha evolucionado muchísimo con respecto a la generación de los padres del conjunto de jóvenes investigado. Y las condiciones escolares también han mejorado en gran medida con respecto a ellos (empezó a haber secundaria, ya hay carretera, la cual han mejorado recientemente, la mayoría terminan la secundaria, las jóvenes aprenden español, lo cual les es útil para cuestiones tales como ir al médico, llevar a sus hijos al médico y trasladarse fuera del pueblo; reducción y prácticamente erradicación del analfabetismo en las generaciones actuales). Parecen cosas modestas y son demasiado básicas si se comparan con las demás localidades; sin embargo, representan un avance importante si se comparan con la situación de unas dos décadas atrás. Aun así, sigue existiendo una brecha enorme con respecto a las demás localidades.

En cuanto a las características de la localidad que afectan de forma negativa en el desempeño académico de los niños y jóvenes, uno de los informantes claves (un profesor de la primaria) señaló a la cultura, los problemas económicos (“si ni siquiera les dan gastada para ir a la primaria, cómo sería salir a otro pueblo”), la falta de motivación y el nivel educativo de los padres (expresó que este último tenía mucho peso, pues la

mayoría ni siquiera sabe leer o escribir –y las madres en general ni siquiera saben hablar español-). Mencionó también que el apoyo de los padres es importante (y que al respecto, unos siempre apoyan y otros definitivamente no). Señaló también que el “fugarse con el novio” antes era un problema importante en la transición de la primaria a la secundaria, pues incluso “parecía competencia”, tras 6° grado; sin embargo, mencionó que ya no es así, que ahora está dándose otra mentalidad, según la cual se preocupan más por prepararse y salir adelante.

Las respuestas de la profesora de la secundaria entrevistada a ese mismo respecto fueron en gran parte coincidentes con lo anterior, señalando como características que afectan negativamente a la escolaridad en el pueblo a la lengua, la falta de interés y de motivación hacia la educación, las creencias, el “fugarse con el novio”, los problemas económicos, la nutrición, la salud y el nivel educativo de los padres, que en general no saben leer ni escribir.

Con respecto a los principales problemas detectados en el pueblo, ambos coincidieron en el tema de la salud (falta de médico, dispensario o centro de salud, falta de baños y cuestiones de salubridad). La informante entrevistada de la secundaria también mencionó que es una comunidad muy abandonada, con falta de programas sociales y al problema del transporte. En cuanto a los jóvenes seleccionados a los que se les preguntó también sobre los principales problemas de su pueblo, estos coincidieron en el tema de salud (especialmente por no haber médico en la localidad y tener que ir a Hochtún). Mencionaron también el machismo, aunque aclarando que este ya ha disminuido con respecto al pasado. Asimismo, se señaló la falta de un centro de atención psicopedagógico para canalizar a los niños que no tienen buen aprovechamiento escolar y/o son agresivos.

En cuanto a casos de éxito, el primero mencionó a tres maestros de preescolar y a dos más que estaban estudiando para ello, mientras que la segunda señaló que eran ocho en total. Sean cinco u ocho, al parecer son los únicos profesionistas de todo el pueblo (porcentaje mínimo para un pueblo de casi mil personas).⁴⁴⁰ Y aprovecharon justamente

⁴⁴⁰ La misma fuente señaló que en sus 12 años en dicha escuela, solo salieron seis profesionistas. A modo ilustrativo de lo que ocurre en el pueblo y de cómo los aspectos culturales pueden ser un obstáculo para la educación, especialmente para el caso de las mujeres, cabe mencionar que dicha informante comentó de dos alumnas que quisieron estudiar también dicha carrera, a las que ella incluso apoyó económicamente para su traslado a Mérida, examen de admisión, etc. Señaló que una de las dos incluso obtuvo el primer lugar en el examen que presentó y en el de maya, pero al final no entró porque su padre no quiso. Entre los pocos profesionistas que hay en el pueblo, no hay ninguna mujer. Y agregó que está muy arraigado que ninguna salga de la localidad, por lo que los padres truncan las ganas de estudiar una carrera que ocasionalmente se dan en alguna mujer (de hecho, algo así se observó también en la única ex becaria de este estudio que terminó la preparatoria, aunque tampoco pudo continuar por falta de recursos económicos).

el maya en sus estudios, pues estudiaron para profesores de preescolar indígena, para lo cual es un requisito indispensable saber hablar bien dicha lengua.⁴⁴¹

Acerca de la deserción, se entrevistaron a profesores de primaria y secundaria al respecto. Para primaria, se mencionó que esta ahora es muy baja y que se debe principalmente a la falta de atención de los padres (por ejemplo, al tener estos muchos hijos) y que, en los pocos casos de quienes no entran a secundaria tras finalizar la primaria, influyen la falta de interés de ellos y de sus padres, el querer trabajar y el que “roben a sus novias” (lo cual es sumamente resaltable, al estar hablando de personas que apenas están terminando la primaria; de hecho, al respecto añadió que muchos en el pueblo se casan desde los 13 años aproximadamente, apenas completando dicho nivel educativo).

Las respuestas dadas en cuanto a la secundaria fueron congruentes con lo anterior, mencionándose como motivos la falta de interés y el “escaparse para casarse”.⁴⁴² De hecho, al preguntar a esta misma fuente acerca del papel de la mujer en el pueblo y si se estimula que esta siga estudiando o más bien que al casarse se vuelva ama de casa, la respuesta fue que esto último “es su aspiración en la vida, no hay nada más”. No obstante, agregó que esto ha cambiado y ya no es tan fuerte como antes, pues al momento de realizar las entrevistas ya había más conciencia acerca del estudio de la preparatoria en la mujer y menos urgencia por casarse.

Sin embargo, el tema del transporte sería algo que frenaría mucho en este aspecto. Según se pudo investigar, el ingreso a la preparatoria aumentó durante el breve tiempo en el que el Ayuntamiento ofrecía apoyo gratuito de transporte. Sin embargo, según explicó la misma fuente, este cayó drásticamente al quitarse otra vez esta ayuda, de forma que solo fueran las pocas personas del pueblo con más dinero (los que tienen “taxi”, apiarios o algunas piezas de ganado o que se dedican al chapeo o trabajan como veladores en pueblos vecinos)⁴⁴³. Agregó que esta ayuda fue retirada a medio curso escolar, “por no haber dinero ni gasolina”, causando mucha deserción y expresó su indignación al respecto señalando que, tras lo difícil que había sido ir incentivando el interés de los jóvenes para que siguieran estudiando, durante los doce años que llevaba en dicha escuela, “el gobierno te los apaga”.

⁴⁴¹ En este aspecto mostraban una gran ventaja sobre compañeros suyos, también yucatecos, que no crecieron con esta lengua.

⁴⁴² Por otro lado, aunque dicha fuente no la mencionó como tal, en otra parte señaló que, si en el pueblo reprueban, la gente es tan orgullosa que prefiere no seguir estudiando. Así que también podría considerarse a esto como una causa de deserción.

⁴⁴³ El “taxi” se refiere más bien a algún automóvil normal, pero que suelen emplear como taxi, cobrándole a la demás gente del pueblo para trasladarla por ejemplo a la cabecera municipal, a un precio bastante alto. Por otro lado, lo que comenta esta fuente acerca de incluir entre las personas con más recursos económicos del pueblo a veladores y a personas que se dedican a deshierbar en el poblado vecino da una idea de lo mal que en general está la población en términos económicos.

El comisario apuntó también algunas cuestiones en el mismo sentido, explicando que el principal problema con respecto al estudio de la preparatoria es la falta de transporte y el coste de lo que los jóvenes comen en la escuela. Coincidió en que durante el tiempo que el Ayuntamiento ofreció el servicio de transporte aumentó mucho la afluencia a dicho nivel pero, al retirarse, volvió a caer.

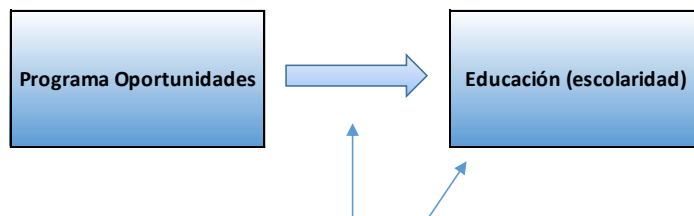
Con respecto a los factores que considera que inciden en que sean muy pocos los jóvenes de esa localidad que estudian la preparatoria, agregó al ya mencionado el que algunos prefieren trabajar que estudiar, por falta de recursos (tanto porque esto les impide costear sus estudios, como porque quieren trabajar para obtener dinero, al ser tan pobres). Considera que no es por falta de interés. Agregó también que cree que sería bueno que algunos jóvenes estudiaran carrera, ya que podrían apoyar y orientar mejor a la localidad.

En cuanto a la motivación de los jóvenes y sus familias con respecto a la educación, la misma fuente señaló que en general no la hay “para nada”, ya que suele considerarse que genera gasto y no ingreso.

Por otro lado, aunque los maestros no hablaron del alcoholismo cuando se les preguntó por los principales problemas detectados en la localidad, los jóvenes a los que se eligió para hacerles preguntas generales sobre San José Oriente sí mencionaron que este fuera un problema, aunque también señalaron que ahora lo es en menor medida que antes. No obstante, comentaron que los mismos policías y algunos funcionarios locales bebían en demasía y que incluso uno de ellos tenía un clandestino donde vendían alcohol. Uno de los profesores agregó que alrededor del 70% de los hombres del pueblo eran borrachos, que hasta niños de diez años bebían y que los mismos padres les daban alcohol a sus hijos de 15 o 16 años.

Hasta en las autoridades locales se observaron grandes diferencias entre esta localidad y las siguientes, las cuales son un reflejo de los distintos grados de aislamiento o integración de estas. Mientras las de Nolo y Suma mostraron al ser entrevistadas un gran conocimiento, cultura y estar muy inmersos en el “mundo moderno” y haber salido del pueblo, teniendo incluso un gran dominio sobre lo que ocurre en otros lugares y mucha relación con Mérida, el comisario de San José Oriente era un campesino que casi no sabía leer ni escribir y que tampoco sabía hablar español, solo maya. En Quintana Roo se encontró un punto intermedio.

Diagrama 6.1 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de San José Oriente



Factores que influyen en el impacto de esta relación

- * No querer/falta de gusto o interés por el estudio (---)
- * Pobreza/falta de dinero (en grado severo) (---)
- * Trabajo (por experiencia ganar dinero/ayudar a los padres/preferir esta actividad a estudiar) (---)
- * Falta de ayuda de transporte para la escuela preparatoria y/o de un medio de transporte accesible económicamente (---)
- * Etnia (problemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje relacionados con el idioma) (---)
- * Falta de escuela bilingüe al inicio de los estudios de los ex becarios (--)
- * Calidad y características de las escuelas a las que tienen acceso (--)
- * Reprobación/repetición (-)
- * Formación de una nueva familia (casos prematuros y no mayor horizonte de vida) (-)
- * Salud (problemas concretos de salud, falta de atención médica en el pueblo y deficientes mecanismos de acceso) (--)
- * Nutrición (+/-)
- * Escuelas primaria y secundaria en el pueblo (++)
- * Incentivo del Programa (++)
- * Transporte que llegó a darse por poco tiempo (++)
- Para estudios universitarios:**
- * Distancia y problemas de comunicación y transporte (---)
- * Pobreza (---)
- * Falta de apoyo de los padres (en parte por \$ y por considerarlo peligroso) (--)
- * Falta de familiares/gente cercana que pudiera brindar apoyo en las localidades con universidades (-)
- * Posibles barreras culturales -si el estudio de la preparatoria parece lejano, esto aun más/no suele estar en sus perspectivas- (-)
- * Motivación y empeño individual (+++)
- * Becas y ayudas financieras (ya existentes o gestionadas individualmente) (++)
- * Trabajo para financiar parte de los estudios (++)
- Frente a la época de los padres:**
- * Menos castigos y maltrato de profesores que antes (+)
- * Trabajo infantil (aunque se sigue realizando, dejó de ser obstáculo) (+)
- * Mayor disponibilidad de profesores y más interesados (++)
- * Mejor comunicación del pueblo (++)
- * Más apoyo y menor oposición de los padres (++)
- * Local específico para la escuela
- * Las escuelas que hay son completas en no. de grados y profesores (++)

Fuente: Elaboración propia.

6.7.2 Quintana Roo: Éxito educativo, pero con el bachillerato como tope

La síndico confirmó el problema de que, pese al gran avance que se ha dado en cuanto a estudio del bachillerato en la localidad, hay falta de interés entre los jóvenes (muchos no entran al aula, dicen que van a la escuela y en realidad no van, etc. Problema que, según añadió, en la secundaria no pasa porque está en el pueblo y, por tanto, hay más vigilancia). Como se recordará, un padre de familia había mencionado este problema e indicado que a veces incluso iba de sorpresa a la localidad vecina, donde estaba la preparatoria de sus hijos, para vigilar si estos realmente entraban. Este problema solo fue mencionado en esta localidad, de las cuatro. Concuera con lo de alcoholismo e influencia de “malas compañías” mencionado en el capítulo anterior entre las causas de los ex becarios para no seguir estudiando, aunque había tenido poco peso.

Según la misma funcionaria, en esta localidad suelen ser frecuentes ciertos problemas familiares tales como alcoholismo, violencia intrafamiliar e infidelidad debido esto último a que, ante la migración hacia el vecino estado, también llamado Quintana Roo, en algunas ocasiones los hombres que se van ahí, sin su familia, buscan ahí a otra persona. Es posible que estos problemas familiares influyan en los jóvenes y en ese tipo de conductas mencionadas anteriormente. El problema del alcoholismo fue también mencionado por un ex funcionario municipal, quien lo señaló como uno de los principales de la localidad. Por su parte, un joven entrevistado sobre temas generales de la localidad señaló que, comparado con otros pueblos, no hay mucho alcoholismo en Quintana Roo, aunque añadió que “la mayoría de los hombres sí son borrachos” y que en fines de semana es cuando más beben.

Al preguntarle a las funcionarias municipales acerca de qué factores creen que han contribuido en que la mayoría de los jóvenes ahora estudien y terminen la preparatoria, ambas coincidieron en señalar la importancia de Oportunidades en esto. También mencionaron otros elementos, tales como el apoyo de transporte (que ante no se daba) y el de la existencia de otras becas (por ejemplo, una otorgada por una de las dos escuelas de bachillerato más cercanas, en función del promedio de los jóvenes, para quienes no tienen Oportunidades).

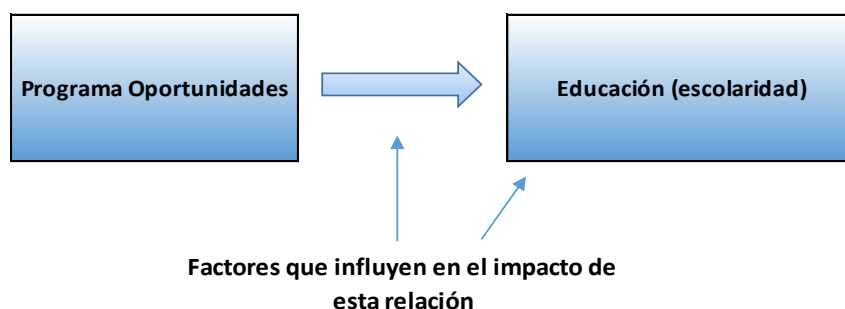
Sobre los motivos de que casi nadie estudie la carrera, los comentarios de la síndico confirman que este es un fenómeno propio de esta localidad (no solo de la generación estudiada en particular). Sus comentarios concuerdan con los motivos encontrados y descritos en el capítulo anterior: falta de gusto en el estudio en unos casos y, en otros, que no se les puede costear. También el convertirse muy pronto en padres, lo que hace que tengan que buscar trabajo pronto⁴⁴⁴. En general, no supo decir de ninguna otra mujer con carrera universitaria en todo el pueblo (fuera de la única no ex becaria del

⁴⁴⁴ Este tema se relaciona con el que será abordado en otro capítulo: el de los resultados en la fecundidad y los posibles factores de influencia en estos.

grupo). Por su parte, la presidenta municipal señaló como principal motivo la falta de recursos económicos, pues comentó que en general los jóvenes sí están interesados en realizar estudios de nivel superior.

En el caso de Suma, al igual que en el de Quintana Roo, al parecer fue de mucho provecho que los jóvenes contaran con servicio gratuito de transporte para asistir al bachillerato y, en los casos en el que este fallaba, había transporte público disponible, el cual podían pagar.

Diagrama 6.2 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de Quintana Roo



- * Trabajo (--)
- * Pobreza/falta de dinero (-)
- * Reprobación/repetición (-)
- * Problemas con corresponsabilidades de salud del Programa (-)
- * Salud (-)
- * Grado de etnicidad
- * Preferencia por escuela con menos calidad, pero "más fácil"
- * Escuelas primaria y secundaria en el pueblo (+)
- * Motivación (+)
- * Transporte gratuito incluso a dos preparatorias (Ayuntamiento) (+++)
- * Incentivo del Programa (+)
- Para estudios universitarios:**
- * Pobreza/falta de dinero (---)
- * Distancia y coste de transporte a localidades con universidades (--)
- * Falta de gente cercana que pueda dar alojamiento en las localidades de interés (-)
- * "Malas influencias" (-)
- * Becas (++)
- * Tener parientes que manden dinero de fuera (++)
- * Apoyo de la familia (emocional y económico) (++)
- Frente a la época de los padres:**
- * Menor o nulo maltrato de maestros/compañeros (+)
- * Menos oposición y más apoyo de los padres (+)
- * Más aceptación y apoyo para el estudio de las mujeres (+)
- * Trabajo en edad escolar (se sigue dando, pero dejó de ser obstáculo) (+)
- * Mejor comunicación del pueblo (++)
- * Las escuelas que hay son completas en no. de grados y profesores (++)
- * Menos afectación de pobreza y número de hermanos (+++)

Fuente: Elaboración propia.

6.7.3 Suma: Alta tasa de realización de estudios universitarios, aunque una proporción considerable de personas no alcanza la preparatoria completa

También se mencionó al alcoholismo entre los principales problemas de la localidad, presente en general en todas las edades e iniciando desde los 15 o 16 años. Entre los jóvenes no fue señalado como causa de abandono de estudios, aunque sí en un caso, en que una muchacha mencionara al alcoholismo del padre y su falta de dinero como motivos de no poder seguir estudiando.⁴⁴⁵ Una profesora de primaria también se refirió a este problema entre las características de la localidad que afectan de forma negativa el desempeño escolar de los jóvenes de la localidad. Incluso mencionó que “hay más cantinas que escuelas” y que cerca de dicha primaria se reúnen varios señores a beber y hasta llaman a los niños para que beban también.

Personal de mucha antigüedad de la secundaria mencionó, al preguntársele sobre la permanencia en la escuela por parte de los beneficiarios (en cuanto a número de grados cursados), mencionó que no hay mucha y que un problema importante en cuanto a esto es el de “fugarse con el novio” y puso algunos ejemplos al respecto, como el de un joven que “se robó” a la chica y, aunque solo le faltaban dos meses para terminar, no volvió pues le da vergüenza “que le digan cosas” al respecto. Mencionó también de casos de jóvenes que dejan la secundaria sin terminarla porque se embarazan. Esto concuerda con lo señalado en el capítulo anterior, acerca de uno de los principales motivos de no continuar estudiando, mencionados por los ex becarios.

Al preguntarse sobre características específicas de la localidad o de las familias que afectan el desempeño académico, personal directivo de una de las primarias señaló al tipo de vivienda y a las condiciones socioeconómicas, explicando que en su casa los niños no suelen tener condiciones adecuadas para estudiar (“en el mismo cuarto hay alguien viendo tele...no tienen un lugar específico para estudiar”).

Sobre el mismo tema, un profesor de la secundaria dijo considerar como de mayor peso al conformismo y la falta de deseos de superación, la cual considera que se da en la mayoría, aunque mencionó también que sí ha observado algunas mejoras, pues ya varios querían estudiar una carrera, “tal vez por la necesidad y por ver cómo mejoran otros”. Señaló también que hay varios casos de éxito de jóvenes que hayan estudiado ahí, que ahora ya son profesionistas. Sendos profesores de las primarias también mencionaron varios casos de ex alumnos suyos que estudiaron una carrera universitaria

⁴⁴⁵ A modo de ilustrar esto, cabe mencionar que, pese a ser un pueblo pequeño, hay en él tres cantinas, una agencia expendedora de cerveza, otro lugar donde se puede comprar alcohol y varios lugares clandestinos también para ello. Un profesor de primaria habló también del problema del alcoholismo en Suma, señalando que afecta al desempeño académico y laboral de los jóvenes; también lo catalogó como uno de los principales problemas de Suma.

y de algunos que incluso han llegado a ser gerentes en la zona hotelera (del vecino estado).

En cuanto a las preguntas a ciertos informantes clave acerca de los principales problemas de la localidad, uno de los mencionados fue el de la desintegración familiar –mencionado también por dos profesores de escuelas distintas–, siendo muy común el que haya madres solteras, por ejemplo, o la inestabilidad de los matrimonios, los matrimonios tempranos, la unión libre que acaba pronto, el divorcio, “los pleitos”. Otro fue el de la pobreza, aunque se mencionó que esta no era extrema (alimentaria).

Sobre la educación, uno de los funcionarios municipales entrevistados señaló que los niños de Suma “tienen todo para estudiar”, pero que en la preparatoria esto es más problemático y no todos terminan. Agregó que el mayor problema al terminar la preparatoria es que no hallen escuela para carrera y los costes (examen de admisión, etc.), mientras que para preparatoria en general no hay esos problemas. Por su parte, el presidente municipal señaló que son pocos los que estudian carrera, pues es difícil y que más bien preparatoria sí.

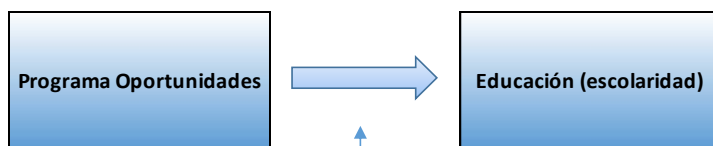
Por otro lado, al parecer los estudios universitarios se dan más entre los hombres que entre las mujeres en esta localidad, según señaló un profesor y según lo confirman los datos encontrados, al menos para la generación de estudio. En cuanto al mismo tema, el personal directivo de otra de las escuelas primarias señaló que si se dispone de los recursos económicos necesarios, sí se estimula que las mujeres sigan estudiando, ya sea hasta preparatoria o carrera universitaria. Sin embargo, agregó también que aunque todos los que salen de la primaria entran después a la secundaria, de secundaria a preparatoria varias mujeres no continúan, en parte por falta de permiso al no haber escuela de dicho nivel en el pueblo).

Este último informante señaló también que considera entre los factores que han logrado que muchos jóvenes de ahora estudien carrera, a las becas y al cambio de mentalidad de los padres.

Como motivos de deserción de la primaria, un profesor de muchos años en Suma señaló al bajo rendimiento, al miedo a la escuela y a los problemas en la casa, mientras que personal directivo de la otra escuela primaria de la localidad indicó que en esta solo se da cuando los padres se van a trabajar a otros lugares, pero que no se ha dado en los últimos tres años ninguna baja. Con respecto a las causas de deserción de la secundaria, un profesor de dicho nivel educativo mencionó el que empiecen a trabajar y, al empezar a ganar dinero, creen que con eso pueden valerse por sí mismos. Entonces, algunos no terminan la secundaria o la terminan pero no inician la preparatoria por este motivo, aunque esto ocurre ahora menos que en la época en que todavía se dedicaba al henequén la zona.

En el caso de Suma, al igual que en el de Quintana Roo, al parecer fue de mucho provecho que los jóvenes contaran con servicio gratuito de transporte para asistir al bachillerato y, en los casos en el que este fallaba, había transporte público disponible, el cual podían pagar.

Diagrama 6.3 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de Suma



Factores que influyen en el impacto de esta relación

- * Reprobación/repetición (---)
- * Altísima tasa de reprobación y baja eficiencia terminal en las escuelas preparatorias a las que tienen acceso (---)
- * Características y baja calidad de una de las preparatorias a las que tiene acceso (--)
- * Pobreza/falta de dinero (debida a cuestiones coyunturales) (--)
- * Motivación algo débil (--)
- * Formación de una nueva familia (--)
- * Trabajo (preferir trabajar/mantener nueva familia) (-)
- * Problemas de notificación y no recertificación (-)
- * Salud (+/-)
- * Nutrición (+/-)
- * Grado de etnicidad (+)
- * Escuelas primaria -2- y secundaria en el pueblo -1- (+)
- * Incentivo del Programa (+)
- * Ingresos que incluso permiten el pago de transporte a otra secundaria fuera del pueblo (+)
- * Transporte gratuito incluso a dos preparatorias (Ayuntamiento/escuela) (+++)
- Para estudios universitarios:**
- * Distancia y coste de transporte universidades (---)
- * Casarse/irse a vivir en pareja/embarazo (---)
- * Pobreza/falta de dinero (--)
- * Trabajo (preferir trabajar/mantener nueva familia) (--)
- * Falta de gusto en el estudio/de interés en continuar (--)
- * Falta de interés en la oferta educativa cercana (-)
- * Falta de información sobre becas y alternativas educativas (-)
- * Apoyo Jóvenes con Oportunidades (+)
- * Becas (++)
- * Trabajo para ayudar a costear los estudios (++)
- * Pobreza no tan severa (+++)
- * Parientes que pudieran dar alojamiento en las localidades de interés (+++)
- * Apoyo de los padres (emocional y económico) (+++)
- Frente a la época de los padres:**
- * Trabajo en edad escolar (se sigue dando, pero dejó de ser obstáculo) (+)
- * Menos oposición y más apoyo de los padres (+)
- * Mejor comunicación del pueblo (++)
- * Las escuelas que hay son completas en no. de grados y profesores (++)
- * Más aceptación y apoyo para el estudio de las mujeres (++)
- * Menos afectación de pobreza y número de hermanos (+++)

Fuente: Elaboración propia.

6.7.4 Nolo: éxito educativo, aunque con matices

Esta localidad está muy cerca –a 4 km- de su cabecera municipal (Tixkokob), por lo que disfruta de muchos de sus servicios y beneficios. De hecho, una funcionaria del Ayuntamiento mencionó que es “casi como si Nolo fuera una colonia de Tixkokob”.

En cuanto a la deserción, la profesora de la primaria entrevistada señaló que hace años que no se presenta este fenómeno en dicha escuela. Por su parte, un profesor de la telesecundaria señaló que es casi nula en este centro escolar, siendo de apenas alrededor de un alumno por año para toda la escuela (no por grado) y que estos casos aislados suelen deberse a problemas familiares. Este último también señaló que la reprobación y falta de motivación son un problema, en el sentido de que varios alumnos se desaniman por la primera y acaban prefiriendo dejar sus estudios, aun cuando hayan suspendido pocas asignaturas.

Al preguntarles a los profesores de primaria y secundaria entrevistados acerca de los casos de éxito observados, fue mencionado que hay muchos profesionistas en el pueblo y que hay mucha gente con carrera universitaria en los últimos 20 años. También fue señalado que unos cinco o seis alumnos han estado entre los ganadores estatales de la Olimpiada del Conocimiento, organizada por la Secretaría de Educación Pública.⁴⁴⁶

Acerca del papel de las mujeres y de si se les estimulaba o no para que siguieran estudiando o más bien para que se volvieran amas de casa, una profesora señaló que antes a las mujeres del pueblo no las dejaban estudiar, pues se tenía la idea de que esto no sería útil y que era mejor que se casara y la mantuvieran. Por su parte, un profesor de secundaria coincidió en este sentido, explicando que las mujeres del pueblo en la actualidad ya quieren estudiar y trabajar, “ya no quieren estancarse, ser amas de casa y cuidar niños”. La respuesta de la profesora entrevistada de la secundaria de Tixkokob también confirmó esto, pues que las mujeres del pueblo en general sí estudian (incluso mencionó un caso de una joven que continuó estudiando, pese a su embarazo).

Por su parte, una funcionaria del Ayuntamiento de Tixkokob señaló que en este sentido se había dado un cambio importante en los últimos diez años, pues antes solía faltar el apoyo de los padres para la educación de sus hijas, cuya forma de pensar solía ser “para qué va a estudiar, si es mujer”, privilegiando el estudio de los varones, mientras que en la actualidad ha observado un cambio de mentalidad y que se fomenta que tanto hombres como mujeres estudien. Consideró que, entre los aspectos que han incidido en que los jóvenes del pueblo estudien carrera, uno importante es que observan que si

⁴⁴⁶ Este es un concurso en el que alrededor de unos quince alumnos de 6° grado de primaria de cada estado son seleccionados, tras numerosas pruebas eliminatorias de conocimientos y, como premio, reciben un viaje a la capital del país, en el que conocen al presidente.

no estudian más serán siempre pobres. Y que también se han motivado por algunos ejemplos positivos que han visto del pueblo y de sus padres.

Con respecto a las características de la localidad que considera que afectan al desempeño académico, fueron mencionadas (por la maestra de la primaria entrevistada): la situación familiar (falta de atención a los niños, apoyo económico, alcoholismo y desintegración familiar, que hay en cierta medida). También la nutrición, la salud, la motivación y el nivel educativo de los padres. Mencionó también que ahora los padres apoyan más a sus hijos (aunque no todas) y que en general dicen que quieren que estudien, “para que no sea como ellos”. Mencionaron también que la ubicación del pueblo es un factor positivo importante, por su cercanía a Mérida y a Tixkokob.

Sobre la misma pregunta, el profesor entrevistado de la telesecundaria señaló el alcoholismo, la falta de apoyo de los padres, el “fugarse con el novio” y empezar a vivir en unión libre o casarse pronto, los problemas económicos, la motivación, el apoyo de los padres y el nivel educativo de estos. También los problemas familiares

El problema de la desintegración familiar y su influencia negativa en los alumnos también fue resaltado por el profesor de la escuela secundaria del pueblo, mencionando aspectos tales como separaciones, divorcios, alcoholismo, muchachos desorientados, sin padre o con padres que no se llevan bien, “pleitos”, infidelidad, que el padre no viva en la casa y falta de atención e interés hacia los hijos, estando la mayoría “al garete”.⁴⁴⁷ Agregó que lo considera como el principal aspecto que afecta negativamente el desarrollo escolar en la localidad. La maestra entrevistada de la escuela secundaria de la cabecera municipal, a la que acude la mayoría de los alumnos de Nolo, coincidió también en esto, al considerar como el principal factor de influencia en las distintas evoluciones educativas de los alumnos, al que su familia se ocupe de ellos (y también, aunque en menor medida, al económico).

En cuanto a los principales problemas detectados en la localidad, los profesores entrevistados mencionaron el alcoholismo, la drogadicción, la desintegración familiar (separaciones y que los hijos se queden con sus abuelos, desinterés de los padres y falta de atención por madres que trabajan y el hijo está solo al llegar a su casa), la salud (falta de dispensario médico), la existencia de pandillas o vandalismo. No obstante, la profesora de una secundaria que atiende a alumnos tanto de Nolo como de la cabecera municipal, señaló que los jóvenes de la primera son en general más responsables, más tranquilos y emprendedores, además de que sus padres se involucran más, aun cuando sean de menor nivel socioeconómico.

⁴⁴⁷ Según explicaba este informante, en dichas condiciones el trabajo del maestro es muy difícil pues, “¿cómo componerlo?”

Otros informantes clave (tales como autoridades locales y los jóvenes de la población objetivo que fueron seleccionados para realizarles preguntas adicionales generales sobre su localidad), mencionaron también que hay mucho alcoholismo, tanto en Nolo como en la cabecera municipal. Por ejemplo, la síndico de Tixkokob consideró a este como el principal problema del pueblo; añadió que cree que es así en todo Yucatán y que se han observado casos de jóvenes que dejan de estudiar por este tema, pues entre los 14 y 16 años comienzan a beber. Entre los principales problemas del pueblo, mencionados por otros informantes clave, estuvo la falta de respeto de los hijos hacia los padres

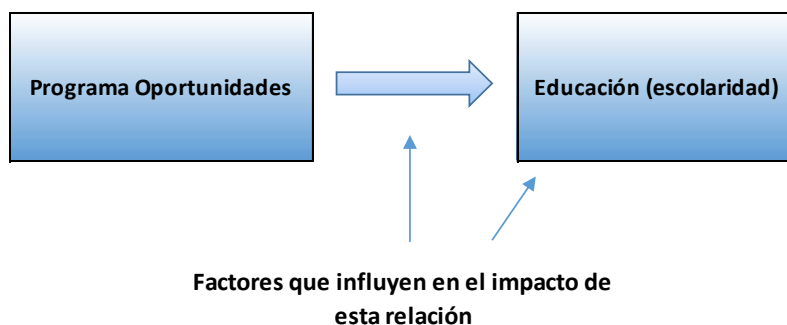
Al parecer los castigos se siguen dando en algunas escuelas, aunque en menor medida que en el pasado. Por ejemplo, un joven mencionó que un profesor de la secundaria, si se portan mal, les da de varazos en las piernas.

Una funcionaria local de Tixkokob señaló algo sumamente interesante y que sería digno de tomar en cuenta, pues es un riesgo que podría ocurrir en otras localidades del país que pudieran tener un grado grande de éxito en cuanto a escolaridad. Al preguntarle sobre los principales cambios que haya notado en la zona en los últimos diez años mencionó que el nivel educativo había aumentado, pero que recientemente los jóvenes ya casi no quieren estudiar, pues consideran que de hacerlo sus perspectivas profesionales no serían buenas. Como ejemplo mencionó el caso de unos cuatro jóvenes, que ya que estudiaron tanto solo les daban un contrato de unos seis meses y que lo que querían era trabajar y que les reconocieran sus estudios. Agregó que ha notado que los que tienen una carrera no encuentran un trabajo de la calidad que desean o acorde a lo que estudiaron.

Consideró que este desánimo se está presentando más bien en quienes estudian carrera, ya que en la zona actualmente el estudio de la preparatoria se considera ya como algo normal o incluso obligatorio.

Acumulación de ventajas en el contexto. Podría decirse que más bien su no aprovechamiento se debería a factores individuales.

Diagrama 6.4 Factores de influencia en la escolaridad, entre los ex becarios de Nolo



- * Falta de apoyo de transporte a la escuela preparatoria (-)
- * Embarazo (-)
- * Trabajo (preferir trabajar) (-)
- * Falta de interés en continuar (-)
- * Posibles errores de inclusión y exclusión del Programa (-)
- * Problema de notificación y no recertificación (-)
- * Desintegración familiar (-)
- * Salud (-)
- * Nutrición (+/-)
- * Grado de etnicidad (+)
- * Incentivo del Programa (+)
- * Escuela primaria y secundaria en el pueblo (+)
- * Gusto e interés en el estudio (+)
- * Calidad y características de las escuelas (++)
- * Interés de los jóvenes y sus padres en la calidad de la educación que reciben (aun teniendo que pagar más por ir a una escuela fuera del pueblo) (+++)
- * Cercanía a la cabecera municipal y a Mérida (+++)
- * Transporte frecuente y accesible económicamente a la cabecera municipal (donde está la preparatoria más cercana) (+++)
- * Combinación de ingresos y uso del Programa para pago de coste de transporte a escuela preparatoria (e incluso a secundaria en otro pueblo) (+++)
- Para estudios universitarios:**
- * No aprobar el examen de admisión (--)
- * Coste de transporte (--)
- * Pobreza/falta de dinero (-)
- * Escolaridad de los padres (+)
- * Pobreza no tan severa (++)
- * Trabajo para ayudar a costear los estudios (++)
- * Gran cercanía a Mérida (ciudad con mayor oferta educativa en el estado) (+++)
- * Amplia disponibilidad de transporte a Mérida (+++)
- * Poder trasladarse diariamente a Mérida (+++)
- * Becas (+++)
- * Información sobre becas y opciones de estudio (+++)
- (+++)
- Frente a la época de los padres:**
- * Trabajo en edad escolar (se sigue dando, pero dejó de ser obstáculo) (+)
- * Menos oposición y más apoyo de los padres (+)
- * Más aceptación y apoyo para el estudio de las mujeres (++)

Fuente: Elaboración propia.

6.7.4 Reflexiones finales

Así como en San José Oriente hay una acumulación de desventajas que origina que el logro de los contados casos de quienes logran estudiar la preparatoria o incluso una carrera se deba más bien a factores individuales tales como un gusto e interés muy grande por el estudio, un empeño enorme, una gran determinación, un esfuerzo fuera de lo común e incluso el valor de ir en contra de lo comúnmente establecido en la localidad, de enfrentarse a las burlas por no saber hablar bien español y a la falta de apoyo inicial de la familia para seguir estudiando e incluso atreverse a buscar apoyos adicionales para alcanzar un objetivo, el caso de Nolo y Suma es el contrario.

En estas dos últimas localidades, aun dentro de un contexto de pobreza, esta es moderada y hay ciertos elementos que podrían considerarse como una “acumulación de ventajas”, tales como la calidad de la educación, el acceso a las escuelas, tanto por su cercanía como por la disponibilidad de medios de transporte ya sea gratuitos o a un precio que la familia o el joven puede pagar; el apoyo de la familia. En este contexto, quien no termina la preparatoria es más bien porque no quiere y no le interesa, o porque quiere trabajar para empezar a ganar dinero desde antes o bien porque se casó o se embarazó o embarazó a alguien; o por reprobación. Es decir, en estos contextos, lo “normal” sería estudiar el bachillerato, pero hay factores individuales que pudieran impedirlo. Aun así, en Suma se observó un factor del contexto que al parecer fue limitante en algunos casos: la alta tasa de reprobación en una de las dos preparatorias a las que asistían los jóvenes.

En un caso, los elementos hay “acumulación de desventajas” y quienes lo logren sería principalmente por factores individuales “hacia arriba”. En los casos de éxito, habría “acumulación de ventajas” y quienes no las aprovecharan se debería en parte a factores individuales “hacia abajo”.

El Programa opera de manera homogénea en todo el país y en todas las localidades, como si todas fueran similares, pero **no lo son**. Aunque logra “nivelar” el terreno de juego en el caso de las de pobreza moderada, no lo logra en las de pobreza extrema con características como las de San José Oriente. Para lograr un mayor éxito en cuanto a escolarización, se necesitaría, o bien la intervención directa adicional por parte del Programa; o la realización de acciones complementarias por parte de otras dependencias o niveles de gobierno. O una fórmula intermedia; por ejemplo, que el Programa se encargara de detectar las localidades donde pudieran estar ocurriendo cuestiones similares y que estableciera convenios institucionales, amparados legalmente, para la reducción de estas desigualdades. El amparo legal sería relevante para que no dependiera solo de la buena voluntad de las autoridades políticas en turno, la cual pudiera estar sujeta a los vaivenes de los cambios de administración y/o de partido en el poder en cualquiera de los tres niveles de gobierno.

Tras estas reflexiones se presentan, como cierre de estos dos capítulos sobre los resultados en el tema educativo, algunos de los casos de éxito más destacables que se encontraron. Así como la información proporcionada por los ex becarios acerca de los motivos por los que dejaron de estudiar ayudó a dar un primer bosquejo, bastante amplio y útil sobre los factores de fracaso de sus respectivas localidades y de cómo estos se entrelazan entre sí, se considera que la reseña de estos casos puede ayudar también a ilustrar justamente la contraparte: los factores de éxito y su combinación o forma de contrarrestar a los primeros, tras haber tratado tan ampliamente sobre ambos. (Ver Recuadro 6.1).

Recuadro 6.1 Casos destacables de éxito en cada localidad^{1/}

Se presentan algunos casos de éxito encontrados para el terreno educativo entre los ex becarios. Sorprenden por lo que han logrado, incluso pese a todos los elementos que algunos tuvieron en contra. Son un **buen ejemplo de los factores de éxito** ya tratados y de cómo, en la práctica, estos pueden combinarse para lograr un resultado positivo. También **ilustran algunos de los factores de influencia negativa presentes en sus localidades** y el cómo pueden llegar a ser contrarrestados por los primeros en ciertos casos. Asimismo, ejemplifican bien las diferencias en los contextos propios de cada una de sus localidades.

Aunque todos son diferentes, destaca en ellos un elemento común: el de una **enorme motivación y deseo de continuar sus estudios y alcanzar una carrera universitaria**. Tal vez este fue, precisamente, el principal factor de éxito en estos casos, funcionando como motor para lograr que las demás piezas terminaran encajando, aunque teniendo un peso e importancia mucho mayores en aquellas situaciones con menos elementos de influencia positiva y más factores de fracaso.

SAN JOSÉ ORIENTE **FREDDY.**

Fue el único de su generación que logró estudiar una carrera (y de los dos únicos que lograron terminar el bachillerato), pese a que su localidad era de grandes carencias y a provenir de una familia con mucha pobreza, en la que sus padres tenían además un nivel educativo muy bajo (3° y 6° grado de primaria, respectivamente). En su caso estuvo presente como agravante el que su padre hubiera enfermado de cáncer, lo que implicó importantes gastos médicos y menos recursos, ya que debido a su enfermedad este no podía seguir trabajando en el campo. Y también la dificultad adicional del idioma y de la falta de un medio de transporte viable y accesible económicamente para ir a la escuela preparatoria, ubicada en el pueblo vecino.

Pese a todo ello en contra, logró estudiar dicho nivel educativo, yendo en bicicleta (cuenta incluso que tenía que pedalear diario entre 30 y 45 minutos por trayecto, que era un desastre cuando llovía y tenía que ver qué hacer para que no se mojaran sus libros y que era complicado cuando tenían que hacer trabajos en equipo y regresar por ese medio a su pueblo de madrugada, a través de un camino sumamente oscuro y solitario). Cuando su hermano menor estaba en edad de ir a la preparatoria, había el mismo problema de transporte y él logró convencer al Ayuntamiento (con sede en la cabecera municipal, no en su pueblo) de otorgar servicio de transporte gratuito para ello, pero cuando cambió el gobierno se dejó de dar.

Señaló que nunca había encendido un ordenador antes de llegar al bachillerato y que lo burlaban porque no sabía hablar bien español, carencia que fue una dificultad adicional para las clases. Su familia se las arreglaban para ganar algo de dinero y apoyarlo ya que, aunque fue becario de Oportunidades (lo que sin duda fue un apoyo importante), para el estudio del bachillerato esto no fue suficiente.

Logró estudiar la carrera con mucho empeño, en Mérida, yendo a vivir ahí. Para costearlo, trabajaba como mesero los fines de semana, consiguió una beca (la de PRONABES por un tiempo, pero se la quitaron por suspender alguna asignatura y, después, apoyo del sindicato de profesores). Como el monto de dicha beca aunado a su sueldo no era muy alto, alquiló un departamento entre nueve personas, compartiendo habitación con dos personas más, para que pudiera alcanzarle.

Actualmente ya logró terminar la carrera, con lo que logró convertirse en una de las menos de diez personas de su localidad que han estudiado una licenciatura. Ya consiguió trabajo como maestro de educación indígena y está trabajando en un pueblo a una hora del suyo, en el que sigue viviendo, por lo que tiene que despertar a las 5 de la mañana para poder llegar a tiempo. Le encantaría poder dar clases en su comunidad y hacer algo para ayudar a esta e incluso, escribir un libro con su historia y sobre su pueblo.

Como motivación para estudiar la carrera, señaló: tener un buen trabajo, ayudar a su familia, salir adelante, mejorar su situación y ayudar a su pueblo. Entre los elementos que lo hicieron posible, mencionó explícitamente el querer seguir (su actitud), el apoyo del sindicato, el trabajar a la vez y el que su padre finalmente sí lo hubiera querido apoyar (cosa que al principio no quería, por pensar que solo iniciaría, que sería un sacrificio muy grande y lo dejaría después). Está interesado incluso en estudiar un posgrado más adelante.

QUINTANA ROO

MARTÍN

De los ex becarios de su generación, es una de las únicas dos personas que iniciaron una carrera y la única que no la dejó trunca. Logró estudiarla pese a que sus padres tenían un muy bajo nivel educativo (2° y 6° grado de primaria, respectivamente) y mucha pobreza. Y aun cuando había embarazado a su novia, por lo cual se casó.

El estudio de la preparatoria no fue complicado para él; de hecho, el 75% de su generación logró estudiarla pues, para ello, tenía la ventaja del Programa y de que el Ayuntamiento proporcionaba servicio de transporte gratuito a las escuelas de dicho nivel. Para la carrera, tuvo la beca PRONABES y el apoyo de su familia. Su madre es ama de casa y también vende comida, mientras que su padre es campesino. Por sus bajos ingresos, no podían costear sus estudios, pero lo logró gracias a la beca y a tener hermanos trabajando en la zona turística del estado vecino, que enviaban dinero a la familia. Es el único ex becario, entre el total de las cuatro localidades de estudio, que siguió hacia estudios de nivel superior, siendo a la vez padre.

Dijo que su motivación para el estudio de la carrera fue “la oportunidad de trabajar en varias áreas” y que un elemento que influyó favorablemente en poderlo hacer fue la distancia entre su pueblo y Valladolid (la ciudad en la que estudió la carrera).

Actualmente ya terminó la carrera en Ingeniería Industrial y está trabajando en una empresa de gran tamaño en Mérida. Incluso está interesado en estudiar un posgrado más adelante.

SUMA

CARLOS

Provenía de una familia donde eran cinco hermanos. Su padre es albañil y, su madre, ama de casa. Los dos tenían un bajo nivel educativo (el primero estudió hasta 3° de primaria en su época y en años recientes la terminó en el Instituto Nacional de Educación para Adultos; la segunda estudió hasta 6° de primaria). Pese a que su familia era de bajos recursos, el estudio de la preparatoria no fue complicado para él, pues tenía Oportunidades, el apoyo de su familia y el servicio gratuito de transporte que brindaba el Ayuntamiento de su localidad.

Estudió en Mérida la carrera de Ingeniería Química. Como el coste de transporte era algo elevado y tampoco era demasiado cerca de su localidad, se fue a vivir a dicha ciudad durante sus estudios de nivel superior, resultándole de gran ayuda tener en esta de parientes muy cercanos, que le brindaron alojamiento gratuito. Además contó con una beca del gobierno federal, de la SEP. Actualmente ya terminó su carrera y trabaja como Ingeniero de Planeación y Control de la Producción en una empresa perteneciente a un importante grupo empresarial yucateco, con un sueldo mensual de \$8.000 MX al mes (602,98 USD; 1.008,83 USD PPA).

Su motivación para realizar estudios de nivel superior fueron “sus ganas de superarse y de tener un buen trabajo” y señaló como elemento que hizo posible que la estudiara, “el gran esfuerzo de sus padres”. Está interesado en realizar un posgrado más adelante.

NOLO

LILIANA

En general siempre fue una estudiante de buenas notas. En su casa no había dinero suficiente para costear sus estudios, por lo que su padre no la apoyaba para que siguiera, ya que este muchas veces no tenía trabajo (al laborar por cuenta propia, como aluminiero), mientras que su madre se dedicaba al servicio doméstico en casas particulares en la ciudad de Mérida. Según esta última, incluso hubo ocasiones en que la familia pasó un día completo sin comer o solo pudieron comer una vez en el día, por falta de recursos económicos.

Para el estudio del bachillerato no tuvo problemas, pues tenía el programa Oportunidades y, aunque tenía que pagar el coste de transporte hacia la escuela de dicho nivel, esta se ubicaba en la cabecera municipal, muy cerca, a unos 4 km de distancia y el precio de este era accesible.

Logró estudiar psicología, aun cuando su padre se oponía al inicio, abriendo una pequeña tienda de regalos y papelería en su casa, encargándose de ella, e investigando sobre becas. Logró conseguir una, de una asociación civil yucateca. Actualmente ya terminó su carrera, logró titularse y está trabajando como psicóloga en el ayuntamiento de Tixkokob, con un sueldo de \$3.400 MX al mes (256,27 USD; 428,75 USD PPA), lo cual es algo bajo, considerando que tiene estudios de licenciatura, aspecto que lleva al tema del siguiente capítulo, el cual aborda en parte los resultados de los ex becarios en materia de empleo e ingresos laborales, y los posibles factores de influencia en estos aspectos.

Señaló que su motivación para estudiar la carrera fue “tener un mejor futuro y una mejor calidad de vida”. Y destacó como elementos posibles para lograrlo, su esfuerzo y su beca. Está también interesada en realizar un posgrado a futuro.

Fuente: Elaboración propia, con datos de las entrevistas a los ex becarios mencionados y a sus familias, así como de seguimiento posterior a dichos jóvenes.

Nota: ^{1/} Los nombres de los jóvenes se mantuvieron, ya que ellos dieron su autorización para que sus historias fueran narradas en este trabajo.

Bibliografía del capítulo

- Arenas, E., Parker, S., Rubalcava Peñafiel, L., Stabridis Arana, O., & Teruel Belismelis, G. M. (2013). Evaluación del Programa Oportunidades. Impacto en el sector laboral y escolar. En C. N. (CONEVAL), *Uso de una encuesta panel para evaluaciones de impacto: ensayo metodológico con la ENNViH 2002-2005* (págs. 38-52). México, D.F.: CONEVAL. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/Impacto/uso_de_una_encuesta_panel_para_evaluaciones_de_impacto.pdf
- Campos Bolaño, P. (2012). *Documento Compilatorio de la Evaluación Externa 2007-2008 del Programa Oportunidades*. México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2010/2010_doc_compilatorio2008.pdf
- CDI. (6 de Diciembre de 2012). *Catálogo de localidades indígenas 2010*. Obtenido de Sitio web de la CDI: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&id=2578
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México (CDI). (s.f.). *Sistema de información e indicadores sobre la población indígena en México*. Recuperado el 13 de Octubre de 2015, de Sitio web de la CDI: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=category&id=38&Itemid=54
- CONEVAL. (s.f.). *Medición de la pobreza. Anexo estadístico - Pobreza 2010*. Recuperado el 13 de Octubre de 2015, de Sitio web del CONEVAL: <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Anexo-Estadistico-Pobreza-2010.aspx>
- González de la Rocha, M., Paredes Bañuelos, P., & Sánchez López, G. (2008). Capítulo III. La vida después de Oportunidades: impacto del Programa a diez años de su creación. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo I. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 125-198). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de <http://lanic.utexas.edu/project/etext/oportunidades/2008/gonzalez.pdf>
- Gujarati, D. (2001). *Econometría*. Colombia: Mc Graw Hill.
- Gutiérrez, J. P., Norman, Z., & Alcalá, E. (2014). *Análisis descriptivo del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2013/esjovenes_20150225.pdf
- INEGI. (s.f.). *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER)*. Recuperado el 5 de Junio de 2012, de Sitio web del INEGI: http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (19 de Febrero de 2015). *IMSS-PROSPERA*. Obtenido de Sitio web del IMSS: <http://www.imss.gob.mx/imss-prospera>

- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (s.f.). *IMSS-PROSPERA. Atención a la salud*.
Obtenido de Sitio web del IMSS: <http://www.imss.gob.mx/imss-prospera/atencion-salud>
- Levy, S. (2010). *Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México*. México: Océano.
- Levy, S., & Rodríguez, E. (2005). *Sin herencia de pobreza. El programa Progres-a-Oportunidades de México* (1a ed.). México: Planeta.
- PROSPERA. (30 de Diciembre de 2014). Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para 2015. México: Diario Oficial de la Federación. Obtenido de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5377725&fecha=30/12/2014
- PROSPERA Programa de Inclusión Social. (s.f.). *Método de identificación y permanencia de Hogares en Situación de Pobreza de PROSPERA Programa de Inclusión Social*.
Recuperado el 1 de Junio de 2015, de Página web del programa PROSPERA:
<https://www.prospera.gob.mx/Portal/work/Web2010/Transparencia/Metodologia.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (30 de Diciembre de 2011). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES). *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de http://www.sefircoahuila.gob.mx/admin/uploads/Documentos/modulo22/SEDU_1_pronabes_sedu.pdf

7. RESULTADOS Y POSIBLES FACTORES DE INFLUENCIA EN CUANTO A EMPLEO Y FECUNDIDAD

El presente capítulo tiene como objetivo explorar el segundo paso del proceso esperado según la lógica del Programa; es decir, la ***relación entre educación y empleo, por un lado, y los patrones de fecundidad, por el otro, para los jóvenes ex becarios que conforman la población objetivo de este estudio.***

Este tema se abordará de una manera análoga al tratamiento que se le dio al análisis sobre el primer paso, que era el referente a la educación; es decir, para cada uno de los dos grandes temas que se tocarán en este capítulo, se iniciará por la verificación del criterio utilizado, a fin de confirmar si las localidades elegidas realmente podrían ser consideradas como casos de éxito o fracaso, con respecto a dichos temas. Asimismo, se describirán los resultados encontrados para ambas dimensiones, comparando los ingresos salariales y los patrones de fecundidad de los jóvenes tanto entre las distintas localidades a las que se les dio seguimiento, como con respecto a sus padres, a fin de detectar si hubo avances intergeneracionales en estos temas.

Finalmente, cada apartado incluirá un análisis sobre los factores de posible influencia que se detectaron para los casos analizados.

7.1 Resultados encontrados en empleo y posibles factores de influencia en ellos

7.1.1 Verificación del criterio de éxito y fracaso, con respecto a la dimensión de ingresos laborales

Como se recordará, el criterio para definir el éxito o el fracaso en cuanto a este aspecto pretendía hallar un caso de localidad en la que, *pese a que un porcentaje considerable de los jóvenes hubiera realizado estudios de nivel medio superior, aquellos que la hubieran completado y que no estuvieran asistiendo a la escuela en ese momento, tuvieran un ingreso promedio muy bajo en comparación al resto de localidades rurales yucatecas de tamaño similar.*

Esto es lo que, a efectos de empleo, era deseable encontrar para el caso denominado como de ***“fracaso de tipo II”*** ya que habría implicado que, pese a haber alcanzado un éxito considerable en el primer eslabón en la cadena buscada por el Programa (un importante logro de becarios que completaran la preparatoria), “algo” habría fallado en el siguiente paso, en cuanto a lograr que dichos jóvenes con el mayor nivel educativo apoyado por Oportunidades, hubieran conseguido a su vez empleos mejor remunerados.

Por otro lado, para los casos de **éxito** se buscaba que, en la dimensión de empleo, se diera justo lo contrario; es decir, que se tratara de localidades en las que se hubieran dado resultados favorables tanto en el primer paso (mayor escolaridad) como en el segundo (obtención de mejores salarios, al menos en comparación con los del resto de localidades yucatecas con un rango de habitantes similar; es decir, entre 500 y menos de 2.500 habitantes).

Cabe señalar que para dicho criterio se eligió como punto de referencia educativo a los jóvenes que hubieran completado el bachillerato por ser dicho nivel educativo el máximo apoyado por el Programa y, por tanto, por ser este para el que podría haber tenido un mayor impacto.⁴⁴⁸ Por otro lado, se consideró exclusivamente a quienes no estuvieran asistiendo a la escuela en ese momento porque, en caso de estar trabajando a la vez, en general sería en empleos a tiempo parcial o solo en vacaciones y, por tanto, muy probablemente recibiendo menores salarios, por lo que haberlos considerado podría haber sesgado a la baja los ingresos asociados a un mayor nivel educativo.

Como ya fue mencionado, el primer paso en este análisis sobre empleo de los ex becarios será verificar si dicho criterio se cumplió en las localidades seleccionadas. Por tanto, en este primer apartado se busca responder a la siguiente pregunta: ¿podría realmente considerarse a Quintana Roo como un caso de fracaso de “tipo II” y a Nolo y Suma como casos de éxito conforme a lo ya descrito, aun considerando a quienes migraron y solo enfocándose en los que fueron becarios⁴⁴⁹? Y de paso, ¿cómo se comporta San José Oriente?

Al tratar de responder a esta pregunta, se encontró un obstáculo importante: el del número de observaciones ya que, del total de 97 jóvenes correspondientes al conjunto de las cuatro localidades de estudio, se encontró que solo 24 se encontraban en la situación de haber sido becarios del Programa, haber terminado la preparatoria y no estar estudiando en ese momento. Además, resultó que, de ellos, solo 16 estaban trabajando en ese momento, de los cuales se obtuvo información sobre 14, siendo estas muy pocas como para poder hablar de una regularidad. Pese a dicha limitante, se calcularon los datos de ingresos laborales de dichos jóvenes.

⁴⁴⁸ Un menor nivel educativo indicaría un menor éxito en los objetivos educativos del Programa y, por otro lado, aunque un mayor nivel educativo habría sido deseable desde la lógica de Oportunidades que supone que, a mayor escolaridad, mejor empleo, al no ser apoyados por este los estudios de nivel superior, su logro no podría considerarse como un indicador de éxito de este, más que de forma indirecta (en cuanto al logro parcial previo, es decir, del estudio de la preparatoria).

⁴⁴⁹ Se habla aquí de los que ya migraron porque, en realidad, interesaba encontrar casos de éxito o fracaso tomando como referencia a toda la generación de ex becarios a la que le dio seguimiento, independientemente de si migraron o no. No obstante, por falta de datos más precisos, para el criterio empleado en la metodología se utilizaron datos del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI, los cuales se referían únicamente a personas que habitaran en ese momento en las localidades censadas, sin hacer distinción tampoco sobre si fueron beneficiarios o no del Programa.

De las observaciones señaladas, solo una correspondía a San José Oriente (ya que, como se recordará, ahí casi ningún ex becario estudió la preparatoria, únicamente dos, de los cuales uno seguía estudiando y una estaba trabajando). Por tanto, al tratarse de un único caso, sus ingresos no resultan relevantes para los fines de este apartado.

Los resultados de ingresos para los jóvenes que cumplían con los requisitos señalados, de las tres localidades restantes, se presentan a continuación. (Ver Cuadro 7.1).

Cuadro 7.1 Ingresos promedio de los jóvenes ex becarios con preparatoria terminada que no asistieran a la vez a la escuela

| Tipo de caso | Localidad | Ingreso promedio | Número de observaciones | Ingreso mínimo | Ingreso máximo |
|-----------------------------|--------------|--|-------------------------|--|---|
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | \$5.100 MX (384,40 USD; 643,13 USD PPA) | 7 | \$0 MX | \$17.800 MX (1.341,63 USD; 2.244,64 USD PPA) |
| Éxito | Nolo | \$4.133 MX (311,52 USD; 521,19 USD PPA) | 3 | \$1.400 MX (105,52 USD; 176,54 USD PPA) | \$6.600 MX (497,46 USD; 832,28 USD PPA) |
| Éxito | Suma | \$4.390 (330,89 USD; 553,59 USD PPA) | 3 | \$2.170 MX (163,56 USD; 273,64 USD PPA) | \$6.000 MX (452,24 USD; 756,62 USD PPA) |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas: Es importante resaltar que para Quintana Roo se encontró un dato atípico, de un joven músico que ganaba \$21.360 MX (1.341,63 USD; 2.244,64 USD PPA) al mes. Si se elimina, el ingreso promedio calculado para los ex becarios de Quintana Roo que cumplían con los requisitos especificados, se ubicaría en \$2.983 MX (224,84 USD; 376,17 USD PPA) mensuales.

Aunque por los datos que aparecen en el cuadro pareciera que no se cumplen los criterios de éxito y fracaso, al haberse obtenido un ingreso promedio más alto en Quintana Roo, en realidad es importante considerar lo que se menciona en la nota especificada para dicho cuadro: que, para dicha localidad, se encontró entre los ex becarios un caso sumamente atípico. Por tanto, si se elimina dicha observación, se obtendría un ingreso promedio para los ex becarios de dicha comunidad, que cumplieran con las características mencionadas, de \$2.983 MX (224,84 USD; 376,17 USD PPA) mensuales, cifra muy por debajo de los ingresos promedio encontrados tanto para Suma como para Nolo.

Incluso si para Quintana Roo no se considerara tampoco el dato de alguien que no recibía ingresos por su trabajo, el promedio quedaría en \$3.580 MX (269,83 USD; 451,45 USD PPA), que también es menor al promedio de las dos comunidades restantes.

Por tanto, en síntesis, podría decirse que, *al menos de manera comparativa entre ellas, estas localidades sí cumplen con el criterio que se había especificado al inicio*, siempre y cuando no se considere al dato atípico encontrado. No obstante, se trata de sumamente

pocas observaciones como para poder darle valor a esto.⁴⁵⁰ Esta limitante será solventada en el siguiente apartado, para el que se caracterizarán los resultados encontrados para el conjunto de ex becarios de cada localidad, lo que permitirá disponer de un mayor número de observaciones.

Antes de pasar al siguiente apartado, es importante hacer una precisión técnica, que aplica tanto a los ingresos calculados para este apartado, como a los que se mencionarán a lo largo de todo este subcapítulo. Consiste en que, al calcular estos, se incluyó a todos los ingresos derivados de cualquier tipo de actividad económica (ya sea que se tratara de salarios recibidos por parte de un empleador o que se obtuvieran por trabajo por cuenta propia y sin importar si se trataba de ingresos fijos producto de un empleo estable o que se percibieran con una periodicidad no fija, como en el caso de quienes trabajaban por su cuenta; por ejemplo, deshierbando o, en el caso de las mujeres que son amas de casa, vendiendo de vez en cuando algún hipil que bordaran o alguna hamaca que elaboraran⁴⁵¹).

Asimismo, cabe mencionar que las cantidades se refieren a estimaciones de los *ingresos netos recibidos en promedio al mes*, incluyendo en su caso propinas, comisiones o ingresos por horas extras que se solían trabajar, según lo que los informantes mencionaron que ganaban la mayoría de las veces. Para los casos en los que estos mencionaron entre sus ingresos la recepción de vales de despensa y señalaron el monto de estos, se incluyó también dicho valor como parte de sus ingresos totales.

7.1.2 Descripción comparativa de los resultados encontrados en cuanto a empleo

7.1.2.1 Ocupación de los ex becarios

Un aspecto fundamental como primera aproximación a los resultados encontrados para los ex becarios de estas localidades, es su ocupación, especialmente en términos de si estaban realizando alguna actividad remunerada o no. Esto es de suma importancia de cara a los objetivos del Programa ya que, aun si se lograra que estos elevaran en gran medida su nivel educativo y que estuvieran en zonas en las que se dieran las condiciones de que pudieran conseguir un empleo acorde, con salarios elevados, si una importante proporción de estos no trabajara y ni siquiera estuviera buscando trabajo, ya sea por dedicarse exclusivamente a su familia o por apoyar a sus parientes más allegados en sus

⁴⁵⁰ El que fueran muy pocas observaciones se debió a la existencia, dentro de la población de estudio, de ex becarios que sí hubieran terminado el bachillerato, pero no estuvieran trabajando. Y, a la vez, a que otros jóvenes que sí tuvieran algún empleo, no hubieran finalizado dicho nivel educativo o estuvieran a la vez realizando estudios de nivel superior.

⁴⁵¹ Por ejemplo, en este último caso, la elaboración y venta de hipiles o de hamacas no sería una labor que pudiera considerarse como la principal actividad de dichas mujeres, sino más bien como una labor complementaria generadora de ingresos, al ser principalmente amas de casa. No obstante, los recursos económicos considerados por este tipo de cuestiones, se consideraron como ingresos laborales para los efectos de este estudio.

labores –en algún pequeño negocio familiar o en el campo, por ejemplo-, esto impediría que la mayor escolaridad adquirida pudiera efectivamente traducirse en mayores ingresos que ayudaran a salir de la pobreza.

Al respecto, se encontró un muy distinto nivel de participación en actividades remuneradas, por localidad. (Ver Cuadro 7.2).

Cuadro 7.2 Ocupación de los becarios, por localidad, distinguiendo entre actividades remuneradas y no remuneradas

| Actividad | San José Oriente | | Quintana Roo | | Suma | | Nolo | |
|--|------------------|-----------------------|--------------|-----------------------|------------|-----------------------|------------|-----------------------|
| | Frecuencia | Proporción porcentual | Frecuencia | Proporción porcentual | Frecuencia | Proporción porcentual | Frecuencia | Proporción porcentual |
| Trabajar | 7 | 26,9% | 9 | 60,0% | 8 | 25,8% | 5 | 45,5% |
| Trabajar y realizar alguna actividad adicional, sin pago ^{1/} | 14 | 53,8% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 1 | 9,1% |
| Estudiar y trabajar | 1 | 3,8% | 0 | 0,0% | 6 | 19,4% | 4 | 36,4% |
| Total con alguna actividad remunerada | 22 | 84,6% | 9 | 60,0% | 14 | 45,2% | 10 | 90,9% |
| Estudiar | 0 | 0,0% | 1 | 6,7% | 4 | 12,9% | 1 | 9,1% |
| Buscar trabajo | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 3 | 9,7% | 0 | 0,0% |
| Ser ama de casa/ayudar en su casa/ayudar a sus padres o familiares cercanos en sus labores | 4 | 15,4% | 4 | 26,7% | 9 | 29,0% | 0 | 0,0% |
| Total sin ninguna actividad remunerada | 4 | 15,4% | 5 | 33,3% | 16 | 51,6% | 1 | 9,1% |
| No especificado | | 0,0% | 1 | 6,7% | 1 | 3,2% | 0 | 0,0% |
| Total de ex becarios | 26 | 100,0% | 15 | 100,0% | 31 | 100,0% | 11 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Entre los jóvenes que estudiaban había algunos que, además, realizaban alguna labor sin sueldo, para ayudar a sus familiares, por ejemplo.

^{1/} Se refiere a actividades como ser ama de casa o ayudar a sus padres o personas cercanas en sus labores, ya sea del hogar o de su trabajo, pero sin recibir ningún pago por ello.

Sobre este tema, cabe llamar la atención sobre unos cuantos puntos:

- San José Oriente y Nolo son las localidades que tuvieron la más alta proporción de ex becarios en dicho tipo de actividades, lo cual es positivo desde el punto de vista ya señalado. En concreto, en Nolo la única persona que no estaba generando ingresos en ese momento, estaba estudiando una carrera universitaria con intenciones de trabajar después. Esto indica que el porcentaje de ex becarios realizando alguna actividad generadora de ingresos muy probablemente llegaría al 100% en el corto o mediano plazo. Esto es congruente con que fuera catalogada como de éxito.
- Se observa que solo una mínima parte de los jóvenes estaba buscando trabajo, lo que indicaría que, en general, probablemente no se enfrentan a problemas de desempleo: *quienes no están trabajando sería principalmente porque no forman parte de la población económicamente activa, no porque no encuentren empleo.*

- En Quintana Roo y, sobre todo, en Suma, se encontraron bajos porcentajes de participación en alguna actividad generadora de ingresos. Y, en ambos casos, con porcentajes cercanos al 30% de jóvenes que sean amas de casa o que se dediquen a ayudar a sus padres u otros familiares cercanos en sus labores, sin sueldo. Esto sería una limitante considerable desde el punto de vista de la lógica de Oportunidades.

7.1.2.2 Ingresos y condiciones laborales de los ex becarios que participan en alguna actividad remunerada

Considerando exclusivamente a los ex becarios que, al momento del trabajo de campo, participaban en alguna actividad remunerada económicamente, sus niveles de ingresos y sus condiciones laborales en cuanto a aspectos tales como si tenían contrato escrito, si contaban con prestaciones laborales y la duración de su jornada laboral, entre otros, permitirían medir en cierta forma el éxito o el fracaso de cada localidad en cuanto al logro del Programa en cuanto a que los ex becarios efectivamente puedan alcanzar mejores empleos y mayores salarios, que les ayuden a reducir su pobreza.

Para este apartado, lo óptimo habría sido realizar el análisis por género, pero esto habría limitado el número de observaciones. Por tanto, haciendo dicha distinción, los resultados habrían dejado de ser relevantes y perdido confiabilidad. No obstante, a lo largo de todo el subcapítulo se harán algunas consideraciones relacionadas con el género, cuando se considere oportuno y viable.

Para empezar, se consideran los ingresos promedio obtenidos por los ex becarios de cada localidad.⁴⁵² (Ver Cuadro 7.3).

Como puede observarse, la localidad de San José Oriente es la que presentó el menor ingreso promedio, como sería de esperarse dada su escolaridad promedio muy inferior a la de los ex becarios de las demás comunidades. Sin embargo, con respecto a las otras tres, de mayor éxito educativo, se encontró que la de Quintana Roo (de supuesto fracaso), en realidad tenía un ingreso promedio considerablemente superior al de Suma y Nolo (de supuesto éxito), aunque esto variaba si se tomaba como referencia solo a quienes tuvieran al trabajo como actividad principal; es decir, excluyendo para estas dos últimas localidades a quienes estudiaran y trabajaran a la vez.

Así, en realidad para cada localidad de estudio el ingreso promedio de quienes realizaban estas dos actividades a la vez era más bajo que el de quienes se dedicaban al trabajo como actividad prioritaria o única. Esto se refería a jóvenes que estaban realizando estudios universitarios y, a la vez, laborando para ayudar a financiar estos.

⁴⁵² Solo se consideró a quienes, según el Cuadro 7.2, estaban realizando alguna actividad remunerada. Es decir, no se incluyeron a quienes señalaron estar trabajando sin pago, con algún familiar.

Como es lógico, sus ingresos no son muy elevados pues, al estar yendo a la escuela a la vez, solo podían emplearse en trabajos de medio tiempo o en las vacaciones.

Cuadro 7.3 Ingresos promedio de los ex becarios con alguna actividad remunerada (valores en pesos mexicanos)

| Ocupación | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|---|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| Trabajo como actividad principal | \$ 3.386,57 | \$ 3.877,00 | \$ 4.287,14 | \$ 3.766,67 |
| Trabajo como actividad complementaria ^{1/} | \$ 87,50 | N/A | N/A | N/A |
| Trabajo y estudio | \$ 1.000,00 | N/A | \$ 3.093,75 | \$ 1.600,00 |
| Total de ex becarios con alguna actividad remunerada | \$ 2.442,48 | \$ 3.877,00 | \$ 3.853,18 | \$ 2.900,00 |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Para el caso de Quintana Roo, se excluyó un dato atípico: el de un joven músico que ganaba alrededor de \$17.800 MX al mes e incluso, en ocasiones, hasta \$21.360 MX (alrededor del triple del valor del siguiente ingreso más alto, para todo el conjunto de ex becarios de las cuatro localidades). Se consideró que el incluirlo habría elevado artificialmente al alza el ingreso promedio de los ex becarios de Quintana Roo.

La mayoría de estos montos corresponden al primer semestre de 2012. Para dicho periodo, 1 USD equivalía a \$13,2674 MX y 1 USD PPA, a \$7,93 USD PPA.

^{1/} En concreto, se refiere a cinco ex becarias que resultaron ser amas de casa, aunque realizan alguna actividad complementaria para recibir algún ingreso.

Por tanto, para los análisis que se presentarán a continuación sobre el empleo y los ingresos de los ex becarios, así como sobre los posibles factores de influencia en estos, ya no se considerará a dichos jóvenes, ya que podrían introducir un sesgo a la baja, que afectaría la visión del tipo de empleo y de ingresos en función de los diversos niveles de escolaridad alcanzados por los ex becarios. Se esperaba que ellos, al terminar sus estudios, pudieran incorporarse al mercado laboral en condiciones laborales más ventajosas que los que no alcanzaron estudios de nivel superior. Sin embargo, esto es algo que solo podría confirmarse con el tiempo. De momento, este análisis solo buscará saber lo que, hasta el momento de realizarse el trabajo de campo, había ocurrido con quienes tuvieron el bachillerato o incluso un nivel educativo menor como tope. Y si podría considerarse que sus resultados los ubicaban en un camino rumbo a la salida de la pobreza o no.

Volviendo a los resultados del Cuadro 7.3, es notorio que, tomando como referencia solo al grupo mencionado –a quienes se dedicaban principalmente al trabajo–, son considerablemente inferiores a los de Suma, como era de esperarse, aunque ligeramente superiores a los de Nolo, que había sido considerada como de éxito.

¿Cómo puede ser esto posible si, según se había analizado en el apartado 7.1.1, aparentemente se cumplía el criterio de éxito y fracaso para la dimensión de ingresos, aun con la limitante de que habían pocas observaciones? La explicación a ello se encuentra en que, en dicho apartado, *se consideraba solo a quienes hubieran terminado el bachillerato*, mientras que el Cuadro 7.3 contempla a todos los ex becarios que

estuvieran siendo remunerados, independientemente de su escolaridad. Esto es particularmente importante pues, al incluir a quienes no estudiaron la preparatoria, el nivel promedio de ingresos se eleva⁴⁵³.

En resumen, esto podría significar que, **para Quintana Roo, en general no se cumple que quienes hubieran alcanzado un mayor nivel de estudios tuvieran ingresos más elevados que quienes no**, aunque conviene tomar con prudencia dichas reflexiones, al tenerse pocas observaciones. Más adelante se ahondará en estas cuestiones y se explorarán los factores de posible influencia en dichos resultados.

Siguiendo con el tema de los ingresos laborales, a continuación se presenta una descripción más detallada de estos, habiendo excluido ya a los ex becarios que estudiaban y trabajaban a la vez. (Ver Cuadro 7.4).

Cuadro 7.4 Principales características sobre los ingresos mensuales de los ex becarios que trabajaban, sin considerar a los que estudiaban a la vez

| Indicador | | San José Oriente | | | Quintana Roo 1/ | Suma | Nolo |
|------------------------------|-----------------|--------------------------|--|--|--------------------|----------------------|---------------|
| | | Total (A+B) | Ex becarios con el trabajo como principal ocupación (A) | Amas de casa con actividad complementaria generadora de ingresos (B) | | | |
| Rango de ingresos laborales | Límite inferior | \$25 MX | \$1.920 MX | \$25 MX | \$1.200 MX | \$2.170 MX | \$1.400 MX |
| | Límite superior | \$6.400 MX | \$6.400 MX | \$200 MX | \$6.000 MX | \$6.000 MX | \$6.600 MX |
| Ingresos salariales promedio | | \$2.518,39 MX | \$3.386,57 MX | \$87,50 MX | \$3.877,00 MX | \$4.287,14 MX | \$3.766,67 MX |
| Número de observaciones | | 19 | 14 | 5 | 8 | 7 | 6 |
| Salario mínimo | | \$1.772,40 MX | | | | | |
| Dos salarios mínimos | | \$3.544,80 MX | | | | | |
| Línea de bienestar mínimo | | \$800,26 MX per cápita | | | | | |
| Línea de bienestar | | \$1.449,24 MX per cápita | | | | | |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas, de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI) (s.f.) y del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (s.f.).

Notas:

Los datos de salarios mínimos fueron tomados de la CONASAMI y corresponden a 2012, por ser el año en el que fueron aplicadas la mayor parte de las entrevistas. Pertenecen al área geográfica "C", en la que se ubicaba Yucatán hasta ese entonces. Oficialmente estaba establecido en \$59,08 MX por día.

Los datos de las líneas de bienestar fueron obtenidos del CONEVAL y corresponden a agosto de 2012.

Para el periodo considerado de referencia, 1 USD equivalía a \$13,2674 MX y 1 USD PPA, a \$7,93 USD PPA.

^{1/} No se incluyen el dato atípico de un ex becario con un ingreso desproporcionadamente alto frente a los demás, ni el de un joven que dijo trabajar pero que en realidad no recibía ingresos por ello, ya que laboraba sin sueldo para un familiar. Si se consideraran ambos, el rango para esta localidad se ubicaría entre \$0 MX y \$17.800 MX y, los ingresos promedio, en \$4.881.60 MX.

Pese a no haberse contado con muchas observaciones por localidad, es destacable que el límite superior en cuanto al rango de ingresos haya sido muy similar para cada comunidad (con diferencias no mayores a un 10% entre ellas).⁴⁵⁴ No obstante, en cuanto al límite inferior se observan diferencias mucho más marcadas, lo cual implica

⁴⁵³ Habiendo quitado al dato atípico señalado.

⁴⁵⁴ Esto, habiendo incluido al dato atípico ya mencionado.

una importante desigualdad salarial entre los ex becarios, al interior de cada localidad y, en cierta forma, también entre ellas.

Por otro lado, cabe señalar que San José Oriente fue, conforme a lo esperado, la localidad para la que los ingresos promedio mensuales fueron los más bajos, coincidiendo con su nivel educativo también muy inferior. En contraste, Suma tuvo los más altos, siendo acorde a haber sido considerada como una localidad de éxito desde el punto de vista de los ingresos. No obstante, destacan los ingresos considerablemente menores para Nolo, los cuales estuvieron incluso ligeramente por debajo de los de los ex becarios de Quintana Roo. (Ver Cuadro 7.4). Más adelante, al tratarse los factores de posible influencia en los resultados encontrados y en las reflexiones finales, se tratarán de explicar los motivos de esto.

Tomando en cuenta que el objetivo central es que los ex becarios logren salir de la pobreza que estaba presente en su familia de origen, conviene no solo comparar los ingresos mencionados entre sí con los de las demás localidades de estudio, sino también con otras referencias que permitan atisbar, aunque sea vagamente, si los ex becarios que al momento de realizarse las entrevistas tenían alguna actividad remunerada, estaban en camino o no de superar la pobreza a través de su trabajo.

Se considera, por tanto, como una de estas referencias, al *salario mínimo*. Acerca de este cabe mencionar que, si alguien vive solo y recibe este, le alcanzaría lo justo para no ser catalogado como pobre según la línea de bienestar para zonas rurales en México, baremo establecido por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en \$1.449,24 MX (109,23 USD; 182,75 USD PPA) para el mes de 2012 en que se hizo la mayor parte de las entrevistas.

Sin embargo, si una persona ganara el salario mínimo y tuviera que mantener a alguien, no le alcanzaría en absoluto, pues sus ingresos per cápita se ubicarían en \$886,20 (66,80 USD; 111,75 USD PPA) por mes, lo cual estaría apenas por encima de la cantidad considerada por el CONEVAL, para agosto de 2012, como línea de bienestar mínimo, tomando como referencia el precio de una canasta alimentaria básica. Esto significa que, si alguien recibiera el salario mínimo y tuviera que mantener a otra persona, sería considerado como pobre, aunque no como pobre extremo.

Por otro lado, si de una pareja trabajaran los dos y ganaran el salario mínimo (o solo uno de ellos, obteniendo dos salarios mínimos), en total obtendrían \$3.544,80 MX mensuales⁴⁵⁵, considerando al mismo año de referencia. Si tuvieran un hijo, el ingreso

⁴⁵⁵ 267,18 USD; 447,01 USD PPA.

per cápita para esta familia sería de \$1.181,60 MX⁴⁵⁶, lo cual estaría considerablemente por debajo de la línea de bienestar, lo cual significa que serían catalogados como pobres.

De lo anterior se deducen dos cuestiones:

- El caso expresado sería, precisamente, el observado para San José Oriente, cuyos ingresos laborales se ubicaron por debajo de dos salarios mínimos y, considerando que la mayoría de los ex becarios están ya casados y con hijos y que sus mujeres no trabajan, los ingresos per cápita de su hogar los ubicarían como pobres, lo cual es acorde a que la mayoría de los ex becarios, ya casados, de dicha localidad, sigan recibiendo el Programa, pero ahora ya como titulares de su nueva familia, lo que implica el fracaso en el objetivo de sacar a dicha generación de la pobreza.
- Que el salario mínimo en México es realmente muy bajo. Tal vez considerando esto, cuando el INEGI publica estadísticas oficiales de ingresos, el rango más bajo que utiliza en ocasiones es el de menos de dos salarios mínimos (el lugar de menos de un salario mínimo). Por tal motivo, se considera más conveniente emplear este parámetro. Tomando a este como referencia, se observa que tanto los salarios promedio de los ex becarios que en ese momento recibían alguna remuneración y no estaban estudiando a la vez, se ubicarían ligeramente por encima de este.
- Con respecto a Quintana Roo, Suma y Nolo, los ingresos salariales del grupo de referencia se ubicaban muy por encima de la línea de bienestar (Ver Cuadro 7.4). Y seguirían estando por encima incluso si se tratara de jóvenes casados, que tuvieran que mantener a alguien y cuya pareja no trabajara. No obstante, en dicha situación, si el ex becario además tuviera un hijo, entonces el ingreso per cápita se encontraría también por debajo de la línea de bienestar, lo que implica que su familia sería catalogada como pobre. De ahí la importancia, en parte, del tema de la participación laboral de la mujer para estas localidades, aspecto que será abordado con más detalle más adelante.

En otro orden de ideas, como se ha señalado a lo largo de este estudio, una mayor escolaridad, en teoría, no solo daría acceso a empleos mejor remunerados, sino que se esperaría que estos fueran, además, de mejor calidad; es decir, con mejores condiciones laborales. Por tanto, dicho aspecto también fue explorado en este trabajo, tomando como referencia para ello a los ex becarios que realizaban alguna actividad generadora de ingresos (excluyendo, como ya había sido mencionado, a quienes estudiaban a la vez).

⁴⁵⁶ 89,06 USD; 149 USD PPA.

Cabe mencionar que, para ello, se consideraron tanto indicadores de carácter objetivo (por ejemplo, tener contrato escrito o acceso a la seguridad social), como también dos de tipo subjetivo: el nivel de satisfacción con sus ingresos laborales y el nivel de satisfacción con su empleo en sí. Se decidió incluirlos también porque, como fue señalado en el capítulo sobre la metodología de este estudio, se considera que, si lo que se pretende es que se tenga un mejor empleo, son importantes las condiciones objetivas que se tengan de este, pero también la *percepción propia* que se tenga al respecto. (Ver Cuadro 7.5).

Cuadro 7.5 Condiciones laborales de los ex becarios que realizaban alguna actividad generadora de ingresos, excluyendo a quienes estudiaban a la vez

| Condiciones laborales | | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|---|-------------------|----------------------|---------------|----------------------|---------------|
| Ingresos laborales promedio | | \$2,518,39 MX | \$3,877,00 MX | \$4,287,14 MX | \$3,766,67 MX |
| Ingresos fijos (%) 1/ | | 10,50% | 55,60% | 85,70% | 66,70% |
| Con contrato (%) 2/ | | 45,00% | 55,60% | 57,10% | 16,70% |
| Con prestaciones laborales (%) | | 50% | 55,60% | 57,10% | 16,70% |
| Acceso a IMSS/ISSSTE (%) | | 50% | 42,90% | 57,10% | 16,70% |
| Horas de trabajo a la semana | Menos de 35 (%) | 36,80% | 44,40% | 14,30% | 0% |
| | Entre 35 y 45 (%) | 0% | 0% | 28,60% | 80% |
| | Más de 45 (%) | 63,20% | 55,60% | 57,10% | 20% |
| Algún nivel educativo solicitado (%) | | 55% | 55,60% | 71,40% | 16,70% |
| Nivel educativo solicitado acorde al alcanzado (%) 3/ | | 35% | 44,40% | 85,70% | 16,70% |
| Satisfecho o muy satisfecho con sus ingresos (%) | | 31,60% | 28,60% | 100% | 33,30% |
| Nivel de satisfacción con su trabajo (nota promedio) | | 8,5 | 8,1 | 9,4 | 6,7 |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Estos cálculos se realizaron sobre un total de 44 observaciones.

Para la obtención de los porcentajes, para cada dimensión se consideró como 100% al número de observaciones de las cuales se disponía de la información respectiva, excluyéndose aquellas con valores no especificados.

Las cantidades en pesos mexicanos corresponden en general al primer semestre de 2012. Para dicho periodo, 1 USD equivalía a \$13,2674 MX y 1 USD PPA, a \$7,93 USD PPA.

1/ Para quienes tenían más de un trabajo, si en uno de ellos los ingresos eran fijos y en el otro no, se consideró que no tenían ingresos fijos.

2/ Ya sea temporal o por tiempo indefinido.

3/ Se refiere a que el nivel educativo solicitado por el puesto fuera igual al que tenía el joven o, incluso, superior.

Destaca, sorpresivamente, la peor calidad encontrada para la calidad de los empleos de los ex becarios de Nolo, tanto en términos objetivos como subjetivos, en varios aspectos incluso por debajo que los de San José Oriente, pudiendo esto deberse en parte a la baja calidad de los trabajos de quienes tuvieron un nivel educativo inferior al de preparatoria, para Nolo. Sobresale también el mejor nivel de los empleos de Suma (en función de indicadores objetivos y también subjetivos), lo cual sí fue conforme a lo esperado y, para Quintana Roo, un nivel medio, presumiblemente debido a que varios de los ex becarios de dicha localidad trabajaban en las zonas turísticas de Cancún y Playa del Carmen, donde en general se observan empleos con mejores condiciones laborales, tema que será tratado en mayor detalle más adelante.

Finalmente, cabe llamar la atención sobre el tema de que, para tres de las cuatro localidades de estudio, los ex becarios tenían jornadas laborales demasiado largas, de más de 45 horas a la semana, encontrándose extremos de varios jóvenes que trabajaban hasta alrededor de 60 horas semanales, repercutiendo esto de forma negativa en su calidad de vida, aun cuando algunos de estos empleos podían ser considerados como positivos en otros de los aspectos señalados en el Cuadro 7.5.

Finalmente, para terminar de caracterizar los empleos encontrados entre los ex becarios, cabe señalar los tipos de puestos de trabajo encontrados entre los ex becarios. Así, para San José Oriente, se encontraron entre los jóvenes los siguientes empleos: obrero en fábrica de costura (encontrándose este con una alta frecuencia), trabajador del campo, operario en granja de pollos, trabajador en expendio de venta de carne, jardinero y, entre las mujeres, bordado y venta de hipiles como actividad complementaria a ser ama de casa. Como puede observarse, se trata en general de empleos que requieren un muy bajo (o incluso nulo) grado de cualificación.

Para Quintana Roo, se encontraron trabajos de empleados en tiendas de distintos tipos (tales como una papelería o un expendio de cervezas), trabajo en el campo y empleos en el sector de hostelería en ciertas zonas turísticas entre quienes migraron (por ejemplo, como ayudante de cocina o atención de bar en un hotel. También el de oficial de seguridad, recepcionista y plomero. Se percibe en estos cierto grado de cualificación algo superior a los de San José Oriente.

En Suma se hallaron los siguientes puestos: subjefe en área de supermercado, cargador, despachador de gasolina, puesto administrativo en una escuela, molino que produce tortillas, promotora de productos en supermercado y gestora en notaría pública, encargándose de aspectos tales como el pago de impuestos y derechos y el control de inventarios. Se observa, para esta localidad, una mezcla entre empleos que requieren un considerable nivel de cualificación y otros más básicos.

Destaca en particular que fue la única comunidad de estudio que obtuvo un porcentaje muy elevado de empleos acordes al grado de cualificación del joven, en los que se solicitaba como requisito justo el máximo nivel educativo alcanzado por el ex becario o, incluso en algunos casos, un nivel superior al que este tenía (pero que había iniciado y dejado truncado. Es muy probable que, precisamente por ello, esta haya sido la localidad con los ingresos promedio más elevados.

Por su parte, para Nolo se encontraron estos empleos: carpintero, servicio doméstico, ayudante de albañil, venta de ropa, ayudante de plomero, y encargado y cajero en una tienda. Como puede observarse, se trata de trabajos de muy baja cualificación, lo que ayuda a entender el porqué de la baja calidad encontrada en general para estos. Cabe

mentonar que, para este caso, dichos empleos estuvieron distribuidos tanto entre jóvenes con nivel de preparatoria alcanzado, como con el de solo secundaria concluida.

7.1.3 Análisis de los posibles factores de influencia encontrados en cuanto a empleo

Cabe destacar que, para este aspecto, no se abordarán todos los factores mencionados en el marco teórico, sino que el análisis se centrará en los de tipo económico –por ser los que se consideraron más importantes y de mayor peso según lo observado en estas localidades-, aunque también se incluirá algún otro que fue detectado como relevante para los casos estudiados. Lo anterior, debido en parte a las importantes limitaciones en los recursos temporales a los que fue sometido este trabajo. No obstante, no se descarta ahondar a futuro en la exploración de otros elementos adicionales. Se incluye también un breve análisis entre los resultados encontrados y la escolaridad, al ser la relación entre ambas un tema fundamental en esta investigación.

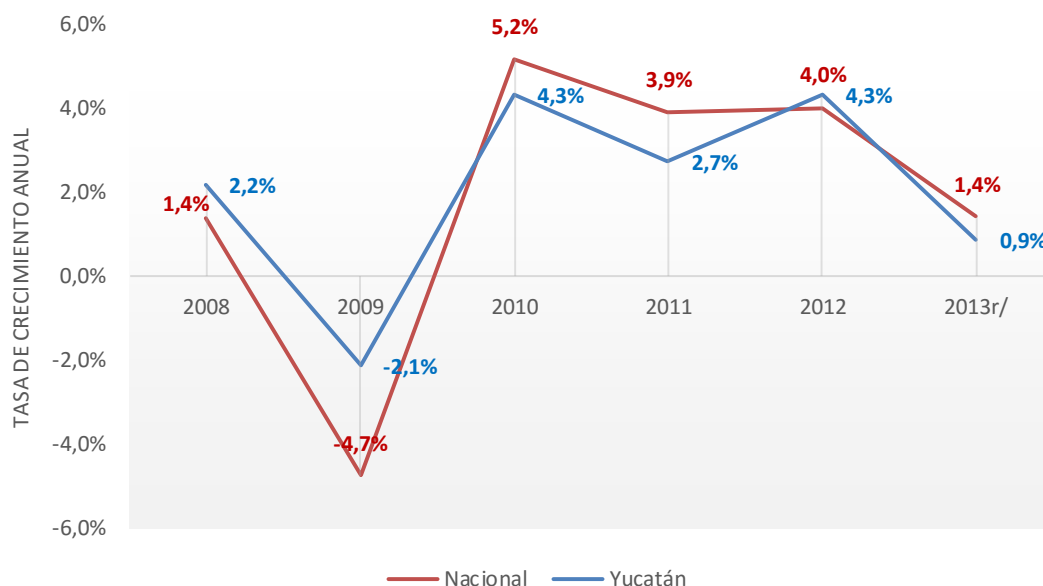
7.1.3.1 Aspectos macroeconómicos

Más allá de las características y contextos propios de las localidades de estudio, es importante considerar el “clima” macroeconómico en el que estas se insertan, ya que este influiría en su desempeño en términos de empleo. En concreto, ***cabe considerar si en general existe crecimiento económico y también cómo se comporta, en términos generales, la demanda laboral***, principalmente para el ámbito de Yucatán, aunque también para el nacional, considerando que en algunas zonas del estado se da una considerable migración interestatal, especialmente hacia la entidad vecina, también llamada Quintana Roo, donde se ubican las zonas turísticas de Cancún, Playa del Carmen y la Riviera Maya.

Con respecto al primer elemento, se calculó la tasa de crecimiento del PIB desde 2008 hasta el momento más reciente para el que se cuenta con datos oficiales disponibles. Se consideró dicho periodo por ser 2008 el año en el que comenzaron a salir en Yucatán los primeros egresados del Programa; por tanto, el comportamiento de dicho indicador es el que pudo haberles afectado más en términos de empleo. Se obtuvo que, tras la importante caída del PIB registrada en 2009⁴⁵⁷, en gran parte como resultado de los efectos de la crisis financiera internacional, este se recuperó notablemente a partir de 2010. (Ver Gráfico 7.1).

⁴⁵⁷ Aunque México no se vio afectado por una burbuja inmobiliaria como tal, en 2009 se vio arrastrado por los efectos de dicha crisis en Estados Unidos, debido a la importante dependencia económica que México tiene de dicho país. Así, las caídas o desaceleraciones en el crecimiento de Estados Unidos, suelen afectar a la nación mexicana, debido en gran parte a que la contracción en la demanda de la primera, afecta las exportaciones y a la industria maquiladora de exportación mexicana, generadora de una importante cantidad de empleo.

Gráfico 7.1 Tasas de crecimiento del PIB nacional y estatal, a precios constantes de 2008 (2008-2013)



Fuente: Elaboración propia, con cálculos a partir de datos del Sistema de Cuentas Nacionales (INEGI, 2015b).

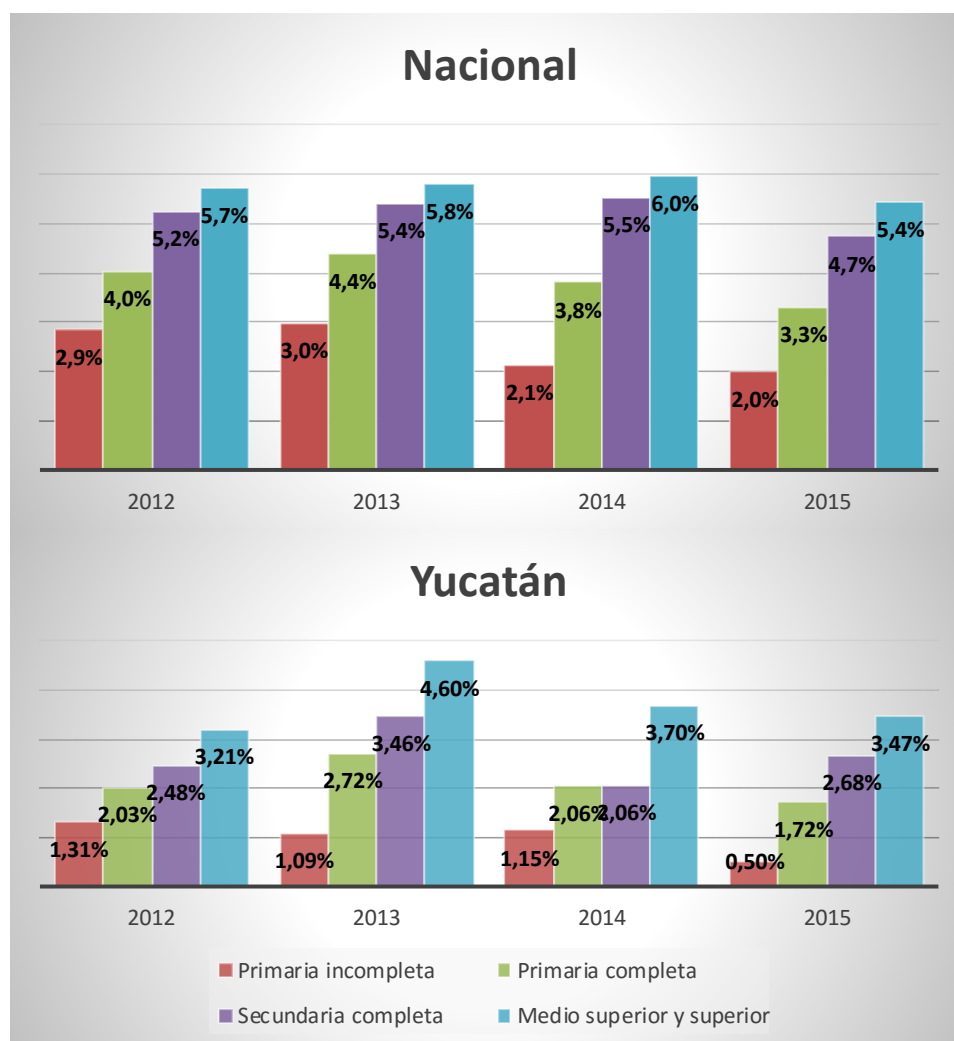
r/ Cifras revisadas para 2013.

Así, al momento de realizarse las entrevistas, la tasa de crecimiento del PIB era elevada, tanto para Yucatán como para México. Esto pudo haber influido positivamente en que, entre los ex becarios, hubiera tan pocos que se encontraran en una situación de desempleo al momento de realizarse las entrevistas. No obstante, se produjo una desaceleración después la cual, de seguir, podría afectar a la generación de empleo y a las posibilidades de que los jóvenes egresados del Programa en los últimos años logren insertarse con éxito en el mercado laboral.

Otro aspecto muy importante a considerar es el de la **tasa de desempleo por nivel educativo**. Desde el punto de vista de los objetivos y de la lógica del Programa, lo óptimo sería que, a mayor nivel educativo, se ampliaran también las oportunidades laborales; es decir, que el mercado laboral recompensara económicamente dicha inversión adicional en años de estudio pero, también, que conforme se avanza en escolaridad, pudiera accederse a una mayor cantidad de opciones laborales.

Sin embargo, esto no es lo que ocurre en México, ni para Yucatán. Aunque para ambos contextos las tasas de desempleo son en general bajas, es muy notorio que estas van aumentando conforme aumenta el nivel educativo. (Ver Gráfico 7.2).

Gráfico 7.2 Tasa de desempleo por nivel educativo, para los ámbitos nacional y estatal (2012-2015)



Fuente: Elaboración propia, con cálculos a partir de datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2015a).

Nota: Datos para cada año correspondientes al segundo trimestre.

Esto es acorde a lo señalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que, en su informe Panorama de la Educación 2013, acerca de México, señalaba que la proporción de gente con mayor educación había ido en aumento, pero dicho nivel de instrucción más elevado no necesariamente implicaba tasas de desempleo más bajas. Ya el mismo organismo advertía en un estudio territorial realizado para Yucatán en 2007, del riesgo de seguir elevando el nivel educativo de la población, en un contexto de mayor desempleo para escolaridades más altas.

Existen más cuestiones que podrían analizarse con respecto al tema de este apartado. Esto excede el alcance de este trabajo pero, por ejemplo, sería interesante realizar un análisis comparativo entre los empleos actuales de los jóvenes y los que tuvieron antes. Ello permitiría detectar la posible influencia de dos elementos en los ingresos de los ex

becarios: la experiencia⁴⁵⁸ y los vaivenes del crecimiento económico en el estado. Se contempla la posibilidad de explorar esto a futuro, aprovechando que se obtuvo una gran cantidad de información a este respecto, para la población objeto de estudio.

7.1.3.2 Oferta de empleo local, cercanía a ciudades principales o polos de desarrollo que representen fuentes de empleo, migración y facilidades para esta

En este apartado se tratarán diversos factores diferentes, pero sumamente interrelacionados entre sí: la oferta de empleo local, la cercanía a ciudades o polos de desarrollo que puedan fungir como fuentes de empleo, y la migración.

Se parte de que, si un joven busca algún medio para generar ingresos, tendría tres opciones disponibles para hacerlo: en su propia localidad, en alguna otra cercana donde haya oportunidades para ello, o en algún lugar más lejano, donde tuviera que migrar. Se analizará brevemente cada una de estas opciones.

- **Oferta de empleo local**

Precisamente este aspecto es uno de los principales problemas de estas localidades de estudio y, en general, de otras muchas comunidades rurales muy pequeñas y con un importante grado de pobreza en el estado e, incluso, en el país.⁴⁵⁹ Así, según fue comentado por las autoridades locales entrevistadas en ***cada una de las cuatro comunidades de referencia***, todas ellas ***presentaban una importante falta de oferta de empleo local generalizada***.

En todas ellas en su momento el trabajo en el campo tuvo un papel muy importante y, en particular, en Suma, Nolo y San José Oriente se dio en el pasado el cultivo del henequén, actividad que tuvo mucho auge en Yucatán unas décadas atrás, habiendo traído una gran riqueza al estado.⁴⁶⁰ Según coincidían los funcionarios de estas tres comunidades, no ha habido aun una actividad en ellas que sea tan fuerte como para suplir a aquella. Al parecer esto afectó en mayor medida a San José Oriente, al ser, entre las localidades de estudio, la más aislada y la que tiene una mayor presencia del trabajo del campo incluso en la actualidad.

⁴⁵⁸ Señalada en el modelo clásico de Mincer (1974), uno de los principales desarrolladores de la teoría del capital humano, en el cual considera a los ingresos como una función de la escolaridad y de la experiencia adquiridas.

⁴⁵⁹ En su estudio realizado a diez años de la puesta en marcha del Programa, González de la Rocha, Paredes Bañuelos, y Sánchez López (2008) reportaron también algo similar con respecto a las localidades que fueron objeto de su estudio de caso.

⁴⁶⁰ El henequén es una planta, parecida en apariencia a la sábila o aloe vera, que se cultivó en gran medida en Yucatán y que tenía una importante demanda mundial y, sobre todo, en Estados Unidos, ya que de su fibra se producían diversos productos, principalmente sogas y cordeles. Sin embargo, esta industria decayó fuertemente con el surgimiento de las fibras sintéticas, entre otros motivos.

En Quintana Roo y San José Oriente sigue habiendo muchas personas que se dedican al campo, pero es principalmente para el autoconsumo. Y los jóvenes están buscando, cada vez más, opciones alternas. En concreto, en Quintana Roo varios optan por migrar mientras que, en San José Oriente, la mayoría de los ex becarios siguen ayudando a sus padres en el cultivo, pero tienen además otros empleos –en zonas aledañas al pueblo– que les permiten obtener ingresos en metálico.

Por su parte, una importante proporción de mujeres en esta comunidad hace también bordados, en general bajo en encargo o para vender por si alguien llega y se los compra pero, al ser un lugar tan aislado, esto en realidad ocurre pocas veces, por lo que les genera muy pocos ingresos (como es el caso, precisamente, de varias de las ex becarias que conformaban la población objetivo de este estudio).

En cuanto a Suma, no podría hablarse de alguna actividad actual que predomine en ella. Los jóvenes ya no se dedican al campo en la actualidad y, en general, buscan trabajo en localidades cercanas. En Nolo ocurre algo similar, aunque la zona se distingue por la fabricación y venta de hamacas que, si bien no es una actividad económica lo suficientemente importante como para hacer salir a la gente de la pobreza, sí es una fuente de ingresos considerable.

Fuera de las actividades mencionadas, no se puede hablar de fuentes de empleo en estos pueblos como tales, más que de ciertos comercios pequeños, tales como tiendas de abarrotes, aunque estos en general son más bien negocios de carácter familiar, y de algunas personas que se dedican a la venta de alimentos, por ejemplo.

En síntesis, de lo expuesto se deduce que ninguna de estas localidades poseía, al momento del trabajo de campo, de una oferta de empleo adecuada como para absorber a los jóvenes que van egresando del Programa, habiendo obtenido una mayor escolaridad.

- **Cercanía a ciudades o polos de desarrollo que puedan fungir como fuentes de empleo**

Ante la falta de fuentes de empleo suficientes tanto en cantidad como en calidad en las propias localidades de origen, algo que representa es una gran ventaja es la cercanía a lugares que ofrezcan estos. En concreto, para las comunidades de estudio, se encontró que este factor constituía una importante ventaja tanto para Suma como para Nolo, situadas cerca de Mérida, la capital del estado y el principal centro económico de este. Esto fue particularmente positivo, considerando el hecho de que se encontró en los ex becarios un fuerte apego a sus comunidades de origen, de forma que en general preferían trabajar en algún lugar cercano, que les permitiera trasladarse diariamente, sin tener que irse a vivir fuera.

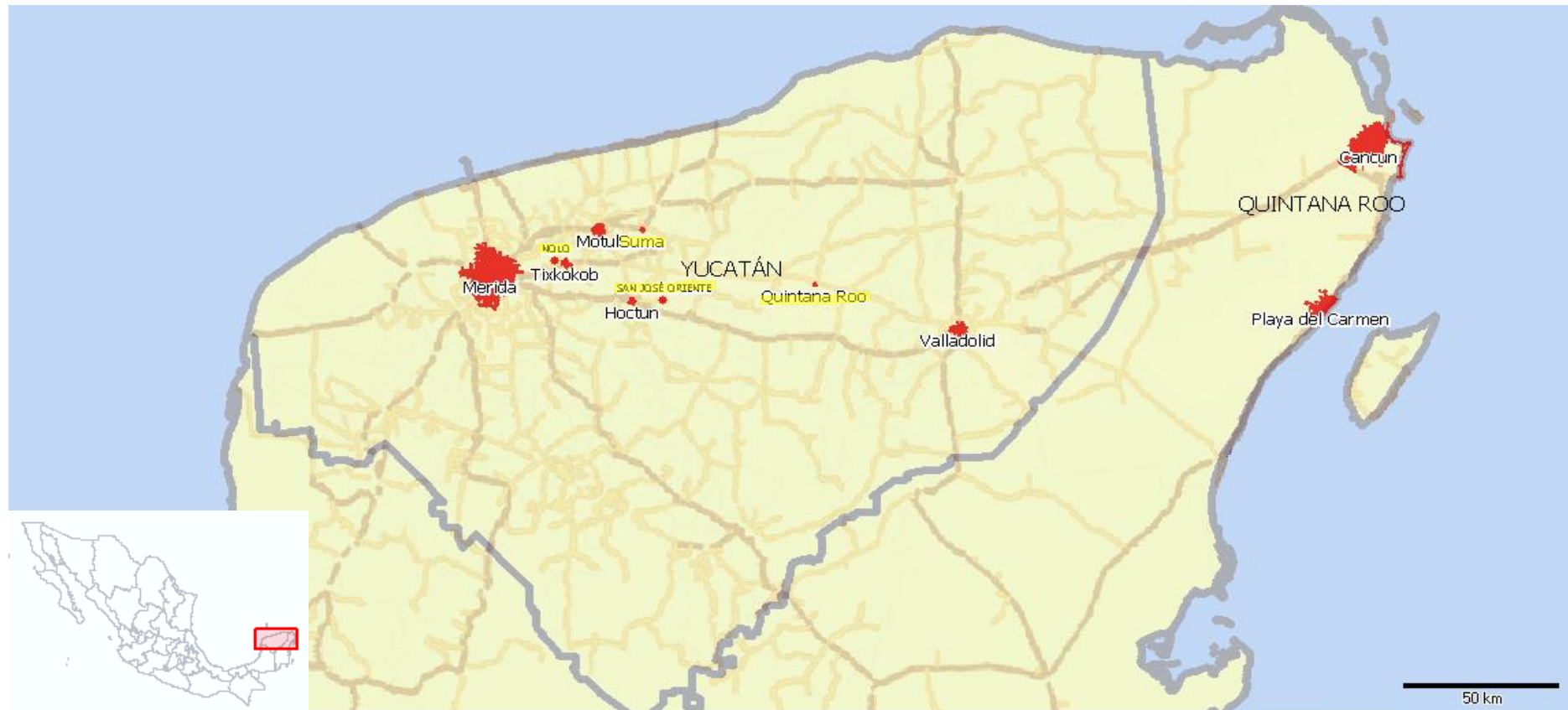
Asimismo, para ambas fue también una ventaja su cercanía, incluso mayor, a otras localidades de menor importancia, pero que también ofrecían ciertos empleos; por ejemplo, a Motul, una ciudad pequeña, pero que se encuentra entre las principales del estado y que cuenta con una empresa maquiladora de gran tamaño, que emplea a cientos de trabajadores. Y, para Nolo en concreto, fue también una ventaja su cercanía a la cabecera del municipio al que pertenece (Tixkokob), la cual también ofrece algunos empleos. (Ver Mapa 7.1).

En cuanto a San José Oriente, esta se ubica algo más lejos de Mérida y no se encuentra particularmente cerca de ninguna ciudad importante. No obstante, contó con la ventaja de tener a corta distancia a algunas empresas de tamaño considerable, de forma que varios de los ex becarios trabajan en ellas. Asimismo, se encuentra a una distancia media de la ya mencionada ciudad de Motul, cuya empresa maquiladora emplea a una gran cantidad de personas de esta comunidad de estudio y dándoles, además, la gran ventaja de proporcionarles transporte gratuito. Sin embargo, los empleos a los que en general se dedicaban los ex becarios de esta localidad eran en general de muy escasa cualificación (lo cual es lógico considerando su nivel de estudios).

Aun así, dicha disponibilidad de empleos podría considerarse como una ventaja importante para San José Oriente ya que, de las cuatro comunidades analizadas, fue la que presentó el mayor arraigo a su tierra, manifestado en que casi nadie estaba dispuesto a irse a trabajar a un lugar que no les permitiera ir y volver el mismo día.

Finalmente, en cuanto a Quintana Roo, esta fue la localidad de estudio que se encontraba más lejos de cualquier fuente de empleo considerable (ya fuera una ciudad o alguna empresa de gran tamaño en sus inmediaciones). (Ver Mapa 7.1).

Mapa 7.1 Comunidades objeto de estudio y localidades donde los ex becarios laboraban principalmente



Fuente: Elaboración propia utilizando el programa Mapa Digital del INEGI.

Las líneas en gris representan a las carreteras principales y las que están en color crema, a las secundarias.

La única ciudad que tenía a una distancia relativamente corta (50 km) era Valladolid pero, pese a ser una de las ciudades más importantes del estado, no puede considerarse como una fuente de empleo relevante. Por tanto, ante tal situación Quintana Roo fue, de entre las cuatro comunidades de estudio, la de mayor vulnerabilidad en este sentido, lo que lleva precisamente al siguiente elemento a tratar.

- **Migración, disposición a migrar y facilidades para ello**

Especialmente ante la falta de oportunidades en la propia localidad o en zonas aledañas, muchos jóvenes acaban enfrentándose a la decisión de migrar. Aunque por ser localidades con tantas carencias podría pensarse que la migración sería vista como algo deseable, en realidad fue llamativo el gran arraigo que se encontró por parte de los ex becarios hacia sus propias localidades, de manera que en general la mayoría prefiriera quedarse en ellas. Así, se observó que ***el irse a vivir a otro lugar fue, al menos para los jóvenes de estas localidades, más bien una cuestión de necesidad y no de gusto.***

De ello se desprende, como consecuencia lógica, que la migración se haya dado más bien entre los ex becarios de Quintana Roo, ante la escasez de otras alternativas y, en mucha menor medida, entre los jóvenes de las demás localidades los cuales, al tener algunas opciones de empleo más cercanas, prefirieron aprovecharlas y mantenerse cerca de sus comunidades. ¿A dónde migrar entonces? La ciudad de Mérida les quedaba a alrededor de 140 km de distancia mientras que, un poco más lejos, tenían al estado también llamado Quintana Roo, en el cual se ubican las zonas turísticas de Cancún, Playa del Carmen y la Riviera Maya. Así, varios jóvenes a los que se les dio seguimiento optaron por migrar a Quintana Roo ya que, según comentaron, los sueldos ahí “son mucho mejores que los de Mérida”. (Ver Mapa 7.1).

En el caso concreto de los jóvenes de la localidad de Quintana Roo se conjugó entonces la ***necesidad***, con la ***disposición a migrar*** (no presente en todos, pero sí al menos en una parte considerable de los ex becarios) ***y, de manera especial, el que la mayoría contara con familiares cercanos, que ya estuvieran viviendo en Cancún o Playa del Carmen, por ejemplo. Y que, por tanto, pudieran brindarles alojamiento y ayuda y, sobre todo, que fungieran como apoyo o incluso impulsores en dicha transición o siendo incluso fuente de información acerca de oportunidades laborales disponibles de las que ellos tuvieran conocimiento.***

De hecho, el 83,3% del conjunto de ex becarios de las distintas localidades de estudio que migraron a trabajar a las zonas turísticas del estado de Quintana Roo, tenía ahí familiares cercanos que les pudieran brindar alojamiento o algún tipo de apoyo.

- **Consideraciones finales sobre estos factores**

Más allá de que las distintas opciones de empleo señaladas puedan ser más o menos cómodas, deseables o accesibles para los jóvenes, algo innegable es que en general cada una de ellas implica distintos niveles de ingresos. Considerando lo anterior, se presenta a continuación el Cuadro 7.6, el cual sintetiza las diferencias en los ingresos promedio percibidos por los ex becarios que se encontraban realizando una actividad remunerada y que, a la vez, no estuvieran asistiendo a la escuela.

Se distingue por tres fuentes principales de empleo de las que ya se ha hablado: las zonas turísticas del vecino estado de Quintana Roo, la ciudad de Mérida y otras localidades del interior de Yucatán. Y también por nivel educativo alcanzado por el joven, a fin de que las diferencias en ingresos reflejen los distintos niveles salariales que dichas alternativas ofrecen, sin verse sesgadas por la escolaridad alcanzada por los jóvenes que optaban por una vía u otra. (Ver Cuadro 7.6).

Cuadro 7.6 Ingresos promedio según localidad donde se labore y nivel educativo

| Nivel educativo | Zonas turísticas del estado de Quintana Roo 1/ | Mérida (capital del estado) 2/ | Otras localidades del interior de Yucatán 3/ |
|---|--|--|--|
| Preparatoria completa | \$5.525 MX (416,43 USD; 696,72 USD PPA) | \$4.200 MX (316,57 USD; 529,63 USD PPA) | \$3.095 MX (233,28 USD; 390,29 USD PPA) |
| Secundaria completa o preparatoria incompleta | \$5.358 MX (403,85 USD; 675,66 USD PPA) | \$4.466,67 MX (336,67 USD; 563,26 USD PPA) | \$2.604,82 MX (196,33 USD; 328,48 USD PPA) |
| Secundaria incompleta o menos | N/A | N/A | \$1.703,96 MX (128,43 USD; 214,88 USD PPA) |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

1/ Estado donde se ubican las mundialmente conocidas zonas turísticas de Cancún, Playa del Carmen y Riviera Maya. Pertenecen al estado de Quintana Roo, que no es lo mismo que la localidad, también llamada igual, que ha sido objeto de este estudio.

2/ Y, por tanto, la localidad principal en tamaño y actividad económica de Yucatán.

3/ Se refiere a las mismas comunidades de estudio o a otras cercanas a ellas, donde algunos de los ex becarios laboraban.

Como puede observarse, hay notables diferencias entre ellas siendo, por mucho, la opción de trabajar en zonas turísticas tales como Cancún o Playa del Carmen, la opción mejor remunerada. Es destacable que, incluso quienes laboraban ahí, habiendo solo alcanzado la secundaria completa o algún grado de preparatoria, sin haberla terminado, obtenían en promedio ingresos muy superiores a aquellos que sí finalizaron dicho nivel de estudios pero laboraban en Mérida o en otras localidades del interior del estado. La

opción peor remunerada fue, a todas luces, la de trabajar en estas últimas, siendo resaltable el enorme contraste, para quienes no alcanzaron a terminar el bachillerato, entre los que trabajaban en el estado de Quintana Roo y los que lo hacían en diversas comunidades del interior de Yucatán, recibiendo los primeros un ingreso promedio de poco más del doble que los segundos.

Así, lo que en términos de cercanía y comodidad era una ventaja, en términos de ingresos mostró no serlo. No obstante, cabe señalar que tanto la opción de trabajar en Mérida como la de Quintana Roo, implican también mayores costes pues, para la primera, los ex becarios en general tenían que pagar un coste de transporte considerable y, para la segunda, estos tenían que irse a vivir ahí, siendo el coste de vida de dicha zona mucho más elevado que el de sus comunidades de origen. Un análisis de los ingresos y de los costes que implican dichas opciones daría una mejor idea acerca de la rentabilidad real de cada una de ellas. Sin embargo, el alcance de este estudio impide ahondar en dicho tema.

Finalmente, para cerrar este apartado, cabe realizar un pequeño análisis acerca de la proporción de jóvenes por localidad de origen, que trabajaban en cada una de las tres opciones señaladas, ya que ello puede revelar parte de los motivos de las diferencias observadas en ellas en sus resultados en cuanto a ingresos. (Ver Cuadro 7.7).

Cuadro 7.7 Distribución de los ex becarios que tienen alguna actividad remunerada y que no estudian a la vez, por comunidad de origen y localidad donde laboran

| Localidad | Zonas turísticas del estado de Quintana Roo (A) | | Mérida (B) | | Otras localidades del interior de Yucatán (C) | | Total de ex becarios con alguna actividad remunerada que no estudian a la vez (A+B+C) | |
|----------------------|---|--------------------------|------------|--------------------------|---|--------------------------|---|--------------------------|
| | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual |
| San José Oriente | 0 | 0,0% | 2 | 9,5% | 19 | 90,5% | 21 | 100% |
| Quintana Roo | 4 | 44,4% | 1 | 11,1% | 4 | 44,4% | 9 | 100% |
| Suma | 1 | 12,5% | 3 | 37,5% | 4 | 50,0% | 8 | 100% |
| Nolo | 1 | 16,7% | 2 | 33,3% | 3 | 50,0% | 6 | 100% |
| Total de localidades | 6 | 13,6% | 8 | 18,2% | 30 | 68,2% | 44 | 100% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Al respecto, se percibe que en realidad la mayor parte de los jóvenes trabajaban en zonas del interior del estado las cuales, como se mostró, en general ofrecían salarios muy inferiores. Destaca esto de manera especial para el caso de San José Oriente, de forma que su nivel de ingresos inferior frente a la de las otras tres localidades de estudio podría explicarse por su escolaridad más baja, pero también por el área geográfica donde en su mayoría laboraban. Por otro lado, los considerables pesos para el trabajar en las zonas turísticas de Quintana Roo entre los ex becarios de la localidad del mismo nombre y, para Mérida, entre los de Suma y Nolo, son acordes al análisis realizado anteriormente y explicarían en parte la distribución de ingresos encontrada para ellas en la sección sobre resultados.

7.1.3.3 Información acerca de las oportunidades de empleo

Este aspecto era, precisamente, un elemento que Becker (1975/1983) señalaba como un tipo de capital humano, el cual también produciría beneficios, en términos de ingresos.

En realidad, este es un factor importante, ya que de él depende, en gran medida, *el tipo de empleo al que se tiene acceso. Así, no es solo importante que existan fuentes de empleo de calidad disponibles y accesibles, sino también que se logre tener un adecuado conocimiento de ellas.*

A este respecto, se obtuvo información entre los ex becarios que habían buscado trabajo alguna vez, acerca de las fuentes de información que habían utilizado para enterarse de los puestos de trabajo. (Ver Cuadro 7.8).

Cuadro 7.8 Distribución porcentual acerca de las diversas fuentes de información utilizadas por los ex becarios para enterarse de las oportunidades laborales existentes

| Medios de información sobre oportunidades de empleo | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|---|------------------|--------------|--------|--------|
| Familiares, amigos, conocidos | 50,0% | 57,1% | 25,0% | 100,0% |
| Empresas que van directamente a ofrecer trabajo a las localidades | 18,8% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| Ir a preguntar o enviar solicitudes de empleo directamente | 12,5% | 0,0% | 6,3% | 0,0% |
| Radio | 6,3% | 0,0% | 6,3% | 0,0% |
| Periódico | 12,5% | 28,6% | 31,3% | 0,0% |
| Anuncios en los propios lugares que tienen vacantes | 0,0% | 14,3% | 18,8% | 0,0% |
| Internet | 0,0% | 0,0% | 12,5% | 0,0% |
| Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Datos calculados para todos los ex becarios que han buscado trabajo alguna vez.

Al ser preguntas abiertas, en ocasiones los jóvenes mencionaron más de una fuente de información. Por tanto, el total de cada localidad no representan al total de ex becarios que alguna vez buscaron trabajo, sino a la frecuencia total de resultante de la suma de las frecuencias parciales sobre las diversas fuentes de información mencionadas por los jóvenes.

Destaca al respecto, por un lado, el que el que la bolsa de trabajo que ofrecen los distintos niveles de gobierno no haya sido mencionada por los ex becarios entre sus fuentes de información sobre este tema. Y, por otro, el importante peso que para la mayoría de estas localidades tuvo el enterarse de empleos disponibles a través de familiares, amigos o conocidos. Cabe mencionar que, *en la medida en la que estén rodeados de personas con mejores empleos, esto será positivo o no.* Así, esto puede convertirse en un círculo vicioso o en uno virtuoso. Por ejemplo, para San José Oriente, para la que se encontró que la mayoría de los ex becarios tiene en general empleos de baja calidad, esto podría ser negativo mientras que para Quintana Roo, donde varios

jóvenes tienen empleos mejor remunerados, en las zonas turísticas de Cancún y Playa del Carmen, esto pudiera ser positivo.

Por otro lado, destaca favorablemente para Suma la gran variedad de fuentes de información utilizadas.

7.1.3.4 Cuestiones culturales ligadas con el género

Si bien estas en general dejaron de ser una barrera con respecto a la trayectoria educativa, no puede decirse lo mismo acerca de la dimensión laboral. Así, se encontró que este factor tuvo un peso considerable en las localidades de Quintana Roo, Suma y, en especial, San José Oriente, de forma que afectara de manera importante la participación laboral de la mujer. (Ver Cuadro 7.9).

Cuadro 7.9 Relación de ex becarias que trabajaban fuera de su hogar, sobre el número total que estuvieran casadas, en unión libre o fueran madres solteras, por localidad

| Localidad | Total de ex becarias no solteras (A) | Ex becarias casadas que trabajan fuera de sus hogares ^{1/} (B) | Proporción porcentual (B/A) |
|------------------|--------------------------------------|---|-----------------------------|
| San José Oriente | 9 | 0 | 0,0% |
| Quintana Roo | 4 | 1 | 25,0% |
| Suma | 11 | 2 | 18,2% |
| Nolo | 2 | 2 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

^{1/} Solo se considera a las que trabajaban fuera de sus hogares, es decir, no se incluye a quienes realizaban, desde casa, alguna actividad de ingresos complementaria, caso que solo fue encontrado para San José Oriente.

Así, se obtuvo que, para las ex becarias casadas, de las tres localidades descritas, la gran mayoría no realizaba actividades remuneradas. Según pudo percibirse, esto se debió principalmente a factores culturales, según los cuales una vez que se casan o se van a vivir en pareja, el rol esperado de la mujer es que sea ama de casa y se dedique al cuidado de su familia. Esto fue manifestado cualitativamente durante la realización del trabajo de campo cuando, al preguntarse en la localidad por algunas jóvenes de la población objeto de estudio, con la intención de saber más sobre si estaban estudiando o trabajando, fue común encontrar por respuesta un “ya se casó”, casi como si ello fuera en sí mismo una profesión.

Mención especial merece el caso de San José Oriente. Primeramente, cabe aclarar que, aunque ninguna de las ex becarias ya casadas estaba trabajando fuera de su hogar, alrededor de la mitad de estas tenía como actividad complementaria la elaboración de hipiles bordados, para su venta. No obstante, ante la falta de mecanismos adecuados de comercialización, en realidad solo vendían uno de vez en cuando, por lo que los

ingresos que recibían por esta actividad eran sumamente raquíticos (en promedio, alrededor de \$76,04 MX al mes -5,73 USD; 9,59 USD PPA-).

Cabe resaltar que para esta localidad se encontró la influencia del factor cultural en cuanto a la participación laboral de la mujer en grado extremo ya que, en general, era mal visto por la comunidad que estas trabajaran fuera de sus hogares, no solo las que estuvieran casadas, sino en general.

Así, al indagar al respecto entre los ex becarios, aunque algunos expresaron que no lo veían mal en general o que, incluso, era deseable para obtener más ingresos en la familia, al referirse a sus esposas en concreto, señalaron que no les gustaría, principalmente para que cuidaran de sus hijos y/o “porque tiene quehacer en la casa”. Incluso uno de ellos mencionó que “las mujeres no deben ir, aunque falte dinero en su casa”. De hecho, de los jóvenes casados a quienes se les preguntó si les gustaría que su esposa trabajara, solo el 16,7% respondió que sí. Incluso entre las ex becarias se encontró a algunas que consideraban mal que las mujeres trabajaran fuera de casa, aun cuando ni siquiera supieron explicar por qué.

Por su parte, al preguntarles a las madres y a los padres sobre la misma cuestión, hubo en general coincidencia, por un lado, en que era algo necesario desde el punto de vista económico pero, por otro, que era algo muy riesgoso o peligroso para la mujer. Cabe señalar que esta visión solo se encontró en esta comunidad. También se encontraron padres de familia que, simplemente, expresaron cuestiones como que “el lugar de la mujer está en la casa”. Incluso el comisario del pueblo expresó su desacuerdo en que las mujeres trabajaran fuera de su hogar señalando que, si hacían esto, “¿quién se dedicaría entonces a las labores de la casa?”

Para cerrar el tema sobre esta comunidad, cabe señalar que, justo poco antes de la realización del trabajo de campo, se presentó algo en el pueblo que, en dicho contexto, podría considerarse como revolucionario: un grupo de ocho mujeres –entre ellas, dos de las ex becarias a las que se les dio seguimiento-, que empezaron a trabajar en la empresa maquiladora de la que ya se habló anteriormente, que ofrece el servicio de transporte a sus trabajadores.

La importancia del factor cultural y de las barreras que este puede representar quedaron de manifiesto en las reacciones de la gente del pueblo, quienes criticaron mucho a este grupo de mujeres, con argumentos tales como “si sus padres no serían lo suficientemente hombres como para mantenerlas” o “si irían a conseguirse un amante ahí”. Sin embargo, también se comentó que, tras algo de tiempo, comenzaron a disminuir las críticas e incluso comenzaron a ver la situación como algo positivo, al constituir un gran aporte para la economía familiar. Por tanto, es probable que esta especie de “revolución” siga creciendo. No obstante, esto fue solo con respecto a

mujeres solteras y, si así fue incluso para ellas, se deduce lo impensable que sería para mujeres ya casadas.

Para finalizar con este apartado, cabe señalar que, desde el punto de vista de la lógica del Programa y de sus objetivos, los factores culturales descritos (tanto para las tres localidades señaladas como, en particular, para casos más extremos como el de San José Oriente), implicarían un obstáculo bajo la óptica de poder aprovechar la mayor escolaridad adquirida para la obtención de mejores ingresos, aun cuando pudieran reportar algún beneficio en términos tales como una mayor atención y cuidado hacia los hijos, contrario a lo señalado en el capítulo anterior con respecto a Nolo, localidad para la que diversos informantes clave insistieron en que la mentalidad actual de la mujer, más orientada a su vida académica y profesional, tenía repercusiones negativas en términos de desintegración familiar y falta de atención a los hijos, lo cual acababa generando otros problemas de tipo social.

7.1.3.5 Conocimiento, uso y experiencias con respecto a los programas públicos de empleo y generación de ingresos

Considerando lo ya expresado acerca de la en general escasa y pobre oferta de empleo en las propias localidades, aunado al gran arraigo encontrado en general entre los ex becarios con respecto a estas, se deduce que una alternativa que podría ser deseable sería la de la aplicación en ellas de los programas públicos orientados a la creación de empleo y generación de ingresos.

En realidad, diversas dependencias públicas, de los diversos órdenes de gobierno, ofrecen desde hace ya bastantes años programas de este tipo, para aspectos tales como el otorgamiento de microcréditos, apoyos para proyectos productivos, bolsa de trabajo, ayuda para la creación de pequeñas empresas o, incluso, un programa llamado “Jornaleros a Canadá”⁴⁶¹.

Sin embargo, pese a su existencia, cabe hacer énfasis en tres aspectos importantes: ***el conocimiento de los mismos, el nivel de interés en ellos y las experiencias que en general la comunidad haya tenido con este tipo de programas.***

En cuanto al primer aspecto, se encontró en general entre los ex becarios un bajo conocimiento de ellos, con algunas excepciones como, por ejemplo, para el caso de los apoyos a proyectos productivos, que fueron altamente conocidos tanto en dos de las localidades de estudio. Nuevamente, San José Oriente presentó también desventajas

⁴⁶¹ Como su nombre lo indica, este programa consistía en que, a través con el gobierno canadiense, quienes lo desearan podían ir a Canadá a trabajar en el campo, por un periodo de alrededor de seis meses en un año.

en este aspecto, con un conocimiento muy bajo, o incluso nulo, para la mayoría de estos programas. (Ver Cuadro 7.10).

Es también notorio, por otra parte, el distinto grado de difusión de algunos de ellos, según la localidad de que se trate. Tal sería, por ejemplo, el caso del programa “Jornaleros a Canadá”, altamente conocido entre los ex becarios de Quintana Roo y nada o casi nada entre los de las demás localidades.

Cuadro 7.10 Proporción porcentual de ex becarios que tenía conocimiento acerca de ciertos apoyos públicos orientados al empleo y generación de ingresos, por localidad

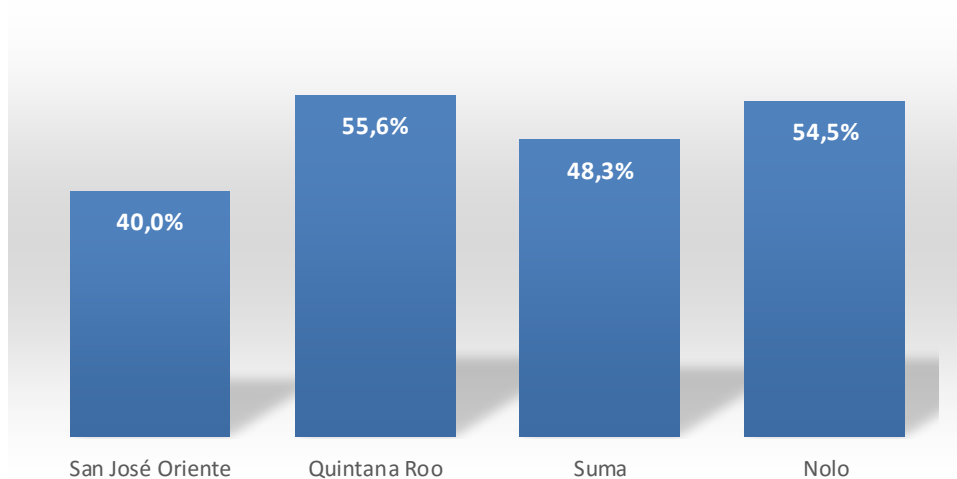
| Tipo de apoyo | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|--|------------------|--------------|-------|-------|
| Microcréditos | 4,0% | 30,0% | 37,9% | 54,5% |
| Proyectos productivos | 32,0% | 80,0% | 41,4% | 81,8% |
| Bolsa de trabajo | 0,0% | 20,0% | 34,5% | 45,5% |
| Apoyos para la creación de pequeñas empresas | 0,0% | 10,0% | 20,7% | 9,1% |
| Jornaleros a Canadá | 0,0% | 70,0% | 6,9% | 0,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Los porcentajes expresan, para cada dimensión, el número de personas que dijeron tener conocimiento sobre dicho tipo de apoyo, sobre el número total de ex becarios para los que se obtuvo información a ese respecto.

Por otro lado, acerca del interés en el conocimiento y/o uso de estos programas, se obtuvo que este fue en general de un nivel medio, para cada una de las cuatro localidades de estudio. (Ver Gráfico 7.3).

Gráfico 7.3 Proporción de ex becarios que señaló estar interesado en conocer y/o utilizar alguno de los programas de apoyo señalados en cuanto a empleo y generación de ingresos



Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Por otro lado, en cuanto al uso de programas de este tipo entre las familias de los ex becarios se encontró, para cada una de dichas comunidades, una escasa utilización de ellos aunado a que, cuando los tuvieron, en general no repercutieron en su situación en el largo plazo, sino que fueron actividades más bien puntuales.

Al tratar el tema con diversos informantes clave y funcionarios locales acerca del funcionamiento y la experiencia de la localidad con este tipo de programas, se encontraron en general los siguientes obstáculos en su adecuado funcionamiento:

- Cuando se trataba de apoyos tales como cursos en los que se proporcionaba además cierto material, buscando que la gente después continuara con dicha actividad, ***la gente iba a veces solo porque les pagaban jornales por los días que asistían a dichos cursos, sin un interés real en seguir con dicha actividad en el mediano o largo plazo.***
- En dichos casos, o en algunos de apoyos a proyectos productivos, los beneficiarios en general solían dejar la actividad al poco tiempo, ya que se les agotaba el material que les hubieran proporcionado. Esto, principalmente por ***falta de reinversión y/o de mercado.***

No obstante, cabe mencionar que para la localidad de Nolo se encontraron ciertos casos de éxito, tal vez debidos en parte a una mayor concientización y responsabilidad entre los beneficiarios. Por ejemplo, en proyectos de producción y venta de hamacas, o en el caso de una panadería, montada con el apoyo de fondos públicos, que llevaba ya varios años funcionando con éxito, observándose en este último la ***influencia positiva del seguimiento y acompañamiento***, proporcionado por una asociación civil, con la participación de la universidad.

El caso extremo opuesto fue Quintana Roo, con gran presencia de apoyos de este tipo, pero en general habiendo fracasado, principalmente por corrupción por parte de los beneficiarios. Al respecto se encontraron, por ejemplo, casos en que quien recibía el apoyo en metálico, como parte de una asociación, huía con el recurso; el de un pequeño negocio en que uno de los beneficiarios acababa vendiendo el equipo que le habían otorgado al grupo, quedándose con el dinero; o el de alguien que al final aprovechó el local que había sido habilitado con fondos públicos para la formación de un pequeño negocio comunitario y lo convirtió en parte de su casa.

Así, como puede observarse, en realidad en cuanto a este tipo de apoyos, al momento de realizarse las entrevistas existía, por un lado, el problema de una escasa difusión de estos y, por otro, el de un poco eficaz aprovechamiento de ellos, con algunas excepciones, como las señaladas para el caso de Nolo.

En cuanto al primer aspecto, se necesitaría una mayor difusión y, probablemente, una mayor coordinación interinstitucional, pues algunas dependencias impulsoras de dichos programas, podrían tal vez aprovechar para ello la amplia red logística de otros, como Oportunidades, para darse a conocer. Precisamente algunas de las modificaciones introducidas en las Reglas de Operación del Programa para 2015 representarían un avance en dicho sentido. No obstante, el segundo aspecto señalado continuaría siendo un reto importante.

7.2 Resultados encontrados en cuanto a fecundidad y posibles factores de influencia en ellos

7.2.1 Verificación del criterio de éxito y fracaso, con respecto a la dimensión de fecundidad

Como se recordará acerca de lo mencionado en la metodología, se buscaba que tanto las localidades de fracaso de “tipo II” como las de éxito hubieran tenido un grado considerable de éxito educativo, medido a través del porcentaje de jóvenes que hubieran finalizado el bachillerato.

Una vez seleccionadas estas, el éxito o el fracaso en la dimensión de fecundidad se mediría mediante el porcentaje de mujeres sin hijos, sobre el total de mujeres que hubiera completado el bachillerato. Esto, debido a que se consideró que, para la edad que tenían estas jóvenes al momento de la aplicación del trabajo de campo (22 años en promedio, hablando exclusivamente de las mujeres del conjunto de las localidades de estudio), el que aún no hubieran tenido hijos, podía ser considerado positivo de cara a la superación de la pobreza en el largo plazo.

En este apartado se pretende verificar si las localidades elegidas realmente cumplen dicho criterio, al considerar de manera específica *solo a los ex becarios de la generación de estudio y sin importar si hubieran migrado o no*.⁴⁶²

Al calcular dichos datos exclusivamente para las mujeres ex becarias de la población objeto de estudio se obtuvo, efectivamente, un porcentaje más bajo para Quintana Roo en cuanto a dicho indicador, con respecto a los de Suma y Nolo, lo cual *confirma que, entre estas localidades, se da lo que se pretendía, al menos comparativamente entre ellas*. (Ver Cuadro 7.11). No obstante, al igual que para el caso del empleo, es importante señalar que *fueron pocas las observaciones*, lo cual limita las consideraciones que puedan hacerse al respecto.

⁴⁶² Como se recordará, al elegir a dichas localidades, en la metodología, la selección se había realizado considerando solo los datos del Censo de Población y Vivienda de 2010, del INEGI, para jóvenes en el rango de edad que se consideraba estarían los de la población objetivo y que habitaran en ese momento en dichas localidades, además de que no había forma de distinguir entre becarios y no becarios. Lo anterior, debido a no disponerse de fuentes más precisas para lo que se buscaba.

En el apartado siguiente se hará un análisis más detallado de los resultados, incluyendo también a los hombres y a todos los ex becarios en general, relacionando a la escolaridad con el haber tenido o no hijos, lo cual arrojará más luz sobre el éxito o fracaso de estas localidades, en cuanto al tema de la fecundidad entre los ex becarios; y de una forma más confiable, al tratarse de una mayor cantidad de observaciones.

Cuadro 7.11 Ex becarias sin hijos, sobre el total de ex becarias con preparatoria terminada

| Tipo de caso previsto | Localidad | Número de mujeres con preparatoria terminada (A) | Mujeres con preparatoria terminada, sin hijos | % mujeres sin hijos/total mujeres con preparatoria terminada |
|-----------------------------|--------------|--|---|--|
| Fracaso de "tipo II" | Quintana Roo | 5 | 2 | 40,0% |
| Éxito | Suma | 11 | 7 | 63,6% |
| Éxito | Nolo | 5 | 5 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

7.2.2 Descripción comparativa de los resultados encontrados en cuanto a fecundidad

7.2.2.1 Principales resultados en cuanto a patrones de fecundidad, para los ex becarios

En cuanto a los patrones de fecundidad entre los ex becarios, se consideró como principal indicador al del **porcentaje de ex becarios con al menos un hijo al momento de realizarse el trabajo de campo**. Asimismo, se calculó el **número promedio de hijos del total de ex becarios**. Ambos indicadores se obtuvieron *por localidad, tanto distinguiendo entre hombres y mujeres, como para el total*. (Ver Cuadro 7.12).

Cuadro 7.12 Edad, escolaridad y condición de haber tenido al menos un hijo entre los ex becarios, por género y localidad

| Grupo de referencia | Indicador | Fracaso de "tipo I" San José Oriente | Fracaso de "tipo II" Quintana Roo | Éxito Suma | Éxito Nolo |
|---------------------|---|---|--------------------------------------|---------------|---------------|
| Mujeres | Edad promedio | 22,8 | 22,2 | 22,2 | 21,3 |
| | Años promedio de escolaridad | 8,9 | 11,8 | 11,9 | 14,0 |
| | Número de mujeres con al menos un hijo | 9 | 4 | 10 | 1 |
| | Total de mujeres | 13 | 6 | 17 | 6 |
| | % de mujeres con al menos un hijo | 69,2% | 66,7% | 58,8% | 16,7% |
| | Número promedio de hijos del total de ex becarias | 1,08 | 1,00 | 0,71 | 0,33 |
| Hombres | Edad promedio | 23,8 | 23,9 | 22,5 | 22,6 |
| | Años promedio de escolaridad | 8,7 | 11,8 | 12,1 | 11,6 |
| | Número de hombres con al menos un hijo | 10 | 6 | 2 | 1 |
| | Total de hombres | 13 | 9 | 14 | 5 |
| | % de hombres con al menos un hijo | 76,9% | 66,7% | 14,3% | 20,0% |
| | Número promedio de hijos del total de ex becarios (varones) | 1,15 | 0,78 | 0,21 | 0,20 |
| Total | Edad promedio | 23,3 | 23,3 | 22,3 | 21,9 |
| | Años promedio de escolaridad | 8,8 | 11,8 | 12,0 | 12,9 |
| | Número de ex becarios con al menos un hijo | 19 | 10 | 12 | 2 |
| | Total de ex becarios | 26 | 15 | 31 | 11 |
| | % de ex becarios con al menos un hijo | 73,1% | 66,7% | 38,7% | 18,2% |
| | Número promedio de hijos del total de ex becarios (hombres+mujeres) | 1,12 | 0,87 | 0,48 | 0,27 |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Se observa un orden de mayor a menor fecundidad, conforme a los dos indicadores señalados, que *coincide con el orden que se había establecido entre las localidades que van de la de mayor fracaso, a la de mayor éxito*. En términos de la interrelación de las principales variables objeto de interés para este estudio, ***se percibe efectivamente una relación inversa entre mayor nivel educativo y menor fecundidad, y viceversa***. No obstante, es llamativo el caso de **Quintana Roo** para el que, *pese a tener una escolaridad promedio muy similar a la de Suma* (considerando al total de ex becarios, sin distinción de género), *el porcentaje de ex becarios con al menos un hijo es sumamente mayor, representando casi dos tercios del total y casi 30 puntos porcentuales más que el encontrado para Suma*.

En contraparte, su proporción de ex becarios que ya hubieran sido padres se mostró más cercana a la de San José Oriente, pese a ser su escolaridad promedio tres años superior a la de esta (un nivel educativo completo, prácticamente). Todo esto es congruente con el hecho de que Quintana Roo fuera considerada como de fracaso desde el punto de vista de la fecundidad, ya que al parecer en dicha localidad una muy alta tasa de terminación de la preparatoria no se tradujo en una baja fecundidad, como podría esperarse según la lógica del Programa, que pretende conseguir que, a mayor educación, se reduzca esta.

Desde el punto de vista de dicha lógica, llama también la atención el caso de las mujeres de Suma ya que, pese a tener una escolaridad promedio muy similar a la de sus pares varones, sus indicadores de fecundidad fueron muy superiores. (Ver Cuadro 7.12).

Por otro lado, es resaltable el enorme contraste detectado entre las comunidades de Nolo y San José Oriente siendo que, para la primera, alrededor de dos de cada diez ex becarios había tenido ya algún hijo mientras que, para la segunda, esta condición se encontraba en unos siete de cada diez y, aunque el promedio de edad San José Oriente era mayor que el de Nolo, esta diferencia era inferior a un año y medio.

Finalmente cabe mencionar que en todas las localidades ya había, para ese momento, ex becarios (ya sea hombres o mujeres) con dos hijos y, en San José Oriente, incluso con tres hijos.

No obstante, si se observa la edad promedio de tener al primer hijo, para aquellos que ya son padres, se observa que Quintana Roo fue, precisamente, aquella donde esta fue mayor. En contraste, ***en las demás se encuentran datos que muestran embarazos a muy temprana edad, incluso en las localidades de éxito***. Esto muestra que, en estas últimas (Suma y Nolo), aun cuando un porcentaje alto de jóvenes, de ambos sexos, siguieran sin tener hijos al momento de hacer las entrevistas, se habían dado casos también de paternidad antes de los 20 años, lo cual es congruente con lo expresado en los capítulos sobre los resultados educativos, acerca de haber encontrado en cada una

de estas cuatro localidades, *casos de embarazos no planeados a temprana edad, mientras se estuviera estudiando, los cuales truncaron la escolaridad de varios jóvenes, al motivar su abandono de la escuela.* (Ver Cuadro 7.13).

Cuadro 7.13 Edad promedio de tener al primer hijo, para los ex becarios que ya son padres, por género y localidad

| Grupo de referencia | Fracaso de "tipo I" | Fracaso de "tipo II" | Éxito | Éxito |
|---------------------|---------------------|----------------------|-------|-------|
| | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
| Mujeres | 18,9 | 21,0 | 19,6 | 18,0 |
| Hombres | 19,7 | 21,7 | 21,5 | 21,0 |
| Total | 19,3 | 21,4 | 19,9 | 19,5 |

Nota: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

7.2.2.2 Contraste entre los patrones de fecundidad de los ex becarios y los de sus padres

Este aspecto es importante porque, como ya se señaló, el Programa pretende romper la brecha intergeneracional de la pobreza; por tanto, es relevante si, a resultas de una mayor escolaridad, promovida en parta por este, se dan diferencias en los patrones de fecundidad de los hijos frente a sus padres; en concreto, una reducción de esta.

Ya que muchos de los jóvenes no habían tenido hijos aun, no era posible comparar el número promedio total de hijos de estos con los de sus madres. Por tanto, para dicha comparación se empleó como indicador el **porcentaje de padres que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio que tenían los ex becarios al momento de realizarse las entrevistas**. Así, este podría contrastarse con el *porcentaje de estos que al menos hubiera tenido ya un hijo*. Estos datos se calcularon por género y por localidad. (Ver Cuadro 7.14).

Se encontró que, en general, para dichas edades, la mayoría de los padres ya habían tenido hijos, sin importar la localidad de que se tratara o el género.⁴⁶³ Asimismo, se observó, tomando como referencia al conjunto de padres y madres, un mayor porcentaje en San José Oriente y Nolo, tal y como también ocurrió para la generación de los ex becarios.

⁴⁶³ Habiendo sido la única excepción la de las madres de las ex becarias de Nolo, de las cuales solo la mitad había tenido hijos para la edad de referencia. Sin embargo, este dato tiene la limitante de que el número total de observaciones era muy pequeño.

Cuadro 7.14 Diferencia intergeneracional en cuanto a condición de haber tenido al primer hijo, para la edad promedio actual de los ex becarios, por género y localidad

| Grupo de referencia | Indicador | Fracaso de "tipo I" San José Oriente | Fracaso de "tipo II" Quintana Roo | Éxito Suma | Éxito Nolo |
|---------------------|--|---|--------------------------------------|---------------|---------------|
| Mujeres | Edad promedio de las ex becarias | 22,8 | 22,2 | 22,2 | 21,3 |
| | % de ex becarias con al menos un hijo (A) | 69,2% | 66,7% | 58,8% | 16,7% |
| | Madres que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de las ex becarias 1/ | 12 | 5 | 14 | 3 |
| | Número total de observaciones 1/ | 13 | 6 | 15 | 6 |
| | % de madres que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de las ex becarias 1/ (B) | 92,3% | 83,3% | 93,3% | 50,0% |
| | Puntos porcentuales de diferencia (A-B) | -23,1 | -16,6 | -34,5 | -33,3 |
| | | | | | |
| Hombres | Edad promedio de los ex becarios | 23,8 | 23,9 | 22,5 | 22,6 |
| | % de ex becarios con al menos un hijo (C) | 76,9% | 66,7% | 14,3% | 20,0% |
| | Padres (varones) que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de los ex becarios 1/ | 10 | 6 | 5 | 3 |
| | Número total de observaciones 1/ | 12 | 8 | 9 | 4 |
| | % de padres (varones) que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de los ex becarios 1/ (D) | 83,3% | 75,0% | 55,6% | 75,0% |
| | Puntos porcentuales de diferencia (C-D) | -6,4 | -8,3 | -41,3 | -55,0 |
| | | | | | |
| Total | Edad promedio de los ex becarios (de ambos géneros) | 23,3 | 23,3 | 22,3 | 21,9 |
| | % de ex becarios (de ambos géneros) con al menos un hijo (E) | 73,1% | 66,7% | 38,7% | 18,2% |
| | Padres que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de los ex becarios 2/ | 44 | 24 | 33 | 15 |
| | Número total de observaciones 2/ | 51 | 28 | 49 | 20 |
| | % de padres que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de los ex becarios 2/ (F) | 86,3% | 85,7% | 67,3% | 75,0% |
| | Puntos porcentuales de diferencia (E-F) | -13,2 | -19,0 | -28,6 | -56,8 |
| | | | | | |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

Para cada grupo de referencia, se consideró como número total de observaciones al total para el que se dispuso información sobre el tema de a qué edad tuvieron al primer hijo. Por tanto, los porcentajes respectivos de padres y/o madres que habían tenido al menos un hijo a la edad promedio actual de los y/o las ex becario(a)s, se calcularon sobre dicho número de observaciones.

1/ Para las madres se consideró únicamente a las de las ex becarias y, para los padres (varones) a los de los ex becarios del mismo género. Esto, a fin de poder comparar a las hijas exclusivamente con sus propias madres (y no con las de toda la generación) y, de manera análoga, a los hijos exclusivamente con sus propios padres.

2/ Al considerar a los padres (hombres+mujeres) del total de ex becarios, sin distinción de su género, se tomó en cuenta a todo el conjunto de padres y madres, es decir, se incluyó a las madres de los ex becarios (varones) y a los padres (varones) de las ex becarias.

Por otro lado, se encontró que **para cada uno de los grupos de referencia hubo una reducción en cuanto al valor de este indicador de fecundidad**, comparando a los hijos con sus respectivos padres, lo cual podría deberse en parte a la mayor educación alcanzada por estos. No obstante, es resaltable que las mayores diferencias intergeneracionales se encontraron para Suma y Nolo, las localidades de éxito, precisamente, incluso aunque se partía de menores niveles de fecundidad en la generación de sus padres, frente a los de las demás localidades. (Ver Cuadro 7.14).

Finalmente, es llamativo que, para el caso de los hombres de las dos localidades de fracaso (San José Oriente y Quintana Roo), la brecha intergeneracional entre padres e hijos haya sido muy baja, lo que muestra un avance pobre en dicho sentido, en términos de lo considerado deseable desde el punto de vista de la lógica del Programa.

7.2.3 Análisis de los posibles factores de influencia encontrados en cuanto a fecundidad

7.2.3.1 Educación

Como ya ha sido señalado, la relación entre educación y fecundidad es fundamental desde la lógica del Programa, como un paso intermedio a través del cual la primera incidiría en la pobreza. Por tanto, es de gran interés para este estudio.

Ya al presentar los resultados se observaba que al parecer existía una relación entre la escolaridad de las distintas localidades y el ya haber tenido hijos o no, con excepción de Quintana Roo, donde esta relación no era tan clara.

En este apartado se ahonda en dicho tema. Como primer paso para ello, se presenta el Cuadro 7.15, en el cual se muestra la condición de tener hijos con el nivel educativo alcanzado, considerando para ello específicamente al bachillerato finalizado y a los estudios de nivel superior al menos comenzados.

Cuadro 7.15 Relación entre el nivel educativo alcanzado y haber tenido al menos un hijo o no, por localidad

| Nivel educativo | Condición de tener hijos | San José Oriente | | Quintana Roo | | Suma | | Nolo | |
|--|--------------------------|------------------|--------------------------|--------------|--------------------------|------------|--------------------------|------------|--------------------------|
| | | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual |
| Preparatoria terminada | Sí | 0 | 0,0% | 6 | 54,5% | 4 | 20,0% | 0 | 0,0% |
| | No | 2 | 100,0% | 5 | 45,5% | 16 | 80,0% | 8 | 100,0% |
| | Total | 2 | 100,0% | 11 | 100,0% | 20 | 100,0% | 8 | 100,0% |
| Preparatoria no terminada | Sí | 19 | 79,2% | 4 | 100,0% | 8 | 72,7% | 2 | 66,7% |
| | No | 5 | 20,8% | 0 | 0,0% | 3 | 27,3% | 1 | 33,3% |
| | Total | 24 | 100,0% | 4 | 100,0% | 11 | 100,0% | 3 | 100,0% |
| Estudios de nivel superior al menos iniciados | Sí | 0 | 0,0% | 1 | 50,0% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% |
| | No | 1 | 100,0% | 1 | 50,0% | 12 | 100,0% | 6 | 100,0% |
| | Total | 1 | 100,0% | 2 | 100,0% | 12 | 100,0% | 6 | 100,0% |
| Estudios de nivel superior ni siquiera iniciados | Sí | 19 | 76,0% | 9 | 69,2% | 12 | 63,2% | 2 | 40,0% |
| | No | 6 | 24,0% | 4 | 30,8% | 7 | 36,8% | 3 | 60,0% |
| | Total | 25 | 100,0% | 13 | 100,0% | 19 | 100,0% | 5 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Según se observa, hay una clara relación entre las variables pues, para todas las comunidades de estudio, entre quienes finalizaron la preparatoria, la proporción de ex becarios con al menos un hijo fue nula o muy baja, con excepción de Quintana Roo, para la que poco más de la mitad ya había tenido a su primer hijo. No obstante, incluso para dicha población se observa una relación inversa entre escolaridad y fecundidad ya que, mientras que de los que terminaron dicho nivel de estudios el 54,5% ya era padre (o madre), para aquellos que no la habían completado este porcentaje se elevó al 100%, mientras que para las demás localidades este había sido considerablemente menor. Por tanto, se observa que lo que ocurre en ella no es que no se dé la relación prevista entre mayor escolaridad y menor fecundidad sino, más bien, que al parecer hay elementos que influyen en esta última, elevándola.

Por otro lado, si se toma como referencia el haber iniciado al menos estudios de nivel superior se observa que, de todos los ex becarios en dicha situación, solo uno ya había tenido hijos (precisamente de Quintana Roo). Todos los demás, según mencionaron, deseaban esperar a tener hijos hasta una edad entre los 26 y los 32 años; al respecto, adujeron querer esperar varios años para esto por motivos relacionados a haber conseguido antes cierta estabilidad (ya sea en términos laborales, económicos o, incluso, de madurez emocional y con respecto a su relación de pareja).

7.2.3.2 Casarse o irse a vivir en unión libre

Tal y como fue expresado en el marco teórico y como sería lógico esperar, el **estado civil** sería una variable ligada estrechamente con la fecundidad y, en concreto, con ya haber tenido hijos o no.

Para verificar la existencia y el grado de dicha relación para las cuatro localidades objeto de estudio, se calculó el porcentaje de ex becarios con al menos un hijo, sobre el total de quienes estuvieran casados, en unión libre, o separados (esto último, para incluir a quienes hubieran estado casados o en unión libre al menos en algún momento de sus vidas, lo que en teoría también ampliaría la probabilidad de que ya hubieran tenido hijos). De manera análoga, se calculó lo mismo para los ex becarios solteros. Asimismo, para cada localidad se calculó, sobre el total de ex becarios con hijos, cuántos eran solteros y cuántos no. (Ver Cuadro 7.16).

Cuadro 7.16 Relación entre estado civil y haber tenido hijos, entre los ex becarios, por localidad

| Grupo de referencia | Indicador | San José Oriente | | Quintana Roo | | Suma | | Nolo | |
|-------------------------------------|---|------------------|------------|--------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| | | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| Casados, en unión libre o separados | Con hijos | 18 | 94,7% | 10 | 100,0% | 12 | 85,7% | 1 | 50,0% |
| | Sin hijos | 1 | 5,3% | 0 | 0,0% | 2 | 14,3% | 1 | 50,0% |
| | N.D. | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% |
| | Total casados, en unión libre o separados | 19 | 100,0% | 10 | 100,0% | 14 | 100,0% | 2 | 100,0% |
| Solteros | Con hijos | 1 | 14,3% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 1 | 11,1% |
| | Sin hijos | 6 | 85,7% | 5 | 100,0% | 17 | 100,0% | 0 | 0,0% |
| | N.D. | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% |
| | Total solteros | 7 | 100,0% | 5 | 100,0% | 17 | 100,0% | 9 | 100,0% |
| Ex becarios con hijos | Casados, en unión libre o separados | 18 | 94,7% | 10 | 100% | 12 | 100,0% | 1 | 50,0% |
| | Solteros | 1 | 5,3% | 0 | 0% | 0 | 0,0% | 1 | 50,0% |
| | Total ex becarios con hijos | 19 | 100,0% | 10 | 100% | 12 | 100,0% | 2 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Como puede observarse, **en general para todas las localidades hay una fuerte relación entre ambas variables, excepto para Nolo**, población para la cual había en total muy pocos ex becarios casados (apenas dos) y muy pocos con hijos (también solo dos) y ni siquiera había una concordancia total entre ambos grupos, ya que de las personas casadas una no tenía hijos y, de las que tenían hijos, una era madre soltera. En todo caso, *los resultados de esta comunidad, al ser tan pocas observaciones, más que indicar*

que para esta no sea válida la relación entre estado civil y tener hijos, muestra que la gran mayoría de los ex becarios no había formado una nueva familia al momento de realizarse las entrevistas.

Con respecto a las otras tres localidades, salvo algunos casos aislados de alguna madre soltera y de unos pocos jóvenes casados que aún no habían tenido hijos, hubo una muy alta correspondencia entre el estar o haber estado casado o en unión libre, y el tener hijos, siendo esta correspondencia perfecta para el caso de Quintana Roo. Cabe mencionar también que, según lo observado en dichas poblaciones, la relación entre ambas variables se dio en los dos sentidos; es decir, jóvenes que tuvieran hijos tras haber dado el paso de casarse o irse a vivir con su pareja, pero también en el sentido inverso: ex becarios que se terminaron casando a raíz de embarazos no planeados, siendo común en este tipo de comunidades que “se tuvieran que casar” por esto, especialmente debido a la presión familiar y social.

Considerando todo lo anterior, podría decirse que, ***en general, el inicio temprano de la paternidad está sumamente relacionado también con el retraso o no en el casarse o irse a vivir en unión libre.***

Al respecto de esto último, se calculó la proporción de ex becarios casados o en unión libre, con respecto al número total de ex becarios. Para ello se consideró tanto a los que estuvieran en dicha situación al momento de realizarse las entrevistas, como a los que al menos hubieran estado en dicha situación alguna vez en su vida. Asimismo, se contrastó esto con la generación de sus padres, tomando como referencia para esto último el porcentaje de padres/madres que ya estuvieran casados o en unión libre a la edad promedio que tenían los ex becarios al momento de realizarse el trabajo de campo. (Ver Cuadro 7.17).

Considerando exclusivamente a la generación de los ex becarios, se observa un bajo porcentaje que ya se hubieran casado o ido a vivir en unión libre, para el caso de Nolo, uno medio para Suma (poco menos de la mitad de los jóvenes estaban en dicha situación) y elevado para Quintana Roo y San José Oriente, las dos localidades consideradas como de fracaso. En cuanto a Suma, cabe notar que, al igual que para el tema de ya haber tenido al menos un hijo o no, se observa que esta proporción media se debe en realidad a una importante diferencia de género, ya que para esta comunidad se encontró un alto porcentaje de ex becarias que ya se hubieran casado o ido a vivir en pareja (y/o que ya hubieran tenido hijos, según se expresa en el Cuadro 7.16), y un porcentaje bastante bajo para el caso de los varones. (Ver Cuadros 7.16 y 7.17).

Cuadro 7.17 Proporción de ex becarios casados o en unión libre, en el presente o en algún momento, por localidad y diferencias frente a la generación de sus padres

| Grupo de referencia | Indicador | Fracaso de "tipo I" San José Oriente | Fracaso de "tipo II" Quintana Roo | Éxito Suma | Éxito Nolo |
|---------------------|---|---|--------------------------------------|---------------|---------------|
| Mujeres | Edad promedio de las ex becarias | 22,8 | 22,2 | 22,2 | 21,3 |
| | % de ex becarias casadas o en unión libre, ya sea en ese momento o alguna vez (A) | 61,5% | 66,7% | 64,7% | 16,7% |
| | % de madres que a la edad actual de las ex becarias ya se habían casado o ido a vivir en unión libre 1/ (B) | 100,0% | 100,0% | 93,3% | 100,0% |
| | Puntos porcentuales de diferencia (A-B) | -38,5 | -33,3 | -28,6 | -83,3 |
| | | | | | |
| Hombres | Edad promedio de los ex becarios | 23,8 | 23,9 | 22,5 | 22,6 |
| | % de ex becarios casados o en unión libre, ya sea en ese momento o alguna vez (C) | 84,6% | 66,7% | 21,4% | 20,0% |
| | % de padres (varones) que a la edad actual de los ex becarios ya se habían casado o ido a vivir en unión libre 1/ (D) | 100,0% | 75,0% | 77,8% | 75,0% |
| | Puntos porcentuales de diferencia (C-D) | -15,4 | -8,3 | -56,3 | -55,0 |
| | | | | | |
| Total | Edad promedio de los ex becarios (de ambos géneros) | 23,3 | 23,3 | 22,3 | 21,9 |
| | % de ex becarios casados o en unión libre, ya sea en ese momento o alguna vez (E) | 73,1% | 66,7% | 45,2% | 18,2% |
| | % de padres que a la edad actual de los ex becarios ya se habían casado o ido a vivir en unión libre 2/ (F) | 100,0% | 89,3% | 82,6% | 85,0% |
| | Puntos porcentuales de diferencia (E-F) | -26,9 | -22,6 | -37,4 | -66,8 |
| | | | | | |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Notas:

1/ Para las madres se consideró únicamente a las de las ex becarias y, para los padres (varones) a los de los ex becarios del mismo género. Esto, a fin de poder comparar a las hijas exclusivamente con sus propias madres (y no con las de toda la generación) y, de manera análoga, a los hijos exclusivamente con sus propios padres.

2/ Al considerar a los padres (hombres+mujeres) del total de ex becarios, sin distinción de su género, se tomó en cuenta a todo el conjunto de padres y madres, es decir, se incluyó a las madres de los ex becarios (varones) y a los padres (varones) de las ex becarias.

Siendo tan relevante este factor con respecto a la fecundidad, se contrastó también esta dimensión con la de sus padres y madres, a fin de detectar si en ello se habían presentado avances intergeneracionales o no. Se obtuvo que, **en general, la gran mayoría de padres y madres ya se habían casado o ido a vivir en pareja, para el momento en que tenían la edad promedio de los ex becarios al momento de realizarse las entrevistas.** De hecho, se encontraron edades sumamente bajas de hacer esto para la generación de los padres, independientemente de la localidad de la que se tratara. Así, por ejemplo, se encontraron madres que se hubieran casado o ido a vivir con su pareja desde los 13 años en San José Oriente, desde los 14 en Suma, o desde los 16 en Quintana Roo.

Comparando esto con cuántos de estos últimos realmente ya estaban en dicha situación se obtuvo que, para cada una de las localidades de estudio, hubo un notable retraso en la edad de matrimonio o empezar a vivir en pareja. (Ver Cuadro 7.17). En este sentido, las mayores diferencias fueron encontradas precisamente para Suma y para Nolo, precisamente las consideradas como de éxito, destacando de manera especial esta última, por su abismal contraste, encontrado para ambos géneros y, sobre todo, para el caso de las mujeres.

Al respecto de este último tema, es resaltable también que las menores diferencias intergeneracionales se encontraron para San José Oriente y para Quintana Roo. En este sentido, la primera se comporta conforme a lo previsible de que, a menor escolaridad, menor retraso en la formación de una nueva familia. Sin embargo, la diferencia intergeneracional observada para Quintana Roo fue incluso menor, pese a haber tenido los ex becarios una escolaridad promedio mucho mayor a la de San José Oriente.

Esto lleva al último aspecto a considerar con respecto al tema del estado civil, y es el de la relación entre esta y la escolaridad, tema que suele ser mencionado en la literatura sobre este tema. Al respecto, se calculó el coeficiente de correlación entre los años de escolaridad de los ex becarios y su condición de ser soltero o no, para cada localidad. Los resultados muestran que al parecer hay una relación considerable (aunque no muy fuerte) entre ambas, tanto para San José Oriente, como para Suma y para el conjunto de ex becarios sin hacer distinción de su comunidad de origen.⁴⁶⁴ Sin embargo, son llamativos los resultados para Quintana Roo (para la cual se obtuvo una relación entre ambas variables positiva; es decir, con el signo esperado, pero muy baja) y para Nolo, para la que prácticamente no se obtuvo ninguna relación entre estas. (Ver Cuadro 7.18).

Cabe señalar que los coeficientes de correlación entre localidades hablarían de una relación entre ambas variables, al interior de cada una de ellas, mientras que la del conjunto de localidades, incorporaría además las diferencias entre las distintas escolaridades encontradas entre las comunidades. Esto implica que, por ejemplo, aunque para Nolo la escolaridad haya resultado tener una correlación prácticamente nula con la condición de soltería de los ex becarios (considerando solo las diferencias entre estos a su interior), es posible que su mayor escolaridad promedio (con respecto a las otras localidades), sí esté relacionada con que la mayoría de los jóvenes de dicha comunidad estén solteros.

Cuadro 7.18 Coeficiente de correlación entre la escolaridad acumulada de los ex becarios y su condición de ser soltero no, por localidad

| Localidad | Coeficiente de correlación |
|--------------------------|----------------------------|
| San José Oriente | 0,551308 |
| Quintana Roo | 0,18156826 |
| Suma | 0,524988995 |
| Nolo | -0,016000512 |
| Total localidades | 0,483984134 |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

⁴⁶⁴ No se habla de causalidad, sino más bien de relación entre ambas variables ya que, según se observó en los casos concretos, la relación en realidad iría en ambos sentidos, de forma que en ocasiones la escolaridad incidiera en el estado civil mientras que, en otras, ocurriría lo contrario. Más adelante, en las reflexiones finales sobre este subcapítulo, se retomará este tema.

Si en lugar de tomar en cuenta los años de escolaridad en general se consideraran ciertos niveles educativos clave; por ejemplo, haber finalizado o no la preparatoria, haber iniciado al menos estudios de nivel superior o haber terminado la preparatoria, pero sin continuar estudiando después, se obtiene lo siguiente con respecto a la relación entre educación y estado civil (ver Cuadro 7.19):

Cuadro 7.19 Estado civil, para ciertos niveles de escolaridad concretos, por localidad

| Nivel educativo | Condición de soltero | San José Oriente | | Quintana Roo | | Suma | | Nolo | |
|---|----------------------------------|------------------|--------------------------|--------------|--------------------------|------------|--------------------------|------------|--------------------------|
| | | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual | Frecuencia | Participación porcentual |
| Preparatoria terminada | Casado/en unión libre o separado | 0 | 0,0% | 6 | 54,5% | 6 | 30,0% | 1 | 12,5% |
| | Soltero | 2 | 100,0% | 5 | 45,5% | 14 | 70,0% | 7 | 87,5% |
| | Total | 2 | 100,0% | 11 | 100,0% | 20 | 100,0% | 8 | 100,0% |
| Preparatoria no terminada | Casado/en unión libre o separado | 19 | 79,2% | 4 | 100,0% | 8 | 72,7% | 1 | 33,3% |
| | Soltero | 5 | 20,8% | 0 | 0,0% | 3 | 27,3% | 2 | 66,7% |
| | Total | 24 | 100,0% | 4 | 100,0% | 11 | 100,0% | 3 | 100,0% |
| Estudios de nivel superior al menos iniciados | Casado/en unión libre o separado | 0 | 0,0% | 1 | 50,0% | 1 | 8,3% | 1 | 16,7% |
| | Soltero | 1 | 100,0% | 1 | 50,0% | 11 | 91,7% | 5 | 83,3% |
| | Total | 1 | 100,0% | 2 | 100,0% | 12 | 100,0% | 6 | 100,0% |
| Preparatoria terminada, pero sin inicio de estudios de nivel superior | Casado/en unión libre o separado | 0 | 0,0% | 5 | 55,6% | 5 | 62,5% | 0 | 0,0% |
| | Soltero | 1 | 100,0% | 4 | 44,4% | 3 | 37,5% | 2 | 100,0% |
| | Total | 1 | 100,0% | 9 | 100,0% | 8 | 100,0% | 2 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

En general se observa, para Nolo, una gran mayoría de ex becarios solteros, sin importar su nivel de escolaridad. Para las demás localidades, se observa una diferencia importante del estado civil en función de si se alcanzó el nivel de preparatoria completa o no, incluso para el caso de Quintana Roo, para el que aparentemente la relación entre escolaridad y estado civil era muy baja. Finalmente, entre quienes terminaron la preparatoria, se observan diferencias importantes para el caso de Suma, dependiendo de si estos continuaron hacia estudios de nivel superior o no.

Más adelante, en las reflexiones finales de este subcapítulo, se retomarán estas cuestiones, a fin de ofrecer una visión integradora de los resultados diferenciados encontrados para cada localidad en cuanto al tema de la fecundidad.

7.2.3.3 Deseo de familias numerosas

Según se había expresado en el marco teórico, uno de los posibles factores determinantes de la fecundidad era, precisamente, el deseo de tener familias de mayor o menor tamaño. Y, aunque tradicionalmente la pobreza se ha asociado a un número muy elevado de hijos, fue muy notorio, para los ex becarios que conformaban la población objeto de estudio, su interés en tener menos hijos.

Se les preguntó a estos cuántos hijos deseaban tener, aproximadamente, y se compararon los promedios de las respuestas que dieron, por localidad, con los datos

que sus madres reportaron acerca de los hijos que estas efectivamente tuvieron. (Ver Cuadro 7.20).

Cuadro 7.20 Número deseado de hijos, por los ex becarios y número de hijos tenidos por sus madres

| Grupo de referencia | Indicador | San José Oriente | Quintana Roo | Suma | Nolo |
|-------------------------------|--|------------------|--------------|------|------|
| Generación de los padres | Número de observaciones | 26 | 14 | 27 | 11 |
| | Número promedio de hijos tenidos | 4,9 | 5,8 | 5,5 | 4,5 |
| | Valor mínimo encontrado | 1 | 3 | 1 | 2 |
| | Valor máximo encontrado | 9 | 10 | 12 | 12 |
| Generación de los ex becarios | Número de observaciones | 25 | 11 | 28 | 10 |
| | Número promedio de hijos que expresaron desear | 2,3 | 2,3 | 2,2 | 2,0 |
| | Valor mínimo encontrado | 1 | 1 | 1 | 1 |
| | Valor máximo encontrado | 5 | 4 | 4 | 3 |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Al respecto, se observa que tanto en Suma como Nolo el número promedio de hijos reportado por los jóvenes fue ligeramente inferior al de las otras dos localidades. Asimismo, en cuanto a la combinación entre dicho indicador y el del valor máximo encontrado (máximo número de hijos deseados que fue reportado por localidad), se observa que el orden de mayor a menor fecundidad es, precisamente, el que va de la comunidad de mayor fracaso, a la de mayor éxito. No obstante, las diferencias en realidad son pequeñas y, en general, para todas ellas, incluso las de fracaso, el número promedio deseado de hijos por cada ex becario es de alrededor de dos, aun cuando tanto en Suma como Quintana Roo y San José Oriente hubo quienes dijeron querer tener un total de cuatro hijos y, en esta última, incluso cinco.

Sin embargo, en realidad lo destacable es que en todas las localidades los jóvenes expresaron un promedio de hijos que les gustaría tener, muy inferior al promedio de los que sus madres reportaron haber tenido (de menos de la mitad, en todos los casos). Esto habla de un avance importante en términos intergeneracionales, en este sentido. Destaca en ello, precisamente, el caso de Quintana Roo, con la mayor diferencia entre ambos indicadores.

Esto muestra que, pese a haber sido considerada de fracaso en cuanto a temas de fecundidad debido a que, pese a que la gran mayoría terminó la preparatoria, también la mayor parte de los ex becarios ya habían sido padres, es probable que al final la tasa efectiva de fecundidad para estos, al finalizar su periodo de vida fértil, no varíe mucho de la de las demás localidades, si cumplen de manera al menos aproximada lo expresado en cuanto a número de hijos que quisieran tener en total. En este sentido, parece que

la principal diferencia con las de éxito habría sido, simplemente, el que la mayoría hubiera empezado a tener hijos antes.

En cuanto a los motivos por los que señalaron querer dicho número de hijos, **la mayoría expresó, de distintas maneras, que la causa sería de tipo económico**, ya que en general consideraban que es caro el coste de mantener a los hijos y que “la situación actual” no les permitiría solventar los gastos de una familia más numerosa. Algunos otros ex becarios expresaron también causas relacionadas con darles una *mayor y mejor atención*, no solo en cuanto a lo económico, sino en términos generales, por ejemplo, emocionales y en tiempo o, incluso, para poder otorgarles una mejor educación. En menor medida fueron señalados motivos de índole de *salud* por los cuales no les convenía tener más hijos, *temas de relación de pareja* (por ejemplo, haber ya tenido al menos un hijo, ya sea habiéndose separado o siendo madre soltera y, por tanto, no desear más) o el *considerar que tener hijos era una responsabilidad muy grande* (aunado a los gastos), por lo cual sería mejor tener pocos.

Es llamativo que, **para todas las localidades, incluso las de fracaso, en general la mayoría de los jóvenes hayan expresado a las limitantes económicas como motivos para preferir tener pocos hijos**, lo que muestra una *visión más de largo plazo* (aun cuando algunos ya hubieran tenido hijos, incluso de forma no planeada) y una *mayor concientización acerca de los costes e implicaciones asociados a la paternidad, al menos, con respecto a la época de sus padres*. De hecho, sorprendió la madurez de algunas de las respuestas. He aquí una de ellas, correspondiente a una ex becaria de una de las localidades de éxito: Suma:

La cuestión en el hecho de tener hijos es que uno como padre o madre cuente con la estabilidad no solo económica sino también emocional y en su caso racional para que el niño pueda crecer con las bases suficientes para un sano desarrollo, pues no es únicamente traer a los hijos al mundo por traer, sino ofrecerle las debidas atenciones que ellos merecen, un hogar, una familia y que de alguna manera también influirá en su formación en un futuro.

En contraste, para la generación de los padres, según respuestas de las madres acerca de por qué ella y su pareja quisieron tener el número de hijos que finalmente tuvieron, es muy llamativo que la gran mayoría de ellas señaló que, en realidad, no fue que quisieran tener dicho número de hijos, sino que en esa época no había planificación familiar o, simplemente, no lo pensaban y “solo sucedía”. Otras, en mucha menor medida, señalaron que no quisieron tener más hijos porque los que tuvieron eran los que podían mantener y aun así había sido difícil. Sin embargo, es notorio que el concepto de lo que es tener “muchos” hijos o “pocos” ha variado considerablemente de dicha generación a la de los ex becarios, pues varias madres que decían esto último habían tenido cuatro hijos.

Asimismo, se encontraron casos de algunas madres que empezaron a cuidarse o a buscar formas de no tener más hijos cuando ya habían tenido unos cinco o más, por ejemplo. Todo esto que se ha comentado con respecto a las madres, es en general aplicable para cada una de las localidades que fueron estudiadas.

Se agregan algunas respuestas que ilustran lo mencionado para el caso de las madres y que muestran el gran contraste con lo señalado acerca de lo dicho por los ex becarios: “antes no pensábamos, ahora hay facilidad para no tener tantos, ahora se viene a dar cuenta uno, pero ya es demasiado tarde” y “no lo teníamos planeado, pero tuvimos nueve, pero dos murieron en aborto (los dos últimos), por eso decidimos ya no tener más”. Por último, el tema de la diferencia en el concepto de “mucho” y “poco” de antaño, respecto a ahora, se refleja por ejemplo en las respuestas de dos madres, cada una con cinco hijos, una de las cuales señaló que tuvo ese número de hijos porque no pudo tener más, mientras que otra señaló que “así se dio (pocos).” Todo ello lleva, precisamente, al siguiente tema a tratar en el próximo apartado.

7.2.3.4 Planificación familiar

Un aspecto relevante encontrado con respecto a los patrones de fecundidad de los ex becarios, especialmente con respecto a la generación de sus padres, fue el tema del uso o la disposición a utilizar algún tipo de método de planificación familiar.

A este respecto, se les preguntó a los jóvenes si empleaban o estarían dispuestos a emplear en algún momento alguno de dichos métodos, a fin de no tener más hijos de los que comentaron que quisieran tener. Las respuestas se presentan en el Cuadro 7.21, por localidad, contrastándolas con las de las madres, a las cuales se les interrogó acerca de si habían utilizado algún método de planificación familiar.

Cuadro 7.21 Disposición a usar métodos de planificación familiar en los ex becarios, en contraste con uso de estos entre sus madres, por localidad

| Grupo de referencia | Respuestas dadas | San José Oriente | | Quintana Roo | | Suma | | Nolo | |
|---------------------------|------------------|------------------|-----------------------|--------------|-----------------------|------------|-----------------------|------------|-----------------------|
| | | Frecuencia | Proporción porcentual | Frecuencia | Proporción porcentual | Frecuencia | Proporción porcentual | Frecuencia | Proporción porcentual |
| Generación de ex becarios | Sí | 17 | 65,4% | 11 | 73,3% | 28 | 90,3% | 9 | 81,8% |
| | No | 5 | 19,2% | 0 | 0,0% | 2 | 6,5% | 0 | 0,0% |
| | N.D. | 4 | 15,4% | 4 | 26,7% | 1 | 3,2% | 2 | 18,2% |
| | Total | 26 | 100,0% | 15 | 100,0% | 31 | 100,0% | 11 | 100,0% |
| Generación de los padres | Sí | 11 | 42,3% | 4 | 28,6% | 12 | 41,4% | 6 | 54,5% |
| | No | 14 | 53,8% | 10 | 71,4% | 15 | 51,7% | 5 | 45,5% |
| | N.D. | 1 | 3,8% | 0 | 0,0% | 2 | 6,9% | 0 | 0,0% |
| | Total | 26 | 100,0% | 14 | 100,0% | 29 | 100,0% | 11 | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Nota: Los datos de la generación de los padres se refieren a las respuestas de las madres acerca de la pregunta sobre si utilizó algún método de planificación familiar.

Como puede observarse, **para cada una de las comunidades, la mayoría de los jóvenes afirmó utilizarlos o estar dispuesto a ello** (aunque se encontró una mayor reticencia en

San José Oriente, justamente aquella donde se encontró la menor escolaridad y una proporción mayor de jóvenes que ya hubieran tenido al menos un hijo).

Asimismo, es destacable que, *para todas ellas, se encontró una proporción de ex becarios dispuestos a su empleo, mucho mayor a la proporción de madres que señalaron haber hecho uso de ellos al menos en algún momento.* (Ver Cuadro 7.21).

De hecho, para la generación de las madres es resaltable que la mayoría señaló nunca haberlos utilizado, con excepción de Nolo, donde dicho porcentaje fue de poco menos de la mitad. Además, entre las que los llegaron a usarlos, en algunos casos esto fue tras haber tenido ya muchos hijos antes (incluso nueve).

Así, aunque ya desde el momento de realizar las entrevistas se percibían en los jóvenes unos patrones de fecundidad tendientes a la reducción de esta con respecto a la generación de sus padres, es altamente probable que con el paso del tiempo esto se manifieste también en que, en general, los ex becarios tengan un número de hijos considerablemente inferior al que en general tuvo la generación de sus padres. Esto, debido al deseo de tener una familia menos numerosa (tema tratado en el apartado anterior), aunado a una mayor disposición a utilizar métodos de planificación familiar y, *sobre todo, un mayor conocimiento de estos* pues, según expresaron muchas madres, en esa época no había estos métodos o, al menos, ellas no los conocían, mientras que, según expresaron, ahora había más facilidades para esto.

7.2.3.5 Embarazos no planeados

Pese a que, como se explicó en los apartados anteriores, los ex becarios analizados tenían en general el deseo de tener, en promedio, unos dos hijos, y además señalaron utilizar o estar dispuestos a emplear algún método de planificación familiar para no exceder dicha cantidad, se observó la presencia de embarazos no planeados en cada una de las cuatro localidades de estudio. De hecho, la incidencia de estos fue sumamente elevada ya que, al señalar los ex becarios con hijos la edad a la que habían tenido a su primer hijo, se les preguntó el motivo de haber tenido hijos a esa edad o en ese momento. Y, en realidad alrededor de la mitad mencionaron específicamente que no había sido algo planeado o, simplemente, como indicaron algunos, que “así se dio”. (Ver Cuadro 7.22).

Cabe señalar que, entre quienes tuvieron a su primer hijo de forma no planeada, unos ya estaban casados o viviendo en unión libre (en cualquiera de ambos casos, estando en un contexto de vida en pareja algo más estable), mientras que otros no, tal y como se trató en los capítulos sobre educación, en ex becarios que incluso abandonaron sus estudios a raíz de haber formado una nueva familia de forma imprevista (ya sea a través de un embarazo no planeado o de “fugarse con el novio” o “robarse a la novia”).

Cuadro 7.22 Ex becarios que señalaron haber empezado a tener hijos de forma no planeada, con respecto al número de ex becarios con al menos un hijo

| Localidad | Número de ex becarios que tuvieron a su primer hijo de forma no planeada (A) | Número de ex becarios con al menos un hijo (B) | Participación porcentual (A/B) |
|------------------|--|--|--------------------------------|
| San José Oriente | 10 | 19 | 52,6% |
| Quintana Roo | 3 | 10 | 30,0% |
| Suma | 6 | 12 | 50,0% |
| Nolo | 1 | 2 | 50,0% |

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Dicha distinción es relevante, ya que el primer caso se trataría de jóvenes que ya vivían en pareja y que, de alguna manera, probablemente esperaban tener hijos en algún momento, aun cuando no hubieran planeado que fuera justo en ese tiempo, pero esto pudo no haber alterado tanto su estilo de vida o planes a futuro, al poder ser considerado como algo que ocurriría, tarde o temprano. Por el contrario, el segundo tipo de caso se trata de contextos más inestables, que conllevaron a situaciones tales como abandonar los estudios, casarse precipitadamente a raíz del embarazo o, incluso, convertirse en madre soltera, todo lo cual implica un cambio drástico de vida y una ruptura con los planes previos, si es que los hubiera habido.⁴⁶⁵

Los datos obtenidos no permiten diferenciar numéricamente entre ambos tipos de casos. No obstante, la información proporcionada en el apartado sobre formación de una nueva familia, en el capítulo anterior y, en especial, el Cuadro 6.14 de este, hacen suponer que los casos de embarazos no planeados correspondientes al segundo tipo habrían sido más bien la minoría.

Volviendo al tema de lo reportado en el Cuadro 7.22 acerca de los embarazos no planeados, **llama la atención su alta incidencia en las cuatro localidades pese a que, según se detalló en los apartados anteriores, los ex becarios en general expresaron desear en promedio un total de alrededor de dos hijos y, además, mostraron un gran uso o disposición hacia el empleo de medidas de planificación familiar**, para no tener más hijos de los que señalaron que desearían en total.

Esta aparente contradicción podría significar en realidad que la gran disposición señalada en cuanto al uso de diversas formas de planificación familiar sería, precisamente, para no tener más hijos a partir de cierta cantidad, habiendo sin embargo un escaso cuidado inicial en cuanto a la evitación de embarazos no planeados, especialmente entre aquellos ya casados o en unión libre, traduciéndose esto en una

⁴⁶⁵ Recordar, a este respecto, lo señalado en el apartado sobre formación de una nueva familia, en el capítulo anterior.

paternidad a edades tempranas. Esto es en realidad congruente con lo encontrado en el marco de la evaluación externa 2008 del Programa Oportunidades, en cuanto a un importante uso de métodos anticonceptivos entre la población beneficiaria, *principalmente entre las mujeres que ya habían tenido a su primer hijo*, por lo que los mayores efectos se habrían notado “en el espaciamiento de los periodos intergenésicos”⁴⁶⁶ (más que en la postergación del primer embarazo).

Cabe precisar que lo señalado hasta ahora en este apartado sería aplicable para todas las localidades de estudio en general, aunque no hay que olvidar que la proporción de embarazos no planeados acerca del primer hijo, se calculó sobre el total de ex becarios con hijos y no sobre el total de ex becarios. Esto indica que, aunque para ***cada una de dichas comunidades una parte importante del inicio de la paternidad dado se hubiera debido a los embarazos no deseados***, en realidad entre ellas hay diferencias muy marcadas en cuanto a la proporción de quienes ya tuvieron hijos, sobre el total, como ya se había descrito en el apartado sobre resultados.

Por último, es resaltable que precisamente Quintana Roo haya sido la localidad donde el porcentaje de ex becarios que tuvieron a su primer hijo de forma no planeada, con respecto al número total que ya hubiera tenido al menos un hijo fuera menor que el de las otras tres poblaciones, aun pese a ser una de las comunidades de estudio con mayor inicio de la paternidad, y a ser considerada en este estudio como de fracaso en cuanto a la dimensión de la fecundidad, por su elevada incidencia en el inicio de esta, aun cuando tuvo una escolaridad promedio considerablemente elevada. En el apartado sobre las reflexiones finales sobre este tema se ahondará en esta cuestión y se tratará de dar una explicación integradora acerca de las peculiaridades observadas para el caso de Quintana Roo.

⁴⁶⁶ (Campos Bolaño, 2012).

Bibliografía del capítulo

- Campos Bolaño, P. (2012). *Documento Compilatorio de la Evaluación Externa 2007-2008 del Programa Oportunidades*. México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2010/2010_doc_compilatorio2008.pdf
- Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI). (s.f.). *Salarios mínimos generales por áreas geográficas 1992-2014*. Recuperado el 24 de Agosto de 2015, de Sitio web de la CONASAMI: http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_area_geo.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (s.f.). *Medición de la pobreza. Evolución de las líneas de bienestar y de la canasta alimentaria*. Recuperado el 24 de Agosto de 2015, de Sitio web de la CONEVAL: <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>
- González de la Rocha, M., Paredes Bañuelos, P., & Sánchez López, G. (2008). Capítulo III. La vida después de Oportunidades: impacto del Programa a diez años de su creación. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo I. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 125-198). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de <http://lanic.utexas.edu/project/etext/oportunidades/2008/gonzalez.pdf>
- INEGI. (2010). Microdatos de la muestra a la que se le aplicó el cuestionario ampliado en Yucatán. *Censo de Población y Vivienda 2010*. México. Obtenido de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2010/default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*. Obtenido de Sitio web del INEGI: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015b). *Sistema de Cuentas Nacionales*. Obtenido de Sitio web del INEGI: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/scn/>
- Mincer, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings*. Estados Unidos: National Bureau of Economic Research, Inc. Obtenido de <https://ideas.repec.org/b/nbr/nberbk/minc74-1.html>
- OECD. (2007). *Territorial Reviews: Yucatan, Mexico*. OECD.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (s.f.). *Nota país. Panorama de la educación 2013. México*. Obtenido de [http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20\(ESP\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf)

PROSPERA. (30 de Diciembre de 2014). Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para 2015. México: Diario Oficial de la Federación. Obtenido de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5377725&fecha=30/12/2014

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Para empezar, es importante recalcar que, aun cuando los factores identificados solo serían aplicables para las localidades de estudio y, por tanto, no pueden ser generalizables, sí ofrecen ideas útiles para otras comunidades rurales beneficiarias del Programa, tanto de Yucatán como del resto del país, ya que podrían presentarse en ellas. El tema del **acceso y el transporte hacia los centros educativos y las estrategias diversas que pueden adoptarse para resolverlo**, por ejemplo, serían algo *fundamental* que se identificó para estos casos y que muy probablemente lo sería también para otros muchos más.⁴⁶⁷

Igualmente cabe destacar la importancia de contar con **fuentes de financiamiento** para los estudios universitarios (ya sea la *familia*, el *trabajo ejercido de manera simultánea* o las **becas u otras formas de apoyo institucional**, habiendo sido estas últimas y el *conocimiento de ellas* un elemento fundamental en muchos de los casos de jóvenes que estudiaban una carrera universitaria, en las cuatro localidades de estudio⁴⁶⁸).

Asimismo, el caso de San José Oriente brinda elementos adicionales que muestran la importancia del **gran arraigo de la lengua nativa** (acompañada de una **mínima presencia del idioma español**), en conjunto con el funcionamiento del **sistema de educación indígena**, así como también la de los **aspectos culturales que pueden impactar significativamente en las decisiones sobre la participación laboral de la mujer**, aspecto que puede tener importantes repercusiones en los tres temas centrales de interés para esta investigación: la educación, el empleo y la fecundidad. Estos factores podrían presentarse también, aun con sus peculiaridades propias, en otras zonas étnicas beneficiarias con un importante grado de presencia indígena, tanto de México en general, como de Yucatán en particular, en donde se combinen un alto grado de monolingüismo, apego a las tradiciones y cierto aislamiento.

En cuanto a la educación, destacó también la importancia de la **calidad** de los centros educativos a los que asistían (ya que una *combinación* entre estos y las **características individuales de los alumnos**, por ejemplo en cuanto a *inteligencia, gusto por el estudio y motivación*, podían originar diferencias importantes en aspectos que pueden frenar la

⁴⁶⁷ De hecho, también mostró ser de gran importancia para la localidad rural yucateca que fue objeto de estudio en el trabajo de investigación de fin de máster de la autora.

⁴⁶⁸ Así como también, en contraparte, la **ausencia de información sobre estas** habría sido un elemento de influencia negativa en jóvenes que hubieran terminado la preparatoria y no hubieran continuado hacia estudios de nivel superior debido a la pobreza o falta de recursos económicos, lo cual es probable que también esté ocurriendo en otras localidades rurales del estado y del país, especialmente si no están demasiado cerca de ciudades importantes. Este aspecto también había sido encontrado como relevante para el caso de la localidad rural yucateca objeto de estudio en el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora.

continuidad de los estudios y que fueron mencionadas entre las causas de abandono escolar, tales como la ***dificultad para entender las clases***, el ***escaso interés por el estudio*** –el cual puede ser desincentivado en un contexto de baja calidad de la enseñanza-, la ***reprobación*** y el ***no aprobar los exámenes de admisión para la universidad***.

La ***formación de una nueva familia*** también se encontró entre los factores de influencia negativa en los estudios, aunque en algunas localidades con más peso que en otras. Se trataba principalmente de casos de ***embarazos no planeados*** y de ***decisiones en general apresuradas de irse a vivir en pareja***, aun estando a medio curso escolar o a poco de terminar algún nivel educativo, sin prever las consecuencias.

Finalmente, en cuanto al tema educativo, fue altamente destacable un factor: el de la ***motivación y deseos de continuar estudiando***. En las cuatro localidades se observaron casos de jóvenes en donde este fue el motor principal que ayudó a que se encontraran soluciones a factores negativos o incluso bastante adversos como por ejemplo, la falta de recursos económicos para seguir, la oposición de los padres o la ausencia de un medio de transporte accesible.

En varios de estos casos, los jóvenes ex becarios lograron continuar sus estudios, haciendo uso de estrategias diversas que les brindó su imaginación y, sobre todo, su firme determinación (por ejemplo, montar un pequeño negocio para poder costearse los estudios e investigar sobre todas las opciones posibles de becas, o solicitar ayuda a las autoridades municipales e incluso al sindicato de profesores de la Universidad, aunado a trabajar de forma simultánea y estar dispuesto a irse a vivir a la localidad donde estuviera la escuela de nivel superior, aun en condiciones nada cómodas –por ejemplo, incluso teniendo que compartir habitación con dos personas más-).

Sin embargo, casos como los mencionados no fueron tantos. De hecho, también se observó lo contrario: cómo una motivación y un interés en continuar estudiando pero no lo suficientemente elevados, pudieron frenar la trayectoria escolar ante la presencia de ciertos obstáculos, tales como el tener que presentar exámenes de recuperación por haber suspendido algunas asignaturas o cómo, al empezar a trabajar, algunos que originalmente querían seguir estudiando, prefirieron ya centrarse en el empleo, para poder empezar a obtener ingresos de forma inmediata.

De hecho, según se observó, la ***motivación y el interés en los estudios*** (o la ausencia de ellos) habrían sido un factor clave, y su importancia como factor determinante en una localidad sería directamente proporcional a la cantidad y peso de los obstáculos a los que hubiera que enfrentarse para continuar estudiando. Esto podría ser cierto también para otras localidades fuera de las que fueron objeto de estudio en este caso.

De ahí la importancia de tratar de fomentar más los factores de éxito o reducir los de fracaso pues, de lo contrario, aun aplicando las mismas medidas de políticas públicas en lugares aparentemente similares (por ejemplo, por ser todos rurales y considerados pobres según el baremo aplicado por el Programa), pueden encontrarse resultados sumamente diferentes, pues ***en aquellos con más factores de fracaso, la escolaridad estará más sujeta a la motivación y características individuales de los jóvenes.***

Es importante resaltar también que, ***para todas las localidades de estudio, incluso para las de fracaso, se encontraron grandes ventajas en los logros educativos frente a la generación de sus padres.***

Como factores de éxito de estos cambios se detectaron, por un lado, una ***gran ampliación de la oferta educativa, habiéndose “acercado” las escuelas a estas localidades***, aun siendo todas de entre 500 y menos de 2.500 habitantes, de forma que las cuatro localidades de estudio, incluso la más aislada –San José Oriente- tuvieran ya sus propias escuelas primaria y secundaria, existiendo en algunos casos incluso dos escuelas del mismo tipo accesibles para los ex becarios, ya sea dentro de la misma localidad (como en Suma, donde había dos primarias) o fuera de ella (como en Nolo, en donde pese a que había una escuela secundaria en la propia localidad, la mayoría prefería ir a la de la localidad vecina).

Por otro lado, se observó que algunos factores que tuvieron un fuerte peso en el abandono escolar de los padres, dejaron de estar presentes en la generación de los jóvenes. Por ejemplo, el ***ser muchos hermanos***, el ***trabajo o ayuda a sus padres en sus labores*** (siendo ambos elementos presentes también en la generación de los ex becarios, pero que dejaron de ser un motivo de dejar de estudiar), las ***cuestiones de género*** (por ejemplo, el que los padres se opusieran a la educación de sus hijas al considerar que no les sería de utilidad o por darle preferencia a los hijos varones para que estudiaran).

Se observó también un ***mayor apoyo y menor oposición de estos*** hacia la educación de sus hijos en general. Es altamente probable que en los cambios mencionados en este párrafo y en el anterior el Programa hubiera sido un factor de influencia importante, al proveer de un ***incentivo*** a los padres para mantener a sus hijos en la escuela, especialmente para el caso de las mujeres. Esta idea es confirmada por los comentarios generales de los profesores entrevistados quienes mencionaban que, aun cuando muchos de los padres no estaban interesados genuinamente en la educación de sus hijos, los mandaban a la escuela con tal de recibir el apoyo.

Aun así, es probable que también se hubiera dado ***cierto cambio en la mentalidad de los padres*** (frente a la generación de los abuelos de los ex becarios), en cuanto a sus ideas sobre la utilidad de la educación. De hecho, la mayoría de las madres de las cuatro localidades de estudio respondieron positivamente a la pregunta sobre si consideraban

que un mayor nivel educativo era útil para lograr un empleo y sueldos más altos y a la cuestión de si creían que un mayor nivel educativo podía ayudar a que su hijo tuviera una vida mejor que la que tuvieron ella y su pareja.

En cuanto al **empleo**, por otro lado, destacaron como factores de influencia en los resultados: la **capacidad de la economía para absorber y otorgar un empleo acorde al nivel educativo adquirido por los ex becarios**, la **cercanía a ciudades principales o polos de desarrollo con oferta de empleo** (por ejemplo, Mérida o la zona turística de Cancún y Playa del Carmen, para estos casos); esto último, combinado con la **distancia** en caso de tratarse de lugares donde se pueda ir y regresar el mismo día (como la capital del estado, para el caso de Suma y Nolo) o con la **presencia de familiares** ahí que puedan “abrir camino” en la obtención de un empleo a través de sus conocidos e información, además de que pueden brindar apoyo emocional, motivación y alojamiento a los ex becarios, para seguir sus pasos.

Dicho factor es de gran importancia sobre todo para el caso de localidades más lejanas, que no permitan el traslado cotidiano, en conjunto con la **disposición a migrar** (tal y como se observó para el caso de Quintana Roo). Otros factores relevantes encontrados fueron la **presencia de algunas empresas importantes** en el área de influencia (como fue el caso de una maquiladora para San José Oriente, que incluso les otorgaba servicio de transporte a los trabajadores de esta comunidad, al tener un importante número de trabajadores provenientes de esta) y la **información a la que se tiene acceso acerca de oportunidades de empleo**, ya que la calidad del trabajo que se encuentre dependerá en gran parte de este elemento.

En cuanto a la **fecundidad**, destacó para todas las localidades (incluso para las de fracaso) una **mayor conciencia acerca del coste que implica traer hijos al mundo**, por lo que la gran mayoría de los jóvenes mencionó que **deseaba tener un número de hijos relativamente bajo**, mucho menor a los que tuvo en promedio la generación de sus padres, por ejemplo. También se observó el **deseo de retrasar la edad de formar una nueva familia, especialmente entre las personas que iniciaron estudios de nivel superior**. Sin embargo, continuó observándose la presencia de embarazos no planeados y de casos de casarse o irse a vivir en pareja de forma precipitada, lo que llegó a obstaculizar la continuidad de los estudios.

Asimismo, se observó una **gran disposición** de los ex becarios que ya estaban casados o vivían en pareja, hacia el **uso de métodos de planificación familiar**, para limitar su número de hijos totales.

Por otro lado, aunque la última parte del diagrama (**la relación entre empleo o fecundidad y la reducción de la pobreza**) no fue explorada, ya que rebasaba los alcances de esta investigación, se encontraron dos elementos que pueden influir en que las mejoras en el empleo y la reducción y/o el retraso en la unión en pareja y en la

fecundidad de los ex becarios se traduzcan efectivamente en una reducción de la pobreza.

Y son el **coste de transporte hacia los lugares donde se trabaja** (especialmente para aquellos que siguen viviendo en su localidad y se trasladan diariamente hacia otra población, donde trabajan, coste que en algunos casos puede llegar a representar un porcentaje muy importante de sus ingresos laborales y cuya supresión es un alivio para localidades como San José Oriente, para la que una de las principales fuentes de empleo era una empresa que proveía este servicio a sus empleados, de forma gratuita), la **relación entre los ingresos y el coste de vida donde se migra** (en casos de migración).

También los **gastos de salud** (especialmente en casos de empleo informal o en que los jóvenes no están afiliados a algún servicio de salud como el IMSS o el ISSSTE, a los que se accede principalmente a través del empleo formal y que cubren en general todos los gastos, aun en caso de enfermedades graves. Por el contrario, quienes no están afiliados a ningún seguro médico o solo a algunos como el Seguro Popular, dirigido a población abierta, pueden tener que pagar en ciertos casos en que se requiera atención más especializada, lo cual puede resultar sumamente costoso –aun dándoles precios reducidos- para personas que están tratando de salir de la pobreza).

Otro elemento que podría contrarrestar un poco el que las mejoras en empleo y/o reducción de fecundidad se tradujeran efectivamente en lograr reducir o salir de la pobreza sería el de la **falta de formas de protección social para la vejez de los padres de los ex becarios** pues, según se observó, una gran parte de estos trabajaba en empleos informales, por lo que en su vejez no podrán recibir una pensión (más que el apoyo de algún programa para adultos mayores, como el de 65 y más, que otorga una cantidad mínima a las personas con 65 o más años de edad que están en dichas situaciones).

Según mencionaron las madres en las entrevistas, la mayoría de los padres y madres esperan mantenerse en su vejez con la ayuda de sus hijos; es decir, es muy probable que los ex becarios al final tengan que destinar parte de sus ingresos al mantenimiento de sus padres, dentro de algunos años, carga económica que podría añadir una dificultad a su salida de la pobreza. Es muy probable que estos factores señalados operen también en otras localidades rurales beneficiarias con características similares.

En otro orden de ideas, es importante recordar que como subproducto de esta investigación se obtuvo también, a partir del marco teórico, una especie de “catálogo” de posibles factores de influencia en las cuestiones de educación, empleo y fecundidad, el cual sirvió de guía para el trabajo de campo y para la interpretación de los resultados de este estudio, pero que también pudiera ser útil para otras personas o entidades interesadas en la exploración de casos concretos donde se estuviera desarrollando el Programa o incluso algún otro similar de TMC's.

Dicho catálogo menciona factores generales, cuya manifestación concreta pudiera variar de lugar en lugar, pero presenta un punto de partida que puede ser valioso para la exploración de casos concretos donde se busque obtener una mayor efectividad o detectar por qué no se están consiguiendo los resultados esperados en alguna de las áreas mencionadas. Este catálogo puede además ser enriquecido con los hallazgos de este estudio, los cuales coinciden en muchos de los factores mencionados en él, aunque habiendo encontrado las formas concretas en las que estos se manifestaron en las localidades estudiadas y en las que, por tanto, podrían también llegar a manifestarse o estarlo haciendo en otras comunidades con características similares.

Recomendaciones

A continuación se ofrecen, de manera general, algunos comentarios sobre los principales hallazgos encontrados, acompañados de ciertas recomendaciones al respecto, para finalizar con una propuesta de sugerencias de investigación futuras. Estos comentarios se irán agrupando por temas.

Educación

Como se detalló en el capítulo 5 al hablar sobre la educación en la generación de los padres de los ex becarios, entre los de San José Oriente se conjugaba la falta de un medio de transporte adecuado para llegar al pueblo, debida a la deficiente comunicación de este en general, pese a no estar tan lejos de Mérida, y la ausencia de instalaciones para dar clases (no ya tratándose de si eran buenas o malas, sino de que ¡ni siquiera habían!, como lo atestiguaron varias madres, que decían que la escuela en ese entonces no tenía local y que, por tanto, tomaban clases “en la sombra” o “bajo el árbol”), además de la poca disposición –también comprensible– de maestros que estuvieran dispuestos a ir a dar clases en dicho contexto.

Pues bien, aunque las condiciones educativas de esta población han mejorado significativamente, el tema de la **falta de transporte** sigue siendo una *barrera importante*, habiendo sido detectada entre las causas de mayor peso por las que los jóvenes de San José Oriente decidieran no realizar estudios de preparatoria. Parte del problema detectado se centra en que el que en esta localidad se diera o no apoyo de transporte gratuito ha dependido básicamente de la buena voluntad política del Ayuntamiento del municipio al que pertenece, siendo además esto algo muy vulnerable ante los cambios de administración, los cuales se dan cada tres años.

Es posible que casos como el de dicha localidad se presenten también en otras comunidades, especialmente si estas están algo aisladas o si pertenecen a un municipio que tenga muchas comisarías –como fue el caso de Nolo, razón por la cual tampoco recibía apoyo de transporte aunque, a diferencia de San José Oriente, sí logró hacer

frente a esta cuestión por no ser su situación tan extrema como la de este, en términos de distancia, coste de transporte y poder adquisitivo de las familias-.

Por el contrario, la ayuda de transporte gratuita fue un factor de éxito, tanto en Quintana Roo como en Suma –aun cuando en esta última este aspecto estuviera teniendo importantes fallas en años más recientes-. No obstante, en estas localidades dicho servicio también se ha fundamentado en la buena voluntad de la administración en turno⁴⁶⁹ y/o de la disponibilidad de recursos de los municipios, a veces escasos o teniendo que repartirse entre numerosas comisarías.

Considerando la elevada importancia de este factor para el logro educativo de los jóvenes, se sugiere la búsqueda de alguna estrategia que pueda **garantizar su existencia, su permanencia y su provisión de manera estable** en las localidades donde realmente sea necesario. Al respecto, una alternativa podría ser la de crear ciertos mecanismos legales o jurídicos para lograr que este apoyo por parte de los Ayuntamientos pudiera ser algo *más institucionalizado*.

Otra alternativa para lograr esto sería que el Programa contemplara alguna estrategia para apoyar el transporte en casos como estos, ya sea otorgándole una ayuda económica para esto directamente a los beneficiarios, o estableciendo mecanismos de coordinación interinstitucional con otras instancias federales para que, por ejemplo, se abriera la posibilidad de que los municipios que lo requirieran (debido a situaciones tales como su alto nivel de pobreza y/o su gran número de comisarías) pudieran pedir un apoyo a la Federación para poder otorgar este servicio, de manera que se le asignara directamente al Ayuntamiento un monto periódico con la intención de que fuera utilizado para gastos asociados a ello (tales como gasolina y/o mantenimiento de vehículos) y se buscara también una forma sencilla de control o seguimiento que fuera imprescindible para que dicho apoyo se siguiera dando.

A través de mecanismos como los que se proponen, se pretendería no solo dotar de transporte a las escuelas preparatorias a las que no lo tienen, sino también estabilizar el servicio en las que ya lo otorgan, como Quintana Roo o Suma en donde, como ya se comentó, este podía llegar a fallar bastante, al menos hasta el momento de realizar el trabajo de campo.

Otra alternativa para lograrlo sería la de establecer convenios con los gobiernos de los estados, para que estos fungieran como intermediarios y lograran garantizar estos servicios de transporte, ya sea directamente o a través de los municipios, de la forma que cada entidad federativa considerara más oportuna.

⁴⁶⁹ De hecho, algo similar se había encontrado para la localidad rural yucateca de Sanahcat, que fue objeto de estudio del trabajo de investigación de fin de máster de la autora, en la que dicho servicio también era proporcionado.

Las anteriores son solo algunas propuestas de opciones de solución a este respecto. Se sugiere avanzar en la reflexión y puesta en marcha de estrategias que busquen dar respuesta a esta situación de una manera práctica, tratando de establecer además algún tipo de “candado” para asegurar que los apoyos que se proponen se canalizaran efectivamente a las localidades y/o familias que realmente lo necesitaran, logrando la exclusión de las demás. Esto, a fin de garantizar cierta eficacia presupuestal. Incluso pudiera iniciarse con **planes piloto** para la puesta en marcha y prueba de acciones en este sentido.

Estas propuestas pudieran centrarse en asegurar el servicio a las localidades con cierto número de habitantes y que a la vez no tuvieran escuela preparatoria –o incluso secundaria- en ellas, pudiendo considerarse entre los criterios de elegibilidad aspectos tales como el ingreso per cápita de los habitantes de las comisarias a las que se les pretendiera dar el servicio, o la disponibilidad presupuestal de los Ayuntamientos.

Para el caso concreto de San José Oriente, una alternativa sería la de avanzar en la exploración de lo ya mencionado. Otra, consistiría en incentivar la existencia de “mototaxis” en el pueblo, tal y como los que existen en Nolo, los cuales podrían ser empleados para trasladar a la gente a la cabecera municipal o incluso a Izamal, en caso de que se mejorara la comunicación a dicha localidad⁴⁷⁰ aunque, en realidad, tal vez las distancias son algo largas como para que este medio de transporte fuera viable. En todo caso, sería algo que se pudiera explorar o considerar.

En otro orden de ideas, cabe resaltar que uno de los problemas detectados fue el de *no poder terminar los estudios de nivel medio superior* (aunque bien podría esto aplicar para cualquier otro nivel educativo) por **problemas económicos coyunturales**, debidos por ejemplo a gastos en la familia por la enfermedad de alguno de sus miembros o a algún accidente, como se encontró para Suma.

Cabe distinguir estos casos de los de una pobreza más severa y más generalizada y estructural, como la que se observó en San José Oriente, pues en los primeros casos se trata de problemas más puntuales y específicos de los que la familia podría lograr salir adelante en cierto tiempo pero que, mientras, pueden truncar el avance educativo de los jóvenes, aun teniendo una beca del Programa.

Se propone, para casos como estos, buscar alguna alternativa de atención que pueda brindarles una ayuda temporal mientras logran salir de dicha situación o terminar los estudios, pudiendo ser esta a modo de algún tipo de *crédito* incluso. Según las reglas de operación actuales del Programa, ya bajo el nombre de PROSPERA, entre los cambios se

⁴⁷⁰ Este aspecto será comentado con más detalle más adelante.

incluyó alguna opción de acceso a financiamiento.⁴⁷¹ Tal vez podría considerarse el aplicar esta opción también en casos como estos.

Otro tema relevante es el de la **transición de un nivel educativo a otro**. Un aspecto muy importante a este respecto es el de encontrar un **equilibrio entre tratar de conseguir una baja reprobación entre los alumnos** (la cual puede desincentivar el continuar, como se encontró en este estudio para varios jóvenes, especialmente de Suma y como señalaron algunos profesores al hablar de las causas de deserción en dichas localidades) **y el contar efectivamente con los aprendizajes necesarios para ingresar al siguiente nivel**.

Acerca del último punto se encontraron algunos problemas en el paso de la primaria a la secundaria, especialmente en San José Oriente –en este último estando el problema *agravado por las cuestiones lingüísticas*, ya que en la primaria es donde se supone que los alumnos deben aprender español, única lengua que se utiliza en la escuela secundaria-.

En cuanto a este aspecto, aunque se considera muy positivo que el Estado contemple programas de educación bilingüe en la primaria para atender a la población que habla lenguas indígenas y, en este periodo, enseñarles la lengua castellana, al menos la experiencia observada en San José Oriente muestra que la forma actual de llevar esto a cabo dista mucho de ser óptima, además de generar bastante frustración entre los profesores (cuestión que fue comentada tanto por el profesor entrevistado de la primaria como por la de la secundaria de dicha localidad).

Además, el evaluar a dichos alumnos y, sobre todo, a sus maestros utilizando en parte como parámetro la prueba ENLACE –la misma empleada para todo el sistema educativo en general-, aun partiendo de puntos de partida sumamente menos ventajosos, se consideró injusta por ellos y no sin razón. Por una parte, puede ser útil conocer el nivel de aprendizaje de los niños de escuelas bilingües, en comparación a los demás, punto de vista desde el cual sería válido el uso de un instrumento como el de dicha prueba. Sin embargo, el pretender que logran resultados comparables y, en especial, evaluar a sus profesores con base en el mismo parámetro que a los de escuelas que no tienen esta característica, sí sería algo claramente desventajoso para los primeros.⁴⁷²

⁴⁷¹ Al respecto, las Reglas de Operación para 2015 hablan de la “inclusión financiera” como línea de acción del Programa, consistente esta en brindar a los beneficiarios del Programa, en condiciones preferenciales, acceso a “servicios financieros de educación financiera, ahorro, seguro de vida y créditos”

⁴⁷² Cabe mencionar que, hasta el momento en que se realizó el trabajo de campo, en México no se evaluaba a todos los maestros, sino solo a los que participaban en el programa de “carrera magisterial”, el cual consiste en un sistema de estímulos para los profesores que desean participar en él. A través de él se podían recibir mejores ingresos, a cambio de que el profesor asistiera a diversos cursos y talleres de formación, además de ser evaluados en su desempeño.

Cabe mencionar que la prueba ENLACE ha sido recientemente retirada y apenas a inicios de 2015 se dio a conocer a la que la sustituiría.⁴⁷³ Independientemente de las características que tenga esta nueva prueba, se sugiere que como ***mecanismo de evaluación para este tipo de profesores*** (de localidades con población altamente monolingüe con respecto a alguna lengua indígena) se elija ***algo más justo***.

En el mismo orden de ideas, acerca de cómo *mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en localidades con predominio de lengua indígena y poco o nulo conocimiento de la lengua castellana*, se considera que podría ser útil emplear una especie de “*benchmarking*” tomando como referencia las experiencias educativas de otros países con regiones donde el castellano coexiste con el dominio de otras lenguas de gran uso o incluso también oficiales, como España por ejemplo.

Asimismo, también podría promoverse el *intercambio de experiencias en esta área con otros países latinoamericanos que tienen un reto similar*, como es el caso de Bolivia, país con numerosas lenguas autóctonas, que apenas en 2013 inició un proyecto que incluyera la educación básica en ellas.⁴⁷⁴

Es importante resaltar que este tema en el que se sugiere encarecidamente el incidir, es acorde a los objetivos del Programa de buscar la obtención de mejores resultados en las zonas indígenas beneficiarias y también con los del Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018, del Gobierno del Estado de Yucatán el cual, en su apartado sobre Pueblo Maya, señala la necesidad de “romper la correlación entre pobreza y etnicidad, así como mejorar el acceso a la educación para niños y jóvenes mayahablantes”.

Por otro lado, volviendo al tema del reto al que se enfrenta el sistema educativo mexicano en cuanto a lograr el equilibrio entre tratar de conseguir una baja tasa de reprobación en los niños y jóvenes y, por otro lado, conseguir que los alumnos que transitan de un grado o nivel a otro tengan los conocimientos y habilidades necesarios para ello, es importante resaltar un aspecto que fue motivo de queja para algunos de los maestros entrevistados: el de ciertos cambios generados a raíz de la reforma educativa de 2012, algunos de los cuales evitan la reprobación, pero de una forma artificial, pues más bien se les aprueba a ciertos alumnos aun si no lo merecen, al no tener los conocimientos básicos para continuar.

De ahí la queja de los profesores de las escuelas bilingües ya que, según mencionaron, el pertenecer a este programa necesita de una gran cantidad de inversión de tiempo y al final consideraban que su evaluación era injusta, ya que parte de ella se basaba en los resultados de sus alumnos en la prueba ENLACE en las que, por toda la situación ya descrita en detalle en el Capítulo 6, estos al final solían obtener –como sería de esperarse– resultados bajos. De ahí que este tema causara frustración y desmotivación en los maestros, aunado a las que se les generaba también de forma natural al sentir que sus esfuerzos en la enseñanza a sus alumnos no producían los resultados esperados.

⁴⁷³ Más información sobre este tema en Informador.mx (2015).

⁴⁷⁴ Según se detalla en BBC Mundo (2013).

A este respecto, se sugiere seguir avanzando en la ruta de posibles alternativas para mejorar la forma en la que se intenta encontrar este equilibrio. Pues, si bien es cierto que las altas tasas de reprobación no son deseables y pueden incentivar el abandono escolar, estrategias como las actuales de no permitir a los maestros hacer repetir el curso a sus alumnos en ciertos casos (por ejemplo, en el primer grado de primaria), aun cuando no haya aprobado, no parecen ser la mejor solución.

De lo contrario, se corre el riesgo de que los alumnos vayan transitando distintos grados y niveles y al final salgan sin estar preparados de forma adecuada, lo cual tarde o temprano sería un obstáculo para ellos, ya sea para su vida laboral, como incluso para su misma vida académica, al por ejemplo ingresar a escuelas que tengan una calidad educativa superior o perder becas por no poder alcanzar las notas promedio necesarias para mantenerlas.

Se considera que medidas como las actuales ya descritas pueden ocasionar también problemas tales como el que los jóvenes encuentren dificultades para aprobar exámenes de admisión hacia niveles superiores (universitarios, por ejemplo), que los estudios les parezcan difíciles (al no haber contado con los requisitos básicos necesarios para llegar a dicho nivel) o que, simplemente, por cuestiones como estas acaben perdiendo el interés por el estudio, siendo estos tres elementos motivos que fueron mencionados por los jóvenes entrevistados entre las causas por las que no continuaron estudiando.⁴⁷⁵

En cuanto a la **oferta educativa**, la ampliación que se dio en los últimos años (junto con otros factores) contribuyó, como ya había sido señalado, a que se diera una diferencia abismal entre la educación de los ex becarios y la de sus padres. Así, las condiciones del contexto educativo de los primeros han sido infinitamente mejores a las de la época de los segundos, apenas unas décadas atrás; por ejemplo, en cuanto a *infraestructura de carreteras y comunicación en general*, así como en *construcción y “acercamiento” de las escuelas a las localidades rurales*.

Esto aplica para cada una de las cuatro localidades de estudio, incluso para San José Oriente para la que, aun con notables carencias en cuanto a acceso a oferta educativa para la preparatoria y nivel superior, se observa una diferencia abismal con la época de sus progenitores en la que, según ellos mismos relataron, no había carretera, la única forma de llegar era en “truck”, por lo que los maestros en general no iban, además de que ni siquiera había un local disponible para el estudio de la primaria y tenían que tomar la clase (cuando llegaba a ir el profesor) “bajo un árbol”. Además, había un solo

⁴⁷⁵ Cabe mencionar que la reforma educativa de la que se habla es mucho más reciente a la época en la que estos jóvenes estudiaron, por lo que en ellos estos problemas no estuvieron influenciados por ella. No obstante, lo que se quiere recalcar es que medidas como las ya mencionadas, incluidas en dicha reforma, podrían aumentar la incidencia de casos como los ya mencionados, que sí fueron encontrados entre los ex becarios.

grupo, sin hacer distinción por grados de estudio y, para colmo, algunos profesores aplicaban duros castigos a los niños o no les prestaban atención, pudiendo incluso jirse a cazar durante la clase!

La evolución observada ha sido, sin duda, muy positiva. No obstante, en este aspecto se observó que, aunque en ocasiones se emprenden acciones que buscan compensar a aquellos en una situación desfavorecida, estas acciones pueden acabar reproduciendo la desigualdad (si bien es cierto que también suelen generar una mejora en los distintos grupos a los que se atiende, aunque la estructura de desigualdad se siga manteniendo).

Así, se considera que algunas de las mejoras realizadas no han sido equitativas contribuyendo a que, aun cuando las cuatro localidades mejoraran, se mantuviera cierta desigualdad entre ellas. Tal sería el caso por ejemplo de las telesecundarias o de la falta de un dispensario médico en funcionamiento para San José Oriente.

Lo mismo podría decirse acerca de los telebachilleratos que un funcionario de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán a quien se entrevistó comentó que se pretenden abrir próximamente en las cabeceras municipales que no tienen preparatoria, lo cual incluiría a Quintana Roo y a Suma.

Aunque es positivo que se quieran establecer medidas para que cada municipio tenga una escuela propia de este nivel, a fin de universalizar el estudio de este, en realidad al menos hasta el momento de la realización del trabajo de campo, el acceso a dicho nivel educativo no era en general algo problemático en estas dos localidades, pues cada una de ellas tiene dos escuelas de este nivel a una distancia más o menos cercana y además reciben apoyo para transportarse gratuitamente a estas.⁴⁷⁶

Y si instalan un telebachillerato en ellas –considerado en general de menor calidad debido a que es el mismo sistema de las telesecundarias, en el que solo hay un profesor para todas las asignaturas y la educación se basa en gran medida en los contenidos de la señal educativa del gobierno, con el profesor simplemente de apoyo-, se corre el riesgo de que ocurra algo como lo sucedido en Nolo con la apertura de la telesecundaria que, aunque se abrió, recibió muy pocos alumnos de dicha localidad, que preferían seguir trasladándose a la secundaria de la localidad vecina, aun teniendo que pagar el coste del transporte, por ser una escuela general (con varios profesores, para las distintas asignaturas) y por considerar que esta era de mayor calidad.⁴⁷⁷

⁴⁷⁶ Para todo caso, podría considerarse que esto sería algo más necesario en Nolo o en San José Oriente, por ejemplo, ya que, pese a ser localidades de menor importancia al no ser cabeceras municipales, tenían hasta ese momento mayores dificultades de acceso por la falta de transporte gratuito ya mencionada.

⁴⁷⁷ Aunque es cierto que la apertura de un telebachillerato en Quintana Roo pudiera no ser similar, pues en esta localidad se da el problema de alumnos que aprovechan el tener que ir a la preparatoria a otra población, para no entrar a clases, por lo que, al tener una escuela de este nivel en su propia comunidad, podrían ser más fácilmente vigilados. Además, contrario al caso de Nolo, al menos para la generación de estudio no se observó mucha preocupación acerca de la calidad educativa; de hecho fue al contrario, ya

Aunque estas iniciativas no son malas y, de hecho, incluso generarían ciertos efectos positivos en las cabeceras municipales donde se quieren instalar –al ser por ejemplo una descarga para los Ayuntamientos, que ahorrarían en el coste de gasolina y otros asociados al traslado de los alumnos–, ***seguirían favoreciendo la desigualdad entre localidades***, aun sin buscarlo, *al dar aún más opciones a aquellas donde el problema está relativamente bien solucionado y seguir sin dar soluciones a casos como San José Oriente*, donde solo hay una opción, la cual en términos prácticos ni siquiera podría considerarse como tal, debido a la dificultad del acceso.

En este sentido cabe destacar que para el total de estas cuatro localidades se encontraron tres ejemplos de situaciones relacionadas con la oferta educativa que, *aun obedeciendo algunas de ellas a cierta lógica, no parecen eficientes o, al menos, no desde el punto de vista de los objetivos para los que fueron creados*: la existencia de una escuela primaria multigrado en Suma aun habiendo otra primaria completa en la localidad, con la absurda situación de dos escuelas, con 9 profesores en total para el conjunto de ambas, aulas disponibles de sobra –al menos 14– y, sin embargo, alumnos de grados distintos mezclados y tomando clases juntos con el mismo profesor en la misma aula, lo que en general va en detrimento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Situación que al parecer se mantiene porque una de ambas funciona con recursos estatales y la otra, con federales, y no se quieren perder plazas de profesores, según fue explicado por el personal directivo de una de las escuelas. Para este caso, por ejemplo, pudiera ser conveniente cerrar una de las dos escuelas y trasladar sus plazas de profesor a alguna otra localidad donde se detecte que falta escuela o profesores (por ejemplo, por haber demasiados alumnos por maestro o por pertenecer la única escuela primaria del pueblo a la modalidad multigrado).

Otro de los tres casos señalados es el de la escuela telesecundaria en Nolo, que se abrió buscando evitar que los jóvenes de la localidad tuvieran que trasladarse a Tixkokob para ir a la secundaria, en general sufragando sus familias un coste de transporte por ello. Sin embargo, el resultado tras abrirse ha sido que esta escuela tuviera muy pocos alumnos y la extraña situación de que la mayoría de jóvenes de Nolo (aunque actualmente una proporción algo menor) prefiriera seguir yendo a la de la cabecera municipal, debido a que consideraban que tenía un mejor nivel de enseñanza, aun teniendo que pagar y aun cuando el número de alumnos por profesor es muy alto en esta.

Y, por el contrario, alumnos de la cabecera municipal trasladándose también diariamente a la telesecundaria de Nolo debido y pagando el coste de transporte respectivo, precisamente, por considerar que era de menor calidad, incentivo para

que la mayoría prefería, de las dos escuelas de bachillerato a las que tenían acceso, ir a la percibida como de menor calidad, por considerarla más fácil.

aquellos a quienes no les había ido bien en la de su población o a los que incluso habían llegado a dar de baja ahí.

Palabras mayores merece lo que se encontró para el caso de la primaria de San José Oriente que había en la época en que los jóvenes de la generación que se estudia comenzaron a ir a la escuela y que se alargó por varios años: un centro escolar en el que todo el proceso de enseñanza solo se diera en español, con profesores que solo hablaran en esta lengua, cuando la población es eminentemente indígena y ninguno de los niños supiera hablar ni entendiera este idioma, al comunicarse únicamente en maya.

Considerando este tipo de situaciones, se sugiere a la Secretaría de Educación tratar de detectar casos ineficientes para tomar medidas al respecto y, sobre todo, que antes de emprender la construcción e instalación de una escuela, se verifique que sea una necesidad realmente sentida de la población y que la gente realmente estaría interesada en asistir o enviar a sus hijos al tipo de escuela que se piensa instalar.

Esto último sería también aplicable con respecto a los estudios de nivel superior que se ofrecen y que se han comenzado a descentralizar, al ofrecerse actualmente no solo en Mérida, sino también en localidades con cierta importancia en el estado, tales como Izamal, Valladolid y Motul, cuestión que se considera como algo positivo, ya que acerca la oferta educativa de este nivel a más zonas del estado.

Sin embargo, en cuanto a la oferta educativa que estas últimas ofrecen, aunque es posible que en este sentido también aplique que toda oferta cree su propia demanda, como afirmaba la Ley de Say, tan comúnmente conocida en el mundo de la economía, tal vez podría ser útil también que antes de abrir ciertas opciones se hiciera un pequeño sondeo entre la gente a la que se supone que se dirige, para detectar o confirmar si realmente tendrían interés o realizar una promoción más activa que incentive el interés en dicha oferta, a fin de evitar casos como lo que ocurre en Suma en cuanto a que, pese a existir una universidad tecnológica en Motul, a apenas 14 km de esta y con un coste de transporte bastante competitivo, al momento de realizarse el trabajo de campo para este estudio ninguno de los ex becarios acudía a ella, sino que preferían ir a Mérida, a 59 km.

Por otro lado, y siempre acerca del tema de la oferta y del acceso a las oportunidades educativas existentes, cabe hacer una pequeña reflexión sobre el caso de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), la cual podría considerarse como la principal universidad pública del estado, tanto por su número de facultades y de alumnos, como por la gran variedad de estudios que ofrece.

Tal y como se deduce de los casos observados, incluso considerando a los de éxito, todo parece indicar que los estudiantes de poblaciones rurales tendrían ciertas desventajas en el acceso a esta.

Si la calidad educativa en muchas de ellas es menor a la que se encuentra en general en las escuelas de la capital y tienen además desventajas en cuanto a antecedentes y, en algunos casos, el problema adicional de todo lo ya dicho sobre la lengua maya en localidades con una alta presencia de monolingüismo y/o uso prioritario de esta (como ocurre en San José Oriente), todo ello podría “acumular inequidad”.

Tomando esto en consideración, sería probable que quienes proceden de contextos como estos tuvieran mayores dificultades para aprobar el examen de admisión y/o para cumplir con los requisitos académicos que exige la beca CNBES (antes Pronabes), lo cual limitaría sus oportunidades de continuar estudiando, dejando como principal opción abierta la de las escuelas privadas, las cuales resultarían prácticamente inaccesibles para ellos tanto por su coste como por el pago de transporte.⁴⁷⁸ Así, todo esto contribuiría a seguir ampliando las diferencias existentes entre jóvenes de contextos rurales y los de la capital del estado u otras zonas más favorecidas de este.

Quienes provinieran de localidades rurales como las que fueron objeto de esta investigación y lograran estudiar estarían mostrando una gran capacidad y motivación, probablemente muy superior a la de otros jóvenes con mejores antecedentes educativos y contextuales (tales como mayores recursos económicos, mejor nutrición, padres con más escolaridad, acceso a escuelas de mayor calidad, menores problemas logísticos, etc.), para quienes ingresar sería mucho más fácil. ¿Cuál sería la solución a esto? Se propone a las universidades públicas del estado realizar una reflexión a este respecto.

Una posible opción sería la de establecer cuotas de admisión para jóvenes de localidades rurales, ofreciéndole luego cursos propedéuticos a quienes entraran con cierta desventaja académica, para así tratar de nivelar el punto de partida en dicho sentido, de forma que su presencia no afectara la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, al “arrastrar hacia abajo” a todo el curso.

Otra opción, la cual evitaría la instauración de cuotas de admisión pero promovería una mayor equidad, sería la de abrir, previo al examen de admisión, ciertos cursos propedéuticos de nivelación, para que pudieran aprovechar las personas de comunidades rurales, aunque esta alternativa generaría costes de traslado y/o manutención entre dichos jóvenes lo cual, nuevamente, podría ser una barrera. Podría contrarrestarse a través de algunos apoyos para esto, aunque ello podría ser costoso para quienes los otorguen además de poco eficiente pues no necesariamente todos los que los recibieran al final aprobarían el examen de admisión.

En fin, definitivamente se necesitaría una mayor reflexión a este respecto, ya que puede haber otras alternativas mejores, más eficaces y/o más eficientes acerca de lo que se

⁴⁷⁸ Cabe mencionar que en Yucatán también existen otras escuelas de nivel superior de carácter público, aunque para ellas podrían aplicar las mismas consideraciones que las ya dichas para el caso de la UADY.

plantea; estas se presentan solo como punto de partida para la posterior profundización acerca de la búsqueda de soluciones al tema mencionado.

Independientemente de lo ya mencionado, se sugiere también una *mayor promoción de las becas de la UADY para estudios de nivel superior, entre las localidades rurales* ya que, de hecho, ninguno de los jóvenes que mencionó conocer algún tipo de beca para estudios de dicho nivel señaló a estas cuando se les preguntó cuáles conocían. Más adelante se tratará el tema de posibles estrategias para facilitar una mayor difusión tanto de estas como de otras en general.

Es pertinente abordar también otro tema diferente, pero ligado a las cuestiones sobre inequidad educativa y es el de los niños y jóvenes en edad escolar que viven en localidades rurales aún más pequeñas que las que fueron objeto de este estudio y que además no tienen acceso a infraestructura educativa ni de salud, al no haber centro de salud ni escuelas a una distancia que se considere dentro de su rango e influencia.

Por la misma metodología que se utilizó para elegir a los ex becarios de las localidades de estudio, no se dio el caso de que alguno de ellos fuera de localidades como estas. No obstante, en la generación de los padres sí hubo varias personas que mencionaron estar en la situación de ser de un poblado más pequeño y que mencionaron esta situación como uno de los motivos de haber dejado de estudiar, al tener que ir caminando o en bicicleta hasta la escuela del pueblo vecino, por ejemplo, aun viviendo en un poblado relativamente cercano a alguna de estas cuatro localidades.

Cabe mencionar que actualmente el Programa excluye a los habitantes de estas comunidades porque, pese a estar todavía en mayores desventajas con respecto a las demás localidades rurales (como las que se estudiaron, por ejemplo), al no tener disponible infraestructura de salud ni de educación, en caso de ser beneficiarios no podrían cumplir con las corresponsabilidades que exige el ahora llamado PROSPERA.⁴⁷⁹ Y, por otro lado, dotarlas de dicha infraestructura podría ser considerado como demasiado costoso e ineficiente por parte de las autoridades competentes, al no existir una demanda suficiente por ser tan pocos pobladores.

Sin embargo, el que no tengan acceso al Programa representa una especie de “doble acumulación de desventajas”, aun cuando les permitan incorporarse al Programa de Apoyo Alimentario (PAL)⁴⁸⁰ ya que, *ceteris paribus*, con respeto a comunidades como

⁴⁷⁹ Es pertinente aclarar que las localidades que se excluirían del apoyo por estos motivos no serían todas las que sean de muy pocos habitantes y que no tengan en ellas servicios de salud o educación, sino las que, además, no los tengan en un rango relativamente cercano, considerado como de influencia.

⁴⁸⁰ Según fuentes oficiales, el PAL es un programa que “otorga apoyos monetarios directos a las familias beneficiarias para contribuir a que mejoren su alimentación y estado de nutrición” y pueden acceder a él aquellos hogares “cuyas condiciones socioeconómicas y de ingreso impiden desarrollar las capacidades de sus integrantes en materia de educación, alimentación y/o salud que no son atendidos por el Programa Oportunidades”. (SEDESOL, s.f.). Podría decirse que este programa, operado por la misma dependencia que Oportunidades/PROSPERA, es similar a este último, pero solo considerando su componente alimentario, excluyendo tanto los beneficios como las corresponsabilidades de su componente educativo y de salud.

las que se estudiaron, están en peores condiciones de comunicación –y más aislamiento–, ni siquiera tienen una oferta de escuelas o centros de salud accesible y tampoco podrían ni han podido recibir los apoyos de Oportunidades/PROSPERA.⁴⁸¹

Aunque el que se les otorgue el apoyo del PAL es en sí ya algo positivo y a PROSPERA no le corresponde desarrollar la oferta en dichas localidades, por ser competencia más bien de las autoridades educativas y de salud, se sugiere explorar alternativas que permitan incorporarlos de manera completa al Programa, consiguiendo además que se les pueda dotar de servicios educativos.

Una posible opción a explorar sería la de ofrecerles algún tipo de apoyo de transporte –por ejemplo, a las que estén a menor distancia de algunas escuelas o para las que haya algún medio de transporte ya establecido que pase cerca de ellas–.

Otra alternativa, posiblemente *más viable, más práctica y menos costosa*, sería la de conseguir dotarlos de algún tipo de educación. En concreto, se propone establecer ciertos mecanismos de *coordinación interinstitucional* con el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE).

Según información proporcionada por un instructor comunitario de dicha institución y por otras personas familiarizadas con el funcionamiento de esta (incluyendo a un asesor externo de dicho programa), esta no provee escuelas, pero sí puede enviar instructores comunitarios para que funjan como profesores en localidades pequeñas y, en general, de alta o muy alta marginación y aisladas (es decir, precisamente como las que aquí se mencionan).⁴⁸²

Las mismas fuentes revelaron que *esta institución no va en busca de localidades que necesiten potencialmente sus servicios, pero sí recibe solicitudes de las comunidades interesadas*. El esquema consiste básicamente en que el CONAFE asigna algún instructor para la zona (al cual le paga un salario) y proporciona “el apoyo material y operativo necesario para el funcionamiento de los servicios, lo cual incluye la formación de las figuras educativas y la dotación de materiales para el aula y útiles escolares”. (CONAFE, 2011).

Por otro lado, la comunidad tiene que comprometerse a acoger al instructor, brindándole alojamiento y comida; según explicaron, no se trata de darle nada especial

⁴⁸¹ Según comentó un funcionario del Programa, esto fue lo que se hizo por ejemplo con grupos indígenas de la Sierra Tarahumara, en el norte del país, los cuales no tenían acceso a servicios de educación ni de salud, pero al detectarse sus carencias y verificarse su grado de pobreza, se les comenzó a otorgar el PAL, aunque no se hizo nada para tratar de hacerles llegar dichos servicios pues, según comentó el mismo funcionario, esa no es responsabilidad del Programa, el cual simplemente se limita a entrar en las localidades donde ya operan estos.

⁴⁸² De hecho, según citas textuales del propio organismo, el CONAFE “busca construir estrategias centradas en el derecho a la educación de niños que viven en zonas de pobreza, aislamiento y alto rezago social del país”. Asimismo, la educación comunitaria que ofrecen sería una de las respuestas del gobierno federal para poder ofrecer “educación básica a la población que, por diversas circunstancias no tiene acceso en condiciones de equidad a la oferta del sistema educativo regular”. (CONAFE, 2011).

o costoso, sino simplemente de acogerlo en la comunidad como a uno más de ellos. Los instructores suelen estar uno o dos años en las comunidades donde son enviados y, además del apoyo mensual que reciben por parte del CONAFE, a cambio reciben también una beca para poder continuar con sus estudios ya que, según CONAFE (2011), estos son jóvenes entre 15 y 29 años de edad, originarios por lo general de zonas rurales.

Cabe mencionar que las clases que otorgan dichos instructores pueden darse en cualquier espacio físico que la comunidad habilite para ello; es decir, no es necesario que exista una escuela en forma (lo cual recuerda más bien al modelo que se daba en San José Oriente en la época de la generación de los padres de los ex becarios).

Así, ofrece la ventaja de no tener que construir una escuela en sitios donde al parecer no sería eficiente, dada la muy escasa demanda que habría, pues algunas de estas localidades pueden tener incluso menos de diez niños en total, por ejemplo, de distintas edades, razón por la cual el sistema es también multigrado, de forma que el mismo instructor atiende a la vez a niños de varias edades, aprovechando los diversos materiales para ello y fungiendo como facilitador del proceso de aprendizaje, lo cual en teoría no debería afectar demasiado pues, al ser tan pocos niños, aun así cada uno recibiría una atención personalizada.

Si bien el esquema mencionado es modesto y en desventaja frente a tener una escuela completa en el pueblo, podría ser una opción viable para estas localidades en las que, por su minúsculo número de habitantes y por las restricciones presupuestales, sería inviable instalar una escuela completa, con todos los gastos que ello implicaría.⁴⁸³

Considerando todos los antecedentes descritos y, en definitiva que *existen en el estado y en el país localidades con las características ya descritas* y que no tienen acceso a servicios educativos y, por un lado, que *CONAFE podría prestarles estos servicios* siempre y cuando alguien de la comunidad lo solicitara y si esta se comprometiera en su conjunto a acoger al instructor que les fuera asignado y brindarle alojamiento y comida, así como a habilitar algún espacio físico para que se pudieran dar las clases, pero que dicho instituto no va en busca de lugares que necesiten el servicio; y, por otro lado, que *PROSPERA en ocasiones detecta a este tipo de localidades* e incluso les otorga el programa PAL pero no hace nada al respecto para tratar de conseguir que los servicios

⁴⁸³ Aun cuando en páginas anteriores se criticó que las diversas modalidades educativas actuales en cierta forma reproducían las estructuras de desigualdad (al menos en materia educativa, según lo observado para las localidades específicas que se estudiaron y según las estadísticas generales sobre los resultados de la prueba ENLACE y de ciertos indicadores de desempeño educativo para escuelas de distintos tipos), podría decirse lo mismo acerca del sistema del CONAFE que aquí se sugiere para este tipo de localidades. Aun así, pese a que instaurar este sistema en ellas las mantendría en cierta desventaja frente a las comunidades que cuentan con escuelas completas, se considera que al menos esto reduciría la desigualdad actualmente existente entre ellas.

lleguen a ellas, por considerar que es algo fuera de su competencia, se propone lo siguiente:

Se recomienda algún tipo de coordinación interinstitucional entre PROSPERA Y CONAFE, de forma que se pueda aprovechar la amplia infraestructura logística de la primera y su presencia actual en localidades de este tipo que ya cuentan con el PAL (y, por tanto, donde ya operan y fueron identificadas personas que cumplen con los criterios de elegibilidad, pero no cuentan con el acceso a los servicios descritos), así como en las que detecten a futuro a través de las encuestas que realizan, para difundir entre estas la posibilidad de que CONAFE prestara sus servicios en ellas, así como información acerca de los requisitos y el procedimiento necesario para que pudieran empezar a contar con ellos.⁴⁸⁴

Según se consultó con un funcionario de PROSPERA, este incluye en sus becas educativas a quienes reciben educación a través de CONAFE así que, a través de la estrategia descrita, el primero podría aumentar su cobertura en las localidades que al final solicitaran y empezaran a recibir los servicios de la segunda. De esta manera, PROSPERA lograría llegar a comunidades aún más necesitadas que muchas de las actuales y la gente de estas localidades incluso podría utilizar parte del apoyo económico del componente educativo del Programa para los gastos asociados a la incorporación del instructor a la localidad, considerando que no tendrían que sufragar otros costes normalmente asociados a la educación escolarizada, tales como uniformes y material, pues el CONAFE ofrece el material e incluso los útiles escolares.

Asimismo, se recomienda como parte de la coordinación interinstitucional sugerida, incluir a los jóvenes beneficiarios de Prospera/Oportunidades que hayan destacado académicamente y que así lo desearan⁴⁸⁵, como posibles instructores del CONAFE. A estos les beneficiaría en cuanto a que recibirían a cambio una beca que les ayudara a continuar sus estudios de nivel superior, por ejemplo, además de que el tiempo que estuvieran en la localidad donde fueran enviados, podrían incluso ahorrar parte de la remuneración que les daría CONAFE ya que, aunque esta última no es muy generosa, en dicha comunidad tendrían pocos gastos, al otorgarles esta la manutención.

Además, al provenir de contextos socioeconómicos y étnicos parecidos, estarían mucho más familiarizados con el contexto rural y podrían tener una mayor cercanía cultural e ideológica con los habitantes de la localidad, por lo que podrían hacer una mejor labor, ya que “hablarían más en su idioma”. Cabe mencionar que, según el mismo informante de Oportunidades/PROSPERA, actualmente no se realiza nada de esto y no existe

⁴⁸⁴ Considerando que estas localidades son muy pequeñas y en general aisladas, es probable que tal vez ni siquiera sepan de la existencia del CONAFE, ni que existen las posibilidades mencionadas, ni mucho menos qué es lo que tendrían que hacer para solicitar dicho servicio y a qué tendrían que comprometerse para ello.

⁴⁸⁵ Especialmente a los de zonas rurales.

ninguna coordinación con CONAFE, fuera de la que se contempla en las modificaciones realizadas al Programa, según las cuales se contempla que los jóvenes beneficiarios de este pudieran participar como instructores de CONAFE, pero solo para un programa de cursos de verano.⁴⁸⁶

Pasando a otros temas que ligan los hallazgos observados en el tema educativo con la operación del Programa, es importante llamar la atención sobre el hecho de que **todos los maestros de primaria y secundaria objeto de estudio** a los que se les preguntó acerca de su comportamiento ante las faltas de los alumnos respondieron que **solían ser flexibles al respecto**, de forma que **no reportaran el número real de faltas de los alumnos para no perjudicarlos y no les fueran a quitar el Programa o a descontar algo del monto**.

Es muy llamativo que esta cuestión se haya dado ¡para ambos niveles y para las cuatro localidades de estudio! (aunque algunos señalaron que en esos momentos se daba ya en menor medida que antes o que solo se hacía si el alumno no abusaba demasiado). *Este hallazgo es sumamente relevante, al ser un mínimo de asistencias el único requisito que se pide para conservar el apoyo educativo del Programa* (junto con la matriculación en la escuela y no repetir el mismo curso más de una vez). *Y por lo visto, ni siquiera se está cumpliendo adecuadamente*.

Este tema está estrechamente relacionado con lo que gran parte de los profesores entrevistados señalaron: que entre los alumnos cuyas familias reciben los beneficios del Programa, es muy frecuente el desinterés (tanto entre los alumnos como entre sus padres) y que vayan a la escuela solo “por cumplir”, para poder seguir recibiendo el apoyo y no por un interés real en la educación.⁴⁸⁷

Esto es sumamente importante pues, si en muchos casos es así y además ni quisiera asisten lo suficiente, eso implicaría que estuvieran egresando muchos jóvenes de la escuela, apoyados por el Programa, pero con grandes deficiencias en su formación, además de que ni siquiera se estarían cumpliendo con los requisitos de

⁴⁸⁶ Puede confirmarse esto al respecto en las Reglas de Operación de PROSPERA, para 2015. Fuera de la estrategia de considerar a los becarios de PROSPERA como posibles instructores de cursos de verano para localidades donde opere CONAFE, solo se habla de coordinación entre ambos organismos en lo que se refiere a compartir información sobre los beneficiarios que reciben útiles escolares de uno u otro programa, a fin de evitar duplicidades y de otros detalles menores, pero no se menciona nada de lo aquí propuesto.

⁴⁸⁷ Esto es coincidente con lo mencionado por Alvarado Yah et al. (2007) quienes, en un estudio sobre localidades rurales también de Yucatán, encontraron que era común que los niños incursionaran a la escuela siendo enviados por sus padres “más que nada por las becas que se ofrecen, viéndolas como una ayuda económica adicional a sus ingresos, sin poder tomar en cuenta o darle la importancia correspondiente a la formación académica que se recibe de estas y su impacto posterior en sus condiciones de bienestar”.

Oportunidades/PROGRESA en este sentido, los cuales son mínimos, como ya se mencionó.

La mayoría de los profesores comentó de motu proprio que, en contraste, se notaba en los alumnos que recibían la beca de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la cual para ser conservada exige un promedio mínimo de 8, un gran interés en obtener un buen nivel de aprovechamiento.⁴⁸⁸ Y coincidieron en que en general la mayoría de los alumnos que recibían la beca de Oportunidades no estaban interesados en su aprovechamiento, además de que tampoco se percibían diferencias en este aspecto entre estos y los que no recibían el apoyo, solo con los que tenían el apoyo ya mencionado por la SEP, que sí exige cierto desempeño académico mínimo.

Considerando lo anterior, varios profesores sugirieron condicionar la recepción del componente educativo del Programa a algún requisito académico, lo cual coincide con las recomendaciones de varios autores, entre ellos el propio creador de este (bajo su nombre original de ProgresA), en Levy y Rodríguez (2005),⁴⁸⁹ a fin de incentivar un mayor interés en los niños y jóvenes y también un mejor aprovechamiento.

Las recomendaciones de este estudio se unen a dichas sugerencias. Considerando que en muchas ocasiones se parte de condiciones muy adversas (como en el caso de San José Oriente), tal vez lo óptimo sería que no se exigiera demasiado, pero sí al menos un mínimo que fomentara un mayor interés y un mejor aprendizaje. Podría contemplarse, por ejemplo, el exigir un promedio mínimo de 6 (calificación con la que se aprueba en México) o incluso de 7. Ya que este sería un gran cambio del Programa, podría incluso introducirse primero a través de *planes piloto* en ciertas áreas rurales que se seleccionaran para tal efecto y, en función de los resultados que se obtengan, considerar su expansión global.

Se considera que dicha medida podría facilitar la transición entre distintos grados y niveles educativos, de forma que los alumnos estuvieran más preparados, lo cual probablemente favorecería que se dieran menos situaciones como las observadas en este estudio comparativo de caso en cuanto a los problemas de abandono escolar por

⁴⁸⁸ Sorprende la gran coincidencia que se dio entre los maestros con respecto a la mención de esto, aun cuando no se les hubiera preguntado explícitamente y las entrevistas se hubieran dado de manera aislada, de forma que no existía la posibilidad de que las respuestas de unos influyeran en las de otros.

⁴⁸⁹ Alvarado Yah et al. (2007), cuyo estudio se basa también en localidades rurales de Yucatán, sin referirse específicamente al Programa, sugieren en general que las becas se otorguen con base en la “evaluación de los méritos académicos alcanzados por los alumnos” ya que, según comentan, “se ha observado que en el medio rural estas becas o apoyos se tergiversan en su aplicación ya que las familias que los recibe ve en ellas beneficios propios, para los cuales no fueron creadas, y lo que menos vigilan es el rendimiento escolar de sus hijos”. Como puede observarse, esto coincide plenamente con lo comentado por los profesores entrevistados para el presente estudio, aun cuando ellos mismos mencionaran que también había excepciones, tanto de alumnos como padres que realmente estaban interesados en su desempeño escolar.

reprobación en la preparatoria (observado en varias localidades, especialmente en Suma).

Asimismo, dicha medida contribuiría a elevar el nivel académico de los jóvenes, lo que podría facilitar el que aprobaran los exámenes de admisión para los que deseen ingresar a la educación media superior⁴⁹⁰ y el que pudieran cumplir con menores dificultades con los requisitos de la **Beca de Manutención de la Coordinación Nacional de Becas de Educación Superior (CNBES), antes PRONABES**, que dan preferencia en su otorgación a quienes egresan/egresaban de Oportunidades/PROSPERA.

Cabe mencionar que dichas becas (ya sea como PRONABES al momento de la realización del trabajo de campo para este estudio o como Becas de Manutención actualmente), solicitan entre sus requisitos que, a partir de cierto semestre de los estudios de nivel superior, los jóvenes beneficiarios tengan un promedio global mínimo de 8 (sobre una base de 10) y que hayan aprobado todas las asignaturas con un mínimo de 6. (CNBES, 2015 y SEP, 2011).

De hecho, si se observa, esto representa un **contraste demasiado grande** entre solo exigir no repetir el mismo grado más de una vez en las escuelas locales durante el apoyo de las becas de Oportunidades/PRONABES y luego exigir un mínimo de 8 y no suspender ni siquiera una asignatura en la universidad, en escuelas donde generalmente la mayoría de los jóvenes proceden de un entorno más favorable y, posiblemente, de escuelas de mejor calidad.

Una muestra del drástico cambio se observó durante el trabajo de campo de este estudio (e incluso para el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora), para los que se detectaron jóvenes a todas luces muy inteligentes que habían destacado académicamente en su generación, consiguiendo los mejores promedios de notas en su pueblo y que obtuvieron dicha beca para estudiar una carrera universitaria y la perdieron por no haber logrado mantener el promedio que exigían.

Considerando lo anterior se recomienda (al igual que en el trabajo de fin de máster antes mencionado), **flexibilizar los requisitos exigidos por dicha beca**, tomando en cuenta que, por un lado, hay carreras en las que, por su grado de dificultad, incluso los mejores alumnos suspenden alguna asignatura y, por otro lado, que es probable que los jóvenes que egresaron de preparatorias rurales hayan obtenido una educación de menor calidad, además de que se enfrentan a un proceso de adaptación al llegar a la localidad donde realizarán sus estudios universitarios (muchas veces muy diferente al contexto al

⁴⁹⁰ Como se recordará, la no aprobación de este examen se encontró también entre las causas de abandono escolar entre los ex becarios objeto de este estudio. Este fenómeno se observó concretamente en el caso de Nolo.

que están acostumbrados) y que, en ocasiones, tienen que trabajar a la vez para complementar el pago de los costes de su educación.⁴⁹¹

Así, en resumen, se sugiere, por un lado, explorar la posibilidad de ***exigir un desempeño académico mínimo a los becarios del Programa*** y, por otro, la ***flexibilización en los requisitos también académicos necesarios para obtener y conservar las Becas de Manutención de la CNBES***.

Por otro lado, y siempre en relación a estas últimas becas mencionadas cabe resaltar que, aunque como ya fue señalado, estas debían dar prioridad a los egresados de Oportunidades, al menos entre los ex becarios entrevistados se observó que una proporción importante de estos nunca tuvo conocimiento de ellas y que, los que sí supieron de su existencia o incluso llegaron a obtenerlas, en general se enteraron de estas a través de amigos o conocidos o por ver material promocional de estas ya habiendo ingresado a la universidad, pero no cuando todavía estaban contemplando si podrían continuar o no sus estudios, cuando todavía estaban en la preparatoria o justo saliendo de esta.

Esto es algo muy relevante, pues se considera que el momento óptimo para tener conocimiento de estas becas es, obviamente, antes de entrar a la universidad, pues el saber que se dispone de esta opción e incluso solicitarla y saber si se recibió o no con tiempo, podía y puede ser un factor decisivo en la capacidad y en la decisión de continuar los estudios, especialmente en casos en los que la pobreza o la falta de recursos sean el principal obstáculo para ello (como se observó para Quintana Roo, por ejemplo).

Cabe resaltar que en las Reglas de Operación del actual PROSPERA, se formaliza aún más esta vinculación entre este y dichas becas.⁴⁹² Se considera muy positivo que ahora el Programa las difunda directamente, ya que esto podría ayudar a que una mayor cantidad de su población objetivo tenga conocimiento de ellas y, por tanto, un mayor acceso a estas. De hecho, durante una entrevista reciente a un funcionario del Programa perteneciente a la Delegación de Yucatán, se observó que precisamente en ese momento estaba preparando lotes de carteles informativos sobre ellas, para que el personal operativo los repartiera y colocara en las preparatorias del interior del estado.

⁴⁹¹ En realidad, dichas becas no exigen ningún requisito académico para los primeros semestres, pero sí para los siguientes. Aun así, dado lo observado tanto en estas localidades como en la que fue objeto de estudio para el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, se considera que esto no es suficiente y que sería recomendable la flexibilización de los requisitos mencionados, sobre todo tomando en cuenta que estas becas se dirigen de manera especial a los egresados de Oportunidades/PROSPERA.

⁴⁹² Esto puede observarse por ejemplo en las Reglas de Operación de 2015 de dicho programa.

Se considera que esto es algo muy favorable que, como ya se mencionó, no se hizo en su momento para cuando los ex becarios objeto de esta investigación estudiaron.⁴⁹³ No obstante, se observó (e incluso se llegó a comentar con dicho funcionario) que los carteles se estaban enviando a destiempo, pues ya había terminado el periodo escolar e iniciado las vacaciones, además de que en general ya habían pasado también las fechas de presentación de los exámenes de admisión a las escuelas de nivel superior.

Por tanto, se recomienda ***continuar esta nueva estrategia de difundir la información sobre estas en las escuelas preparatorias*** a las que en general asisten los beneficiarios de PROSPERA ***y, sobre todo, hacer esto a tiempo y antes de que comiencen los exámenes de admisión en las universidades***, dando a los jóvenes tiempo suficiente para que puedan decidir si continuar sus estudios y para que puedan aplicar a ellas.

Asimismo, se sugiere hacer una ***difusión mayor, no solo de estas becas sino en general de las que existan en el estado para los estudios de nivel superior***. Para las instituciones que las otorgan (por ejemplo, para el caso de Yucatán, la UADY o la asociación Impulso Universitario A.C.), sería muy complejo, inviable e incluso imposible operativamente el poder hacer llegar la información sobre ellas a las localidades más apartadas. Por tanto, se considera que sería conveniente ***aprovechar la enorme red logística del Programa para difundirlas***.

Otra sugerencia relacionada sería que PROSPERA ***incluyera en sus charlas obligatorias alguna de motivación para seguir estudiando y, sobre todo, de información sobre becas para continuar hacia estudios de nivel superior***.⁴⁹⁴ Varios de los jóvenes con los que se llegó a hablar de esto coincidían en que era algo que hacía falta. De hecho, en el trabajo de campo realizado en Sanahcat, Yucatán, para el trabajo de investigación de fin de máster, también se había llegado a esta conclusión.

Aunque más complicado, pues en cada estado la oferta educativa es diferente, también pudiera incluirse en alguna de estas charlas ***información sobre la diversa oferta educativa de la zona***. Para esto el Programa pudiera contar con el apoyo de la Secretaría

⁴⁹³ Algo similar a lo observado al respecto para estas cuatro localidades se había detectado también para el caso de la localidad rural yucateca que fue estudiada en el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, situación al parecer generalizada al menos para Yucatán pues, en entrevista realizada a un funcionario de las entonces becas PRONABES para el área de esta entidad federativa, este señaló que no existía ningún convenio con Oportunidades para la difusión de las primeras entre los beneficiarios de las segundas (pese a que las reglas de operación de PRONABES mencionaban a estos últimos como aquellos a quienes estas becas deberían dar atención prioritaria). Asimismo, dicho funcionario confirmó también que la difusión de estas se realizaba principalmente a través de internet (al cual en general se tiene escaso o nulo acceso en las localidades rurales como las que se investigaron en este estudio) y de las universidades.

⁴⁹⁴ Incluso cada Delegación Estatal de PROSPERA pudiera elaborar una especie de catálogo de opciones de becas de nivel superior, con información que les hiciera llegar cada instituto de becas y elaborar folletos o material promocional al respecto, para difundir directamente entre los jóvenes en las charlas que se proponen.

de Educación de cada entidad, de forma que esta última elaborara material informativo y promocional al respecto y se lo diera a la dependencia que opera al Programa, para que esta los repartiera en las distintas localidades, aprovechando su amplia red logística. Asimismo, para las charlas que se proponen, el Programa podría invitar a algunos jóvenes ex becarios que hayan estudiado alguna carrera universitaria que ya estén trabajando, para que cuenten su testimonio. Estos jóvenes pudieran ser de la misma localidad que aquella donde se impartirían las charlas, o de otra(s) del mismo estado.

No obstante, pese a todo el esfuerzo que el Programa lleva realizando desde hace años en aras de lograr elevar el nivel educativo de la población en pobreza del país y aun cuando algunas de las sugerencias que se enunciaron están encaminadas a que el Programa pudiera lograr un mayor éxito en dicho objetivo, es muy importante advertir sobre el ***riesgo de la saturación de credenciales educativas***, que pudiera hacer que los certificados simplemente se devalúen.

Ya Boltvinik y Damián (2004) trataban este tema al señalar que, si gracias al Programa se lograra que todos elevaran su nivel de educación, pero sin que se generara una mayor cantidad de empleos remunerados, al final solo se obtendría una gran cantidad de personas mejor educadas al menos en teoría, buscando acceder a los mismos puestos de trabajo existentes. En el mismo sentido, esto recuerda a algunos comentarios surgidos entre la población objetivo de este estudio, quienes mencionaban que la primaria incompleta de antes equivalía a mucho más que a la de ahora.

Y también al desánimo que las autoridades municipales comentaron que comienza a observarse entre los jóvenes de Nolo, de mayor éxito en estudios de nivel superior, debido a no encontrar un empleo de larga duración y/o conforme a sus expectativas y, en ocasiones, tampoco acordes a lo que estudiaron.⁴⁹⁵

En síntesis, es de suma importancia el tratar de evitar una especie de “*burbuja educativa*” que, al igual que las grandes burbujas inmobiliarias que se han dado en la historia económica reciente, acabe desinflándose tarde o temprano por falta de cimientos sólidos.

Esto es algo particularmente importante que necesita preverse a tiempo tanto en México en general como en Yucatán en particular y, sobre todo, establecerse medidas para fomentar un aumento en la oferta de empleos destinados a niveles educativos medios y altos pues, como se observó al analizar el tema del desempleo, para ambos casos las tasas de desempleo son más altas conforme aumenta el nivel educativo lo cual,

⁴⁹⁵ Esto es congruente también con lo que algunos de los jóvenes entrevistados mencionaron cuando se les preguntó si consideraban que el estudio de una carrera universitaria era útil para la obtención de mejores empleos y mayores salarios en el sentido de que, aunque todos los jóvenes de Nolo respondieron afirmativamente, uno que otro expresó ciertos matices al respecto. Por ejemplo, uno consideraba que para ello era necesario tener también una maestría y que con una carrera no bastaba.

de no resolverse, podría llevar a la existencia de una gran cantidad de jóvenes más educados pero sin empleo y decepcionados de la “promesa educativa”, así como del tiempo, dinero y esfuerzo invertidos y de los costes de oportunidad pagados, posiblemente en vano.

Empleo

Al término de la sección anterior sobre educación, se hacían algunas reflexiones que relacionaban dicho tema con el del empleo, en cuanto a la importante *necesidad de impulsar la **generación de empleos** para la población que, con la ayuda del Programa, va adquiriendo niveles educativos mayores.*

Siguiendo con la misma línea de pensamiento, es importante la precisión al respecto que realizan Alvarado Yah et al. (2007) al referirse también a las localidades rurales yucatecas. Ellos señalan que, “según la teoría del capital humano, la entrada a los empleos del sector moderno depende inicialmente del nivel educativo alcanzado, mientras que las oportunidades de percepción de ingresos en el sector tradicional no tienen requerimientos educativos fijos”.

Una de las implicaciones de ello sería que los jóvenes, al aumentar el estudio de los niveles impulsados por Oportunidades/PROSPERA, tenderían a buscar empleos más “modernos” y a ir abandonando las actividades tradicionales que en general no proporcionan una retribución por la educación adicional obtenida, lo cual podría llegar a generar cambios originalmente no previstos o no buscados, tales como la pérdida de ciertas actividades o una mayor migración, por ejemplo.

En otras palabras, los nuevos niveles educativos adquiridos podrían ser muy poco útiles para la obtención de mejores trabajos en las localidades de origen en donde, como pudo observarse en los resultados de este estudio, uno de los principales problemas detectados fue precisamente el de la *falta de fuentes de empleo suficientes* en los que, además, los pocos que había disponibles eran de *muy baja remuneración*.

Por tanto, la opción a la que se enfrentarían los jóvenes que hubieran elevado su nivel educativo sería la de *migrar* (como se observó por ejemplo para el caso de Quintana Roo) o *buscar empleos en lugares donde pudieran trasladarse diariamente* (que es lo que se observó por ejemplo en Suma y en Nolo), lo cual solo podrían hacer quienes tuvieran la ventaja de ubicarse a una *distancia cercana de ciertas fuentes de empleo mejor remuneradas* y contando además con un *transporte accesible a estas*, tanto en términos logísticos como de costes.

A un nivel macroeconómico, es importante tomar esto en consideración ya que, si en poco tiempo surgen grandes contingentes de mano de obra de las localidades rurales buscando empleos remunerados en zonas más urbanas, *podrían saturarse las fuentes*

de empleo existentes en estas, si no se establecen medidas adicionales para contrarrestar esto (aun cuando la llegada de estos jóvenes a dichas localidades pudiera también contribuir a dinamizar la economía de sus lugares de llegada, al unirse a la demanda de bienes y servicios de la zona).

Al respecto, se sugiere como deseable la ***promoción de estrategias para generar más bien el desarrollo local y regional de las comunidades rurales beneficiarias.***⁴⁹⁶ Esto, además de ser positivo para dichas zonas y de evitar la saturación mencionada en las áreas urbanas y semi-urbanas, tendría dos ventajas adicionales: la de *no contribuir a generar una mayor desintegración familiar* causada por la separación de las familias por motivos de trabajo⁴⁹⁷ y la de *propiciar que los jóvenes que realmente deseen permanecer en sus comunidades de origen puedan hacerlo*, en lugar de verse empujados a buscar otras opciones en lugares más lejanos, por motivos económicos o laborales.⁴⁹⁸

En este sentido y considerando que en esta investigación *se encontró también de manera generalizada* entre las cuatro localidades de estudio un *bajo conocimiento de los programas de gobierno existentes hasta ese momento que apoyaran la generación de empleos, la creación de microempresas y los proyectos productivos en general*, así como los que ofrecían servicios de *bolsa de trabajo*, una de las recomendaciones naturales de este estudio era la de sugerir ***incentivar la vinculación laboral de los jóvenes egresados del Programa, de creación de empleos o negocios.***⁴⁹⁹

⁴⁹⁶ En el mismo sentido, Varela Llamas y Urciaga García (2012) proponían también, hablando de México en general, fomentar el desarrollo local de acuerdo a la vocación productiva de cada lugar. Asimismo, Alvarado Yah et al. (2007) sugerían que los apoyos gubernamentales en materia educativa y de desarrollo económico fueran sobre la base de un enfoque regional en su planificación; y que se buscara ampliar los espacios de empleo en las comunidades rurales yucatecas.

⁴⁹⁷ Situación en la que todos los profesores (e incluso las autoridades locales) entrevistados coincidieron que estaba ocurriendo actualmente en Nolo, precisamente la localidad que en este estudio fue la que tuvo el mayor éxito en cuanto a escolaridad, empleo y retraso en la formación de un nuevo hogar. Sin embargo, como habían señalado los informantes clave, la mayor educación en la zona ha llevado a una mayor separación de las familias por motivos de trabajo (hablando de la localidad en general, no específicamente de los ex becarios de estudio), lo cual ha generado otros problemas, tales como separaciones, divorcios, infidelidades, pérdida de atención en los hijos y vandalismo, alcoholismo y drogadicción en ellos.

⁴⁹⁸ A este respecto, cabe mencionar que tanto para estas cuatro localidades de estudio como para la que se analizó para el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, la gran mayoría de los jóvenes señaló que prefería quedarse en su lugar de origen (incluso se observó lo mismo entre los que habían emigrado). Considerando que en todas las localidades rurales yucatecas investigadas, incluso pese a ser tan diferentes en tantos aspectos, se observó un fuerte arraigo a su tierra y el deseo de permanecer en ellas, es bastante probable que en otras localidades rurales del estado hubiera también una coincidencia en este aspecto.

⁴⁹⁹ Lo cual es una recomendación también realizada por otros autores, a la que llegaron por diversos caminos a este. Por ejemplo, PROSPERA (2009), Campos Bolaño (2012) y Gutiérrez et al. (2014) coinciden en la misma sugerencia, la cual ya desde 2010 la propia autora proponía también, en el trabajo de investigación de fin de máster del que se ha hablado. Llama la atención que algunas de dichas recomendaciones hayan surgido después de la realización de este trabajo de campo el cual, como ya fue mencionado, comenzó a realizarse en el primer semestre de 2012. Esta coincidencia, a través de trabajos paralelos, refuerza el valor de dichas conclusiones.

Esto es precisamente parte de lo que las nuevas reglas de operación del Programa han incorporado a partir de 2015 ya con el cambio a PROSPERA, al incluir entre sus nuevas líneas de acción la “*inclusión productiva*” y la “*inclusión laboral*”, consistentes básicamente en actividades de coordinación interinstitucional para el *acceso prioritario* de los beneficiarios a los programas federales de *fomento productivo y generación de ingresos*; y en el fomento entre los ex becarios que hayan terminado el bachillerato, de acciones de *capacitación y empleo* que les permitieran insertarse en la economía formal, por ejemplo vinculándolos a las ofertas de empleo y capacitación para el trabajo, además de brindarles *acceso a apoyos económicos y en especie* para el desarrollo de *iniciativas productivas*,⁵⁰⁰ lo cual se considera muy positivo a la luz de los resultados aquí encontrados para las localidades de estudio.

Cabe resaltar que este tema fue abordado por este estudio desde antes de que se realizaran dichos cambios (pues, como ya fue mencionado, tanto el trabajo de campo como el diseño metodológico de esta investigación fueron realizados con anterioridad). No obstante, los hallazgos y las recomendaciones emanadas de esta confirman la pertinencia de los cambios que a este respecto realizó el gobierno federal mexicano ya que, como se puede observar en los resultados de este estudio comparativo de caso, aunque ya existían muchos programas de este tipo en el país y en el estado, eran poco conocidos (al menos en el conjunto de las cuatro localidades analizadas, pese a su diversidad) y no estaban vinculados con Oportunidades.

Estas modificaciones estarían a su vez en línea con lo que ya el creador del Programa señaló hace ya unos diez años, en Levy y Rodríguez (2005), sobre la necesaria complementariedad entre este y otras políticas que incentivarán la generación de empleos y de opciones productivas, aun cuando en aquel momento no sugirió formas concretas para ello.

Pese a lo acertado de estos cambios, se considera muy importante que se busquen mecanismos para que la puesta en marcha de dichos programas productivos y de generación de empleo entre los jóvenes que vayan egresando de Oportunidades/PROSPERA, ***realmente funcionen***.

¿A qué se refiere esta recomendación? En realidad, los cambios en PROSPERA no implican en general la creación de nuevos programas de la temática ya mencionada, sino más bien la estrecha vinculación con las dependencias que los ofrecen, para facilitar el acceso de los ex becarios a estos, brindándoles además cierto acompañamiento y seguimiento.

⁵⁰⁰ Según se detalla en las Reglas de Operación del Programa para 2015 y como fue explicado en el Capítulo 2.

Sin embargo, como también se observó en este estudio, antes de que existiera dicha vinculación, gran parte de los programas y proyectos de este tipo que las dependencias que los encabezaban habían otorgado en las localidades de estudio, habían fracasado por problemas como el que los beneficiarios dejaran la actividad una vez que se les hubieran agotado los recursos (ya sea en metálico o en especie) recibidos, al no reinvertir en el proyecto; falta de mercado; problemas organizativos (por ejemplo, en cuanto a dificultades para el trabajo en equipo y que al final algunos beneficiarios vieran más por sus propios intereses en lugar de los del grupo que recibió el apoyo); o incluso, corrupción entre los beneficiarios (esto último, solo observado en la localidad de Quintana Roo, aunque de manera importante).

Cabe mencionar que el fracaso en este tipo de proyectos fue detectado en general en tres de las cuatro localidades de estudio, lo cual lleva a pensar que es probable que en otras localidades rurales semejantes pudiera también presentarse. Considerando esto, sería conveniente que esta vinculación entre el Programa y las dependencias involucradas, incluyera un acompañamiento eficaz a los beneficiarios y también la rendición de cuentas por parte de estos. Y, para evitar los casos como los que se detectaron en Quintana Roo en cuanto a un uso poco transparente de los recursos, se sugiere la **cooperación interinstitucional** para que, *por ejemplo, se penalizara la corrupción en los programas productivos, suspendiendo el apoyo de PROSPERA.*

Por otro lado, en los resultados de este estudio fue llamativo que, pese al alto grado de fracaso encontrado en este tipo de proyectos en las localidades de análisis, se detectaron casos de éxito en Nolo. Parte de este éxito pudo haberse debido a ciertas características propias de la localidad (entre las cuales pudieron haber estado algunas de las que contribuyeron también a su éxito en las otras áreas que fueron objeto de este trabajo, tal vez de manera especial las de tipo individual y cultural).

De hecho, uno de los ejemplos de proyectos productivos de éxito detectado en Nolo contó, según se investigó, no solo con los recursos que le fueron otorgados por una dependencia, sino también con un alto grado de acompañamiento y seguimiento por parte de una asociación en la que una universidad estaba involucrada.

Considerando todo lo anterior (tanto el caso de éxito detectado de Nolo como los de fracaso en los proyectos apoyados en las otras localidades), se sugiere **establecer mecanismos adecuados de acompañamiento, supervisión y vigilancia para los apoyos concretos para generación de ingresos que lleguen a otorgarse** en las localidades rurales beneficiarias.

Esto podría ser muy costoso para las dependencias públicas, las cuales además podrían no darse abasto, pero para ello pudieran contar con el apoyo de las universidades de la región, estableciéndose sinergias –y ayudando a que los profesores, investigadores y

jóvenes universitarios y estudiantes de posgrado se involucren y aporten también ideas y esfuerzo, lo cual también repercutiría positivamente en su formación-.⁵⁰¹

Para cerrar dicho tema, cabe añadir que también podría ser útil para la Coordinación Nacional del Programa, el *establecer cierto intercambio de experiencias con el Ministerio de Desarrollo Social chileno*, dada su experiencia desde hace años con el *Programa Puente Chile Solidario* –y con su reciente evolución hacia el programa Ingreso Ético Familiar-. A través de ellos, dicho país latinoamericano otorga también transferencias monetarias condicionadas a las personas en extrema pobreza, vinculando además a las familias beneficiarias con otros servicios públicos, tales como los programas de generación de empleo y otorgando un acompañamiento y seguimiento importantes.⁵⁰²

Se considera que, debido a su larga trayectoria en esta vinculación, que en México apenas se ha comenzado a realizar, podría brindar aportes valiosos en cuanto a su *know how*, así como información acerca de lo que ha funcionado y lo que no en dicho aspecto.

Volviendo al tema de la importancia y urgencia de contar con suficientes fuentes de empleo para absorber a toda esta población con un mayor nivel educativo que se está generando en el país con el apoyo del Programa, sería recomendable que no se educara solo para ser empleados, sino que se incentivara también la creación de estas fuentes (y/o el autoempleo, al menos)⁵⁰³ y que se fomentara que los profesionistas locales generaran empleo en sus localidades.

En general, se considera que sería muy útil y provechoso para este tipo de localidades que aquellos que logren adquirir un mayor nivel de estudios pudieran fungir como agentes de desarrollo local en sus comunidades.

En este sentido y de manera ligada al interés actual del Programa en incluir una vinculación importante con los programas de generación de empleo e ingresos de las distintas entidades gubernamentales, se sugiere crear mecanismos que permitan *aprovechar para ello a algunos de los jóvenes egresados del Programa, que hayan sido detectados como casos de éxito* ya que, entre ellos, hay algunos que se destacan por su

⁵⁰¹ Pudiendo además ser útil para estas últimas por ejemplo como formas de servicio social o de prácticas profesionales, pudiendo además emanar de ahí diversos proyectos académicos, de investigación u otros. Por ejemplo, para el caso específico de Yucatán, se pudiera tratar de involucrar en estas actividades de acompañamiento en la elaboración y seguimiento de los proyectos, a las Agencias de Desarrollo Local que se implementaron recientemente por la UADY, con el apoyo de la SEDESOL.

⁵⁰² En Cortez Vázquez (2006) puede encontrarse una interesante comparación entre el Programa Oportunidades y el Programa Puente Chile Solidario. Más información sobre este programa en (Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile, s.f.a y b).

⁵⁰³ Esta labor podría ser llevada a cabo por el sistema educativo, en conjunto con las dependencias gubernamentales relacionadas con la economía y el empleo, además de que el propio Programa podría incentivar dicha visión entre sus beneficiarios.

inteligencia, que tienen una visión más amplia al haber estudiado fuera de su pueblo y que, además, estarían interesados en permanecer en sus lugares de origen.

Por tanto, pudieran ser un buen *enlace con la dependencia*, considerando que tienen además un gran conocimiento de su localidad y de las “mañas” y problemas presentes en esta, por lo que su ayuda pudiera ser útil en el logro de que los proyectos que se quieran echar a andar a través de los programas señalados, pudieran tener mayores posibilidades de éxito.⁵⁰⁴

De manera adicional a la generación de fuentes de ingreso locales a través de los mecanismos señalados, se sugiere también el ***promover en mayor medida la instalación de empresas grandes o incluso maquiladoras cercanas a las localidades rurales.***⁵⁰⁵⁵⁰⁶

En resumen, en cuanto a este aspecto, se considera que sería conveniente combinar las estrategias de generación de oportunidades de ingresos a nivel local, con la de la posible instalación de empresas como las ya mencionadas, a fin de no depender de una sola opción, ya que ambas tienen sus ventajas y sus riesgos.

En otro orden de ideas y como se mencionó al inicio de las conclusiones, en este estudio se detectó que, entre quienes se trasladaban diariamente entre su comunidad rural de origen y su centro de trabajo, usualmente en otra localidad, el ***transporte*** representaba un coste altísimo, al ser una proporción muy alta de sus ingresos laborales. Se identificó también como una *gran ventaja el que hubiera empresas que ofrecieran servicio de transporte gratuito para sus empleados*, como se encontró para San José Oriente, con respecto a una empresa maquiladora de gran tamaño, ubicada en otra localidad.

Considerando esto, tal vez sería conveniente que el gobierno (en cualquiera de sus tres órdenes) no solo reforzara la instalación de empresas, locales o no, en distintos puntos del estado, como ya fue recomendado, sino también incentivara el que estas ofrecieran el servicio de transporte a sus empleados, para casos como el de San José Oriente, en que la misma empresa tiene un gran número de trabajadores de la misma localidad.

⁵⁰⁴ Esto iría en línea, además, de las sugerencias de Alvarado Yah et al. (2007) en cuanto a analizar, discutir y proponer en conjunto con los pobladores de estos municipios, las mejores alternativas de solución a su problemática con respecto al empleo e ingresos.

⁵⁰⁵ Esta sería una tarea que correspondería más bien a las dependencias relacionadas con la economía; por ejemplo, a la Secretaría de Economía (a nivel federal) y/o a la Secretaría de Fomento Económico (a nivel estatal, para el caso concreto de Yucatán), pudiendo también tomar cartas en el asunto los Ayuntamientos respectivos.

⁵⁰⁶ De hecho, los dos presidentes municipales a los que se llegó a entrevistar (de Quintana Roo y Suma) se quejaban de la falta de empleo en sus localidades. Y aun refiriéndose a comunidades con ciertas diferencias entre sí, ambos coincidían en que sus habitantes en general preferirían trabajar en ellas o en sus alrededores –incluso en Quintana Roo, pese a la importante migración que se detectó hacia el estado vecino-. Por tanto, consideraban que lo óptimo sería la atracción e instalación de alguna empresa de este tipo en sus inmediaciones. Para ello, incluso estaban dispuestos a ofrecer algún incentivo a la empresa que se instalara (por ejemplo, el alcalde de Suma habló de la donación de un terreno para ello), a cambio de que ofreciera numerosos empleos para sus habitantes.

Finalmente, para cerrar los comentarios y sugerencias en relación al tema del empleo y a modo de transición entre este y el de fecundidad que se presenta a continuación, cabe hablar del **papel de la mujer** y, en concreto, de su **participación en el mercado laboral**. En las localidades de estudio se observaron distintos grados de esta, ubicándose los extremos en San José Oriente y Nolo.

La variedad encontrada en este sentido en apenas cuatro localidades investigadas, es una muestra de la gran variedad que podría encontrarse a este respecto entre las localidades beneficiarias del Programa, en general.

En cuanto al extremo de una nula o muy escasa participación laboral de la mujer, las implicaciones serían que una mayor escolaridad pudiera repercutir favorablemente en su vida familiar (en cuestiones como un mayor fomento a la educación de sus hijos y en decisiones sobre el uso del ingreso doméstico y/o sobre fecundidad), pero no permitiría aprovechar directamente las ventajas esperadas de la educación en cuanto a la obtención de mayores salarios, lo cual podría dificultar la salida de la pobreza.

En contraste, y según comentaron diversos informantes clave que ocurre ya en Nolo (en general, no refiriéndose en concreto a la generación objeto de estudio), una alta intensidad en la participación laboral de la mujer puede incidir en una mayor desintegración familiar la cual, al menos en dicha localidad, ha repercutido en la generación de otros problemas, tales como falta de atención a niños y jóvenes, vandalismo y drogadicción.

Tomando en cuenta lo anterior, se considera conveniente avanzar en la reflexión de posibles medidas que buscaran una mejor *compaginación de la mujer entre su vida laboral y familiar*; y, quizás, una mayor participación del hombre en las cuestiones familiares, lo cual podría facilitar la integración laboral de la mujer, sin que fuera en detrimento de los hijos ni del hogar, en general.

Fecundidad

Para estas comunidades, se observó en general una **relación entre educación y fecundidad** prevista en la literatura. Esta relación fue encontrada **en dos sentidos**: por un lado, se hallaron *jóvenes que no siguieron estudiando o incluso abandonaron la escuela* estando cursando algún grado, *ya sea por embarazo o por irse a vivir en pareja*. El abandono de los estudios en estos casos pudo deberse a uno o más de estos motivos: vergüenza y temor ante el qué dirán de sus compañeros, embarazos de alto riesgo, no tener tiempo debido a las nuevas responsabilidades adquiridas, necesitar trabajar para mantener a la nueva familia recién formada o pérdida de interés.

Así, como fue señalado en el capítulo 5, los motivos relacionados con la formación de una nueva familia representaron al menos el 13% dentro del total de motivos señalados para no haber alcanzado la preparatoria completa y al menos el 9% para no haber ni

quiera iniciado estudios de nivel superior, siendo la localidad de Suma aquella donde este motivo tuvo un mayor peso frente a los demás mencionados por los jóvenes de la misma comunidad.

Por otro lado, también se encontró que esta relación se presentara en el *sentido inverso*: es decir, *ex becarios que no siguieran estudiando por otros motivos* (por ejemplo, falta de interés o de gusto por los estudios, pobreza, preferir trabajar o reprobación) y que, entonces, *ante esta perspectiva decidieran formar una nueva familia*. Por ejemplo, en San José Oriente este parecía ser el siguiente paso natural a dar, tras terminar la secundaria y en Quintana Roo, algo parecido podría decirse para la mayoría de las mujeres, tras terminar la preparatoria. Posiblemente en ambas localidades influya en esto el papel tradicional que se le da a la mujer en el pueblo, pues en general no se impulsa que esta trabaje fuera de casa.

En otro orden de ideas, se observan dos cuestiones muy destacables: por un lado, se encontró en general una amplia conciencia sobre la planificación familiar entre los ex becarios casados o que vivían en unión libre. Y un deseo de tener familias menos numerosas (en general de unos dos o si acaso tres hijos), a diferencia de las generaciones anteriores.⁵⁰⁷ Y, según dijo la gran mayoría de estos, sí consideran emplear medios de planificación familiar para no tener más hijos de los que consideran oportunos,⁵⁰⁸ cuestión que en la generación de sus padre tuvo un uso mucho menor (de cerca del 43%, pero habiendo incluso tenido varias de ellas muchos hijos antes, hasta entre cinco y ocho).⁵⁰⁹

Sin embargo, por otro lado, también se observa que, pese a esta mayor conciencia, al deseo de tener un o de hijos que los que tenían las familias en el pasado y a que Oportunidades les impartía charlas sobre sexualidad, siguieron existiendo casos de embarazos no planeados en cada una de las localidades analizadas, la mayoría de los cuales llevaron al abandono de los estudios (ya sea por el embarazo en sí, por complicaciones de salud al respecto, por la vergüenza o por la nueva responsabilidad adquirida –cuidarlos en el caso de las madres o mantener a la nueva familia, según expresaron algunos padres varones-).

⁵⁰⁷ Entre los ex becarios, fueron contados los jóvenes que comentaron desear tener más de tres hijos. En contraste, entre las madres (considerando a las de todo el conjunto de ex becarios, sin distinguir por localidad), su promedio de hijos tenidos fue de poco más de cinco.

⁵⁰⁸ Por ejemplo, al considerar a todos los ex becarios objeto de estudio, en su conjunto, se obtuvo que de los que seguían solteros, cerca del 95% señaló que usaría algún método de planificación familiar o se cuidaría para no tener más hijos de los que les gustaría y, entre quienes ya habían formado una nueva familia, este porcentaje fue menor: de alrededor del 80%, aunque incluso algunos de quienes respondieron que no los utilizan o planean utilizar, señalaron que si llegaran a tener todos los hijos que desean, tal vez sí se cuidarían para no tener más hijos después.

⁵⁰⁹ Del conjunto de madres que afirmaron haber empleado métodos de planificación familiar al menos en algún momento (considerando a las cuatro localidades de manera global), cerca del 40% ya habían tenido entre cinco y ocho hijos.

Esto es congruente con el estudio cuantitativo de Gutiérrez et al. (2014) al que se hizo referencia en el marco teórico, el cual realizó recientemente una encuesta a una gran cantidad de jóvenes de hogares beneficiarios por el Programa encontrando que, aun cuando había aumentado considerablemente la proporción de jóvenes que usaban medidas de control natal, seguía existiendo una alta incidencia de embarazos adolescentes, con una tasa de estos similar a la de veinte años atrás.

Es posible que este tipo de situaciones sigan dándose aun cuando los jóvenes becarios reciben las charlas formativas del Programa a este respecto, en parte por no tener acceso (o un acceso muy limitado) a uso de anticonceptivos en estas localidades tan pequeñas –y donde, además, en caso de que sí pudieran llegar a conseguirse, podría existir la barrera de la vergüenza, ya que en este tipo de poblaciones en general sería muy natural que surgiera el temor a que otros rumoraran al respecto–; y en parte porque tampoco utilicen o sepan utilizar bien los métodos naturales o, simplemente, adopten conductas arriesgadas confiando en que este tipo de situaciones a ellos no les va a pasar.

De hecho, se discutieron los resultados de este tema con uno de los jóvenes de Suma, de los que habían sido seleccionados para realizarles preguntas adicionales a las de la entrevista básica, para consultarles sobre temas específicos de su localidad. Además de estar de acuerdo con la hipótesis señalada añadió que, en su opinión, pese a que considera que las charlas que el Programa les impartía sobre temas de sexualidad y planificación familiar eran adecuadas, mencionó que una de las causas principales de que este tipo de situaciones siguieran dándose, sería la escasa educación sexual que los padres otorgan a sus hijos en las localidades rurales yucatecas en general, donde estos temas suelen ser considerados un tabú.⁵¹⁰

Según sugirió dicho joven, sería conveniente que se les enseñara a los padres cómo hablar de estos temas con sus hijos de la manera adecuada pues, aun cuando señaló que podía resultar algo incómodo, sería muy útil ya que, en su opinión, las charlas del Programa son buenas pero en muchas ocasiones acababan despertando más curiosidad que, en sus palabras, “si no se sabe dirigir acaba en experimentos que terminan en embarazos”⁵¹¹, a lo que añadió que, aun siendo adecuadas, siempre sería más serio para un hijo que un padre le enseñara a que lo hiciera una persona lejana o desconocida a la

⁵¹⁰ También añadió que, en las generaciones más recientes, posteriores a la suya, es más frecuente el acceso a internet, en parte debido a la popularización en el uso de teléfonos móviles lo cual, en sus palabras, “les permite conocer del sexo prematuramente puesto que nos son vigilados por sus padres, lo cual los lleva a tener relaciones con sus novias sin prevención y a los embarazos no planeados”. Según mencionó, esto es importante, dado que el uso de teléfonos móviles con internet se ha generalizado al menos en dicha localidad (Suma), a diferencia de la generación de la población objeto de estudio, para la que la mayoría no disponía de estos.

⁵¹¹ Esto es en gran parte congruente con lo encontrado por González de la Rocha et al. (2008) para las comunidades mexicanas de su estudio cualitativo, para las que señaló que los talleres de Oportunidades sobre el tema no proveían información suficiente y eficaz sobre estas medidas de planificación, siendo incluso esos grupos de jóvenes “los espacios de encuentro y, muchas veces, de creación de nuevas parejas, donde se maneja información errónea tanto sobre la anticoncepción como sobre la transmisión del VIH”.

que, por lo mismo, se le suele prestar menos atención en sus consejos. Consideró también que, por el contrario, “cuando el adolescente trae una buena educación desde casa, esas pláticas complementan bien la formación”.

Por otro lado, y como pudo observarse a través de los capítulos sobre los resultados encontrados, se presentaron varios casos en los que los ex becarios abandonaron los estudios no por embarazo, sino simplemente por irse a vivir con la pareja, aun cuando pudiera faltarles muy poco tiempo para terminar un grado o incluso un nivel académico. Entre estos, se hallaron varios jóvenes que mencionaron entre los motivos de no continuar estudiando cuestiones tales como “irse con el novio”, “robarse a la novia” o “fugarse con el novio”.

Tratando de comprender mejor la forma en la que esta dinámica opera en las poblaciones rurales de Yucatán, se consultó al mismo informante mencionado, quien señaló que estos casos consisten básicamente en que la joven abandona su hogar familiar y el novio la lleva a vivir a casa de los padres del muchacho, situación que en general enfada a estos, los cuales hacen que el joven busque trabajo para mantener a su pareja, siendo esto lo que causaría el abandono de la escuela aunque, según señaló la misma fuente, en general quienes se encuentran en estas situaciones suelen ser estudiantes no muy dedicados y sin metas a largo plazo a quienes, por tanto, no les importa mucho dejar de estudiar.

Considerando que este tipo de conductas podría estar en parte ligado a la falta de metas claras o deseables para el mediano o largo plazo, tal vez podría considerarse el incluir, entre las charlas de carácter obligatorio para los jóvenes, junto con las que se sugieren para dar información sobre opciones de becas y oferta educativa para estudios de nivel superior, algunas que funcionen a modo de orientación para los becarios, a fin de que en ellas se planteen diversas opciones acerca de qué es lo que más les convendría una vez que hayan terminado los estudios para los cuales fueron apoyados por el Programa.⁵¹²

⁵¹² Como se confirmó para estas localidades de estudio, este tipo de charlas no se dan actualmente y, al menos los jóvenes a los que se seleccionó para comentar con ellos temas más específicos de su localidad, coincidían en que podrían ser importantes.

Esto apoya una de las recomendaciones realizadas también en el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, consistente en incluir en estas charlas que se otorgan a los jóvenes como parte del Programa, temas de orientación acerca de las diversas opciones que tendrían al egresar de la preparatoria, “para informarles de la oferta educativa y laboral existente, de los programas gubernamentales a los que podrían acceder” y para motivarlos a que reflexionaran y tomaran decisiones sobre estos temas ya que, como también había sido comentado por algunos jóvenes de la localidad yucateca que había sido objeto de dicho estudio de caso, era hasta cierto punto algo común que los jóvenes se sintieran algo desorientados con respecto a qué hacer con su vida ya que concluyeran la educación media superior.

Sobre retroalimentación y mejora constante del Programa

Entre las sugerencias expresadas en los apartados anteriores, algunas iban dirigidas a PROSPERA, en aspectos directamente relacionados con los temas tratados (educación, empleo o fecundidad). No obstante, a continuación se presentan ciertas recomendaciones adicionales, también para el Programa, sobre otros aspectos, la mayoría relacionados con su operación.

- **Detección de casos de fracaso y de problemas de operación**

Se recomienda ***utilizar los registros administrativos y la amplia base de datos que se utiliza en la operación del Programa***, para hacer *reportes periódicos* que muestren en qué localidades está ocurriendo en gran medida *que los ex becarios se estén convirtiendo en titulares o esposos de titulares*⁵¹³ y *en cuáles la mayoría de los jóvenes becarios solo están estudiando hasta cierto nivel educativo*.⁵¹⁴ Esto último podría detectarse, por ejemplo, identificando en qué localidades la mayoría de las becas educativas en jóvenes de cierta edad no se entregaron hasta el tercer grado de preparatoria, sino solo hasta secundaria, por ejemplo.

También se podría aprovechar la información existente para generar informes que mostraran *en qué localidades se están dando porcentajes elevados de personas que caen en suspensión del Programa*, lo cual facilitaría la detección de casos como el de Quintana Roo, en el que alrededor de la mitad de las familias de este estudio cayó en dicha situación por dejar de cumplir con las responsabilidades de salud, debido a problemas con una enfermera.^{515 516}

Se ignora si el sistema de información actual permite hacer estos reportes, aunque la información sí está disponible, por lo que pudo cotejarse con personal del Programa. Si no fuera posible, el lograr que el actual sistema informático que maneja PROSPERA pudiera generar dichos reportes, sería algo que podría programarse con facilidad.

⁵¹³ Lo cual implicaría que no lograron romper la transmisión intergeneracional de la pobreza y, además, que se casaron o formaron una nueva familia bastante jóvenes.

⁵¹⁴ Con la ayuda de los censos y conteos de población del INEGI también se puede obtener, como se realizó para este estudio, información sobre este último aspecto.

⁵¹⁵ Cabe traer la atención al hecho de cómo algo tan simple y poco previsible como los problemas personales con una única persona encargada de un servicio asociado al Programa, puede traer consecuencias de tanto impacto en cuanto al funcionamiento de una política pública tan amplia en una localidad. Y precisamente en la detección de cuestiones como estas radica la gran utilidad de los estudios de caso, los cuales logran identificar aspectos que por ser tan concretos y al parecer banales, no suelen ser previstos por las grandes teorías, ni por los diseñadores de políticas públicas.

⁵¹⁶ En casos de este tipo, si se logran resolver los problemas asociados a las responsabilidades en salud, incluso se podría reactivar a las familias, pues en realidad como se investigó no fueron dadas de baja sino solo suspendidas.

Se recomienda generar dichos *reportes* de forma periódica, siendo este el *punto de partida* para luego *sondear con facilidad lo que está ocurriendo en estas localidades, aprovechando la amplia red logística que el Programa tiene para operar* (empleando para ello a los funcionarios que normalmente acuden a ellas bimestralmente para realizar los pagos, o a las vocales de la propia comunidad) y buscar aplicar medidas correctivas en ellas.

La idea sería que a partir de dichos sondeos pudiera detectarse el o los problema(s) central(es) de forma sencilla, preguntando entre los beneficiarios directamente la causa de lo que ocurre y pudiendo tomarse como referencia ciertos factores que a lo largo de este trabajo se hayan mencionado como de posible influencia (ya sea a lo largo del estudio de caso o en el marco teórico); por ejemplo, si hay problemas de transporte, si los jóvenes realmente quieren estudiar o no, si es un problema de falta de recursos o de otro tipo, si hay algún problema en particular con el centro de salud o su personal, etc.

- **Mecanismos para quejas**

A fin de evitar casos como el de Quintana Roo, en los que una parte importante de los beneficiarios caiga en suspensión del Programa debido a problemas específicos con el personal que otorga los servicios relacionados con este,⁵¹⁷ pudieran *promoverse más los mecanismos ya existentes para quejas y, sobre todo, asegurar la confidencialidad de los denunciantes* pues, especialmente en las localidades pequeñas como estas, en muchas ocasiones podrían no ponerse quejas por falta de las facilidades para ello y/o por temor a represalias.

- **Corresponsabilidades en cuanto a salud**

El caso ya mencionado de Quintana Roo revela además la importancia de tratar de no violentar ciertas cuestiones culturales a través de las corresponsabilidades, cuidando aspectos como la dinámica de las charlas. Se ha observado que en las localidades rurales pequeñas como estas, la gente y, sobre todo las mujeres, tiende a sentir vergüenza fácilmente, por lo que es importante cuidar durante las charlas la forma de interactuar con los beneficiarios, ya que estos podrían sentirse ridiculizados (como ocurrió con una de las madres, que señaló que dejó de ir porque le hacían preguntas que no sabía responder y “la regañaban” delante de las demás personas).

⁵¹⁷ El caso de Quintana Roo se debió a problemas con el personal del centro de salud; sin embargo, pudieran darse casos similares con el personal de otras áreas; por ejemplo, de las escuelas o del propio Programa.

- **Uso de los recursos por parte de los beneficiarios**

De las diversas entrevistas a los ex becarios y sus madres, así como a los diversos informantes clave de las localidades de estudio se deduce que, al parecer, para cada una de ellas, se daba que las familias beneficiarias emplearan los recursos que recibían del Programa para los usos previstos por este (básicamente alimentación y educación), pero también que estos fueran destinados a otras cuestiones, tales como la compra de productos de consumo o, incluso en algunos casos, de alcohol.

Considerando lo anterior, varios de los profesores entrevistados, así como algunas autoridades locales e incluso uno que otro beneficiario, sugerían que el Programa mejor diera el apoyo en especie o que aumentara la vigilancia, para asegurar que las familias beneficiarias utilizaran adecuadamente los recursos que se les entregaban.

No obstante, se considera que dichas recomendaciones son poco viables pues, para empezar, cualquiera de las dos implicaría un aumento muy importante de los costes operativos del Programa, considerando que hasta fines de 2014 había más de seis millones de familias beneficiarias⁵¹⁸; por tanto, pudiera ser algo muy poco eficiente. En concreto, se considera que el dar apoyos en especie sería mucho más costoso en términos logísticos y operativos, podría dar lugar a procesos de adjudicación poco transparentes y, además, restaría libertad a las familias acerca de qué productos elegir en áreas tan fundamentales como su alimentación.

Por otro lado, la mayor vigilancia sugerida implicaría una labor casi policial la cual, además de costosa, sería algo contraria al fomento del empoderamiento y la autonomía de las familias en pobreza extrema. Sin embargo, se ponen sobre la mesa tanto los hallazgos encontrados como las propuestas recogidas entre las diversas partes entrevistadas, a fin de que los encargados del Programa decidan lo que consideren más oportuno.

Para cerrar esta reflexión, cabe añadir que en este tema tal vez sería más conveniente (y práctico) un enfoque basado en el seguimiento de los resultados (las mejoras efectivas de las familias en su situación económica, así como en educación y nutrición), más que una vigilancia minuciosa de en qué exactamente gastan las familias los recursos que reciben del Programa. No obstante, lo que sí mencionó uno de los profesores entrevistados y que pudiera ser interesante considerar, es el preguntarles periódicamente a los maestros sobre este tema, en cuanto a lo que ellos observan acerca del uso del apoyo en las familias de los alumnos que son beneficiarias.

⁵¹⁸ Según datos que se incluyeron en el Capítulo 2.

- **Notificaciones**

Es importante que *cuando se den las bajas* del Programa, este ***informe adecuadamente a las familias del motivo***. De lo contrario, podría generarse entre los beneficiarios cierto desconcierto y sensación de arbitrariedad por parte de este; sencillamente, la falta de ello es algo que va en detrimento de la transparencia del Programa y que podría empañar un poco la imagen que quienes lo reciben o han recibido tienen de él.

Asimismo, sería conveniente también que en dichos casos la notificación de la baja se diera ***de manera oportuna*** y no como señaló alguna titular, que simplemente se enteró cuando ese día fue a buscar su pago y ya no se lo dieron, pues en general estas familias no tienen muchos ingresos y, al haber estado recibiendo el apoyo por años, podían ya considerarlo como una entrada fija y contar con ello. De ahí la importancia de que se les avise ***con cierta antelación***, para que puedan tomar medidas de ajuste.

Aún más importante se considera ***notificar a las familias beneficiarias en caso de que se les hubiera intentado realizar la recertificación, sin éxito***. Entre la población objetivo se encontraron algunas familias en esta situación, distribuidas en distintas localidades, las cuales fueron suspendidas del Programa por este motivo. Ellas, por el contrario, pensaban que las habían dado de baja de manera definitiva.

Este tema es muy importante, pues puede implicar que personas que realmente necesitan el apoyo y que siguen cumpliendo con los criterios de permanencia en el Programa, caigan en suspensión por no ser encontradas.⁵¹⁹ Así, para estos casos se recomienda dejar algún aviso en el hogar y, por si acaso, también entre alguna de las vocales del Programa en la localidad y, sobre todo, ***explicar en la notificación que el hogar es susceptible de ser reincorporado y mencionar qué es lo que tendría que darse o lo que la familia tendría que hacer para ello***.

- **Atención a población indígena**

Se considera muy positivo el plan que el Programa inició hace unos años, auspiciado por el Banco Mundial, de buscar algún modelo o estrategia alternativo para el apoyo a localidades indígenas, donde se había detectado que el Programa no estaba obteniendo los resultados deseados.⁵²⁰ También el que, según se tuvo conocimiento a través de la Delegación Estatal del Programa en Yucatán, este plan siga en marcha pese al cambio de gobierno federal.

⁵¹⁹ Según comentó un funcionario del Programa a quien se entrevistó al respecto, en general si el personal de este acude al hogar hasta dos veces para intentar hacer la recertificación y no encuentra a la familia, está cae en dicho estado. Cabría preguntarse qué ocurriría si todos en la casa trabajaran o estudiaran...

⁵²⁰ En PROSPERA (2009) se trata ampliamente este tema.

Se sugiere seguir avanzando en este sentido y también el que la Coordinación Nacional se plantee la ***opción de considerar a Yucatán como prueba piloto***. Se considera que este podría ser un lugar idóneo para ello, debido a la combinación de dos elementos: el ser el estado, dentro de todo el país, con la mayor proporción de hogares beneficiarios en localidades consideradas como indígenas (más del 90%)⁵²¹ y, por otro, porque se tiene la ventaja de que en todo el estado solo hay una etnia, a diferencia de otras entidades, en las que coexisten varias distintas a la vez. Los aprendizajes de estos proyectos pilotos, podrían documentarse y ayudar a desarrollar medidas posteriores para otras zonas con más diversidad étnica.

Asimismo, se considera que para aumentar la eficacia de la atención especial que desea darse a este tipo de localidades, sería muy útil que el Programa buscara contar con el ***apoyo de personas de esas mismas comunidades, posiblemente ex becarios***, que de preferencia hayan salido de ella y que estén muy familiarizados con el Programa, pues podrían ayudar a transmitir más sobre las particularidades culturales de sus lugares de origen y fungir como enlace o “traductores” culturales, al haber estado ya inmersos en ambos “mundos” que, aun pudiendo estar a una corta distancia, pueden tener características sumamente diferentes, como se pudo comprobar para el caso de San José Oriente.

Estos jóvenes pudieran, además, ayudar a idear estrategias que pudieran tener un mayor éxito en este tipo de comunidades, al tener ellos un conocimiento profundo y vivencial sobre ellas y, por tanto, poder tener una mejor idea sobre lo que podría funcionar y lo que no, a diferencia de lo que podría ocurrir si solo se dejara esta tarea a funcionarios que, por más bienintencionados y capaces que fuesen, podrían intentar implementar ideas que fracasaran, precisamente por su falta de conocimiento de esas realidades concretas, en las que pueden haber factores importantes que a priori sean muy difíciles de prever.

- **Población potencialmente beneficiaria y criterios de elegibilidad**

Se recomienda contemplar la incorporación, como población potencial, de los hogares que tengan ingresos per cápita mensuales que se encuentren en el rango entre la Línea de Bienestar Mínimo y la de Verificaciones Permanentes.⁵²²

Se considera que, además de ser más justo, esto podría ayudar a reducir la percepción (y muy probablemente también la realidad) de gente que necesite del Programa y no lo tenga y viceversa (básicamente, errores de inclusión y exclusión). Cabe recordar que la impresión de que esto ocurría estuvo muy presente en cada una de las cuatro

⁵²¹ De acuerdo a datos de PROSPERA (2009), para 2008. El estado que le seguía era Oaxaca, con mucha diferencia (con un 58,7%).

⁵²² En el Capítulo 6 se hace un análisis más detallado acerca de este tema y del porqué de esta propuesta.

localidades, no refiriéndose en general a una idea abstracta sobre lo que sucedía con el Programa a este respecto, sino a cuestiones muy concretas que observaban en la propia localidad, entre las familias que conocían.

- **Veracidad en la recertificación**

Actualmente, ya que el Programa lleva ya muchos años de existencia y que las localidades rurales en pobreza se han familiarizado hasta cierto punto con el procedimiento de encuestas que realiza el personal de este, ya sea para elegir a nuevos beneficiarios o para los procesos de recertificación, se considera que existe el riesgo de que los habitantes de estas puedan mentir en dichas encuestas. En este sentido, llegaron a una conclusión parecida Escobar y González (2000), los cuales advirtieron que, cuando los potenciales beneficiarios tuvieran mayor familiaridad con los criterios de identificación del Programa, tenderían a “subreportar” sus condiciones si no hubiera medios de verificación.⁵²³

Este tema es complejo ya que, al ser muy frecuentes los empleos informales en este tipo de localidades, es difícil confirmar los datos de lo que las personas dicen, aunque la observación directa de su hogar y entorno puede dar cierta idea de cómo viven. En todo caso, es algo que merecería una reflexión adicional.

- **“Premio” a quienes no aprovechan bien el apoyo y “castigo” por mejorar**

El hecho de que, entre distintas familias que empezaron a recibir el apoyo al mismo tiempo, unas sean dadas de baja tras cierto tiempo, al observarse durante la recertificación que sus condiciones socioeconómicas han mejorado, mientras que otras lo mantengan, precisamente porque sus condiciones de vida no se hayan elevado lo suficiente, lleva a la paradójica situación de que el Programa se le acabe retirando a quienes lo han sabido aprovechar mejor y de que lo conserven por más tiempo quienes han hecho un peor uso de los recursos que se les han otorgado,⁵²⁴ lo cual podría ser percibido como injusto.

⁵²³ De hecho, para el trabajo de investigación de fin de máster de la propia autora, varias de las personas beneficiarias entrevistadas preguntaban si se les iba a quitar el Programa, pese a lo mucho que se les había insistido en que las preguntas eran para una investigación universitaria que nada tenía que ver con la dependencia encargada de Oportunidades. Para el presente trabajo de campo también se presentó esta situación, aunque en mucha menor medida. Sin embargo, sí se detectaron algunos casos en los que, ya con el tiempo y más confianza las personas empezaron a revelar acerca de más actividades económicas que realizaban, que al inicio no habían mencionado.

⁵²⁴ Cabe mencionar que los motivos señalados no son los únicos por los que una familia podría dejar de cumplir con los criterios socioeconómicos para mantener el Programa, ya que en la mejora o no de las condiciones socioeconómicas de las familias no solo interviene el buen aprovechamiento que se haga de este apoyo, sino que también pueden incidir otros factores, tales como las características del mercado laboral, las fluctuaciones macroeconómicas o incluso el impacto de ciertos shocks externos, tales como los huracanes en el estado de Yucatán, los cuales incluso pueden llegar a causar en estas localidades un impacto mayor que los de una crisis económica.

En este sentido, cabe mencionar lo que describía el comisario de una de las cuatro localidades de estudio, quien explicó que había unas cuantas familias en el pueblo que estaban en una situación económica muy adversa, peor a la de la mayoría de los habitantes de la comunidad. Y que, por tanto, cada vez que iban funcionarios de distintos programas públicos en busca de posibles beneficiarios, las detectaban entre su población potencial y les acababan dando apoyos, pero estas no los aprovechaban adecuadamente, por lo que seguían estando en una situación desfavorable, repitiéndose así el ciclo numerosas veces.

Se considera que, para evitar dicho tipo de situaciones, tal vez sería conveniente limitar el tiempo máximo de apoyo del Programa en función de ciertos criterios. Y, sobre todo, avanzar en un plan que al parecer se tenía desde hace tiempo, de que el gobierno creara un **sistema único en el que se registraran los beneficiarios de los distintos apoyos que otorga cada dependencia**, de forma que, al buscar nuevos beneficiarios, los funcionarios pudieran revisar fácilmente qué otros apoyos ya recibió una persona o familia.

Esto nos recuerda el tema de la “*educabilidad*”, a la que tanto se referían Bonal i Sarriá et al. (2006), en el sentido de que hay ciertas condiciones propias individuales y/o familiares que pueden influir positivamente o, por el contrario, incluso llegar a imposibilitar el aprovechamiento de un apoyo (aunque estos autores se referían al área educativa, esto pudiera ser aplicable en general).

Tal vez en ese tipo de casos se podría optar por intervenciones más integrales, como por ejemplo las que realiza el programa Ingreso Ético Familiar ya mencionado –antes Puente Chile Solidario–, el cual en parte se parece a Oportunidades, aunque entre sus variantes se encuentra una atención más personalizada, con ciertas visitas periódicas por parte de una trabajadora social, etc. Esto sería más costoso, pero pudiera ser más efectivo para las familias que se detecte que lo requieran y podría aplicarse no de forma generalizada, sino solo a las que tras los procesos de recertificación o en las visitas de verificaciones permanentes, que se realizan al azar⁵²⁵, se constata que están estancadas y no han mejorado en su situación de pobreza, pese a llevar muchos años recibiendo el apoyo.

- **Uso político del Programa**

Aunque no se puede afirmar de manera contundente que realmente se haya dado, en algún momento, una utilización política del Programa, al menos en las cuatro localidades de estudio se señalaron algunos comentarios a este respecto. Por tanto, en cuanto a ello, simplemente se recomienda **buscar mecanismos adecuados para evitar esto, especialmente en periodos pre-electorales y electorales**.

⁵²⁵ Según mencionó un funcionario de Oportunidades/PROSPERA.

Este tema es complicado, pues en teoría el Programa estaba blindado contra esto, cosa que se buscó desde el principio, según mencionó su creador, Santiago Levy,⁵²⁶ para tratar de que no se asociara a un partido y pudiera trascender en el tiempo; y para lo cual los diversos gobiernos en turno habían establecido también ciertas medidas, como fue señalado con más detalle en el Capítulo 6.

Recomendaciones de carácter específico con respecto a San José Oriente

Tomando en cuenta toda la dinámica y situación observada en San José Oriente, se sugiere considerar la *opción de construir una carretera que comunique a esta localidad con la de Izamal*, la cual es una de las principales del estado y dispone de mayores servicios educativos de salud que Hochtún, la cabecera del municipio al que pertenece San José Oriente.

En concreto, se recomienda esta opción debido a la cercanía entre esta última e Izamal y porque podría abrirle a la primera posibles opciones de empleo y también como punto de venta para los bordados que las mujeres de San José Oriente elaboran e incluso para los excedentes de la milpa de los hombres o para sus productos de traspatio. Asimismo, esto le daría a dicha comunidad un mayor acceso a servicios de salud e incluso a estudios de nivel superior –si bien para estos últimos la variedad en la oferta es escasa, al menos brindaría a los habitantes de San José una opción mucho más cercana que Mérida-, además de acceso a otra opción de preparatoria.

Cabe mencionar que actualmente la distancia entre ambas localidades es de 32 km por el camino actual, pero por una pequeña vereda que está escondida entre la maleza, son solo poco menos de 13 km, prácticamente la misma distancia que Hochtún a través de la carretera actual, pero pudiendo ofrecerles mayores ventajas. (Ver Anexos 12.1 y 12.2).

De hecho, tal vez gran parte del aislamiento actual de San José Oriente se debe, además de al tema lingüístico, a que no es un lugar de paso hacia ningún otro; es decir, la única carretera que tiene es la que comunica a este pueblo con la carretera a Cancún, lo que significa que este camino solo lo utiliza quien desee llegar a esta localidad o quien desee salir de ella.

La propuesta que se menciona podría ofrecer diversas ventajas, pero se sugiere que, antes de emprender un proyecto de esta naturaleza, fuera consensuado con las autoridades locales y, sobre todo, con sus habitantes, pues esto implicaría también reducir en gran medida el aislamiento a que la comunidad ha estado acostumbrada a lo largo de los años y tendrían que ser conscientes de los cambios culturales que esto pudiera implicar (cambios que muchas veces son difíciles de prever), ya que existiría el riesgo de pérdida de parte de las tradiciones y modo de vida locales tan arraigados los

⁵²⁶ Levy y Rodríguez (2005).

cuales, pese a las desventajas que pueden ocasionarles en algunos aspectos, contienen también una riqueza cultural importante.

De hecho, San José Oriente es, posiblemente, uno de los lugares del estado con las costumbres mayas más arraigadas y menos “contaminadas” por la “modernidad”. Si se lograra que se conservara gran parte de esto, tal vez incluso hasta podría desarrollar, en pequeña escala, cierta especie de “turismo cultural” procedente de los visitantes a Izamal, considerado “Pueblo Mágico”⁵²⁷ que, de alguna manera, pudiera generar cierta derrama económica en los habitantes. Pero, nuevamente, se considera que lo más importante antes de emprender acciones de esta índole, sería contar con el consenso de sus pobladores.

Volviendo al tema de los beneficios que el desarrollo de dicha propuesta pudiera traer a San José Oriente agrega que, por su ubicación justo entre Izamal y la carretera principal de Mérida a Cancún, dicha localidad podría convertirse incluso en un sitio de posible paso para quienes deseen ir a Izamal, lo que podría aprovecharse por ejemplo para la venta de hipiles⁵²⁸, productos de traspatio (muchos de los cuales son incluso difíciles de encontrar en algunos poblados semi-rurales yucatecos), turismo cultural⁵²⁹ o, incluso, alguna experiencia gastronómica en un ambiente sumamente tradicional.

Finalmente, si aumentara el estudio de la preparatoria en San José Oriente, las carreras técnicas que existen en Izamal, que son de corta duración, pudieran ser una alternativa práctica a quienes egresaran del bachillerato y quisieran seguir estudiando. Esta podría abrir cierto campo laboral en los jóvenes, siempre sin tener que alejarse mucho de su tierra o, al menos, pudiendo encontrar trabajos en las áreas cercanas o en la propia Mérida, de forma que pudieran tener trabajos que les permitieran ir y regresar el mismo día a su localidad, como hacen actualmente.

Por último, es necesario resaltar que, en caso de desarrollar una estrategia de este tipo, otro elemento fundamental para su éxito sería, obviamente, la existencia de un servicio

⁵²⁷ Nombramiento que otorga la Secretaría de Turismo a ciertas localidades a las que elige por sus atributos históricos, simbólicos, leyendas y manifestaciones socio-culturales, los cuales considera que podrían ser aprovechados para el desarrollo de su turismo. (Secretaría de Turismo, 2014).

⁵²⁸ Pese a ser el hipil el traje típico tradicional yucateco para las mujeres, los que se bordan en esta comunidad tienen ciertas particularidades únicas que hacen que, dentro de todo el estado, los que se elaboran aquí sean únicos, como pudo observarse y como se explica también en Cauich Verde (2013).

⁵²⁹ Por su gran apego a la forma de vida y tradiciones culturales mayas. Al respecto, por ejemplo, Cauich Verde (2013) menciona que “San José Oriente, es un pintoresco pueblo que vale la pena visitar”. Para ilustrar esto, cabe señalar que, durante el trabajo de campo, incluso las personas que se contrataron como traductores, las cuales vivían en una comunidad pequeña, semi-rural de Yucatán, todavía con bastante apego a sus raíces mayas, se sorprendían al ver San José Oriente, comentando que el estilo de vida era tal vez como fue su pueblo unos 50 años atrás y es que, en algunos momentos al visitar esta comunidad, parece efectivamente como si en ella el tiempo se hubiera detenido. Este elemento pudiera ser de interés para visitantes, tanto locales como de otras regiones, que visiten Izamal.

de transporte entre ambas localidades que fuera, a la vez, económicamente accesible para esta población.

En suma, con la conversión en carretera del actual camino que existe entre la maleza entre ambas localidades, se considera que la población de San José Oriente pudiera beneficiarse del paso de visitantes a Izamal y también de un mayor acceso a esta localidad.

Para terminar todo este apartado sobre recomendaciones, simplemente cabe resaltar que las propuestas mencionadas son solo algunas ideas o sugerencias de cómo hacer frente a algunos de los problemas detectados. Por supuesto, estos son temas abiertos que merecen más reflexión y para los que pudieran existir otras soluciones viables. En todo caso, es importante resaltar los hallazgos encontrados para que, con base en ellos, se puedan establecer propuestas de mejora, ya sea las aquí sugeridas u otras distintas que se consideren más adecuadas.

Líneas de investigación sugeridas para estudios posteriores

Para estudios posteriores sobre los impactos de largo plazo del Programa se plantea:

- Profundizar más en **resultados diferenciados en población indígena**, incluyendo elementos tales como la *autoadscripción étnica* (el cual el INEGI ya empezó a considerar en sus censos), *lengua indígena del joven*, *tipología del hogar en cuanto a si es considerado indígena o no*. Y, sobre todo, poniendo énfasis en analizar las diferencias entre diversos **grados de etnicidad**, distinguiendo para esto último por ejemplo entre el monolingüismo y si se habla lengua indígena y castellano a la vez.

Podrían también hacerse operativas las **formas en las que la etnicidad pudiera influir en los resultados** como, por ejemplo, no saber la lengua castellana,⁵³⁰ discriminación, vergüenza, elementos culturales propios de las distintas etnias indígenas o, simplemente, la alta pobreza y marginación que normalmente suelen estar altamente asociadas a la población indígena, tanto en México como en Yucatán, así como su grado de aislamiento.

Todo lo anterior permitiría distinguir si los impactos varían en función de la etnicidad y de su grado, además de que permitiría ir un paso más allá, al ampliar la comprensión acerca de por qué se darían estos, al identificar qué elementos ya sea propios del indigenismo o asociados a este son los que influyen en los resultados probablemente diferenciados.

⁵³⁰ lo cual, como se observó para el caso de San José Oriente y que sería lógico pensar que probablemente ocurra en muchas localidades más con tan alto grado de monolingüismo, es un factor que dificulta en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje dado el sistema educativo actual.

- Hacer **estudios de seguimiento a más largo plazo**, cuando pueda observarse, para los jóvenes de esta generación (ya sea de estas o de otras localidades del país en general), si hubo diferencias significativas o no en términos de empleo, ingresos e incluso fecundidad, considerando que quienes estaban realizando estudios de nivel superior, sin haberlos dejado trancos, ya habrían terminado. Esto es relevante, ya que tanto en este estudio como en todos los que se lograron identificar que tratan sobre estos temas, el levantamiento de información se realizó cuando los jóvenes egresados del Programa que estudiaron alguna carrera universitaria aún no la habían finalizado.

Se podría incluir un seguimiento para detectar cómo estos logran incorporarse al mercado laboral, si migraron o no, si sus resultados fueron comparables con los de otros egresados de nivel superior que no hubieran sido becarios o que hubieran partido de un nivel socioeconómico más alto. Y también sobre el efecto que esta mayor educación de los jóvenes haya podido tener en sus comunidades de origen, en términos de desarrollo o impacto económico.

Estos estudios de seguimiento a más largo plazo permitirían también disponer de un horizonte temporal más amplio para tener una mejor idea sobre los resultados en empleo y fecundidad de quienes solo terminaron la preparatoria y, por tanto, sobre su posible salida de la pobreza.

Asimismo, la realización de estudios de seguimientos para jóvenes ex becarios, dentro de unos años más, podría aportar más luz sobre los verdaderos impactos de la educación en estos (en términos monetarios), considerando que al inicio pudiera pasar que los jóvenes con más nivel educativo no estuvieran ganando más o mucho más que los otros, pero que esta situación fuera a revertirse después, ya que en los primeros años unos van adquiriendo más experiencia, mientras que los otros no trabajan o solo lo hacen en vacaciones o a tiempo parcial.⁵³¹

- Realizar estudios que incluyan encuestas de seguimiento a quienes hubieran dejado de ser beneficiarios por dejar de cumplir los criterios de elegibilidad (y, por tanto,

⁵³¹ Esto último es conforme a las ideas generales que expresa Becker (1975/1983) acerca de este tema y también con la importancia que Mincer (1974) le da en su modelo clásico a la experiencia, al considerar a los ingresos salariales como una función entre la educación alcanzada y esta.

Por otro lado, en la obra señalada, Becker insistía en que en los primeros años quienes no siguieron estudiando tendrían más *beneficios* que quienes sí lo hicieran, ya que esto últimos tendrían que enfrentarse en los primeros años no solo a escasos o nulos ingresos, sino también a numerosos costes, mientras que los otros en general solo estarían recibiendo ingresos (y además, también estarían acumulando experiencia, la cual también sería valorada por el mercado laboral, según insistía Mincer en su obra citada), situación que se esperaría que se acabara revirtiendo después, cuando se supone que aquellos que estudiaron más dejarían de tener costes educativos y empezarían a ver recompensado su esfuerzo en el mercado laboral.

supuestamente haber mejorado), para detectar si han logrado mantenerse por encima del nivel de pobreza.

- Desarrollar *más estudios acerca de los factores de influencia en el éxito y fracaso en educación, empleo y fecundidad entre los ex becarios*. Aunque sería útil contar con más estudios de caso para otras zonas, también se recomienda intentar ***explorar cuantitativamente acerca de los factores que aquí fueron encontrados***.

Por ejemplo, pudiera realizarse algún estudio de tipo cuantitativo que permitiera *tener un número mucho más amplio de observaciones* y que, para el estudio de los posibles factores de influencia en el empleo y la fecundidad, facilitara el que dichos factores *se controlaran por alguna variable educativa*. Esto ayudaría a comprender mejor si ciertos elementos inciden en el empleo o en la fecundidad de forma directa, o indirecta (a través de su influencia en la educación).

Por otro lado, *como parte de la exploración cuantitativa* sobre los posibles factores de éxito y fracaso en los que fueron los tres principales elementos de estudio para este trabajo, podría incluso intentar hacerse un modelo que incluyera la mayor cantidad posible de estos factores, a través de resultados de encuestas a futuro que realizara el Programa, en las cuales contemple preguntas sobre los factores aquí investigados. No obstante, como se observó para estos casos, puede haber diferencias muy sustanciales para las distintas localidades beneficiarias, dependiendo de sus características, lo que podría dificultar los intentos de elaborar algún modelo.

En la realización de más estudios que exploren los factores de influencia, ya sea cualitativos o cuantitativos, podría ser interesante ***incluir a otros grupos étnicos***. Y también a ***zonas semi-rurales o incluso urbanas***, ya que puede haber diferencias importantes. Se recomienda también avanzar en la *exploración de la relación entre los distintos factores que se exploren*. En este estudio se manejaron muchos. No obstante, *es posible que varios de ellos estuvieran correlacionados entre sí*. Avanzar en la comprensión de esto ayudaría a poder identificar a los centrales de entre los que influyen, facilitando la actuación sobre ellos.

- Calcular *tasas de rendimiento de la educación por nivel educativo*, tanto para Yucatán y/o México en general, como entre los jóvenes ex becarios, para ***detectar si estos últimos se han logrado nivelar o si siguen teniendo ciertas desventajas*** que pudieran estar asociadas a cualquiera de los factores aquí tratados (ser originarios de localidades con escasas oportunidades, etnia, calidad de la educación adquirida, etc.).

- ¿La cantidad adicional que pueden ganar las personas por completar los estudios que apoya el Programa –hasta bachillerato- son suficientes para salir de la pobreza? Sería interesante hacer estudios a ese respecto.
- Hacer **más pruebas con respecto a la relación entre el tiempo de exposición al Programa y los resultados obtenidos en las áreas de interés** (principalmente escolaridad, aunque podría aplicar también para empleo o fecundidad).

Aunque tanto en este estudio como en algunos mencionados en el marco teórico parecían apuntar a una ausencia de relación entre dichas variables, *es posible que en realidad sí exista una relación significativa entre ellas, pero que esta sea más bien cuadrática y no lineal*; es decir, que haya un punto óptimo y rendimientos decrecientes posteriores, lo cual no significaría necesariamente que tener este apoyo por más tiempo fuera negativo (aunque podría desincentivar en algunas familias el mejorar) sino, más bien, que reflejaría que las que lo tienen por más tiempo son precisamente las que no han logrado mejorar su condición lo suficiente como para que dejen de cumplir con los requisitos de permanencia en el Programa).

Esto llevaría entonces al tema ya mencionado de que, sin buscarlo, paradójicamente en cierta forma se acaba “premiando” a quienes no mejoraran lo suficiente. Esta falta de mejora pudiera deberse a condiciones adversas, a que se avanza algo, pero no lo suficiente (por ejemplo, para los que partían de un punto inferior) o, simplemente, a no haber sabido aprovechar bien el Programa.

- **Explorar más la comparación entre ex becarios y sus hermanos** (especialmente con los mayores, muchos de los cuales pudieron no haber sido becarios), **como posible alternativa para detectar el impacto del Programa en la educación de los jóvenes**, considerando que, ante la gran expansión de este, es muy difícil encontrar grupos de control con los cuales se puedan comparar los resultados de los ex becarios.

Así, para quienes realizan y analizan los resultados de encuestas a gran escala (como las que el Programa aplica en algunos años para evaluar su impacto), pudiera ser interesante que incluyeran la información sobre el nivel de estudios de los hermanos mayores a los de la primera generación de egresados y realizar ejercicios exploratorios al respecto, de preferencia centrándose solo en los hermanos cuya diferencia en edad sea mínima con respecto a la primera generación de becarios, para que así los resultados puedan deberse en gran medida al Programa, al haber limitado la posibilidad de que se debieran a otros factores, tales como los cambios generacionales en el contexto, en la forma de pensar de los jóvenes o en la infraestructura disponible de la oferta educativa, por ejemplo.

- Realizar estudios futuros que exploren en lugares concretos otros de los factores señalados en el marco teórico que no pudieron explorarse en este estudio. Y encontrar formas para hacerlos operativos .
- En los estudios de impacto sobre Oportunidades/PROSPERA, tratar de considerar o incluir los **costes de oportunidad** y los **costes directos de la educación**. Asimismo, calcular las tasas de rendimiento de la educación en Yucatán, no solo en base a sueldos, sino también a costes. Esto sería útil para entender los efectos de la educación vs. la no educación en la economía de las familias.

Conforme a lo anterior, pudieran realizarse estudios posteriores ya sea para Yucatán y/o México que buscaran comparar no solo los ingresos salariales, sino los beneficios (ingresos salariales menos costes directos e indirectos derivados de haber invertido en escolarización).⁵³² Esta comparación sería más justa, ya que permitiría valorar de una manera más realista la utilidad de la educación en términos monetarios y también la probabilidad de salir o traspasar el umbral de la pobreza.⁵³³

- Considerar la elaboración de estudios que exploren más las relaciones expresadas en rojo en el diagrama básico que se ha venido manejando a lo largo de todo este trabajo; es decir, las relaciones entre mejoras en los ingresos laborales/reducción en la fecundidad y reducción de la pobreza.
- Evaluar en el mediano y largo plazo el funcionamiento (en términos de eficacia y eficiencia) y los impactos de las principales modificaciones y nuevas líneas de acción incorporadas al Programa, especialmente en lo que se refiere a su nueva y estrecha vinculación con los programas de generación de empleo e ingresos, así como también en su nueva y mayor relación con las Becas de Manutención de la CNBES, antes PRONABES.

Algunas reflexiones finales

Como ha podido observarse, este estudio comparativo de caso, al igual que los estudios de caso en general, aunque no permiten la obtención de resultados cuantitativos generalizables, tienen una gran utilidad práctica, ya que el conocimiento y análisis en profundidad que permiten de ciertas realidades concretas permite obtener conclusiones detalladas, las cuales a su vez contribuyen a la generación de

⁵³² Esto sería acorde a lo propuesto por Becker en su obra clásica *El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación* (1975/1983), en la que insistía en considerar los beneficios (en lugar de solo los ingresos) al calcular los rendimientos al capital humano.

⁵³³ El que se hable de calcular la utilidad monetaria de la educación no significa que se le conciba a esta de una forma meramente utilitarista. Se reconoce que esta tiene muchos otros beneficios que escapan a lo monetario. Sin embargo, aquí se insiste en este aspecto debido a su estrecha relación con los objetivos del Programa.

recomendaciones específicas (y se espera que también factibles), en lugar de simples generalidades.

Por otro lado, dicha utilidad práctica no resta el que estudios como este impliquen también una aportación académica, al ayudar a ampliar la comprensión acerca de cómo pueden operar en lo concreto las teorías y de los detalles que ya sea estas o su aplicación podrían pasar por alto, pero ser determinantes en los resultados obtenidos por políticas públicas basadas en ellas.

Y, además, al permitir profundizar en las causalidades que emanan de las teorías y que suelen estar implícitas en los programas y políticas que se basan en ellas. Si bien las teorías más generales y los estudios de tipo cuantitativo que se basan en grandes poblaciones se centran en gran parte en las relaciones entre ciertas variables, los estudios como estos permiten, precisamente, con el análisis a fondo de los casos, el “abrir las cajas negras” que se hallan detrás de la relación entre dos o más variables, pudiendo ayudar a desentrañar los mecanismos –a veces ocultos- a través de los cuales se dan dichas relaciones y, por tanto, también los factores que podrían afectar a esos mecanismos e incidir en que las relaciones previstas –que a veces pudieran parecer automáticas, sin serlo en realidad- se den o no.

Todo ello contribuiría a que se pudiera dar una retroalimentación constante y un continuo ir y venir entre, por un lado, las teorías y los estudios cuantitativos más generales y, por otro, este tipo de trabajos más específicos, enriqueciéndose mutuamente.⁵³⁴

En otro orden de ideas, es importante resaltar que el estudio de estos casos reveló que, *aun cuando a priori pudiera parecer que no habría grandes diferencias entre las localidades de estudio*, al poder ser consideradas todas como indígenas, de un tamaño más o menos similar, rurales, en la misma entidad federativa y con un grado de marginación elevado, ***las diferencias de grado importan y mucho***.

Esto es particularmente importante de cara al éxito del Programa en ellas en al menos dos puntos. Por un lado, en cuanto a que ***diferentes puntos de partida en cuanto a pobreza*** (aun refiriéndose solo a hogares que estén por debajo de la línea de ingresos que marca PROSPERA), pueden llevar a una diferente “educabilidad” y/o también a una diferente capacidad para aprovechar los recursos económicos que les proporciona el Programa. Por ejemplo, si estos representan una parte importante del ingreso familiar,

⁵³⁴ De una manera similar a lo que sería, para la visualización de una imagen, el contemplarla con diversos niveles de acercamiento lo cual permite, en un extremo, un mayor panorama general y, en el otro, la observación en mayor detalle de algunos puntos concretos de interés, contribuyendo ambos a proporcionar una imagen más clara y completa de lo que se observa.

este puede ser tomado como un simple complemento a los ingresos, lo que podría restar su uso hacia los objetivos que PROSPERA pretende.

Además, siempre hablando de hogares por debajo de las líneas de ingresos que el Programa marca para elegir a los beneficiarios o mantenerlos como tales, es posible que para quienes estén en un *grado aún más severo, el monto del apoyo no sea suficiente para que puedan hacer frente a los costes a los que se enfrentan* (y menos si además están en localidades aún más desfavorecidas en las que, por ejemplo debido a su aislamiento, sus costes de transporte serían aún mayores que los de los beneficiarios con menor grado de pobreza que habiten en localidades con más ventajas).

De hecho, considerando esto, tal vez sería conveniente establecer entre los componentes de los apoyos alguno que sea específico para los hogares que se encuentren en una situación de pobreza aún más desfavorable (algo así como para “*los más pobres de entre los pobres*”).

Volviendo al tema de la importancia de las diferencias de grado en localidades aparentemente similares y las implicaciones de esto para el Programa, cabe destacar que, de cara al interés de este en mejorar su atención y resultados en la población beneficiaria indígena, las **diferencias de grado en etnicidad** también son sumamente importantes, según pudo detectarse en este estudio. Así, aspectos tales como **si la población habla también español o no** y su *nivel de aislamiento*, pueden marcar la diferencia.⁵³⁵

Finalmente, cabe hacer una reflexión acerca del **factor cultural**. Se considera que es muy importante tomarlo en cuenta adecuadamente y no tratar de imponer el modelo “moderno” en las comunidades altamente tradicionales como San José Oriente y muchas otras predominantemente indígenas que habrá en el país, que mantienen todavía hoy muy arraigadas su lengua, su cultura e identidad.

Al menos en San José Oriente, para el cual era muy evidente su situación de pobreza extrema, se detectaron muchos aspectos valiosos: el que no se avergonzaran de su cultura⁵³⁶, el arraigo a su tierra, una mayor unión familiar y, algo que resultó muy

⁵³⁵ Por ejemplo, por lo que se observó, podría afirmarse que prácticamente no se encontraron diferencias entre la mentalidad, cultura y objetivos de Suma y Nolo (aun siendo consideradas como localidades indígenas), con respecto a los que priman en la capital del estado, que tiene solo una escasa presencia indígena, lo cual es comprensible, dado el uso generalizado del idioma español, el abandono e incluso nulo conocimiento de la lengua maya entre los jóvenes, la cercanía a Mérida y el intenso flujo hacia dicha ciudad, tanto por estudios como por trabajo y cuestiones de salud. Por tanto, se considera que en localidades como estas no sería necesario (ni tal vez pertinente) incluirlas en alguna estrategia diferenciada dirigida a población indígena mientras que, por ejemplo, en el caso de San José Oriente o de otras localidades con características similares, sí lo sería.

⁵³⁶ Algo que se ha perdido en muchas otras localidades. Por ejemplo, en las otras que se estudiaron, aunque tienen raíces mayas también, se encontró que los jóvenes en general ya no quieren hablar/aprender la lengua maya e, incluso, es común entre los que sí la saben hablar, el que se

llamativo, muy altos grados de satisfacción de los jóvenes con su trabajo (aun siendo bastante precarios, valorando mucho el trabajo en sí que realizaban). Sorprendió mucho que incluso, al preguntarles, con base en una escala de Lickert, por su nivel de satisfacción en la vida y de si se consideraban felices, sus respuestas fueron muy altas.

Esto recuerda a ciertas iniciativas relativamente recientes, tendientes a un menor economicismo y a tomar más en cuenta, como medida de éxito de un país, no ya tanto sus niveles de producción y crecimiento económico, sino otros aspectos más bien ligados al bienestar, calidad de vida e, incluso, la felicidad de sus habitantes. Por ejemplo, el caso de Bután, que introdujo el Índice de Felicidad Interior Bruta (FIB) como importante instrumento de medición en su país, el cual guía en parte las políticas del país y su modelo de desarrollo (Guimón, 2009), o el del proyecto en el que participaron los Premios Nobel de Economía Amartya Sen y Joseph Stiglitz, a instancias del ex presidente francés Nicolás Sarkozy, con el propósito de buscar nuevas alternativas de medición del progreso de un país que fueran alternativas a la del Producto Interno Bruto (PIB).⁵³⁷

Al fin y al cabo, el crecimiento económico y el nivel de ingresos no deberían considerarse como un fin en sí mismo, sino como un medio para una vida mejor y que, idealmente, no debería alejar de este objetivo mayor. Un tema interesante –y que se presta incluso a cierta subjetividad–, que daría para muchas reflexiones e incluso estudios posteriores.

Bibliografía del capítulo

Alvarado Yah, S., Leyva Morales, C. E., & Bolio Domínguez, R. (2007). *Estructura del ingreso y estrategias de subsistencia de la familia rural en la zona centro del estado de Yucatán. Relación educación, ingreso y empleo en los municipios rurales de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. Obtenido de <http://www.unagaliciamoderna.com/eawp/coldata/upload/ingresofamiliaruralyucatan.pdf>

Banco Mundial. (24 de Octubre de 2013). *Bolivia quiere replicar el índice de felicidad de Bután*. Obtenido de Sitio web del Banco Mundial: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2013/10/24/Bolivia-quiere-replicar-el-indice-de-felicidad-de-Butan>

BBC Mundo. (4 de Febrero de 2013). En Bolivia arranca la educación trilingüe. *BBC Mundo*. Obtenido de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/02/130201_bolivia_educacion_trilingue_vh

avergüencen de ello, como coincidían en señalar los profesores a los que se entrevistó de las escuelas primarias y secundarias ubicadas en estos poblados.

⁵³⁷ Dicho proyecto consideró la inclusión de medidas tanto objetivas como subjetivas de bienestar y calidad de vida. Para más información sobre este tema y/o sobre el caso mencionado de Bután, consultar: Jaime y García (2011), Febbro (2009), Banco Mundial (2013) y Guimón (2009).

- Becker, G. S. (1983). *El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. (M. C. Vergara, Trad.) Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Bonal i Sarró, X., Tarabini, A., & Klickowski, F. (Enero de 2006). ¿Puede la educación erradicar la pobreza? *Cuadernos de Pedagogía*(353), 64-67.
- Cabranes Méndez, F. (Septiembre de 2010). Análisis de la trayectoria de los becarios egresados del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: estudio de caso en Sanahcat, Yucatán (México). *Trabajo de investigación de fin de máster*. Madrid, España: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid.
- Cauich Verde, M. (12 de Noviembre de 2013). *Los hipiles de San José Oriente, en Hochtún*. Obtenido de Al Interior del Estado: <http://www.alinteriordelestado.com/tradiciones-y-costumbres/los-hipiles-de-san-jose-oriente-en-hochtun/>
- CNBES. (16 de Octubre de 2015). *Beca de Manutención 2015. Información general*. Obtenido de Sitio web de la CNBES: <http://www.cnbes.sep.gob.mx/node/131>
- CONAFE. (11 de Septiembre de 2011). *Educación comunitaria. Introducción*. Recuperado el 19 de Octubre de 2015, de Sitio web del CONAFE: <http://www.conafe.gob.mx/educacioncomunitaria/Paginas/default.aspx>
- Consejo Estatal de Planeación de Yucatán. (Marzo de 2013). Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018. Mérida, Yucatán, México: Gobierno del Estado de Yucatán. Obtenido de <http://www.yucatan.gob.mx/docs/pdf/PED-2012-2018-Yuc.pdf>
- Cortez Vázquez, F. (Diciembre de 2006). Análisis de dos programas de transferencias económicas condicionadas bajo el método comparado de políticas públicas. *Tesis para obtener el grado de maestría*. Cd. de México, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede México. Obtenido de http://www.flacso.edu.mx/biblioiberoamericana/TEXT/I_PROMOCION/Cortez_F72415.pdf
- Febbro, E. (15 de Septiembre de 2009). La felicidad a la hora de medir. *Página/12*. Obtenido de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-131776-2009-09-15.html>
- Guimón, P. (29 de Noviembre de 2009). El reino que quiso medir la felicidad. *El País*. Obtenido de http://elpais.com/diario/2009/11/29/eps/1259479614_850215.html
- Gutiérrez, J. P., Norman, Z., & Alcalá, E. (2014). *Análisis descriptivo del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2013/esjovenes_20150225.pdf
- Informador.mx. (20 de Enero de 2015). Presentan prueba Planea; sustituye a ENLACE. *Informador.mx*. Recuperado el 19 de Octubre de 2015, de <http://www.informador.com.mx/mexico/2015/571680/6/presentan-prueba-planea-sustituye-a-enlace.htm>

- Jaime, E., & García, M. (Mayo-agosto de 2011). La evaluación del bienestar en México. Una perspectiva desde las organizaciones de la sociedad civil. *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(2), 96-112. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revist-inter/revista_num_3/Doctos/RDE_03.pdf
- Levy, S., & Rodríguez, E. (2005). *Sin herencia de pobreza. El programa Progres-Oportunidades de México* (1a ed.). México: Planeta.
- Mincer, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings*. Estados Unidos: National Bureau of Economic Research, Inc. Obtenido de <https://ideas.repec.org/b/nbr/nberbk/minc74-1.html>
- Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile. (s.f.). *¿Qué es el Ingreso Ético Familiar?* Recuperado el 21 de Octubre de 2015, de Sitio web de Ingreso Ético Familiar: <http://www.ingresoetico.gob.cl/>
- Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile. (s.f.). *Chile Solidario. Preguntas frecuentes*. Recuperado el 21 de Octubre de 2015, de Sitio web del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de Chile: http://www.chilesolidario.gob.cl/preg/07_preguntas.php
- PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (Febrero de 2009). *Evaluación social y plan de acción para la definición del modelo alternativo de la operación y gestión del Programa Oportunidades para gestión indígena*. Recuperado el 6 de Junio de 2015, de Página web del Programa PROSPERA: https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/evaluacion_social_y_plan_de_accion_para_la_definicion
- PROSPERA. (30 de Diciembre de 2014). Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para 2015. México: Diario Oficial de la Federación. Obtenido de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5377725&fecha=30/12/2014
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (30 de Diciembre de 2011). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES). *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de http://www.sefircoahuila.gob.mx/admin/uploads/Documentos/modulo22/SEDU_1_pronabes_sedu.pdf
- Secretaría de Turismo. (2014). *Pueblos Mágicos*. Obtenido de Sitio web de la Secretaría de Turismo: <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>
- SEDESOL. (s.f.). *Programa de Apoyo Alimentario*. Recuperado el 19 de Octubre de 2015, de Sitio web de la SEDESOL: http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas_Sociales/pdf/apoyo_alimentario.pdf
- Varela Llamas, R., & Urciaga García, J. (Abril-junio de 2012). Diferencias salariales en México: una perspectiva de educación y actividad económica. *Revista de la Educación Superior*, 41 (2)(162), 25-43.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, L. F., Girón, L. E., & Salazar, F. (Junio de 2007). Pobreza y educación urbana en el Valle del Cauca, Colombia. *Revista de Comercio Exterior*, 448-461. Recuperado el 22 de Junio de 2015, de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/104/2/RCE2.pdf>
- Agudo Sanchíz, A. (2008). Capítulo II. ¿Cómo se explica el impacto educativo del Programa Oportunidades? Actores, factores y procesos. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo III. El reto de la calidad de los servicios: resultados en educación* (págs. 71-169). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado el 27 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2008/2008_tomo_iii_calidad_servicios_educacion.pdf
- Alarcón Martínez, G., & Domínguez Viera, M. E. (Enero-abril de 2014). Diferencias en las remuneraciones al trabajo industrial en México. *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 5(1), 52-75. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/RDE/rde_11/rde_11_art4.html
- Alvarado Yah, S., Leyva Morales, C. E., & Bolio Domínguez, R. (2007). *Estructura del ingreso y estrategias de subsistencia de la familia rural en la zona centro del estado de Yucatán. Relación educación, ingreso y empleo en los municipios rurales de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. Obtenido de <http://www.unagaliciamoderna.com/eawp/coldata/upload/ingresofamiliaruralyucatan.pdf>
- Arenas, E., Parker, S., Rubalcava Peñafiel, L., Stabridis Arana, O., & Teruel Belismelis, G. M. (2013). Evaluación del Programa Oportunidades. Impacto en el sector laboral y escolar. En C. N. (CONEVAL), *Uso de una encuesta panel para evaluaciones de impacto: ensayo metodológico con la ENNViH 2002-2005* (págs. 38-52). México, D.F.: CONEVAL. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/Impacto/uso_de_una_encuesta_panel_para_evaluaciones_de_impacto.pdf
- Arrow, K. J. (1973). Higher education as a filter. *Journal of Public Economics*, 2(3), 193-216. Obtenido de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0047272773900133>
- Assiego, V., & Ubrich, T. (2015). *Iluminando el futuro. Invertir en educación es luchar contra la pobreza infantil*. Save the Children. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de http://www.savethechildren.es/docs/Ficheros/791/Pobreza-Equidad-Educativa-Espana_Iluminando-el-futuro.pdf
- Ávila Baray, H. A. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua, México: Edición electrónica. Obtenido de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/2k.htm>
- Banco Mundial. (24 de Octubre de 2013). *Bolivia quiere replicar el índice de felicidad de Bután*. Obtenido de Sitio web del Banco Mundial: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2013/10/24/Bolivia-quiere-replicar-el-indice-de-felicidad-de-Butan>

- Banco Mundial. (2015). *Educación*. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de Sitio web de estadísticas del Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/tema/educacion>
- Bazdresch Parada, M. (2001). Educación y pobreza: una relación conflictiva. En A. (. Ziccardi, *Pobreza, desigualda social y ciudadanía: los límites de las políticas sociales en América Latina* (págs. 65-81). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- BBC Mundo. (4 de Febrero de 2013). En Bolivia arranca la educación trilingüe. *BBC Mundo*.
Obtenido de
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/02/130201_bolivia_educacion_trilingue_vh
- Becker, G. S. (1983). *El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. (M. C. Vergara, Trad.) Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Bertozi, S., & González de la Rocha, M. (2008). Introducción. *Evaluación externa del programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Síntesis ejecutiva*. DF, México: Secretaría de Desarrollo Social.
- Boltvinik, J., Damián, A., & (coords.). (2004). *La pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Bonal i Sarrá, X., & Tarabini, A. (2006). Focalización educativa y lucha contra la pobreza: una discusión acerca de los límites y posibilidades del programa Bolsa Escola. Obtenido de <http://www.geps-uab.cat/sites/default/files/publicacions-adjunts/Bonal%20y%20Tarabini.pdf>
- Bonal i Sarriá, X., & Tarabini, A. (2003). Focalización educativa y lucha contra la pobreza: reflexiones a partir de algunas experiencias en América Latina. *Revista Colombiana de Sociología*(21), 119-140. Obtenido de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/download/11241/11904%3A%3Apdf>
- Bonal i Sarriá, X., & Tarabini, A. (2006). Programas de garantía de renta condicionados a la asistencia escolar. Una revisión de evaluaciones del programa Bolsa Escola. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(30), 943-970. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003011>
- Bonal i Sarró, X., Tarabini, A., & Klickowski, F. (Enero de 2006). ¿Puede la educación erradicar la pobreza? *Cuadernos de Pedagogía*(353), 64-67.
- Borraz, F., Cabrera, J. M., Cid, A., Ferrés, D., & Miles, D. (2010). *Pobreza, educación y salarios en América Latina*. Facultad de Ciencias Empresariales y Economía, Departamento de Economía. Montevideo: Universidad de Montevideo. Obtenido de http://www.um.edu.uy/docs/working_paper_um_cee_2010_02.pdf
- Briseño Hurtado, F., Mejía Bricaire, J., Cardoso Espinosa, E. O., & García Mendoza, J. (Enero-abril de 2014). Seguimiento de egresados: estudio diagnóstico en las preparatorias oficiales del Estado de México. *Innovación Educativa*, 14(64), 145-156. Obtenido de

<http://www.innovacion.ipn.mx/Revistas/Documents/Revistas%202013/innovaci%C3%B3n-Educativa-64/11Seguimiento-de-egresados64.pdf>

Cabranes Méndez, F. (Septiembre de 2010). Análisis de la trayectoria de los becarios egresados del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: estudio de caso en Sanahcat, Yucatán (México). *Trabajo de investigación de fin de máster*. Madrid, España: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid.

Campos Bolaño, P. (2012). *Documento Compilatorio de la Evaluación Externa 2007-2008 del Programa Oportunidades*. México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2010/2010_doc_compilatorio2008.pdf

Cauich Verde, M. (12 de Noviembre de 2013). *Los hipiles de San José Oriente, en Hochtún*. Obtenido de Al Interior del Estado: <http://www.alinteriordelestado.com/tradiciones-y-costumbres/los-hipiles-de-san-jose-oriente-en-hochtun/>

CDI. (6 de Diciembre de 2012). *Catálogo de localidades indígenas 2010*. Obtenido de Sitio web de la CDI: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&id=2578

Cerrón Jorge, L. A. (Agosto de 2010). El papel del mercado en la construcción de los modelos de Formación Profesional: la mercantilización del sistema. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 54-64. Obtenido de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/127902877410.pdf

CNBES. (16 de Octubre de 2015). *Beca de Manutención 2015. Información general*. Obtenido de Sitio web de la CNBES: <http://www.cnbes.sep.gob.mx/node/131>

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México (CDI). (s.f.). *Sistema de información e indicadores sobre la población indígena en México*. Recuperado el 13 de Octubre de 2015, de Sitio web de la CDI: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=category&id=38&Itemid=54

CONAFE. (11 de Septiembre de 2011). *Educación comunitaria. Introducción*. Recuperado el 19 de Octubre de 2015, de Sitio web del CONAFE: <http://www.conafe.gob.mx/educacioncomunitaria/Paginas/default.aspx>

CONAPO. (2010). *Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio*. Obtenido de Sitio web de CONAPO: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B2.pdf

CONAPO. (2012). *Índice de marginación por localidad, 2010*. México, D.F.: Consejo Nacional de Población (CONAPO). Obtenido de http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010

CONEVAL. (s.f.). *Medición de la pobreza. Anexo estadístico - Pobreza 2010*. Recuperado el 13 de Octubre de 2015, de Sitio web del CONEVAL: <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Anexo-Estadistico-Pobreza-2010.aspx>

- Consejo Estatal de Planeación de Yucatán. (Marzo de 2013). Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018. Mérida, Yucatán, México: Gobierno del Estado de Yucatán. Obtenido de <http://www.yucatan.gob.mx/docs/pdf/PED-2012-2018-Yuc.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (Julio de 2015). *Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas 2014*. Obtenido de Sitio web de CONEVAL:
http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Documents/Pobreza%202014_CONEVAL_web.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (s.f.). *Anexo estadístico de pobreza en México 2014*. Recuperado el 28 de Octubre de 2015, de Sitio web del CONEVAL:
http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx
- Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). (25 de Enero de 2012). *Educación básica*. Obtenido de Página web del CONAFE:
<http://www.conafe.gob.mx/educacioncomunitaria/Paginas/organizacion-servicios.aspx>
- Cortez Vázquez, F. (Diciembre de 2006). Análisis de dos programas de transferencias económicas condicionadas bajo el método comparado de políticas públicas. *Tesis para obtener el grado de maestría*. Cd. de México, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede México. Obtenido de http://www.flacso.edu.mx/biblioiberoamericana/TEXT/I_PROMOCION/Cortez_F72415.pdf
- Cortez, F. (2008). Prólogo. En D. Juárez Bolaños, & R. E. López Estrada, *Combate a la pobreza en México: balance y perspectivas del Programa Oportunidades* (págs. 13-15). Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Del Pino, A. J. (2005). Integración de modelos en la explicación de la fecundidad. *Cuadernos geográficos*, 105-124. Obtenido de <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/036/036-007.pdf>
- Diario Oficial de la Federación. (13 de Diciembre de 2013). Programa Sectorial de Desarrollo Social 2013-2018. *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5326581&fecha=13/12/2013
- Domínguez, D. (28 de Agosto de 2014). Vienen desde África. Funcionarios de 4 países interesados en Oportunidades. *Diario de Yucatán*. Obtenido de <http://yucatan.com.mx/merida/economia-merida/vienen-desde-africa>
- Duarte Rodríguez, J. L. (2012). *Estimación de los retornos a la educación a partir de encuestas de hogares y algunos resultados para Colombia*. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas. Santiago de Cali: Universidad ICESI. Obtenido de https://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/68508/1/estimacion_retornos_educacion.pdf
- Duhau, E. (2001). Política social, pobreza y focalización. Reflexiones en torno al programa de educación, salud y alimentación. En *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina* (págs. 311-326). Buenos Aires ,

- Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101030015439/12duhau.pdf>
- Febbro, E. (15 de Septiembre de 2009). La felicidad a la hora de medir. *Página/12*. Obtenido de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-131776-2009-09-15.html>
- Fox, J., & Haight, L. (2010). Capítulo 1. La política agrícola mexicana: metas múltiples e intereses en conflicto. En J. Fox, L. Haight, & (coords.), *Subsidios para la desigualdad. Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio* (págs. 9-54). México: Woodrow Wilson International Center for Scholars. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Subsidios_Cap_1_Fox%20and%20Haight.pdf
- Garza Acevedo, B., & Quintana Romero, L. (Enero-junio de 2014). Determinantes de la desigualdad salarial en las regiones de México: 2005-2010. Una visión alternativa a la teoría del capital humano. *Paradigma Económico*, 33-48. Obtenido de http://www.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/p601/03_PARADIG_FINAL_3.pdf
- González de la Rocha, M., Paredes Bañuelos, P., & Sánchez López, G. (2008). Capítulo III. La vida después de Oportunidades: impacto del Programa a diez años de su creación. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo I. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 125-198). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de <http://lanic.utexas.edu/project/etext/oportunidades/2008/gonzalez.pdf>
- Gris Legorreta, P. C. (2014). El uso de la evaluación como herramienta para la innovación gubernamental: el caso del programa Oportunidades. *XXVII Concurso del CLAD sobre Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública "La Innovación de la Gestión Pública"*. Caracas. Obtenido de <http://siare.clad.org/fulltext/0076507.pdf>
- Guimón, P. (29 de Noviembre de 2009). El reino que quiso medir la felicidad. *El País*. Obtenido de http://elpais.com/diario/2009/11/29/eps/1259479614_850215.html
- Gujarati, D. (2001). *Econometría*. Colombia: Mc Graw Hill.
- Gutiérrez, J. P., Norman, Z., & Alcalá, E. (2014). *Análisis descriptivo del Cuestionario de seguimiento a jóvenes de PROSPERA Programa de Inclusión Social, ESJóvenes 2013*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2013/esjovenes_20150225.pdf
- Ibarrarán, P., & Villa, J. M. (Febrero de 2010). *Labor Insertion Assessment of Conditional Cash Transfer Programs: A Dose-Response Estimate For Mexico's Oportunidades*. Recuperado el 27 de Agosto de 2010, de Página web del Área de Reducción de la Pobreza, ODM y Desarrollo Humano, Dirección General para América Latina y el Caribe, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- INEGI. (2006). *Sistema para la Consulta del Anuario Estadístico del Estado de Yucatán, Edición 2006*. Obtenido de Sitio web del INEGI:

- <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/aee06/estatal/yuc/index.htm>
- INEGI. (2010). *Consulta interactiva del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI. Conjunto de datos: población de 12 años y más*. Recuperado el 12 de Agosto de 2015, de Sitio web del INEGI:
http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv2010/P12Mas.asp?s=est&c=27823&proy=cpv10_p12mas
- INEGI. (2010). Microdatos de la muestra a la que se le aplicó el cuestionario ampliado en Yucatán. *Censo de Población y Vivienda 2010*. México. Obtenido de
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2010/default.aspx>
- INEGI. (s.f.). *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER)*. Recuperado el 5 de Junio de 2012, de Sitio web del INEGI:
http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx
- INEGI. (s.f.). *Población urbana y rural*. Recuperado el 12 de Agosto de 2015, de Sitio web del INEGI: http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P
- Informador.mx. (20 de Enero de 2015). Presentan prueba Planea; sustituye a ENLACE. *Informador.mx*. Recuperado el 19 de Octubre de 2015, de
<http://www.informador.com.mx/mexico/2015/571680/6/presentan-prueba-planea-sustituye-a-enlace.htm>
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (19 de Febrero de 2015). *IMSS-PROSPERA*. Obtenido de Sitio web del IMSS: <http://www.imss.gob.mx/imss-prospera>
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (s.f.). *IMSS-PROSPERA. Atención a la salud*. Obtenido de Sitio web del IMSS: <http://www.imss.gob.mx/imss-prospera/atencion-salud>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (16 de Diciembre de 2014). *1.8 Tasas de paro según grupos de edad y niveles de educación. Brechas de género*. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de Página web del INE:
http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925463174&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888
- Intxausti, A. (26 de Octubre de 2009). Entrevista: almuerzo con... María Emma Mejía. "La educación nos permitirá salir de la pobreza". *El País*. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de http://elpais.com/diario/2009/10/26/ultima/1256511602_850215.html
- Jaime, E., & García, M. (Mayo-agosto de 2011). La evaluación del bienestar en México. Una perspectiva desde las organizaciones de la sociedad civil. *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(2), 96-112. Obtenido de
http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revist-inter/revista_num_3/Doctos/RDE_03.pdf
- Jones, T. (12 de Diciembre de 2008). *Integrated Safeguards Data Sheet Concept Stage for the Support to Oportunidades Project*. Obtenido de Página web del Banco Mundial:

- http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2008/12/12/000104615_20081218150127/Original/Integrated0Saf10Sheet1Concept0Stage.doc
- Krüger, N. S. (2007). Reflexiones acerca del alcance y limitaciones de la teoría del capital humano. *Actas de las XIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones en Epistemología de las Ciencias Económicas (CIECE). Obtenido de http://www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco_archivos/ponencias/Actas%20XIII/Trabajos%20Episte/Kruger_trabajo.pdf
- Lavinas, L., Barbosa, M. L., & Tourinho, O. (2001). *Assessing Local Minimum Income Programmes in Brazil*. Geneva: International Labour Office. Obtenido de <http://ilo.org/public/english/protection/ses/download/docs/2brazil.pdf>
- Levy, S. (2010). *Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México*. México: Océano.
- Levy, S., & Rodríguez, E. (2005). *Sin herencia de pobreza. El programa Progres-a-Oportunidades de México* (1a ed.). México: Planeta.
- López-Ibor, R. (s.f.). Algo sobre Jacob Mincer, padre de la moderna economía del trabajo. *Reseña del libro Jacob Mincer: A Founding Father of Modern Labour Economics*. Recuperado el 27 de Julio de 2015, de <http://www.librosdeeconomiaempresa.com/r007/articulo8.aspx>
- Mancera Corcuera, C., Serna Hernández, L., & Priede Schubert, A. (2008). Capítulo I. Modalidad educativa y organización multigrado como factores asociados con las brechas de aprendizaje de los becarios del Programa Oportunidades (primaria y secundaria en 2007). En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo III: El reto de la calidad de los servicios: resultados en educación* (págs. 15-70). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Obtenido de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/docs/2008/2008_tomo_iii_calidad_servicios_educacion.pdf
- Marcenaro Gutiérrez, O. D., & Navarro López, M. L. (2005). Nueva evidencia sobre el rendimiento del capital humano en España. *Revista de Economía Aplicada*, 13(37), 69-88. Obtenido de http://www.revecap.com/revista/numeros/37/pdf/marcenaro_navarro.pdf
- Mincer, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings*. Estados Unidos: National Bureau of Economic Research, Inc. Obtenido de <https://ideas.repec.org/b/nbr/nberbk/minc74-1.html>
- Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile. (s.f.). *¿Qué es el Ingreso Ético Familiar?* Recuperado el 21 de Octubre de 2015, de Sitio web de Ingreso Ético Familiar: <http://www.ingresoetico.gob.cl/>
- Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile. (s.f.). *Chile Solidario. Preguntas frecuentes*. Recuperado el 21 de Octubre de 2015, de Sitio web del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de Chile: http://www.chilesolidario.gob.cl/preg/07_preguntas.php

- Notimex/El Universal. (10 de Junio de 2013). SEP: obligatoria, educación hasta nivel medio superior. *El Universal*. Obtenido de <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/928738.html>
- OECD. (2007). *Territorial Reviews: Yucatan, Mexico*. OECD.
- Parker, S. W. (1 de Octubre de 2008). Reflexiones sobre la política social y el sistema de evaluación y desempeño. *Presentación preparada para el Foro Análisis del Sistema de Evaluación del Desempeño y el Proceso Presupuestal 2009*. México: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.
- Parker, S. W. (2014). Los programas de transferencia condicionadas: Impactos del programa Oportunidades después de 15 años. *Ciclo de conferencias sobre "Pobreza, desigualdad y política social en México", seminario interno de la SEDESOL* (págs. 1-19). SEDESOL. Obtenido de https://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/139/1/images/SEDESOL_SusanParker.pdf
- Presidencia de la República. (2012). *Sexto Informe de Gobierno del presidente Felipe Calderón. Apartado 3.1 Superación de la pobreza*. México: Gobierno Federal. Recuperado el 3 de Junio de 2015, de http://calderon.presidencia.gob.mx/informe/sesto/pdf/INFORME_ESCRITO/03_CAPITULO_IGUALDAD_DE_OPORTUNIDADES/3_01_Superacion_de_la_Pobreza.pdf
- PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (Febrero de 2009). *Evaluación social y plan de acción para la definición del modelo alternativo de la operación y gestión del Programa Oportunidades para gestión indígena*. Recuperado el 6 de Junio de 2015, de Página web del Programa PROSPERA: https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/evaluacion_social_y_plan_de_accion_para_la_definicion
- PROSPERA - Programa de Inclusión Social. (s.f.). *Bases de datos y cuestionarios*. Recuperado el 28 de Octubre de 2015, de Sitio web de PROSPERA: https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/eval_cuant/bases_cuant.php
- PROSPERA. (30 de Diciembre de 2014). Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para 2015. México: Diario Oficial de la Federación. Obtenido de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5377725&fecha=30/12/2014
- PROSPERA Programa de Inclusión Social. (2015). *Histórico de la cobertura de municipios, localidades y familias beneficiarias*. Recuperado el 2 de Junio de 2015, de Página web del programa PROSPERA: https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/historico_cobertura_municipios_localidades
- PROSPERA Programa de Inclusión Social. (s.f.). *Método de identificación y permanencia de Hogares en Situación de Pobreza de PROSPERA Programa de Inclusión Social*. Recuperado el 1 de Junio de 2015, de Página web del programa PROSPERA: <https://www.prospera.gob.mx/Portal/work/Web2010/Transparencia/Metodologia.pdf>
- Quiroz, C. (24 de Junio de 2015). Educación, clave para nivelar la pobreza en México. *Excelsior*. Obtenido de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/06/24/1031228>

- René, P.-M. (2 de Junio de 2015). SEP quita Carrera Magisterial por nuevo plan de incentivos. *El Universal*. Obtenido de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/impreso/sep-quita-carrera-magisterial-por-nuevo-plan-de-incentivos-226570.html>
- Roberts, B. (2008). Prólogo. En D. Juárez Bolaños, & R. E. López Estrada, *Combate a la pobreza en México: balances y perspectivas del Programa Oportunidades* (págs. 7-11). Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rodríguez Ortega, E. E. (s.f.). *Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2010-2011*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Recuperado el 21 de Junio de 2015, de https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/eval_esp/eval10_11.php
- Rodríguez, M. E. (Enero-junio de 2014). De la educación a la teoría del capital humano: insuficiencias y críticas. *Praxis Investigativa ReDIE*, 6(10), 57-66. Obtenido de <http://redie.mx/librosyrevistas/revistas/praxisinv10.pdf#page=57>
- Rodríguez-Oreggia, E., & Freije, S. (2008). Capítulo II. Una evaluación de impacto sobre el empleo, los salarios y la movilidad ocupacional intergeneracional del Programa Oportunidades. En *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007). Tomo 1. Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención* (págs. 61-124). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Coordinación Nacional del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.
- Schultz, T. W. (1985). *Invirtiendo en la gente. La cualificación personal como motor económico* (1a ed.). (M. I. Guastavino, Trad.) Barcelona, España: Ariel.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (30 de Diciembre de 2011). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES). *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de http://www.sefircoahuila.gob.mx/admin/uploads/Documentos/modulo22/SEDU_1_pronabes_sedu.pdf
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (30 de Diciembre de 2011). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES). *Diario Oficial de la Federación*. Obtenido de http://www.sefircoahuila.gob.mx/admin/uploads/Documentos/modulo22/SEDU_1_pronabes_sedu.pdf
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2014). *¿Qué es ENLACE?* Recuperado el 28 de Junio de 2015, de Página web de la SEP: http://www.enlace.sep.gob.mx/que_es_enlace/
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). (2015). *Datos del programa Prospera Programa de Inclusión Social*. Obtenido de Página web de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público del Gobierno Mexicano: <http://www.sistemas.hacienda.gob.mx/ptpsed/datosProgramaLlave.do?id=20S072>
- Secretaría de Turismo. (2014). *Pueblos Mágicos*. Obtenido de Sitio web de la Secretaría de Turismo: <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>

- SEDESOL. (s.f.). *Programa de Apoyo Alimentario*. Recuperado el 19 de Octubre de 2015, de Sitio web de la SEDESOL:
http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas_Sociales/pdf/apoyo_alimentario.pdf
- Sin Embargo. (15 de Junio de 2015). Comité de la ONU: Hay más niños pobres que adultos en México, y la proporción crece. *Sin Embargo*. Obtenido de
<http://www.sinembargo.mx/15-06-2015/1380832>
- Soto Romero, J. M., Mora Rivera, J. J., Sánchez Velasco, C., Aramburu Cano, V., & Iturribarría Pérez, H. (2008). *Evaluación de Consistencia y Resultados 2007. Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Reporte Final*. México, D.F.: Instituto Tecnológico de Monterrey. Centro de Estudios Estratégicos, Campus Ciudad de México. Recuperado el 21 de Junio de 2015, de
https://www.prospera.gob.mx/EVALUACION/es/wersd53465sdg1/ecr/2007_2008/ecr_11_12_pdho_reporte_final.pdf
- Stampini, M., & Tornarolli, L. (2012). *The growth of conditional cash transfers in Latin America and the Caribbean: did they go too far?* Social Protection and Health Division, Social Sector. Inter-American Development Bank. Obtenido de
<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=37306295>
- Stampini, M., & Tornarolli, L. (s.f.). *El crecimiento de las transferencias monetarias condicionadas en América Latina y el Caribe: ¿llegaron demasiado lejos?* Recuperado el 25 de Noviembre de 2014, de Página web del Banco Interamericano de Desarrollo:
<http://www.iadb.org/es/temas/proteccion-social/programas-de-transferencias-monetarias-condicionadas-han-ido-demasiado-lejos,7482.html>
- Suárez, P. (09 de Marzo de 2009). *¿Qué es el Plan Bolonia?* Obtenido de Página web del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES):
<http://www.eees.es/es/documentacion-noticias/que-es-el-plan-bolonia->
- Tarabini Castellani-Clemente, A. (2008). *Educación, pobreza y desarrollo: agendas globales, políticas nacionales, realidades locales*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Sociología, Bellaterra, Barcelona. Obtenido de
<http://ddd.uab.cat/record/37980>
- Tarabini, A. (Mayo de 2009). Invirtiendo la agenda: un análisis de los efectos de la pobreza sobre la educación. *Revista Colombiana de Sociología*(30), 68-88. Obtenido de
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/9627>
- Urciaga García, J. (Enero-abril de 2008). Salarios, educación y sus rendimientos privados en la frontera norte de México. Un estudio de capital humano. *Región y Sociedad*, 20(41), 33-56. Obtenido de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252008000100002
- Varela Llamas, R., & Urciaga García, J. (Abril-junio de 2012). Diferencias salariales en México: una perspectiva de educación y actividad económica. *Revista de la Educación Superior*, 41 (2)(162), 25-43.

- Viáfara López, C. A. (Julio-diciembre de 2006). Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali Colombia. *Revista Sociedad y Economía*(11), 66-95. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99616177003>
- Villalobos Monroy, G., & Pedroza Flores, R. (Julio-diciembre de 2009). Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de educar*, 10(20), 273-306. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/311/31112987002.pdf>
- Villarreal , G., López , E., Bernal, P., Escobedo , J., Mata, B., & Valadez, L. (s.f.). *Diagnóstico educativo del programa Oportunidades y su impacto en el abatimiento de desigualdades educativas en comunidades rurales y semi-urbanas en Nuevo León y Chiapas*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Nuevo León. Obtenido de <http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/278200-1121703274255/1439264-1171379341729/GuadalupeVillarreal.pdf>
- Yaschine, I. (2014). Impacto del Programa Oportunidades en el Logro Ocupacional de Jóvenes de Origen Rural en México. En M. Mora Salas, O. de Oliveira, & (coord)., *Desafíos y paradojas. Los jóvenes frente a las desigualdades sociales* (Primera ed.). D.F., México: El Colegio de México, A.C.
- Yaschine, I. (Enero-abril de 2015). ¿Alcanza la educación para salir de la pobreza? Análisis del proceso de estratificación ocupacional de jóvenes rurales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223), 377-406. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmspys/article/download/45391/41512>

ANEXOS

Anexo 1. Evolución de la concepción sobre el papel de la educación en el Banco Mundial y algunas consecuencias prácticas de ello

| Periodo | Contexto principal de este periodo | Algunas cuestiones básicas sobre la concepción y papel de la educación | Algunas consecuencias de dicha concepción |
|------------------|---|--|---|
| Posguerra | <ul style="list-style-type: none"> Descolonización Necesidad de muchos países de desarrollarse/recuperarse y de que no se repitieran las condiciones que condujeron a la guerra. Surgimiento del multilateralismo (y del Banco Mundial). | <ul style="list-style-type: none"> Educación prometiendo modernización económica e igualdad social. | <ul style="list-style-type: none"> Teorías vigentes hasta los 80's, que fueron base de las actuales y con muchos de sus presupuestos operando hasta ahora. |
| 1968-1991 | <ul style="list-style-type: none"> El BM deja de centrarse en la búsqueda exclusiva del crecimiento económico. Crecimiento económico considerado necesario pero insuficiente para reducir la pobreza. Se buscan estrategias para atacar <u>directamente</u> la pobreza (Ej. Préstamos para fomentar la educación primaria). | <ul style="list-style-type: none"> Inversión del BM en educación que fomentara la <u>productividad laboral</u>. | <ul style="list-style-type: none"> El gasto educativo se concentra mayormente en educación secundaria y técnica (al igual que en el pasado). Por primera vez se plantea invertir en áreas que fueran más allá de la formación profesional (se apoyan educación primaria, no formal y de adultos). |
| 1980-2007 | <ul style="list-style-type: none"> Globalización <u>Competitividad internacional</u> de los Estados: fundamental. Los Estados buscan convertirse en economías imanes que atraigan trabajos de alta calidad y con un elevado nivel de cualificación dentro de un mercado de trabajo global. Se argumenta que para que un país fuera competitivo, tendría que moverse hacia <u>áreas de alto valor añadido</u>, basadas en <u>el conocimiento y la información</u>. Hegemonía de la "Positional consensus theory", según la cual la globalización ampliaría las oportunidades de <u>movilidad social</u> al <u>aumentar la demanda de trabajadores altamente cualificados</u>. | <ul style="list-style-type: none"> Creciente importancia del capital humano –y en particular de la educación- <u>para generar ventaja competitiva de un Estado en la economía global</u>. Esta la generaría <u>favoreciendo la productividad de su fuerza laboral</u>. Educación como herramienta de <u>movilidad social</u>. La inversión educativa se concibe como <u>la mejor estrategia para acceder a trabajos de alta calidad y con elevada remuneración</u>. Logro educativo como <u>base para progresar, mejorar las condiciones de vida y acceder a más oportunidades</u>. | <ul style="list-style-type: none"> Estímulo a la expansión educativa. Énfasis en la <u>mejora de los resultados, de la calidad y la gestión educativas</u>. Aumenta la demanda global de niveles superiores de educación (al volverse importantes para adquirir una ventaja comparativa en el mercado de trabajo global). Se busca formar científicos y profesionales. Aumento en los años de estudio necesarios para garantizar la inclusión social y mejorar la posición. Algunas reformas orientadas a la equidad, para aumentar la capacidad de la educación como herramienta de movilidad social. Programas para niños pobres y de comunidades rurales, especialmente en países en desarrollo.^{1/} |

Fuente: Elaboración propia, con información de Tarabini Castellani-Clemente (2008).

Nota: 1/ Se observa una gran coincidencia entre prácticamente todos estos puntos mencionados para este último periodo y los lineamientos de algunos documentos rectores de las políticas públicas educativas en México y Yucatán; por ejemplo, los Planes Nacionales y Estatales de Desarrollo vigentes (2013-2018 y 2012-2018, respectivamente).

Anexo 1.1 Algunas particularidades del periodo de globalización señalado (1980-2007)

| Periodo | Contexto principal de este periodo | Algunas cuestiones básicas sobre la concepción y papel de la educación | Algunas consecuencias de dicha concepción |
|---------|---|---|--|
| 80's | <ul style="list-style-type: none"> • Neoliberalismo. • Prioridad en el crecimiento. • Idea de que el crecimiento reduciría la pobreza por un “efecto goteo”, al aumentar la demanda de trabajo entre los sectores más pobres. • No se consideraba necesario aplicar además políticas redistributivas. • Consolidación del papel hegemónico del BM en las políticas educativas y de desarrollo. | <ul style="list-style-type: none"> • Visión en la que se limitaba el papel de la educación a la búsqueda de la competitividad. | <ul style="list-style-type: none"> • “Casi monopolio” del BM en la ayuda internacional al desarrollo educativo. • Gran influencia del BM en los sistemas educativos de muchos países en desarrollo, a través de los préstamos condicionados. |
| 90's | <ul style="list-style-type: none"> • Crisis de legitimación en el BM.^{1/} • Pobreza como uno de los objetivos centrales del BM. • Preocupación del BM en reducir la desigualdad (con el doble propósito de lograr más crecimiento económico y reducir la pobreza). Agenda educativa con el mismo doble propósito. • Se buscaba ampliar las oportunidades de los pobres incrementando su capacidad para participar en el proceso de crecimiento económico.^{2/} • Búsqueda de crecimiento, productividad y competitividad de forma que se pudiera reducir la pobreza y garantizar la estabilidad social. • Dos estrategias principales y complementarias: promover un modelo de crecimiento que asegurara el uso productivo del recurso más abundante de los pobres (el trabajo) –<u>creación de oportunidades</u>–; y proveer los servicios básicos (especialmente educación y salud básica) para la población pobre –lo que <u>aumentaría la capacidad de los pobres para aprovechar estas oportunidades</u>–.^{3/} • Para los pobres, transferencias focalizadas (pudiendo así compensarlos sin aumentar demasiado el gasto social) y redes de seguridad social, políticas compensatorias y discriminación positiva.^{4/} | <ul style="list-style-type: none"> • Educación como factor central en la estrategia de reducción de la pobreza, por <u>considerar que aumentaba el capital humano y la “activación” de los pobres</u>. • La relación entre educación y pobreza ocupa un lugar central en la agenda de desarrollo global. • “Todos están de acuerdo en que la educación es lo más importante para el desarrollo y la reducción de la pobreza”.^{5/} | <ul style="list-style-type: none"> • Una de las principales recomendaciones del BM: invertir en las capacidades humanas de los pobres, para lograr que puedan aprovechar las oportunidades que da el crecimiento económico (“nivelar el campo de juego”, para que los pobres puedan incorporarse a las oportunidades). • <u>Focalización</u> como base de la estrategia en toda la década (dirigir los recursos <u>directamente hacia los propios individuos pobres</u> y no hacia la pobreza en abstracto). • Transferencias monetarias condicionadas como ejemplo de focalización. Destaca el programa mexicano Progres a (hoy Oportunidades), que inicia en 1997. • A fines de los 90's se enfatiza la importancia de la participación –consultando a los beneficiarios y actores de la sociedad civil–, colaboración y contextualización –adaptando a las circunstancias de cada país–. • A finales de los 90's se promueve la educación básica primaria, especialmente entre las mujeres y los pobres; el uso de métodos innovadores y la selección de áreas específicas de intervención. Se enfatiza la importancia de la <u>calidad</u>. |

| Periodo | Contexto principal de este periodo | Algunas cuestiones básicas sobre la concepción y papel de la educación | Algunas consecuencias de dicha concepción |
|---------------------------------|---|---|---|
| Principios del siglo XXI | <ul style="list-style-type: none"> Pobreza como uno de los objetivos globales compartidos (como queda expresado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio). | <ul style="list-style-type: none"> Inversión educativa como una de las mejores vías para reducir la pobreza. | <ul style="list-style-type: none"> Consolidación de la agenda educativa global de lucha contra la pobreza. Educación primaria y <u>focalización</u> hacia los pobres como estrategias centrales. BM como principal promotor de ellas, aunque también apoyo de otros organismos.^{6/} En 2006, el World Development Report del BM recomienda ampliar el acceso a los pobres a educación primaria y a los servicios básicos de salud, sugiriendo para ello implementar programas focalizados sobre la oferta y la demanda y como uno de los ejemplos más utilizados de “buenas prácticas”, señala al programa mexicano <u>Oportunidades</u>. |

Fuente: Elaboración propia, con información de Tarabini Castellani-Clemente (2008) y Levy (1992).

Notas: ^{1/} En parte, debido a los malos resultados económicos y sociales de los países que siguieron sus recetas, en contraste con los buenos resultados en los países asiáticos, que no las siguieron.

^{2/} Esto podría entenderse como una especie de “nivelar el campo de juego” para que los pobres también puedan beneficiarse de las oportunidades existentes.

^{3/} El BM justificaba la intervención en educación en la reducción de la desigualdad, en la apertura de oportunidades para los pobres y en la compensación de los errores del mercado, aunque autores como Tarabini Castellani-Clemente (2008) critican su escasa preocupación en los contenidos y los procesos educativos en sí mismos.

^{4/} Se buscaba reducir la vulnerabilidad de los pobres y ayudarlos a afrontar riesgos. Desde 1992 Santiago Levy, quien diseñó el programa mexicano Progres (después Oportunidades), plantea ideas similares en su obra *“La pobreza en México”*.

^{5/} (Wolfhenson, 1999, citado por Tarabini Castellani-Clemente, 2008).

^{6/} Estos cambios empiezan a percibirse en lo educativo a mediados de los noventas, surgiendo el programa mexicano Progres –coincidente con esta misma filosofía- justo dos años después.

Anexo 2. Montos de apoyo del Programa Oportunidades

Montos de apoyo del Programa Oportunidades, por componente (para el primer semestre de 2012)⁵³⁸

| Componente | Monto mensual (en pesos mexicanos y su equivalente en dólares y dólares PPA) ^{1/} | |
|--|---|--|
| | Hombres | Mujeres |
| Educativo | | |
| Primaria* | | |
| Primero ^{2/} | \$160,00 MX (12,06 USD; 20,18 USD PPA) | |
| Segundo ^{2/} | \$160,00 MX (12,06 USD; 20,18 USD PPA) | |
| Tercero | \$160,00 MX (12,06 USD; 20,18 USD PPA) | |
| Cuarto | \$185,00 MX (13,94 USD; 23,33 USD PPA) | |
| Quinto | \$240,00 MX (18,09 USD; 30,26 USD PPA) | |
| Sexto | \$320,00 MX (24,12 USD; 40,35 USD PPA) | |
| Al inicio del ciclo un monto de \$200,00 MX (15,07 USD; 25,22 USD PPA) para adquisición de útiles escolares y \$100,00 MX (7,54 USD; 12,61 USD PPA) para reposición ² . | | |
| Secundaria* | | |
| Primero | \$465,00 MX (35,05 USD; 58,64 USD PPA) | \$495,00 (37,31 USD; 62,42 USD PPA) |
| Segundo | \$495,00 MX (37,31 USD; 62,42 USD PPA) | \$545,00 MX (41,08 USD; 68,73 USD PPA) |
| Tercero | \$520,00 MX (39,19 USD; 65,57 USD PPA) | \$600,00 MX (45,22 USD; 75,66 USD PPA) |
| Al inicio del ciclo un monto de \$375,00 MX (28,26 USD; 47,29 USD PPA) para adquisición de útiles escolares (se entrega una sola exhibición al inicio del ciclo) ² . | | |
| Educación Media Superior | | |
| Primero | \$785,00 MX (59,17 USD; 98,99 USD PPA) | \$900,00 MX (67,84 USD; 113,49 USD PPA) |
| Segundo | \$845,00 MX (63,69 USD; 106,56 USD PPA) | \$960,00 MX (72,36 USD; 121,06 USD PPA) |
| Tercero | \$895,00 MX (67,46 USD; 112,86 USD PPA) | \$1.020,00 MX (76,88 USD; 128,63 USD PPA) |
| Al inicio del ciclo un monto de \$375,00 MX (28,26 USD; 47,29 USD PPA) para adquisición de útiles escolares (se entrega una sola exhibición al inicio del ciclo) ^{3/} . | | |
| Apoyo Jóvenes con Oportunidades (Incentivo para los becarios que concluyan la educación media superior antes de cumplir los 22 años de edad): \$4.450,00 MX (335,41 USD; 561,16 USD PPA) | | |

⁵³⁸ Estos eran los montos vigentes al momento de realizar la mayoría de las entrevistas a la población objetivo de este estudio comparativo de caso. Para conocer los montos de los apoyos vigentes en la actualidad, consultar el apartado 3.5.4.1 de las Reglas de Operación de PROSPERA para 2015.

| Componente | Monto mensual (en pesos mexicanos, dólares estadounidenses y dólares PPA) ¹ |
|--|--|
| Salud | |
| "Paquete básico garantizado de salud"* (Acceso a centros de salud públicos, con fuerte énfasis en la prevención; derecho a ciertos medicamentos básicos; e impartición de charlas para el autocuidado de la salud). | |
| Atención de adultos mayores^{4/} | \$335,00 MX (25,25 USD; 42,24 USD PPA) por cada adulto de 70 o más años. |
| Alimentario | |
| Apoyo Alimentario^{5/} | \$305,00 MX (22,99 USD; 38,46 USD PPA) por familia. |
| Apoyo Alimentario Vivir Mejor^{6/} | \$130,00 MX (9,80 USD; 16,39 USD PPA) por familia. |
| Apoyo Infantil "Vivir Mejor"^{7/} | \$110,00 MX (8,29 USD; 13,87 USD PPA) por cada miembro de la familia entre 0 y 9 años de edad. |

Fuente: Elaboración propia, con base en datos tomados de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2011 y 2012).

* Únicos apoyos que ofrecía el programa tanto en su inicio a nivel nacional, en 1997, como cuando empezó en Yucatán, en 1998.

^{1/} El tipo de cambio empleado para la conversión de pesos mexicanos (MX) a dólares estadounidenses (USD) fue de \$13,2674 MX por USD, el cual se obtuvo al promediar los tipos de cambio diarios correspondientes al periodo enero-junio de 2012, en base a los datos consultados en Banco de México (2015); se tomó como referencia al tipo de cambio que se utiliza para solventar obligaciones denominadas en moneda extranjera (FIX). Se utilizó el periodo enero-junio 2012 por ser el mismo periodo para el cual se establecieron los montos de apoyo del Programa. Sobre la obtención de dólares que tomen en cuenta la paridad del poder adquisitivo (USD PPA), consultar el anexo 3.

^{2/} Aplica a partir de septiembre del 2011 en localidades con menos de 2.500 habitantes.

^{3/} Datos para el ciclo escolar 2011-2012.

^{4/} Este apoyo se otorga a todos los adultos de 70 o más años, siempre y cuando no estén recibiendo apoyos del programa 70 y más, también de la SEDESOL, de México.

^{5/} A partir de 2012 el monto del Apoyo Alimentario incluye también al monto del antes llamado Apoyo Energético. También abarca la entrega de complementos alimenticios a población infantil y mujeres embarazadas o en periodo de lactancia.

^{6/} Este apoyo tiene como propósito compensar a las familias beneficiarias por el efecto del alza internacional del precio de los alimentos.

^{7/} Una familia podría recibir hasta tres apoyos por este concepto, monto que estaría sujeto al monto máximo mensual de becas.

Montos máximos de apoyo para el Programa Oportunidades (para el primer semestre de 2012)

| Concepto | Con becarios en educación básica | Con becarios en educación media superior |
|-------------------------------|---|---|
| Monto máximo de becas | \$1.225,00 MX (92,33 USD; 154,48 USD PPA) | \$2.245,00 MX (169,21 USD; 283,10 USD PPA) |
| Monto máximo de apoyos | \$1.660,00 MX (125,12 USD; 209,33 USD PPA) | \$2.680,00 MX (202 USD; 337,96 USD PPA) |

Fuente: Elaboración propia, con datos de la SEDESOL (2012).

Nota: Como indica la misma fuente, "cuando se rebase el monto máximo mensual se ajustarán proporcionalmente los montos de las becas y del apoyo infantil Vivir Mejor, sin considerar el monto de los apoyos para la adquisición de útiles escolares". El monto máximo de apoyos monetarios que puede recibir mensualmente una familia beneficiaria con adultos mayores aumentará en \$335,00 MX (25,25 USD; 42,24 USD PPA) por cada adulto mayor.

Anexo 3. Nota técnica sobre la conversión de unidades monetarias expresadas en pesos mexicanos, a dólares estadounidenses y a dólares que tomen en cuenta la paridad del poder adquisitivo

A fin de dar poder ofrecer datos que brinden una idea más clara de las cifras originales en pesos mexicanos (MX) que se presentan en este trabajo, en general las cantidades expresadas en unidades monetarias se convirtieron a dólares estadounidenses (USD), por ser una unidad de medida más universal. Para ello, se utilizaron datos del Banco de México (2015), correspondientes al tipo de cambio que se utiliza para solventar obligaciones denominadas en moneda extranjera (FIX), para las fechas respectivas.

Por otro lado, para tomar en cuenta la diferencia existente entre los niveles de precios entre distintos países, se decidió convertir algunas unidades monetarias no solo a dólares, sino también a dólares que consideren la paridad del poder adquisitivo (USD PPA). Para ello, se dividieron las cantidades expresadas en pesos mexicanos entre el factor de conversión de PPA publicado por el Banco Mundial (2015b) para los años respectivos.⁵³⁹ Como indica dicha fuente, este factor es la cantidad de unidades de moneda nacional que se requieren para adquirir la misma cantidad de bienes y servicios en el mercado nacional que se podrían comprar con dólares de los Estados Unidos en ese país.

Es importante advertir que las cifras expresadas en este trabajo en USD PPA, deben ser tomadas únicamente como una referencia, ya que el propio Banco Mundial advierte que el factor de conversión del PPA solo se puede utilizar en el ámbito del PIB y no recomienda emplearlo para convertir otras series de unidades monetarias nacionales a dólares internacionales. Para más información sobre este tema, consultar Banco Mundial (2015d).

⁵³⁹ 7,93 para 2012, que es el año para el que más se emplean cifras expresadas en unidades monetarias. Cabe mencionar que para todos los años se tomó como referencia el factor de conversión de PPA para el PIB total (en contraposición al correspondiente al consumo del sector privado). Esto, debido a que las cifras en pesos mexicanos que aparecen a lo largo de todo el texto y que se quieren convertir a dólares PPA son en general datos de ingresos y/o de subsidios. Y el PIB es equivalente al ingreso nacional.

Anexo 4. Indicador para la selección del caso de “fracaso de tipo I”

| Municipio | Población de 19-22 años en localidades de 500-2499 habitantes | Población de 19-22 años en localidades de 500-2499 habitantes, con al menos 3 grados aprobados de educación media superior (EMS) | % Población con al menos 3 grados aprobados de EMS/población de 19-22 años en localidades de 500-2499 habitantes |
|-----------------|---|--|--|
| Yobaín | 105 | 66 | 62,9% |
| Suma | 106 | 59 | 55,7% |
| Dzilam de Bravo | 137 | 71 | 51,8% |
| Sanahcat | 124 | 62 | 50,0% |
| Baca | 54 | 23 | 42,6% |
| Seyé | 56 | 23 | 41,1% |
| Tixkokob | 357 | 144 | 40,3% |
| Telchac Puerto | 100 | 40 | 40,0% |
| Dzidzantún | 46 | 18 | 39,1% |
| Hunucmá | 134 | 51 | 38,1% |
| Kopomá | 124 | 46 | 37,1% |
| Mocochá | 172 | 63 | 36,6% |
| San Felipe | 115 | 42 | 36,5% |
| Dzoncauich | 144 | 52 | 36,1% |
| Teya | 139 | 50 | 36,0% |
| Quintana Roo | 64 | 23 | 35,9% |
| Peto | 64 | 22 | 34,4% |
| Mérida | 1.476 | 493 | 33,4% |
| Cuncunul | 106 | 35 | 33,0% |
| Progreso | 178 | 58 | 32,6% |
| Sinanché | 43 | 14 | 32,6% |
| Río Lagartos | 262 | 83 | 31,7% |
| Ucú | 57 | 18 | 31,6% |
| Conkal | 162 | 51 | 31,5% |
| Calotmul | 67 | 21 | 31,3% |
| Ticul | 388 | 120 | 30,9% |
| Muxupip | 187 | 57 | 30,5% |
| Tepakán | 145 | 43 | 29,7% |
| Motul | 672 | 198 | 29,5% |
| Cuzamá | 41 | 12 | 29,3% |
| Acanceh | 330 | 95 | 28,8% |
| Dzités | 40 | 11 | 27,5% |
| Bokobá | 158 | 43 | 27,2% |
| Maní | 90 | 24 | 26,7% |
| Abalá | 348 | 92 | 26,4% |
| Chapab | 232 | 61 | 26,3% |
| Tinum | 419 | 110 | 26,3% |
| Kanasín | 103 | 27 | 26,2% |

| Municipio | Población de 19-22 años en localidades de 500-2499 habitantes | Población de 19-22 años en localidades de 500-2499 habitantes, con al menos 3 grados aprobados de educación media superior (EMS) | % Población con al menos 3 grados aprobados de EMS/población de 19-22 años en localidades de 500-2499 habitantes |
|----------------------|---|--|--|
| Chikindzonot | 73 | 19 | 26,0% |
| Opichén | 116 | 28 | 24,1% |
| Total Yucatán | 17.806 | 4.041 | 22,7% |
| Chankom | 244 | 54 | 22,1% |
| Panabá | 141 | 31 | 22,0% |
| Tixmehuac | 337 | 73 | 21,7% |
| Halachó | 479 | 103 | 21,5% |
| Izamal | 430 | 91 | 21,2% |
| Tizimín | 762 | 160 | 21,0% |
| Tixpéhual | 77 | 16 | 20,8% |
| Muna | 39 | 8 | 20,5% |
| Samahil | 167 | 34 | 20,4% |
| Kantunil | 132 | 26 | 19,7% |
| Sudzal | 95 | 18 | 18,9% |
| Espita | 204 | 38 | 18,6% |
| Tzucacab | 103 | 19 | 18,4% |
| Umán | 687 | 125 | 18,2% |
| Timucuy | 223 | 40 | 17,9% |
| Cantamayec | 140 | 24 | 17,1% |
| Tekax | 628 | 106 | 16,9% |
| Sotuta | 224 | 37 | 16,5% |
| Tecoh | 420 | 69 | 16,4% |
| Yaxcabá | 713 | 108 | 15,1% |
| Kaua | 181 | 25 | 13,8% |
| Valladolid | 988 | 132 | 13,4% |
| Tetiz | 63 | 7 | 11,1% |
| Tixcacalcupul | 95 | 10 | 10,5% |
| Uayma | 39 | 4 | 10,3% |
| Tahdziú | 34 | 3 | 8,8% |
| Hocabá | 142 | 9 | 6,3% |
| Maxcanú | 592 | 37 | 6,3% |
| Homún | 66 | 4 | 6,1% |
| Chichimilá | 116 | 7 | 6,0% |
| Chemax | 787 | 35 | 4,4% |
| Temozón | 202 | 6 | 3,0% |
| Oxkutzcab | 443 | 12 | 2,7% |
| Hoctún | 79 | 2 | 2,5% |

Fuente: Elaboración propia, con datos del Censo de Población y Vivienda del INEGI de 2010, a través de la herramienta de consulta interactiva de datos (INEGI, s.f.).

Nota: No había datos explícitos sobre las personas con educación media superior terminada. Por tal motivo, se consideraron como tales aquellas con al menos tres grados aprobados en dicho nivel, ya que en general esta es la duración de la EMS en México. Sin embargo, existen algunos bachilleratos de diferente duración, aunque son los menos.

Anexo 5. Indicadores para la selección del caso de “fracaso de tipo II” y de los dos casos de éxito

| Municipio | % población con al menos 12 años de escolaridad que asiste a la escuela/población de 19-22 años de localidades con entre 500 y 2499 habitantes (A) | Normalización A (A') | % mujeres sin hijos/mujeres de 19-22 años en localidades con menos de 2500 habitantes, con al menos 12 años de escolaridad (B) | Normalización B (B') | Ingreso promedio mensual (en pesos) de los jóvenes de 19-22 años en localidades con menos de 2500 habitantes, con al menos 12 años de escolaridad y que no asisten a la escuela (C) | Normalización C (C') | INDICADOR GLOBAL (A'+B'+C') |
|-----------------|--|----------------------|--|----------------------|---|----------------------|-----------------------------|
| Tixkokob | 20,4% | 1,2464 | 87,0% | 0,4308 | 3.772 | 1,9760 | 3,6533 |
| Suma | 24,5% | 1,9832 | 87,1% | 0,4363 | 2.559 | -0,0994 | 2,3201 |
| Cuncunul | 17,0% | 0,6202 | 95,0% | 0,9537 | 2.868 | 0,4281 | 2,0021 |
| Kopomá | 11,3% | -0,4075 | 95,7% | 0,9964 | 3.157 | 0,9223 | 1,5112 |
| Opichén | 6,9% | -1,2010 | 100,0% | 1,2811 | 3.451 | 1,4263 | 1,5064 |
| Yobaín | 22,9% | 1,6814 | 75,0% | -0,3556 | 2.718 | 0,1716 | 1,4974 |
| Acanceh | 10,0% | -0,6405 | 84,6% | 0,2739 | 3.664 | 1,7909 | 1,4243 |
| Maní | 16,7% | 0,5635 | 93,3% | 0,8446 | 2.627 | 0,0154 | 1,4235 |
| Hunucmá | 18,7% | 0,9228 | 69,6% | -0,7114 | 3.000 | 0,6544 | 0,8657 |
| Muxupip | 16,6% | 0,5474 | 89,2% | 0,5733 | 2.419 | -0,3390 | 0,7816 |
| Sanahcat | 14,5% | 0,1751 | 93,9% | 0,8843 | 2.413 | -0,3494 | 0,7100 |
| Kanasín | 10,7% | -0,5178 | 80,0% | -0,0283 | 3.307 | 1,1791 | 0,6330 |
| Mocochá | 16,3% | 0,4935 | 79,4% | -0,0668 | 2.694 | 0,1306 | 0,5572 |
| Tinum | 14,6% | 0,1827 | 95,2% | 0,9693 | 2.211 | -0,6952 | 0,4568 |
| Río Lagartos | 18,7% | 0,9311 | 72,1% | -0,5460 | 2.642 | 0,0414 | 0,4265 |
| Telchac Puerto | 23,0% | 1,7072 | 80,0% | -0,0283 | 1.850 | -1,3134 | 0,3656 |
| Bokobá | 10,1% | -0,6176 | 88,2% | 0,5109 | 2.756 | 0,2362 | 0,1295 |
| Conkal | 6,2% | -1,3316 | 75,0% | -0,3556 | 3.416 | 1,3666 | -0,3206 |
| Ticul | 16,0% | 0,4393 | 80,0% | -0,0283 | 2.086 | -0,9101 | -0,4991 |
| Dzilam de Bravo | 20,4% | 1,2445 | 62,5% | -1,1740 | 2.164 | -0,7756 | -0,7051 |
| Tepakán | 5,5% | -1,4500 | 91,7% | 0,7355 | 2.605 | -0,0219 | -0,7365 |

| Municipio | % población con al menos 12 años de escolaridad que asiste a la escuela/población de 19-22 años de localidades con entre 500 y 2499 habitantes (A) | Normalización A (A') | % mujeres sin hijos/mujeres de 19-22 años en localidades con menos de 2500 habitantes, con al menos 12 años de escolaridad (B) | Normalización B (B') | Ingreso promedio mensual (en pesos) de los jóvenes de 19-22 años en localidades con menos de 2500 habitantes, con al menos 12 años de escolaridad y que no asisten a la escuela (C) | Normalización C (C') | INDICADOR GLOBAL (A'+B'+C') |
|---------------------|--|----------------------|--|----------------------|---|----------------------|-----------------------------|
| Motul | 10,0% | -0,6459 | 84,2% | 0,2474 | 2.414 | -0,3488 | -0,7473 |
| Calotmul | 7,5% | -1,0987 | 84,6% | 0,2739 | 2.564 | -0,0925 | -0,9173 |
| San Felipe | 13,9% | 0,0662 | 65,2% | -0,9961 | 2.597 | -0,0361 | -0,9660 |
| Chapab | 10,3% | -0,5782 | 82,4% | 0,1258 | 2.270 | -0,5946 | -1,0470 |
| Teya | 8,6% | -0,8873 | 82,6% | 0,1425 | 2.419 | -0,3393 | -1,0842 |
| Baca | 18,5% | 0,8979 | 33,3% | -3,0835 | 2.929 | 0,5323 | -1,6533 |
| Mérida | 15,3% | 0,3187 | 41,2% | -2,5679 | 2.911 | 0,5026 | -1,7466 |
| Peto | 4,7% | -1,5999 | 100,0% | 1,2811 | 1.681 | -1,6033 | -1,9221 |
| Dzoncauich | 8,3% | -0,9415 | 74,2% | -0,4084 | 2.259 | -0,6134 | -1,9633 |
| Abalá | 9,2% | -0,7858 | 61,5% | -1,2370 | 2.477 | -0,2414 | -2,2641 |
| Quintana Roo | 6,3% | -1,3177 | 90,0% | 0,6264 | 864 | -3,0005 | -3,6918 |

Fuente: Elaboración propia, con información obtenida del Censo del INEGI del 2010 (a través de la herramienta de consulta interactiva de datos (INEGI, 2010a) para el primer indicador y de los microdatos correspondientes a la muestra del cuestionario ampliado (INEGI, 2010b) para los otros dos indicadores).

Notas: Los promedios y desviaciones estándar empleados para calcular las columnas A', B' y C' fueron los siguientes:

Promedio A: 13,5%

Promedio B: 80,4%

Promedio C: 2.618

Desviación estándar poblacional A: 5,5373%

Desviación estándar muestral B: 15,2744%

Desviación estándar muestral C: 584,4360

Para el primer caso se consideró una desviación estándar poblacional y, para los siguientes dos, muestral, debido a que el primer indicador se obtuvo de datos censales y el segundo, de muestrales.

Antes de filtrar la información requerida de los microdatos del censo con el programa Stata, se especificaron en este los parámetros de factor de expansión, estrato y unidad primaria de muestreo correspondientes a esta muestra. En Escobar Mercado, Fernández Macías, y Bernardi (2012), págs. 470-475, se explican estos conceptos y su uso.

Cabe mencionar que para los ingresos promedio mensuales el número de observaciones fue muy pequeño; aun así, se prefirió considerarlos, para tener al menos alguna referencia y porque se consideró que el que fueran pocos sería algo cercano a la realidad, pues estos ingresos se referían a jóvenes de 19-22 años de edad de localidades entre 500 y 2.499 habitantes, con bachillerato terminado y que no asistieran a la escuela. Como se puede deducir del Anexo 4, el número de jóvenes que cumplen esto en las localidades seleccionadas es bastante bajo y, de estos, es posible que varios no estuvieran trabajando y que el INEGI no haya podido obtener los datos de ingresos de todos los que sí lo estuvieran.

Anexo 6. Guías de entrevista utilizadas para la recolección de información

Anexo 6.1 Guía de entrevista aplicada a los jóvenes que conformaban la población objeto de estudio

GUÍA DE ENTREVISTA JÓVENES

- **Nombre completo**
- **Teléfono de contacto**
- **Edad y fecha de nacimiento**
- **Estado civil**
 - CASADO () UNIÓN LIBRE ()
 - ¿A qué edad te casaste/se fueron a vivir juntos? (¿Por qué quisiste casarte a esa edad?).
 - ¿Cuántos años tenía tu espos@ cuando se casaron/tu pareja cuando se fueron a vivir juntos?
 - ¿Tienes hijos?
 - **SÍ** ()
 - ¿Cuántos y de qué edades?
 - ¿A qué edad tuviste tu primer hijo y cuántos años tenía tu pareja?
 - ¿Por qué quisiste tener hijos desde esa edad?
 - ¿Cuántos hijos te gustaría tener en total y por qué?
 - **NO** ()
 - ¿A qué edad te gustaría tener hijos y cuántos? ¿Por qué esa cantidad y por qué a esa edad? (La idea es saber por qué quieren tener muchos/pocos hijos y por qué quiere esperar poco o mucho tiempo para ello).
 - ¿Usas/planeas usar algún método de planificación familiar, ya sea natural o no?

- ¿Dónde vives con tu pareja? (MARCAR TODAS LAS OPCIONES QUE APLIQUEN)
 - En el pueblo ()
 - En otro pueblo/ciudad () ¿En cuál?
 - En casa propia ()
 - En casa rentada ()
 - Con sus papás ()
 - Con sus suegros ()
 - Con otros parientes/otras personas () ¿Con quiénes?
 - Sólo con su espos@ e hij@s si ya los tiene ()
- ¿Tienes Oportunidades (si es mujer)/tiene Oportunidades tu pareja (si es hombre)? SÍ () NO ()
- SOLTER@ ()
 - ¿Tienes planes de casarte pronto?
 - ¿Cómo en cuánto tiempo/a qué edad te gustaría/planeas casarte? ¿Por qué a esa edad?
 - ¿Cómo cuántos hij@s te gustaría tener y por qué? ¿Cómo a qué edad y por qué?
 - ¿Usarías algún método de planificación familiar, ya sea natural o no, para no tener más hijos?
 - ¿Sigues viviendo con tus papás?
 - SÍ () ¿En el pueblo o en qué localidad?
 - NO () ¿Con quién vives y dónde –en qué localidad-?
 - ESTÁ FUERA CASI TODO EL TIEMPO Y SÓLO VIENE UNA VEZ A LA SEMANA O CADA 15 DÍAS () ¿En qué localidad te quedas ese tiempo que no estás acá/con quién?
- **¿Fuiste becario del programa Oportunidades?**
 - SÍ: ()
 - ¿Desde cuándo –año-/desde que estabas en qué nivel educativo/desde tercero de primaria?
 - ¿Lo fuiste todo el tiempo hasta que terminaste de estudiar o hubo algún periodo en que dejaras de serlo? (Si dejó de serlo en algún periodo, preguntar por qué).
 - NO: () ¿Por qué no?

- **¿Hasta qué grado estudiaste? ¿Fue porque tú quisiste o porque tus papás u otras personas quisieron?**
 - **PREPA TERMINADA:** ()
 - ¿Dónde la estudiaste? (Mencionar la localidad y qué tipo de escuela era: COBAY/CECITEY, etc.).
 - ¿Con qué especialidad saliste?
 - ¿Hace cuánto que la terminaste?
 - ¿Qué te motivó a estudiar la prepa?
 - ¿Para qué sientes que te ha ayudado tener la prepa?
 - ¿Sientes que estudiar la prepa te ha dado: muy de acuerdo (1), de acuerdo (2), ni sí ni no (3), en desacuerdo (4), muy en desacuerdo (5).
 - Mayor status social.
 - Conocimientos interesantes.
 - Conocimientos útiles.
 - Me ha servido para conseguir trabajo.
 - Me ha servido para desempeñarme mejor en mi trabajo.
 - Me ha ayudado a aprender a relacionarme con las personas/mejorar mis habilidades sociales.
 - Me ha ayudado a acceder a mejores oportunidades.
 - Me ha ayudado a tener una mejor posición que la que tuvieron mis padres.
 - Ha enriquecido mi vida directamente.
 - ¿Cómo financiaste el estudio de la prepa? (Alguna beca, trabajando, recursos de los papás, de otros parientes, etc.)
 - ¿Te dieron el apoyo de Jóvenes con Oportunidades?
 - Sí () ¿Qué hiciste/piensas hacer con él?
 - NO ()
 - ¿Por qué no?
 - ¿Todavía los puedes gestionar y lo harás?
 - ¿En qué escuela estudiaste la secundaria? ¿Y la primaria?

- ¿Seguiste estudiando?
 - **SÍ ()**
 - ¿Qué y en qué vas/a qué grado llegaste?
 - ¿Dónde estudias/te?
 - En la localidad donde estudias, ¿tienes gente cercana que te pudiera brindar hospedaje o ayuda?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Así era desde antes de ir a estudiar ahí?
 - ¿Cuánto tiempo dura lo que estudias/te?
 - ¿Cómo lo financias? (Mencionar TODOS los que apliquen: Alguna beca, trabajando, recursos de los papás, de otros parientes, etc.) (SI TIENE ALGUNA BECA, PREGUNTAR CUÁL Y CÓMO SE ENTERÓ DE ELLA).
 - ¿Conoces las becas PRONABES/becas de la SEP para estudiar carrera? (Si las conoce, preguntar si tiene o si piensa conseguirla y cómo se enteró de ella).
 - ¿Cuánto gastas en transporte a la semana para ir a la universidad?
 - ¿Qué te motivó a estudiar la carrera y qué hizo posible que la estudiaras?
 - Al estudiar la carrera, ¿cuentas o has contado con algún tipo de apoyo para: transporte, comida, gastos escolares, alojamiento? ¿Cuál? (Si tiene alguna beca de transporte, preguntar cómo se enteró de ella).
 - ¿Para qué consideras que te ha ayudado estudiar ese nivel?
 - ¿Piensas además estudiar un posgrado? ¿Dónde y cuántos años más sería?

- ¿Dónde te gustaría trabajar cuando termines? ¿Tienes algún plan de cómo o dónde buscar trabajo para lograr eso?

- **NO ()**

¿Por qué ya no seguiste estudiando? (Ahondar lo más posible; describir todos los motivos –puede ser más de uno- y señalar el principal).

¿Te gustaría seguir?

- **Sí y lo piensa hacer ()**

- ¿Qué quieres estudiar y dónde?
- ¿Cuánto tiempo dura lo que quieres estudiar?
- ¿Cuándo lo harías?
- ¿Cómo lo financiarías? (Alguna beca, trabajando, recursos de los papás, de otros parientes, etc.) Si menciona alguna beca, preguntar cómo se enteró de ella.
- ¿Conoces las becas PRONABES/becas de la SEP para estudiar carrera? Si las conoce, preguntar si piensa conseguir una y cómo se enteró de ellas.

- **Sí pero ya no lo hará ()**

- ¿Qué querías estudiar y dónde?
- ¿Por qué ya no lo piensas hacer?
- ¿Estarías dispuesto a hacerlo más adelante si las circunstancias que lo impiden ahora cambiaran? (Poner todo lo que diga).

- ¿Conoces las becas PRONABES/becas de la SEP para estudiar carrera? Si las conoce, preguntar cómo se enteró de ellas y si se animaría a pedir una para poder seguir estudiando.
- **No () ¿Por qué?**
- **NO PREPA TERMINADA ()**
 - ¿Hasta qué grado llegó?
 - SI ESTUDIÓ ALGÚN GRADO DE PREPA, indicar dónde –localidad y qué tipo de prepa era: COBAY, CECITEY, etc.).
 - ¿Por qué no acabaste/estudiaste la prepa? (Ahondar lo más posible).
 - (Si no era porque no le gustara estudiar, preguntar: ¿Te gustaría seguir estudiando o ya no y por qué?)
 - ¿En qué escuela estudiaste la primaria? ¿Y la secundaria?
 - ¿Para qué consideras que te ha ayudado estudiar ese nivel (secundaria o primaria, según el máximo nivel que haya alcanzado)?
 - ¿Recibiste educación técnica en la secundaria/prepa?
 - Sí () ¿De qué tipo?
 - No()
 - ¿Sientes que estudiar la primaria/secundaria (**último grado estudiado**) te ha dado: (muy de acuerdo, de acuerdo, ni sí ni no, en desacuerdo, muy en desacuerdo).
 - Mayor status social.
 - Conocimientos interesantes.
 - Conocimientos útiles.
 - Me ha servido para conseguir trabajo.
 - Me ha servido para desempeñarme mejor en mi trabajo.
 - Me ha ayudado a aprender a relacionarme con las personas/mejorar mis habilidades sociales.
 - Me ha ayudado a acceder a mejores oportunidades.
 - Me ha ayudado a tener una mejor posición que la que tuvieron mis padres.
 - Ha enriquecido mi vida directamente.

- **En tus estudios, ¿consideras que recibiste conocimientos o habilidades que te fueran realmente útiles:**
 - ¿Para el trabajo? Sí () ¿Como cuáles?
Más o menos/regular () No () ¿Por qué?
 - ¿Para la vida? Sí () ¿Como cuáles?
Más o menos/regular () No () ¿Por qué?
- **Nivel de acuerdo con estas afirmaciones (Muy de acuerdo (1), de acuerdo (2), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), no estoy de acuerdo (4), para nada de acuerdo (5).**
 - La educación es un medio para obtener mejores trabajos y mayores ingresos.
 - La educación es un medio para obtener mayor prestigio y reconocimiento social.
 - ¿Y la prepa? (¿Es un medio para obtener mayor prestigio y reconocimiento social?)
 - ¿Y la carrera?
- **¿Cuál fue tu promedio global de calificaciones de (cada uno de los niveles estudiados)? (Puede ser aproximado, como lo recuerdes).**
 - Primaria.
 - Secundaria.
 - Preparatoria.
 - Carrera.
- **¿Reprobaste algún año alguna vez? ¿Cuál/cuáles?**
- **¿Cómo calificarías del 1 al 10 el estado de los salones y de la escuela en general donde estudiaste? (Preguntar por cada nivel educativo). (Para calificaciones de 6 o menos preguntar por qué).**
 - Para la primaria.
 - Para la secundaria.
 - Para la prepa.
 - Para la carrera.
- **¿En todos los niveles educativos que cursaste había un salón por año escolar?**
 - Sí ()
 - NO () ¿En qué grado fue así?
¿Crees que eso afectaba la calidad de la enseñanza que les daban?
¿Por qué?
- **¿Los maestros asistían regularmente a clases o faltaban mucho? (Contestar por cada nivel educativo).**
 - En primaria.
 - En secundaria.
 - En prepa.
 - En carrera.
- **Del 1 al 10, ¿cómo calificarías la calidad de la educación que recibiste en (cada uno de los niveles estudiados). ¿Por qué?**
 - Primaria.
 - Secundaria.
 - Prepa.
 - Carrera.
- **¿Alguna sugerencia para mejorar la calidad de la educación?**

- **¿Desayunabas antes de ir a la escuela?**
- **¿Tuviste el apoyo de desayunos escolares?**
 - SÍ () ¿Cuando estabas en qué nivel académico?
 - NO () ¿Por qué? (No había en el pueblo/la escuela/sí había pero no lo recibía por... etc.).
- **¿Tienes/tuviste que trabajar de niño o mientras estudiabas o ayudar en la casa/milpa o a tus papás en su trabajo?**
 - SÍ () ¿Cuánto tiempo y cuando estabas en qué nivel educativo?

¿En qué/qué hacías?

¿Porque hacía falta en tu casa y tus papás te lo pedían, porque tú querías, para ganar algún dinero extra para ti o por algún otro motivo?

¿Te afectó eso en tus estudios? (En asistencias (), calificaciones (), no tener tiempo para hacer las tareas ()).
 - NO ()
- **¿Crees que ir a la prepa ayuda a conseguir mejores trabajos o ingresos más altos?**
 - SÍ () ¿Por qué?
 - NO () ¿Por qué?
- **¿Y estudiar una carrera? (Sí/no y por qué)**
- **¿Crees que la prepa capacita para emprender algo propio, desarrollar proyectos productivos propios u oficios?**
 - SÍ () ¿Por qué?
 - No () ¿Por qué?
- **¿Y estudiar una carrera? (Sí/no y por qué)**
- **¿Tus papás te apoyaron económicamente para estudiar/seguir estudiando? (Mencionar si fue así en todos los niveles).**
 - ¿Te motivaban para que estudiaras/siguieras estudiando? (Mencionar si fue así en todos los niveles).
 - ¿Te obligaron a ir a la escuela en algún nivel educativo? Sí () ¿En cuál?
No()
 - ¿Te ayudaban a hacer tus tareas o estaban pendientes de que las hicieras?
 - ¿Asistían regularmente a las reuniones para papás que organizaba la escuela?
 - ¿Te ocupaban poco para que tuvieras tiempo suficiente para estudiar?
- **¿Como cuánto tiempo al día dedican tus papás a leer?**

- **¿Qué haces AHORA? (MARCAR y AHONDAR EN TODAS LAS OPCIONES QUE APLIQUEN)**
 - **ESTUDIAR** ()
 - **TRABAJAR** ()
 - ¿En qué? (¿qué puesto tienes, a qué te dedicas?).
 - ¿Qué funciones tienes?
 - ¿En qué localidad trabajas?
 - SI TRABAJA EN UNA LOCALIDAD DISTINTA A LA SUYA: En la localidad donde trabajas, ¿tienes gente cercana que te pudiera brindar hospedaje o ayuda?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Así era desde antes de ir a estudiar ahí?
 - ¿En dónde trabajas y para quién? (Por su cuenta, con sus papás, para alguien en particular –albañil, etc.-, en una casa particular, para una empresa, etc. Si es una empresa, poner nombre de empresa, como cuánta gente trabaja en la empresa, a qué se dedica la empresa).
 - ¿Cuánto gastas en transporte para llegar hasta tu trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo tardas en llegar hasta tu trabajo?
 - ¿Has tenido problemas de transporte –disponibilidad, horarios- entre donde vives y donde trabajas?
 - SÍ () ¿Cuáles?
 - No ()
 - ¿Cuánto tiempo llevas ahí?
 - ¿Recibiste capacitación en ese trabajo?
 - SÍ () ¿Crees que fue suficiente? SÍ ()
NO () ¿Por qué?
 - NO ()
 - ¿Cuántas horas trabajas a la semana? ¿Y cuántos días?
 - ¿Cuánto ganas? (neto, sin ningún tipo de impuesto)
 - ¿Cuál es tu grado de satisfacción con lo que ganas? (Muy satisfecho, satisfecho, ni satisfecho ni insatisfecho, poco satisfecho, nada satisfecho).

- ¿Lo que ganas es fijo (cada semana/mes ganas lo mismo) o varía?
 - ES FIJO ()
 - VARÍA () ¿En base a qué varía? (Comisiones, clientes que le lleguen si trabaja por su cuenta, etc.).

- ¿Le das a tus papás/suegros/otros parientes algo de tu sueldo?
 - SÍ ()
 - ¿A quiénes?

 - ¿Cómo cuánto les das a la semana?
 - NO ()

- **Marcar lo que aplique:**
 - Con contrato INDEFINIDO firmado ()
 - Con contrato TEMPORAL firmado () ¿Por cuánto tiempo?

 - Sin contrato firmado ()
 - Con prestaciones () ¿Cuáles? MARCAR TODAS LAS QUE APLIQUEN (aguinaldo, vacaciones con sueldo, prima vacacional, reparto de utilidades, ahorro para el retiro, acceso a algún tipo de servicio de salud, otras).

 - Sin prestaciones ()
 - Por tu cuenta ()
 - Para alguien ()
 - Sector/economía formal ()
 - Sector/economía informal ()

- ¿Qué nivel educativo pedían para ese trabajo?

- ¿Qué hiciste para buscar trabajo, cómo y dónde buscaste?

- ¿Al final cómo te enteraste de esta opción de trabajo?

- ¿Hubo otros trabajos mejor pagados que te hubieran ofrecido pero que no hubieras aceptado?
 - SÍ () ¿Por qué no aceptaste?
 - NO ()

- ¿Crees que hay cosas que aprendiste en la escuela que hayas podido aplicar en trabajo?
 - SÍ () ¿Como cuáles?

 - NO ()

- ¿Tuviste dificultades para encontrar trabajo o no y cuáles?

- ¿Cuánto tiempo te llevó encontrar trabajo –desde que lo empezaste a buscar-?
- Del 1 al 10, ¿qué tan content@/satisfech@ estás con el trabajo que tienes? ¿Por qué? Explicar qué es lo que le gusta y lo que no.
- ¿Planeas buscar otro trabajo en los próximos seis meses?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Qué tipo de trabajo desearías y por qué quisieras cambiar?
- ¿Estarías dispuest@ a irte a vivir a otro lado por trabajo? (sin que pudieras ir y venir diario)
 - SÍ ()
 - ¿A dónde y de qué dependería?
 - NO ()
 - ¿Por qué?
- BUSCAR TRABAJO ()
 - ¿Qué dificultades has tenido para encontrar trabajo?
 - ¿Qué has hecho para buscar trabajo y dónde has buscado?
 - ¿En general cómo te enteras de las oportunidades de trabajo que hay?
 - ¿Cuánto tiempo llevas buscando trabajo?
- ¿Te han ofrecido algún trabajo que no hayas querido aceptar?
 - SÍ () ¿Por qué no quisiste?
 - NO ()
- AYUDAR EN SU CASA ()
- AYUDAR A SU PAPÁ O MAMÁ EN EL TRABAJO () ¿En qué?
- CASARSE Y ESTAR EN SU CASA ()
- **SI ES HOMBRE Y NO SE DEDICA AL CAMPO, PREGUNTAR:** ¿Te hubiera gustado o te gustaría dedicarte al campo?
 - SÍ ()

- NO () ¿Por qué?
- Si te dieran a escoger, ganando lo mismo, entre un trabajo formal (con acceso a IMSS, ahorro para el retiro, liquidación, INFONAVIT, pago de impuestos, etc.) o uno no formal (trabajar por tu cuenta o para una empresa, sin lo anterior pero pudiendo tener por tu cuenta gratis acceso a SSA/Seguro Popular, Oportunidades, 70 y más, etc.), ¿cuál preferirías? ¿O te daría igual?
- **¿Qué otras cosas (aparte de lo que hace ahora) has hecho desde que dejaste de ser becario (desde los X años de que acabaste la prepa/el mayor nivel educativo al que hayas llegado? (MARCAR y AHONDAR EN TODAS LAS OPCIONES QUE APLIQUEN).**
 - **ESTUDIAR** ()
 - **TRABAJAR** () **(Mencionar todos los trabajos que ha tenido desde que terminó la prepa. De cada trabajo poner lo siguiente)**
 - ¿En qué?
 - ¿Qué funciones tenías?
 - ¿En qué localidad trabajabas?
 - ¿En dónde trabajabas y para quién? (Por su cuenta, con sus papás, para alguien en particular –albañil, etc.-, en una casa particular, para una empresa, etc. Si es una empresa, poner nombre de empresa, como cuánta gente trabaja en la empresa, a qué se dedica la empresa).
 - ¿Cuánto gastabas en transporte para llegar hasta tu trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo tardabas en llegar hasta tu trabajo?
 - ¿Tuviste problemas de transporte –disponibilidad, horarios- entre donde vives y donde trabajas?
 - Sí () ¿Cuáles?
 - No ()
 - ¿Cuánto tiempo trabajaste ahí?
 - ¿Por qué lo dejaste?
 - ¿Cuántas horas trabajabas a la semana? ¿Y cuántos días?
 - ¿Cuánto ganabas? (neto, sin ningún tipo de impuesto)
 - ¿Cuál era tu grado de satisfacción con lo que ganabas? (Muy satisfecho, satisfecho, ni satisfecho ni insatisfecho, poco satisfecho, nada satisfecho).

- ¿Lo que ganabas era fijo (cada semana/mes ganas lo mismo) o varía?
 - ES FIJO ()
 - VARÍA () ¿En base a qué variaba? (Comisiones, clientes que le lleguen si trabaja por su cuenta, etc.).

- **Marcar lo que aplique:**
 - Con contrato INDEFINIDO firmado ()
 - Con contrato TEMPORAL firmado () ¿Por cuánto tiempo?

 - Sin contrato firmado ()
 - Con prestaciones () ¿Cuáles? MARCAR TODAS LAS QUE APLIQUEN (aguinaldo, vacaciones con sueldo, prima vacacional, reparto de utilidades, ahorro para el retiro, acceso a algún tipo de servicio de salud, otras).

 - Sin prestaciones ()
 - Por tu cuenta ()
 - Para alguien ()
 - Sector/economía formal ()
 - Sector/economía informal ()

- ¿Qué nivel educativo pedían para ese trabajo?

- ¿Qué hiciste para conseguir ese trabajo, cómo y dónde buscaste?

- ¿Al final cómo te enteraste de esa opción de trabajo?

- Del 1 al 10, ¿qué tan content@/satisfech@ estás con el trabajo que tienes? ¿Por qué? Explicar qué es lo que le gusta y lo que no.

- ¿Crees que hay cosas que aprendiste en la escuela que hayas podido aplicar en ese trabajo?
 - SÍ () ¿Como cuáles?

 - NO ()
- ¿Tuviste dificultades para encontrar trabajo o no y cuáles?

- ¿Cuánto tiempo te llevó encontrar trabajo?

- **BUSCAR TRABAJO** ()
 - ¿Qué dificultades has tenido para encontrar trabajo?

 - ¿Qué has hecho para buscar trabajo y dónde has buscado?

 - ¿En general cómo te enteras de las oportunidades de trabajo que hay?
- ¿Te han ofrecido algún trabajo que no hayas querido aceptar?
 - SÍ () ¿Por qué no aceptaste?

 - NO ()

 - **AYUDAR EN SU CASA** ()
 - **AYUDAR A SU PAPÁ O MAMÁ EN EL TRABAJO** () ¿En qué?

- **CASARSE Y ESTAR EN SU CASA** ()
- **SI NO ESTÁ TRABAJANDO NI ESTÁ BUSCANDO TRABAJO AHORA:**
 - ¿Te gustaría trabajar más adelante?
 - SÍ () ¿En qué?
¿Tienes algún plan de cómo o dónde buscar trabajo en eso?
¿Cuál?

 - NO () ¿Por qué?
- **SI NO VIVE CON SUS PAPÁS: (MARCAR LOS QUE APLIQUEN Y ESPECIFICAR)**
 - ¿Qué otros ingresos tienen en tu casa, aparte del tuyo?
 - Ingresos del espos@ por trabajo/ventas, etc. ()
 - ¿Cuánto?
 - ¿Es fijo o no?
 - ¿A qué se dedica y dónde?

 - Ingresos de otro miembro del hogar por trabajo/ventas, etc. ()
 - ¿Cuánto?
 - ¿Es fijo o no?
 - ¿A qué se dedica y dónde?

 - Dinero que les den otros parientes que vivan en el pueblo/fuera del pueblo o fuera del país ()

- ¿Cuánto y quién se los da?
 - Animales ()
 - ¿Qué animales tienen y cuántos?
 - ¿Son para vender?
 - No, son para consumo propio ()
 - Una parte se consume y otra se vende ()
 - ¿Cada cuándo venden?
 - ¿Cuánto reciben por ello?
 - Sí y son sólo para vender ()
 - ¿Cada cuándo venden?
 - ¿Cuánto reciben por ello?
 - Milpa ()
 - ¿Qué producen?
 - ¿Es para vender?
 - No, es para consumo propio ()
 - Una parte se consume y otra se vende ()
 - ¿Cada cuándo venden?
 - ¿Cuánto reciben por ello?
 - Sí y es sólo para vender ()
 - ¿Cada cuándo venden?
 - ¿Cuánto reciben por ello?
 - Ingresos del programa Oportunidades ()
 - ¿Quién es la titular? (nombre y parentesco)
 - Ingresos del Procampo ()
 - Ingresos del programa 70 y más ()
 - ¿Quién es el titular? (parentesco. Ej. Suegr@, abuel@, etc.)
 - Otros ingresos () ¿Cuáles?
- **¿Consideras que los ingresos de tu casa son suficientes para cubrir lo básico?**
 - Sí ()
 - NO ()
 - ¿Por qué, para qué crees que no alcanza?
 - **¿Recibiste algún tipo de orientación vocacional, ya sea en la escuela o por Oportunidades?**
 - Sí () ¿Dónde?
¿Te ayudó en algo? ¿En qué?
 - NO () ¿Te habría gustado recibirla?

- **¿Tienes acceso AHORA a servicios de salud gratuitos/a algún tipo de seguro médico?**
 - SÍ ()
 - ¿A cuál? (IMSS, ISSTE, Seguro Popular, etc.)
 - ¿Por tu trabajo, por tu familia, por la escuela, porque pagas una cuota o por qué medio?
 - NO ()
 - ¿Cómo le haces en ese caso cuando tienes problemas de salud?
- **¿Sabes hablar maya?**
 - SÍ ()
 - NO () ¿Por qué?
- **¿Cuál es tu religión?**
- **¿Planeas quedarte a vivir aquí o irte más adelante? (IMPORTANTE: CHECAR CONGRUENCIA CON LA RESPUESTA DE SI ESTARÍA DISPUEST@ A TRABAJAR EN OTRO LADO, SIN IR Y VOLVER EL MISMO DÍA A SU PUEBLO. EJ: SI AQUÍ DICE QUE PLANEA IRSE Y EN LA OTRA PREGUNTA DICE QUE NO ESTARÍA DISPUEST@ A IRSE, AVERIGUAR CUÁL ES LA VERDAD).**
 - QUEDARSE ()
 - IRSE () ¿Qué haría y cómo lo lograría?
- **¿Cuál es tu opinión general sobre el programa Oportunidades?**
- **¿En qué sientes que el haber sido beneficiarios les ha ayudado a ti y a tu familia?**
- **¿Conoces las Ferias Vivir Mejor? (Las organiza la SEDESOL/OPORTUNIDADES para dar a conocer becas, opciones de estudios en las universidades, de trabajo, etc.).**
 - NO ()
 - SÍ () ¿Fuiste a alguna de ellas?
 - SÍ () ¿Cuándo y dónde? ¿Te fue útil? ¿Para qué? ¿Sugerirías alguna mejora para ellas?
 - No ()
- **¿Crees que el programa Oportunidades necesita ser mejorado en algo?**
 - SÍ () ¿En qué?
 - NO ()
- **¿Crees que el programa prepara a los becarios para que al final puedan salir adelante por sus propios medios?**
 - SÍ () ¿Por qué?

- NO () ¿Por qué?
- **¿Qué más crees que haría falta para lograr que al final los becarios puedan salir adelante por sus propios medios, sin necesitar ayuda?**

- **¿Crees que el haber sido becari@ capacita para conseguir un mejor trabajo que sin el programa o mejor trabajo que los papás?**
 - SÍ () ¿Por qué?

 - NO () ¿Por qué?

- **¿Crees que el programa necesita ser mejorado en cuanto a la calidad de los servicios de educación y salud que ofrece?**
 - SÍ () ¿En qué?

 - NO ()
- **¿Has padecido enfermedades/problemas de salud que afectaran tu desempeño en la escuela o en el trabajo, que influyeran en que te atrasaras en la escuela, reprobaras o no siguieras estudiando?**
 - SÍ () ¿Cuáles y en qué forma te afectaron?

 - NO ()
- **¿Has tenido problemas de salud que en el pueblo no se pudieran atender gratis y que por eso hayan tenido que gastar mucho en médicos particulares, medicinas o transporte para consultar en lugares lejos del pueblo?**
 - SÍ ()
 - No ()
- **¿Conoces alguno de estos servicios de gobierno? (MARCAR TODOS LOS QUE APLIQUEN)**
 - Microcréditos para hacer pequeños negocios ()
 - Apoyos para proyectos productivos –artesánías, bordado, campo, cría de animales, agroindustria, apicultura, etc. ()
 - Bolsa de trabajo () ¿Cuál? (internet, Ayuntamiento, etc.).
 - Asesoría para formar pequeñas empresas ()
 - Jornaleros a Canadá ()
 - Becas () ¿Cuáles?
- **¿Te gustaría conocer/utilizar alguno(s) de ellos?**
 - SÍ () ¿Cuál/es? ¿Conocer o usar?
 - NO () ¿Por qué?
- **¿Has usado alguno de ellos?**
 - SÍ () ¿Cuál? ¿Y qué te pareció? (Muy bueno, bueno, regular, malo, muy malo; y por qué/lo bueno y lo malo).

 - NO ()

 - SI NO HA USADO LA BOLSA DE TRABAJO, preguntar por qué.

PARTE FINAL: DARLE PARA QUE ELLOS CONTESTEN, SUBRAYANDO LA OPCIÓN QUE CORRESPONDA. (MARCAR SÓLO UNA OPCIÓN).

1) Siento gusto e interés por el estudio

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

2) Me gusta leer

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

3) Lo que veo en la tele/en internet me muestra realidades que me hacen pensar en cómo me gustaría vivir.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

4) Considero que el gobierno tiene la responsabilidad de ayudarme a salir adelante/a tener una vida mejor.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

5) En mi casa, quien tiene el dinero tiene el control.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

6) Disfruto más cuando busco obtener algo que cuando ya lo tengo.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

7) Los que tienen más que yo suelen ser muy creídos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

8) Quienes tienen éxito suelen creerse mucho.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

9) Me importa mucho la opinión de la gente del pueblo sobre mí.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

10) Me importa mucho la opinión de mi familia sobre mí.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

11) Me importa mucho la opinión de mis amig@s sobre mí.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

12) Me sentiría incómodo de dejar mi situación actual y buscar algo nuevo y diferente (aunque pudiera ser mejor).

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

13) Me siento cómodo en el nivel socioeconómico en el que estoy.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

14) Merezco salir adelante y tener éxito.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

15) Creo que quien tiene el dinero tiene el control.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

16) Merezco tener un buen empleo y bien pagado.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

17) Merezco tener una vida más cómoda y sin tantas carencias como las que tuvieron mis padres.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

18) La gente del pueblo ve feo a quienes tienen un mayor nivel educativo que ellos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

19) La gente del pueblo ve feo a quienes ganan más o tienen un mejor empleo que ellos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

20) Mi familia se sentiría incómoda si vieran que gano más o tengo un mejor empleo que ellos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

21) Mi familia se sentiría incómoda si alcanzo un nivel educativo mayor al de ellos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

22) Mi familia se sentiría orgullosa de mí si tuviera un mayor nivel educativo que el que ellos pudieron tener.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

23) Mi familia se sentiría orgullosa de mí si tuviera un mejor empleo y con mejor sueldo que el que ellos pudieron tener.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

24) Mis amig@s se sentirían incómod@s si yo tuviera un mayor nivel educativo que ellos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

25) Mis amig@s se sentirían incómod@s si yo tuviera un mayor sueldo y un mejor empleo que ellos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

26) Me sentiría incómod@ si tuviera un mayor nivel educativo que mi familia.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

27) Me sentiría incómod@ si tuviera un mayor sueldo y un mejor empleo que mi familia.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

28) Me gusta tener el control.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

29) Me considero feliz.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

30) Me considero satisfech@ con mi vida en general.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

31) Me sentiría incómodo de triunfar más que mis amigos en lo económico y lo laboral.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

32) Me sentiría incómodo de tener un mayor nivel de estudios que mis amigos.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

33) Me sentiría incómodo de tener más éxito que la mayoría de la gente del pueblo.

a) Totalmente de acuerdo b) De acuerdo c) Indiferente d) En desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo

Anexo 6.2 Guía de entrevista aplicada a las madres de los jóvenes que constituían la población objeto de estudio

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LAS MAMÁS

- Nombre completo (señalar entre paréntesis cuál de los jóvenes de la lista es su hijo)
- Edad y fecha de nacimiento.
- ¿Cuántos hijos tiene? ¿Por qué querían usted y su esposo tener ese número de hijos?
- ¿Utilizó algún método (natural o no) de planificación familiar?
- ¿Cuáles son sus hijos y cuántos años tienen o cuándo nacieron?
- ¿Hasta qué año estudiaron?
 - (Si alguien no estudió la prepa o carrera, preguntar por qué no siguió estudiando).
 - (Ya que diga por qué no siguió estudiando, preguntar si en alguno de esos casos influyó el que se necesitara que el hijo trabajara o ayudara en la casa/a cuidar a sus hermanitos).

- PREGUNTAR SOBRE SU HIJ@ FULANIT@: ¿En algún momento usted motivó o trató de convencer a su hij@ Fulanit@ de que siguiera estudiando o a que dejara de estudiar? ¿Por qué? **(Señalar si fue a seguir estudiando o a dejar de estudiar y por qué).**
- SI SU HIJ@ FULANIT@ TERMINÓ LA PREPA/ESTÁ ESTUDIANDO CARRERA: ¿Para qué siente que le ha servido a su hijo estudiar la prepa? ¿Y la carrera?
- Esfuerzo que implicó para usted que su hij@ Fulanit@ estudiara hasta ese nivel. (Se puede agregar por qué).

NADA

POCO

REGULAR

MUCHO

DEMASIADO

- SI NO CONTESTÓ “NADA”: ¿Cree que valió la pena ese esfuerzo? ¿Por qué?
- ¿En su familia se han dado enfermedades que hayan hecho que gastaran mucho y que por eso algun@ de sus hij@s haya dejado de estudiar/se haya salido de la escuela? (Ya sea que el hij@ haya tenido que dejar de estudiar por esa enfermedad o porque ya no había dinero para pagar sus estudios por la enfermedad).
 - Sí () Explicar lo que pasó, dónde tuvieron que ir a recibir la atención y cuál de los hijos tuvo que dejar de estudiar.
 - No ()
- ¿Ha habido en la familia algún problema económico, pérdida de ingresos o empleo que haya ocasionado que algun@ de sus hij@s tuviera que dejar de estudiar, por ya no haber dinero para costear sus estudios o por necesitarse que él/ella ayudaran a conseguir más ingresos? Explicar.
 - Sí () Explicar lo que pasó y mencionar cuándo fue.
 - No ()
- ¿Alguna vez por falta de dinero o recursos alguna de las personas de esta casa dejó de comer todo un día o sólo comió una vez al día?
 - NO ()
 - Sí () ¿Como cuántas veces les ha pasado eso? ¿En qué época? ¿Estaban pasando en ese entonces por algún problema económico en particular? ¿Cuál? (Ejemplo: Pérdida de trabajo, aumento de la familia, enfermedades con tratamiento costoso, etc.).

- ¿Su hijo Fulanit@ ha trabajado o ayudado en la casa en algún momento además de estudiar? ¿En qué?
- ¿Ya se casó algun@ de sus hij@s? ¿Cuál? ¿A qué edad se casó?
- ¿Ya tiene hijos alguno?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Cuál de sus hijos?
¿De qué edad(es)? (Ejemplo: María tiene dos hijos, uno de 5 y uno de 7; y Pedro tiene un hijo de 2).
- ¿Usted hasta qué año estudió? ¿Usted quería seguir estudiando o no en aquel entonces? ¿Por qué no lo hizo? **NOTA: SI ESTUDIÓ SECUNDARIA O MÁS, PREGUNTAR CÓMO LO LOGRÓ EN UN TIEMPO EN QUE CASI NADIE EN EL PUEBLO ESTUDIABA MÁS DE LA PRIMARIA, ESPECIALMENTE EN EL CASO DE LAS MUJERES.**
- ¿Sigue ahora estudiando en INEA?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Por qué? ¿Qué le ha parecido y para qué cree que le ha servido?
- **SI LA HIJA DE LA LISTA ES MUJER Y SI ESTUDIÓ MÁS QUE ELLA:** ¿Cree que es una ventaja que su hija haya podido estudiar más que usted? ¿Por qué?
- ¿Cuál es su estado civil?
 - Si está casada/tiene pareja: ¿a qué edad se casó usted y cuántos años tenía su esposo/pareja?
- ¿A qué edad tuvo a su primer hijo y cuántos años tenía su pareja en ese momento?
- ¿Su esposo/pareja hasta qué año estudió? ¿Él quería seguir estudiando o no en aquel entonces? ¿Por qué no lo hizo? **NOTA: SI ESTUDIÓ SECUNDARIA O MÁS, PREGUNTAR CÓMO LO LOGRÓ EN UN TIEMPO EN QUE CASI NADIE EN EL PUEBLO ESTUDIABA MÁS DE LA PRIMARIA.**
- **SI EL JOVEN DE LA LISTA ES HOMBRE Y ESTUDIÓ MÁS QUE EL PAPÁ:** ¿Cree que es una ventaja que su hijo haya podido estudiar más que su papá? ¿Por qué?

- ¿Cómo calificaría del 1 al 10 la calidad de la educación que su hij@ Fulanit@ ha recibido en cada uno de estos niveles? (1 es muy malo y 10 muy bueno). **(Preguntar sólo por los niveles que estudió).**
 - Primaria.
 - Secundaria.
 - Preparatoria.
 - Universidad.
- ¿Tiene alguna sugerencia para mejorar la calidad de la educación? ¿Cuál?
- ¿Cree que un mayor nivel educativo es útil para lograr un mejor empleo y sueldos más altos?
 - SÍ () ¿Por qué? ¿Cuál cree que sería el nivel educativo mínimo para que sea así?
 - NO () ¿Por qué?
- **En el caso particular de su hij@ Fulanit@, ¿cree que el que haya podido tener una mayor educación sirve/ha servido al momento de tener un mejor trabajo? ¿Por qué?**
- **HACERLE AL PAPÁ LA MISMA PREGUNTA:** ¿Cree que un mayor nivel educativo es útil para lograr un mejor empleo y sueldos más altos?
 - SÍ () ¿Por qué? ¿Cuál cree que sería el nivel educativo mínimo para que sea así?
 - NO () ¿Por qué?
- **En el caso particular de su hij@ Fulanit@, ¿cree que el que haya podido tener una mayor educación sirve/ha servido al momento de tener un mejor trabajo? ¿Por qué?**

(EN CASO DE QUE SEA IMPOSIBLE ENCONTRAR AL PAPÁ, PREGUNTARLE A LA MAMÁ O A ALGUIEN MÁS SI SABE LA OPINIÓN DEL PAPÁ AL RESPECTO. SÓLO CONTESTAR SI ALGUIEN LA SABE Y NO ES SUPOSICIÓN. ANOTAR QUIÉN CONTESTÓ ESTA PREGUNTA).

PREGUNTAS OTRA VEZ PARA LA MAMÁ:

- ¿Cree que un mayor nivel educativo puede ayudar a que su hij@ Fulanit@ tenga una vida mejor que la que tuvieron usted y su pareja?
 - SÍ () ¿Por qué?
 - NO () ¿Por qué?
- ¿A qué se dedicaba usted cuando tenía X años (decir aquí la edad actual de su hijo Fulanit@)?
- ¿A qué se dedicaba su pareja cuando tenía X años (decir aquí la edad actual de su hijo Fulanit@)?

- ¿A qué se dedica usted ahora?
 - Si trabaja:
 - ¿Dónde trabaja? (Localidad y centro de trabajo: empresa/para quién/por su cuenta, etc.).
 - SI ES FUERA DE SU LOCALIDAD: ¿va y viene el mismo día?
 - ¿Cuánto gana aproximadamente?
 - ¿Lo que gana es fijo o varía?
 - ES FIJO ()
 - VARÍA () ¿En base a qué varía? (Comisiones, clientes si trabaja por su cuenta, etc.).
 - ¿Cuánto gasta en transporte para llegar hasta su trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo tarda en llegar hasta su trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo lleva ahí?
 - ¿Qué nivel educativo pedían para ese trabajo?
 - MARCAR LO QUE APLIQUE:
 - Con contrato INDEFINIDO firmado ()
 - Con contrato TEMPORAL firmado () ¿Por cuánto tiempo?
 - Sin contrato firmado ()
 - Con prestaciones () ¿Cuáles? MARCAR TODAS LAS QUE APLIQUEN (aguinaldo, vacaciones con sueldo, prima vacacional, reparto de utilidades, ahorro para el retiro, acceso a algún tipo de servicio de salud, otras).
 - Sin prestaciones ()
 - Por tu cuenta ()
 - Para alguien ()
 - Sector/economía formal ()
 - Sector/economía informal ()
 - ¿Tiene algún tipo de seguro médico? ¿Cuál?
- ¿A qué se dedica su esposo/pareja ahora?
 - ¿Dónde trabaja? (Localidad/estado/país y centro de trabajo: empresa/para quién/por su cuenta, etc.).
 - SI ES FUERA DE SU LOCALIDAD: ¿va y viene el mismo día?
 - ¿Cuánto gana aproximadamente?
 - ¿Lo que gana es fijo o varía?
 - ES FIJO ()
 - VARÍA () ¿En base a qué varía? (Comisiones, clientes si trabaja por su cuenta, etc.).
 - ¿Cuánto gasta en transporte para llegar hasta su trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo tarda en llegar hasta su trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo lleva ahí?
 - ¿Qué nivel educativo pedían para ese trabajo?

- **MARCAR LO QUE APLIQUE:**
 - Con contrato INDEFINIDO firmado ()
 - Con contrato TEMPORAL firmado () ¿Por cuánto tiempo?
 - Sin contrato firmado ()
 - Con prestaciones () ¿Cuáles? **MARCAR TODAS LAS QUE APLIQUEN** (aguinaldo, vacaciones con sueldo, prima vacacional, reparto de utilidades, ahorro para el retiro, acceso a algún tipo de servicio de salud, otras).
 - Sin prestaciones ()
 - Por tu cuenta ()
 - Para alguien ()
 - Sector/economía formal ()
 - Sector/economía informal ()
- ¿Tiene algún tipo de seguro médico? ¿Cuál?
- ¿Cuántos y quiénes viven en su casa –poner parentescos; ejemplo: su suegra, su hijo, su sobrina, etc.-? (Enlistar a todos)
 - ¿Cuáles de ellos trabajan? (En la lista anterior, señalar a los que trabajan).
- ¿Cuántas personas duermen por cuarto?
- Número aproximado de libros en la casa.
- ¿Cuál es su religión?
- ¿Y la religión de su esposo/del papá de Fulanit@?
- Preguntar por los ingresos de los otros miembros del hogar. (Y poner cuánto gana cada uno de los integrantes del hogar).
- ¿Cómo se mantendrían usted y su esposo cuando dejen de trabajar? (Programa 70 y más, apoyo de los hijos/otros parientes, pensión, fondo para el retiro, ahorros, etc.).
- ¿Tienen además otra fuente de ingresos? ¿Algo más de lo que se mantengan?
(PREGUNTAR POR CADA RUBRO, MARCAR TODOS LOS QUE APLIQUEN,

ESPECIFICANDO LO MÁS POSIBLE -EJ: EN OTROS PROGRAMAS, PONER QUÉ PROGRAMAS- Y PONIENDO CUÁNTO DINERO CORRESPONDE EN CADA CASO Y CADA CUÁNDO SE RECIBE).

- Dinero que les manden parientes/alguien que viva fuera (del pueblo/fuera del país).
 - Ayuda de sus hijos o de otros parientes que vivan dentro del pueblo.
 - Jubilación, pensión o ayuda del programa 70 y más de algún miembro de la familia mayor.
 - Animales. (Especificar). ¿Venden?
 - Milpa: ¿qué producen? ¿Es para comer ustedes o venden algo? ¿Como cuánto logran sacar de ahí?
 - Ingresos del programa Oportunidades
 - Ingresos de otros programas de gobierno (Procampo, dinero por becas, ayuda a madres solteras, adultos mayores...).
 - Otros ingresos, ayudas, regalos, donativos, etc.
- ¿Cree que es suficiente lo que reciben en su casa? ¿Por qué?
 - Si dice que no: ¿Para qué aspectos considera que no les alcanza?
- ¿Hay en su casa (MARCAR LO QUE APLIQUE):
 - Luz/electricidad () Baño () Piso de tierra ()
 - Agua potable. () Tele por cable en su casa (VeTeVe, Dish, etc.) ()
 - Techo de mampostería () (Si no lo es, señalar el material del techo)
- ¿Alguna de las personas que vive en su casa ahorra?
- ¿Alguna de las personas que vive en su casa tiene alguna deuda? ¿Sabe cuánto tiene que ir pagando al mes (o a la semana o cada quince días)? ¿Y por cuánto tiempo en total era la deuda?
- ¿Alguien de su familia (esposo, hij@s) ha migrado (irse a vivir a otro lado, sea Mérida, Quintana Roo, Estados Unidos o cualquier otro lugar)?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Quién?
 - ¿A dónde fue?
 - ¿Por qué se fue?
 - ¿Qué hace ahí?
 - ¿Ya regresó? Sí () ¿Cuánto tiempo estuvo viviendo fuera? ¿Y por qué regresó?
 - No () ¿Cuánto tiempo lleva fuera?

- ¿Han recibido en la familia algún apoyo del gobierno relacionado con el empleo o para desarrollar alguna actividad que aumente sus ingresos? (Proyectos productivos, empleo temporal, créditos, etc.).
- ¿Les afectó la crisis que hubo hace tres o cuatro años? ¿De qué forma?
- ¿Hablan maya usted y su esposo/pareja?
- ¿Y su hijo Fulanit@? (Si dice que NO, preguntar por qué)
- ¿Su familia recibe o ha recibido algún apoyo del gobierno para empleo, proyectos productivos, microcréditos, para el campo, capacitación para bordado, artesanías, etc.? ¿Cuándo se los dieron y en qué ha consistido? ¿Funcionó? ¿Qué pasó? (Averiguar si realmente fue útil el apoyo, si sigue operando la actividad para la que le dieron el apoyo, etc.).
- ¿Su familia es beneficiaria del programa Oportunidades actualmente?
 - SÍ ES BENEFICIARIA (): ¿Desde cuándo? **(Poner el año y, si no fue desde 1998, preguntar por qué no fue beneficiaria desde antes)**
 - 1998 ()
 - 1999 en adelante ()
 - ¿Desde qué año?
 - ¿Por qué no fue beneficiaria desde antes?
 - ¿Cree usted que de haber tenido el programa desde antes habría habido alguna diferencia en su situación actual?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Cuál?
 - ¿Saber que podía contar con el programa Oportunidades para cada hijo la motivó a usted y/o a su esposo a tener más hijos?
 - ¿Para qué siente que le ha servido el programa a usted y su familia?

- Cuando cobra el dinero de Oportunidades, ¿usted lo administra o se lo da a su esposo?
 - Ella lo administra () ¿En qué lo gasta?
 - Se lo da a su esposo () ¿En qué lo gasta él?
 - Ella administra una parte y le da otra parte al esposo ()
¿En qué lo gasta cada quién?
- NO ES BENEFICIARIA ()
 - NUNCA HA SIDO BENEFICIARIA ()
 - ¿Por qué nunca lo ha sido?
 - ¿Ha hecho algo para tratar de serlo? ¿Qué?
 - ¿Cree usted que de haber tenido el programa alguna vez habría habido alguna diferencia en su situación actual?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Cuál?
 - FUE BENEFICIARIA UN TIEMPO PERO DEJÓ DE SERLO ()
 - ¿Cuánto tiempo lo fue, desde cuándo y hasta cuándo?
 - ¿Por qué dejó de ser beneficiaria?
 - ¿Hizo/ha hecho algo para poder volver a ser beneficiaria?
 - SÍ () ¿qué pasó?
 - NO ()
 - ¿Cree usted que de haber conservado el programa habría habido alguna diferencia en su situación actual?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Cuál?
 - ¿Para qué siente que le sirvió el programa a usted y su familia?

- ¿Saber que podía contar con el programa Oportunidades para cada hijo la motivó a usted y/o a su esposo a tener más hijos?
- Cuando cobraba el dinero de Oportunidades, ¿usted lo administraba o se lo daba a su esposo?
 - Ella lo administraba () ¿En qué lo gastaba?
 - Se lo daba a su esposo () ¿En qué lo gastaba él?
 - Ella administraba una parte y le daba otra parte al esposo () ¿En qué lo gastaba cada quién?
- ¿Alguno de sus hijos es o fue becario del programa Oportunidades?
 - Sí: () ¿Cuál(es)? ¿Desde que estaban en qué año? ¿Y hasta cuándo? (Ej: Hasta que terminó la secundaria/la preparatoria, sigue siéndolo, etc.). (Ir llenando abajo).

Nombre

Desde

Hasta

- Si algun@(s) de ell@s dejó(aron) de ser becari@(s) antes de terminar la prepa, preguntar:
 - ¿Por qué dejó(aron) de ser becari@(s)?
 - SI SU HIJ@ FULANIT@ DEJÓ DE SER BECARI@ ANTES DE TERMINAR LA PREPA POR ALGO DIFERENTE A HABER QUERIDO DEJAR DE ESTUDIAR, preguntar: Si hubiera continuado siendo becari@, ¿cree que Fulanit@ habría alcanzado un mayor nivel de estudios? ¿Por qué?
- ¿Algun@ de sus hij@s dejó de ser becario por un tiempo dentro del periodo que indicó?
 - NO ()
 - SÍ () ¿Por qué y cuánto tiempo dejó de serlo?

- ¿Para qué siente que le(s) sirvió haber sido becario(s)? ¿Y en particular a su hij@ Fulanit@ (si fue becari@)?

- **Si su hij@ Fulanit@ fue becari@, preguntar:**
 - Si su hijo Fulanit@ no hubiera sido becario del programa, ¿cree usted que habría podido estudiar hasta el mismo nivel? (Sí, no y por qué).
 - ¿Qué cree que se necesitaría para que su hijo Fulanit@ pudiera salir adelante por sus propios medios ahora que ya no es becari@?

- ¿Cree que el monto que Oportunidades les daba para el componente educativo era suficiente?
 - SÍ ()
 - NO () ¿Por qué?
- NO () ¿Por qué nunca fue(ron) becari@(s)?
 - Si hubiera(n) sido becari@(s) del programa, ¿cree usted que habría(n) alcanzado un mayor nivel de estudios? ¿Por qué? **SI SU HIJ@ FULANIT@ no fue becario nunca, agregar:** ¿Y en especial su hij@ Fulanit@?
- ¿Le hacían controles de nutrición a su hij@ Fulanit@ en Oportunidades o en algún otro lado?
 - SÍ () ¿Cuál le informaban que era en general su estado de nutrición?
 - NO () ¿Cuál considera usted que era en general su estado de nutrición?
- ¿Cuál es su opinión general sobre el programa Oportunidades?

- **SI LA FAMILIA HA SIDO BENEFICIARIA O SI ALGUN@ DE LOS HIJ@S HA SIDO BECARI@, PREGUNTAR:** ¿En qué cree que podría mejorar el programa?

Anexo 6.3 Guía de entrevista para los profesores o directores con mayor antigüedad de las primarias y secundarias de las localidades objeto de estudio

1) Datos generales

- Nombre, lugar de nacimiento. Lengua materna del entrevistado y del resto de los profesores. ¿Hablan/entienden maya?
- ¿Cuál es su responsabilidad (director, maestro)? Formación (qué estudió).
- ¿Qué tipo de escuela es esta? (primaria bilingüe, primaria estatal, primaria multigrado o unitaria, promotoría CONAFE, telesecundaria, secundaria general, secundaria técnica, etc.).
- ¿Cuáles son las diferencias entre una primaria bilingüe/primaria estatal/primaria multigrado o unitaria/promotoría CONAFE/telesecundaria/secundaria técnica/secundaria general (según sea el caso) y una que no lo es?
- ¿Siempre ha tenido ese cargo? ¿O ha sido director/maestro/administrativo?
- ¿Cuántos maestros hay y de dónde son? ¿Cuánto tiempo llevan ahí? (¿Tienen ya una base fija aquí o están a la espera de que los cambien/acerquen a Mérida/otra localidad?).
- ¿En qué lengua(s) se imparten las clases/las clases se imparten en su totalidad en español? ¿Qué papel tiene el maya en esta escuela/en qué ocasiones se utiliza?
- Antigüedad en la escuela
- Salario mensual
- ¿Todos los maestros ganan lo mismo o hay incentivos para poder ganar más? Si es así, ¿en base a qué?
- Años como docente y, si aplica, años como director.
- Lugar de residencia (distancia, tiempo de traslado, horarios).
- ¿Qué tanto ausentismo hay entre los maestros? ¿Y entre el director? (Número de faltas por mes).
- ¿Qué estudios requieren tener los maestros y los directores de estas escuelas? ¿Y qué necesita un maestro para ser director?

2) Organización escolar

- ¿Qué papel desempeña el director de la escuela? ¿Hay colaboración entre el personal docente y los padres de los alumnos? ¿Hay asambleas con los padres? ¿Qué asuntos se tratan?
- ¿Cómo son las relaciones en el centro escolar? (Entre los maestros, entre el director y los maestros; entre maestros y alumnos, entre los alumnos). ¿Quiénes resuelven los conflictos y cómo se resuelven?
- ¿Siempre ha sido esto así o ha variado en los últimos catorce/doce años?
- ¿Cree que sus alumnos tienen buen nivel y aprenden o aprovechan las clases? ¿Cuáles son los problemas que enfrentan los alumnos? ¿Nota confianza en ellos mismos o se avergüenzan de ser mayas/de su origen/de su origen étnico?
- ¿Hasta dónde cree usted que puede solucionar esos problemas e influir en la mejora de sus alumnos?
- ¿Se encuentra satisfecho con su trabajo y los resultados del mismo? ¿Qué cree necesario para un mejor desempeño y un mayor nivel educativo entre los alumnos?

3) Condiciones básicas del servicio

- Antigüedad del plantel/año de apertura del plantel.
- Turnos
- Averiguar si cuenta con las aulas necesarias, laboratorios, áreas recreativas, baños, etc.
- ¿Considera suficiente la infraestructura y la cantidad de maestros de esta escuela para la demanda que existe?
- ¿Hay el mismo número de salones que de grupos? ¿Siempre ha sido así?
- ¿Considera que se le da una atención personalizada a los alumnos?
- ¿Qué tan numerosos son los grupos (alumnos por grupo/salón)? (¿Y cómo ha ido variando esto a lo largo del tiempo?)
- ¿Qué tan adecuados/suficientes/de calidad considera los materiales educativos y por qué?
- Población escolar. Averiguar si se reciben alumnos de distintas comunidades y si siempre ha sido así. Si se reciben alumnos de otras comunidades, ¿de cuáles? ¿Qué tan lejos están? Distancia, costo y medios de transporte.
- Solicitar registros históricos del número de alumnos y becarios por grado y sexo desde 1998 hasta la fecha (de ser posible).
- Costos educativos (uniformes, colegiaturas, inscripción, libros, útiles, materiales educativos, otras cuotas). ¿Son los mismos para todos, ya sea que tengan o no Oportunidades?
- La administración del plantel u otra instancia (sociedad de padres de familia), ¿pide “cooperación” a los estudiantes? ¿A todos, hasta a los que tienen Oportunidades? ¿Cuánto y para qué? ¿Así ha sido esto en los últimos años?
- Opinión del profesor respecto de las condiciones en que trabaja (laborales, sueldo, infraestructura, distancia, ambiente, etc.). ¿Han variado en los últimos años? ¿En qué forma?
- ¿Qué modificaciones considera que serían necesarias en el plantel para lograr una mejor calidad en la enseñanza?

4) Programa de estudios y calidad de la educación

- ¿Se maneja el mismo programa educativo en todas las primarias (bilingües, estatales, multigrado o del CONAFE)/secundarias (técnicas, telesecundarias o generales, según sea el caso) de este tipo que hay en el país; o el programa contempla características específicas según el lugar de aplicación?
- ¿Se imparten contenidos específicos para zonas rurales? (Si la respuesta es afirmativa, explicar si es por estar así establecido o porque los maestros realizan adaptaciones).
- ¿Los programas se diseñan a nivel federal o estatal?
- ¿Qué tanto existe o no cierto margen de maniobra entre los maestros/directores de las secundarias de este tipo (generales/técnicas/telesecundarias, según sea el caso) para realizar adaptaciones según lo que detecten necesario?

- En una escala del 1 al 10, ¿cómo evaluaría:
 - La calidad general de la educación que se imparte a los alumnos de esta escuela.
 - La calidad del programa educativo.
 - La adecuación de los programas educativos al contexto y a las necesidades que ha detectado en la localidad de Quintana Roo/Nolo/San José Oriente/Tixkokob.
- ¿Cuáles diría que son las fortalezas de la educación impartida en esta escuela?
- ¿Y las debilidades/áreas de oportunidad?
- ¿Hacia qué se orienta la educación que se imparte aquí?
 - Conocimientos/información de temas generales.
 - Cuestiones prácticas/con una utilidad palpable (¿Como qué?).
 - Preparación para estudiar niveles educativos superiores.
 - Conocimientos/habilidades que puedan ser útiles/valoradas en el mercado de trabajo. (Sí: como cuáles; no: por qué).
 - Fomento de pensamiento crítico.
 - Desenvolverse mejor socialmente.
 - Abre las puertas a más oportunidades laborales.
 - Mejorar sus vidas (¿de qué manera?).
- ¿Qué cambios relevantes se han dado desde que entró hasta ahora en cuanto a aspectos educativos, tales como evaluación de los maestros, adecuación de los materiales, ampliación de infraestructura, estado de las aulas, actualización/adecuación de los contenidos al contexto local, disponibilidad de computadoras y acceso a internet, etc.).

5) Con respecto a la población objeto de este estudio en particular:

- ¿Recuerda usted quiénes de la lista destacaron por su buen/mal desempeño/comportamiento/inteligencia y cuáles eran estudiantes promedio?
- Reprobación y deserción entre estos jóvenes.
- ¿Cuáles han sido los motivos de reprobación entre los jóvenes de esta generación? ¿Y los de deserción?
- ¿Y en general entre los de generaciones posteriores?

6) Aprovechamiento escolar y evaluación

- ¿Nos puede también proporcionar/mostrar las calificaciones? (Formato REL). (Solo las globales del promedio de toda la secundaria, del grupo de la lista).
- ¿Qué factores considera que influyen en las distintas evoluciones de los alumnos, en su trayectoria educativa y en el nivel educativo que alcanzan?
- ¿Qué tan involucrados ve a los padres en la educación de sus hijos? (Apoyo económico/motivación para que sigan estudiando/no ocuparlos o hacer que trabajen).
- ¿Y en cuanto al papel de la mujer? ¿Se estimula que siga estudiando/trabaje o más bien que al casarse se vuelva ama de casa?
- ¿Cuál es su visión sobre la motivación de los jóvenes y de sus familias en cuanto a la educación?
- ¿Hay evaluaciones del desempeño de las escuelas? ¿Y del rendimiento escolar? (Pruebas ENLACE, EXCALE, etc.). (¿Alguna de éstas se aplicó al grupo de jóvenes de interés?).
- ¿Se les evalúa de alguna manera a los maestros y directores? ¿Cómo y desde cuándo?

- ¿El sistema educativo maneja algún incentivo que fomente el buen desempeño de los maestros/un buen resultado en el aprendizaje de los alumnos? ¿Cuál? ¿Cree que son adecuados/suficientes? Si no, ¿por qué?

7) Población escolar

- ¿Existen alumnos que hayan perdido el apoyo del Programa Oportunidades? ¿A qué se ha debido?
- ¿Le parece que los alumnos que reciben el Programa lo necesitan? ¿Hay alumnos que lo requieran y no lo reciban? ¿A qué cree que se deba?
- Nivel socioeconómico de los alumnos (y en particular, de los de la lista).
- ¿Encuentra diferencias entre los alumnos que reciben el apoyo del Programa y los que no?
En cuanto a:
 - Asistencia
 - Aprovechamiento
 - Interés por la escuela
 - Alimentación
 - Algo más
- Los becarios de Oportunidades, ¿han demostrado cambios en los últimos años en los siguientes aspectos? ¿Y los no beneficiarios? En cuanto a:
 - Asistencia
 - Permanencia en la escuela (número de grados cursados)
 - Aprovechamiento
 - Interés por la escuela
 - Alimentación
 - Algo más

8) Alimentación

- ¿Considera que los niños/jóvenes en general están bien nutridos?

9) Trabajo infantil/migración

- ¿Trabajan fuera de sus hogares los niños/jóvenes de esta escuela? ¿Siempre ha sido así?
- ¿Qué sucede con los niños y jóvenes que abandonan la escuela? ¿Se quedan en la comunidad? ¿A dónde se van? ¿Siempre ha sido así?
- Y los que continúan, ¿dónde entran a estudiar? ¿A qué preparatoria(s)/universidad(es) acceden los estudiantes que egresan de esta escuela? ¿Qué tipo de escuela es?
- ¿Hay alguna otra escuela cerca a la que pudieran tener acceso los jóvenes de la localidad? (Para todos los niveles).
- Distancias, medios de transporte, costos y horarios hacia lugares donde estudian la secundaria/preparatoria/donde trabajan los jóvenes.
- ¿Cree usted que Oportunidades ha tenido algo que ver para que los alumnos permanezcan en la escuela o para que dejen de trabajar?
- ¿Cómo ha evolucionado la proporción de jóvenes egresados de esta escuela que terminan la prepa/que estudian carrera?
- ¿Qué factores considera que han motivado dichos cambios?

- ¿Cuál es su percepción sobre la utilidad de la educación para obtener mejores empleos/mayores ingresos?
- ¿Cree que esto aplica también en esta localidad? (Si no, ¿a qué cree que se deba?).

10) Oportunidades

- ¿Conoce las obligaciones de los becarios para conservar el apoyo de Oportunidades?
- ¿Cuál ha sido la respuesta de los becarios a estas obligaciones? ¿Siempre ha sido así?
- ¿En dónde están ahora los jóvenes que terminaron la secundaria o la preparatoria? Si han continuado sus estudios, ¿cree que Oportunidades haya tenido algo que ver en el caso de los becarios?
- ¿Hay algún tipo de beca adicional a la que los jóvenes puedan tener acceso además/en vez de Oportunidades? ¿Cuál y para qué nivel educativo?

11) Otros programas

- ¿Cuenta la escuela con el apoyo de otros programas (Escuelas de calidad, PARE, AGE/CONAFE, etc.)? ¿Cuáles y en qué consisten?
- ¿Cuenta la escuela con desayunos escolares?
 - ¿Desde cuándo?
 - ¿Como qué porcentaje de alumnos lo reciben?
 - ¿Considera que son adecuados/por qué?
 - ¿Quiénes los proporcionan?
 - ¿Cobran por ellos? ¿Cuánto?
 - Si no se cuenta con este apoyo, ¿por qué?

12) Cierre de la entrevista

- ¿Qué características específicas de las localidades y de las familias considera que afectan de forma positiva o negativa en el desempeño académico y laboral de los jóvenes? (Ubicación, cultura, infraestructura, alcoholismo, apoyo de los papás, combinación de trabajo con escuela, embarazos no deseados, fugarse con el novio, problemas económicos, nutrición, salud, motivación, apoyo de los padres, nivel educativo de los padres, etc.).
- ¿Y en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje?
- ¿Han evolucionado estas características a lo largo del tiempo que ha estado como director/a/maestro/a?
- ¿Existen algunos casos de éxito que nos pueda comentar entre los alumnos/ex alumnos de aquí? ¿Cuáles?
- ¿Cuáles son los principales problemas que ha detectado en la localidad de Quintana Roo/Suma/San José Oriente/Nolo? (de empleo, sociales, económicos, de salud, de infraestructura, etc.).
- ¿Y las principales fortalezas que ha detectado en esta localidad? ¿Alguna en particular que siente que no se esté aprovechando del todo o que se podría aprovechar mejor?
- ¿Ve factible que jóvenes de Quintana Roo/Suma/San José Oriente/Nolo puedan convertirse en maestros para impartir clases en su misma localidad? ¿Por qué?
- ¿Qué cambios sugeriría para mejorar el tipo de educación que se imparte en localidades como Quintana Roo/Suma/San José Oriente/Nolo?

- ¿Y para que los jóvenes logran mejores resultados educativos/elevan su grado de escolaridad?
- ¿Cuál es su opinión sobre el Programa Oportunidades?
- ¿Cuál es su visión sobre el impacto y la utilidad real del Programa Oportunidades en la zona? (En el aspecto educativo y en general).
- ¿Alguna sugerencia de mejora con respecto al programa Oportunidades?
- ¿Existe algo más que le parezca importante mencionar y que no se haya tratado durante la entrevista?

Anexo 6.4 Guía de entrevista a los funcionarios municipales

1. A qué se dedica la gente de ahí (los que se quedan, los que migran, los que van y vienen el mismo día). ¿Qué fuentes de empleo hay cerca? (Granjas, maquiladora, empresa importante...).
2. ¿Hay alguna actividad económica importante que hubiera antes y ya no? ¿Cuál y qué pasó? ¿Y hace cuánto tiempo? ¿Y el trabajo de la milpa?
3. ¿Alguna actividad que se desarrollara recientemente? ¿Cómo inició? ¿Y hace cuánto tiempo?
4. ¿Qué tanta gente se queda/qué tanta migra y qué tanta va y viene el mismo día?
5. Cambios que haya notado en la comunidad en los últimos 10 años (economía, actividades productivas, trabajo, migración, número de hijos por pareja, edad de casarse, educación, infraestructura, fuentes de empleo, pobreza, ingresos, uso del maya, pensamiento acerca de que la importancia de la educación y de que las mujeres estudien y trabajen).
6. ¿Qué programas de gobierno llegan a la zona? (En cuanto a educación, empleo, salud, aspectos demográficos y combate a la pobreza: Proyectos productivos, empleo temporal, Procampo, Oportunidades, 70 y más, bolsa de trabajo, becas para estudiar carrera/prepa, microcréditos, Jornaleros a Canadá, SEDESOL).
7. ¿Qué programas propios de apoyo tiene el Ayuntamiento? (En cuanto a educación, empleo, salud, aspectos demográficos y combate a la pobreza).
8. ¿Se da en el pueblo el apoyo de Desayunos escolares, del DIF?
9. ¿Tiene el Ayuntamiento vinculación con alguna dependencia del gobierno estatal o federal para dar a conocer o implementar programas de gobierno en el pueblo? (Sedesol, Semarnat, CDI, Desarrollo Rural, Sagarpa, Economía, Sefoe, SEP, etc.). En caso afirmativo, ¿con cuáles y qué programas? ¿Algún programa para fomentar que se creen trabajos en la zona o que se formen cooperativas o se desarrolle alguna actividad productiva en el pueblo, como para que la gente no tenga que ir a trabajar fuera?
10. ¿Ve factible esto último o no y por qué?
11. ¿Qué cambios ha notado a raíz de la implementación del programa Oportunidades en la localidad.
12. Opinión de para qué está sirviendo/qué efectos positivos ha notado.
13. ¿Algún efecto negativo?
14. ¿Alcoholismo o que note que los apoyos se usan para otras cosas?
15. ¿En qué cree que podría mejorar el programa para ayudar más a que los becarios que acaban la prepa realmente mejoren su situación con respecto a sus padres y puedan

salir adelante por sus propios medios, ya sin necesitar el programa? ¿Qué cambios cree que harían falta para lograr un mayor impacto del programa en este sentido?

16. ¿Cuáles son los principales problemas que considera hay en el pueblo? (En cuanto a lo económico, social, pobreza, demografía, educación y salud, alcoholismo, etc.).
17. ¿Cuáles considera que son las principales necesidades en el pueblo o qué cree que haría falta para mejorar la situación en cuanto a los problemas que ha mencionado?
18. ¿Hay algún apoyo de transporte que ofrezcan, ya sea para transportar a la gente que necesita ser atendida médicamente en otros pueblos o para transportar a los jóvenes a las escuelas preparatorias? ¿En qué consiste este apoyo?
19. ¿Tienen ya el plan municipal de desarrollo?
20. ¿Alguna otra información sobre la localidad que considere relevante mencionar?
21. ¿Afectó en la localidad la crisis económica que hubo hace unos cinco años? ¿De qué forma? ¿Ya se recuperó la localidad?

Añadir para la presidencia municipal:

1. ¿Qué comisarías pertenecen al municipio?
2. ¿Qué apoyos le da el Ayuntamiento a dichas comisarías?

Preguntas adicionales por localidad:

Para Suma y Nolo:

- ¿Qué factores cree que han contribuido a que muchos jóvenes de la localidad ahora estudien carrera?
- ¿Y a que ya no se casen tan jóvenes ahora?

Para Quintana Roo:

- ¿Qué factores cree que han contribuido a que la mayoría de los jóvenes ahora vayan a buscar trabajo al estado de Quintana Roo?
- ¿Y a que ahora estudien y terminen la prepa?
- ¿Y a que no estudien carrera?
- ¿Y a que se casen y tengan hijos muy jóvenes?

Para San José Oriente:

- ¿Qué factores cree que influyen en que sean muy pocos los jóvenes que estudian la prepa?
- ¿Y en que algunos logren estudiarla y otros logren incluso estudiar una carrera?
- ¿Y en que se casen o vayan a vivir juntos y tengan hijos tan jóvenes?
- ¿Y en que nadie se vaya a vivir fuera del pueblo?
- ¿Y en que las mujeres en general no trabajen?
- ¿Y en que algunas mujeres hayan empezado a trabajar el año pasado?

Anexo 6.5 Información sobre las entrevistas realizadas a otros informantes clave

a) Información sobre las entrevistas realizadas a los funcionarios de la Coordinación Estatal del Programa Oportunidades de Yucatán (ahora PROSPERA Programa de Inclusión Social).

Se entrevistó a dos funcionarios del Programa, principalmente a través de preguntas abiertas. Se acudió en momentos muy diversos en el tiempo, por lo que no se puede hablar de una sola guía de entrevista. Algunos de los principales aspectos tratados fueron:

- La historia y evolución del Programa tanto en general como en Yucatán.
- Principales cambios en el Programa a través del tiempo, incluyendo los más recientes al convertirse en PROSPERA.
- Existencia y factibilidad de algún tipo de vinculación con otros programas gubernamentales y/o si se ofrece orientación a los becarios que estudian preparatoria, para que más adelante participen en proyectos productivos, soliciten microcréditos, encuentren trabajo o busquen becas para estudios de nivel superior (antes de que el Programa cambiara a PROSPERA) e información general sobre la operación de los nuevos aspectos que se han incorporado en este sentido en 2015 (ya tras dicho cambio).
- Cuestiones operativas tales como detalles sobre el proceso de recertificación, los criterios de selección, las causales de baja y suspensión del Programa, entre otras.
- Aspectos específicos sobre las localidades objeto de estudio, en relación al Programa.
- Percepción sobre lo que consideran que haría falta para que los jóvenes pudieran salir adelante por sus propios medios una vez que dejan de ser beneficiarios del Programa.⁵⁴⁰

b) Información sobre la entrevista al funcionario del Instituto de Becas y Crédito Educativo del Estado de Yucatán, encargado del área de las becas PRONABES (ahora CNBES)

Se realizó una pequeña entrevista telefónica, la cual giró en torno a los siguientes aspectos:

- Características principales de estas becas y población a la que se dirige.
- Medios de dar a conocer estos apoyos educativos.

⁵⁴⁰ Cabe mencionar que, para el trabajo de investigación de fin de máster de la autora, en 2010, se consultaron también algunas otras cuestiones sobre el Programa a funcionarios del mismo. Parte de la información resultante se consideró relevante también para este estudio. En realidad, se ha mantenido contacto ocasional con dicha dependencia desde 2010 hasta 2015.

- Existencia de algún tipo de coordinación con la dependencia encargada del Programa Oportunidades en Yucatán, para la promoción de estas becas entre los jóvenes pertenecientes a familias beneficiarias de este último.

Cabe resaltar que esta entrevista se realizó en 2011; es decir, varios años antes de que se introdujera el cambio de Oportunidades a PROSPERA y las modificaciones en sus reglas de operación para 2015, las cuales establecen una mayor vinculación con dichas becas. Algunos detalles sobre estos cambios fueron tratados en este año con uno de los funcionarios de la Coordinación Estatal de PROSPERA.

Anexo 6.6 Guía para las preguntas adicionales que se realizaron a algunos integrantes de la población objetivo de cada localidad

Para preguntar a pocas personas (unos dos o tres jóvenes y dos o tres papás –incluso al estilo de un “mini focus group”-).

- ¿Cómo estaban la primaria/la secundaria cuando estudiaste con respecto a ahora? (Físicamente). ¿En qué han cambiado?
- ¿Hay Seguro Popular en la localidad? (Si hay, ¿Qué hay que hacer para tener Seguro Popular?).
- ¿Hay servicio médico en el pueblo? Si sí hay:
 - ¿De qué tipo? IMSS, IMSS-Oportunidades, SSA, dispensario.
 - ¿Atención médica? ¿Medicinas? ¿Todo es gratis? ¿Qué hay que hacer para poder acceder? ¿Fajinas?
 - Y si necesitan algo más urgente/grave, ¿dónde tienen que ir a que los atiendan, cómo van y qué tan lejos está? ¿Y cuánto cuesta el transporte hasta allá?
 - ¿Desde cuándo?
 - ¿Qué ofrece?
 - ¿Qué falta?
- ¿Hay ambulancia o tienen acceso a alguna? ¿De dónde?
- ¿Hay algún centro comunitario en la localidad? ¿Qué actividades/servicios ofrece?
- ¿Qué fuentes de empleo hay en la localidad/cerca?/ ¿A qué se dedica la gente en el pueblo? (Actividades de autoconsumo, cultivo de milpa, agricultura, ganadería – venta en el pueblo o fuera-, ecoturismo, atractivos turísticos y culturales, artesanías, bordado, apicultura, cría de animales, tiendas, maquiladoras/empresas grandes cerca, proyectos productivos apoyados por el gobierno, Programa de Empleo Temporal, etc.). ¿Y las mujeres?
- ¿Eso es diferente entre las generaciones de ahora y las de antes? ¿De qué forma? (Ejemplo: que los jóvenes ya no se dediquen al campo, cierre de maquiladoras, que antes los papás no vieran bien que las mujeres estudiaran/trabajaran, etc.).
- ¿A qué cree que se deben esos cambios?
- ¿Hay alguna actividad económica importante que hubiera antes –últimos 5/10 años y ya no-? ¿Cuál y qué pasó?

- ¿Alguna actividad que se desarrollara recientemente –últimos 5/10 años-? ¿Cómo inició?
- ¿Qué apoyos del gobierno llegan aquí y para qué son? (Ejemplo: para actividades productivas, búsqueda o generación de empleo, para el campo, becas para jóvenes, transporte, programas sociales como desayunos escolares, 70 y más, para vivienda, capacitación, Jornaleros a Canadá, Programa de Empleo Temporal, etc.). (De ser posible, poner el nombre del programa y quién lo da).
- Infraestructura (carreteras, centros de acopio, mercado, internet, señal de celular, ciber, cable, etc.). (Fijarme y describir la comunicación que hay a través de las carreteras –a dónde está comunicada la localidad y tipo/estado de la carretera-). ¿Tiendas Diconsa? ¿Mercado? ¿Biblioteca? ¿DIF? ¿Tiendas? ¿Qué venden?
- ¿Cuáles son los principales problemas dentro de las localidades –económicos, sociales, de pobreza, salud, etc.-?
- Migración. ¿Qué tanto se da, entre qué grupos de edad? ¿Hombres/mujeres? ¿A dónde? ¿Y a qué se dedican los que se van? ¿Los que se van son los que tienen más educación o no?
- Del total (100%) que trabaja, como qué porcentaje trabaja y vive aquí, qué porcentaje trabaja en una localidad cercana –yendo y volviendo el mismo día- y qué porcentaje trabaja y vive fuera?
- ¿Cuánto cuesta el transporte hacia los lugares donde la gente va más a trabajar/estudiar –yendo y volviendo el mismo día-? Medios de transporte y disponibilidad (horarios y si son suficientes).
- ¿Qué tipo de escuela era la primaria/secundaria/preparatoria a la que accedían los jóvenes de mi lista?
- ¿Qué cambios ha habido en la escuelas de la localidad/cercanas en los últimos 10 años? ¿Y de la generación de los papás a la actual?
- ¿Presentaron pruebas ENLACE? ¿Desde cuándo? ¿En primaria o secundaria?
- ¿Hay/ha habido alguna vez en la localidad el programa de Desayunos Escolares? ¿Desde cuándo? ¿Fueron beneficiarios los jóvenes de esta lista? ¿Todos? ¿Les cobraban? ¿Eran suficientes?
- ¿En la prepa les daban algún tipo de orientación vocacional o les daban información/promovían sobre:
 - Becas para carrera?
 - Ferias de empleo, oportunidades de educación?
 - Bolsa de trabajo?
 - Algún programa de empleo?
 - Apoyos de algún tipo, por ejemplo para proyectos productivos?
- ¿Oportunidades les ha dado a estos jóvenes alguna plática sobre qué hacer al terminar la prepa –oportunidades de becas, opciones para seguir estudiando, de trabajo, etc.- o de motivación para seguir estudiando? ¿Las ha dado a las siguientes generaciones? Si sí, preguntar si les sirvió.
- Costos de la educación (preparatoria):
 - Costos de transporte.
 - Distancia.
 - Tiempo.

- Disponibilidad de transporte.
- Existencia de algún convenio/apoyo para el transporte (¿y en su época?). ¿Cuál?
 - Colegiaturas.
 - Inscripción.
 - Libros.
 - Uniformes.
 - Útiles escolares.
 - Materiales educativos/otros gastos.
 - Dinero que pidan en la escuela/sociedad de padres de familia, ya sea de vez en cuando o cada cierto tiempo determinado.
 - Comparar esto con lo que paga Oportunidades para el componente educativo.
- ¿Han notado algún uso político del programa? Explicar.
- ¿Han notado si la gente usa los apoyos para otras cosas además de comida, educación o si los maridos se quedan con algo del dinero para emborracharse?
- ¿Hay mucho alcoholismo en la localidad?

Anexo 7. Relación de los factores considerados en el marco teórico y de la información recabada sobre cada uno de ellos

Anexo 7.1 Factores considerados e información recopilada para el caso de la educación

| Grupos de factores | Factores considerados en el marco teórico | Información obtenida para el estudio de caso |
|--|--|---|
| Factores relacionados con el Programa en sí y con la pertenencia a él | Relación con el Programa Oportunidades | <ul style="list-style-type: none"> • Si la familia es o no beneficiaria y desde cuándo • Si el joven fue becario o no, desde cuándo y hasta cuándo • Si la familia dejó de ser beneficiaria por algún motivo, por qué y por cuánto tiempo • Si el joven dejó de ser becario por algún motivo, por qué y por cuánto tiempo |
| | Aspectos relacionados con el Programa en sí | <ul style="list-style-type: none"> • Opinión de los jóvenes y sus madres sobre el Programa; y de los funcionarios locales y profesores sobre este y sus efectos en la localidad • Sugerencias de mejora para el Programa, por parte de los jóvenes y sus madres, de los profesores y funcionarios locales |
| Salud y nutrición | Salud y nutrición | <ul style="list-style-type: none"> • Si los jóvenes recibían el programa Desayunos Escolares • Si los jóvenes desayunaban antes de ir a la escuela • Si a los jóvenes les hacían controles de nutrición por el Programa • Cuál les decían que era su estado de nutrición en dichos controles • Si los jóvenes o sus familiares cercanos han tenido enfermedades que afecten la escolaridad de los primeros • Si el joven y sus padres cuentan con seguro médico, cuál y a través de qué medio • Información sobre los servicios de salud a los que tiene acceso la localidad; coste, distancia y opciones de transporte a los servicios de salud más cercanos • Disponibilidad de ambulancia • Opinión de los jóvenes sobre la calidad de los servicios que ofrece el Programa |
| Factores relacionados con la educación en sí y con la oferta educativa | Cobertura y disponibilidad de oferta educativa | <ul style="list-style-type: none"> • Información sobre las escuelas de la localidad y cercanas • Información sobre distancia, medios de transporte y costes para las escuelas que están en el rango de influencia de la localidad • Información sobre si las escuelas tenían al menos un aula por grado o no • Opinión de los jóvenes sobre si los profesores faltaban mucho |
| | Calidad y características de la | <ul style="list-style-type: none"> • Información sobre infraestructura (registros administrativos e información de la Secretaría de Educación de Yucatán) |

| Grupos de factores | Factores considerados en el marco teórico | Información obtenida para el estudio de caso |
|--|---|--|
| Factores relacionados con la educación en sí y con la oferta educativa (cont.) | educación y de los centros escolares | <ul style="list-style-type: none"> Opinión de los jóvenes sobre la infraestructura de las escuelas a las que asistían Información diversa proveniente de las entrevistas a profesores/directores de escuela Nivel de estudios de los profesores/directores de escuela Opinión de los jóvenes y sus madres sobre la calidad de la educación que recibían los primeros Tipo de escuela a la que asistían los jóvenes (modalidad y tipo de organización escolar) Fotografías de las escuelas y notas sobre lo observado |
| | Coordinación con otros programas educativos | <ul style="list-style-type: none"> Información de los profesores sobre apoyos que recibe la escuela |
| | Desempeño escolar | <ul style="list-style-type: none"> Resultados de pruebas ENLACE para cada escuela Resultados de pruebas ENLACE por tipo de escuela, para todo el estado y promedios estatales para varios años Notas promedio de los jóvenes, según ellos mismos y, en algunos casos, según registros administrativos |
| Aspectos locales y/o sociales | Aspectos locales y/o sociales | <ul style="list-style-type: none"> Características de la localidad de residencia (grado de marginación, aislamiento, si es comisaría o cabecera municipal, región, etc.) Políticas y programas de apoyo a las localidades (según los funcionarios locales) |
| Aspectos relativos a la familia de origen | Aspectos relativos a la familia de origen | <ul style="list-style-type: none"> Apoyo de los padres para seguir estudiando (según los jóvenes y según sus madres) (en cuanto a motivación, económicamente y si los ayudaban en sus tareas) Grado de involucramiento e interés de los padres en la educación de sus hijos, según los profesores Número de hermanos Nivel educativo de los padres y hermanos Situación laboral y ocupación de los padres Ingresos per cápita de los hogares y algunos ingresos en especie Número aproximado de libros en la casa Qué tanto leen los papás, según los hijos Percepción de los padres sobre la utilidad de la educación en general y sobre en qué consideran que a su hijo le haya servido estudiar hasta el nivel alcanzado Número de personas que viven en la casa Número de personas por habitación |
| Factores de índole económico, | Pobreza | <ul style="list-style-type: none"> Ingresos per cápita de la familia Indicadores sobre la vivienda (material del piso y techo, si cuenta con baño, etc.) |

| Grupos de factores | Factores considerados en el marco teórico | Información obtenida para el estudio de caso |
|--|---|---|
| favorecedores o limitantes del acceso a la educación | | <ul style="list-style-type: none"> • Si alguna vez se han quedado sin comer por falta de recursos • % que el apoyo representa sobre el total de los ingresos del hogar • Opinión de las madres sobre si les afectó la crisis económica • Información de los jóvenes y sus madres sobre las causas de no seguir estudiando • Uso que se le da al apoyo, según las madres |
| | Trabajo infantil | <ul style="list-style-type: none"> • Si el joven trabajaba o ayudaba en su casa cuando iba a la escuela, según el joven y según la madre • Percepción del joven sobre si esto le afectaba en la escuela o no |
| | Costes de la educación | <ul style="list-style-type: none"> • Si la madre considera que el monto del Programa es suficiente para pagar los costes educativos • Costes de transporte para ir a la escuela (y tiempos) • Uso que se le da al apoyo, según la madre • Percepción de los maestros sobre el uso que los padres le dan al apoyo de Oportunidades |
| | Becas y fuentes de financiamiento para sufragar los costes educativos | <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo económico de los padres o de otros familiares • Becas (PRONABES u otras) • Existencia de parientes o gente cercana que pudiera ayudar al joven en el lugar de estudio • Uso del apoyo Jóvenes con Oportunidades • Fuentes de financiamiento de los estudios, según el joven • Conocimiento y uso de la beca PRONABES • Información proporcionada por entrevista a funcionario de PRONABES y funcionarios de Oportunidades sobre la relación entre ambos programas |
| Aspectos y características individuales | Género | <ul style="list-style-type: none"> • Género del joven |
| | Etnia | <ul style="list-style-type: none"> • Si el joven habla lengua indígena o no • Si los padres hablan lengua indígena o no • Porcentaje de población que habla lengua indígena en el pueblo (y por tanto, si la localidad podría considerarse eminentemente indígena o no) • Algunos indicadores educativos por condición étnica para todo el estado, como para contextualizar los resultados |
| | Aspectos relacionados con la formación de una nueva familia | <ul style="list-style-type: none"> • Datos sobre estado civil y fecundidad acerca de los jóvenes • Casos en que los jóvenes hayan mencionado que dejaron de estudiar por embarazo o unión en pareja |
| | Otros aspectos y características individuales | <ul style="list-style-type: none"> • Edad • Número de hijo que se sea dentro de la familia • Gusto por el estudio • Gusto por la lectura |

| Grupos de factores | Factores considerados en el marco teórico | Información obtenida para el estudio de caso |
|---------------------------------|--|--|
| | | <ul style="list-style-type: none"> Razones por las que el joven quería estudiar hasta dicho nivel Percepción del joven sobre la utilidad de la educación Expectativas de estudio Promedio de notas escolares por nivel educativo |
| Factores próximos o intermedios | Factores próximos o intermedios | <ul style="list-style-type: none"> Registros administrativos de las escuelas e información estadística proporcionada por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (sobre matriculación, eficiencia terminal, reprobación y deserción) Si el joven ha reprobado algún grado alguna vez y cuál |
| Otros | Información adicional sobre posibles factores de influencia en escolaridad | <ul style="list-style-type: none"> Preguntas abiertas sobre por qué los jóvenes estudiaron hasta dicho nivel Preguntas exploratorias sobre autosabotaje Preguntas adicionales realizadas en la localidad de San José Oriente, sobre la percepción de la utilidad de estudiar el bachillerato para las mujeres del pueblo Información sobre escolaridad y condición de ser becario o no de los hermanos del joven |

Anexo 7.2 Factores considerados e información recopilada para el tema del empleo

| Factores enunciados en el marco teórico | Subfactores enunciados en el marco teórico | Información relacionada recabada para el estudio comparativo de caso |
|---|--|--|
| Factores relacionados con la economía, el mercado laboral y el acceso a las oportunidades de empleo | Aspectos macroeconómicos y características del mercado laboral | <ul style="list-style-type: none"> Comportamiento del PIB en los últimos años, a nivel nacional y para Yucatán y Quintana Roo Tasas de desempleo por nivel educativo para Yucatán Información de las entrevistas sobre si la población objetivo considera que les afectó la crisis de hace unos años Ingresos por nivel educativo en Yucatán (los cuales pueden ser comparados con el salario mínimo y con la línea de pobreza) Tasa de empleo formal e informal |
| | Demanda de empleo en las propias localidades | <ul style="list-style-type: none"> Datos sobre fuentes de empleo en la localidad (obtenidos mediante entrevistas a informantes clave y autoridades municipales) Información complementaria obtenida de las entrevistas entre la población objetivo Información general sobre fuentes de empleo existentes cerca de las localidades (con base en entrevistas a informantes claves, autoridades municipales e información complementaria de las entrevistas entre la población objetivo) Tiempo, distancia y coste de transporte a ellas |

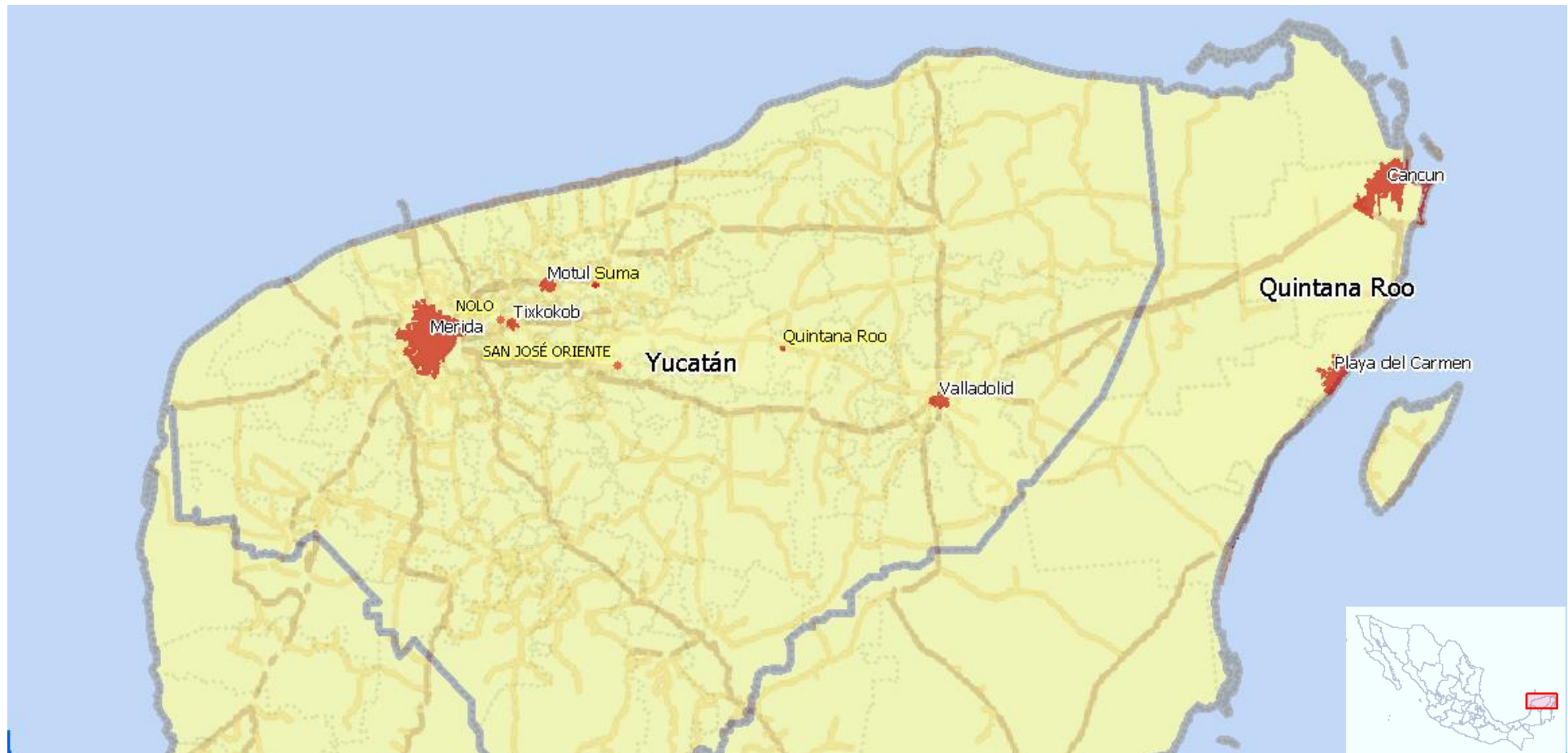
| | | |
|---|---|--|
| Factores relacionados con la economía, el mercado laboral y el acceso a las oportunidades de empleo (cont.) | Migración y disposición a migrar | <ul style="list-style-type: none"> • Información sobre los jóvenes que han migrado • Disposición de los jóvenes a migrar y planes de estos en cuanto a irse o quedarse en su localidad • Información sobre si tienen familiares que hayan migrado |
| | Vinculación y/o complementariedad con otros programas de apoyo al empleo o generación de ingresos | <ul style="list-style-type: none"> • Programas de este tipo que operaban en sus localidades y experiencia general de estas comunidades en torno a ellos (con base en entrevistas a funcionarios municipales e informantes clave de cada localidad) • Uso de estos programas entre la población objetivo de este estudio y experiencias al respecto |
| | Información sobre oportunidades de empleo y de generación de ingresos | <ul style="list-style-type: none"> • Tiempo que tardan los jóvenes en encontrar trabajo • Formas de buscar trabajo que utilizan y, en general, maneras a través de las que se enteran de los empleos • Conocimiento e interés de programas de gobierno tales como bolsa de trabajo, apoyo a proyectos productivos, etc. • Uso del servicio de bolsa de trabajo que ofrece el gobierno |
| Localidad o región | Localidad o región | <ul style="list-style-type: none"> • Ingresos por región en Yucatán • Información sobre vocaciones productivas de la localidad y/o región |
| Factores individuales | Etnia | <ul style="list-style-type: none"> • Diferenciación en ingresos, entre indígenas y no indígenas • Aspectos cualitativos detectados a través del contacto directo con las localidades |
| | Género | <ul style="list-style-type: none"> • Resultados laborales por género • Datos estadísticos estatales por género, acerca de ingresos laborales |
| | Edad | <ul style="list-style-type: none"> • Este factor en general no se considerará en este estudio, ya que los jóvenes eran de la misma generación escolar y de edades muy cercanas. Sin embargo, se obtuvo información sobre ingresos y condiciones laborales de sus empleos previos (su comparación con los actuales podría apuntar en parte a cambios derivados de una mayor experiencia). También se cuenta con estadísticas estatales de ingresos por edad, controlando por nivel educativo |
| Factores consistentes en otras formas de capital humano | Salud y nutrición | <ul style="list-style-type: none"> • Este aspecto fue tratado ya en la sección educativa |
| | Capacitación para el trabajo | <ul style="list-style-type: none"> • Información sobre si los jóvenes recibieron capacitación en sus empleos • Información sobre si los jóvenes recibieron orientación vocacional en la escuela, si consideran que les fue útil y, en caso de no haberla recibido, si les habría gustado |
| Factores relacionados con la educación | Calidad educativa | <ul style="list-style-type: none"> • Aspectos ya tratados en la sección educativa • Percepción de los jóvenes acerca de la utilidad de la educación para obtener mejores empleos y mayores salarios, desarrollar proyectos productivos, etc. • Percepción de los jóvenes sobre para qué les sirvió el nivel educativo alcanzado |

| | | |
|--------------------------|--|--|
| | Desempeño escolar | <ul style="list-style-type: none"> • Este aspecto fue tratado ya en la sección educativa • Relación entre notas escolares e ingresos laborales |
| Aspectos familiares | Ocupación de los padres | <ul style="list-style-type: none"> • Ocupación de los padres |
| Factores institucionales | Sistema de seguridad social “parelelo”, que incentivaría la informalidad | <ul style="list-style-type: none"> • Opinión de los jóvenes sobre si preferirían un empleo formal, uno informal o les daría igual |
| Otros | Información adicional sobre factores de posible influencia en el empleo | <ul style="list-style-type: none"> • Preguntas exploratorias sobre autosabotaje |

Anexo 7.3 Factores considerados e información recopilada acerca de la fecundidad

| Factores considerados en el marco teórico | Información obtenida para el estudio de caso |
|---|---|
| Edad | <ul style="list-style-type: none"> • Edades de los padres al tener su primer hijo, edades de los jóvenes al tener su primer hijo, edades a las que les gustaría tener su primer hijo a los jóvenes que aún no los tienen • Pueden realizarse comparativos entre el grupo generacional de los jóvenes y de los padres, sobre estos temas |
| Planificación familiar | <ul style="list-style-type: none"> • Si las madres utilizaron y si los jóvenes estarían dispuestos a utilizar algún método de planificación familiar para tener el número ideal de hijos que dijeron querer |
| Deseo de familias numerosas | <ul style="list-style-type: none"> • Información sobre cuántos hijos desean tener los jóvenes y comparación con por qué las madres quisieron tener el número de hijos que tuvieron |
| Retraso o no en la edad de matrimonio o unión libre | <ul style="list-style-type: none"> • Estado civil de los padres y de los jóvenes • Edad a la que se casaron/se fueron a vivir juntos los padres; y lo mismo para los jóvenes • Para los jóvenes aún solteros, edad a la que quisieran casarse/irse a vivir con su pareja • Datos sobre las madres y jóvenes que son madres solteras |
| Pobreza | <ul style="list-style-type: none"> • Ingresos de los padres y de los jóvenes |

Anexo 8. Mapa de las localidades de estudio y de las principales ciudades más cercanas a ellas



Fuente: Elaboración propia utilizando el programa Mapa Digital, del INEGI

Anexo 9. Imagen del medio de transporte utilizado por los maestros para llegar a San José Oriente, en la época de los padres: el “truck”



Fuente: <http://www.en-yucatan.com.mx/merida-yucatan/cenotes-de-cuzama/>

Anexo 10. Resultados de las diversas regresiones exploratorias realizadas con respecto a la educación de los ex becarios

Anexo 10.1 Resultados de la regresión sobre la relación entre escolaridad (Y) y grado académico en el que el joven comenzó a ser becario (X), por localidad⁵⁴¹

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|-------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,08982989 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00806941 |
| R ² ajustado | -0,03505801 |
| Error típico | 1,96839202 |
| Observaciones | 25 |

Nota: Las observaciones se redujeron de 26 a 25 porque para un joven no fue posible conocer el grado en el que empezó a ser becario.⁵⁴²

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 9,12389381 | 0,61414188 | 14,8563289 | 2,7984E-13 | 7,85344452 | 10,3943431 |
| Variable X 1 | -0,14159292 | 0,32733872 | -0,43255781 | 0,6693649 | -0,81874466 | 0,53555882 |

⁵⁴¹ Para poder realizar la regresión, para la variable del año en el que el joven comenzó a ser becario se consideró como 1 al 3° grado de primaria (primer grado para el que se podía recibir el apoyo), 2 para quien empezó a serlo en 4° grado, 3 para 5° grado y así sucesivamente.

⁵⁴² De manera análoga, para las demás tablas en algunos casos el número de observaciones se reducirá ligeramente con respecto al total de ex becarios, cuando no haya sido posible encontrar el valor de alguna variable para algún joven.

La relación es de signo negativo, conforme a lo esperado. No obstante, tanto el *coeficiente de correlación* como el de *determinación* son demasiado bajos, casi nulos, lo que muestra una *relación prácticamente inexistente* entre ambas variables. Asimismo, el estadístico t muestra que no puede rechazarse que el coeficiente de la variable explicativa sea cero.

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,36927447 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,13636364 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,06439394 | | | | | |
| Error típico | 1,41956032 | | | | | |
| Observaciones | 14 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 11,4090909 | 0,57290962 | 19,9142944 | 1,4665E-10 | 10,1608281 | 12,6573537 |
| Variable X 1 | 0,31818182 | 0,23115373 | 1,3764944 | 0,19380956 | -0,1854589 | 0,82182253 |

Pese a que la correlación es considerable, el coeficiente de determinación es muy bajo y tanto el estadístico t como la probabilidad señalan que no puede rechazarse que el coeficiente de la variable X sea cero; es decir, la variable del grado escolar en que el joven empezó a ser becario *no es significativa*, con respecto a los años académicos aprobados. No obstante, cabe mencionar que el número de observaciones para esta localidad es muy bajo.

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,1346579 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,01813275 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,02277838 | | | | | |
| Error típico | 2,34440903 | | | | | |
| Observaciones | 26 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,140885 | 0,62534861 | 19,414587 | 3,5109E-16 | 10,8502289 | 13,431541 |
| Variable X 1 | 0,14973451 | 0,22491107 | 0,66574986 | 0,51191951 | -0,31445912 | 0,61392815 |

El signo del coeficiente de la variable X es contrario al esperado. Sin embargo, tanto el coeficiente de correlación como el de determinación muestran una *relación sumamente baja y prácticamente nula entre ambas variables*, lo cual es reforzado con el valor de t y de la probabilidad.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|---|------------|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,13164007 |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,01732911 |
| R ² ajustado | 0,09185655 |
| Error típico | 2,93525821 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 13,2569444 | 1,2432409 | 10,6632145 | 2,0915E-06 | 10,4445381 | 16,0693507 |
| Variable X 1 | -0,13194444 | 0,33119653 | -0,39838715 | 0,69963061 | -0,88116305 | 0,61727417 |

Nuevamente, con base a los resultados obtenidos, se observa también para Nolo una relación prácticamente inexistente entre ambas variables.

Conjunto de las cuatro localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|---|------------|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,13597485 |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,01848916 |
| R ² ajustado | 0,0052255 |
| Error típico | 2,67808693 |
| Observaciones | 76 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 10,910058 | 0,42873342 | 25,4471836 | 2,4786E-38 | 10,055788 | 11,764328 |
| Variable X 1 | 0,19168279 | 0,16235146 | 1,18066561 | 0,24151666 | -0,13180956 | 0,51517513 |

De manera análoga a los casos anteriores, para el conjunto de las cuatro localidades se observa una relación prácticamente nula entre la escolaridad y el grado educativo en que el joven comenzó a ser becario.

Anexo 10.2 Resultados de la regresión sobre la relación entre escolaridad (Y) y año en el que la titular comenzó a ser beneficiaria (X), por localidad⁵⁴³

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,22088924 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,04879206 |
| R ² ajustado | 0,00743519 |
| Error típico | 1,92756347 |
| Observaciones | 25 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 9,42934783 | 0,60705943 | 15,5328249 | 1,0986E-13 | 8,17354971 | 10,6851459 |
| Variable X 1 | -0,38586957 | 0,35525466 | -1,08617735 | 0,28865375 | -1,12076982 | 0,34903069 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,14433757 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,02083333 |
| R ² ajustado | 0,06076389 |
| Error típico | 1,51152976 |
| Observaciones | 14 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,2291667 | 0,60736105 | 20,1349209 | 1,2895E-10 | 10,9058406 | 13,5524927 |
| Variable X 1 | -0,14583333 | 0,28861248 | -0,50529115 | 0,62250641 | -0,77466591 | 0,48299924 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,01637985 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,0002683 |
| R ² ajustado | 0,03818292 |
| Error típico | 2,40731137 |
| Observaciones | 28 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,1821743 | 0,59560647 | 20,453395 | 1,5023E-17 | 10,9578877 | 13,406461 |
| Variable X 1 | 0,01665034 | 0,19932805 | 0,08353236 | 0,93406808 | -0,39307433 | 0,42637502 |

⁵⁴³ Para poder realizar la regresión, para la variable del año en el que la titular comenzó a ser beneficiaria, se consideró como 1 a 1998 (primer año para el que se podía recibir el apoyo, al ser el año en el que comenzó el Programa en Yucatán), 2 a 1999, y así sucesivamente.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,13164007 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,01732911 |
| R ² ajustado | 0,09185655 |
| Error típico | 2,93525821 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 13,2569444 | 1,2432409 | 10,6632145 | 2,0915E-06 | 10,4445381 | 16,0693507 |
| Variable X 1 | -0,13194444 | 0,33119653 | -0,39838715 | 0,69963061 | -0,88116305 | 0,61727417 |

Conjunto de las cuatro localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,05199743 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00270373 |
| R ² ajustado | 0,01041859 |
| Error típico | 2,67988396 |
| Observaciones | 78 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 11,0928237 | 0,40995162 | 27,0588607 | 9,2585E-41 | 10,2763343 | 11,9093131 |
| Variable X 1 | 0,07072283 | 0,15580559 | 0,45391716 | 0,65118207 | -0,23959089 | 0,38103655 |

De manera similar a como se observó en el apartado anterior, para cada uno de los casos observados se obtuvieron coeficientes de correlación muy bajos, que muestran una relación mínima o tal vez incluso inexistente entre ambas variables. El coeficiente de determinación (R²) fue mínimo para todos los casos, lo cual revela el *poco o nulo poder explicativo de la variable X sobre la escolaridad*. Asimismo, con base en el estadístico t y la probabilidad se concluye que *no puede rechazarse que el coeficiente de la variable de año en que la titular comenzó a ser beneficiaria sea cero*.

Aunque para San José Oriente el coeficiente de correlación fue un poco más alto que para las demás localidades, la variable X resultó también no ser significativa.

Anexo 10.3 Resultados de la regresión sobre la relación entre escolaridad (Y) y años totales en que la titular fue beneficiaria (X), por localidad

- **Para 2012**

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,22088924 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,04879206 |
| R ² ajustado | 0,00743519 |
| Error típico | 1,92756347 |
| Observaciones | 25 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 3,64130435 | 4,87515028 | 0,7469112 | 0,46268485 | -6,44371239 | 13,7263211 |
| Variable X 1 | 0,38586957 | 0,35525466 | 1,08617735 | 0,28865375 | -0,34903069 | 1,12076982 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,28107438 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,07900281 |
| R ² ajustado | 0,00225304 |
| Error típico | 1,46594456 |
| Observaciones | 14 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 10,2514045 | 1,76745239 | 5,80010221 | 8,47196E-05 | 6,40045656 | 14,1023524 |
| Variable X 1 | 0,14747191 | 0,14535386 | 1,01457168 | 0,330330356 | -0,16922694 | 0,46417076 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,20901699 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,0436881 |
| R ² ajustado | 0,00690688 |
| Error típico | 2,35445457 |
| Observaciones | 28 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 14,6390024 | 2,26886548 | 6,45212442 | 7,7493E-07 | 9,97528258 | 19,3027222 |
| Variable X 1 | -0,19909697 | 0,18268217 | -1,08985441 | 0,285775633 | -0,57460555 | 0,17641161 |

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,02653385 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00070405 |
| R ² ajustado | 0,11032884 |
| Error típico | 2,95998377 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 13,2424242 | 4,28012946 | 3,09393077 | 0,01284769 | 3,56009872 | 22,9247498 |
| Variable X 1 | -0,02777778 | 0,34883743 | -0,07962958 | 0,93827436 | -0,81690288 | 0,76134732 |

En general se observan correlaciones superiores entre estas dos variables que entre las de los dos epígrafes anteriores, salvo para el caso de Nolo, en que esta resultó prácticamente inexistente. No obstante, los coeficientes de determinación son muy bajos, para cada localidad, lo que implica una capacidad explicativa mínima de los años totales en los que la titular fue beneficiaria hasta 2012 sobre la escolaridad.

Además, tanto el estadístico t como la probabilidad muestran que *no es posible rechazar la hipótesis de que el coeficiente de la variable X sea cero, para un nivel de confianza del 95%*; es decir, de que en realidad no exista relación entre estas dos variables, *para cada una de las cuatro localidades*.

No obstante, es llamativo que tanto para Suma como para Nolo el signo del coeficiente resultó negativo lo que implica que, *de haberla, la relación entre ambas variables sería negativa*.

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,21361204 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,0456301 |
| R ² ajustado | 0,03307261 |
| Error típico | 2,62157483 |
| Observaciones | 78 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 14,3030303 | 1,64542073 | 8,69262798 | 5,1799E-13 | 11,0258909 | 17,5801697 |
| Variable X 1 | -0,24529701 | 0,12868208 | -1,906225 | 0,060401837 | -0,50158959 | 0,01099558 |

Por otro lado, para el total de ex becarios del conjunto de estas cuatro localidades, aunque el coeficiente de determinación fue también mínimo, se observó una correlación levemente superior a 0,20 (al igual que para los casos individuales de Quintana Roo, Suma y Nolo). Lo particularmente llamativo es que, aun cuando la variable de años en que la titular fue beneficiaria hasta 2012 tampoco fue significativa con respecto a la escolaridad de los ex becarios, para un nivel de confianza del 95%, sí

lo fue para un nivel de confianza del 90%, lo que hablaría de una posible relación – aunque pequeña- entre ambas variables la cual, además, sería negativa, según se observa por el signo del coeficiente de X.

Para 2015

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,22088924 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,04879206 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,00743519 | | | | | |
| Error típico | 1,92756347 | | | | | |
| Observaciones | 25 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 2,48369565 | 5,93817492 | 0,41825909 | 0,67963723 | -9,80035508 | 14,7677464 |
| Variable X 1 | 0,38586957 | 0,35525466 | 1,08617735 | 0,28865375 | -0,34903069 | 1,12076982 |

Para esta localidad, se observan exactamente los mismos resultados en cuanto a relación entre ambas variables que para cuando se consideró a 2012 como año de referencia. Solo se modificaron los valores de la intercepción, los cuales no son relevantes para el tema que nos interesa.

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,38448901 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,1478318 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,07681778 | | | | | |
| Error típico | 1,41010371 | | | | | |
| Observaciones | 14 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 10,1471748 | 1,33832767 | 7,58198088 | 6,48464E-06 | 7,23120928 | 13,0631403 |
| Variable X 1 | 0,13797635 | 0,09562969 | 1,44281914 | 0,174662442 | -0,07038285 | 0,34633554 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,30268564 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,0916186 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,05528334 | | | | | |
| Error típico | 2,25542366 | | | | | |
| Observaciones | 27 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 15,2074426 | 1,86130593 | 8,17030794 | 1,59699E-08 | 11,3740113 | 19,0408739 |
| Variable X 1 | -0,21377672 | 0,13462717 | -1,58791664 | 0,124873706 | -0,49104657 | 0,06349312 |

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,08445726 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00713303 |
| R ² ajustado | 0,10318552 |
| Error típico | 2,95044686 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 13,9136905 | 4,04967353 | 3,43575608 | 0,00744024 | 4,75269249 | 23,0746885 |
| Variable X 1 | -0,07837302 | 0,30821507 | -0,25428028 | 0,80499345 | -0,77560395 | 0,61885792 |

Tanto para Quintana Roo como para Suma y Nolo siguen siendo válidas para 2015 las conclusiones obtenidas con respecto a 2012, aunque se observa también un aumento considerable en sus respectivos coeficientes de correlación, así como un incremento en el estadístico t que nos indica que, aun cuando sigue sin poderse rechazar la hipótesis de que el coeficiente de la variable X sea cero con un 95% de confianza para cada una de ellas, aumentó la probabilidad de que este no lo sea; es decir, de que realmente sí exista una relación entre ambas variables.

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,33951492 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,11527038 |
| R ² ajustado | 0,10347399 |
| Error típico | 2,52929295 |
| Observaciones | 77 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 15,2367582 | 1,30854776 | 11,6440214 | 1,74545E-18 | 12,6299974 | 17,843519 |
| Variable X 1 | -0,27703371 | 0,0886234 | -3,12596576 | 0,002521284 | -0,45358057 | -0,10048685 |

Al igual que para las localidades mencionadas, la correlación aumentó considerablemente si se toma como referencia al grupo de ex becarios del conjunto de las cuatro comunidades analizadas. El estadístico t y el valor de la probabilidad también se modificaron de manera importante, al grado de poder rechazarse, con un nivel de confianza incluso superior al 95% (de poco más del 99%) la hipótesis de que el coeficiente de la variable X sea cero, lo que reflejaría la existencia casi segura de una relación entre ambas variables la cual, además, *de signo negativo*.

Anexo 10.4 Resultados de la regresión sobre la relación entre haber terminado o no la preparatoria (Y) y el haber sido o no becario (X), para los ex becarios que conforman la población objeto de este estudio y sus hermanos⁵⁴⁴

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|-------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,259475066 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,06732731 |
| R ² ajustado | 0,055369968 |
| Error típico | 0,276364837 |
| Observaciones | 80 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | -9,71445E-17 | 0,04810894 | -2,01926E-15 | 1 | -0,09577755 | 0,09577755 |
| Variable X 1 | 0,14893617 | 0,06276563 | 2,372893803 | 0,02011209 | 0,0239794 | 0,27389294 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,50644811 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,25648969 |
| R ² ajustado | 0,24367055 |
| Error típico | 0,42640143 |
| Observaciones | 60 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,11111111 | 0,08206099 | 1,3540064 | 0,180986761 | -0,05315182 | 0,27537404 |
| Variable X 1 | 0,49494949 | 0,11065102 | 4,47306755 | 3,64904E-05 | 0,27345741 | 0,71644158 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,18681793 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,03490094 |
| R ² ajustado | 0,02741955 |
| Error típico | 0,48858889 |
| Observaciones | 131 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,49275362 | 0,05881919 | 8,37742961 | 7,90534E-14 | 0,37637842 | 0,60912883 |
| Variable X 1 | 0,18466573 | 0,08549857 | 2,15986929 | 0,03263188 | 0,01550472 | 0,35382674 |

⁵⁴⁴ Para la realización de la regresión, se consideraron variables binarias (0 a no haber terminado la preparatoria y 1 para haberla concluido, para el caso de la variable Y y 0 para no haber sido becario y 1 para haberlo sido, para el caso de la X).

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,34403123 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,11835749 |
| R ² ajustado | 0,09164105 |
| Error típico | 0,45899696 |
| Observaciones | 35 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,14285714 | 0,1226721 | 1,16454471 | 0,25255331 | -0,10672112 | 0,3924354 |
| Variable X 1 | 0,33333333 | 0,158369 | 2,10478906 | 0,04300705 | 0,01112919 | 0,65553748 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,2172427 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,04719439 |
| R ² ajustado | 0,04406016 |
| Error típico | 0,47667741 |
| Observaciones | 306 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,27272727 | 0,03986177 | 6,84182581 | 4,30994E-11 | 0,19428736 | 0,35116719 |
| Variable X 1 | 0,2119353 | 0,05461645 | 3,88042987 | 0,00012789 | 0,10446116 | 0,31940945 |

El ser o no becario resultó ser una variable significativa con respecto a haber terminado o no la preparatoria, para un 95% de confianza, tanto para cada una de las cuatro localidades, como también considerando a todas las observaciones en su conjunto.

Destaca de manera muy especial Quintana Roo, para la que se observa una correlación importante entre ambas variables (coeficiente de correlación ligeramente superior a 0,50), con un coeficiente de determinación considerable, que indicaría que cerca de un 26% de las diferencias en el estudio de la preparatoria completa, para el conjunto de observaciones de esta localidad, serían explicadas por la condición de haber sido becario o no del Programa. Para todos los casos, el signo del coeficiente de la variable X refleja una *relación positiva* entre las dos variables.

Anexo 10.5 Resultados de la regresión sobre la relación entre haber al menos iniciado estudios de nivel superior (Y) y el haber sido o no becario (X), para los ex becarios que conforman la población objeto de este estudio y sus hermanos⁵⁴⁵

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|-------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,192234459 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,036954087 |
| R ² ajustado | 0,024607345 |
| Error típico | 0,216604758 |
| Observaciones | 80 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 3,46945E-17 | 0,03770605 | 9,2013E-16 | 1 | -0,07506698 | 0,07506698 |
| Variable X 1 | 0,085106383 | 0,04919343 | 1,73003562 | 0,08757902 | -0,01283021 | 0,18304298 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,10188894 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,01038136 |
| R ² ajustado | -0,0058419 |
| Error típico | 0,24652147 |
| Observaciones | 63 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,03571429 | 0,04658818 | 0,76659546 | 0,44627877 | -0,05744453 | 0,12887311 |
| Variable X 1 | 0,05 | 0,0625046 | 0,79994112 | 0,42684921 | -0,07498567 | 0,17498567 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,28116338 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,07905284 |
| R ² ajustado | 0,07196864 |
| Error típico | 0,37889651 |
| Observaciones | 132 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,08571429 | 0,0452868 | 1,89269931 | 0,06062122 | -0,00388022 | 0,17530879 |
| Variable X 1 | 0,22073733 | 0,06607889 | 3,34051227 | 0,0010918 | 0,09000816 | 0,3514665 |

⁵⁴⁵ De manera análoga al apartado anterior, para las regresiones se consideró como 0 a haber al menos iniciado estudios de nivel superior y 1 al caso contrario, para la variable Y. Para la X, se catalogó como 0 a no haber sido becario y 1 a haberlo sido.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,2509358 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,06296878 |
| R ² ajustado | 0,03368655 |
| Error típico | 0,4034535 |
| Observaciones | 34 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,07692308 | 0,11189787 | 0,68744006 | 0,49675809 | -0,15100542 | 0,30485157 |
| Variable X 1 | 0,20879121 | 0,14238086 | 1,46642747 | 0,15229096 | -0,08122912 | 0,49881154 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,20563757 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,04228681 |
| R ² ajustado | 0,03916722 |
| Error típico | 0,32959107 |
| Observaciones | 309 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,05555556 | 0,02746592 | 2,02270849 | 0,04396982 | 0,00151027 | 0,10960084 |
| Variable X 1 | 0,13838384 | 0,03758646 | 3,68174672 | 0,0002736 | 0,06442415 | 0,21234352 |

A diferencia del caso anterior, para el que se consideraba solo el estudio de la preparatoria completa, al contemplar el al menos haber iniciado estudios de nivel superior los resultados cambian notablemente. El haber sido becario o no deja de ser significativo tanto para Quintana Roo como Nolo, distando en gran medida de serlo para el primer caso.

Para San José Oriente deja de ser significativa a un 95% de confianza (aunque sí lo es a un 90%), sin embargo la correlación entre ambas variables es baja para esta localidad. Por otro lado, para Suma la variable X sigue siendo significativa (incluso a un 99% de confianza), aunque el coeficiente de correlación no es muy alto (es de 0,28). Por su parte, si se consideran las observaciones para el conjunto total de las cuatro localidades, el haber sido becario o no sigue siendo también una variable significativa (esta vez, con respecto a haber iniciado al menos estudios de nivel superior). Cabe mencionar que, *para todos los casos*, el coeficiente de la variable X fue de *signo positivo*.

Anexo 10.6 Resultados de la regresión sobre la relación entre el último nivel educativo cursado (Y) y el haber sido o no becario (X), para los ex becarios que conforman la población objeto de este estudio y sus hermanos⁵⁴⁶

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,67981481 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,46214818 |
| R ² ajustado | 0,45525264 |
| Error típico | 0,66684023 |
| Observaciones | 80 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 0,90909091 | 0,11608198 | 7,83145565 | 1,99421E-11 | 0,677989431 | 1,14019239 |
| Variable X 1 | 1,23984526 | 0,15144707 | 8,18665709 | 4,09114E-12 | 0,938337298 | 1,54135322 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,5786194 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,33480041 |
| R ² ajustado | 0,3238955 |
| Error típico | 0,7038427 |
| Observaciones | 63 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 1,89655172 | 0,13070031 | 14,5106906 | 1,90726E-21 | 1,635200307 | 2,15790314 |
| Variable X 1 | 0,98580122 | 0,17791289 | 5,54092057 | 6,79758E-07 | 0,630042397 | 1,34156004 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,37291838 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,13906812 |
| R ² ajustado | 0,13239423 |
| Error típico | 0,79449203 |
| Observaciones | 131 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 2,47826087 | 0,0956456 | 25,9108714 | 5,67543E-53 | 2,289023706 | 2,66749803 |
| Variable X 1 | 0,63464236 | 0,13902881 | 4,56482624 | 1,15112E-05 | 0,359570452 | 0,90971426 |

⁵⁴⁶ De manera similar a los dos casos anteriores, para poder realizar las regresiones se consideró como 0 a no haber sido becario y 1 a haberlo sido, para la variable X. Por otro lado, para la variable Y se contemplaron los siguientes valores: 0 para ningún nivel o grado de estudios, 1 para primaria, 2 para secundaria o equivalente, 3 para educación media superior o equivalente y 4 para estudios de nivel superior. Dentro de cada nivel se consideró tanto a los que lo hubieran completado como a los que lo hubieran iniciado al menos.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,47221729 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,22298917 |
| R ² ajustado | 0,19944339 |
| Error típico | 1,01982884 |
| Observaciones | 35 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 1,53846154 | 0,28284963 | 5,43914994 | 5,04614E-06 | 0,96299964 | 2,11392343 |
| Variable X 1 | 1,0979021 | 0,35676176 | 3,07740972 | 0,004181195 | 0,37206485 | 1,82373935 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,40097242 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,16077888 |
| R ² ajustado | 0,15804526 |
| Error típico | 0,92684761 |
| Observaciones | 309 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 1,91666667 | 0,0772373 | 24,8152984 | 2,38204E-75 | 1,764685186 | 2,06864815 |
| Variable X 1 | 0,81060606 | 0,10569741 | 7,66911925 | 2,30611E-13 | 0,602623012 | 1,01858911 |

Al considerar como indicador educativo al último nivel de estudios cursado, se obtuvo una relación con la variable de haber sido becario o no muy superior a los casos anteriores ya descritos.

Así, para este ejercicio se obtuvo que puede rechazarse la hipótesis de que el coeficiente de la variable X sea cero, con un nivel de confianza incluso superior al 99%, tanto para cada localidad, como considerando a los ex becarios del conjunto de ellas, lo que implica con casi total seguridad la existencia de una relación entre ambas variables.

Esto es confirmado, además, por el hecho de que se obtuvieron los *coeficientes de correlación* más altos, para cada localidad, dentro del total de estos tres ejercicios realizados. Incluso el coeficiente de determinación fue considerable, especialmente para Quintana Roo y San José Oriente (implicando que más del 33% y más del 46%, respectivamente, de las diferencias observadas en la variable educativa se deberían al factor de haber sido o no becario).

Anexo 10.7 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad (Y) y el trabajo de los ex becarios durante su asistencia a la escuela⁵⁴⁷

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,01623772 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00026366 |
| R ² ajustado | 0,04139202 |
| Error típico | 2,02085597 |
| Observaciones | 26 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 8,80769231 | 0,39632246 | 22,2235506 | 1,6163E-17 | 7,98972295 | 9,62566167 |
| Variable X 1 | 0 | 0 | 65535 | #¡NUM! | 0 | 0 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,17625291 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,03106509 |
| R ² ajustado | 0,04346837 |
| Error típico | 1,64712409 |
| Observaciones | 15 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,5 | 1,16469261 | 10,7324455 | 7,8761E-08 | 9,98383459 | 15,0161654 |
| Variable X 1 | -0,80769231 | 1,25108055 | -0,64559577 | 0,52977202 | -3,51048752 | 1,8951029 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,41043824 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,16845955 |
| R ² ajustado | 0,13876168 |
| Error típico | 2,67362639 |
| Observaciones | 30 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 10,8571429 | 0,71455671 | 15,1942354 | 4,7293E-15 | 9,39343979 | 12,3208459 |
| Variable X 1 | 2,33035714 | 0,97844707 | 2,38168953 | 0,02426871 | 0,32609918 | 4,33461511 |

⁵⁴⁷ Para la realización de esta regresión, se consideró como Y al valor de la escolaridad promedio alcanzada por el joven y, para la X, la variable adoptó el valor de 1 en caso de que el joven hubiera trabajado mientras estudiaba, al menos en algún momento de su vida escolar y 0, en el caso contrario.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|---|------------|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,1073347 |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,01152074 |
| R ² ajustado | 0,09831029 |
| Error típico | 2,94392029 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12 | 2,94392029 | 4,07619732 | 0,00277377 | 5,34038963 | 18,6596104 |
| Variable X 1 | 1 | 3,08760965 | 0,32387514 | 0,75343228 | -5,98465828 | 7,98465828 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|---|------------|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,00141813 |
| Coeficiente de determinación R ² | 2,0111E-06 |
| R ² ajustado | 0,01249796 |
| Error típico | 2,88099562 |
| Observaciones | 82 |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 11,1176471 | 0,69874407 | 15,9109 | 1,6775E-26 | 9,72710204 | 12,5081921 |
| Variable X 1 | -0,00995475 | 0,78481697 | -0,01268417 | 0,98991135 | -1,57179029 | 1,55188079 |

Para San José Oriente, en realidad la regresión no sería aplicable, pues todas las observaciones tienen el mismo valor para X, ya que todos los ex becarios trabajaban o apoyaban a sus padres en sus labores en su edad escolar.

Por otro lado, los demás resultados muestran que la variable X no resultó significativa para la escolaridad para Quintana Roo, ni para Nolo ni para el conjunto de las localidades, para un 95% de confianza, aunque sí lo fue para Suma, para la que se encontró una relación positiva entre las variables.

Anexo 10.8 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad (Y) y el género de los ex becarios⁵⁴⁸

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,0594205 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,0035308 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,03798875 | | | | | |
| Error típico | 2,01755119 | | | | | |
| Observaciones | 26 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 8,69230769 | 0,55956802 | 15,5339608 | 5,0567E-14 | 7,53741606 | 9,84719933 |
| Variable X 1 | 0,23076923 | 0,79134869 | 0,29161511 | 0,77308662 | -1,40249418 | 1,86403264 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,01747141 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,00030525 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,07659435 | | | | | |
| Error típico | 1,67306464 | | | | | |
| Observaciones | 15 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 11,7777778 | 0,55768821 | 21,118929 | 1,909E-11 | 10,5729656 | 12,9825899 |
| Variable X 1 | 0,05555556 | 0,88178249 | 0,0630037 | 0,95072199 | -1,8494197 | 1,96053081 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|---|------------|--|--|--|--|--|
| Coeficiente de correlación múltiple | 0,02282561 | | | | | |
| Coeficiente de determinación R ² | 0,00052101 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,03394378 | | | | | |
| Error típico | 2,93533613 | | | | | |
| Observaciones | 31 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,0714286 | 0,78450158 | 15,3873859 | 1,7369E-15 | 10,4669427 | 13,6759145 |
| Variable X 1 | -0,1302521 | 1,05937619 | -0,1229517 | 0,9029935 | -2,29691969 | 2,03641549 |

⁵⁴⁸ Para la realización de esta regresión, se consideró como Y a la escolaridad alcanzada por el joven, mientras que la X adoptó el valor de 1 si se trataba de una mujer y 0, en caso de que el ex becario fuera hombre.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,44618196 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,19907834 |
| R ² ajustado | 0,11008705 |
| Error típico | 2,64994759 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 11,6 | 1,18509259 | 9,78826474 | 4,2747E-06 | 8,91913431 | 14,2808657 |
| Variable X 1 | 2,4 | 1,60462295 | 1,49567847 | 0,1689528 | -1,2299093 | 6,0299093 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,07182244 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00515846 |
| R ² ajustado | 0,00712353 |
| Error típico | 2,86520564 |
| Observaciones | 83 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 10,8780488 | 0,44746994 | 24,3101217 | 5,7437E-39 | 9,98772395 | 11,7683736 |
| Variable X 1 | 0,40766551 | 0,62904001 | 0,64807564 | 0,51876893 | -0,8439268 | 1,65925781 |

Los resultados indican que, para un nivel de confianza del 95%, no puede rechazarse la hipótesis de que el coeficiente de la variable X sea cero; es decir, de que en realidad no exista una relación lineal significativa entre ambas variables. Esto aplica tanto refiriéndose a los ex becarios del conjunto de localidades, como a los de cada una, de manera individual.

Anexo 10.9 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad (Y) y el habla de la lengua maya por parte del joven (X)⁵⁴⁹

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|--|------------|--|--|--|--|--|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,01623772 | | | | | |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00026366 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,04139202 | | | | | |
| Error típico | 2,02085597 | | | | | |
| Observaciones | 26 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 8,80769231 | 0,39632246 | 22,2235506 | 1,6163E-17 | 7,98972295 | 9,62566167 |
| Variable X 1 | 0 | 0 | 65535 | #¡NUM! | 0 | 0 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|--|------------|--|--|--|--|--|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,2492001 | | | | | |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,06210069 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,01004541 | | | | | |
| Error típico | 1,62053018 | | | | | |
| Observaciones | 15 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,0930233 | 0,52423879 | 23,0677765 | 6,2314E-12 | 10,9604742 | 13,2255723 |
| Variable X 1 | -0,62790698 | 0,67678937 | -0,92777311 | 0,37043102 | -2,09002152 | 0,83420756 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|--|------------|--|--|--|--|--|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,00943536 | | | | | |
| Coefficiente de determinación R ² | 8,9026E-05 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,03562208 | | | | | |
| Error típico | 2,93183616 | | | | | |
| Observaciones | 30 | | | | | |

| | <i>Coeficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|---------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,1071429 | 0,55406495 | 21,8514865 | 3,929E-19 | 10,9721922 | 13,2420935 |
| Variable X 1 | -0,10714286 | 2,14588434 | -0,04992947 | 0,96053307 | -4,50278767 | 4,28850195 |

⁵⁴⁹ Para la realización de las regresiones se consideró, para la variable Y, la escolaridad acumulada y, para la X, 0 si el joven no hablaba lengua maya, 1 en caso de que la entendiera pero no la hablara o supiera solo un poco de maya y 2 para quienes supieran dicha lengua.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,38201575 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,14593604 |
| R ² ajustado | 0,05104004 |
| Error típico | 2,73644966 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,9090909 | 0,82507062 | 15,6460437 | 7,8175E-08 | 11,0426515 | 14,7755303 |
| Variable X 1 | 0 | 0 | 65535 | #¡NUM! | 0 | 0 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,54273969 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,29456637 |
| R ² ajustado | 0,28574845 |
| Error típico | 2,41975344 |
| Observaciones | 82 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,3566299 | 0,34343141 | 35,979906 | 3,6213E-51 | 11,6731796 | 13,0400802 |
| Variable X 1 | -1,67612542 | 0,29000001 | -5,77974252 | 1,3829E-07 | -2,25324384 | -1,09900699 |

En realidad, estas regresiones no son aplicables ni para San José Oriente ni para Nolo, pues en ninguna de ellas hubo a su interior datos diferentes en cuanto al habla indígena del ex becario, ya que en la primera localidad todos hablaban maya y, en la segunda, ninguno.

Para Quintana Roo y Suma se obtuvo que, para un nivel de confianza del 95%, no podía rechazarse la hipótesis de que el coeficiente de la variable X fuera cero, lo que implicaría una ausencia de relación entre las variables, cuestión que para el caso de Suma es aún más clara dado el bajísimo coeficiente de correlación encontrado.

Por el contrario, si se observa al conjunto de ex becarios de las cuatro localidades de estudio, los resultados de la regresión apuntan a una muy probable relación entre ambas variables, ya que se encontró un coeficiente de correlación bastante considerable (de 0,54) e incluso un coeficiente de determinación que, si bien no es alto, indica que este factor podría explicar al menos cerca de un 30% de las diferencias en los resultados. Asimismo, el estadístico t y la probabilidad encontrada muestran que, para un nivel de confianza del 95% (e incluso de más del 99%), puede rechazarse la hipótesis de que el coeficiente de la variable X sea cero, lo cual implica una muy probable relación entre las variables la cual sería, además, de signo negativo.

Anexo 10.10 Resultados de la regresión sobre la relación entre la escolaridad del ex becario (Y) y el habla del maya en su hogar⁵⁵⁰

San José Oriente

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|--|------------|--|--|--|--|--|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,01623772 | | | | | |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00026366 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,04139202 | | | | | |
| Error típico | 2,02085597 | | | | | |
| Observaciones | 26 | | | | | |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 8,80769231 | 0,39632246 | 22,2235506 | 1,6163E-17 | 7,98972295 | 9,62566167 |
| Variable X 1 | 0 | 0 | 65535 | #¡NUM! | 0 | 0 |

Quintana Roo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|--|------------|--|--|--|--|--|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,10850779 | | | | | |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,01177394 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,06424345 | | | | | |
| Error típico | 1,6634401 | | | | | |
| Observaciones | 15 | | | | | |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 11,5142857 | 0,84351809 | 13,6503128 | 4,392E-09 | 9,69197568 | 13,3365958 |
| Variable X 1 | 0,21428571 | 0,54448858 | 0,3935541 | 0,70028902 | -0,96201036 | 1,39058178 |

Suma

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | | | | | | |
|--|------------|--|--|--|--|--|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,09425312 | | | | | |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00888365 | | | | | |
| R ² ajustado | 0,02782436 | | | | | |
| Error típico | 2,96473783 | | | | | |
| Observaciones | 29 | | | | | |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,6697248 | 1,213122 | 10,4438999 | 5,5466E-11 | 10,180604 | 15,1588455 |
| Variable X 1 | -0,37614679 | 0,76461365 | -0,49194359 | 0,62673527 | -1,94500442 | 1,19271084 |

⁵⁵⁰ Para las regresiones, la variable Y adoptó los valores de la escolaridad acumulada de los jóvenes, mientras que para la X se consideraron los siguientes valores: 0, en caso de que ninguno de los padres supiera hablar la lengua maya; 1, si al menos uno de ellos sabía un poco de maya o podía entenderlo aunque no lo hablara; y 2, si al menos uno de los progenitores respondió que sabía hablar maya.

Nolo

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,06313123 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,00398555 |
| R ² ajustado | 0,10668272 |
| Error típico | 2,95511975 |
| Observaciones | 11 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,5945946 | 1,88156771 | 6,69367066 | 8,9178E-05 | 8,33819272 | 16,8509965 |
| Variable X 1 | 0,21621622 | 1,13934583 | 0,18977225 | 0,85369867 | -2,36116311 | 2,79359555 |

Conjunto de localidades

| <i>Estadísticas de la regresión</i> | |
|--|------------|
| Coefficiente de correlación múltiple | 0,23641533 |
| Coefficiente de determinación R ² | 0,05589221 |
| R ² ajustado | 0,04394148 |
| Error típico | 2,81696392 |
| Observaciones | 81 |

| | <i>Coefficientes</i> | <i>Error típico</i> | <i>Estadístico t</i> | <i>Probabilidad</i> | <i>Inferior 95%</i> | <i>Superior 95%</i> |
|--------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Intercepción | 12,6942801 | 0,79616818 | 15,9442193 | 2,0766E-26 | 11,109547 | 14,2790132 |
| Variable X 1 | -0,99408284 | 0,45966791 | -2,1626109 | 0,03359591 | -1,90902894 | -0,07913674 |

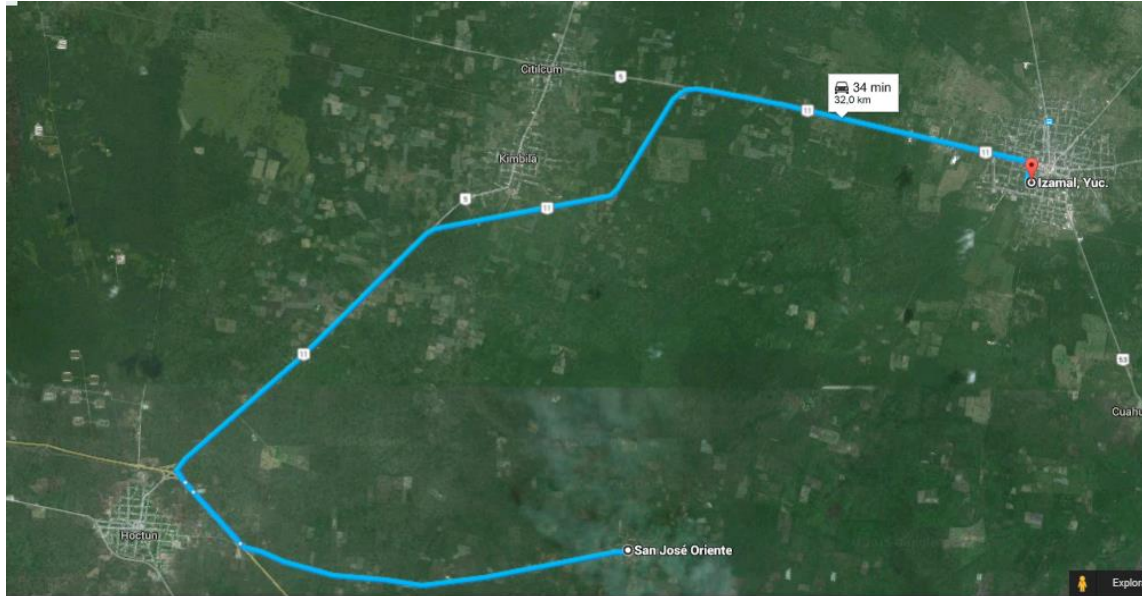
Al igual que para el caso anterior, para este en realidad tampoco aplicaría la regresión para San José Oriente, ya que la variable X adoptó el mismo valor para todas las observaciones, ya que todos los padres de los ex becarios hablaban maya.

En cuanto a Quintana Roo, Suma y Nolo, para las tres la variable X resultó no significativa con respecto a la escolaridad de los jóvenes a un nivel de confianza del 95%, lo cual indica la probable ausencia de una relación entre ambas variables, al interior de cada una de dichas localidades.

Finalmente, considerando a los ex becarios del conjunto de las cuatro localidades, los resultados mostraron que se podía rechazar la hipótesis de que el coeficiente de la variable X fuera cero, para un nivel de confianza del 95%. Esto implicaría una probable relación lineal entre ambas variables, la cual sería de signo negativo, pero también débil, como muestra el coeficiente de correlación y con una capacidad explicativa de los resultados sumamente baja, como revela el coeficiente de determinación.

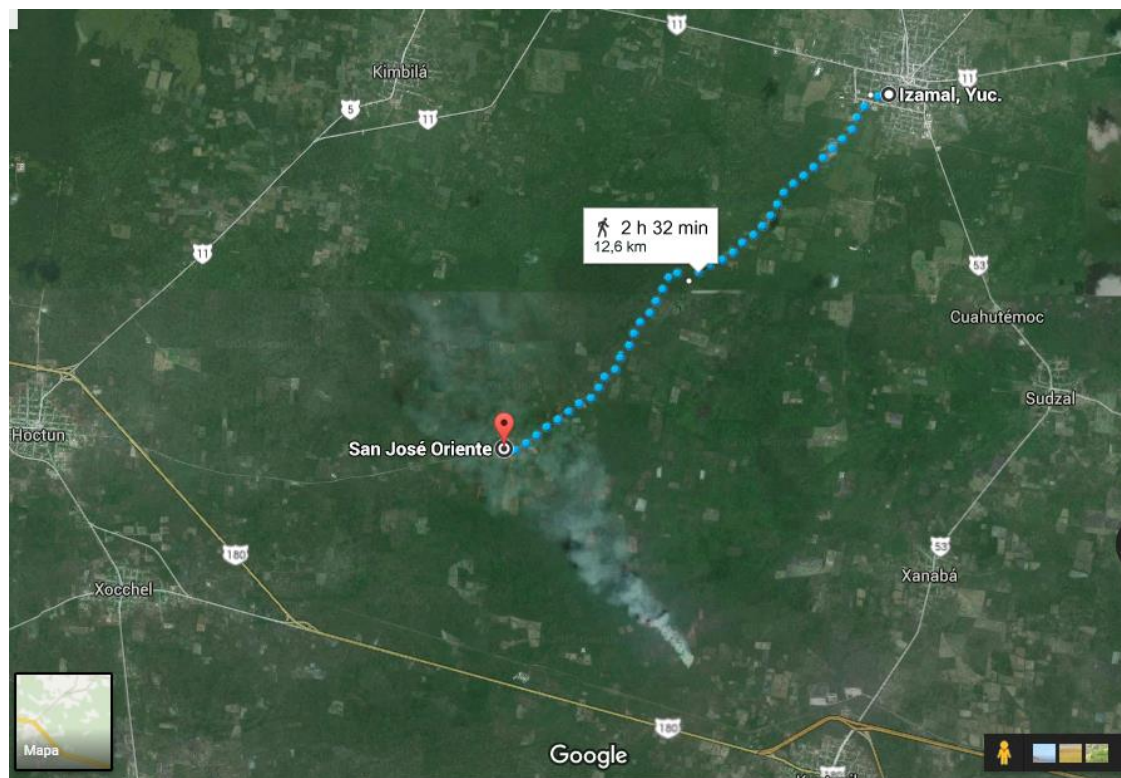
Anexo 11. Mapas que muestran el camino actual y potencial entre San José Oriente e Izamal

Anexo 11.1 Camino actual entre San José Oriente e Izamal, a través de las carreteras existentes



Fuente: Imágenes: Google, Digital Globe, 2015. Datos del mapa: Google, INEGI, 2015.

Anexo 11.2 Carretera propuesta entre San José Oriente e Izamal (actual camino peatonal entre la maleza)



Fuente: Imágenes: Google, Digital Globe, 2015. Datos del mapa: Google, INEGI, 2015.